

CRONICA

*y relación copiosa y uerdadera
de los*

REYNOS DE CHILE

hecha por

GERÓNIMO DE BIBAR

natural de Burgos

M D L VIII



Transcripción paleográfica del
PROF. IRVING A. LEONARD
según el manuscrito original, propiedad de
THE NEWBERRY LIBRARY,
Chicago, Ill., U.S.A.

Introducción de
GUILLERMO FELIU CRUZ

TOMO II

TEXTO

EDICION FACSIMILAR Y A PLANA DEL
Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina
SANTIAGO DE CHILE, MCMLXVI

COMISION ADMINISTRADORA

Presidente

EUGENIO GONZÁLEZ ROJAS

Rector de la Universidad de Chile

Delegado: JULIO HEISE GONZÁLEZ

Vicepresidente

Director de Bibliotecas Archivos y Museos

Delegado: ERNESTO GALLIANO MENDIBURU

Secretario General

GUILLERMO FELIÚ CRUZ

Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.
Conservador de las Bibliotecas Americanas
de "José Toribio Medina" y "Diego Barros
Arana"

Representantes:

De la Facultad de Filosofía y Educación de
la Universidad de Chile:

EUGENIO PEREIRA SALAS

Del Ministerio de Educación Pública:

MANUEL MONTT LEHUEDÉ

De la Sociedad Chilena de Historia y
Geografía:

ANICETO ALMEYDA ARROYO

FERNANDO CAMPOS HERRIET

De la Academia Chilena de la Historia:

JAIME EYZAGUIRRE GUTIÉRREZ

CARLOS J. LARRAÍN DE CASTRO

De la Academia Chilena de la Lengua:

RODOLFO OROZ SCHEIBE

OBRRAS PUBLICADAS DE JOSE TORIBIO
MEDINA

- 1.—*Una Excursión a Tarapacá. Los Juzgados de
Tarapacá, 1880-1881.*

Reimpresión en un volumen de las ediciones de
1880 y 1881, respectivamente. Homenaje de la
Ilustre Municipalidad de Iquique a J. T. Medina
en el Centenario de su nacimiento 1852-1952
1952.
Agotado.

- 2.—*Los Aborígenes de Chile.*
Introducción de Carlos Kellier. Reimpresión de
la edición de 1882. 1952.

- 3.—*El Capitán de Fragata Arturo Prat. El Viceal-
mirante Patricio Lynch.*

Estudio y Prólogo de Roberto Hernández. Reim-
presión en un volumen de las ediciones de 1879
y 1910, respectivamente. Homenaje de la Ar-
mada de Chile a J. T. Medina en el Centenario
de su nacimiento 1852-1952. 1952.

- 4.—*Cosas de la Colonia. Apuntes para la crónica
del siglo XVIII en Chile.*

Introducción de Eugenio Pereira Salas. Reim-
presión en un volumen de la Primera y Segunda
Series, editadas en 1889 y 1910, respectivamente.
1952.

- 5.—*Ensayo acerca de una Mapoteca Chilena.*

Introducción de Elias Almeyda Arroyo. Reim-
presión de la edición especial de 1889. Homenaje
del Ejército de Chile a su autor en el Centenario
de su nacimiento 1852-1952. 1952.

- 6.—*Historia del Tribunal del Santo Oficio de la In-
quisición en Chile. Prólogo de Aniceto Almeyda.*
Reimpresión en un volumen de la edición en dos
tomos de 1890. 1952.

- 7.—*Tres Estudios Históricos. I - El Escudo de Armas
de la ciudad de Santiago. II - El Acta del Cabildo
Abierto de 18 de Septiembre de 1810. III - ¿Quié-
nes firmaron esa Acta?*

Publicadas en 1910. Homenaje de la Ilustre Mu-
nicipalidad de Santiago de Chile a J. T. Medina
en el Centenario de su nacimiento 1852-1952.
1952.

- 8.—*Las Matemáticas en la Universidad de San
Felipe.*

Reimpresión de la edición de 1927. Homenaje de
la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de
la Universidad de Chile a J. T. Medina en el
Centenario de su nacimiento 1852-1952. 1952.
Agotado.

- 9.—*Ensayo Bibliográfico sobre Hernán Cortés.*

Obra póstuma. Introducción de Guillermo Feliú
Cruz. 1952.

- 10.—*Cartografía Hispano-Colonial de Chile.*

Reproducción en fototipo de la edición de 1925.
Homenaje del Ejército de Chile a J. T. Medina
en el Centenario de su nacimiento 1852-1952.
1958.

- 11.—*Cartas de Pedro de Valdivia que tratan del des-
cubrimiento y conquista de Chile. Introducción de
Jaime Eyzaguirre. Anotaciones Bibliográficas
sobre Pedro de Valdivia, de Victor M. Chiappa,
puestas al día por Rafael Mery. 1953. Reimpre-
sión ordenada conforme a la de Sevilla de 1929.*

- 12.—*Historia del Tribunal de la Inquisición de Lima
(1569-1820).*

2 tomos. Prólogo de Marcel Batallón. Reimpre-
sión de la edición de 1887. Apéndice Documental
de Raúl Porras Barrenechea. 1954.

- 13.—*Estudios Bibliográficos sobre Antonio de León
Pinelo.*

Discurso sobre la importancia, forma y disposi-
ción de la Recopilación de Leyes de las Indias
Occidentales. Recopilación. Prólogo de Aniceto
Almeyda. 1956.



Retrato que representa a José Toribio Medina un año antes de su fallecimiento en 1930. Ejecutado en Santiago en 1952 por el pintor español Luis Alberto Sangroniz conforme a una fotografía de esa época. Oleo de 1,50 × 1,00 mts. El original se encuentra en la Biblioteca Americana de J. T. Medina de la Nacional de Santiago de Chile



CRÓNICA

de Bibar

CHILE

BIBAR

El texto de la presente obra fue compuesto con tipo
Binny 12/18, 14/14 y 10/10 de la
LANSTON MONOTYPE COMPANY,
en los talleres de la
EDITORIAL UNIVERSITARIA, S. A.
en Santiago de Chile.

La impresión se hizo en las prensas offset del
INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR,
en Santiago de Chile.

Las fotocopias del manuscrito fueron preparadas por
HUEY COMPANY, 19 S. Wabash, Chicago, Illinois.

Proyectó la edición MAURICIO AMSTER.

©

FONDO HISTÓRICO Y BIBLIOGRÁFICO
JOSÉ TORIBIO MEDINA
Santiago de Chile.

y

THE NEWBERRY LIBRARY
Chicago. U.S.A.

CRONICA

*y relación copiosa y uerdadera
de los*

REYNOS DE CHILE

hecha por

GERÓNIMO DE BIBAR

natural de Burgos

M D L VIII



Transcripción paleográfica del
PROF. IRVING A. LEONARD
según el manuscrito original, propiedad de
THE NEWBERRY LIBRARY,
Chicago, Ill., U.S.A.

Introducción de
GUILLERMO FELIU CRUZ

TOMO II

TEXTO

EDICION FACSIMILAR Y A PLANA DEL
Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina
SANTIAGO DE CHILE, MCMLXVI

INDICE

Crónica de Bibar

I

Sumario

215

Indice cronológico

223

Indice geográfico

227

Indice onomástico

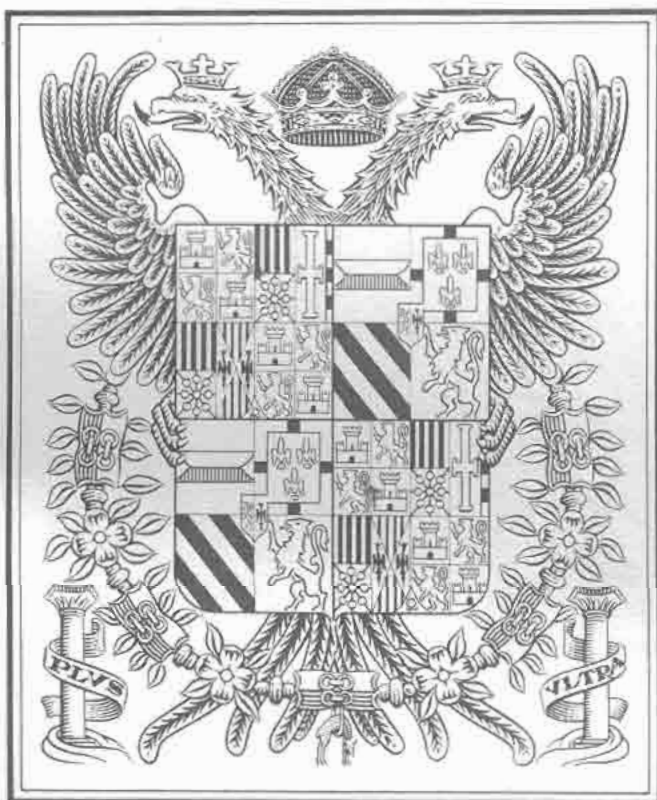
229

Indice de láminas

231



Cronica y Relacion Copiosa y Verdadera
 hecha de lo que yo vi por mis ojos y por mis pies
 anduue y cō la voluntad seguí, en la Conquista
 los Reynos de Chile en los xix años que van
 desde M.D. Lxxix hasta M.D. Lviij.



Compuesta por Jerónimo de Bibar, natural
 de la ciudad de Burgos, dirigida a Carlos,
 Principe de las Españas, hijo del Adm.
 Alto y Poderoso Señor Don Felipe,
 Rey de las Españas y Adm. Alto
 y Adm. Serenísimo Señor





Copia ampliada del retrato del Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia que la Reina Isabel II de España obsequió a la Ilustre Municipalidad de Santiago en 1854. Ejecutado en Santiago por F. L. Mandiola. Oleo de $1,50 \times 1,00$ mts. El original se encuentra en la Biblioteca Americana de J. T. Medina de la Nacional de Santiago de Chile.

Crónica de Bibar

Transcripción paleográfica del
PROF. IRVING A. LEONARD
según el manuscrito original, propiedad de
THE NEWBERRY LIBRARY,
Chicago, Ill., U.S.A.

Señor On Felipe.

de las Españas

May 1 to

Omniū sezemgimo (S.

PROF. IRVING A. LEONARD

The Newberry Library

El bien de pasado. gestas nue vas. **F**ugiones. de vndias. y como en ellas
 oviere a con te aessen cosas buenas. de depe tua memoria. vilas notener.
 faga do. queze de ventener. y los. casos. a con te. gados que a va
 dra. a con te. gan. vilos. que dar. e nol vido elos. es a nio ees. si lo
 sena por ana surp elina. aon es. en su xremograd. y su y n
 tend. tal que se y n elina. mas. Estanta su valezo di das. que en todos
 los nego. aos que en prenzen. pro curan subir a mas. y valez ma
 y allan dome en estas pro vin. aas de vile. a n su es cubi men.
 van queta. y pobla cion y sus tenta. aon con don xero de bal d via
 vasa do y ger. y. ala corona real. sepana al qual se do. aon fu
 mien a fi. aon aas. como a valcero. queze presen ta. va. la. persona.
 y real. cesegu y abnee se do. y a talo. el. tmo. cesus. dias y bien de q
 paraban. cosas. mas. se perpetua me moria. y por que no quedasen. al
 olui. de que. a. tras. suelen. que dar. a n de. de. apnerlas. y lizegis. to.
 para hazer. a. via. alteja. con ello. algun. pequeno. ser. vi. go. por que teze
 por. ger. a. via. alteja. re. abiza. con la. voluntad. con quee. ofres. a
 Estazela. aon. y aoroma. que trataza. de los. sechos. a. on. y. se bal d via
 de. purnador. que fue. y de los. esparioes. que con el. vime con. denia
 sepana. en el. quae. ses. cubi. men. a. y aon. queta. y pobla. aon. es
 orguezon. y eneeea. a n taze los. tra. va. tos. a n an. aos. y an bres. y
 fros. que. en la. sus. tenta. aon. de. paso. y de. mas. y n. portante. a. o.
 de. ren. gimo. omor. y secho. y re. co. pila. do. Estazela. aon. de lo. q. vo.
 por. me. a. los. vi. y por. me. pica. anou. re. y a n la. vol. untas. se. gup
 para. que las. que. ee. yeren. a. yeren. estazela. aon. se. a. m. me. n.
 se. m. jante. a. o. cubi. men. a. s. en. y a. za. a. y aon. queta. y pobla.
 aon. ce. y eneeas. a n. p. e. en. sus. a n. mos. res. fuer. a. s. en. se. do. i.
 de. sus. p. rin. a. p. es. y se. no. res. como. este. don. y. de. bal d via. lo. e. i. zo. nol
 tu. viera. a. y. te. vi. myen. a. ala. a n. y a. tie. dad. de. mu. n. do. y a. sus.
 y a. rios. y a. rios. pias. con la. e. p. e. r. a. n. ca. y. fa. bor. de. via. Al. te. ja.
 que. a. n. b. a. sa. suya. la. a n. pa. za. de. tal. su. r. te. que. o. se. lib. e. a. m. e. n.
 an. dar. por. el. m. u. n. do. por. que. mu. chos. que. a n. es. c. r. i. a. res. cu. dan. bu. ca. d.
 se. no. res. O. l. e. g. i. z. sus. o. b. ras. y para. e. e. g. i. z. esta. e. a. c. e. a. via. al. te. ja.
 que. es. el. ma. y. or. p. rin. a. p. e. del. m. u. n. do. al. qu. al. su. p. i. per. o. me. m. i.
 y. e. v. i. m. e. n. do. por. que. pa. re. ce. a n. te. tan. gran. p. rin. a. p. e. y para.
 y. a. n. p. l. i. a. de. bo. cab. los. se. m. e. j. a. n. te. e. e. t. u. ra. a. via. la. de. e. e. c. u. b. i.
 y. n. tal. e. o. me. como. to. lo. meo. y. n. ti. lib. ro. a. va. e. r. i. o. de. a. t. i. o. y.

Carlos, Príncipe de las Españas, Hijo del Muy Alto y
Poderoso Señor Don Felipe, Rey de las Españas y

Muy Alto y Muy Serenísimo Señor

Habiendo pasado a estas nuevas regiones de Indias, y como en ellas hubiese y
aconteciesen cosas dignas de perpetua memoria, vi las no tener en el grado que
se deben tener, y los casos acontecidos que cada un día acontecian vi los quedar
en olvido y los españoles, hijos de nuestra España. Su inclinación es en supremo
grado y su intento tal que se inclina más. Es tanta su valerosidad que, en todos
los negocios que emprenden, procuran subir a más y valer más. Hallándome en
estas provincias de Chile en su descubrimiento y conquista y población y
sustentación con don Pedro de Valdivia, vasallo y servidor de la corona real de
España, al cual servicio fue muy aficionado como caballero que representaba la
persona real, le seguí y aun le serví hasta lo último de sus días. Viendo que
pasaban cosas dignas de perpetua memoria y porque no quedasen en el olvido
que otras suelen quedar, acordé de ponerlas en el registro para hacer a Vuestra
Alteza con ello algún pequeño servicio, porque tendré por cierto Vuestra Alteza
lo recibirá con la voluntad con que le ofrezco esta relación y crónica que tratará
de los hechos de don Pedro de Valdivia, vuestro gobernador que fue, y de los
españoles que con él vinieron de nuestra España en el cual descubrimiento y
conquista y población le siguieron. En ella contaré los trabajos, cansancios,
hambres, y fríos que en la sustentación se pasó y de lo más importante de ello.
Serenísimo Señor, he hecho y recopilado esta relación de lo que yo por mis ojos
vi y por mis pies anduve y con la voluntad seguí para que los que leyeren u
oyeren esta relación se animen a semejantes descubrimientos, entradas
conquistas, y poblaciones, y en ellas empleen sus ánimos y esfuerzos en servicio
de sus príncipes y señores como este don Pedro de Valdivia lo hizo. No tuviera
atrevimiento a la contrariedad del mundo y sus varios juicios mas, con la
esperanza y favor de Vuestra Alteza que como cosa suya la amparara de tal
suerte que ose libremente andar por el mundo, porque muchos que han escrito
y escriben buscan señores elegir sus obras. Para elegir ésta hallé a Vuestra
Alteza que es el mayor príncipe del mundo, al cual suplico perdone mi
atrevimiento, porque parecer ante tan gran príncipe y para ir cumplida de
vocablos semejante lectura había la de escribir un tal hombre como Tolomeo
o Tito Livio o Valerio u otro de

los grandes **D**esires mas Am mebaa ta. El favor. de d
vicia. y elegido. al mas al d. y mayor ~~tan~~ pe del mundo. puea. d. que los
sabios me ayu daban. En d. o. selas. de mas. en guas. no temo. y. y
alguna. falta. d. b. i. e. o. alos. e. tores. supu. dem. na. mente. nomelo. a. fre
buran. Enno. al. fin. que. y. d. o. size. ves. to. con. f. i. a. d. o. como. a. e. r. t. a. m. e. n.
me. en. f. i. o. que. d. t. n. d. o. d. e. r. e. e. r. e. p. o. y. p. o. r. que. no. me. d. l. a. r. g. a. r. e. m. e. n.
de. lo. que. v. i. y. p. o. r. y. n. f. o. r. m. a. a. o. n. a. e. r. t. a. d. e. p. e. r. s. o. n. a. s. d. e. e. r. e. d. i. t. o. m. e. y. n.
f. o. r. m. a. y. p. e. r. y. f. e. l. a. a. o. n. a. e. r. t. a. l. a. n. c. e. d. e. l. o. y. n. o. n. o. v. i. s. e.

E prohemio dela ytor. que
se de clara. el ynten. de la obra

I Bien dome. En estas nue vas yficiones. de yndias. A. v. i. e. n. d. o. g. a. s. t. a. d. o. m. o.
a. e. r. t. o. s. a. n. o. s. y. s. a. l. l. a. n. d. o. m. e. c. o. n. d. o. n. p. e. b. a. l. d. i. u. y. a. d. o. s. t. o. s. d. e. l. p. i. u.
q. u. a. n. d. o. d. i. n. p. r. e. n. d. i. o. e. l. d. e. s. c. u. b. u. m. y. a. o. n. q. u. e. s. t. a. s. e. l. a. s. p. r. o. d. i. n. a. s. d. e.
v. i. c. e. e. s. n. o. m. b. r. e. d. e. s. u. m. a. g. e. s. t. a. d. d. e. t. e. r. m. i. n. e. d. e. p. a. r. t. e. v. i. x. y. p. o. n. e. r. p. o. r.
n. e. m. o. r. i. a. y. s. a. z. e. r. v. i. d. a. z. e. l. a. a. o. n. y. a. r. o. n. i. a. d. e. l. o. s. s. e. d. o. s. p. r. o. y. d. o. s. d. e.
d. o. n. p. e. b. a. l. d. i. u. y. a. y. d. e. l. o. s. p. e. p. a. n. d. o. e. s. q. u. e. n. e. l. s. e. s. a. l. l. a. r. o. n. e. l. a. s. o. r. n. a. d. a. y.
o. m. e. n. a. r. e. d. e. l. p. r. i. n. c. i. p. i. o. q. u. e. t. u. v. o. s. a. s. t. a. d. e. n. y. z. a. z. e. r. q. u. e. n. a. d. o. s. p. o. r. s. u.
m. a. g. e. s. t. a. d. y. d. e. c. o. m. b. a. n. t. e. s. p. a. s. o. a. y. t. a. l. i. a. v. i. e. n. l. o. q. u. e. s. e. s. a. l. l. o. d. e. n. s. e. r. e. r.
d. e. s. u. m. y. d. e. c. o. m. o. p. a. s. o. a. y. n. d. i. a. s. e. n. t. i. e. l. p. o. d. e. m. a. r. q. u. e. s. d. o. n. f. e. g. n. e. l.
p. i. a. r. r. o. y. d. o. n. d. i. e. s. d. e. a. l. m. a. g. i. s. t. o. v. e. s. c. o. m. e. n. a. r. e. d. e. s. d. e. e. l. p. i. u. y. i. s. t. o. s.
s. e. f. i. l. l. o. s. e. n. s. e. r. v. i. d. o. d. e. s. u. m. a. g. e. s. t. a. d. d. o. n. d. e. c. o. n. t. a. z. e. t. o. d. a. l. a. c. o. n.
q. u. e. s. t. a. v. i. l. a. s. a. i. u. d. a. d. e. a. l. q. u. e. s. e. p. o. b. l. a. r. e. n. y. p. o. d. i. n. a. s. q. u. e. s. e. o. c. e. c. u. b. r. i. e. r. e. n.
y. t. e. n. p. i. e. s. d. e. t. i. e. r. a. y. d. e. a. r. b. o. e. s. y. d. e. n. y. v. a. s. y. d. e. c. i. t. o. s. t. a. n. a. d. o. s.
l. o. s. a. s. v. o. c. t. o. d. o. s. l. o. s. p. u. e. r. o. s. d. e. m. a. r. q. u. e. s. d. e. n. l. o. s. g. r. a. d. o. s. q. u. e. c. a. d. a. v. n. o.
e. s. t. a. v. i. l. a. s. b. a. t. a. c. a. s. q. u. e. a. n. e. s. d. o. y. n. f. i. e. l. e. s. y. p. u. e. r. e. n. y. s. e. l. a. s. d. e.
f. e. r. e. n. a. s. d. e. e. n. a. g. u. a. s. y. d. i. f. e. r. e. n. t. e. s. h. a. x. a. s. y. d. e. s. u. s. c. o. s. t. u. r. b. i. l.
y. z. u. t. i. d. o. s. y. a. z. i. t. o. m. a. s. t. a. n. d. i. f. e. r. e. n. t. e. s. p. u. e. s. d. e. q. u. e. n. o. s. e. d. i. y. a. z. a. e. o. s.
d. e. q. u. e. n. f. u. e. l. s. u. o. r. i. g. e. n. y. s. u. s. a. r. i. m. o. m. a. s. s. e. a. n. g. e. n. t. i. e. s. y. z. i.
s. a. r. r. a. s. y. q. u. e. s. e. a. n. t. a. n. c. i. u. e. e. s. y. q. u. e. s. l. l. o. s. n. o. d. i. y. a. a. m. p. e. n. c. a. r. i. d. a. d.
m. a. s. a. n. t. e. a. e. n. d. o. d. e. l. a. v. o. a. d. e. r. a. q. u. e. s. n. i. a. s. a. n. t. a. f. e. c. a. t. o. l. i. a. a. r. e. c. i.
d. e. t. o. d. a. s. l. a. s. d. e. m. a. s. v. i. r. t. u. d. e. s. y. q. u. o. m. o. e. s. d. e. m. o. n. i. o. s. n. e. d. a. d. v. e. r. s. a. r. i. a. n.
t. e. n. g. a. t. a. n. z. e. a. n. s. u. b. p. r. i. a. o. n. y. d. e. l. l. o. s. s. e. a. t. a. n. t. e. b. a. r. e. n. a. d. o. y. t. e. n. d. o.
y. p. u. e. s. a. q. u. e. t. o. d. o. s. d. e. a. n. d. a. m. o. s. d. e. n. i. r. o. s. p. r. i. m. e. r. o. s. p. a. d. r. e. s. a. d. a. n.
y. e. s. v. a. q. u. e. p. o. r. s. e. r. t. a. n. d. e. s. o. b. i. d. i. e. n. t. e. s. a. n. e. o. c. r. i. a. d. o. s. y. p. o. r. d. i. g. e. a.
d. e. s. o. b. i. d. i. e. n. a. f. u. e. s. e. n. s. e. y. a. d. o. s. d. e. l. p. a. r. a. y. s. o. t. e. r. t. e. n. a. l. d. o. n. d. e.
f. u. e. r. o. n. c. r. i. a. d. o. s. y. q. u. e. d. e. a. e. l. e. r. a. d. a. s. e. m. o. s. i. e. l. p. e. a. r. y. s. e. a. e. i. t. u. b. i. z. e.
e. l. d. i. m. o. n. i. o. s. u. b. p. r. i. a. o. n. s. o. b. r. e. e. l. g. e. n. e. r. o. d. i. a. n. o. v. i. e. n. d. o. n. o. p. a. d. r. e.
e. f. e. r. n. o. e. l. d. a. n. d. q. u. e. s. e. t. a. e. t. e. g. i. a. d. o. r. d. o. e. n. t. r. a. z. d. i. s. u. s. i. s. o. p. o. r.
q. u. a. d. a. d. e. s. p. i. r. i. t. u. s. a. n. d. q. u. e. e. n. c. a. r. n. a. s. e. d. e. n. e. l. v. i. e. n. t. e. s. e. l. a. d. i.
g. i. n. e. d. e. l. a. v. i. r. g. e. n. m. a. r. i. a. y. q. u. e. e. n. s. u. e. e. n. t. h. i. a. s. v. i. r. g. i. n. a. s. h. e.
a. b. i. e. s. e. n. r. a. s. u. m. a. m. p. a. d. y. q. u. e. d. e. e. r. a. n. a. a. e. s. e. d. i. o. s. y. n. o. m. b. r. e. d. o. a.
d. e. o. y. q. u. e. a. n. d. u. v. i. e. s. e. p. o. r. e. l. m. u. n. d. o. t. r. e. y. n. t. a. y. t. r. e. s. a. n. o. s. m. o. d. t. p. e.
s. u. g. i. a. n. d. e. z. a. p. t. r. e. e. m. u. n. d. o. y. a. e. m. b. o. d. e. s. t. a. s. t. r. e. y. n. t. a. y. q. u. e. s. a. n. o. s.
r. e. a. b. i. e. s. e. i. n. u. e. r. t. e. y. p. a. r. o. n. e. n. e. a. r. b. o. l. s. a. n. d. o. d. e. l. a. v. e. r. g. a. t. i. z.
p. o. r. d. o. e. l. g. e. n. e. r. o. d. i. a. n. o. y. d. e. a. e. l. p. i. f. u. e. s. e. m. o. s. m. a. s. l. i. b. r. e. s. d. e. d. i.
m. o. n. i. o. y. d. e. p. a. s. e. s. u. s. s. a. n. e. d. o. a. d. o. s. t. o. e. s. p. a. r. a. q. u. e. p. u. b. l. i. c. i. t. a. s.
y. a. n. a. n. f. e. s. t. a. s. e. n. s. a. s. a. g. r. a. d. a. p. a. r. o. n. a. t. o. d. a. s. l. a. s. e. z. i. a. t. u. z. a. s.
y. p. u. e. s. d. e. q. u. e. d. o. s. q. u. e. n. e. s. e. n. d. e. s. e. c. i. e. z. a. r. s. e. q. u. e. n. o. e. s. f. u. e. m. a. s.
n. f. e. s. t. a. d. o. n. o. t. e. t. e. n. a. n. l. u. e. r. n. d. i. s. c. u. l. p. a. p. o. r. q. u. e. n. t. e. c. e. a. s. d. e.
s. u. s. p. a. s. a. d. o. s. d. e. v. i. e. n. d. o. d. e. m. a. n. b. e. n. m. a. n. o. s. i. z. e. n. q. u. e. d. i. n.

los grandes escritores. Mas a mí me basta del favor de habella elegido al más alto y mayor príncipe del mundo, puesto que los sabios me ayudarán en todo. De las demás lenguas no temo y si alguna falta hubiere, a los lectores suplico benignamente no me lo atribuyan sino al fin que yo lo hice. Y estoy confiado como ciertamente me confío que en todo seré creído porque no me alargaré más de lo que vi, y por información cierta de personas de crédito me informé, y por relación cierta alcancé de lo que yo no viese.

Prohemio del autor que se declara el intento de esta obra

Viéndome en estas nuevas regiones de Indias y habiendo gastado mis ciertos años, y halládome con don Pedro de Valdivia en los reinos del Pirú cuando él emprendió el descubrimiento y conquista de las provincias de Chile en nombre de su magestad, determiné de escribir y poner por memoria y hacer una relación y crónica de los hechos heroicos de don Pedro de Valdivia y de los españoles que con él se hallaron en la jornada. Comenzaré del principio que tuvo hasta venir a ser gobernador por su magestad, y de como antes pasó a Italia, y en lo que se halló en servicio de su magestad, y de cómo pasó a Indias en tiempo del marqués don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro.

Escomenzaré desde el Pirú y en lo que se halló en servicio de su magestad donde contaré toda la conquista y las ciudades que se poblaren y provincias que se descubrieren y templos de tierra y de árboles y de yerbas y de ríos tan caudalosos, y de todos los puertos de mar que se descubrieren y en los grados que cada uno está, y las batallas que con estos infieles hubieron, y de las diferencias de lenguas y diferentes trajes, y de sus costumbres y ritos [*sic*] y ceremonias tan diferentes, puesto que no se haya hallado de quien fue su origen, y sus ceremonias sean gentiles y judáicas, y que sean tan crueles y que en ellos no haya amor ni caridad mas, careciendo de la verdadera que es nuestra Santa Fe Católica, carecen de todas las demás virtudes; y, como el demonio, nuestro adversario, tenga tan gran subjeción y de ellos sea tan reverenciado y tenido; y puesto que todos descendamos [*sic*] de nuestros primeros padres Adán y Eva que, por ser tan desobedientes a nuestro Criador y por aquella desobediencia fuesen echados del Paraíso terrenal donde fueron criados, y que de allí heredásemos el pecar y de allí tuviese el demonio subjeción sobre el género humano; viendo nuestro Padre eterno el daño que se recrecía, acordó enviar a su Hijo por gracia de espíritu santo que encarnase en el vientre de la virginal [*sic*] de la Virgen María, y que en sus entrañas virginales recibiese nuestra humanidad, y que de ella naciese Dios y hombre verdadero, y que anduviese por el mundo treinta y tres años mostrando su grandeza por el mundo y, al cabo de estos treinta y tres años, recibiese muerte y pasión en el árbol santo de la Vera Cruz por todo el género humano y de allí fuésemos más libres del demonio, y dejase sus santos apóstoles para que publicasen y manifestasen su sagrada Pasión a todas las criaturas; y puesto que éstos quisiesen disculparse que no les fue manifestado, no tendrían buena disculpa por que entre ellos de sus pasados ha venido de mano en mano. Dicen que

ti yua mente. An du vo. Un sō bre que se pue de. cer. que fue
a p d h l p o z e t a s t i e r r a s a m o e n d e t r a s p r o v i n a s s e a v i s o
m u y a e r a v q u e e l l o s p o r s e r t a n m a l o s n o q u a s i e d o n e n t e n d e r
a q u e c e o q u e e s d e r i a. V i e n d o d i o s s e r v i d o. E n v i d a d e l d i n p e r a
d o r d n a r l o s q u i n l a d e s p a n a s e o e s c u b r i e s e n q u a s t a n o n e d
y p r o u n a s v q u e e n c e a s s e s e n t r a s e n i a s a n t a f f e a t o l e i a v
r e l i g i o n c r i s t i a n a v q u e s e e a s f u e r e l a n c a d o l e l d e m o n o v
q u e b r a s e n l o s y d o l o s. V e r r i b a s e n q u e t e n p l o s a v e n d o e n l o s
e n g a n a s v l a z o s q u e l d e m o n o l o s e n v e t r i a. v s e p o b l a r e d e
t e m p l o s d o n d e s e s e c e b r a s e. E l c u l o d v m o. v s e r e l i g i o s o
d o n d e a n s e c h o y c a d a d i a s a z e n m u y g r a n f u e d. v s e r a n t o s e n o r
s e r v i d o. a n d e s e s a g a. e n l a d d e m a d p r o v i n a s p o r e s c u b r i z
v p o r a n q u e f a z. e s t a n p u e s d q u e l o s d a n a s v m u e r t e s. e s
e p i a n o s a a v i d o p o r m a n o. s e s t o s y n f i c e s a g a d o p o r d a r l u g a r. v
v m a s s e g u a r d a r. v p e o r d e n a r l o s s e p a n o l e s. d n l o q u a l c o n
t a z e e l d u c e s o d e l g o u e r n a d o r d o n p d e b a l d i u a. v e s p u e s d e s u
m u e r t e l o q u e e n l a t i e r r a c u s e d i o s a c t a l a e n t r a d e d n g a r a a
s u r t a d d e m e n d o a p o r g o u e r n a d o r v a p g e n e r a l s e s t o s z h e
y n a s. e s v i c e v e l d u c e s o q u e e a c o n t e a d c o n l o q u a l d a b a r e
c o n e s t a r i e l a n o n v a l o m a. o p i o s a v v e r a a z e r a. v e n e e a
n o p o r n e n i m e a l a z a z e. m a s d e c o m o e c e o p a s o. v c o m o v i l o v i
v a m o e c e o d a n t e a o p u e s d q u e p a r t e d e l l a m e t r a d l a d a r o n v n
v o v e r l o m a b e e o. l a l a s q u a l e s. e t o z e s o v e s t a c o b r a n o f i l i z
s a b r o s a. o c e r m e p e r d o n e n y n o m e a n m a s d e m y n t e n d o n
v f i n q u e l o s i z e

Capitulo Ximero. que trata del yunagio
que tuva p sebal diu y de como paso a
vitalia. v b huela a copana paso a yndia

Y sebal di via sezanatural de aca tuerca. hijo d algo v como a
p a s a d o s a v i a n s e r v i d o a l a c o r o n a r e a l d e s p a n a e n t i e n p o q u e
e a n q u e t a v a d e m o r o s v c o m o a v i a n d o p e r s o n a s. t e m d a s
v e s t i m a d a s. v s u p e r a s i o s e r a e n p e e a r s e e n e l a r t e m e n t a
v i e n d o p d e v a l e r y f f e q u e l y a s e r a. d e s e d a d p a r a d i q u e e p e r a d o
q u e s u s. p a s a d o s a v i a n b a d o a c o r d o n e g a r s u p a t r i g n a t u r a l l
p a r e n t e l a. e p r i s e a m o s e f u e a y t a l i a. d s e r v i r a s u m a s. p e a s t a r
e n s u s e g u e r o s e r v i d o l o s. a n d s m a s f l o r i d o s d e s u v i d a. a m d
s u s p r e d e s o r e s. l o a v i a n d a s t u n b r a d v a n t a m e n o e n
f l a n d e s i a e a n p e r. e n v a e n a a n a c o n s u m a s q u a n d o s e
r e r s e f i a n a a l a f a t i a z. d e a c e v i n o e n o t a l i a. d o n d e s i z
v o r e n e e a. e n t i e n p o d e e p r a s. p e r o a l o n a. v m a z q u e s d e
d e s a z a v e n e l d o q u e r i z e l e o t a d o d e m o l a n. e n t i e n p o t e m u
o r o r s e b o r b o n v d e a n t o n o d e e y m i s a c e o s e a n e e q u a n d o
f u e s o b r e r o m i a v e n a q u e t i e n p o e n z o a v a s s e n d u d a o
c o m o s a a m i s e. e n l a d e p a v i a. d o n d e f u e d o r e s o e l z e y d e f r a n a
t u v i e r o n q u e n t a a n s u p e r s o n a. p o r m e z e. c e r l o s u a s e d n a d o r
t o d o s. e s t o s. o m o r o c o n e l s a c o s e t a n b i e n e n e e v o t o d e n e
d o e s q u a n d o m u r i o. m u f o r d e l u t r e q u e v s e o e l a z a t a r o n l o
f a n f o r e s v p a z e a e n d e e q e n l a s a v a s d e a g u e r r a d e
p a p a v e l z e y d e f r a n a a y p o t e s t a d e s. d e y t a l i a p a r l o p a
d e l h. c r i s t i a n d a d y a d v i a n s e f i a t a s p e n a p b o l u d

antiguamente anduvo un hombre que se puede creer que fue apóstol por estas tierras como en otras provincias se ha visto muy cierto, y que ellos por ser tan malos, no quisieron entender aquello que les decía; y, siendo Dios servido en vida del Emperador don Carlos Quinto de España se descubriesen estas regiones y provincias, y que en ellas se sembrase nuestra Santa Fe Católica y religión Cristiana, y que de ellos fuese lanzado el demonio y quebrasen los ídolos y derribasen sus templos, cayendo en los engaños y lazos que el demonio los insistía, y se poblase de templos donde se celebrase el culto divino y de religiosos donde han hecho y cada día hacen muy gran fruto; y será nuestro Señor servido así se haga en las demás provincias por descubrir y por conquistar están, puesto que los daños y muertes de cristianos que ha habido por mano de estos infieles ha sido por dar lugar y y [sic] se guardar y peor ordenar los españoles, en lo cual contaré el suceso del gobernador don Pedro de Valdivia y, después de su muerte, lo que en la tierra sucedió hasta la entrada de don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de estos reinos de Chile y el suceso que le aconteció, con lo cual acabaré con esta relación y crónica copiosa y verdadera. Y en ella no pondré ni me alargaré más de como ello pasó y como yo o vi y como ello aconteció. Puesto que parte de ella me trasladaron sin yo verlo ni sabello, a los cuales lectores si esta obra no fuere sabrosa de leer, me perdonen y no miren más de mi intención y fin que lo hice.

Capítulo primero que trata del principio que tuvo Pedro de Valdivia, y de como pasó a Italia y, vuelto a España, pasó a Indias.

Pedro de Valdivia era natural de Castruera, hijodalgo. Como sus pasados habían servido a la corona real de España en tiempo que se conquistaba de moros, y como habían sido personas tenidas y estimadas, y su ejercicio era emplearse en el arte militar, viendo Pedro de Valdivia que ya era de edad para aquel ejercicio que sus pasados habían usado, acordó negar su patria y natural parentela e irse, como se fue, a Italia a servir a su magestad y gastar en su cesáreo servicio los años más floridos de su vida como sus predecesores lo habían acostumbrado. Y así comenzó en Flandes, hallándose en Valenciana con su magestad cuando el rey de Francia fue a la sitiar. De allí vino en Italia donde sirvió en ella en tiempo del Próspero Colona y marqués de Pescara, y en el adquirir el estado de Milán en tiempo de musior [monsieur] de Borbón y de Antonio de Leiva. Hallóse con él cuando fue él sobre Roma y, en aquel tiempo, hizo cosas señaladas como, hallándose en la de Pavia donde fue preso el rey de Francia, tuvieron cuenta con su persona por merecerlo sus servicios todos estos señores con él. Hallóse también en el sitio de Nápoles cuando murió musior de Lutreque y se desbarataron los franceses.

Pareciendo que en las cosas de la guerra del Papa y el rey de Francia y potestades de Italia para la paz de la Cristiandad ya habían cesado las guerras, volvió a

España y delean do mas. ser viz. vee va su. Dopo odo
 avelante en el ser de o desum de paso a vna dia. y vino ala
 vela. se pañola. y avela. fue adanta mar ta. y no saeunt. En
 que el nplea. supersona. vino al a de o. don de supe. por
 aze di men saezos. que mar ques don fran p i carro en bñ vapor
 so arro. A ai vsa sea vee los natura de el p i r u. re bel a d i
 por a vez secho vna. en tñada don diego de al magro vsando lana.
 gente de la tierra. o do. se de bal diu a. Ay una sus Amigos
 y fue apana ma. don de se en bñ aze. y fue ala cos ta del p i r u
 y e ne te tien po a vñab fue a don diego de al magro. selas. Pro
 vin aas de vñe. onto dal agente. y fue al cruzo. y aze nio de i
 p i a r o que por te uonk. del mar ques e a tal va. va po de a de
 i nlla. a u d a d y p u b l i c a n d e e n e m e t a d. don fran p i carro. en
 bñ e t a h u e v a. por el mar ques lab u e l t a de don diego de al magro
 vel su ego ay una sus Amigos. vsa de la a u d a d de los re
 ves para el vee de la n a s a. y e ne c a m n o. se de de cho de l
 al u a n d e. an a e t i s e n t e. que fue se ala a u n t e. a b a n a n
 son de n t e e g u a. del a u s a y que de a e i s u d i e s e l a y n t e n a n
 de i e n d i e g o de al magro. c e g a d e l m a r q u e s. al u a e e de la n a s a.
 a s e n a s a r e a l. don de e e e g o v n a c t a. de al o n g o de al u a r a d.
 e n q u e s a z i a s a b e r. que e n b o z de s e r v i z a l t r a y. sea v i a A p o
 de a l e e n e l c u z a. el v a u g e n t e y que s e r n a n d o. p i c a r r o e a b i a
 que a d e s e f e n o z l a e n t r a d a. y n o f u e p a r t i q u e de f u a l a g e t i
 que t m a que a q u e e a t i e r r a. e a. de don diego. de al magro. v a b
 e t a f u e l a d i s c o r d i a. por que s e r o n e n t r a n b o s. g o u e r n a d o r e s
 e n o s e a v i a s e n a l a d e m p a r t i d o. l a g u e r n a s i o n e n t e e e o
 t a m o e n h e l o s e s p a n o e s que e l a d e e a n t a d. v n d e g o de al
 m a g r o t e r a a v i a. al g u n a s. s e m a l a s. v n t e n a g o n e s f u e r o
 p a r t e. A s a z e r e s b o l u e r s e l a s p r o v i n a s d e d i e. don de d l b a
 v d o que d e l a. a u d a d de los. r e v e s a e e a l. A y (9) m e n t r e e g u a
 v a l de al u a r a d. e n b i o A d e z i r. e n s u m e t a. que n o s e. A z i a
 m m o v e r i a de don de e t a v a. s a d a b e r s u m a n d a d.

Capitulo. segundo. q trata de la cegada de
 de bal diu a. al u e e e de la n a s a. don de
 e t a u a e l m a r q u e s. don fran p i carro y del
 cargo. que e e D i o

Y A l l e g a d o a l t r a l p o de bal diu a. don de fue bien r e c e b i d o. de
 m a r q u e s. y p l a t i c a n d o. c o n e l c o m o s o n b r e q e n t e n d i a. l a s a s a s
 de la g u e r r a. y v i e n d o que s e r a. p e r s o n a q u e s e e p o d r i a d e r. y e n
 c a r g a r q u a l d e z c a r g o. p o r y n p o r t a n t e. que f u e s e. e s i z o a l
 n d e s e de a n d o v i e n d o. p o de bal diu a l a v o l u n t a d. de m a r q u e s
 y l a c o n f i a n c i a que s e e a d i a. s e c h o y v i e n d o l a s n e g o c i o s a m o
 e t a v a n. t o m o l q u a r e n t a de a a v a e e s. p a r a y z d o n de d l a u a r a.
 e t a v a. d e c e g a d o. e l m o c a m p o p o de bal diu a l a p r o v i n a s d e l o s
 b o r a s d i e z c e g u a s. a n t e s de c e g a r a l a z u e n t e. a b a n a n m v. s u p o
 c o m o a e r a s i v a c e e r a s. de la g e n t e. de al o n s o de al u a r a d. p o r s e r
 A f i a o n a s a. A l a p a r t e de l a d e l a n t a d. s i z i e r o n t a l p u b l i c a
 v a n a e z a que e e s e r o n l a g e n t e. A s n d i e g o de al m a g r o

España y, deseando más servir y llevar su propósito adelante en el servicio de su magestad, pasó a Indias y vino a la isla Española, y de allí fue a Santa Marta. No hallando en qué emplear su persona, vino al Nombre de Dios donde supo por ciertos mensajeros que el marqués don Francisco Pizarro enviaba por socorro a causa de haberse los naturales del Pirú rebelado por haber hecho una entrada don Diego de Almagro y sacado la más gente de la tierra. Oído esto, Pedro de Valdivia ayuntó sus amigos y fue a Panamá donde se embarcó y fue a la costa del Pirú. En este tiempo había vuelto don Diego de Almagro de las provincias de Chile con toda la gente, y fue al Cuzco y prendió a Hernando Pizarro que por teniente del marqués estaba y apoderose en la ciudad, publicando enemistad [a] don Francisco Pizarro.

Sabido [sic] esta nueva por el marqués, la vuelta de don Diego de Almagro y el suceso, ayuntó sus amigos y salió de la ciudad de los Reyes para el valle de la Nasca. En el camino despachó Alonso de Alvarado con cierta gente que fuese a la puente de Abancay, que son veinte leguas del Cuzco, y que de allí supiese la intención de don Diego de Almagro. Llegado el marqués al valle de la Nasca, asentó su real donde le llegó una carta de Alonso de Alvarado en que le hacía saber que, en voz de servir al rey se había apoderado en el Cuzco él y su gente, y que Hernando Pizarro le había querido defender la entrada, y no fue parte, y que decía a la gente que tenía que aquella tierra era de don Diego de Almagro, y sobre ésta fue la discordia porque eran entrambos gobernadores y no se había señalado ni partido la gobernación entre ellos. Como entre los españoles, que el adelantado don Diego de Almagro tenía, había algunos de malas intenciones, fueron parte a hacerle volver de la provincias de Chile donde había ido, que de la ciudad de los Reyes a ellas hay quinientas leguas. Alonso de Alvarado envió a decir en su carta que no se quitaría ni movería de donde estaba hasta ver su mandato.

Capítulo segundo que trata de la llegada de Pedro de Valdivia al valle de la Nasca donde estaba el marqués don Francisco Pizarro, y del cargo que le dio

Allegado al real Pedro de Valdivia donde fue bien recibido del marqués y platicando con él como hombre que entendía las cosas de la guerra y, viendo que era persona que se le podría dar y encargar cualquier cargo, por importante que fuese, le hizo su maestre de campo. Viendo Pedro de Valdivia la voluntad del marqués y la confianza que se le había hecho, y viendo los negocios como estaban, tomó cuarenta de a caballo para ir a donde Alonso de Alvarado estaba. Allegado el maestre de campo Pedro de Valdivia a la provincia de los incas, diez leguas antes de llegar a la puente de Abancay, supo como ciertos caballeros de la gente de Alonso de Alvarado, por ser aficionado a la parte del adelantado, hicieron pacto y concierto que le dieron la gente a don Diego de Almagro

Vapores de Ancha. prandio. El capitán al real uacal. se bido
y este suceso por el maese de campo hizo buelta y vino sea vez. con
el marqués. sabido el marqués el suceso del dicho como el adelantado
venia tan a su frente y que para que se le supiera en notoria
gente vino para el maese de campo y ellos. de más capitaneos
y a traza se por sus paños. aces ala audad de los tres. con
gente que tenia en luego. En aqueella sazón se vino el adelantado.
an to da su gente y sena su campo. En el grandalle de vincha. por
ace i es. crió al marqués. ala audad de los. tres. el marqués
e tres pon dio. y en las caritas que se es cu vieron. dieron soia
En como se vieron En el valle de maya y bis. dos. y n gna anse
vera don que. En tre ceos. luego. el adelantado se fue a vincha
vee marqués. y fue al valle del guaza. donde esta va. el vno
del d. Ato. y o eguas. cotan d. alli diezontal. y o den que a de
lan tado. solo as cuando niarzo y se fue de vincha. que son los
a nos vel se fue ala herza alaprodin a seguitara. parte.
muy fuerte. y fragosa. de herzas e marqués se fue al valle
de vincha. donde es a delantado. A via salida. vien e se
niarzo sueldo. y en y. mayor e neme tad. y en sistio asu
amari or. oio. contra el adelantado. y dieron soia e nemo ce
y etizian. y se tu case nou. Proposio. por dena da. su gente. y en
lo que a via. trata do. el marqués. En fran picarzo. asu m. de can po
a via como a do de super sora. sezable y su fi. ante de que no es
ta vapora. y anten a paralos. n gnos. que. En tre manos te man
a tro dia e manana fueron. En buca de del adelantado. don diego.
de almagro. am nand. por las herzas as peras. dela. pro din a
seguitara. Alega on gran q. vajo. a don de saca on pas
muy agto. y fuerte. solo ala dela herza esta. va on cap. que se
seza. fran de cha ves. con aen a y an quenta son bres. e abie
del am na d. A que sea n b. dos. eguas. de subida. a me to. e e
maese. se can po a para con su gente. seza un amo no a ngos d.
vel maese de ca nro. y al bal di na y va una a nca de can te. an d
son bres. y vien dose. solo mas. pel y goso y a da de sus e nemo
amo. ague. can pa nros dan do es a. En tendi amo y van e
se y no de su mas. y que sezan e pa no es y que a se se a e a d
En par te don de lo a via n de a vez. on gus. y guace. y que. y no
y endian bien sus vidas. quemuzian. de penados. En aqueella o
herzas. y bza uas. montañas que seza y n f a m a. e n d bles y.
quem n gno pte te ndiese. la su y da. m la tu. y se por mejor par
te do. a un quela e acuti dad. del ano che. dela con bida na. ven do.
se z manos. m os maese y mejor nos. seza gana. fama. y buenos
y se z y n f a mados. de ab dres. un poco. e a pa no mas a delant
maréhan e por su paso muy a so sega da mente. y tomo tres contin
o tema puestas. el capitán. fran de cha ves. y tomo a se y vien
seza. de don de esta va. fran de cha ves. dando. a ma. a me to
consus y on ze so d. daos. y comolagente. se fran de cha ves. y a
des. e y da da. dieron se a nia. y dieron la. ala l. lantado. y
amo seza de no che. y tomados. de tre pen te pensaron que maese
de can po al di na. y sus. y on ze e pa no es seza. e ma: que a
fo do la gente. se a n para ten e e r tío. y maréhan on to
y ricesa. An si que de ta su e te. fueron de bza ta dos. p.

y, apoderado en ella, prendió al capitán Alonso de Alvarado.

Sabido este suceso por el maestre de campo, hizo vuelta y vino a ver con el marqués. Sabido el marqués el suceso del dicho como el adelantado venía tan pujante y que, para resistir su pujanza no tenía gente, tomó parecer del maestre de campo y de los demás capitanes. Retiráronse por sus pareceres a la ciudad de los Reyes con la gente que tenían. Luego en aquella sazón se vino el adelantado con toda su gente y sentó su campo en el gran valle de Chíncha, y de allí escribió al marqués a la ciudad de los Reyes. El marqués le respondió y en las cartas que se escribieron, dieron orden en como se vieron en el valle de Mala, y vistos ninguna confederación quedó entre ellos. Luego el adelantado se fue a Chíncha y el marqués se fue al valle del Guarco donde estaba el uno del otro ocho leguas. Estando allí dieron tal orden que el adelantado soltó a Hernando Pizarro y se fue de Chíncha, que son los llanos, y él se fue a la sierra a la provincia de Guaytara, parte muy fuerte y fragosa de sierras. El marqués se fue al valle de Chíncha donde el adelantado había salido. Viendo Hernando Pizarro suelto, entró en sí mayor enemistad y ensistió [incitó?] a su hermano a mayor odio contra el adelantado, y dieron orden en como le tratarían y efectuasen su propósito y ordenada su gente. En lo que había tratado el marqués don Francisco Pizarro a su maestre de campo había conocido de su persona ser hábil y suficiente, de que no estaba poco contento para los negocios que entre manos tenían.

Otro día de mañana fueron en busca del adelantado don Diego de Almagro, caminando por las sierras ásperas de la provincia de Guaytara. Allegó con gran trabajo a donde halló un paso muy agrio y fuerte. En lo alto de la sierra estaba un capitán que se decía Francisco de Echaves con ciento y cincuenta hombres y, habiendo caminado aquella noche dos leguas de subida, acometió el maese de campo a pasar con su gente. Era un camino angosto y el maese de campo Pedro de Valdivia iba una pieza delante con doce hombres. Viéndose en lo más peligroso y cerca de sus enemigos, animó a sus compañeros, dándoles a entender como iban en servicio de su magestad y que eran españoles, y que allí se hallaban en parte donde lo habían de ver con sus iguales, y que si no vendían bien sus vidas, que morirían despeñados en aquellas sierras y bravas montañas, que era infamia de nobles, y que ninguno pretendiese la huida, ni la tuviese por mejor partido, aunque la oscuridad de la noche se la convidaba. "Yéndoos, hermanos míos, más vale y mejor nos será ganar fama de buenos que ser infamados de cobardes!"

Un poco espacio más adelante marchando por su paso muy asoseadamente, tomó tres centinelas que tenía puestas el capitán Francisco de Echaves y, tomadas y viéndose cerca de donde estaba Francisco de Echaves, dando "arma", acometió con sus once soldados. Como la gente de Francisco de Echaves estaba descuidada, diéronse "arma", y diéronla al adelantado. Como era de noche y, tomadas de repente, pensaron que el maese de campo Valdivia y sus once españoles era el marqués, con toda la gente desampararon el sitio y marcharon con toda prisa.

Así que de esta suerte fueron desbaratados por el

tría como al mar que se que su fuese a nel campo (a) realanue uie
 marquez. ~~que~~ vena subiendo por el paso y en tan d. Al maneo y
 vino el dia. vel a delantado camno. saza e e curas e por paze e
 egeus capi tanca. don frans p. arto. se bolu a la auda delos
 reyes de xan do. el campo se nazga. asu e mano. zernando
 p. arto rap. e baldiua. su maese de campo. rsabido por eceos. que
 a delantado. y va al curas. camnaron con su jente. y asentaron
 el real. e nece vaces de las. de las. a vista de la auda delos
 amo el a delantado los vio. se lie a eceos y se eon d. a batnol.
 la qual. fue muy euda mente seida. de n. b. as partes. como se
 nuno. se e pañoces y e n fin de eca. fue don diego de al magro
 y su gente. vena da r. ees. b. a. ta. da. vel mar que. e. n. f. a. n. p. i. a. r.
 y e. d. o. r. p. i. e. s. y su sermano se nando p. arto. vel maese al n. p. o.
 y a baldiua. a. v. i. a. n. v. e. n. a. d. o. e. f. a. c. e. l. a. b. a. t. a. c. i. a. q. u. e. d. i. e. n. o. l. a. n.
 de las.

Capitulo. iij. que trata de la muerte de don
 diego de al magro y de la. i. e. e. ion de don p. o.
 y de la. i. e. n. e. g. o. r. u. e. n. a. d. o. r. e. a. p. i. e. n. t. e.
 de los. r. e. y. n. o. s. de v. i. c. e. e. n. d. i. s. u. m. a. g. e. s. t. a. d.

y temon de. el n. l. a. p. r. i. s. i. o. n. se nando p. arto. A don diego de al magro. q. u. e.
 ti fia. suca. v. o. l. i. y. e. o. t. o. l. e. l. a. c. a. l. e. d. e. a. l. l. i. s. e. f. u. e. r. o. n. e. l. v. e. l. m. a. e. s. e. d. e. a. p. i.
 ala angureta. de los. n. a. t. u. r. a. l. e. s. v. e. s. t. a. n. d. o. e. n. e. c. e. a. l. o. s. e. n. b. i. o. a. d. a. m. i.
 el mar que. e. c. o. t. a. n. d. o. e. n. e. l. c. u. y. a. e. l. o. s. l. o. e. z. i. e. r. o. n. d. o. y. v. e. s. e. x. e. r. e. n. p. o. r.
 a. p. i. t. a. n. e. t. o. d. a. l. a. g. e. n. t. e. a. s. u. s. e. r. m. a. n. o. g. o. n. a. l. o. p. i. a. r. t. o. a. l. e. g. a. d. o. a. c.
 e. u. y. a. p. a. s. a. d. o. s. p. o. a. s. d. i. a. c. v. i. n. e. r. o. n. n. u. e. l. v. a. s. d. e. p. a. r. t. e. d. e. l. f. i. g. i. p. i.
 g. i. e. r. o. a. m. o. l. o. t. e. m. a. n. q. u. e. a. d. o. l. o. s. y. n. d. i. o. s. a. n. g. r. a. n. d. e. s. a. l. b. a. r. r. a. d. a. s.
 e. n. b. a. e. e. q. u. e. s. e. d. i. z. e. a. v. a. b. a. n. u. a. q. u. e. s. a. c. n. a. v. t. r. e. y. n. t. a. e. e. s. u. a. s. d. e. l.
 e. u. y. a. s. a. b. i. d. o. e. l. p. e. d. i. g. i. o. e. n. q. u. e. e. t. a. u. a. s. a. l. i. e. r. o. n. s. e. r. m. a. n. d. o. p. i. a. r. t. o.
 v. e. l. m. a. e. s. e. d. e. a. n. p. o. p. e. l. a. l. d. i. u. i. a. c. o. n. a. n. d. o. d. e. d. i. a. u. a. l. l. o. e. l. m. a.
 d. e. a. n. p. o. s. e. a. d. e. l. a. n. d. o. v. e. n. t. i. e. d. e. n. t. i. o. d. o. n. d. e. e. t. a. u. y. g. o. n. a. l. o. p. i. a. r. t. o.
 v. a. e. s. b. a. r. a. d. o. s. y. n. d. i. o. s. y. g. a. n. o. l. a. s. a. l. u. a. r. a. d. o. s. v. e. l. a. s. e. d. o. p. o. r.
 t. i. e. r. r. a. v. e. l. o. l. o. s. d. e. l. f. i. d. i. a. n. q. u. e. t. a. r. o. n. d. e. n. u. e. v. o. l. a. t. i. e. r. r. a.
 p. r. o. v. i. n. g. a. c. e. l. a. s. v. a. r. c. a. s. c. o. n. q. u. e. t. a. d. o. s. e. n. b. z. e. u. e. t. i. e. n. p. o. v. p. u. e.
 l. o. s. n. a. t. u. r. a. l. e. s. e. n. s. e. z. v. i. d. i. u. n. b. r. e. l. m. a. r. q. u. e. s. e. i. z. o. m. u. y. g. r. a. n. d. e. s.
 m. e. z. e. d. o. s. a. l. m. a. e. s. e. d. e. a. n. p. o. A. n. o. y. e. n. z. e. p. a. r. t. i. m. e. n. d. o. p. e. n. u. e. l. o. s.
 y. n. d. i. o. s. a. m. o. e. l. a. m. i. a. s. e. p. o. r. a. t. a. n. n. o. n. b. r. a. d. a. e. n. z. i. q. u. e. z. a. f. f.
 e. b. i. d. a. l. a. m. e. z. e. d. e. a. n. p. o. b. e. s. o. l. u. s. m. a. n. o. s. a. l. m. a. r. q. u. e. s. d. a. n.
 d. o. l. e. l. a. s. g. r. a. a. n. e. q. u. e. e. n. t. a. l. a. s. o. s. s. e. z. e. q. u. e. r. e. n. v. e. e. a. s. t. u. b. a. d.
 d. i. z. i. e. n. d. o. e. s. e. n. n. e. g. o. i. a. s. m. a. s. a. z. d. u. o. s. y. t. o. a. n. t. e. s. a. l. s. e. c. u. r. a. d. o. d. e. m. y.
 p. r. i. n. g. i. e. s. e. s. e. z. v. i. z. A. s. u. s. e. n. o. r. i. a. e. n. s. u. r. r. e. a. l. n. o. n. b. a. d. q. u. e.
 d. o. s. q. u. e. s. a. s. t. a. a. l. p. r. e. s. e. n. t. e. a. v. i. a. s. e. z. d. o. r. o. p. i. e. n. d. o. s. e. t. a. n. b. e. n.
 t. u. z. o. s. e. n. t. o. d. o. e. l. m. a. e. s. e. d. e. a. n. p. o. y. v. e. z. q. u. e. s. u. a. y. m. o. s. e.
 p. e. t. e. n. d. i. a. A. m. u. e. h. o. m. a. s. t. e. m. e. n. d. o. c. o. n. f. i. a. t. i. a. e. n. s. u. p. e. r. s. o. n. a. s. u.
 p. l. i. a. a. l. m. a. r. q. u. e. s. e. s. i. z. i. e. s. e. f. i. z. o. d. e. l. a. f. o. r. n. a. d. a. y. e. n. p. r. e. s. a. d. e. l.
 d. e. s. c. u. b. r. i. n. o. c. o. n. q. u. e. t. a. y. p. o. b. l. i. q. a. o. n. d. e. l. o. s. r. e. y. n. a. s. d. e. v. i. c. e. p. o. r. o.
 e. n. e. l. l. o. s. a. z. i. a. m. u. y. g. r. a. n. s. e. d. i. a. o. a. s. u. m. a. d. y. q. u. e. e. l. a. m. e. z. e. d. e. f. f.
 e. b. i. d. a. d. e. l. r. e. p. a. r. t. i. m. e. n. d. o. d. e. l. a. s. v. a. r. c. a. s. e. x. i. d. e. x. a. n. o. n. y.
 s. u. p. u. y. A. l. m. a. r. q. u. e. s. r. e. y. a. s. e. r. m. a. n. d. o. e. l. l. a. q. u. e. s. a. s. i. p. e. s. e. f. f.
 y. d. u. n. p. e. i. e. s. e. a. n. d. t. i. a. s. c. o. n. g. i. n. e. t. a. d. o. r. e. s. q. l. o. m. e. z. e. a. n. n. / s. u.
 y. d. u. n. p. e. e. l. m. a. r. q. u. e. s. m. a. r. a. v. i. l. l. a. n. d. o. s. e. s. e. s. u. A. n. n. o.

maese de campo Pedro de Valdivia. Viéndose con la victoria, llamó al marqués que subiese con el campo. Oída la nueva, el marqués que venía subiendo por el paso, y en tanto amaneció y vino el día. El adelantado caminó hacia el Cuzco y, por parecer de sus capitanes, don Francisco Pizarro se volvió a la ciudad de los Reyes, dejando el campo encargado a su hermano, Hernando Pizarro y a Pedro de Valdivia, su maese de campo. Sabido por ellos que el adelantado iba al Cuzco, caminaron con su gente y asentaron el real en el valle de las Salinas a vista de la ciudad del Cuzco. Como el adelantado los vió, salió a ellos y dieron una batalla, la cual fue muy crudamente herida de ambas partes como de mano de españoles. En fin de ella fue don Diego de Almagro y su gente vencida y desbaratada, y el marqués don Francisco Pizarro vencedor, pues su hermano Hernando Pizarro y el maese de campo Pedro de Valdivia habían vencido. Esta es la batalla que dicen de las Salinas.

Capítulo iii que trata de la muerte de don Diego de Almagro y de la elección de don Pedro de Valdivia teniente de gobernador y capitán general de los reynos de Chile en nombre de su magestad

Teniendo en la prisión Hernando Pizarro a don Diego de Almagro, justificó su causa y cortóle la cabeza, y de allí se fueron él y el maese de campo a la conquista de los naturales. Estando en ella, los envió a llamar el marqués estando en el Cuzco. Ellos lo hicieron así y dejaron por capitán de toda la gente a su hermano Gonzalo Pizarro. Allegados al Cuzco, pasados pocos días, vinieron nuevas de parte de su hermano Gonzalo Pizarro como lo tenían cercado los indios con grandes albarradas en valle que se dice Cochabanua, [Cochabamba] que es ciento y treinta leguas del Cuzco. Sabido el peligro en que estaba, salieron Hernando Pizarro y el maese de campo Pedro de Valdivia con ciento de a caballo. El maese de campo se adelantó y entró dentro donde estaba Gonzalo Pizarro y desbarató los indios y ganó las albarradas y se las echó por tierra. Echolos del sitio y conquistaron de nuevo la tierra y provincias de las Charcas.

Conquistados en breve tiempo y puestos los naturales en servidumbre, el marqués hizo muy grandes mercedes al maese de campo, así en repartimiento de muchos indios como en la mina de Porcotan nombrada "En Riqueza." Recibida la merced, el maese de campo besó las manos al marqués, dándole las gracias que en tal caso se requieren y se acostumbra, diciéndole que "en negocios más arduos y tocantes al servicio de mi príncipe deseaba servir a su señoría en su real nombre que en los que hasta el presente había servido." Viéndose tan venturoso en todo el maese de campo y que su ánimo se extendía a mucho más teniendo confianza en su persona, suplicó al marqués le hiciese merced de la jornada y empresa del descubrimiento, conquista, y población de los reynos de Chile porque en ella hacía muy gran servicio a su magestad, y que de la merced recibida del repartimiento de las Charcas hacía dejación para que cumpliese con otros conquistadores que lo merecían.

Respondióle el marqués, maravillándose de su ánimo

le dijo: "Es posible que lo que dos hombres tan caudalosos y poderosos como fue el adelantado don Diego de Almagro y yo no pudimos conquistar y poblar, que sea vuestro ánimo para hecho tan hazañoso como es hacer gente y pasar tanta tierra de guerra y despoblados, y alejarse y descubrir, conquistar, poblar y sustentar sin tener de donde os socorran cuando necesidad tuviéreis. En lo del socorro socorreré yo pero, en ser tan larga la jornada, será tardío el socorro."

A esto respondió el maese de campo: "Yo pienso con ayuda de Dios Nuestro Señor, haciéndome vuestra Señoría la merced en nombre de su magestad y, siendo Dios servido darme salud, salir con mi propósito adelante en ventura de mi príncipe y gran monarca." Viendo el marqués el ánimo tan valeroso de su maese de campo, hízole la merced en nombre de su magestad. Luego allí, en presencia de muchos caballeros, nombró a su maese de campo por su teniente y capitán general para que tomase la tal empresa, lo cual fue hecho e hizo el marqués don Francisco Pizarro por virtud de una real cédula que para este efecto tenía. Y le dijo el marqués: "Bien satisfecho quedo, maese de campo, que para tales cargos conviene persona de confianza tal como vos lo sois, que bien tengo entendido por la que de vuestra persona he visto, que seréis amado de los soldados por parte de vuestras buenas costumbres y por parte de ser varón bien prevenido, solícito, y cauto en la guerra, y por ser de claro juicio para acertar en las cosas que nuevamente cada hora acontecen, por que "en nuevas tierras nuevos consejos" se deben tomar en la expedición y conquista de ellas. Yo os favoreceré en lo porvenir, enviándoos socorro en tiempo y tiempos convenientes." Luego le mandó dar cédula de su magestad en el valle de Yucay, como dicho habemos, a once días del mes de abril de mil quinientos y treinta y ocho años, y la instrucción y traslado de los capítulos de su magestad por donde se había de regir y el requerimiento que a los indios había de hacer como es uso y costumbre para traerlos al conocimiento de nuestra Santa Fe Católica y a devoción de su magestad.

Capítulo iii que trata de como salió el general

Pedro de Valdivia a hacer su jornada

Oída la exhortación y merced que el marqués le hizo, con la crianza y buen miramiento que se requería, dijo así: "Beso las manos a vuestra Señoría por las mercedes tan crecidas en pagarme por una parte mis pequeños servicios, en darme autoridad y ser para el deseo que tengo de vivir y morir en el servicio de su magestad y de vuestra Señoría en su real nombre lo pueda poner en efecto. Y bien conocido tengo el amor que siempre vuestra Señoría me ha tenido y tiene y tendrá, y para más breve comenzar a efectuar mi propósito suplico a vuestra Señoría me la haga en mandar me dar su bendición." El marqués don Francisco Pizarro le abrazó y él se despidió de él, quedandose en Yucay. Y Pedro de Valdivia se fue al Cuzco donde hizo pregonar su provisión y alzó su bandera allegando gente para comenzar su jornada. Allí hizo su teniente y capitán

Nalonso demonzaron natural dela audad. desalamancia. luso.
 a algo. y hombre de confianza ygo su madre de campo a digomez
 de donben do. yansile comenaron de aleezar sol dados. y eses a
 nros. des pachos y es an do led. con duta. de a. ditaines. y que yize
 se n gente. el vno esbia ala pordon. de la. y azas. ala. vi. ala
 pla. y apozar. y el. a. ty. ala. audad. de azqu. ya. y al. t. c. z. o. en bio
 ala. audad. de los. r. e. y. es. y que. pasase por. quaman. ya. y a cada. vno.
 no. y. y es la. de. la. pordon. a. v. t. u. t. i. a. s. para. que. la. s. y. i. e. s. e.
 a. y. z. o. n. a. z. g. l. o. s. p. u. e. b. l. o. s. por. que. v. i. m. e. s. e. A. n. o. t. i. a. de. t. o. d. o. s. e. l. o. o.
 que. q. u. i. s. i. e. s. e. n. p. r. a. q. u. e. e. a. j. o. r. n. a. d. a. s. e. f. u. e. s. e. n. a. j. u. n. t. a. l. e. l. a. l. l. a. o. q. u. e. s.
 por. que. de. a. l. l. i. t. y. m. a. s. e. n. e. l. a. m. o. n. o. q. u. e. a. b. i. a. n. d. e. z. a. z. e. r. v. e. s. p. a. r. t. e. f. e. r. t. i. l.
 y. a. b. u. n. d. o. s. a. q. u. e. t. a. n. a. l. e. l. c. u. z. o. s. d. e. l. g. u. i. n. a. m. o. n. e. d. a. q. u. e. s. e. l. n. e. r. b. i. o. d. e. l. a.
 t. u. e. z. a. f. i. z. o. d. e. z. o. s. s. o. l. d. a. d. o. s. y. e. l. g. e. n. e. r. a. l. p. a. b. a. l. d. i. u. y. a. y. c. o. n. e. c. o. s. s. e. o.
 p. a. c. h. o. d. e. l. t. e. m. e. n. t. e. a. l. d. e. m. o. n. i. t. o. y. y. m. a. n. e. s. t. e. q. u. e. a. l. u. n. t. a. s. e. l. o. o.
 a. y. a. c. e. z. o. s. q. u. e. a. l. e. a. s. e. l. e. l. a. l. l. i. o. y. q. u. e. f. u. e. s. e. a. l. v. a. e. e. d. e. t. a. a. n. a. q. u. e. s.
 q. u. e. s. u. n. o. a. l. a. c. o. s. t. a. y. p. r. i. n. c. i. p. i. o. d. e. c. a. m. p. n. o. y. q. u. e. a. l. e. i. d. e. x. a. n. t. o. z. a. l. a.
 s. e. n. t. e. y. e. l. s. e. f. u. e. s. e. a. l. a. a. u. d. a. d. d. e. a. z. e. q. u. i. p. a. d. a. z. e. o. m. a. e. g. e. n. t. e. y. a.
 e. e. s. p. a. z. a. s. e. a. l. l. i. y. e. l. s. e. p. a. b. a. l. d. i. u. y. a. s. e. p. a. r. t. i. s. d. e. l. c. u. z. o. y. s. e. f. i. l. e. a. l. g.
 a. u. d. a. d. d. e. l. o. s. r. e. y. e. s. y. a. l. o. o. r. d. e. n. d. e. n. o. s. u. b. i. e. s. e. n. v. i. n. a. p. i. o. a. z. a. l. a.
 d. e. m. e. z. a. d. e. z. i. a. a. p. a. r. a. l. a. s. p. r. o. b. i. n. d. a. s. d. e. v. i. e. e. y. y. m. a. n. d. o. a. s. u. a. m. p. q. u. e.
 a. l. l. i. a. v. i. a. l. e. b. i. a. d. q. u. e. d. e. s. p. u. e. s. s. e. a. v. e. r. d. e. s. p. a. s. a. d. o. e. l. n. a. v. i. o. s. e. f. u. e. s. e.
 a. n. l. a. g. e. n. t. e. q. u. e. t. u. v. i. e. s. e. s. e. c. h. a. d. i. t. a. n. a. p. o. r. q. u. e. q. u. e. i. e. s. e. s. p. e. r. a. t. i. d. a. d.
 q. u. e. a. d. e. g. a. s. e. s. e. c. h. o. e. s. d. e. y. a. d. a. l. a. m. e. j. o. r. s. o. i. d. e. n. q. u. e. m. u. d. o. e. l. p. a. r. t. i. s. d. e.
 l. a. a. u. d. a. d. d. e. l. c. u. z. o. c. o. n. t. o. z. a. l. a. d. e. z. i. a. q. u. e. m. u. d. o. p. o. n. e. n. d. o. g. r. a. n. d. o.
 l. i. d. e. t. u. d. e. n. p. u. n. t. a. l. a. g. e. n. t. e. n. p. o. r. q. u. e. l. o. s. a. d. e. e. r. i. d. o. s. y. v. i. n. d. o. s. s. e. n.
 a. q. u. e. e. l. a. s. a. z. o. n. p. o. r. q. u. e. l. o. s. v. n. o. s. s. e. z. a. n. p. i. c. a. r. r. o. s. y. l. o. s. s. e. a. t. o. s. a. l. m. a.
 q. u. o. s. a. l. e. e. g. a. l. a. l. c. u. z. o. q. u. e. d. e. l. a. a. u. d. a. d. d. e. l. o. s. r. e. y. e. s. s. o. n. a. e. n. d. i. y.
 s. e. s. e. n. t. a. e. c. g. u. a. s. p. a. l. l. o. i. d. e. z. e. s. o. l. d. a. d. o. s. q. u. e. a. v. i. a. n. q. u. e. d. a. d. a. d. e. z. e. z.
 a. n. d. o. s. e. p. a. r. a. l. a. f. o. r. n. a. z. a. y. c. o. n. e. s. d. e. s. e. s. a. l. i. o. d. e. l. c. u. z. o. y. f. u. e. a. l. a. a. u. d. a. d.
 d. e. a. z. e. q. u. i. p. a. q. u. e. s. d. e. l. a. a. u. d. a. d. d. e. l. c. u. z. o. s. e. s. e. n. t. a. d. e. g. u. a. s. d. o. n. d. e.
 s. a. e. o. d. e. l. a. u. c. a. p. a. l. d. e. m. o. n. i. t. o. y. l. u. e. g. o. l. o. s. e. s. p. a. c. h. o. p. a. r. a. l. c. o. e. l. a. o. y.
 q. u. e. r. z. e. a. c. o. r. r. e. s. e. t. o. s. a. l. a. g. e. n. t. e. q. u. e. p. o. r. a. c. e. i. s. e. b. i. v. i. e. s. e. r. e. c. o. r. d. i. s. p. a. r. a. l. a. x. o.
 n. a. d. a. y. q. u. e. e. c. e. g. a. s. e. a. l. a. b. y. a. z. a. s. c. o. n. a. e. r. t. a. a. n. t. i. g. u. a. d. e. m. o. n. e. d. a. s.
 s. o. a. r. e. z. a. l. o. s. s. o. l. d. a. d. o. s. q. u. e. c. a. l. e. g. a. s. e. l. l. i. y. v. i. e. a. s. d. e. l. a. p. l. a. t. a. y. e. n. p. o. r. a.
 y. q. u. e. c. o. n. t. o. d. o. s. s. e. v. i. m. e. s. e. q. u. e. v. a. e. e. d. e. t. a. z. a. p. a. c. i. q. u. e. s. e. l. m. o. m. o.
 c. a. m. p. n. o. q. a. v. i. a. n. d. e. e. e. v. a. z. t. a. e. n. t. a. y. s. i. e. t. e. c. e. g. u. a. s. a. c. e. l. a. n. t. e. d. e. l. v. i. o.
 d. e. t. a. a. n. a. y. o. d. h. o. n. t. a. e. c. g. u. a. s. s. e. a. z. e. q. u. i. p. a. e. e. g. a. d. a. t. a. n. a. p. u. e. b. l. o.
 d. e. p. n. d. i. a. s. f. e. r. t. i. l. a. l. l. i. c. a. p. e. z. o. e. l. n. a. v. i. o. y. a. l. a. n. t. e. q. u. e. d. e. x. o. l. a. a. u. d. a. d. d. e.
 l. o. s. r. e. y. e. s. y. e. s. t. a. n. d. o. d. i. q. u. i. v. i. m. e. r. o. n. a. e. r. d. o. s. s. o. l. d. a. d. o. s. d. e. l. a. a. u. d. a. d.
 d. e. l. o. s. r. e. y. e. s. y. e. e. d. i. x. e. r. o. n. c. o. n. t. o. e. l. a. v. i. o. q. u. e. a. v. i. d. e. x. i. m. o. p. a. z. a. d.
 t. r. a. e. r. e. l. n. a. v. i. o. y. g. e. n. t. e. s. e. a. v. i. a. h. o. a. n. g. o. d. i. e. n. t. a. c. o. n. s. e. p. a. c. u. l.
 d. e. a. n. d. a. b. o. y. a. y. q. u. e. e. l. m. a. e. s. t. e. d. e. l. n. a. v. i. o. c. a. y. a. n. q. u. e. p. o. r. a. d. e. r. s. e. p. o.
 e. l. c. a. v. i. d. e. l. l. o. q. u. e. n. o. p. o. r. m. a. e. n. f. e. o. s. u. b. i. a. s. e. y. q. u. e. n. e. g. r. i. a. l. o. p. o. r. o. m. e.
 t. i. d. o. y. p. a. l. l. a. n. i. e. y. a. p. o. r. e. l. q. u. e. s. a. l. i. o. s. e. t. a. n. a. n. a. c. o. n. l. a. g. e. n. t. e. q. u. e.
 t. e. m. a. y. f. u. e. s. e. a. l. v. a. e. e. d. e. t. a. z. a. p. a. c. i. v. a. e. e. f. e. r. t. i. l. a. b. a. s. t. i. m. e. n. t.
 e. l. a. o. m. a. r. a. d. e. t. e. v. a. e. e. a. y. g. r. a. n. a. n. t. i. g. u. a. d. d. e. l. a. l. l. i. o. p. o. r. l. o. s. a. n. p. o. s. d. e.
 a. m. a. d. e. l. a. f. i. e. z. a. f. r. a. g. u. a. d. a. y. p. e. r. y. a. d. e. l. r. o. a. b. i. d. a. n. o. m. a. r. a. b. i.
 l. l. o. s. a. m. e. n. t. e. s. e. c. h. a. y. c. o. m. o. n. o. s. t. r. a. y. a. d. e. r. e. c. o. n. t. i. g. e. a. z. a. n. t. i. g. u. a.
 y. a. l. y. m. u. y. g. r. a. n. a. n. t. i. g. u. a. d. e. l. a. l. l. i. o. e. s. t. a. p. r. o. b. i. n. d. a. d. a. z. a. n. t. i. g. u. a.

ville de
 Tanapua
 Sal. de rocas
 del. cielo,

don Alonso de Monroy, natural de la ciudad de Salamanca, hijo de algo [hijodalgo] y hombre de confianza, e hizo su maese de campo a Pedro Gómez de Don Benito. Así le comenzaron de llegar soldados, y de sus amigos despachó tres, dándoles conducta de capitanes para que hiciesen gente. El uno envió a la provincia de las Charcas a la villa de La Plata y a Porca, y él entró a la ciudad de Arequipa. Al tercero envió a la ciudad de los Reyes y que pasase por Guamanga. A cada uno dió su traslado de la provisión autorizada para que la hiciese a pregonar en los pueblos porque viniese a noticia de todos los que quisiesen ir a aquella jornada se fuesen a juntar en el Collao, que es porque de allí tomase el camino que habían de hacer y es parte fértil y abundosa. Gastando en el Cuzco alguna moneda que es el nervio de la guerra e hizo ciertos soldados el general Pedro de Valdivia, y con ellos despachó a su teniente Alonso de Monroy. Mandole que ajuntase los caballeros que hallase en el Collao y que fuese al valle de Tacana que es que es [sic] junto a la costa y principio del camino, y que allí dejase toda la gente y él se fuese a la ciudad de Arequipa a hacer más gente, y que le esperase allí.

El general Pedro de Valdivia se partió del Cuzco y se fue a la ciudad de los Reyes. Dió orden en como subiesen un navío cargado de mercaderías para las provincias de Chile, y mandó a su capitán, que allí había enviado, que después de haber despachado el navío, se fuese con la gente que tuviese hecha a Tacana porque allí le esperaría hasta que allegase. Hecho esto y dada la mejor orden que pudo, él partió para la ciudad del Cuzco con toda la prisa que pudo, poniendo gran solicitud en juntar la gente por los apellidos y bandos que en aquella sazón había, porque los unos eran Pizarros y los otros Almagros. Allegado al Cuzco que de la ciudad de los Reyes son ciento y sesenta leguas. Halló doce soldados que habían quedado aderezándose para la jornada, y con estos se salió del Cuzco y fue a la ciudad de Arequipa, que es de la ciudad del Cuzco sesenta leguas, donde halló a su capitán Alonso de Monroy. Luego lo despachó para el Collao y que recogiese toda la gente que por allí se hubiese recogido para la jornada y que llegase a las Charcas con cierta cantidad de moneda para socorrer a los soldados que hallase en la villa de La Plata y en Porca, y con todos se viniese al valle de Tarapacá, que es el mismo camino que habían de llevar treinta y siete leguas adelante del valle de Tacana y ochenta leguas de Arequipa. Llegado a Tacana, pueblo de indios fértil, allí esperó el navío y al capitán que dejó en la ciudad de los Reyes.

Estando aquí vinieron ciertos soldados de la ciudad de los Reyes y le dijeron como el caudillo, que había dejado para traer el navío y gente, se había ido a la gobernación de Pascual de Andavoya, y que el maestre del navío creía que, por haber ido el caudillo, que no pondría en efecto su viaje y que le negaría lo prometido. Oída la nueva por el general, salió de Tacana con la gente que tenía y fuese al valle de Tarapacá, valle fértil de bastimento.

En la comarca de este valle hay gran cantidad de sal por los campos encima de la tierra, fraguada y hecha de rocío de la noche, maravillosamente hecho y, como no llueve, acreciéntase y hay muy gran copia de ella. En esta provincia hay ríos que

Dico q' en delos p'ezos v'ozdi e'era ne v'ida que a tra v'ida por t'oda
 g'ota t'erra. e' g'ela me v'equese d'ezite. baxan e' d'os r'ios. p'ozes no va
 c'ies. elos. naturales tienen a v'ier tas. muchas. A q' qu'as de don d'e
 r'igan sus. semen t'eras. e' los v'alles. tienen el largo el con pas que d'y.
 delas me ves g'asta la c'osta. el mar. q' son qu' n'z y d'ez p'ezos. e' guas
 tienen se ancho. e' los v'ales. A e'guia. v'ale gua. y me dia. v'ale guas
 mas y menos. el con pas. qu' d'y e' v'ale a v'ale. son se y e' y se te. y.
 d'os e' guas. y sal guas a p'ar tes. d'y mas y menos. to d'el con pas. d'el
 qu'eta. fuera. delas v'ales. es e' t'ezil y des poblado. e' e' gran des a ze
 n'os. f'oz. e' te. con pas. de t'erra. qu' d'y. es los v'ales. v'ale no lluebe
 las qu' n'z y d'ez se y e' guas. q' d'igo. qu' d'y. dela or d'icea ne v'ada la.
 lamar y v'entro el lamar. nose d'abe el con pas. q' no llue ve. e' des
 t'ubos. g'asta el v'ale del qu'as. q' se an. se t'enta e' guas. e' me q' r'io q' d'
 cupaz e' nes a v'ique a d'elan te. con t'ax. mas. largo. dela or d'icea y.
 d'aze mas. r'iala. con de to do.

Capitulo. V. q' trata. de como el q' p'ebaldino.
 despues. dea b'estado. G'ara pa a. Algunos
 dias. separ t'io. al v'ale de a t'ama.

I A e'ga. al ualle de t'ara pa a. el q' p'ebaldino. A guardo a. el a su ap.
 al de mon t'oy. que vino delas v'aras. con se t'enta. y ombres los
 de aca. v'allo y v'eynt e' de a pie. con b'ino e' se p'ezar. d'el al guinos. d'ale
 qu'los. a v'ados. e' se forma se n' v'la gente se a de e' ase e' se p'odiere. de
 b'as t'imen d' supo. como v'enia. e' d'af. f'ran de d'ig'ite. con t'erta gen te
 e' b'iolea. v'isar. qu' se y v'ap'or la. y al da l'ela. f'icia. A e' p'arece. e' nel
 v'ale de a t'ama. t'eyda e' ta nue va. salio. el gen'eral. de e' v'ale
 de t'ara pa a. Del v'ale de a t'ama. y e' n' b' p'ueblo que se d'ix. las ap.
 tu. con e' se j'una. f'ran de v'ica gran. a nel q' el qual v'ema de t'ara pa
 aca. v'ar. de a v'ese. d'os. g'etho. la e' n' t'ada. q'ee v'aua. p' de a n' dia. y.
 como f'ran de v'ica gran. y v'ar. por su gen'eral. v'iendo. e' hego. no de e' se
 ayun d'. b'us d' m' y o. e' v'ino. a jun t'ar se con e' gen'eral. como e' d'ieba
 qu'eno f'ite mae do orro. para la j'or nado. y asi am'no e' gen'eral. con t'oda.
 e' ta gen te con e' ta. or den de v'ern te e' n' v'eynt e' por am'or de. la f'alta.
 de Agua y v'ar v'ar. que e' nes d'is. am' nos d'io. por que el con pas. q' d'y
 f'ura delos v'ales. no d'io sino v'nos ang'us e' b'. que son como v'nos. p'ozelos
 d'haros. y d'nes d'os p'ozelos. de Agua. no ay tanta. que t'eynta h'ob' b'
 nola. A q' ten e' des p'ues t'uya p'oco d'p'oc. a sen b'ir se. son algunos d'os
 d'olobres y a t'os q' nos u'ee m' y b'ien. e' d' Agua. A ca v'ar d'etaz. e' n'
 d' q' los. aze na e' b'. d'os t'ubra se e' v'ar. el Agua. e' nes d'is. des. pobla do
 e' n' d'ola ba. d'is. A don de las. d'io. y e' nes d'is. v'ales. q' d'io. A os t'ur
 bran los. na t'urales e' v'ar. el Agua. e' nes t'as b'axas. e' n' v'nos d'os
 e' e' u'ro. se b'os. e' n' e' ta. forma. q' se que ma tan. A l'gun. aze n'ro. e' des.
 que e' tan. e' as. p'ez nas. d'ela r'ro d'icea. a t'iba. g'asta. la y n'gle. y a tan
 e' e' v'ar. e' e' e' n' v'pelan. lo no m' y b'ien. y el pelo. A d'entro. y n' b'ien
 e' se d' Agua y por qu' t'ar el mar. sabor. d'el Agua. e' e' tan e' s'azina. de m' y
 t'osta d'io. e' n' b' e' n' d'io. e' al lo des d'is. v'na. e' n' b'ie. d'os de d' Agua
 y d' que e' d' Agua. b'ien y nola. tienen. e' n' p'oco. muchas. d'ez d'is. d'is
 las. G'az u'as. d'el que b'ey a. A qu'eta. Agua. con m' y a. can t'idad. p'ue
 h'azina. no d'io q' lo que b'eyan. por q' nos t'ia. q' seza. e' n' can t'idad. p'ue
 el olor. d'el za que. que d'ice q' u'ee s'azina. e' n' d'io. d'os b'os. mas de d'is
 sol la r'io y mal p'eca llo. y a d'io. f'icea. e' se b'han. el Agua. y la s'azina.

proceden de las sierras y cordillera nevada, que atraviesa por toda esta tierra. De la nieve que se derrite bajan estos ríos por estos valles, y los naturales tienen abiertas muchas acequias de donde riegan sus sementeras. Estos valles tienen el [sic] largo el compás que hay de las nieves hasta la costa del mar, que son quince y diez y seis leguas. Tienen de ancho estos valles a legua y a legua y media, y algunos más y menos. El compás que hay de valle a valle son seis y siete y ocho leguas, y en algunas partes hay más y menos. Todo el compás de tierra que está fuera de los valles es estéril y despoblado y de grandes arenales. En todo este compás de tierra que hay estos valles no llueve. En las quince y dieciséis leguas que digo que hay de la cordillera nevada hasta la mar y dentro en la mar no se sabe el compás en que no llueve. Es desde Tumbes hasta el valle de Guasco, que serán setenta leguas. Me he querido ocupar en esto aunque adelante contaré más largo de la cordillera y daré más relación de todo.

Capítulo v que trata de como el general Pedro de Valdivia, después de haber estado en Tarapacá algunos días, se partió al valle de Atacama

Allegado al valle de Tarapacá el general Pedro de Valdivia aguardó allí a su capitán Alonso de Monroy que vino de las Charcas con setenta hombres, los cincuenta de a caballo y veinte de a pie. Convínole esperar allí algunos días para que los caballos se reformasen y la gente se aderezase y se proveyese de bastimento. Supo como venía el capitán Francisco de Aguirre con cierta gente. Envíole a avisar que él se iba por la falda de la sierra a esperearse [esperarle?] en el valle de Atacama. Tenida esta nueva, salió el general de este valle de Tarapacá para el valle de Atacama. En un pueblo que se dice Los Capiruzones se juntó Francisco de Villagrán con el general, el cual venía de Tarija a causa de haberse deshecho la entrada que llevaba Pedro de Candia, y como Francisco de Villagrán iba por su general, viendo el negocio deshecho, ayuntó sus amigos y vino a juntarse con el general, como he dicho, que no fue más socorro para la jornada.

Así caminó el general con toda esta gente con esta orden de veinte en veinte por amor [temor?] de la falta de agua y hierba que en estos caminos hay porque, en el compás que hay de fuera de los valles, no hay sino unos jagüeyes, que son como unos pozuelos o charcos. En estos pozuelos de agua no hay tanta que treinta hombres no la agoten y después torna poco a poco a henchirse. Son algunos de estos salobres y otros que no huele muy bien el agua a causa de estar en aquellos arenales. Acostúmbrase llevar el agua en estos despoblados en calabazas donde las hay. Y en estos valles acostumbran los naturales llevar el agua en estas vasijas en unos odres de cuero hechos en esta forma que, de que matan algún carnero, le desuellan las piernas de la rodilla arriba hasta la ingle y átanle. Otros se cosen y pélanse no muy bien. El pelo adentro hínchenle de agua y, por quitar el mal [sic] sabor del agua, échanle harina de maíz tostado. Cabe en un odrecillo de estos un azumbre o dos de agua, y aquella agua beben y no la tienen en poco. Muchas veces vi las barbas del que bebía aquesta agua con mucha cantidad de harina. No digo lo que bebían porque no se veía que era en cantidad, pues el olor del zaque que dije, que no le hacen otro adobo más de desollallo y malpelallo. Y así fresco le echan el agua y la harina.

Dizeo tan bien dize. de d. Aros, d. dize. d. dize. q. se vean q. son d. dize.
 de los buenos de los lobos. marinos. muy la vado de los d. dize. d. dize.
 pero no l. m. p. de los lobos. de los lobos. de los lobos. de los lobos. de los lobos.
 h. m. n. e. p. a. p. e. a. d. o. m. a. m. o. p. u. e. e. l. q. u. e. e. e. v. a. v. i. n. a. q. u. e. e. e. n. o. d. e. o. t. o. s.
 e. l. a. g. r. e. s. t. a. v. g. r. a. n. a. l. o. r. q. s. m. a. s. t. r. e. z. o. q. d. e. s. p. a. n. d. o. y. p. r. i. e. n. t. l. i. e. r. t. a. d.
 p. u. i. a. q. p. u. e. s. a. b. e. u. e. r. q. u. a. n. d. o. q. u. e. r. a. e. n. a. q. u. e. e. l. a. s. a. t. e. n. i. e. e. s. n. o. c. e. p. a. r. a. e.
 n. t. i. e. n. e. p. o. r. o. m. r. e. e. b. e. p. e. o. c. o. n. g. u. e. l. o. e. n. a. v. e. r. b. e. b. i. d. p. o. r. q. q. u. e. s. a. t. i. n.
 a. n. t. e. n. o. a. n. i. o. o. b. e. b. i. e. r. a. e. n. g. u. a. p. e. l. q. u. e. b. i. v. o. n. a. q. u. e. s. a. t. i. n. e. s. t. u. f. a. i.
 m. n. a. n. v. a. l. l. e. g. a. b. i. s. q. e. m. a. g. u. e. d. p. o. z. u. e. l. o. a. z. i. c. a. s. e. l. b. u. e. n. d. e. s. c. u. b. u. d. o. r.
 p. p. e. e. z. z. i. n. o. c. o. n. g. u. e. t. a. d. o. r. q. u. i. t. a. l. a. f. r. a. n. d. a. q. e. e. e. v. a. t. e. l. a. g. r. e. s. t. a. v.
 o. u. a. v. a. l. l. e. o. v. t. i. e. n. d. e. l. a. e. n. e. e. s. u. e. l. o. y. s. e. t. h. a. e. n. e. e. e. e. d. i. n. p. o. a. d. e. m. a. y.
 t. o. s. t. a. d. o. q. e. e. v. a. e. n. b. n. a. g. u. a. y. a. a. p. r. a. l. e. s. a. v. a. l. l. e. g. u. n. g. o. d. e. z. o. s. l. o. e. e.
 v. a. n. l. i. n. d. o. v. s. a. z. e. q. u. e. c. o. m. a. a. i. e. i. l. l. a. v. a. l. l. e. o. y. s. e. e. b. a. s. e. l. e. l. a. d. o. v.
 a. m. e. d. e. l. e. m. e. s. m. o. p. o. r. q. n. o. s. t. y. d. a. t. i. o. s. a. d. e. s. t. i. e. r. t. e. q. c. o. m. e. n. e. l. a. t. i. l. l. o.
 v. e. l. a. v. a. l. l. e. o. e. n. v. i. n. a. m. e. s. a. e. b. u. e. n. c. o. n. b. n. a. t. a. i. p. o. r. q. q. u. a. n. d. o. h. e. n. y.
 e. d. e. e. a. v. a. l. l. e. o. v. l. e. p. a. z. e. e. q. u. e. p. o. r. n. o. t. o. a. z. i. c. a. q. u. e. e. e. v. a. l. l. i.
 n. a. d. o. c. o. n. l. a. s. a. z. i. n. a. d. e. l. m. a. y. z. q. u. i. t. a. s. e. l. a. g. r. e. s. t. a. d. a. d. m. o. r. t. i. o. n. d. e. l. a. a.
 b. e. c. a. y. e. n. t. r. a. e. l. p. o. z. o. q. u. e. s. e. s. o. n. o. v. s. a. c. a. d. u. a. v. e. u. e. v. a. d. a.
 b. e. u. e. i. d. a. u. a. v. a. d. o. y. p. a. c. o. n. t. a. n. d. o. v. s. a. c. a. d. u. a. v. e. u. e. v. a. d. a.
 e. n. e. m. e. s. a. n. t. e. s. j. o. r. n. a. d. a. s. v. a. n. d. a. p. i. e. q. u. a. n. d. o. c. e. g. a. n. e. l. i. n. g. u. e. d. e. s. p. a. c. i. o.
 s. e. p. a. r. a. n. d. i. n. p. l. a. z. e. e. y. o. m. o. a. n. d. a. n. p. a. b. a. n. d. o. l. a. s. p. o. z. u. e. l. o. s. d. i. n. g. u. e. r. e. s.
 s. a. l. l. e. a. n. e. l. a. g. u. a. p. e. o. r. q. p. e. n. s. a. v. a. n. y. s. e. s. t. a. s. u. e. r. t. e. y. c. o. n. m. a. s. t. r. a. b. a. j. o.
 s. e. p. a. r. a. n. e. s. t. o. s. d. e. s. p. o. b. l. a. d. o. s. p. u. e. s. q. d. i. z. e. d. e. l. a. o. m. d. a. p. o. r. q. l. u. e. g. o. q. u. e.
 A. m. b. a. d. e. e. g. a. r. e. l. c. a. n. p. o. m. a. n. d. a. e. l. e. l. a. p. e. r. s. e. b. i. d. o. s. a. v. d. i. e. e. o. s.
 a. n. a. i. d. a. v. e. n. t. e. s. o. n. b. r. e. s. y. v. a. n. a. d. i. a. s. e. b. a. y. a. n. d. i. u. e. s. c. a. r. m. a. y. z.
 q. l. o. t. i. e. n. e. n. e. n. t. e. r. r. a. d. o. p. o. r. l. a. s. a. z. e. n. a. e. s. l. o. s. n. a. t. u. r. a. l. e. s. p. o. r. q. n. o. p. e.
 l. o. g. a. s. t. e. n. l. o. s. c. u. s. t. i. a. n. o. s. e. t. i. e. n. e. n. n. o. t. i. c. a. q. b. i. e. n. e. l. a. o. r. d. e. n. q. t. i. e. n. e. s.
 b. i. d. o. s. t. a. c. e. o. s. e. s. c. e. t. a. d. e. s. p. i. d. e. n. l. a. v. a. y. n. a. e. e. e. s. p. a. d. a. y. c. o. n. l. a. e. s. p. a.
 d. e. n. u. d. a. A. n. d. a. n. a. t. e. n. t. a. n. d. o. p. o. r. l. o. s. a. n. p. o. s. y. q. u. e. b. r. a. d. a. s. c. o. m. o. q. u. e. n.
 b. u. e. c. a. t. u. r. m. a. s. d. e. t. i. e. r. z. a. y. s. o. n. t. a. n. d. i. e. s. t. i. o. s. m. u. c. h. o. s. d. e. l. o. s. s. o. n. b. r. e. s.
 v. o. t. o. s. q. d. u. v. e. n. t. u. r. a. l. o. c. u. v. a. d. o. n. e. s. t. y. m. a. y. z. y. d. e. l. a. u. g. a. n. y. b. i. e. n. e. n.
 m. u. n. c. a. n. d. e. n. a. s. y. d. e. o. r. a. d. o. s. t. o. d. o. s. l. o. s. t. i. a. v. i. f. o. s.

Capitulo. Vj. q. trata de la manera q. son los
 ballas y como las hazen los naturales
 aprobecharse de la mar.

Y pues d. q. se a fuera de v. d. d. i. o. p. o. p. o. v. a. y. d. e. e. d. i. o. a. n. y. n. o. q. e. e. v. a. m. o. s.
 h. a. e. d. e. p. o. r. q. n. o. q. u. e. p. a. s. e. e. n. o. l. y. d. o. a. n. t. a. z. a. s. a. s. d. e. l. a. m. a. r. d. e. l. e. s. q. d. i. z. e. n. e. s. t. a.
 p. o. v. i. h. a. l. a. s. q. u. a. e. e. s. d. i. o. s. q. u. e. n. o. d. o. e. s. t. a. j. o. n. a. d. o. q. u. i. e. r. o. d. e. z. i. r. d. e. v. i. n. o.
 m. a. n. e. r. a. d. e. n. a. v. i. o. s. q. a. y. e. n. e. s. t. a. p. r. o. d. i. n. a. a. d. e. l. t. a. c. a. m. a. e. s. e. b. e. r. p. o. n. e. r.
 p. o. r. s. e. z. n. u. e. v. a. m. a. n. e. r. a. y. a. v. n. q. n. o. s. e. a. v. i. d. o. e. n. d. a. t. r. a. s. p. a. r. t. e. s. e. s. t. a. b.
 b. a. l. l. a. s. y. c. o. n. e. c. e. a. s. e. n. t. r. a. n. d. a. m. a. r. v. p. e. c. a. n. d. o. g. a. n. s. e. e. s. t. a. s. q. u. e. e. s. t. a. b.
 d. e. s. d. e. e. l. v. a. l. l. e. d. e. d. i. z. a. s. a. s. t. a. e. l. v. a. l. l. e. d. e. q. u. i. e. n. d. o. q. u. e. s. o. n. m. a. s. d. e.
 d. i. z. e. n. d. a. s. e. q. u. a. l. s. v. e. s. d. o. s. q. d. i. b. i. t. a. n. e. n. l. o. s. p. u. e. r. d. o. s. v. a. l. l. e. t. a. b. e. l. a.
 m. a. s. s. o. n. s. u. s. n. a. v. i. o. s. a. n. q. u. e. n. d. e. g. a. n. c. e. r. a. d. e. l. a. t. i. e. r. a. y. s. a. e. n. o. t. i. c. a. n.
 c. o. n. s. e. d. h. o. s. e. n. e. s. t. a. f. o. r. m. a. q. d. o. s. d. i. a. s. q. u. e. n. o. s. a. j. e. d. i. z. e. n. d. o. a. n. d. a. n. l. o. s.
 l. o. b. o. s. m. a. r. i. n. o. s. s. e. s. c. u. p. d. a. s. d. u. r. m. e. n. d. o. v. e. l. l. e. g. a. n. d. e. g. u. r. o. s. l. o. s. y. d. i. o. s.
 a. n. g. u. e. b. a. l. l. a. s. y. n. t. a. n. d. e. v. n. s. a. i. p. o. n. d. e. d. i. z. e. n. y. p. o. r. l. a. s. e. r. i. z. a. s.
 s. e. s. s. a. n. g. r. a. n. y. m. u. e. r. e. t. r. a. e. n. l. o. a. t. i. e. r. a. v. l. o. d. e. s. s. u. e. c. a. n. s. o. m. a. y.
 g. r. a. n. d. e. s. v. a. t. o. s. n. o. m. a. t. a. n. l. o. s. l. o. b. o. s. y. n. o. l. o. s. q. l. o. v. e. a. n. d. i.
 n. a. v. e. a. r. d. e. A. t. r. a. p. e. s. q. u. e. r. a. e. y. n. o. m. a. t. a. n. l. o. b. o. s. y. m. e. r. l. a. a. r. i. n. g.

Pero también diré de otros odres y zaques que se usan, que son hechos de los vientres de los lobos marinos muy lavados de lo acostumbrado pero no limpios del olor del lobo extrañamente perverso porque huele a carne y a pescado manido. Pues el que lleva un zaque lleno de éstos y en la siesta y gran calor, que es más recio que el de España, y tiene libertad para que pueda beber cuando quiere en aquellos arenales, no le parece que tiene poco ni recibe poco consuelo en haber bebido porque queda tan contento como si bebiera en Guadalquivir.

Y con aquel ímpetu caminan y, allegados al jagüey o pozuelos, apéase el buen descubridor y pelegrino conquistador, quita la frazada que lleva en la silla de su caballo y tiéndela en el suelo; echa en ella un poco de maíz tostado que leva [*sic*] en una guayaca o talega. Algunas veces lo llevan crudo y hace que coma allí el caballo. Echase él de lado y come de lo mismo por que no hay otra cosa, de suerte que comen el caballo y el caballero en una mesa y beben con una taza porque, cuando tiene sed el caballero y le parece que, por no tocar en el zaque que lleva avinado con la harina del maíz, quítase la celada o morrión de la cabeza y entra en el pozo, que es hondo, y saca agua y bebe, y da a beber a su caballo y va contandto [contento?]. Caminan los que en semejantes jornadas van a pie. Cuando llegan al jagüey despacio, se paran a limpiarle y, como andan cavando los pozuelos o jagüeyes, hallan el agua peor que pensaban. De esta suerte y con más trabajo se pasan estos despoblados. Pues ¿qué diré de la comida? porque, luego que acaba de llegar el campo, manda el general a apercibir dos caudillos con cada veinte hombres y yanaconas que vayan a buescar [buscar?] maíz. Lo tienen enterrado por los arenales los naturales porque no se lo gasten los cristianos que tienen noticia que vienen. La orden que tiene que buscallos es ésta: despiden la vaina del [*sic*] espada y, con la espada desnuda, andan atentando por los campos y quebradas como quien busca turmas de tierra. Son tan diestros muchos de ellos en buscar y otros que su ventura lo lleva donde hay maíz y de él cargan y vienen muy contentos y aborrecidos todos los trabajos.

Capítulo vi que trata de la manera que son las balsas y como las hacen los naturales para aprovecharse de la mar

Puesto que sea fuera de nuestro propósito y derecho camino que llevamos acordé, porque no quedase en olvido contar cosas admirables que hay en esta provincia a las cuales vi siguiendo esta jornada, quiero decir de una manera de navíos que hay en esta provincia de Atacama que es deber poner por ser nueva manera y que aun no se ha visto en otras partes estas balsas. Con ellas entran en la mar y pescan. Usanse estas balsas desde el valle de Arica hasta el valle de [Co]quimbo, que son más de doscientas leguas. Y estos que habitan en los puertos y caletas de la mar son sus navíos con que navegan cerca de la tierra y salen a pescar.

Son hechos en esta forma: que en los días que no hace aire andan los lobos marinos descuidados durmiendo, y llegan seguros los indios con sus balsas. Tíranle un harpón de cobre y por la herida se desangran y muere [*sic*]. Tráenlo a tierra y lo desuellan. Son muy grandes, y todos no matan los lobos sino los que lo usan y no usan otra pesquería sino matar lobos y comer la carne

II*

y de los cueros hacer balsas para sí y para vender. Desuellan el lobo que es como una gran ternera; del cuero córtanle la cabeza y cortan por la junta de las piernas, y aquel tarazón del cuerpo y pedazo córtalo en dos partes de suerte que queda la parte del lomo por sí y la de la barriga por sí; y de largo es cada pieza el compás que tiene del cuero desde la cabeza hasta la cola del simiente de las piernas; y estas dos partes cortan este cuero por el canto de una parte hasta junto a la otra, y hacen de un cuero dos. Digo así porque mejor se entienda. El cuero es grueso de canto y pónenlo de suerte como está un pliego de papel doblado, cada medio pliego por sí sin cortar la otra parte y de aquella misma hechura que ésta. El papel doblado lo abren, y abierto dejan tanto canto a una parte como a la otra que vaya parejo, y cósenla por la una abertura larga, quedando la otra parte firme sin costura y así mismo cosen otros dos pequeños cueros a manera de capilla de capuz con su punta, y cosenlas en las dos cabezas de aquel cuero que he dicho. Y cosen de esta suerte las costuras: toman las dos junturas del cuero o canto y ponen muchas púas juntas de espigas de cardones que son tan gruesas como agujas de ensalmar y muy recias; y puestas en el cuero van cortadas que sobre poca espina de una parte y de la otra y de los nierbos [nervios?] de carnero y de ovejas hacen ciertos hilos; con estos prenden las puntas y cabezas de las púas que en el cuero están y van ligados de tal suerte que jamás se desligan. De la sangre del lobo y de resina de los cardones y de barro bermejo hacen una manera de betún que suple por alquitrán ceto [excepto?] ser colorado; y por de dentro alquitrán y brean el cuero. Ya entonces le podemos decir odre en tener cosidas las capillas una [a] proa y otra [a] popa; a la parte que quieren que sea la popa van romas y [a] la proa van con puntas; en la popa hacen unos agujeros, y en él cosen sutilmente con otras púas más delgadas una tripa del mismo lobo tan gruesa como el dedo y tan larga como del codo a la mano; a la parte de arriba que sobra de la tripa está bien atada una canilla de alcatraz, que es una ave de la mar muy grande. Tiene las canillas gruesas y vacías sin tuétano; son tan gruesas como el dedo y sirve allí de cañuto; en el papo de esta ave cabe trescientas sardinas y más de media arroba de agua; tienen largo el cuello y grueso y grande el pico y ancha la boca; es de color y grandeza de grulla; no tienen las piernas tan largas pues, viendo el marinero indio dos cueros de aquellos hechos y bien cosidos y alquitranados en la forma dicha, atan sutilmente dos tabletas de a cuatro dedos de ancho y largos de nueve y diez pies, que será el largo de cada odre; a las cabezas de estas tabletas atan otras dos tabletas del ancho de los dos odres; encima de cada ingenio de tablas atadas ponen dos odres, y júntalos bien y átanlos recio por las puntas de las capillas; y por aquellos cantos de canilla y tripa soplan tanto que hinchán los odres muy mucho y de que le parece al indio marinero o pescador tocallo con la mano. Está como atambor y, viendo que no cabe más aire y que no hay necesidad de soplar más tuerce la tripa y echa el navío a la mar fácilmente y sube encima con gran tiento. Lleva dentro lo que quiere y boga

[illegible]

Capitulo. Vy. q̄ tra ta. dela. Or̃n tãda q̄ S̃to
 del. G^o. Sebalziya en a tãca ma. y del atio.
 dela. Causado prin apal. y selo q̄ try. el paze
 y selo que cuse dio. El camy no. sab tu ceegar.
 Ala causado

[illegible]

con una pala como canaleta; y va tan recio este navío o balsa con lo que lleva dentro como si le dieran vela. Críanse estos lobos y tienen su habitación en islas inhabi [sic] inhabitables y en tierra caliente donde hay mucho pescado y donde no reciben daño. Los que matan lobos no matan otros peces, como habemos dicho, y los que matan toninas es en ejercicio. Así que cada género de pescador mata el género de pescado a que se aficiona y no otro; y cuando mueren manda que encima de su sepultura pongan las calavernas [calaveras?] y todos los instrumentos de pescar, así redes como harponcillos y anzuelos sin lengüeta. Cuando estos marineros van en esta balsa navegando y ven que tiene su navío necesidad de viento, acuden a la tripa y cañuto y soplan hasta que se hincha muy bien. Estando el encima y en veinte y treinta y cincuenta brazas, andan y se descuidan en soplar, queda el navío en seco aunque no en tierra, y el marinero saldría como pudiese. En esto tienen especial cuidado.

Capítulo vii que trata de la entrada que entró el general Pedro de Valdivia en Atacama y del sitio de la ciudad principal, y de lo que hay en el valle, y de lo que sucedió en el camino hasta llegar a la ciudad

Salió el general Pedro de Valdivia de Tarapacá con su gente puesta en orden para el valle de Atacama que está de allí setenta leguas. Es valle ancho y fértil; tiene las poblaciones a la falda de las sierras que es parte provechosa para ofender y defender. A causa de estar tan alejados de los pueblos de los cristianos ha mucho tiempo que no sirven y están de guerra. El más cercano pueblo que tiene de cristianos es la Villa de la Plata, que los indios llaman Chuquisacan, que podrá haber más de sesenta leguas, la mayor parte despoblado. Tiene grandes planos de salitrales; en las partes que hay sierras son agrias con grandes quebradas.

Sabiendo los indios de Atacama la venida del general por aviso de los indios a que llaman Caperuzones y de los de Guatacondor y de Pica, pusieron en arma y escondieron las comidas debajo de tierra que es maíz y algarroba chica blanca y chañares, que es una fruta de manera de azofaifas y dos tanto[s] más gruesa. De todo hay muy gran cantidad, así de árboles como de fruta, y quemaron mucha parte de esto por no poderlo esconder. Hecho esto, llevaron los indios a sus mugeres e hijos y fardaje, y subieron a las sierras y pusieronlo[s] en partes fragosas y ocultas. Los que eran para la guerra tomaron sus armas, ofensivas porque carecen de defensivas que son arcos y flechas. Hicieron una fuerza en un cerro agrio, solo, y apartado, al cual llaman los indios *Pucara*, que quiere decir "lugar colorado" o "sitio de sangre." En esta fuerza metieron bastimento. No mucho de aquí de esta fuerza estaba en parte que de ella podían salir a pelear con los cristianos y estorbarles no recogiesen de la provisión que ellos tenían

enterrada y escondida cuando la fuesen a buscar. Esto hacían por dos cosas: la una por guardarlo para sustentarse, y la otra por que los indios de Copiapó les daban muchas salidas a éstos de Atacama porque hiciese guerra a los cristianos que por allí quisiesen pasar, defendiéndoles el camino y las comidas y bastimentos porque, pasando sin provisión, irán debilitados y no para hacer guerra y, al[1]legados a su tierra de Copiapó, los matarían fácilmente antes que el general Valdivia llegase con su gente a Atacama dieciocho leguas.

Saliéronle en ciertas quebradas al camino hasta mil y quinientos indios Chichas, que son de una provincia cercana a Atacama dentro de las sierras nevadas, gente belicosa, los cuales vinieron con sus arcos y flechas y macanas, que son unas armas al modo de montante hechos de una madera muy recia; venían a punto de guerra. Visto por el general, hizo dos partes su gente y en medio puso el bagax [bagaje?], y de esta suerte marchó peleando a pie con los indios porque a caballo no podían pasar la tierra y sitio indispuerto. De este modo caminaron hasta llegar a lo llano del valle donde presto subieron en sus caballos y, diciendo "Santiago!" en alta voz, hicieron en los indios de tal suerte, aunque fueron heridos algunos caballos, que los desbarataron y prendieron y mataron algunos. Habida la victoria, recogió su gente el general y entró en el valle de Atacama. Alójase en el pueblo principal, sitio fuerte [a]bastecido de mantenimientos y agua y leña en cantidad donde mandó luego buscar bastimento para reformarse y seguir su jornada. Estando allí reposando, le vinieron de las Charcas veinte y tres españoles con un capitán que se decía Pedro Sancho de Hoces donde fueron bien recibidos.

Capítulo viii que trata del valle de Atacama y de su temple y de las cosas que hay en él y costumbres de indios

En este pueblo de Atacama el sitio que tiene es de esta suerte: es un valle llano y ancho y largo a la contra del sitio de los otros valles porque, a cinco o seis leguas que corre el río, se sume y no se ve por donde va ni donde sale a la mar. En el edificio de las casas son diferentes de otras provincias. Tiene este valle muy grandes algarrobales, y llevan muy buenas algarrobas de que los indios la muelen y hacen un pan gustoso de ella. Y hacen un brebaje con esta algarroba molida y cuécenla con agua; es brebaje gustoso. Hay grandes chañarales, que es un árbol a manera de majuelo. Llevan fruta que se dice "chañar" a manera de azofaifas, salvo que son mayores. Es valle ancho; tienen los indios sacadas muchas acequias de que riegan sus tierras.

Las casas en que habitan los indios son de adobes y dobladas con sus entresuelos hechos de gruesas vigas de algarrobas, que es madera recia. Son todas estas casas lo alto de ella de tierra de barro a causa que no llueve. Encima de estos terrados de las casas, hechos de adobes ciertos apartados pequeños y redondos a manera de hornos en que tienen sus comidas, que es maíz, papas, frísjoles, y quinoa [quinoa?],

ca lloba. y elanar q tengo qd. el qual tambien hazen vngues sobre
uase. para beuer. A mes q lo baxo de estas cosas. tienen los con dros su
bita don valvula do de la vna parte. tienen su dormida. q son
tienden sus bazixas q hazen el breuaje q tengo qd q son
nas. tinajas. de ayo. azo. bael. y semas y menos. y ollas. y cana
ros para su ser viao y qd. Ato apartado que es el mas. Dri na pal
esta qd. de bobe ba. al ta fusta ce en ta suelo y quazda a
queste es su en tera mena. y sepul cio y allei de tto tienend su
bis agucelos. y agucelos y pa dres. y toda su genera con dros tumbra
en te rarse. con to das las tropas qoyas y azmas. que oyen do buos
pose van q na die to m. Ello. Ay en este valle de dta pima y finas
plata y abe. y mucho es tanto y plomo y gran cantidad. de az
las paze. sacase. de bazo de la tierra. y de una manera de mna
se me tal y quan d. es caliente el sol alas diez del di. des azgase
de la vna da d. qarte cebido de la vna. pasada y haze grande. y estuen
sentio. clam na. con el color del sol. Ay mucho aed bas tto. Ay.
en o mmo. muchas y muy y nfi n. tas. vno es. colorado y azul
dado. El tcamazi no. q aea se nombra. en castiella Ay. y de
celentisimo paze. ce es meca la. y la color de amazzillo. ma to
viloso y blanco y negro. muy finos. y se to das. suertes. de
colores. y de la q tra sa l q se cua. y pag ti nen d. comun. Ay
gran cantidad. Ay gran cantidad. de az. traes. ya cu fre. cota
genti sio al vna. es jent. az. puesta y bien bestidos. como los
sel pizu las mugeres. son de buen paze. car el abi d. de ceas. ebn sa
de. Ancho. qee cubre los bra os y aeta los ados. y el fa zamen to
sa eta. Alapo de lazo dicea. tienen sus dora tuios. y ari momas
q los sel pizu en setidos. po el de mmo. q aco tumbra y de bl azones
los que por Amgu. se dan dros tumbra y van poner non bre alos
v nos de que na cen. las mugeres se paze. y a tce rlos a vee
lazgos y negros. yeeos. paze con q paze. las azmas q dros tu
van paze. y son az. es lengua por ay.

Capitulo. 10. q tra ta de lazo q le zarian los
naturales de atacam. Al qd. de bal diu
y del y medio que es lo dase.

y estando. y qd. de bal diu con sient. A nata ama. con bolun
tad. de re posar. Al qd. de bal diu. y reformar los a valles. y hazer ma
to to taze para pro segule. su viaje y pasar el gran des poblaos. q te
man por delante. qd. de az nasu jent. q como via de bus azee
mayz. y pro vi sion. por q los. y nados naturales. del valle. no e q
vi drien daño y les ma tazen los yanaconas y picas de sed viao
y paze. a mando sa liza ca. La. Alampo de yate de la cabal
y venit de d pie consus a v dicos. de. de a dices. y abn re
a voo abue. az mayz yae garroba. y yanares con lae yana
onas y los de a a vacio. y peones consue. A t ad buzes y va
eees tae. y ziesen ce pae daz dros yanaconas yalos q buen ba
El bas ti mena y anes ta q orden y van yk. valian por g
de. y n dros. de mmo. mo vale y de ta suete. yee rion la. dros
Vision. q fue me nee ter para sus jenta con para ble. v
yamer. y nsuornada vane. qe tra. va lo. por e peragio

algarroba y chañar que tengo dicho del que también hacen un gustoso brebaje para beber a mies. En lo bajo de estas casas tiene los indios su habitación y al un lado de la una parte tienen su dormida y donde tienen sus vasijas en que hacen el brebaje que tengo dicho, que son unas tinajas de a dos arrobas y de más y menos, y ollas y cántaros para su servicio. En el otro apartado, que es el más principal, está hecho de bóveda alta hasta el entresuelo y cuadrada. Aqueste es su enterramiento y sepulcro, y allí dentro tienen a sus bisabuelos, abuelos, y padres y toda su generación. Acostumbran enterrarse con todas las ropas, joyas, y armas que, siendo vivos, poseía, que nadie toca en ello.

Hay en este valle de Atacama yfinita [sic] plata y cobre y mucho estaño y plomo y gran cantidad de sal transparente. Sácase de barro de la tierra en una manera de mina de metal, y cuando es caliente el sol a las diez del día, descárgasele la humedad que ha recibido de la noche pasada y hace grande estruendo dentro en la mina con el calor del sol. Hay mucho alabastro. Hay en sí mismo muchas y muy infinitos colores, colorado y azul, dacle ultramarino, que allá se nombra en Castilla. Hay yodo excelentísimo; parece esmeralda en ja color. Hay amarillo maravilloso y blanco y negro muy finos y de todas suerte de colores. De la otra sal que se cría para bastimento común hay en gran cantidad de salitres y azufre. Esta gente sirvió al Inca; es gente dispuesta y bien vestidos como los del Pirú. Las mugeres son de buen parecer; el hábito de ellas es un sayo ancho que le cubre los brazos hasta los codos y el faldamento hasta abajo de la rodilla. Tienen sus adoratorios y ceremonias en los del Pirú ensestidos [incitados?] por el demonio, y acostumbran hablar con él los que por amigos se le dan. Acostumbran y usan poner nombre a los niños de que nacen. Las mugeres se precian de traer los cabellos largos y negros, y ellos por consiguiente. Las armas que acostumbran son flechas y hondas. Es lengua por sí.

Capítulo ix que trata del daño que la hacían los naturales de Atacama al general Pedro de Valdivia, y del remedio que en ello puso.

Estando el general Pedro de Valdivia con su gente en Atacama con voluntad de reposar allí cincuenta días para reformar los caballos y hacer matalotaje para proseguir su viaje y pasar el gran despoblado que tenían por delante, dió orden a su gente de como había de buscar el maíz y provisión porque los indios naturales del valle no les hiciesen daño y les matasen los yanaconas y piezas de servicio. Para esto mandó salir cada día al campo veinte de a caballo y veinte de a pie con sus caudillos. Dos cuadrillas yabn [iban?] en recaudo a buscar maíz y algarroba y chañares con los yanaconas. Y mando [que] los de a caballo y peones con sus arcabuces y ballestas hiciesen espaldas a los yanaconas y a los que buscaban el bastimento. Con esta orden iban y llevaban por gia [guía?] dos indios del mismo valle. De esta suerte recogieron la provisión que fue menester para sustentación para llevar y comer en su jornada. Usando este trabajo por ejercicio

No **D**intenzian de n^o a las cosas por q^e saqueero ten^o and^o bien si
que en ten^o de. bien do los yn dios questa van sechos. fuer^o res como
arriba diximos. que el y xpianos no y van a bucar los tubien
en ten^o a po q^e lo gaza a d^o m^oso. por den de a azaro n^o se iz y gazer
el d^ono q^e pudiesen q^e los yna conas. y fente de ser viao en b^os
un d^oso de n^ode q^e las arboezas que tan juntas. Al alonjame^o.
y pueblo de a ta ama. viene q^e ce general a cor^o poner. r^o me
vib^o q^e lo. y parre mediao. con y no yn formase de los yna conas
yella vos. q^e tan ta gente. podia ser. la que venia a hazer a quac^o
sal^o los. y que par te venian a bido de la yn forma con q^e
seuan aen yn dios. y que venian de aza confluente q^e tenian q^e la
overa. luego man^o ce general a los. q^e d^o hian gazer esalta q^e
fuesen haza a quera parte. a bucar con d^o y quan q^e y rieden bol
uerse al alonjamento. q^e d^o den de n^o parte de culta. sab^o ta diez de a
a vallo y a tros diez p^onet. q^e b^ostados. en donde no p^ontresen
ser vis^o dos. y sent^o dos. y las de mas se vimenen al r^ocal y los
que q^e de van esta viesen en con huela. f^osta a a troia y mal.
y fuesen nes ter. s^osta h^ozer aza y q^e los yna conas. y es llabos.
fuesen por a quera parte. como solian a tr^oer. y r^oba y con y que
se d^opar tase f^osta mediao g^oua de alonjamento. y quece d^oden de
sus armas. p^ouectae ag^oue. f^onet ta d^oden q^e g^oue. y v^oieron a
quece no che. f^osta. and^o yn dios y d^octon q^e los yna conas. y a d^o
ce sent^ote. los yna conas. q^e p^oeean mas de a b^oltan^ote. q^e los yn
dios p^ouectae q^e quecan toos. se vn genero. toman a g^omo por ser mas
abieca y por que r^oben f^oba de los cur^orianos. por es ta a v^osa
tem^odo seguras. las es pa^o h^oas. q^e mo los yna conas. conen a r^oon
se p^oeean a los yn dios y a d^ono de a p^ouectae q^e quece na v^oten
a queraos. tienpos. d^o l^oieron los x^oristianos q^e los que yma taron
a queraos. antioad. de los. y los q^e mas. se f^ourion por el arboez
yren de r^oon. antioad. de los. y los q^e mas. se f^ourion por el arboez
da. de don d^oen ce se p^oeez q^e amaneha y to m^oly el azo. secha y ta
y r^osa. se vimenen a su alonjamento. donde fue yn forma de y
q^e de a queraos yn dios. quece d^oden de p^ouectae. quan d^o a vian e l pu
f^oran y f^oier ta q^e tenian r^oes. pon d^octon q^e d^ota m^oer y d^o. y m^obe
d^oro el general q^e q^eta cobia gente a tomar los de lo q^e d^o f^ouo
a d^ontados los y d^o d^octon. que s^oza yn p^oosible tan p^oos xpianos
conute r^o tanta sent^ote. r^oespondio. ce general no ten^o q^e nese a d^oad
se tomar d^ono fuer^ota por ten^ota y o q^e p^oco. mas por q^e v^oce y se
p^ouectae. quan a m^omos de a m^oos los xpianos y a m^oo tenemos q^e
p^oco. y r^osa f^oier ce p^ouectae. q^e d^oso q^e v^oce. no es ta v^ose. seg^oda
y o q^e b^oiaze aza a d^ono p^oos de xpianos y v^oce y se. ser a n^o y lo
d^oro. tan bien lo g^oago por q^e en ten^ota v^ose. que d^ove. m^olos. en
a d^ontados nos n^oos yna conas. yella vos. y se f^oen de nos la p^oua
de los. canpos y la c^ona de los m^ontes. y el qua. q^e la a d^oos d^oro
dos. y no quece ya dar nos. y a d^ovision. y n^oza p^ona ad ante la
a v^oce. es con d^odo. quan d^o sup^oistes q^e v^oeramos al v^oce y d^omas
a d^oos. nos. f^oba de n^oos q^e m^odos. y q^e la g^oton ce no a v^oce lo
xpianos m^oce a n^opañeros m^ouectae y n^oio n^o. n^oguno y m^oque r^oamos. y
asus p^ouectae. q^e m^orasen bien quan m^ota lo g^oagan y quan culpa d^o

no entendían en otras cosas porque en aquello tenían bien en qué entender. Viendo los indios que estaban hechos fuertes, como arriba dijimos, que el general y cristianos no iban a buscarlos, tuvieron entendido que lo hacía de miedo, por donde acordaron salir y hacer el daño que pudiesen en los yanaconas y gente de servicio, emboscándose de noche en las arboledas que están juntas al alojamiento y pueblo de Atacama. Viendo esto, el general acordó poner remedio en ello y, para remediallo, convino informarse de los yanaconas y esclavos qué tanta gente podía ser la que venía hacer aquellos [a]saltos y de qué parte venían. Sabido por la información que serían cien indios y que venían de hacia un fuerte que tenían en la sierra, luego mandó el general a los que solían hacer escolta que fuesen hacia aquella parte a buscar comida y, cuando quisiesen volverse al alonjamiento, quedasen en parte oculta hasta diez de a caballo y otros diez peones emboscados en donde no pudiesen ser vistos ni sentidos, y los demás se viniesen al real; y los que quedaban estuviesen en centinela hasta otro día y más si fuese menester hasta hacer casa, y que los yanaconas y esclavos fuesen por aquella parte como solían a traer hierba y leña, y que se apartase hasta media legua del alonjamiento, y que llevasen todas sus armas.

Puesta la gente en esta orden que he dicho, vinieron aquella noche hasta cincuenta indios y dieron en los yanaconas. Como es gente los yanaconas que pelean más desenvueltamente que los indios, puesto que sean todos de un género, toman ánimo por ser más hábiles y porque reciben favor de los cristianos por esta causa tenían seguras las espaldas. Como los yanaconas comenzaron de pelear con los indios y, andando en la priesa que suelen haber en aquellos tiempos, salieron los cristianos del bosque y mataron y prendieron cantidad de ellos y los demás se fueron por el arboleda, escondiéndose por ser cuando amanecía y no muy claro. Hecha esta presa, se vinieron a su alonjamiento donde fue informado el general de aquellos indios que llevaron presos cuantos habían en el *pucaran* y fuerza que tenían. Respondieron que habría mil indios y más. Dijo el general que quería enviar gente a tomarlos, de lo cual fueron admirados los indios, diciendo que era imposible tan pocos cristianos [a]cometer tanta gente. Respondió el general: "No tengo necesidad de tomar vuestra fuerza por tenella yo en poco. Mas, porque veáis y sepáis cuan animosos somos los cristianos y como tenemos en poco vuestras fuerzas pucaranes, que vosotros y ellos no estáis seguros, yo enviaré allá unos pocos de cristianos y veréis ser así lo que digo. También lo hago porque entendáis que sois malos en matarnos nuestros yanaconas y esclavos y defendernos la hierba de los campos y la leña de los montes y el [a]gua, que la da Dios para todos, y no queréis darnos provisión para nuestra jornada. Antes, la habéis escondido cuando supisteis que veníamos al valle y, [a]demás de esto nos robáis nuestros ganados, y hasta entonces no habían los cristianos, mis compañeros, muerto indio ninguno, ni queríamos ir a sus pueblos, que mirasen bien cuan mal lo hacían y cuan culpados

eran en todo."

Hecha esta habla, mandó el general apereibir a su capitán, que se decía Francisco de Aguirre, con treinta hombres. Enviólos al *pucara* y fuerza de los indios, y allegados miró el sitio por donde más a su salvo podía acometerles, puesto que toda la tierra era muy agria. Encomendáronse a Dios y con la orden dieron en los indios no mirando a su gran grito y alarido que acostumbran a dar, tirando muchas flechas y piedras. Defendiendo la subida, mandó el capitán apearse los de a caballo y él delante con todos subieron al fuerte con mucho trabajo por ser un cerro agrio y muy alto y sin tener más de una vereda por donde los indios subían y se proveían y la defendían. Duró el combate una hora y media y fue en tardarse al subir porque, después de verse arriba, no bastaron la multitud de los indios, ni ánimos, ni fuerzas a resistir al de los cristianos porque, llegados al fuerte, acometieron como españoles que eran a una pared y la derribaron, y Francisco de Aguirre saltó por la pared su caballo. Pues, viendo los españoles a su capitán dentro, cobraron más ánimo y apretaron a los indios en tal manera que los desbarataron y muertos y presos muchos. Salieron heridos diez cristianos. Llamose este fuerte "El Pueblo de las Cabezas," y así se llama por la gente que mataron allí.

Capítulo x que trata de como el general Pedro de Valdivia salió con su campo de Atacama a pasar el despoblado

Apercibió el maese de campo Pedro Gómez de Don Benito la gente por mandado del general Pedro de Valdivia, la cual salió de Atacama en la orden que se sigue: en una cuadrilla con su caudillo veinte y cinco de a caballo y doce de a pie, a quince del mes de setiembre principio de la primavera, que acá es en tiempo que se han cogido las cosechas y bastimentos y frutos de la tierra. No hay frío ni calor, ni hay nieve y es el mejor tiempo de todo el año para pasar este despoblado, y porque entonces no hay demasiada agua. Por ser la tierra estéril conviene pasar el despoblado en cuadrillas porque, pasando toda la gente de golpe, padecerían gran detrimento las piezas de servicio y las cabalgaduras y ganados. Tiénese orden; pasando un día y una noche salió la segunda cuadrilla con otro caudillo, y así de grado en grado todas las cuadrillas. En la rezaga salió el general Pedro de Valdivia con la cuarta parte de la gente. Fueron por todos ciento y cincuenta y tres hombres y dos clérigos, lo[s] ciento y cinco de a caballo y cuarenta y ocho de pie.

Antes que saliesen las cuadrillas hizo reseña el general, y vido toda la gente de servicio que había. Mandó apartar los viejos y viejas y niños de menos de doce años y todos los enfermos y flacos de enfermedades, y mandoles dar provisión para el camino, y mandoles se volviesen a sus tierras de donde eran naturales.

Así lo hicieron, y mandó a su teniente Alonso de Monroy, que llevó la primera cuadrilla, que llevase todos los azadones y barretas que en el real había para que aderezasen algunos malos pasos que se hallasen en el camino porque los caballos no se despeñasen y para

los xa guere y por uelos por que tu vias en Aguallan
qu no fae tase para la gen te q a tras venia se boeda y da da
s or den. comen aaron a sa liz. y mar y an d to el campo ensu
qua a zillas como a vemos. dicho. sea delan ta va. el y e aza l
dos de la viallo dexan d larre ta guarda. Anar q da a persona
de con fian ca y y varre coxendo. la gen te de aida quadi era. m
zando como pasa van todos sus tra vafos cu fuerd el aue d
cuerpo los. propios q no xean peqnos y con el e a p i r i t u los. de
tipos an man d los. y con soldados. Nq lo cu fue sen a mbu
Anmo a v u d a n d y r r e n e d a n d. Alos q lo q l v i a n m e n e s t e
y con do lien do se de eos y con z e fu ge uo. de cap. aeno de tanta a
fabilidat y amor. con todos am n a va. la gen te con ten to a
v n q bien tra vafada q e n p a r t e n o f a b e n t e l o q e r a t a n d. de
sen t i z. am n a n d o e l a s o r d e n d i c h a. t u v o n o t i a a q e n m d e l
de poblado. a v i a d n i a s l a g u n a s. A l g o s o l o b r e e q c o n l e d.
m p a d. del Agua secia. y e r v a p o r i a s. o z i l l a s. A v n q n o e n a m
t i a d. m a n d e l g e n e r a l q u e p a r a s e n. A l l i t o d a d l a a. q u a d u l l a
q q u e r i a. V. a q u e n f a e t a v a b a s t i m e n d. p o m a n d a r l o q f u e r
de lo que el y a t i o s. e e v a u a n p o r q a n a d i e f a e t a s e a l e g a d e
A l l i s i z o l o. d i c h o. y p a s a d o s. t e s d i a s. e n a q u e z e p o s o. A v n q
s e e s a b r i d o e l y t i o s a l i o l a. p r i m e r a q u a d u l l a y o t i o d i a
l a s e g u n d a y e l t e r c e r o e l m d e c a n p o. v e l q u a d. e e g e n e r a l a h
y e d a g a a m o a n t e s. D e n d a a m n a n d. c o m o d i c h o a v e m o s. A l e e
g a l o n a. v n z u o v i a q c o r r e p o n a g u a t a n t a q u e v n s o l a z e
p a s a s a. c o m i e n c a a c o r r e r. A l a s. n i e v e d e l a m a n a n a q u a n e l s o l
a l i e n t a l a m e v e l q u e s t a e n b n a z e s e v a. c o r r e c o n g r a n d e f u c i a
v g a z e m u c h o z u y d o. A c a v s a s e e y t i o p o r p n d e c o r r e d u r a e l
c o r r e r s e e t e r u o. s a c t a e r a d e n o n d q u a n d e l s o l b a r a. s a z e s o n
d r a. v n a a l t a. o p e r t a. A l a m e v e. q u e s t a e l a z e y o v a d i c h a. y
c o m o l e f a e t a e l c a l o r d e l s o l. n o s e d e r r i t e l a m e v e a c t u a c a v s a
s e m d e c o r r e r. s e c a s e c o t e r r o d e t a l m a n e r a y g u e r t e q d i e n l o s
v o q m a l l o e n t i e n d e n q u e s e b u c a u e e e a g u a. A r u b a. a l d a n t a
s e c o m o a c o r r e d o p o r t a n d. c e l l a m a n l o s v s. a n c h a l l u c e a. q
q u e r e d e r r e g r a n m e n t i z o s a m n a n d p o r s u o. j o r n a d a s. A
t e g a z o n l i n d a a d e l a n t e. A o t i o z u o p e q n o. a v n q l a s b a m d a s
t i e n e a g r a s. v e l v a l l e s d e m e d i a l e g u a. d e a n c h o y e e v a e n p e r
t a n t a. A g u a. c o m o v n c u e r p o. s e v n s o n b r e d m a s a v n q d e
v a l l e. e s s o n d. v e l c o n p a s. d e l a g u a v a. c o m o p o r a c e q u a f a s e
A g u a l l a z i s i m a p r o c e d e d e l a s m o v e s. c o r r e p o r t i e r a l d e g e n e r a
m e t a c e a. y v e n e r o s. d e p l a t a y a b r e l o q u a l y o d i e s t e r r a m d
e s t e c i l. s e q u i s i m a y s a l a d a. e s c o s a a d m t a b e e. q u e s t a n. d
q e s t a a g u a. c o r r e. e s c l a r a. c o m o e. d i c h o. y t o m a d a e n v a s o. d e
p l a t a d e b a r r o s a c a n o s l a. s e s u a r r i e n t e. s e q u a f a y s e l a z e
t a n b l a n c a c o m o e l p a p e l. l u e g o. A n a q u e m o m e n d. q l a
g a c a n o v e s t a. A g u a. a r r e c o m o s u e l e. A c a c e r s a e s d e m a d a
p o r l a m u c h a a b u n d a n c a q s o b r e v i e n e. y s e e p u e s p a n d
v n d i a v o o s s e t o m a a u s e r. t o d a. A q l e a a g u a. q s e v e
t i o f u e r a d e l a m a d e. y a r r i e n t e q u e e v a. s e q u a f a v s e a

los jagüeyes y pozuelos porque tuviesen agua clara que no faltase para la gente que atrás venía. Hecho esto y dada esta orden, comenzaron a salir y, marchando todo el campo en sus cuadrillas como habemos dicho, se adelantaba el general con dos de a caballo, dejando la retaguardia encargada a persona de confianza. Iba recogiendo la gente de cada cuadrilla, mirando como pasaban todos sus trabajos, sufriendo él con el cuerpo los propios que no eran pequeños, y con el espíritu los de todos, animándolos y consolándolos a que lo sufriesen con buen ánimo, ayudando y remediando a los que habían menester, y condoliéndose de ellos y con refrigerio de capitán lleno de tanta afabilidad y amor con todos. Caminaba la gente contenta aunque bien trabajada que en parte no sentían lo que era tanto de sentir.

Caminando en la orden dicha, tuvo noticia que en medio del despoblado había unas lagunas algo salobres que, con la humedad del agua, se cría hierba por las orillas, aunque no en cantidad. Mandó el general que parasen allí todas las cuadrillas, que quería ver a quien faltaba bastimento para mandarlo proveer de lo que él y otros llevaban porque a nadie faltase. Allegados allí, hizo lo dicho y, pasados tres días en aquel reposo aunque desabrido el sitio, salió la primera cuadrilla y otro día la segunda, y el tercero el maese de campo, y el cuarto el general a la rezaga como antes venía. Caminando como dicho habemos, allegaron a un río chico que corre poca agua, tanta que, de un salto, se pasaba [sic]. Comienza a correr a las nueve de la mañana cuando el sol calienta la nieve que está en una rehoya. Corre con grande furia y hace mucho ruido a causa del sitio por donde corre. Dura el correr de este río hasta hora de nona; cuando el sol baja hace sombra una alta sierra y la nieve, que está en la rehoya dicha y, como le falta el calor del sol, no se derrite la nieve, a cuya causa deja de correr. Sécase este río de tal manera y suerte que dicen los indios, que mal lo entienden, que se vuelve el agua arriba a la contra de como ha corrido. Por tanto le llaman los indios *Anchallulla*, que quiere decir "gran mentiroso."

Caminando por sus jornadas, llegaron más adelante a otro río pequeño, aunque las bajadas tiene [sic] agras y el valle de media legua de ancho. Lleva siempre tanta agua como un cuerpo de un hombre o más, aunque el valle es hondo y el compás del agua va como por acequia. Es el agua clarísima; procede de las nieves, corre por tierra de grandes metales y veneros de plata y cobre, lo cual yo vi. Es tierra muy estéril, sequísima y salada. Es cosa admirable que, en tanto que esta agua corre, es clara como he dicho, y tomada en vaso de plata o de barro, sacándola de su corriente, se cuaja y se hace sal tan blanca como el papel. Luego, en aquel momento que la sacan, si esta agua corre como suele acaecer, sale de madre por la mucha abundancia que sobreviene. Después, pasado un día o dos, se torna a su ser toda aquella agua que se vertió fuera de la madre, y corriente que lleva se cuaja y se hace

sal.

Cuando llegamos a este río, habiendo pasado tanta cantidad de tierra y falta de agua y vimos aquel río correr, con el deseo que teníamos de ver correr agua, fuemos [sic] toda la gente a recibir algún refresco. Como los caballos allegaron deseosos de beber, pusieron los hocicos en el agua, y viendo que en el gusto era salada, salieron fuera y todas aquellas gotas de agua que en los pelos de las barbas se les pegaban en aquel momento antes que se les cayesen en tierra, se le cuajaba y hacía sal. Ver a un caballo después en cada pelo de barba una gota de sal bien pegada parecían perlas que estaban colgadas del hocico. Viendo los españoles que el agua que les traían para beber se les cuajaba en el jarro de la mano a la boca, recibían pena por la falta que habían traído y que las jornadas pasadas y en las que esperaban caminar. Las piezas de servicio recibieron desmayo y desconsuelo en ver lo mismo y, de enojados de aquel río y de aquella agua, lo llamaron *Suncacinayo*. Quiere decir "río burlador." Esta sal de este río es tan fina y tan blanca y dura y tan salada que hace ventaja a todas las que yo he visto que son infinitas, así en Pirú como en Atacama, como en España en salinas, y en veneros, en piedras, y en minas. Si acaso este río pasara por mitad de Castilla, quitara la renta a Atienza y aun a otras partes.

Capítulo xi que trata de la co[n]stelación y temple del despoblado de entre Atacama y Copiapó

La co[n]stelación de esta provincia o, por mejor decir, desierto es [N. T. Tachadas las siguientes líneas: tan diversa que es cosa admirable así para quien lo pasa y ve como para quien no lo ha visto y lo oye, y digo así en las provincias vistas y dichas como en las que por decía [sic] tenemos. Hay en ésta más que decir que de todas y porque esto no se nos quede por contar o alguna parte de ello por decir pondremos aquí el temple y calidad y co[n]stelación y operación de aires causados por la influencia de las estrellas que sobre esta región tienen dominio; que el invierno se comunica entrando el mes de abril] y dura hasta en fin de junio. El verano es desde todo el mes de julio hasta todo el mes de setiembre; el estío desde el mes de octubre hasta todo el mes de diciembre; y el otoño desde todo el mes de enero hasta todo el mes de marzo; y estos cuatro tiempos que se contienen en un año de tres en tres meses cada uno, no se conocen en este despoblado por las grandes nieblas y nieve que en él caen y aires que en él corren porque jamás llueve en abundancia. Solamente se ve en las nieblas que hace en el invierno u otoño. Así mesmo se conocen en las nieves grandes que, en muchas partes del despoblado, caen en el tiempo del invierno po[r] parte de la grande abundancia de ella que cae en las sierras nevadas que tengo dicho, y otras que atraviesan que, con los recios y demasiados aires que proceden de estas altas sierras, y se tienden por él dos grandes llanos y quebradas procedentes de los gajos de la cordillera. Y digo que, en los puertos y sierras, cae la nieve que tengo dicho, porque

en los llanos no llueve ni cae nieve, mas de que corre el aire frigidísimo. Los que pasan en este tiempo de invierno, españoles o indios, que de frío o de hambre o de sed mueren.

Es tal y de tal temple esta tierra que se está el cuerpo muerto muchos años hecho carne momia entero, que no se estraga ni se pudre, ni se disminuye, ni se deshace, sino tan entero se está como cuando acabó de expirar. Yo vi muchos cuerpos de indios y de indias y de carneros y de caballos y negros y un español que había ocho años que eran muertos y algunos cuerpos más de cuando el adelantado Diego de Almagro volvió con su gente de Chile para el Cuzco. Vi muchos de ellos en compás de quince leguas echados dentro de un cercado de piedra tan alto como medio estado y el compás redondo, que los Incas tenían hechos cuando por aquí caminaban, que cabrían dentro hasta cinco o seis personas y vestidos, y las indias con la soguilla en la mano de que estaban atados uno o dos carneros que llevaban con su hato y bastimento, que parecían que estaban durmiendo. Como es gente de tan poco ánimo, en viéndose en alguna necesidad de sed o hambre o frío, no ponen diligencia en pasarlo. Antes se van a meter en algunas cuevas o paredones y allí se mueren de pusilánimos. De estos muertos que digo que están en este camino solamente la ropa está estragada y perdida la color que, tomada con las manos, se deshace. Como no hay raposa, ni aves, ni otros animales de ningún género por que en él no se cría para haberlos de comer, estánse enteros.

Ansí mesmo no se crían en este despoblado árboles de ningún especie, sola una manera de espinos. Se cría muy chicos parrados con el suelo, y ésta es la leña con que nos calentábamos y guisábamos de comer. Muchas veces nos lo llevaba el gran viento el fuego y la cena y se quedaba por guisar el manjar hasta que hacíamos hoyos, encima de los cuales armábamos los toldos. Así defendíamos el aire que no nos llevase el fuego y la leña. Al fin de este despoblado diez y ocho leguas por andar de él estaba un valle chico con poca agua clara y du[1]ce que Dios fue servido de darla allí. Parece cosa milagrosa por que no tiene sitio para manar ni venir de parte alguna. Es un sitio de valle que tendrá de longitud un tiro de arcabuz, y tendrá un tiro de piedra de ancho. Tiene carrizos e hierbas y de serrajas; tiene algunos algarrobos y chañares salido [sic] de aquel agua. Atemorízase lo demás cuando le miran. Aquí reposamos dos días, y parecionos que estábamos ribera de gua del que vi [Guadalquivir?]. En este vallecito tenían poblados los Incas, señores del Cuzco y del Pirú, cuando eran señores de estas provincias de Chile, y los que estaban en este valle registraban el tributo que por allí pasaba oro y turquesas y otras cosas que traían de estas provincias de Chile. Vivían aquí sólo para este efecto.

De este valle que dicen "el Chañar" hasta el valle de Copiapó hay dieciocho leguas, buen camino, llano, y sin ciénaga, ni agua, por donde conviene que él que pasare que la lleve de aquí para que beba so pena que no la beberá porque calienta mucho el sol. A esta causa el general Pedro de Valdivia con sus cuadrillas y gente lo caminaron con la brevedad que pudieron. Adelantose el general con la vanguardia y de allá proveyó del valle de Copiapó de maíz y chañares y agua para las cuadrillas que venían atrás marchando con mucho trabajo. No fue poco el refresco sino tenido en

muy mucho por el lugar que era.

Hay en este despoblado muchos metales de todo género que es plata, el cobre y estaño, alumbres y cardenillo, almagra. Hay mucha piedra azufre salitre; hay grandes salinas, y no habita en este despoblado cosa viva. En la costa de la mar habitan algunos indios bárbaros; habitan en algunos puertos o caletas. Susténtanse de pescado. El camino de este despoblado va por medio de entre la mar y la cordillera. Por otra parte no se puede caminar por las grandes sierras y quebradas de grandes peñascos y arenales, por manera que los que pasan este despoblado en los dos tiempos corren riesgo en el invierno como tengo dicho por estos llanos, aunque no llueve sino correr el viento que baja por aquellas sierras nevadas. Corre tan recio y frigidísimo que traspasa los cuerpos y mueren helados; y en el verano los grandes calores y las aguadas lejos suelen perecer de sed. Con todo esto se pasa y camina este despoblado con todos estos trabajos.

Capítulo xii que trata de la entrada que el general Pedro de Valdivia hizo en el valle de Copiapó y de lo que allí le sucedió

Allegado el general Pedro de Valdivia con cincuenta de a caballo y casi por la posta al valle de Copiapó, valle fértil y de gente belicosa, mandó a un caudillo con catorce de a caballo que fuese al valle arriba, y otro caudillo envió con otros catorce de a caballo al valle abajo a buscar bastimento porque, cuando entró en el valle, el general no halló gente y, por tanto, hizo esta diligencia, los cuales estaban alzados y puestos en partes fuertes por ser avisados por los indios de Atacama de la venida de los cristianos y esto habían hecho los naturales. Fue Dios servido que Alonso de Monroy, que es el caudillo que fue el valle arriba, halló cierta cantidad de maíz y chañares en un pueblo despoblado que los indios habían dejado descubierto con voluntad y, dando a entender que fuese aquel bastimento para los españoles, y que lo tomarían y saldrían breve del valle y seguirían su jornada y ellos quedarían en sosiego y sin pérdida de gente ni de otra cosa. Como venían los que el adelantado trajo, sucedióle a la contra de lo que pensaron. Luego despachó el general xx de a caballo y con cien cargas de maíz y chañares y agua al real que venía marchando por aquel despoblado estéril, que es el remate del gran despoblado.

Tras de aquellos veinte de a caballo envió otro caudillo con otros xx hombres y con cien cargas del mismo refresco, que fue socorro como caído del cielo, pues con esto tuvieron qué comer hasta reformarse en el valle y descansar. Se gastó todo el bastimento que hallaron por donde les convino de nuevo buscar más con toda diligencia, pidiéndolo a los naturales que es una orden que se requiere usar en la guerra de indios. Si dar no lo quisiesen, tomarlo [*sic*] por fuerza como acá se suele hacer. Para descubrir la gente o el bastimento que buscaban habían de buscar o tomar algún indio o india para lengua, y para saber donde estaba la gente del valle mandó el general.

En jueves, xxiv días del mes de octubre del año de nuestra salud de mil quinientos y cuarenta, ante un escribano del rey que en el real venía, el general tomó posesión en

nombre de su magestad. Hizo las diligencias que en tal caso se requerían, que son ciertas ceremonias hechas en esta forma: armado el general de todas armas y su adarga embrazada en el brazo siniestro y la espada en su mano derecha y alta, cortando ramas y levantando ciertas piedras, moviéndolas de una parte a otra, diciendo en alta voz que emprendía y emprendió, y tomaba y tomó posesión en aquel valle de Copiapó en nombre de su magestad, así de aquel valle e indios de él como de toda la gobernación que de allí en adelante tenían; y que si alguna persona o personas había que se lo contradijese o defendiese, que él se mataría con la tal persona o personas y, para efectuarlo, salió a un campo que vecino tenía a esperar al que quisiese salir, diciendo que lo defendería lo que decía con su persona y armas a pie y a caballo como de mandárselo quisiesen. Si necesario fuese, perdería la vida en servicio de Dios y de su magestad, y pidiolo por fe y testimonio del escribano, el cual así se lo dió.

Capítulo xiii que trata de como, habiendo el general Pedro de Valdivia enviado a su maese de campo a buscar bastimento, le dió aviso

Hecha la diligencia arriba dicha, mandó el general Pedro de Valdivia a su maese de campo Pedro Gómez que saliese a correr el valle arriba con cuarenta hombres de a caballo y de pie, y que buscase todo el bastimento que pudiese y tomase plática de la tierra. Habiendo caminando [sic] ocho leguas, el maese de campo con la gente el valle arriba, halló mucha gente de guerra. Visto el sitio que tenía, avisó al general, diciéndole como estaba en un paso muy fuerte, tierra muy agria, una guarnición de indios en que había mucha cantidad de flecheros, y como, habiendo visto a los cristianos, se habían puesto en defenderles el paso, y que no les acometería hasta saber su voluntad. Recibido el aviso, salió el general, dejando en el real el recaudo que convenía, y fue donde su maese de campo estaba con treinta de a caballo. Viendo los indios el socorro que a los cristianos les fue, y sabiendo que allí iba el general, fueles forzado desmamparar el fuerte e irse antes que perder allí las vidas. Visto y sabido esto por el general, mandó a la gente de a pie y a los yanaconas que hablasen alto en lengua del Cuzco de suerte que oyense [sic] los indios la voz y los hiciesen parar, que no fuesen huyendo, que les quería hablar, que no temiesen, y que qué era la causa por que huían de los cristianos, pues ya los habían visto y los conocían.

Luego el capitán de los indios, cuando oyó la voz y entendió la lengua del Cuzco, puesto que es la suya muy diferente porque, en toda la tierra y provincias de Indias ca[da] xx y xxx leguas, difieren los lenguajes unos de otros; entendiola porque habían tratado con indios del Cuzco porque tenían las diez y ocho leguas del valle de Copiapó un pueblo, como habemos dicho, de indios del Cuzco y, como con ellos trataban, entendía la lengua este capitán y otros muchos. Luego mandó parar toda la gente de guerra que iba huyendo por las sierras y volvió con ella. Púsose sobre una sierra alta y muy fuerte a los cristianos, serranía que los caballos no podían subir y junto al camino real y en parte que podía estar bien seguro. Allí esperó la plática del general, la cual fue dicha por un intérprete, o lengua que entendía

in nom^e dⁱni

la lengua y lenguajes de Copiapó y de toda la tierra. La primera cosa que les mandó el general Pedro de Valdivia al capitán indio fue que cómo se llamaba y qué tanta gente era la de que él era capitán o señor.

Respondió el indio que él era capitán general de los señores Aldequin y Gualenica, y a él le llamaban Ulpar. Y preguntó que para qué le llamaban y qué quería? El general Valdivia le dijo que enviase a llamar aquellos dos señores, que él los quería ver y hablar. El respondió que le dijese que lo quería que el se lo diría. El general Pedro de Valdivia dijo que les quería decir como su magestad le había enviado a poblar aquella tierra y a atraerlos a ellos y a su gente al conocimiento de la verdad, y que venía a aquel efecto con aquellos caballeros que consigo traía, y a decirles y a darles a entender como habían de servir a Dios, y habían de venir al conocimiento de nuestra Santa Fe Católica y devoción de su magestad como lo habían hecho y hacían todos los indios del Pirú, y que entendiesen que, si salían de paz y les servían y les daban provisión de la que tenían, y que, haciendo esto, los tendría por amigos y por hermanos, y que no les haría daño ninguno en su tierra ni en sus indios y mugeres e hijos, ni en sus haciendas, ni los llevaría contra su voluntad; y que si se ponían en arma y le defendían el camino y el bastimento, que los matarían y robarían la tierra.

Respondió el capitán indio, oída la plática, como hombre de mucha razón según demostró que aquello que le decían tenía él por cautela, porque estaba escarmentado de lo que había visto hacer a don Diego de Almagro y a su gente, porque les había llevado mucha gente en cadenas, y que en el despoblado habían visto los cuerpos de los indios muertos que allí habían perecido, creyendo que "tu y tus hermanos que contigo vienen son así como los otros que se habían ido con Diego de Almagro, porque os parecéis en los rostros y en la disposición, y antes moriremos que conceder en lo que pedís, y que bien lo conocía en ver que no estaban en su tierra de asiento, ni los tenían poblados sino en las sierras y ásperas montañas."

A esto respondió el general Pedro de Valdivia que supiesen que su magestad y rey de España, cuyo vasallo él era y cuantos allí estaban, así cristianos como indios, y que no le enviaba a aquello que don Diego de Almagro les había hecho sino a poblar un pueblo y a tenerlos por hermanos para que fuesen cristianos como ellos lo eran. Y les prometió que, si de paz viniesen, que él ni ninguno de aquellos cristianos no les tocarían, ni harían más de lo que allí le prometía, y que se cumpliría enteramente, que no tuviese miedo porque les cumpliría la palabra que él les daba y promesa que le hacía.

Demandole el capitán indio qué seguridad tendrían los señores y él de aquello que allí les decía y prometía? El general Valdivia le dio en señal un sombrero que en la cabeza tenía con una medalla de oro con una pluma. Esto le envió en señal de paz que era mucho para un indio, el cual lo recibió y, tomándola en las manos, la besó y lo puso en su cabeza, y lo dió a un indio que traía sus armas para que se lo guardase. Vuelto a su gente de guerra que consigo tenía, les hizo un parlamento e, informándose de algunos indios, volvió al general Pedro de Valdivia y la dijo: "Apo" en alta voz, que quiere decir en lengua del Cuzco "señor", yo entiendo que eres bueno y de esto

Son vn forma de porquelo **20** de zizavris q con tige. Intendo
con argas de el tancia. como los tra ta de mudi. lva t d o. por don
as pa da de porce de creos. cumplizas. lo que as pome ti sa. por tan do
digo v o. se parte del señor. Al se qu n curas es qta tierra. don de tu
tierras. tu gente. q doylaja. y te el te verna. lise viz. con t o o o
sua y n g r o s. dentro de qua t r o d i a s q v o e e e s i z o d e i r z e l
general p o e h a l d i u a d o m e r c o n y g u. y e l a p i t a n d e p a r. s i z o d e
m o t r o a p i t a n d o n o r g o. l o s q u o l e s a n b o s b a r r o n y c o m e r o
i n t e l a q u e l d i a.

Capitulo. Qu. q trata de comobarrados
a aquellos capitanes y s. A comer con el se
nezal. y les sablo. y la a v t e l a. q u e
s a z o n. c o n **21**

Y barrados los os. a aques capitane q arzi ba diximos con a t r o s
ana y s. al ceano del a a e e e y s t i o. d o n d e e e g l. p o e b a l d i u a t e n.
a s e n t a d o s u r r a l p o z q a y. d i f e r e n a a e l o s a e r e n d s d e l a g e n t i
d e g u e r r a. A q u o m o l o d o. s t o d o l o d e l m a s p o r q l o s e r i s t r a n o s a
d n q u o t a n. s u r r o y s o n a r s a d o s d e r e n t a n s u e r a c e s e l o m a s
f l a n o q u e s a c t a n y p o r s e r l i g a m a s f u e r t e. q a r a m u e l o s e s p a
n o c e s o q u e d r a p o s o s. a n t o s e r r a q u e r e p o r t r e s p e d o q o l o o n i
s o n s e n o r e s d e l c a m p o c o n l o s a v a l l o s. y p o r a n o p o s l o s y s
g u r e n d e l o f l a n o p o r t e m o r d e l o s a v a l l o s. y r e a n o p o s o l a
l i g e r e s a. d e l o s e s p a n o l e s a s i e n t a n s u r r a l. y n t e a r b o r e s a b
y c a d i l l a s d e f e r r a s y p a r t e s q l o s a v a l l o s n o p u e d n a m n u
y s i n c e c o s. n o p u e d e n a p r o d u c a r s e. V n o c o n g r a d e t r a d a s o
p o r l a g r a n c a n t i d a d d e c o s y p o z e s t e t r e s p e d o d i g o. q b a r r a d o s l o s
c a p i t a n e s c o n o t r o s y n s. A z o n d e e s t a b a f l o p o e b a l
c i n d y e s y z i e r o n s u d a t a m o. c o m o c e o s. l o s d e l a v a n c o n
d e q u e c e a s q z i m o m a s q u e t r e n e n d e o s f u n d r e. s a z i e n d o v n a f e
d e r e n d a c o n a n b a s p i e r n a s. c o r b a n e l a s d n p o e v a l c a n e l a s
m a n o s l p a r e j a s c o n t r a c e r r o s t r o. d e l q u e o b e r e c e n s a z i e n d o c o n
l a b o r a. v n a m a n e r a s e b e s a r. y p o r c o d e l l a m a n a e s t a c e a m o r
q u e p e r e x i z t a n o c o m o b e s a r y a d r a z. y r e v e r e n c i a l l e g o
c a m a n d o. e l q l y e l e m a s e n t a r e l s u b l o. c o m o c e o s d o s a n y
c e s m a n d o b a r r o c o m e r d o s a n d o c o n e c o s y s u g e n t e. d e v n a c a b t e l a.
q a n b e m a c o n t a l a s t u a a c o m o l a d o o b i a s. c o n a l a t e p o r l i b r a r
d e e g e r o a s u p a t u a r e q u e r e s e c o n l o s y s. h a z s e. A n p o r
q e e o s o r e n p r e e s t a n. f u n d a d o s. s a v t e e a s y t r a r c o n c o r
e s t a n d o c o m e n d o. c e s d i o a e n t e n d e r c o m a s e r a n d e m d s a l a.
z e r s e. s u o s e s. y q e n t e n d e r s e n q a v i a. e n e s p a r a v n z e p o m o
v a c e e r v i a. d i c h o y q t e m a s e e a s g r a n n o t i a a v g e l u e n d o A
q u e e a t i e r r a p o r s u m a n d a s. y q u e q u e r i t q f u l d e n. y p d u o s
q u e e s d a n d a e n t e n d e r l o q a v i a n d e g u a r d a r. y m o n t e n e z
y o r o e s. y a g u r a y t i j e r a s. y c o p e s a s. y d o s a s d e n z a c o s p a n a s
p e a l m e n t e a s a s d e v n o i o. q u e e e s t i e n e n s m u d i o. d a d o g l
y s d e h a l a p l a t i a. e c s d i z o. q u e s e f u e s i n. y q o t r o d i a v i m o s a n
a v e r l e. a v n p u e b l o p e q u e n o q u e e t a v a. m a s a b u a r. n i c e e y
y q f u x e s e n l a g e n t e q m a s p u o r e x a p a z. y q l o s e b i a r e

soy informado porque lo he oído decir a indios que contigo han venido con cargas de Atacama como los trataste muy bien a todos por donde has pasado. Por esto creo cumplirás lo que has prometido. Por tanto digo yo de parte del señor Aldequin, cuya es esta tierra donde tú tienes tu gente, que doy la paz y que él te vendrá a servir con todos sus indios dentro de cuatro días. Oído esto, le hizo venir el general Pedro de Valdivia a comer consigo y el capitán de paz hizo venir otro capitán consigo, los cuales ambos bajaron y comieron con él aquel día.

Capítulo xiiii que trata de como bajados aquellos capitanes indios a comer con el general y les habló y la cautela que usaron con él

Bajados los dos caciques capitanes que arriba dijimos con otros cinco indios al llano del valle y sitio donde el general Pedro de Valdivia tenía asentado su real, porque hay diferencia en los asientos de la gente de guerra así como lo hay en todo lo demás, porque los cristianos que conquistan en Indias y son cruzados asientan sus reales en lo más llano que hallan y por ser lugar más fuerte, que haya muchos españoles o que haya pocos. Ansí se requiere por respecto que en lo llano son señores del campo con los caballos y, por consiguiente, los indios huyen de lo llano por temor de los caballos. Reconociendo la ligereza de los españoles, asientan su real entre arboledas y cuchillas de sierras y parte que los caballos no pueden caminar. Sin ellos no pueden aprovecharse sino con grave trabajo por la gran cantidad de ellos. Por este respecto digo que bajaron los dos capitanes con otros indios a donde estaba el general Pedro de Valdivia y le hicieron su acatamiento como ellos los usaban con aquellas ceremonias que tienen de costumbre, haciendo una reverencia con ambas piernas, corvándolas un poco y alzando las manos parejas contra el rostro del que obedecen, haciendo con la boca una manera de besar. Por esto llaman a esta ceremonia que quiere decir tanto como besar y adorar y reverenciar.

Luego los mandó el general Valdivia asentar en el suelo como ellos usan, y les mandó dar de comer, usando con ellos y su gente de una cautela que convenía con tal astucia como la usó Bias con Aliate por librar del cerco a su patria. Requírese con los indios hacerse así, por que ellos siempre están fundados en cautelas y traiciones. Estando comiendo, les dió a entender como eran venidos a hacerse sus hermanos y que entendiesen que había en España un rey como ya les había dicho, y que tenía de ellos gran noticia, y que él venía [a] aquella tierra por su mandado, y que quería que fuesen cristianos, y que les daría a entender lo que habían de guardar y mantener. Dioles chaquira y tijeras y espejos y cosas de nuestra España, especialmente cosas de vidrio que ellos tienen en mucho.

Dado esto y hecha la plática, les dijo que se fuesen y que otro día viniesen a verle a un pueblo pequeño que estaba más abajo media legua, y que trujesen la gente que más pudiese de paz, y que los enviaría a

Capitulo viginta de como se
governa el real zorro Ambio. A
llamar a los capitulares y a
los de como se goviernan

24*

llamar con un cristiano y un yanacona. Ellos dijeron que sí, y que si aquellos mensajeros enviaba, que ellos vendrían otro día y que hablarían a los señores y les contarían lo que les había dicho, y le traerían la respuesta. Y así se fueron estos indios.

Capítulo xv que trata de como el general Pedro de Valdivia envió a llamar aquellos capitanes indios y de como vinieron

Venido otro día siguiente el general Pedro de Valdivia envió a llamar los indios con los mensajeros como con ellos había quedado. Mandó a Marcos Veas fuese con aquel yanacona a donde estaban aquellos capitanes indios. Llegaron los mensajeros y dada su embajada, los capitanes indios dijeron que viniese el general con seis cristianos y no más. Luego el general lo hizo así y, llegado donde estaban los capitanes indios con toda su gente asentados en una punta de una sierra junto a un llano y por delante lante [sic] una ciénaga que casi cercaba el sitio. Como el general allegó allí, le enviaron a decir los capitanes indios que pasase a ellos solo y, porque no pensasen los indios que no iba de temor que les tenía, pasó la ciénaga solo con un paje que le acompañó, dejando de la parte de la ciénaga los seis de a caballo.

Cuando pasaba la ciénaga el general los indios daban muy grandes gritos. Los capitanes indios mandaron callar la gente y bajaron a recibirle apartados un trecho de toda su gente, y llegados hicieron sus reverencias o acatamiento, como ya tengo dicho que lo acostumbran a hacer. El general les dijo que ellos habían cumplido su palabra y que les rogaba se viniesen con él para que vieses cuan bien sabía él cumplir la suya. Los indios se vinieron con él y vieron como tenía quebradas las cadenas en que habían traído indios. Comieron aquel día allí y, viendo el buen tratamiento que les hacía, vinieron otros tres días a gozar de la conversación de los cristianos. Mas hase de entender que venían a saber cosas para se saber defender y ofender, porque ésta es su costumbre.

Pasados tres días que no se pudo tomar lengua, digo que, idos los capitanes, no volvieron más a nuestra conversación porque, puesto que habían venido y salido de paz y comido con el general, era cautela porque no dejaban de tener sus espías. Entendido pore [sic] el general este negocio, mandó que no saliesen los yanaconas ni indios de servicio fuera del sitio del real, ni se apartasen mucho aquellos cuatro o cinco días hasta que aquellos señores que aguardábamos viniesen porque iba mucho en ello. Con toda la solicitud que se mandó, no dejaron de haber a las manos los indios un yanacona de los de la escolta que había ido a buscar de comer. Luego lo pusieron a cuestión de tormento y el yanacona, de modo que hubo, dijo como el general y toda su gente se quería ir del valle por respecto de no tener qué comer, y que por esta causa había él salido a buscar comida. Viendo la insignia, diéronle crédito y determinaron faltar a la palabra y no venir de paz los señores ni otra persona alguna, y comenzaron la guerra de nuevo con mucha más soberbia.

Sabido por el general la astucia y cautela que tuvieron, recibió gran pena y mandó a su teniente que, con la gente que pudiese, fuese [a] arrancar las sementeras. Y mandó

a su teniente que con toda diligencia tomasen algún indio para saber donde estaban los señores recogidos. Tenían estos indios tanto cuidado que jamás bajaban a lo llano sino por entre montes y peñas y caminos angostos. En este paso se ponían dos españoles y, en pasando el indio, le prendían y lo ponían a buen recaudo. Tomaron en una noche quince indios y de ellos se supo como estaban aquellos señores indios con toda su gente de guerra en un *pucaran* o fuerza donde se defendieron un año y más de su padre Huayna Capac, el príncipe del Pirú, otro segundo Alejandro, cuando los vino a conquistar. Este fuerte estaba diez leguas de allí por el derecho camino, y las cinco leguas se habían de caminar por una ciénaga o tremedal de agua y carrizal entre dos sierras que daba a los caballos a los estribos y algunas partes pasaban a nado.

Capítulo xvi que trata de como supo el general de una fuerza en que estaban los señores y la demás gente de guerra y la orden que tuvo para ir allí a ellos; y de lo que le sucedió

Sabido por el general, de los indios que habían tomado, de como los señores indios estaban en aquella fuerza, mandó a su teniente que fuese con cuarenta hombres de a caballo para que hiciesen rostro a los indios. Dioles una guía y mandoles caminar aquel día y la noche porque otro día de mañana se hallase a vista de la fuerza, y que entretanto él iría a tomarles las espaldas con otros tantos de a caballo por un rodeo que habría veinte y cinco leguas de mal camino. Y dijo que las andaría en aquel tiempo de aquel día y noche. Y así lo hizo, dejando buena guarda en su real. Luego se partió y dió tan buena maña que, antes que su teniente allegase, con media legua de camino, trayendo los indios a buen recaudo y puestos en arma para contra aquellos que iban por la ciénaga, y los indios que por las laderas estaban sobre la ciénaga daban mucho que hacer a los cristianos, de suerte que no les dejaba caminar todo aquello que querían. Como llegó el general, acometió al fuerte por las espaldas con tanto ímpetu y destreza que desbarató los indios y, matando muchos de ellos, los hizo huir luego, y envió a decir a su teniente con seis de a caballo que tomase los altos, y que ya tenía tomado el fuerte, y que los indios iban huyendo. Viendo el general que había menester ir más gente a tomar los altos porque los indios estaban apoderados en ellos, le envió la mitad de la gente que consigo tenía y que no dejase a vida indio de los que tomasen, ni muger, ni muchacho, y que, si tomase algún señor de aquellos de que él tenía noticias, que se lo trajesen vivo porque tenía mucho deseo de verle en sus manos, y se recogiese donde él estaba. El asiento que este fuerte tenía entre dos altas sierras que no se podía entrar a él sino por dos muy angostas sierras y sendas que los indios tenían hechas a manos y a trechos muy malos pasos de despenaderos y flechaderos, y arriba una

En una muralla que a tra vésaba. de una. o vera. a otra te-
 ra. a lazo qen pasos van te eea. vna profunda si maaba
 ceena de agua. y de nro. de la. sechos. muchos. fexch a doro
 para poder. yazer asu galuo to del dailo. Allos. q. ganar sela
 quisiesen. a esue rre que los. q. entraban a vian de seta. ba
 tidos. de anbas. porras. y del ceano y si egl. no tuvieran
 tanta diligencia. Ena m. nar. tan largo camyo. (breue)
 tienp. y to macees las. eopias que temen duestas. los
 omores porq. no fueron a vi sates. desu. v. da. por aome terreo
 tan vn pensada. mente. y omtan de a. m. y. se term. na. con
 no se ees. podia. ga. nar. ee. paso. y se ganara. fuera. con gra. de
 ha. vajo. y per. diza. de opi. años. des. ta. suerte. se ees. gano. y
 los. y. s. quedand. e. ne. o. t. me. o. t. me. o. t. y. a. de. se. pa. ta. doo
 dizen. q. temen por yn. posible. y que. en. nro. o. m. a. v. i. a. g. a.
 na. d. el. q. l. o. n. tan. pocos. e. p. i. a. n. o. s. vn. fuerte. que. los. vn
 gas. o. h. t. e. g. n. ta. m. a. y. s. se. g. u. e. r. r. a. no. lo. p. u. d. i. e. r. o. n. to. m. a. r. En
 vn. año. m. u. z. i. e. r. o. n. m. a. chos. y. n. d. i. o. s. m. a. n. c. i. b. o. s. v. a. e. n. t. i. e. y
 mas. y. o. n. b. r. e. s. que. p. e. l. e. t. a. r. o. n. v. a. r. o. m. e. m. e. n. t. e. p. r. e. n. d. i. e. r. o. n. s. e. x. o
 y. n. d. i. a. s. y. m. u. c. h. a. c. h. o. s. m. a. s. se. t. e. r. i. o. n. d. o. s. y. b. l. u. s. e. r. r. o. p. a.
 y. a. r. o. a. v. n. q. no. m. u. c. h. a. a. n. t. i. d. a. s. to. m. a. r. o. n. e. v. e. j. a. s. y. b. o.
 m. v. a. q. p. a. b. u. m. e. s. a. v. i. a. q. n. a. c. o. m. a. m. o. s. a. r. n. e. y. a. s. t. a. q. u. e
 e. e. e. g. a. r. o. n. e. s. t. a. s. e. v. e. j. a. s. a. l. t. r. e. a. l. y. e. c. h. o. e. s. t. o. m. e. l. q. l. y. e
 a. y. e. r. t. o. a. l. a. g. e. n. t. e. y. s. e. s. a. n. s. o. a. l. e. i. s. o. s. d. i. s. p. m. a. t. a. o. n. d. o. n.
 p. i. a. n. o. los. y. s. y. q. u. a. t. r. o. a. v. a. l. l. e. o. s. y. a. l. g. u. i. n. o. s. y. a. n. a. o. r. a. s. y. p. a. r.
 t. i. o. s. e. o. e. a. l. i. e. n. d. o. s. p. r. i. s. i. o. n. e. r. o. s. p. a. r. e. c. e. r. r. a. e. g. a. z. i. e. n. d. o. m. e. n. s. a
 l. e. r. o. s. a. l. o. s. o. m. o. r. e. s. q. u. e. e. s. d. i. x. e. s. e. s. e. n. q. u. e. v. i. m. e. s. a. l. o. s. a. l. l. a. z. s. e. n
 t. r. o. s. e. q. u. a. t. r. o. d. i. a. s. q. u. e. l. e. s. s. e. r. v. a. d. e. t. e. r. m. n. o. q. u. e. e. e. o. s. t. a. c. i. b. i. r. i. a
 a. l. a. p. a. z. v. i. m. e. n. d. o. s. a. q. u. e. l. t. i. e. n. p. o. y. q. u. e. n. o. v. i. e. s. e. n. t. e. m. o. r. e. s.
 n. o. t. e. o. s. s. a. z. u. a. m. a. l. p. o. z. a. v. e. r. g. l. e. q. u. e. b. r. a. n. t. a. d. o. s. i. g. e. a. e. i. a. o. c. l. a. n.
 s. e. l. a. m. a. n. t. e. m. a. n. c. o. m. p. s. e. d. i. a. n. v. e. m. v. e. e. g. l. a. e. r. r. e. a. l. s. a. l. l. e. o. e. n. t. r. e.
 los. y. u. n. i. o. n. e. r. o. s. a. l. a. s. m. u. j. e. r. e. s. y. g. i. j. o. s. s. e. l. o. a. s. a. q. u. e. g. u. a. l. e. m. a.
 v. n. o. s. e. l. o. s. d. e. s. e. n. o. r. e. s. q. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. y. m. a. n. d. o. l. a. s. t. u. v. i. e. s. e. n. a.
 t. r. e. a. v. r. o. s. a. r. g. a. n. e. l. a. s. a. v. n. a. p. e. r. s. o. n. a. s. e. m. u. c. h. a. a. d. o. f. i. a. n. c. a.
 q. u. e. n. a. d. i. e. n. d. e. s. t. o. a. n. s. e. s. u. e. p. e. r. s. o. n. a. s. a. l. a. s. m. u. j. e. r. e. s. y. g. i. j. o. s.
 l. o. q. u. a. n. t. a. o. s. e. l. i. z. a. e. l. t. i. e. n. p. o. q. l. o. s. s. e. t. u. r. o. y. v. i. e. n. d. o. q. l. a. a. i.
 m. v. a. y. e. l. b. a. s. t. i. m. e. n. s. s. e. e. a. l. p. o. a. v. a. y. q. u. e. s. e. n. d. i. n. g. a. l. y. n.
 t. e. n. o. e. r. a. y. z. a. s. e. l. a. n. t. e. a. p. o. b. l. a. z. v. n. a. c. a. u. d. a. d. d. o. n. d. e. h. a. e. a. s. e. b. u. e. n.
 a. r. t. i. o. y. q. u. o. s. e. r. a. s. u. e. o. e. p. e. z. a. z. s. a. q. u. e. v. a. c. e. p. o. r. q. u. a. q. u. e. s. i.
 s. i. e. s. e. e. h. i. z. a. l. a. c. o. n. q. u. e. t. a. y. o. s. v. s. e. s. t. a. v. a. c. a. s. u. d. i. s. e. r. e. p. o. n. i.
 q. u. a. r. d. a. d. a. p. a. z. y. e. c. h. a. s. e. s. t. a. s. d. i. e. i. g. e. n. z. a. s. y. e. c. h. a. d. a. s. e. s. t. a. s.
 a. n. o. v. e. r. a. a. b. u. e. s. a. c. o. r. d. s. e. s. a. l. i. z. s. e. c. t. e. v. a. l. e.

Capitulo. xviij. que trata del ualle de
 copia po. y de las cosas que ay en este
 valle. y de las cosas tumbres de los. v. s.

Este valle de copia po. es el. D. n. q. u. i. d. o. s. t. a. g. o. u. e. r. n. a. g. i. o. n. de Vile

gruesa muralla que atraviesa de una sierra a otra. Tendrá de largo cien pasos, y ante ella una profundísima cava llena de agua, y dentro de ella hechos muchos flechaderos para poder hacer a su salvo todo el daño a los que ganársela quisiesen, de suerte que los que entraban habían de ser combatidos de ambas sierras y del llano; y si el general no tuviera tanta diligencia en caminar tan largo camino en breve tiempo y tomarles las espías que tenían puestas los señores porque no fueron avisados de su ida por acometerles tan impensadamente y con tanto ánimo y determinación, no se les podía ganar el paso, y si se ganara, fuera con grave trabajo y pérdida de cristianos.

De esta suerte se le ganó y los indios, quedando en extremo atemorizados y espantados, diciendo que tenían por imposible ver que en una hora había ganado el general con tan pocos cristianos un fuerte que los Incas con treinta mil indios de guerra no lo pudieron tomar en un año. Murieron muchos indios mancebos, valentísimos hombres que pelearon varonilmente. Prendiéronse indios e indias y muchachos más de trescientos. Y húbose ropa y oro aunque no mucha cantidad. Tomaron ovejas y comida que un mes había que no comíamos carne hasta que llegaron estas ovejas al real.

Hecho esto, mandó el general recoger toda la gente y descansó allí dos días. Mataron un cristiano los indios y cuatro caballos y algunos yanaconas. Partiose de allí con los prisioneros para el real, haciendo mensajeros a los señores que les dijese que viniese a le hablar dentro de cuatro días que les daba de término y que él los recibiría a la paz viniendo en aquel tiempo, y que no hubiesen temor, que no les haría mal por haberla quebrantada la palabra si de allí adelante se la mantenían como debían. Venido el general al real, halló entre los prisioneros a las mugeres e hijos del cacique Gualenica, uno de los dos señores que tengo dicho, y mandó las tuviesen a recaudo, encargándolas a una persona de mucha confianza para que nadie no les tocara en sus personas a las mugeres e hijas, lo cual así se hizo el tiempo que los detuvo. Viendo que la comida y el bastimento se le apocaba, y que su principal intento era ir adelante a poblar una ciudad donde hallase buen sitio, y que no era justo esperar en aquel valle porque, ya que quisiese estar a conquistar los indios, estaba en su discreción guardar la paz. Hechas estas diligencias y echadas estas consideraciones, acordó de salir de este valle.

Capítulo xvii que trata del valle del Copiapó y de las cosas que hay en este valle y de las costumbres de los indios

Este valle de Copiapó es el principio de esta gobernación de Chile

27*

y, porque en él tomó el general Pedro de Valdivia la posesión en nombre de su magestad, es bien que contemos la calidad de él. Este valle de las sierras nevadas de donde procede hasta la mar tiene de compás las quince leguas como tengo dicho. Tiene de ancho una legua y en partes más. Corre por este valle un río pequeño que basta regar sementeras de los naturales que en él hay, que en esta sazón había mil indios. Este río, antes que entre en la mar, se sume y, junto a la costa, torna a salir. En este valle no llueve sino hay aquellas neblinas que ya tengo dicho cuando es el invierno. Dase maíz y tan grandes y gruesas las cañas que ninguna provincia de las que yo he visto y andado no he visto darse tan bien como en este valle, porque en otras provincias da cada caña dos o tres mazorcas, y aquí cuatro y cinco. Es muy buen maíz. Danse fríjoles y papas y quinoa, que esta quinoa es una hierba como bledos. Lleva unos granitos y una espiga o dos o tres; que da en los cogollos que lleva; es tan alta como un estado y menos, y los granitos que digo a manera de mostaza y mayores. Cuecen estos granitos los indios y cómenlos. Es buen mantenimiento para ellos. Dase en este valle algodón. Andan los indios bien vestidos del algodón y de lana de ovejas que tienen. Hay minas de plata, cobre y de otros muchos metales; hay yelso [*sic*]; hay turquesas muy finas.

Los árboles que hay en este valle son algarrobas y dan muy buen fruto, y aprovéchanse de él los naturales como tengo dicho. Hay chañares, hay calces. El traje de los indios es como el de Atacama. Difieren en la lengua. Es gente dispuesta, belicosa y ellas de buen parecer. Los ritos y ceremonias que tienen es adorar el sol como los de Atacama, porque lo tomaron de los Incas cuando de ellos fueron conquistados. Hablan con el demonio los que más por amigos se le dan, y éstos son tenidos de los demás. Creen y usan de las predestinaciones que aquellos les dicen. Su enterramiento es debajo de la tierra no hondo. La mayor cantidad de la tierra está encima hecha montón como pila de cal. Entiérranse junto a un sitio que les parece ser buena tierra; juntamente entierran consigo sus armas y ropas y joyas. El casamiento de estos indios es que los señores tienen a diez y doce mugeres, y los demás a una y dos mugeres. De fuera de este valle en las sierras hay unos árboles extraños de ver sin hoja; tiene espinas muy espesas del modo de agujas de ensalmar. Sirvense los indios e indias de estas espinas; tienen los pimpollos estos árboles como el muslo y el nacimiento tan gruesa como arriba; son altos de diez palmos y más; van puestas estas púas por sus líneas. Es cosa admirable para quien no lo ha visto. Dan una flor amarilla y otros blanca y muy grande; procede de esta flor una fruta tan gruesa como gruesos higos, y dentro llena de pepitas negrillas como granos de mostaza mezcladas con cierto licor a manera de miel. Cuando maduran se abren un poco y son gustosos. Llámánle los indios en su lengua *neguey*. De estos árboles hay en toda esta tierra en las laderas y sierras. Críanse en los secadales donde no reciben ninguna agua. Por las acequias de este valle hay algunas hierbas de nuestra España.

**Capitulo Vñ. q̄ trata de salida del
reñal p̄debal diuza. del valle de capipapo
del vñ del guafu y oelo de cufedio**

Y largo. de partirse. para el valle del guafu. que es al delante a
mo nanzo. para el sur t̄reyn ta. e guafu. Y antes de supartir da mand
sol t̄al los presos y q̄ uetena. y alos. p̄r n̄ a p̄ces q̄ a se ice la
van. este polas mugeres vñ. y os. del ca. que guafu en ca. y os
mando que las lle daren y estegasen a sus enor y le dicesen
de suparte. que puee a q̄ este ceos. a via mort al guerra. como bien
vian. q̄ no v̄pi diq. ala. fe dilitad. q̄ los xp̄ianos teñan y b̄aba
y alos que de ceos es obligaua. su religion cristiana. y unq̄ con es
pañola. y q̄ e dicesen. la corteñia v̄buen trata m̄. q̄ l̄an vian se cho
y q̄ sup̄ese como el con to d̄o su fente. se y va a p̄blar vn pueblo como
el ayu. alas. r̄iberas. del r̄uo. non brad. ma po cho. y q̄ fuesen alla
a zarlela v̄bi d̄ien ca. q̄ n̄ desu mag. que ay a y. los ayian q̄ los per
donaria del y a todos. los que v̄n esen y q̄ no ce s̄aria. m̄ l̄
m̄dano por la culpa. q̄ teñan q̄ no a vez ven do. e paz. ya por le
secho la guerra. y son deno es a visa va. q̄ en p̄blan. la auda
y p̄asan dose. el tienpo. q̄ es. se ñalo quel l̄as. bol beria a v̄gi tar
y re queziz to d̄ la paz. y sino q̄ si esen ven̄r. q̄ les haria la guerra
y los conquistaria como arrebeldes. y es. m̄daria matar q̄ no que
dase. yia. y grande. q̄ no muzi esen. portan do. q̄ no d̄icesen des p̄ces
q̄ no los a t̄ra a visa. de todo. de p̄chados. estos. mensajeros d̄
presos. solian es tar. mand el general. recojer to d̄ ala como d̄. y b̄a
timen do que se p̄da a vez. y p̄rtia a v̄iendo de e p̄chados. es te.
dia por la mañana asu m̄ de campo. y q̄ otro a v̄allo. con aza. d̄ze so
bres. y es. mando. q̄ fuesen al valle del guafu. y fuese con buena son
den y se dicesen tan buena mañā q̄ to masen. Algunos y s̄. para q̄ e os
dicesen. v̄ido donde se ha cease. may. y b̄as timen do a vn q̄ bien
sabian. que esta van a visa. des. de su y a. y q̄ l̄ m̄ de campo fuese por
vn cam no que. por las. cabas. y das. de los. v̄alces. y el otro caballo
por fo llano. por la. asta. de la. mar y que. trase. por el valle de a tu
ba. de suerte q̄ se v̄n sen a jun tar. q̄ m̄ del uace. lo qual. se se do
A y si zieron y este vace. prendieron vn ca. general y n̄. se l̄
vace. que a v̄ia. por non bre. alaba. q̄ v̄ieron. vna. guafu v̄ara
con los n̄. que es. v̄eman. a qū tar. su. ay. q̄ la. qū l̄ m̄ de campo
va. anti das. de y s̄. yellos. mataron vn xp̄iano v̄ vn ca. v̄ace
e vn as. la. d̄era. con. onas. y piedras. grandes. q̄ se ha b̄a d̄zodaz
s̄elo. alto. de las. yerraz. q̄ e os. tienen a posta. p̄estas. para es
q̄ fe. d̄. las. q̄ a t̄les. la. mamos. q̄ l̄. ḡas. es. arma. m̄ y peli ḡra
por q̄ no tienen r̄e sistencia. des. p̄ces. q̄ viene. al. d̄. r̄odando
por que. ce. van. por. el. ante. quan. d̄. sa. cean. q̄ no. ce. q̄ d̄ios. l̄
guafu. son. estas. piedras. de. tres. arrobas. v̄ m̄. y s̄. tr̄a
se. des. q̄ m̄ tace. quan. d̄. p̄uden. r̄en. p̄jar. m̄. a. anti. da.

Capítulo xviii que trata de la salida del general Pedro de Valdivia del valle de Copiapó para el valle de Guasco, y de lo que le sucedió

Acordó de partirse para el valle del Guasco, que es adelante caminando para el sur treinta leguas. Antes de su partida mandó soltar los presos indios que tenía, y a los principales que allí estaban entregó las mugeres e hijos del cacique Gualenica. Les mandó que las llevasen y entregasen a su señor, y le dijese de su parte que, puesto que entre ellos había mortal guerra como bien veían, que no impedía a la fidelidad que los cristianos tenían y usaban, y a lo que a ellos les obligaba su religión cristiana y su nación española, y que le dijese la cortesía y buen tratamiento que les habían hecho, y que supiese como él con toda su gente se iba a poblar un pueblo como el Cuzco a las riberas del río nombrado Mapocho, y que fuesen allá a darle la obediencia en nombre de su magestad. Si así lo hacían, que los perdonaría a él y a todos los que viniesen, y que no les haría mal ni daño por la culpa que tenían en no haber venido de paz y haberle hecho la guerra, y donde no les avisaba que, en poblando la ciudad y pasándose el tiempo que les señaló, que él los volvería a visitar y requerir con la paz. Si no quisiesen venir, que les haría la guerra y los conquistaría como a rebeldes, y les mandaría matar que no quedase chico ni grande que no muriesen, por tanto que no dijese después que no los había avisado de todo.

Despachados estos mensajeros que presos solían estar, mandó el general recoger toda la comida y bastimento que se pudo haber. Partiose, habiendo despachado este día por la mañana a su maese de campo y a otro caudillo con cada doce hombres, y les mandó que fuesen al valle del Guasco y fuese con buena orden y se diesen tan buena maña que tomasen algunos indios para que ellos diesen aviso donde se hallase de maíz y bastimento, aunque bien sabían que estaban avisados de su ida, y que el maese de campo fuese por un camino que es por las cabezadas de los valles, y el otro caudillo por lo llano por la costa de la mar, y que entrase por el valle de arriba de suerte que se viniesen a juntar en medio del valle. Lo cual en efecto así hicieron, y en este valle prendieron un capitán general indio del valle que había por nombre Calaba, y hubieron una guazabara con los indios que les venían a quitar su capitán, en la cual murieron mucha cantidad de indios. Ellos mataron un cristiano y un caballo en unas laderas con unas piedras grandes que echaban a rodar de lo alto de las sierras que ellos tienen a posta puestas para este efecto, las cuales llamamos "galgas." Es arma muy peligrosa por que no tienen resistencia después que vienen abajo odando, porque llevan por delante cuanto hallan si no es que Dios le guarda. Son estas piedras de tres arrobas y más, y otras de dos quintales cuanto pueden reempujar mucha cantidad

en. Alabaza sea verla victoria con loy y a cego el q. p. de bal
diura. al ualle con los rios tan te el ayo muy tra vasa do. do y ar b. y
ses. van san co queno vuo. Et uo el ayo no. m. se ha llaron m. de los
aquelos. de agua. de sobre y pom. Luego q. fue a leegado. lez i zeron
saber el su ceso q. a vian ten do y sabi do q. le mataron un xpiano q. to.
muy gran senti m. y dixole al cap. yn. no pora e nja do. q. que se rala
a. y a questa dan al q. dos y e mata van sus xpianos. por que
no vema. a ees q. a zima. y q. para q. aya dan sus casas y ees pobla u
qua. pueblos. y q. uian de su natura l vey dan alas fieras. rreap
no el cap. yn. que te han muy gran te moralos. xpianos. por el mal tra
men a que don sie go de a no d. y su pte ees a via xho. y e a vian
quema. de a su m. que prin a pal non bras mar an dey. y q. su y so de
era. seno. agora y ees man o. q. an tes. se fue se a m. b. r. i. p. o. r. l. a. s. f. r. i. a. s.
que se r. viz a que tas gentes. a ees do cer res pon do. el gene ral q. no
tu viesen m. do que no vey a. a gazer les. d. a. l. o. m. b. g. u. n. o. o. y. n. o. d.
traer les. de a n. q. a m. de n. i. o. s. a. n. t. a. f. e. a. b. l. i. c. a. y. d. b. i. d. e. n. n. i. a. d. e. n. f. o. r. e. s.
de. p. a. n. a. y. q. y. d. o. n. s. i. e. g. o. de. a. l. m. a. g. i. o. e. e. s. a. v. i. a. g. a. d. o. m. a. l. l. e. n. o. v. e. n.
a. e. s. o. l. u. g. o. i. s. b. i. o. f. e. o. t. e. a. p. m. o. r. s. a. j. e. r. o. s. a. g. u. a. r. a. q. u. e. y. e. e. s. d. i. o. t. e. r.
m. y. n. o. de t. r. e. s. d. i. a. s. q. f. u. e. s. e. n. y. b. o. l. u. e. s. e. n. c. o. n. l. a. z. e. s. p. u. e. s. t. a.
los. q. u. a. l. b. o. n. o. b. o. l. u. e. r. o. n. v. i. e. n. d. o. el gene ral q. no. l. e. a. n. d. e. m. a. de
te. n. e. r. e. e. s. a. q. u. e. l. v. a. l. l. e. y. p. o. r. l. a. f. a. e. t. a. q. u. e. d. v. i. a. d. e. b. a. s. t. i. m. e. n. d.
r. r. e. c. o. s. e. t. a. l. a. m. a. s. q. p. u. d. a. t. a. a. b. n. q. p. o. a. p. o. r. t. e. n. e. r. l. o. b. i. e. n. e. s. c. o. n.
d. i. d. o. l. o. s. y. s.

Capitulo. De la que trata. del ualle. del
guaya. de las cosas q. tiene. y de los
y. s. y. s. u. s. a. s. t. u. n. b. r. a. s.

del ualle. de copapo. que ta el ualle del guaya. Ay t. a. r. n. t. a. e. s. u. a. o. l. s.
del temple de copapo. pasa por el onzud. mayor que de copapo es el ualle
m. a. e. a. n. c. h. o. de q. l. t. a. c. l. a. m. a. r. e. l. z. i. o. v. a. r. r. e. a. x. i. d. o. e. n. i. e. n. p. o. a. n. c. h. o. e. l.
v. a. l. l. e. t. e. n. a. e. s. t. e. v. a. l. l. e. e. s. t. a. s. a. y. o. n. o. t. o. a. v. i. a. g. l. d. o. s. d.
no. e. s. q. u. e. s. e. l. l. a. m. a. d. a. n. s. a. n. g. o. t. a. y. e. s. t. e. e. r. a. e. l. p. r. i. n. c. i. p. a. l. s. e. n. o. r. d. e. l. o. b.
arbo. c. e. s. q. u. e. l. c. o. p. i. a. p. o. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. q. u. e. s. a. g. r. i. z. o. u. s. y. v. a. l. l. a. t. e. c. e. l. a. l.
c. e. s. d. e. a. q. u. e. d. o. s. a. z. d. o. n. e. s. f. u. e. r. o. n. c. o. n. q. u. e. t. a. d. o. s. d. e. l. o. s. y. n. g. a. s. a. l.
d. a. n. b. i. e. n. v. e. s. t. i. d. o. s. d. e. l. a. n. a. y. d. e. a. l. g. o. d. o. n. a. b. n. q. n. o. s. e. a. p. e. m. u. l. t. o. y. s. a. c. t. a.
c. o. t. e. v. a. l. l. e. e. s. l. a. t. i. e. r. r. a. q. u. e. n. o. a. l. u. e. x. e. d. e. l. o. s. t. e. l. a. g. o. n. q. u. e. s. d. e. l. t. u.
e. s. c. o. m. o. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. a. x. e. s. m. a. y. e. s. f. u. s. o. c. e. s. e. q. u. y. n. o. a. r. a. p. a. l. l. e. s. q. u. e. s.
v. n. a. m. a. n. e. r. a. d. e. a. l. a. b. a. a. s. s. a. l. u. o. s. e. r. r. e. d. o. n. d. a. s. y. g. r. a. n. d. e. s. s. o. n. v. e. r. o. s.
d. a. m. a. z. i. l. l. o. s. q. u. a. n. d. e. e. s. t. a. n. m. a. d. u. r. o. s. g. a. z. e. n. a. r. t. e. z. d. e. t. e. n. e. n. s. e. t. o. d. o. e. l.
a. n. o. e. s. a. s. a. e. s. b. u. e. n. m. a. n. t. e. m. m. o. s. e. s. e. a. p. o. r. l. a. t. a. e. q. u. y. n. o. d. e. r. e. i.
v. a. s. d. e. n. t. a. e. s. p. a. n. a. q. u. e. s. o. n. g. r. i. z. a. s. e. a. p. i. o. y. v. e. r. u. a. m. o. r. a. v. l. l. a. t. e. n.
v. b. e. n. u. e. n. a. y. d. o. t. r. a. s. m. a. n. e. r. a. s. d. e. v. e. r. u. a. s. e. s. a. s. m. a. s. i. f. i. c. i. e. n. t. e. s. d. e. l. a. t. e.
s. u. a. d. e. c. o. p. i. a. p. o. c. o. m. o. b. i. s. a. y. n. o. s. e. l. l. a. v. a. r. r. o. s. s. u. s. a. r. m. a. s. s. o. n. s. e. d. a. s. y. s.
l. a. s. g. a. l. g. a. s. q. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. a. b. n. q. e. s. t. a. s. g. a. l. g. a. s. s. o. n. g. e. n. e. r. a. l. e. s. e. l. l. e. s.
A. d. o. n. d. a. s. n. a. c. o. n. e. s. d. e. l. a. s. y. s. n. o. t. e. n. e. n. v. a. l. l. o. s. m. a. s. a. s. d. e. n. t. a. c. i. o. n. l. o. s.
y. f. i. l. l. o. s. y. e. c. u. m. o. n. a. o. d. e. s. t. o. s. y. s. s. o. n. l. o. s. d. e. a. p. i. a. p. o. e. s. s. e. n. t. e. d. e. b. u. e. n. a. y. s.
e. v. l. o. a. s. o. s. v. a. l. l. e. s. d. e. b. u. e. n. a. p. a. r. t. e. c. e. r. s. u. a. f. i. c. i. e. n. t. a. s. y. r. e. g. o. r. i. j. a. s. c. o. s. u.
f. a. r. s. e. a. l. l. e. s. b. e. u. e. n. d. e. l. v. i. n. o. q. u. e. g. a. z. e. n. a. r. t. e. f. i. c. i. e. n. t. e. d. e. l. g. a. r. r. o. b. a.
y. n. t. a. y. y. a. l. l. e. s. e. s. b. u. e. n. a. n. o. l. o. t. i. e. n. e. n. p. o. r. d. e. s. a. n. z. a. d. e. g. e. n. e. r. a. l.

de indios.

Acabada de haber la victoria con los indios, allegó el general Pedro de Valdivia al valle con lo restante del campo muy trabajado de hambre, sed, y cansancio que no hubo en todo el camino, ni se hallaron más de dos pozuelos de agua salobre y poca. Luego que fue allegado, le hicieron saber el suceso que habían tenido y, sabido que le mataron un cristiano, hizo muy gran sentimiento, y díjole al capitán indio no poco enojado que qué era la causa que estaban alzados y le mataban sus cristianos porque él no venía a les hacer mal? ¿Para qué dejaban sus casas y despoblaban sus pueblos y huían de su natural y se iban a las sierras?

Respondió el capitán indio que tenían muy gran temor a los cristianos por el maltratamiento que don Diego de Almagro y su gente les había hecho, y le habían quemado a su cacique principal nombrado Marcandey, y que su hijo de éste era señor agora, y que les mandó que antes se fuesen a morir por las sierras que servir a estas gentes.

A esto respondió el general que no tuviesen miedo, que él no venía a hacerles daño ninguno sino a traerles en conocimiento de nuestra Santa Fe Católica y obediencia de nuestro rey de España, y que si don Diego de Almagro les había hecho mal, que él no venía a eso. Luego envió este capitán mensajeros a su cacique, y les dió término de tres días para que fuesen y volviesen con la respuesta, los cuales no volvieron. Viendo el general que no le convenía detenerse en aquel valle por la falta que había de bastimentos, recogió lo más que pudo, aunque poco por tenerlo bien escondido los indios.

Capítulo xix que trata del valle del Guasco y de las cosas que tiene y de los indios y sus costumbres

Del valle de Copiapó hasta el valle del Guasco hay treinta leguas y del temple de Copiapó. Pasa por un río mayor que el de Copiapó, el valle más ancho de que entra en la mar. El río va recogido y tiene poco ancho el valle. Tenía este valle en esta sazón ochocientos indios. Había en él dos señores que se llamaban Sangotay. Este era el principal señor. Hay los árboles que en el Copiapó tengo dicho, que es algarrobos y chañares y calces; hay de aquellos cardones. Fueron conquistados de los Incas. Andan bien vestidos de lana y de algodón, aunque no se coge mucho. Hasta este valle es la tierra que no llueve de la co[n]stelación que es Tumbes, como tengo dicho. Cógese maíz y frísoles y quinoa y zapallos, que es una manera de calabazas salvo ser redondas y grandes; son verdes a amarillas; cuando están maduras hacen corteza, y tiénense todo el año en casa. Es buen mantenimiento. Cógese ahí por las acequias. Hay hierbas de nuestra España, que son cerrajas y apio y hierba mora, y llanten, y verbena, y de otras maneras de hierbas. Estos indios difieren de la lengua de Copiapó como viscaños y navarros. Sus armas son flechas y las galgas que tengo dicho, aunque estas galgas son generales entre todas las naciones de los indios. No tienen ídolos, ni casa de adoración. Los ritos y ceremonias de estos indios son los de Copiapó. Es gente de buen cuerpo y belicosa, y ellas de buen parecer. Sus fiestas y regocijos es juntarse. Allí beben del vino que hacen artificial del algarroba y maíz y allí se embriagan. No lo tienen por deshonra.

Capitulo. xx. q. trata de un moralio el
 q. el p. de batallia del valle del guaya
 esata el de co. q. n. bo. r. a. lo que es l.
 com. no. le. Su. ca. do.

Partio seck valle del q. p. la la iwa. para seguir su camino. Al
 valle de a. q. u. n. bo. r. do. p. al. te. m. l. e. a. n. el. a. m. p. o. p. a. r. a. q. u. e. v. l. m. e. s. e. p. o.
 pus. p. r. n. a. d. a. e. a. n. c. o. r. t. a. d. a. s. v. s. e. a. s. e. l. a. n. o. c. o. n. q. u. a. r. e. n. t. i. d. e. a. c. i. d. a. l. l. o
 v. t. e. r. n. i. t. a. p. e. o. n. e. s. c. o. m. n. a. n. d. o. c. o. n. t. o. d. a. l. a. m. a. s. p. r. i. e. s. a. q. u. e. p. u. s. v. n. a. j. o.
 n. a. d. a. a. n. t. e. s. s. e. e. e. g. a. r. a. l. u. a. v. a. l. l. e. s. b. i. o. v. n. a. v. d. i. c. e. o. c. o. n. q. u. i. n. z. e. d. e. q.
 a. v. a. l. l. e. s. v. q. u. i. n. z. e. p. e. o. n. e. s. v. m. a. n. d. o. t. e. q. u. e. s. t. a. s. e. l. v. a. l. l. e. a. n. t. e. s. q.
 a. m. n. e. s. e. s. e. r. t. o. m. a. s. e. n. a. l. a. s. v. s. s. e. s. a. r. d. a. s. a. n. t. e. s. s. e. s. e. r. s. e. n. t. i. d. o.
 p. o. r. q. u. e. n. o. s. a. p. e. r. s. a. b. i. e. s. e. n. v. g. u. e. n. s. e. v. a. s. i. l. o. s. i. z. o. v. a. r. r. i. o. t. o. d. o. z. l.
 v. a. l. l. e. v. t. o. m. o. a. t. o. r. z. a. v. s. l. o. s. t. r. a. j. e. r. o. n. a. d. o. n. b. i. e. l. q. l. e. s. t. a. n. a. p. e.
 a. v. d. i. l. l. a. f. u. e. f. i. a. s. e. a. q. u. i. t. e. v. e. l. g. e. n. e. r. a. l. p. r. e. g. u. n. d. a. l. o. s. v. s. p. e. s.
 p. o. r. l. a. g. e. n. t. e. d. e. l. v. a. l. l. e. s. l. o. s. v. s. t. r. e. s. p. o. n. d. i. e. r. o. n. q. u. e. s. t. a. v. a. n. e. n. l. a. s. f. i. e. r. a. s.
 p. e. o. n. d. i. d. o. s. a. n. e. l. t. e. m. o. r. q. u. e. t. e. n. a. s. l. o. s. p. i. a. n. o. s. v. c. o. m. o. s. t. a. u. a. n. a.
 v. s. a. s. s. e. n. z. a. v. o. n. d. a. a. v. i. a. n. e. s. c. o. n. d. i. d. o. l. a. c. o. m. d. a. q. u. e. t. e. n. y. a. n. q. u. o. s. e.
 p. o. r. n. a. j. a. c. a. r. v. l. a. s. p. i. a. n. o. s. t. r. a. y. a. g. r. a. n. f. a. l. t. a. v. p. o. w. e. s. t. a. s. v. s. a. l. b. a. s.
 p. e. n. s. a. r. o. n. p. e. r. a. q. u. e. s. e. h. a. n. b. r. e. v. v. i. e. n. d. o. t. a. n. b. u. e. n. v. a. l. l. e. s. s. e. f. i. e. r. a. s.
 v. r. i. o. s. s. e. q. u. e. d. a. r. o. n. a. b. o. n. d. i. d. o. s. m. u. c. h. a. g. e. n. t. e. s. e. s. e. r. v. i. s. o. a. n. o. s. s. e. p. i. e. n.
 v. i. n. o. s. e. a. t. r. a. s. p. a. r. t. e. s. q. u. e. p. a. s. a. r. o. n. s. e. q. u. a. t. o. a. g. e. n. t. a. s. p. e. r. s. o. n. a. s.
 l. a. s. p. i. e. c. a. s. q. u. e. a. q. u. i. s. e. r. o. s. s. u. p. e. r. o. n. p. o. r. l. a. f. a. l. t. a. s. e. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o. q. u. e. s.
 t. r. a. y. a. l. l. u. e. g. o. s. e. p. a. r. t. i. o. e. l. g. e. n. e. r. a. l. c. o. n. t. r. e. y. n. t. a. d. e. d. e. a. v. a. l. l. o. s. e.
 a. q. u. e. l. l. a. n. e. s. e. a. d. a. d. v. c. a. m. p. o. s. n. o. l. l. e. v. o. i. a. a. d. i. e. z. v. d. i. c. e. q. u. a. s. q. a. y.
 s. e. o. t. e. d. e. c. o. q. u. i. n. z. a. s. a. l. t. a. c. e. e. g. a. r. a. l. v. a. l. l. e. q. b. e. n. e. p. o. r. n. o. n. b. o. s. l. i. m. a. u.
 e. l. q. u. a. l. s. a. l. l. e. o. s. e. a. p. o. b. l. a. s. v. t. o. d. a. l. a. g. e. n. t. e. r. r. e. c. o. r. i. d. a. a. l. a. s. f. i. e. r. a. s.
 v. a. n. l. a. s. l. a. z. g. a. s. j. o. r. n. a. d. a. s. v. v. i. a. s. t. r. a. c. a. o. n. e. s. v. m. e. n. o. r. e. s. s. e. s. p. e.
 s. a. s. s. e. c. o. m. a. y. a. r. o. n. e. n. e. s. t. e. c. a. m. p. o. s. a. e. r. d. o. s. c. u. s. t. i. a. n. o. s. v. a. d. a. l. l. e. o. s. s. e. l. o.
 q. u. a. l. r. e. g. a. b. i. o. p. e. n. a. e. l. q. l. n. o. p. e. q. u. a. v. v. i. e. n. d. o. l. a. f. a. l. t. a. s. e. b. a. s.
 t. i. m. e. n. t. o. s. q. u. e. a. v. i. a. s. a. q. u. e. s. v. a. l. l. e. s. v. q. n. o. p. o. d. i. a. t. o. m. a. d. o. s. p. i. a. n. o. s.
 m. n. g. u. n. y. n. p. a. r. a. t. e. n. e. r. a. v. i. s. o. v. i. e. n. a. s. l. a. n. e. s. e. g. a. d. a. d. q. u. e. t. o. d. e. l. a. p. o.
 t. r. a. y. a. m. o. s. t. r. a. n. d. o. r. i. o. s. t. i. o. a. l. e. g. r. e. c. o. n. a. y. m. o. s. e. v. a. r. o. n. p. o. r. d. a. r. p. o. n.
 t. e. n. d. o. a. l. o. s. q. u. e. c. o. n. q. u. e. s. e. v. a. l. l. e. s. e. s. e. f. o. r. s. a. d. a. n. d. o. e. s. a. c. e. t. e. n. d. o.
 q. l. o. s. b. u. e. n. o. s. v. i. j. o. s. d. a. l. g. o. v. l. a. s. d. o. s. s. i. d. a. d. e. s. s. e. m. o. s. t. r. a. v. a. n. s. u. l. a.
 l. o. z. v. q. u. e. s. p. a. r. t. e. e. s. t. a. v. a. n. a. o. n. d. e. s. e. p. o. r. i. a. b. i. e. n. b. u. e. c. a. r. v. q. t. u. b. i. s. e.
 c. o. n. f. i. a. n. c. i. a. s. e. n. z. a. s. e. n. o. z. a. q. u. e. e. s. a. s. e. r. i. a. s. e. d. o. i. d. a. f. a. b. o. r. e. c. i. d. o. s. s. e. b. a.
 e. l. a. p. l. a. t. i. a. t. o. m. o. s. i. e. z. d. e. a. c. a. v. a. l. l. e. o. l. o. s. m. e. j. o. r. e. s. v. f. u. e. s. e. e. l. v. a. l. l. e. s.
 t. r. a. y. a. v. s. e. r. v. e. n. t. e. a. e. r. i. v. m. a. n. d. o. s. e. s. q. n. o. s. e. a. p. a. r. t. a. s. e. n. s. e. a. q. u. e.
 s. u. t. a. r. v. q. u. e. a. e. i. e. a. p. e. r. a. s. e. n. a. t. o. d. a. e. l. c. a. m. p. o. v. q. u. i. t. u. v. i. e. n. a. v. i. s. o. a.
 l. o. s. v. s. d. e. q. u. e. r. r. a. v. a. v. i. e. n. d. o. c. a. m. n. a. d. i. s. e. v. s. e. e. q. u. a. s. e. l. q. l. e. v. a. l. l. e. s.
 a. t. r. i. b. a. s. q. u. a. y. a. v. s. t. r. a. v. a. p. o. r. v. n. a. s. f. i. e. r. a. s. m. u. y. a. c. t. a. s. a. e. e. g. o. s. u. b.
 e. s. t. a. u. a. v. n. e. s. p. a. s. a. l. g. o. c. a. n. o. e. l. q. u. a. l. e. s. t. a. v. a. l. l. e. s. h. a. d. e. a. n. t. i. d. a. d.
 s. e. l. v. o. f. u. e. p. e. q. u. i. a. s. m. u. y. a. c. t. a. s. p. o. r. l. a. f. i. a. g. o. o. r. a. n. d. a. l. a. t. i. e. r. a.
 e. s. t. a. v. a. n. m. u. y. e. s. p. e. s. a. s. l. a. s. q. u. e. s. e. s. t. a. v. a. n. v. n. g. e. n. t. e. p. o. r. d.
 v. e. r. s. e. s. u. b. i. d. o. a. l. a. m. o. n. t. a. n. a. a. c. a. v. s. a. s. e. e. a. n. o. t. i. a. q. u. e. l. o. s. p. i.
 a. n. o. s. t. e. n. y. a. n. a. c. e. g. a. r. o. n. a. c. t. a. s. v. o. c. a. s. m. u. y. d. e. e. g. r. e. o. s. e. n. t. e. n. d. i. e. n.

Capítulo xx que trata de como salió el general Pedro de Valdivia del valle de Guasco hasta el de Coquimbo, y de lo que en el camino le sucedió

Partiose de este valle el general Pedro de Valdivia para seguir su camino al valle de Coquimbo, y dejó su teniente con el campo para que viniese por sus jornadas concertadas, y se adelantó con cuarenta de a caballo y treinta peones caminando con toda la más priesa que pudo una jornada. Antes de llegar al valle, envió un caudillo con quince de a caballo y quince peones, y mandole que entrase en el valle antes que amaneciese y tomasen a los indios descuidados antes de ser sentidos porque no se apercibiesen y húyense.

Así lo hizo y corrió todo el valle y tomó catorce indios y los trajeron a donde el general estaba. Este caudillo fue Francisco de Aguirre, y el general preguntó a los indios presos por la gente del valle. Los indios respondieron que estaban en las sierras escondidos con el temor que tenían de los cristianos. Como estaban avisados de nuestra venida, habían escondido la comida que tenían, que no se podía hallar. Los cristianos traían gran falta y, por estas dos causas, pensaron perecer de hambre y, viendo tan buen valle de tierras y ríos, se quedaron escondidos mucha gente de servicio, así del Pirú como de otras partes. Pasaron de cuatrocientas personas las piezas que aquí se nos huyeron por la falta de bastimento que se traía.

Luego se partió el general con treinta de a caballo de aquella necesidad, y caminó de noche y día a diez y ocho leguas que hay de éste de Coquimbo hasta llegar al valle que tiene por nombre Limarí, el cual halló despoblado y toda la gente recogida a las sierras. Con las largas jornadas y chicas raciones y menores despensas desmayaron en este camino ciertos cristianos y caballos, de lo cual recibió pena el general no pequeña. Viendo la falta de bastimento que había en aquellos valles y que no podía tomar los cristianos ningún indio para tener aviso, viendo la necesidad que todo el campo traía, mostrando rostro alegre con ánimo de varón por dar contento a los que consigo llevaba y esforzó, dándoles a entender que los buenos hijosdalgo en las adversidades demostraban su valor, y que en parte estaban donde se podía bien buscar, y que tuviesen [*sic*] confianza en Nuestra Señora, que ella sería servida favorecerlos. Hecha esta plática, tomó diez de a caballo, los mejores, y fuese el valle arriba y dejó veinte allí. Mandoles que no se apartasen de aquel lugar, y que allí esperasen a todo el campo, y que tuviese aviso con los indios de guerra. Habiendo caminado seis leguas el general el valle arriba, seguía y entraba por una sierras muy altas. Allegó a do estaba un espacio algo llano en el cual estaba sitiada cantidad de chozas pequeñas muy ocultas por la fragosidad de la tierra. Estaban muy espesas, las cuales estaban sin gente por haberse subido a la montaña a causa de la noticia que de los cristianos tenían. Allegaron a estas chozas muy alegres, entendiendo

quea via gran copia se basti mendo. y fue lo que asallaron tanto y ellos
que son vnos perros dela gran señal. e por que algunos maldices los que
fueron tomados y luego muertos y asados. y cocidos con capreos. y
son dela manera que tengo dicho. y esto se como y noscitur por malicia
y viendo e el lugar tan fragoso y en peligro. mand. que se ve
capan y estu viesten sobre a vreo.

Capitulo. V. de la tra ta de lo qe antes
al qe. caten de la a que se. a ven a.
du diez solados. y se como dize n los
y. En bre. caos. a como los. se e bu
taron.

[illegible]

que había gran copia de bastimento, y fue lo que hallaron cinco chollos, que son unos perros de la grandeza de gozques, algunos mayores, los cuales fueron tomados y luego muertos y asados y cocidos con zapallos, que son de la manera que tengo dicho. Esto se comió y no se tuvo por mala comida. Viendo el general lugar tan fragoso y aun peligroso, mandó que se velasen y estuviesen sobre aviso.

Capítulo xxi que trata de lo que aconteció al general, estando en aqueste asiento con diez soldados, y de como vinieron los indios sobre ellos, y como los desbarataron

Y estando el general Pedro de Valdivia en este sitio que tengo dicho con sus diez españoles con aquella orden que en semejantes tiempos se suele tener, estando una noche na q [ya que?] quería rendir el segundo cuarto, acometió gran copia de gente de guerra sabiendo que eran pocos cristianos, y al tiempo que fueron a dar en ellos salieron los españoles al encuentro y los rompieron. Matáronse algunos indios y todos los demás huyeron por la aspereza de las sierras y grandes peñascos. Venido el día hallaron otro perro y dos zapallos, que no se contentaron poco. Cociéronlo en agua y no le echaron sal porque la sed no les diese pena.

Después que hubieren comido se dieron a buscar maíz por las partes que entendía que los indios lo tenían escondido. Hallose hasta setenta fanegas de maíz y encerráronlo en una casa a donde estaban aposentados. Otra noche siguiente cuando la luna se puso, que sería medianoche, bajó mucha gente de guerra a dar en los cristianos. Como estaban apercebidos, dieron en ellos y, matando e hiriéndolos, hicieron huir. Otro día por la mañana mandó el general a cuatro de a caballo que fuesen por el valle arriba a ver si podían tomar algún indio y, caminando estos cuatro de a caballo una legua poco más, tomaron un indio y trajéronlo al general. Luego le preguntó donde había maíz o a donde lo tenían escondido? El indio de miedo dijo de ciertos hoyos donde se hallaron trescientas cargas, que estas cargas se dicen cuanto puede llevar un indio, que sería media fanega, que habría por todas noventa fanegas, de lo cual hubieron tanto regocijo como se podía pensar en tal tiempo. Dieron muchas gracias a nuestro Señor Dios que tran gandes [sic] mercedes les había hecho.

Estando velando en una noche los seis de a caballo y los cuatro durmiendo, en una parte donde se tenía sospecha que los indios podían venir, teniendo los caballos ensillados y sin frenos, atados a ciertos árboles, estaba comiendo un caballo de éstos a la parte de afuera, sintió venir los indios de guerra —en esto tienen los caballos gran sentido,— los cuales traían muchas ollas con fuego para quemar las chozas en que estaban aposentados y donde estaba el maíz. Como el caballo era tan diestro en la guerra [sic], pareciéndole que se tardaba su amo, trabajó por soltarse tanto que hubo de arrancar el palo en que estaba atado, y corrió con el palo, arrastrándolo y haciendo grande estruendo contra los indios. Como era de noche, parecía muy mayor el ruido, y Dios lo permitió que fuese

Y por. Vienen los v̄s de guerra. A que tan gran tropel y furor q̄
 a vallo. ce. valia. ada sup̄ lo arzo t̄nib. pensa con que se
 can p̄piānos q̄a viandem̄. Al so corio. selos que all̄ restauan
 v̄que. todos. Jun. dos. ees a com̄tia. secha con a suyr. v̄con la p̄sa
 que ce vauavan de m̄onilas. Ollas. Aey que de sta suerte los oas
 haza. On ai vallo pal ruy. ce ca vallo. y tropel delos v̄s. sa
 lieron los. se v̄pano ces. se r̄onda. vel. ad. vallo. vino se para ellos
 v̄lo tomazon. v̄nuna mas. los v̄s. v̄m̄proh. d̄ d̄az. d̄ma. los d̄ia
 que all̄ce tu v̄ieron. q̄ fue con d̄o. el q̄. bio. d̄ d̄ia. d̄s. de d̄ad. d̄
 al. q̄u. r̄ad. el r̄al. que v̄e. y a m̄az. d̄an. d̄. y. z̄az. z̄ees. d̄ab̄ez. y d̄az
 gran aee. q̄ia. q̄ que a v̄ian. sa. a. d̄. gran aint̄dad. de may. y q̄ en
 tendian. Vallaz. mu. ho. mos.

Capitulo. Vey q̄ trata de lualce de aq̄nbo de v̄s y aasas q̄ay. El.

Y Avesse e lualce del guaḡo. Al de aq̄nba. anq̄ y anoleguas de A
 enales. A v̄s. d̄az. q̄e. q̄e. El. aq̄nbo. de aq̄nba. sal. d̄bre. este. v̄la. de
 aq̄nbo. e. d̄is. d̄. so. d̄ancho. mas. q̄. n̄. ḡu. no. selos. que. se. d̄ho. cor. d̄n
 r̄id. por. el. a. v̄ia. m̄. y. m̄. d̄. a. gente. v̄. se. d̄. m̄. y. p̄. b̄. la. d̄. A. q̄. u. a. n̄. d̄. lo. e. y. n̄.
 q̄as. v̄im̄. er. on. d̄. a. n̄. q̄. u. s. ta. z̄. e. e. s̄. b̄. e. l. a. b̄. t̄. r̄. se. v̄. n̄. a. d̄. e. c̄. q̄. u. a. d̄. q̄. lo. o.
 y. n̄. ḡ. a. s̄. e. e. s̄. man. d̄. a. r̄. on. sa. a. r̄. d̄. n̄. o. q̄. u. e. z̄. i. a. n̄. m̄. a. t̄. a. r̄. on. m̄. a. d̄. d̄. e. c̄. a. n̄. o. m̄. e.
 v̄s. d̄. on. d̄. e. f̄. u. e. r̄. on. p̄. a. r̄. t̄. e. p̄. a. r̄. a. d̄. e. p̄. b̄. l̄. a. r̄. e. s̄. t̄. e. v̄. a. l. l̄. e. d̄. e. a. q̄. u. a. d̄. e. s̄. t̄. e. l̄. a. v̄. a. l. l̄. e.
 e. s̄. e. e. a. s̄. t̄. e. l̄. a. a. n̄. e. t̄. e. n̄. p̄. e. r̄. i. f̄. e. r̄. e. n̄. t̄. e. d̄. e. l̄. o. s̄. q̄. u. e. s̄. e. d̄. i. h̄. o. p̄. o. r̄. q̄. u. e. d̄. e. d̄. i. h̄. o.
 a. m̄. o. n̄. q̄. u. a. t̄. i. e. r̄. r̄. a. q̄. u. e. s̄. e. e. v̄. e. n̄. o. t̄. a. n̄. o. q̄. u. e. l̄. o. a. a. m̄. o. n̄. o. s̄. e. e. v̄. i. a. d̄. e. n̄. e. l̄. a. ḡ. n̄. a.
 v̄. n̄. d̄. l̄. a. s̄. d̄. v̄. u. d̄. a. s̄. e. n̄. d̄. r̄. e. ḡ. a. l. l̄. e. a. s̄. c̄. o. n̄. l̄. a. s̄. d̄. e. q̄. u. a. b̄. e. s̄. e. l̄. v̄. n̄. d̄. i. e. r̄. n̄. o.
 s̄. e. s̄. t̄. e. v̄. a. l. l̄. e. s̄. e. s̄. e. o. b̄. r̄. i. l̄. d̄. a. s̄. t̄. a. d̄. i. ḡ. o. s̄. o. n̄. o. s̄. a. z̄. e. f̄. a. b̄. e. m̄. a. c̄. o. n̄. a. l̄. e. r̄. e. l̄.
 v̄. e. r̄. a. n̄. o. s̄. e. m̄. a. s̄. i. a. d̄. a. a. l̄. o. r̄. d̄. a. s̄. e. m̄. a. y. y. v̄. i. f̄. u. o. o. o. e. s̄. y. p̄. a. p̄. n̄. e. y. q̄. u. i. n̄. a. d̄.
 y. s̄. a. p̄. a. l̄. o. s̄. d̄. d̄. a. r̄. s̄. e. a. n̄. t̄. o. d̄. a. b̄. l̄. a. s̄. p̄. l̄. a. n̄. t̄. a. d̄. a. b̄. o. c̄. e. s̄. d̄. e. n̄. i. a. e. s̄. p̄. a. n̄. a. v̄.
 d̄. e. t̄. a. l̄. i. z̄. a. q̄. e. s̄. l̄. e. p̄. u. s̄. i. e. r̄. q̄. c̄. o. n̄. d̄. e. l̄. t̄. r̄. a. z̄. e. d̄. e. l̄. o. s̄. s̄. e. l̄. ḡ. u. a. z̄. o. y. d̄. e. s̄. u. e. p̄. i.
 d̄. e. s̄. v̄. e. r̄. i. m̄. o. m̄. a. s̄. d̄. i. o. s̄. t̄. u. n̄. b̄. e. s̄. q̄. u. e. l̄. o. s̄. s̄. e. l̄. ḡ. u. a. z̄. o. e. s̄. l̄. e. n̄. q̄. u. i. d̄. p̄. o. r̄. y.
 d̄. n̄. e. s̄. t̄. e. v̄. a. l. l̄. e. d̄. y. m̄. i. l̄. y. ḡ. r̄. a. n̄. s̄. e. s̄. m̄. y. a. b̄. e. d̄. e. r̄. o. s̄. o. n̄. t̄. a. v̄. a. s̄. o. s̄. a. s̄. d̄. e.
 s̄. a. a. r̄. p̄. o. z̄. f̄. a. l̄. t̄. a. z̄. e. l̄. d̄. i. ḡ. u. a. v̄. e. s̄. t̄. a. z̄. e. s̄. o. s̄. e. l̄. r̄. i. o. d̄. e. n̄. a. l̄. ḡ. u. a. s̄. p̄. a. r̄. t̄. e. s̄.
 d̄. e. v̄. a. l. l̄. e. d̄. y. a. l. ḡ. a. r̄. o. b̄. o. s̄. v̄. s̄. a. l̄. ḡ. u. a. s̄. p̄. a. r̄. t̄. e. s̄. d̄. y. d̄. a. n̄. a. z̄. e. s̄. d̄. y. s̄. a. e.
 s̄. e. s̄. d̄. a. y. m̄. u. c̄. h̄. o. a. r̄. r̄. o. y. a. z̄. a. n̄. d̄. y. p̄. o. r̄. f̄. u. e. r̄. a. s̄. e. l̄. v̄. a. l. l̄. e. s̄. l̄. o. a. l̄. d̄. e. l̄. o. m̄. a.
 d̄. n̄. o. s̄. a. d̄. b̄. o. e. s̄. d̄. m̄. a. n̄. b̄. e. d̄. e. r̄. a. a. d̄. o. n̄. o. s̄. c̄. o. m̄. y. b̄. u. e. n̄. a. e. e. n̄. a. p̄. a. r̄. a. e. p̄.
 f̄. u. e. ḡ. y. d̄. y. m̄. u. c̄. h̄. a. s̄. v̄. e. r̄. u. a. l̄. d̄. e. n̄. i. a. e. s̄. p̄. a. n̄. a. t̄. i. e. n̄. e. m̄. t̄. a. e. e. s̄. d̄. e. l̄. a. b̄. e.
 e. s̄. e. d̄. e. l̄. a. o. s̄. o. u. e. r̄. t̄. e. s̄. s̄. e. s̄. t̄. e. v̄. a. l. l̄. e. s̄. e. a. q̄. u. i. n̄. b̄. o. a. l̄. d̄. e. l̄. i. m̄. a. r̄. i. d̄. y. v̄.
 s̄. e. i. d̄. e. l̄. a. l̄. e. ḡ. u. a. s̄. a. m̄. o. r̄. a. e. v̄. i. c̄. h̄. o. d̄. n̄. e. s̄. t̄. e. v̄. a. l. l̄. e. s̄. e. l̄. i. m̄. a. r̄. i. d̄. y. p̄. o. c̄. o. d̄.
 y. d̄. e. v̄. a. l. l̄. e. v̄. i. c̄. o. s̄. o. t̄. i. e. n̄. o. s̄. a. l̄. c̄. e. s̄. v̄. a. r̄. r̄. o. m̄. a. n̄. d̄. y. v̄. n̄. o. s̄. a. r̄. b̄. o. e. s̄. o.
 q̄. u. e. s̄. e. d̄. i. z̄. e. d̄. y. p̄. i. m̄. o. p̄. o. r̄. q̄. t̄. i. e. n̄. e. n̄. m̄. u. l̄. a. s̄. d̄. e. p̄. i. n̄. a. s̄. f̄. i. e. n̄. d̄. a. ḡ. o. l̄. a.
 v̄. i. e. n̄. u. z̄. i. t̄. a. d̄. y. e. s̄. t̄. a. l̄. ḡ. u. a. s̄. p̄. a. r̄. t̄. e. s̄. a. l̄. ḡ. a. r̄. o. b̄. o. s̄. e. s̄. e. l̄. t̄. e. n̄. p̄. e. r̄. e. d̄. e. a.
 q̄. u. i. n̄. b̄. o. y. t̄. a. n̄. l̄. a. r̄. ḡ. o. s̄. a. l̄. u. o. q̄. u. o. e. s̄. t̄. a. n̄. a. n̄. c̄. h̄. o. e. s̄. a. p̄. a. y. a. b̄. e. e. y. f̄. e. c̄. i. t̄. i. c̄.
 t̄. i. e. n̄. o. v̄. i. r̄. a. o. d̄. e. m̄. u. c̄. h̄. a. d̄. i. ḡ. u. a. e. s̄. t̄. u. s̄. y. d̄. e. l̄. v̄. a. l. l̄. e. s̄. e. l̄. i. m̄. a. r̄. i. h̄. o. t̄. e. n̄. e.
 v̄. s̄. i. l̄. o. s̄. m̄. i. l̄. d̄. o. m̄. a. v̄. i. c̄. i. o. e. s̄. l̄. e. n̄. ḡ. u. a. p̄. o. z̄. o. y. v̄. i. f̄. e. r̄. e. n̄. t̄. e. s̄. e. l̄. a. s̄. e. a.

ansí. Viendo los indios de guerra aquel tan gran tropel y ruido que el caballo llevaba con su palo arrastrando, pensaron que eran cristianos que habían venido al socorro de los que allí estaban y que todos juntos les acometían, y echaron a huir y con la prisa que llevaban dejaron las ollas. Así que de esta suerte los desbarató un caballo. Al ruido del caballo y tropel de los indios salieron los seis españoles de ronda, y el caballo vínose para ellos y lo tomaron. Nunca más los indios vinieron a darles arma los días que allí estuvieron, que fueron ocho. El general envió otro día dos de a caballo a aguardar el real que venía marchando y hacerles saber y dar gran alegría en que habían hallado gran cantidad de maíz, y que entendía hallar mucho más.

Capítulo xxii que trata del valle de Coquimbo, de indios, y cosas que hay en él

Hay desde el valle de Guasco al de Coquimbo cincuenta y cinco leguas de arenales. Hay dos jagüeyes en el camino de agua salobre. Este valle de Coquimbo es vistoso y ancho, más que ninguno de los que he dicho. Corre un río por él. Había muy mucha gente y era muy poblado, y cuando los Incas vinieron a conquistarles, sobre el abrir de una acequia que los Incas les mandaron sacar y no querían, mataron más de cinco mil indios, donde fueron parte para despoblar este valle. Este valle es de la co[n]stelación y temple diferente de los que he dicho porque de aq[uí] comienza la tierra que llueve no tanto que las comidas se criasen con el agua si no las ayudasen con regallas con las acequias. Es el invierno de este valle desde abril hasta agosto. No hace frío demasiado, ni el verano demasiado calor. Dase maíz y frísoles y papas y quinoas y zapallos, y darse han todas las plantas y árboles de nuestra España y hortaliza que en él se pusiere. Son del traje de los del Guasco, y de sus ritos y ceremonias y costumbres que los del Guasco. Es lengua por sí. En este valle hay muy grandes minas de oro; son trabajosas de sacar por faltar el agua y estar lejos el río. En algunas partes de este valle hay algarrobos, y en algunas partes hay chañares. Hay calces y hay mucho arrayán. Hay por fuera del valle en lo alto y lomas unos árboles a manera de madroños. Es muy buena leña para el fuego. Hay muchas hierbas de nuestra España. Tiene metales, cobre y de otras suertes. De este valle de Coquimbo al de Limarí hay dieciocho leguas como ya he dicho. En este valle de Limarí hay pocos indios; es valle vicioso; tiene calces y arrayán. Hay unos árboles que se dice espinillo porque tienen muchas espinas; tien [sic] la hoja menudita. Hay en algunas partes algarrobos; es del temple de Coquimbo y tan largo salvo que no es tan ancho; es apacible y fértil; tiene un río de mucha agua. Estos indios del valle de Limarí no tienen ídolos ni adoratorios. Es lengua por sí y diferente de la de Coquimbo.

Junio. Anan yest dos. Y lana y se verbae la qual es septimanera
una vezua. amancera de lepa sana q se dice ar bura. majul an y gacir
unas sebras como canamo y silanlo. y de los q en bestidos y
da uno an dades ti o como ad cana y hienela por lo bilido a. i. sue
(steria) menas. eacelos anpos. saltan conel de no mo sus azmaes
si elvra d. xente zebuentamano yellaes zebuenpa a cor y sutra xed
unas man tas. zebueltae por las anturas. quees cu b z e sa e la lo
z dilla yotamae pe qna man ta zebada por los. d. b. i. o. s. p. r. e. s. a.
alpelgo. an una puer. vespina selas q tengo d. i. o. x. l. o. s. a. r. r. i. o. n. e. s.

Capitulo. Xuy q trata de la platica

Y fortacion que hizo el q p de balon
a su gente. Y la. zorden q es dio. Y a tina
Y lo que es su ce no. sceta jornada. sceta.
Y legua lual de de a o can ga.

Y Allezado. Alualte. de limari don de estauan xx. de aca vallo. los qul
zallaron con de ma yada con qula. y falsos sebas timen as. y sin ce.
poran ce alguna. mas dela que es loios. Y sumadre sagrada teman
boz que a via. nue vedias q no amon. y no vexuas. ayida c. En
Alqua y sin sal y no teman nue va. zerta. de su cap. y diendo que
los venite a vacezoz. q hallaron. y elualte teman la memoria
anora. se estaband mando dea vna y a o aros q apen as seano can
estando an op pensatiuos tan per pios. a o y los es paioles. como
los y. de su ger. y lo de anfra dos del comer. y o la vida de men
sam uete por. y. y secho conrea par fido. el q l no es seza o toz
gado. po. q no es seza se gura. fue seruido no se noz. y se me piaz so
como yrempre sueg zremediar y estando. sa queos. y legaron. y de
Ala vallo. q l q la. yia es biada los quales como dizeon todo el ca po
Zunda. seze y o z iaron como s. o. b. e. e. q. y. van zezoz iados. y a e
yos (elce) var nue vas q a todos. a e q rase pusieron piznas d
sua m vallos. varz me tie ion d. i. a. al taboz. a e q rase. smozes q
dias ce con do so tros. y con to dos. q l el q l es ta. d. i. o. e. g. u. a. l. d. e. d. i. q. u. i.
and tana. bas timen. y. quea vna pa ta diez m. e. s. o. n. b. e. e. fue tan
La. Acegua q todos. zez abieron. y la bez de su capitan. y o terna.
y remedio. para zremediar tanta. ne cesidad quee tadian asi fuera de o.
seguro dando y n finta gra pae. anro se noz dios. (pensaz q lo tem an
seguro. y la vida q e z ta y la muer te apartada por aquea via y
a un oluizara. (e este tienpo. e tan zo el q l. bus can o m ad baeti
men a tomo a e z i. o. s. y. s. e. l. o. s. q. u. l. e. s. su pa po. z. nue va. como abian
visal por lamaz vna nae (sten diendo. que se z al a q. e. l. i. q. u. d. i. s. d. e. l. o. s.
y rres. a. yia. se c tado. a. g. o. r. d. e. p. a. r. t. i. z. e. para don de su an po cataba
lle van do los. bas. t. men. as. q. t. e. m. a. con el q. i. l. d. l. fue ion zeme
diados valeega. q fue. fue m. d. b. i. e. n. zez cebido y luego an d
tomar nue vo tra vaso. tomo el a ban guar dia. con to za d. i. l. i. g. e. r. t.
z alio se e te vacee con treynta de Ala vaceo. de po. to do lo zez
tante. del an po asu te m. alonso demon zion para q a poa a poa fue

Andan vestidos de lana y de hierbas, lo cual es de esta manera: una hierba a manera de espadaña que se dice *cabuya majalan*, y sacan unas hebras como cáñamo e hílanlo; y de esto hacen vestidos. Cada uno anda vestido como alcanza y tiene la posibilidad. Sus enterramientos es en los campos; hablan con el demonio; sus armas son flechas. Es gente de buen tamaño, y ellas de buen parecer, y su traje es unas mantas revueltas por las cinturas que les cubre hasta la rodilla, y otra más pequeña manta echada por los hombros presa al pecho con una púa o espina de las que tengo dicho de cardones.

Capítulo xxiii que trata de la plática y exhortación que hizo el general Pedro de Valdivia a su gente, y la orden que les dió para caminar, y lo que le sucedió en esta jornada hasta llegar al valle de Aconcagua

Allegados al valle de Limarí donde estaban xx de a caballo, los cuales hallaron con demasiada congoja y faltos de bastimentos y sin esperanza alguna más de la que en Dios y en su Madre Sagrada tenían, porque había nueve días que no comían sino hierbas cocidas en agua y sin sal, y no tenían nueva cierta de su capitán. Viendo que los veinte caballeros que hallaron en el valle tenían la misma ansia, se estaban mirando unos a otros, que apenas se conocían. Estando así pensativos, tan perplejos, así los españoles como los indios de su servicio, desconfiados del comer y de la vida, teniendo la muerte por vecina y hecho con ella partido el cual no les era otorgado porque no les era seguro. Fue servido Nuestro Señor remediarlo como siempre suele remediar. Estando en aquesto, llegaron los dos a caballo que el general había enviado, los cuales, como vieron todo el campo junto, se regocijaron como hombres que iban regocijados y alegres en llevar nuevas que a todos alegrase, pusieron piernas a sus caballos y arremetieron, diciendo a alta voz: "Alegraos, señores, que Dios es con vosotros y con todos, que el el [*sic*] general está ocho leguas de aquí con tanto bastimento que habrá para diez mil hombres;"

Fue tanta la alegría que todos recibieron en saber de su capitán y que tenía remedio para remediar tanta necesidad, que estaban casi fuera de sí de gozo, dando infinitas gracias a Nuestro Señor Dios en pensar que lo tenían seguro y la vida cierta y la muerte apartada por aquella vía y aun olvidada en este tiempo. Estando el general buscando más bastimento, tomó ciertos indios de los cuales supo por nueva como habían visto por la mar una nao. Entendiendo que era la que en la ciudad de los Reyes había fletado, acordó de partirse para donde su campo estaba, llevando los bastimentos que tenía con el cual fueron remediados. Allegado que fue, fue muy bien recibido y luego acordó tomar nuevo trabajo. Tomó el avanguardia con toda diligencia. Salió de este valle con treinta de a caballo. Dejó todo lo restante del campo a su teniente Alonso de Monroy para que poco a poco fuese

Marobando factar el valle de napodho don se pensavan fundar
 un pueblo de indios y de sumos. carlo quyno. sperado. selue co
 panas. y alhenpo se supo que sabto. A todos q. indio. enge la
 rrua. na mozes van por mios. vera. como la tierra. toda. alla
 volta. va po. tan gran fe. q. todos a vemos ten do. ebus. ca. y. alla
 bue. timen. a. pda. ma. su. lenta. con. vamo. los. a. vaccos. y. nos. o. ho.
 estamos. e. los. que. so. por. bus. a. d. la. no. tengo. nue. va. por. los. v. a.
 acti. v. a. e. que. so. paga. do. na. via. la. a. sta. a. r. u. ba. y. si. por. no. te. ner
 nue. va. se. no. o. ho. s. e. la. buel. ta. na. vey. e. el. d. a. no. que. se. no. s. f. f. e. a.
 e. r. a. de. mas. de. a. bien. se. pue. de. (a. ten. de. r. se. gura. me. te. q. los. v. a. no.
 i. o. r. a. n. po. q. a. no. s. con. di. ene. y. no. no. s. le. e. q. vi. sa. r. a. n. don. de. e. sta. mas. A
 vey. de. sa. ber. que. se. a. qui. a. lu. a. e. e. se. ma. po. dho. a. y. an. quenta. e. e. q. uas
 po. dho. se. q. los. v. a. ten. gan. al. q. dho. los. bas. ti. men. ba. y. pue. de. a. do. de
 ellos. lo. su. e. con. poner. y. pue. de. dho. a. r. do. se. vido. r. a. mo. dia. no. s. u. r. a.
 no. quaz. de. y. e. a. te. mo. de. r. a. da. men. te. a. lo. q. ti. ene. n. po. r. q. no. vey. gan.
 A. te. se. a. r. a. d. e. lla. y. e. no. s. a. se. ten. ga. e. la. vigo. q. con. di. ene. a. un. que.
 me. p. a. r. e. e. e. que. a. l. son. b. re. es. a. r. men. ta. do. se. gura. pa. sa. el. u. a. do. A.
 mi. me. a. n. v. i. e. ne. v. r. a. de. lante. A. bu. e. ca. r. a. l. a. y. te. ne. r. lo. a. p. a. r. e. f. a. d.
 pa. ra. q. u. e. to. q. te. ne. mo. s. vey. ga. a. fa. e. tar. y. va. q. vo. p. ro. v. i. ga. mi.
 cam. no. vo. se. a. r. e. se. n. te. don. lo. q. ha. a. r. e. que. se. a. r. e. r. e. me. dia. e. s. a. mo.
 i. a. c. ta. a. qui. lo. a. vey. e. v. do. y. po. r. q. el. y. n. b. i. e. r. no. e. s. b. i. do. q. v. i. e. n.
 m. u. r. b. re. u. e. es. b. i. e. n. d. a. r. s. o. d. e. r. (a. mo. no. pa. r. e. s. ca. mo. s. po. r. e. s. de. s. ca. mo. na.
 po. r. q. si. e. n. e. con. ba. ti. do. s. e. tan. ta. s. ne. se. (a. d. a. e. s. ca. v. sa. r. a. n. q. a. n. to. s.
 q. l. e. q. a. se. mo. s. a. o. n. de. tan. do. se. se. a. mo. s. pe. re. se. se. mo. s. to. do. s. po. r. e. s. ta. d.
 a. v. sa. s. no. s. con. di. ene. a. m. na. y. p. a. n. e. r. to. da. d. i. l. i. g. e. n. (e. ne. g. r. a. o. q.
 no. s. e. ta. n. y. n. po. r. tan. te. po. r. tan. do. v. e. se. no. r. e. s. de. r. u. e. go. y. p. i. do. p. o. r. e. s.
 a. to. do. s. v. r. a. s. me. r. e. e. s. e. s. (e. ne. z. a. l. a. v. n. que. so. r. a. r. a. d. o. v. p. a. r. ti. cu.
 la. r. m. e. n. te. u. a. a. v. no. se. v. r. a. s. m. i. d. e. s. tu. v. i. e. s. e. n. el. a. i. r. q. u. e. v. o. t. e. n. g. o. a.
 ten. di. do. se. d. a. r. a. n. t. a. n. bu. d. na. ma. na. v. a. n. tan. bu. e. n. a. m. o. y. o. l. i.
 q. e. n. (a. q. l. e. s. s. o. b. r. a. s. e. lo. q. a. g. o. r. e. a. n. d. fal. ta. y. o. s. s. y. m. f. e. y. p. a. l. a. b. a.
 se. ha. z. e. lo. q. d. e. u. o. go. v. e. r. na. n. d. me. con. to. d. a. l. a. v. i. s. e. r. e. (a. n. que. se. p. u. e.
 y. pue. de. v. e. r. e. se. no. r. e. s. que. l. e. o. t. a. s. tie. r. r. a. s. don. de. d. i. o. s. v. a. n. p. a. a. s. i. d.
 se. r. v. i. do. r. a. z. e. r. no. s. y. n. f. i. n. ta. s. me. r. e. s. de. l. no. te. ne. mo. s. se. q. u. i. e. n. e. s. p. e. r. a. r.
 so. a. r. r. o. de. no. e. s. e. l. de. d. i. o. s. A. g. o. r. a. te. n. mo. s. ma. c. ti. e. n. po. que. e. q. se. pue.
 se. p. a. r. a. r. e. a. e. a. g. a. r. e. n. de. te. r. ne. mo. s. m. u. e. h. a. m. a. s. con. f. i. a. n. c. a. (e. l. a. b. e. n. d. i.
 ma. d. e. de. a. r. o. s. po. r. tan. do. ten. ga. mo. s. p. me. se. pue. de. v. a. mo. s. con. y. n. t. e. n. c. i. o. n.
 s. a. n. ta. y. m. u. y. bu. e. na. que. s. a. v. m. e. n. ta. r. n. r. a. s. a. n. ta. se. a. l. o. l. i. a. n. t.
 p. e. e. a. n. e. e. l. l. a. n. r. a. s. p. e. z. so. na. s. con. t. o. da. v. o. l. u. n. ta. d.

Capitulo. v. de. q. t. a. t. a. de. la. s. a.
 l. i. d. a. de. l. q. l. p. de. v. a. l. s. i. u. a. de. l. v. a. l. l. e. y.
 l. i. m. a. r. i.

Y hecha esta pla. tra. se. p. a. r. ti. o. el. q. l. p. o. r. b. a. l. i. u. a. y. q. u. e. n. s. o. s. u. v. i. a. f. e. a.
 v. i. n. t. e. r. a. s. f. u. e. r. o. n. los. t. i. e. r. r. a. n. ta. e. l. v. a. c. c. o. s. q. l. e. e. g. u. r. r. o. n. a. e. e. e. v. o.
 a. l. u. a. l. l. e. f. e. a. n. n. b. a. l. a. e. l. q. u. l. s. a. l. l. o. se. e. p. o. b. l. i. a. n. y. p. o. r. e. e. t. e. r. e. e. p. e. v.

marchando hasta el valle de Mapocho donde pensaban fundar un puebblo [sic] en nombre de Dios Nuestro Señor y de su magestad Carlo Quinto, Emperador de las Españas, etc.

Al tiempo de su partida habló a todos generalmente en esta forma: "Ya señores y amigos míos, véis como la tierra toda está alzada y el trabajo tan grande que todos habemos tenido en buscar y hallar bastimentos para nuestra sustentación y como los caballos y nosotros estamos en los hñesos por buscarla. Yo tengo nueva por los indios de este valle que es pasado un navío la costa arriba y si, por no tener nueva de nosotros, diese la vuelta, ya veréis el daño que se nos recrecería. [A]demás de esto, bien se puede entender seguramente que los indios no lo dirán porque a nos conviene, ni menos les avisarán donde estamos. Habéis de saber que de aquí al valle de Mapocho hay cincuenta leguas. Podrá ser que los indios tengan alzados los bastimentos y puestos donde ellos lo suelen poner. Pues Dios ha sido servido remediarnos, cada uno guarde y gaste moderadamente de lo que tiene porque no vengam a necesidad de ella y en esto se tenga el aviso que conviene, aunque me parece que el hombre escarmentado seguro pasa el vado. A mí me conviene ir adelante a buscarlo y tenerlo aparejado para cuando esto que tenemos venga a faltar, y ya que yo prosiga mi camino yo dejaré gente con lo que hallare, que seáis remediados como hasta aquí lo habéis sido, y porque el invierno he sabido que viene muy breve, es bien dar orden en como no padezcamos por estos caminos porque, siendo combatidos de tantas necesidades, causarían que, antes que llegásemos a donde tanto deseamos, pereiésemos todos. Por estas causas nos conviene caminar y poner toda diligencia en negocio que nos es tan importante. Por tanto, yo, señores, os ruego y pido por merced a todos vuestras mercedes en general, aunque soy cierto si particularmente cada uno de vuestras mercedes tuviesen el cargo que yo tengo entendido, se darían tan buena maña y, con tan buen ánimo y diligencia, que les sobrase lo que agora nos falta. Os doy mi fe y palabra de hacer lo que debo, gobernándome con toda la discreción que ser puedo. Y pues veréis, señores, que en estas tierras donde Dios siempre ha sido servido hacernos infinitas mercedes, no tenemos de quien esperar socorro sino el de Dios. Agora no tenemos más tiempo que el que se puede pasar en allegar donde tendremos mucho más confianza en la bendita Madre de Dios. Por tanto, tengamos firme fe, pues vamos con intención santa y muy buena, que es aumentar nuestra Santa Fe Católica, empleando en ella nuestras personas con toda voluntad."

Capítulo xxiii que trata de la salida del general Pedro de Valdivia del valle de Limarí

Hecha esta plática, se partió el general Pedro de Valdivia, siguiendo su viaje con los treinta caballeros que le siguieron. Allegó al valle de Cocambala, el cual halló despoblado y, por este respecto,

Y fuso al de Buapa que es valle. el qual no sabe gente ninguna. luego pusos
hyencia (e tomar algunos vns. para que se de de donde se tenian de donde
de los bautimen. os. an dan e corrien e el valle tomaron (e de os y na
turales. los quales dize una viso donde sea via mucho mayor. de lo que tenian
as con dios de neoros. y algunas de vespas. luego lo ntan e recojer. y
se in chezon. os cho ale. y de os asu m de campo con diez y nueve de Andu
en guarda y para q lo e repartiese. ante de la gente del campo. y q lo
andase. A todos por q e ntenia q v man fuesen de bautimen os qu.
alli accegasen. por ser grantia vaso. pasar. vn campo a vn que sea de par
te por los muchos q de tadores q lee va. prin apacientemente por tierra ne
se (e ta on. y faltar de provision y la que dir se a de ganar. con la lan
el amano y sacarlo. selaxo de la tza. y mandase q se espuesen q viesen os
an sa. alli dos dias tomase. el m de campo pero gomez. quarenta de A
a valle los mas apazados y fuesen es su se q u m. saia el puer de
y que alli es espezaria. luego separtio el g d neral. con vnze canba de
asaber selnadio de que tenia nueva. vacego. quatro equas antes de l
valle. sean con agua a vn valle via. que se dize. palta. en de tomo fieros
naturales. de los quales se vn forno. de la tierra vdon se. ceta van. los
señores del valle. por q bien daria q a via mucho agente. y q era de li
asa. y guericos. por estas m vsas y varre catas. am nand. el valle
a baxo. saia la mar a ego. en de ceta va vn ca (e q. q sellama vadte
pu. con una guarin con xps. para guarda. de supersona por q tema
continamente. guerra con el m (e q m. v. an. Longu señor. sel am etadio
del valle. sean con agua e tana este m (e q a tepu. y un. al camno
Ante de. una vera de los quales. tema asi por fuerca. y antes.
que egasen. don se este m (e q que ceta va. con gente se guarin con
man. el gl. asu m. vacegos. q n adiese. os mandase. m matase y n m
gino por q por uan ser. allos. sus amigos. puec e t. vandi ferentes
on los. de mas y. q aza vn procurase. con tosoa viso. buena men
tomaria. vida el m (e q que. venaria se pusiese. para saber de los do
se. ceta va la mar. sente. para de biarees. sue. mensa. jeras. sazer les
saber. su vinda y la. ca. v. a sella. por q se cho. es. de. ya. vida su fte
puec ta. pudiese. sazer e e la guerra. e asegurado les la paz. a ego.
el gl. consue. m. vacegos. (e ceta se on de. ceta va. este m (e q que
con su gente. fueron. sentidos. a los y. y visos. los. cristianos. su
veron. tolos. por a q los. arizales. y a equas. de los. quales. s
tomaron. quinze. a los. quales. sablo. el gl. vee. a seguro y ocedi
on. con una lengua. qee. vana. q por que guian. de los. p. nados
q noventa. a sazer les. mal. m dano. que no. hi. viesen. me. q e. y n
es. saber. asu. m (e q que. a tepu. q l vema. a ceta. tierra. por. m
del gran po. de m. hila. q de os. tema. notia. a de p. de. que. su. d. luntad
era. de. tenerlos. por. yermanos. y am. y. v. se. u. par. treca. visaua. q n
viese. a los. cristianos. y q tu. viesen. p. de. señor. a. vn. solo. dies. ceta. por. e
A. d. a. la. e. as. a. e. u. a. d. a. y. q. s. u. m. o. r. a. d. a. y. r. e. y. n. o. s. e. r. a. e. l. o. s. a. l. o. s. a. c. l. a.

pasó al de Chuapa, que es valle en el cual no halló gente ninguna. Luego puso diligencia en tomar algunos indios para que le dijese donde tenían escondidos los bastimentos. Andando corriendo el valle, tomaron ciertos indios naturales, los cuales dieron aviso donde había mucho maíz de lo que tenían escondido en hoyos, y algunas ovejas. Luego lo mandó recoger y se hincheron[sic] dos chozas, y dejó a su maese de campo con diez y nueve de a caballo en guarda para que lo repartiese con toda la gente del campo, y que los contentase a todos, porque entendía que vendrían faltos de bastimentos cuando allí llegasen por ser gran trabajo pasar un campo, aunque sea de poca gente, por los muchos gastadores que lleva principalmente por tierra necesitada y falta de provisión, y la que hay se ha de ganar con la lanza en la mano y sacarlo debajo de la tierra. Mandole que, después que viniesen descansado allí dos días, tomase el maese de campo Pedro Gómez cuarenta de a caballo, los más aparejados, y fuesen en su seguimiento hacia el puerto de Chile, y que allí les esperaba.

Luego se partió el general con once caballeros a saber del navío de que tenía nueva. Allegó cuatro leguas antes del valle de Anconcagua a un valle chico que se dice Palta donde tomó ciertos indios naturales, de los cuales se informó de la tierra y donde estaban los señores del valle, porque bien sabía que había mucha gente y que era belicosa y guerreros. Por estas causas iba recatado, caminando el valle abajo hacia la mar. Alegó [sic] donde estaba un cacique que se llamaba Atepudo con una guarnición de indios para guarda de su persona, porque tenía continuamente guerra con el cacique Michamalongo, señor de la mietadas [sic] del valle de Anconcagua. Estaba este cacique Atepudo junto al camino entre unos cañaverales, los cuales tenía casi por fuerza.

Antes que llegasen a donde este cacique estaba con su gente de guarnición, mandó el general a sus caballeros que nadie se desmandase ni matase indio ninguno, porque podrían ser aquellos sus amigos, pues estaban diferentes con los demás indios, que cada uno procurase con todo aviso buenamente tomar a vida el cacique si en arma se pusiese, para saber de ellos donde estaba la más gente para enviarles sus mensajeros, hacerles saber su venida y la causa de ella porque, hecho esto y habida su respuesta, pudiese hacerles la guerra [sic] o asegurarles la paz.

Allegado el general con sus caballeros cerca de donde estaba este cacique con su gente, fueron sentidos de los indios y, vistos los cristianos, huyeron todos por aquellos carrizales y acequias, de los cuales se tomaron quince, a los cuales habló el general. Les aseguró y les dijo con una lengua que llevaba que porqué huían de los cristianos? que él no venía a hacerles mal, ni daño, que no tuviesen miedo, que le hiciesen saber a su cacique Atepudo que él venía a esta tierra por mandado del gran Apo de Castilla, que de ellos tenía noticia, a decirles que su voluntad era de tenerlos por hermanos y amigos, y de su parte le avisaba que sirviese a los cristianos, y que tuviesen por Señor a un solo dios, criador de todas las cosas criadas, y que su morada y reino era en los altos cielos,

vque allaluya y alla. goberna va tu oala tierra de la tierra
 que sera. re y a todos los xpianos eys. y q' venia apostoladna
 a uad e neta t' e y vimesen abbi diencia q' hazien olo dnoy se
 ilin anparados. y se fenados. seque aduersos. ellos yue mu
 xres. y sillas y asae. y hazien das y ganados. y solo contra zozan
 que lo per sigunian. y apo adrian y es to ma uan quan a temar y
 no serian omo res de ninguna cosa. que para se y res e to se seaban
 mucho. q'le vimesen a ver todos los omo res a uel vake
 omo. de to dala tierra y q' ellos. solo sbiasona de re. se supite y
 vimesen o n timor in pguino acesablaq. y q' lea. segura va. por
 quebemos. es q' riasablaq. se parte se sumag y olo qu' siesen saze
 dlos. rezma poram gos. y se. y sino q' le. de azia. b' l' uer. li b' reme
 asue tierra. requeros. de se puer les azia. la guerra zas tapozella.
 ven cezlos y oed tuyzlos. y dazurraon. a q' dos. a q' que. e y s. a
 sezon. q' ellos sbiazian mensa. seos. a todos. y n' fae tar. in pguino. y q'
 pasados. dno d' ab. seuan alli. x buelta o mla. res puer ta. cetand
 alli es perand. a cezo. el m' de campo. con to dala jente y real. y eze q' d.
 q' fu. el zreal. tomo. xx seaca vallo y salio para la costa. abusar
 el puer. q' los y s. e a vian d' cho. que sta vael na vio. y eze q' d' a
 puer. y al lo que za. secho ala vela. seque peso mudo y bol.
 viose m' y histe. al zreal. temen e q' seza el na vio. q' a via de x
 ala fuzad de los. reyes y q' como no a vian sabid. nue vas del
 sea via. buel a. y salio. q' a vian to ma d' Agua y eza eze q' d' a
 fue al zreal. se canso. alli. algunos dias. Na vsa q' a vian ti
 mentos. y to os.

Capitulo. x. q' trata labem da
 se te na vio. de se puer. de v'ile.

y se done. y de o' n

F. l' sbispo de plasencia y izo b' na armada para sbiazalest ad' de
 magallanes. a se cubir ad' ta. tierra. se q' sum e a via secho m' d' la.
 q' l' armada salio. se an tuar y vino ala cos ta. se guinea. por q' los q'
 salieren. se pana pa venz al es tiezo. ande venz arzeano cer d' que
 fla. o sta. y re tizar se del bra q' l' Na vsa de los. muchos barcos q'
 ay. q' l' v na vegand' poila cos ta. se guinea. vimenen arzeano cer 2 l'
 abo se san agustin. que sta. al arbo de la costa. del bra q' l' y v' n' d' m'
 ano cer al r'io de la plata y se alli van na vegand'. sae ta la boca del
 estre d' ho la qual boca tiene os cerros muy altos. q' otros por al li
 t' vo. a que on pas. no ay. po m' e. al ta. tierra. strada q' fue esta d' z
 ma d' a por esta boca. a v' n' q' algunos. se a foman q' ay. po. ven e
 tran d' que. strada. se es. per dio. de vista. v' na vio. del qual no
 supieron mas v' los. os. q' o daron. pasaron al amar del sur. es to
 ce tiezo. segun me y n' forme se por donas. q' pasaron de n' o
 na vio tiene de boca. a boca. (en leguas. y al guinos de a foma)
 tener aen d' y diez. y n' uabe. na vegaze po ma deas. es y on d' a

que allá vivía y de allá gobernaba toda la redondez de la tierra en que era rey de todos los cristianos e indios; que él venía a poblar una ciudad en esta tierra, y viniesen a obediencia que, haciéndolo así, serían amparados y defendidos de sus adversos, ellos y sus mugeres e hijos y casas y haciendas y ganados. Si lo contrario hacía, que les perseguirían y apocarían y les tomarían cuanto tenían, y no serían señores de ninguna cosa; que para decirles esto deseaba mucho que le viniesen a ver todos los señores, así de aquel valle como de toda la tierra, y que ellos se lo enviasen a decir de su parte, y que viniesen sin temor ninguno a le hablar, y que él les [a]seguraba porque venidos les quería hablar de parte de su magestad. Si lo quisiesen hacer, él los tendría por amigos y hermanos, y si no, les dejaría volver libremente a sus tierras seguros y después les haría la guerra hasta por ella vencerlos y destruirlos.

Oída su razón aquellos caciques e indios, dijeron que ellos enviarían mensajeros a todos sin faltar ninguno y que, pasados ocho días, serían allí de vuelta con la respuesta.

Estando allí esperando, allegó el maese de campo con toda la gente y real y, llegados que fue el real, tomó xx de a caballo y salió para la costa a buscar el puerto en que los indios le habían dicho que estaba el navío. Llegado al puerto, halló que era hecho a la vela, de que le pesó mucho. Volvióse muy triste al real teniendo que era el navío que había dejado a la ciudad de los Reyes y que, como no habían sabido nuevas de él, se había vuelto, y halló que habían tomado agua y leña. Llegado que fue al real, descansó allí algunos días a causa que había bastimentos para todos.

Capítulo xxv que trata de la venida de este navío a este puerto de Chile y de donde procedió

El Obispo de Plasencia hizo una armada para enviar al estrecho de Magallanes a descubrir cierta tierra de que su magestad le había hecho merced, la cual armada salió de San Lucar y vino a la costa de Guinea porque los que salieren de España para venir al estrecho han de venir a reconocer aquella costa y retirarse del Brasil a causa de los muchos bajíos que hay en él. Navegando por la costa de Guinea, vienen a reconocer el cabo de San Agustín, que está al cabo de la costa del Brasil. Iban a reconocer al río de la Plata, y de allí iban navegando hasta la boca del estrecho, la cual boca tiene dos cerros muy altos que otros por allí. En todo aquel compás no hay más alta tierra. Entrada que fue esta armada por esta boca, aunque algunos se afirman que hay dos y, en entrando que entraron, se les perdió de vista un navío, del cual no supieron más. Los dos que quedaron pasaron a la mar del sur. Este estrecho, según me informé de personas que pasaron en este navío, tiene de boca a boca cien leguas. Algunos se afirman tener ciento y diez y nueve. Navégase por mareas; es hondable

[illegible]

xxij.
Capitulo q trata. del valle de wacan
haba la hasta el de Leoncagua
y. selos y. yasso q Ay. 39

Xel valle se con ban bala. Al de huapa. Ay. quynze leguas y
 ses de cote. de huapa al valle de la liga. Ay. o. Arca quynze
 estros. Vases. llue venas. rezio. y mas ti en po. el yn viezn. q. los
 valles. q. azzi ba. diximos q. los vases. corren rios. q. traen mucha
 Agua. Aquí se muestra. la tierra. o. tio ten pce mas. Apazible y mas san
 a muchas partes. se ta tra. Ay. arroyos. q. corren muy buñ. Agua por
 ellos. Ay. ausimesmo mucha yerba. por los campos. Geate tien po. sta
 ta van. estos vases. no bien poblados. se x. Ay. estos valles y fuer
 de los muchos espimillos. y aza pan y ga. vze como los vases ya dho.
 Ay mas o. tio gellero de ribores. zemas de los. q. a vemos dho. queso
 almos. de los granados. sepana care. (en de fruta. la mas vera es aslo
 zada se sentio de la carne de almos. de liza. y. es tama de z. y. de
 Valle. de la liga. al se con agua. Ay. ore leguas. este vase de Anuica
 qua es mejor y mas abundoso q. toz los. pasas. ti ene tres leguas
 de ancho por las mas partes. y por otras. partes. por a menos tiene de
 la yerba. alamar. xx. leguas. tiene o. vases. y muy omay y al ga
 yobales arrepores. de vase. de rizo. a. y. daloso. tienen sal. de los
 ind. furaces. rryos. a. cequas gran os. para. rezar. todas las tierras
 q. cul tian y si en bran. tiene pocos. y. q. no pasan de mly. y
 solia. a. vez. mucha gente. rezar. o. d. de nes. de vase. de temezos

a todo él. Tiene muchos puertos y buenos. Toda esta tierra es alta de peñas; tiene de ancho cinco y seis leguas y aun más en algunas partes. Salidos que fueron a la mar del sur, les dió el un navío al través en una playa, del cual se escapó la gente y sacaron lo más que llevaba el navío. Visto esto por el otro navío parecióle que la gente que estaba en tierra habían de procurar de entrarse en él, y los que estaban en él defenderselo. Por quitar estos inconvenientes, se hizo a la vela y vino a tomar un puerto en la provincia de Arauco, al cual pusieron por nombre "El Puerto del Carnero," porque allí les dieron los indios un carnero. De este puerto vinieron al de Valparaíso, el cual nombre le puso el general Pedro de Valdivia cuando le fue a buscar porque, viendo como había venido caminando tantas leguas por tierra por ésta del Pirú y que todo era arenales y sin árboles y sin hierbas y sin agua, y como vió este puerto que todo lo tenía, le puso este nombre. Aquí tomó agua y leña este navío, y de aquí se hizo a la vela y fue al puerto de Quilca, que es el de Arequipa donde dió en tierra de promisión. De allí se hizo a la vela y fue al de la ciudad de los Reyes donde le desbarataron, y el marqués don Francisco Pizarro por grandeza hizo parte de sus casas de la madera de este navío, y éste fue el navío que los indios dijeron al general.

Capítulo xxvi que trata del valle de Cocambanbala [sic] hasta el de Anconcagua, y de los indios y cosas que hay en él

Del valle de Combanbala al de Chuapa hay quince leguas, y de este de Chuapa al valle de la Liga [sic] hay otras quince. En estos valles llueve más recio y más tiempo en el invierno que en los valles que arriba dijimos. En estos valles corren ríos que traen mucha agua. Aquí demuestra la tierra otro temple más apacible y más sano. En muchas partes de esta tierra hay arroyos que corre muy buena agua por ellos. Hay así mismo mucha hierba por los campos. En este tiempo estaban estos valles no bien poblados de indios. Hay en estos valles y fuera de ellos muchos espinillos y arrayán y sauces como en los valles ya dichos. Hay más otro género de árboles [a]demás de los que habemos dicho, que son al modo de los granados de España. Carecen de fruta; la madera es colorada de dentro de la cáscara. Es al modo del brasil esta madera. De este valle de la Liga [sic] al de Anconcagua hay doce leguas. Este valle de Anconcagua es mejor y más abundoso que todos los pasados; tiene tres leguas de ancho por las más partes y por otras partes poco menos. Tiene de la sierra a la mar xx leguas; tiene ovejas y mucho maíz y algarrobales. Corre por este valle un río caudaloso; tienen sacado los naturales xx y dos acequias grandes para regar todas las tierras que cultivan y siembran; tiene pocos indios, que no pasan de mil y quinientos. Solía haber mucha gente.

Residió en este valle siete meses

la delantado. Don se Almagro. conquito. en los honores
 y era en los vallos. y gran copia de gasta de. y fue el tiempo
 del invierno. qu' adesta. vieron vaquer. no fue puoso. y te
 peca tuoso. y se Alqui. se boluero. con dingo de Almagro. con toda
 ajente. qno quoso. unqu. e. t. m. p. blar. e. o. e. t. e. r. n. o. se. n. a. n. b. l. o.
 y a. o. n. d. i. e. g. o. se. a. l. m. a. g. r. o. q. d. e. z. a. n. d. o. n. a. s. q. u. e. a. v. i. a. n. t. i. a. d. o. s. e. l.
 p. i. z. u. q. u. e. z. a. y. a. e. s. t. e. v. a. c. e. e. a. n. d. a. y. i. z. e. q. u. e. q. u. e. o. z. e. z. i. g. e. a. n. d. i. z. i. o.
 q. d. o. e. a. l. v. a. l. l. e. e. l. n. o. n. b. r. e. s. e. l. i. z. e. c. o. z. z. o. n. p. i. e. l. b. o. c. a. l. l. o. e. l. l. a. m. a. n. t. a. s.
 v. o. r. t. e. a. p. e. l. l. i. d. o. t. o. m. o. l. a. g. u. b. e. r. n. a. q. u. o. n. y. r. e. y. n. o. e. l. n. i. q. u. e. o. y. t. i. e. n.
 q. u. e. s. e. d. i. z. e. v. i. e. e. l. o. s. o. m. o. d. o. s. e. e. t. e. v. a. l. l. e. s. o. n. e. s. s. u. e. n. o. n. b. r. e. s. s. o. n.
 e. a. t. o. s. e. l. v. i. n. o. t. a. n. j. a. l. o. n. g. o. e. t. e. m. a. n. s. a. e. l. a. m. e. t. a. d. o. s. e. l. v. a. l. l. e. s. a. l. a.
 m. a. t. e. l. o. t. r. o. e. a. q. u. e. s. e. d. i. z. e. m. u. l. t. i. m. a. l. o. n. g. o. e. t. e. m. a. n. d. a. y. s. e. n. o. z.
 l. a. m. e. t. a. d. o. s. e. l. v. a. l. l. e. s. f. a. s. t. a. l. a. f. i. o. r. z. a. e. s. t. e. d. i. v. i. d. e. l. m. a. s. t. e. m. d. i. o. m. o. v.
 q. e. t. o. d. o. s. l. o. s. v. a. c. e. e. s. s. e. a. s. a. l. l. a. d. o. s. p. a. p. a. g. a. v. a. s. e. s. v. a. c. e. e. t. e. m. p. l. a. d. a.
 a. r. o. e. t. e. v. a. l. l. e. s. d. i. n. a. n. d. a. y. a. l. v. a. l. l. e. s. e. m. a. p. o. c. h. o. s. e. l. e. g. u. a. s. e. s.
 f. e. r. t. i. l. t. i. e. r. r. a. s. a. g. e. n. t. e. s. e. s. t. e. v. a. l. l. e. s. e. s. d. i. s. p. u. e. s. t. a. y. b. u. e. n. c. u. e. r. p. o. y.
 b. u. e. n. p. a. r. e. c. e. z. a. n. d. a. n. b. e. s. t. i. d. o. s. e. l. a. n. a. y. l. a. s. p. o. b. r. e. a. n. d. a. n. b. e. s. t. i. d. o. s.
 e. v. n. a. s. m. a. n. t. a. s. s. e. l. a. s. e. s. e. m. a. n. t. a. s. e. v. n. a. v. e. r. b. a. q. u. e. t. i. n. g. o. (d. h.)
 l. a. g. u. a. l. s. i. l. a. n. y. t. e. j. e. n. e. l. a. b. i. o. s. e. l. l. o. s. e. s. a. m. o. e. l. q. u. e. v. e. m. o. s. d. i. c. h. o.
 e. l. l. a. s. t. i. a. e. n. v. n. a. m. a. n. t. a. q. u. e. e. c. u. b. r. e. s. e. s. e. l. a. a. n. t. u. r. a. f. a. s. t. a. a. l. l. a. p. o.
 e. l. a. z. z. o. d. i. l. l. a. t. i. a. e. n. l. o. s. p. e. l. l. o. s. s. e. f. u. e. r. a. s. o. n. c. a. d. e. a. q. u. e. e. s. t. e. q. u. e.
 l. o. s. s. o. m. b. r. e. s. e. l. a. c. o. n. d. i. c. i. o. n. t. i. a. e. n. o. t. r. a. t. e. l. a. q. u. e. t. e. n. a. d. o. n. a. v. a. r. a. q. u. e.
 e. s. e. c. u. b. r. e. l. o. s. s. o. m. b. r. a. s. y. l. a. s. e. s. p. a. l. d. a. s. t. i. a. e. n. e. l. a. v. e. l. l. o. t. e. n. d. i. o.
 t. i. e. n. e. n. d. o. l. o. m. u. l. t. o. t. i. e. n. e. n. d. o. l. o. p. o. r. y. o. n. z. i. a. t. e. n. e. r. b. u. e. n. o. v. l. a. g. o. e. l.
 a. v. e. l. l. o. y. t. i. e. n. e. n. p. o. r. m. u. y. g. r. a. n. a. f. r. e. n. t. a. t. r. e. s. q. u. e. l. a. z. o. l. o. s. a. v. e. l. l. o. s.
 t. i. a. e. n. g. u. a. s. e. t. o. s. v. a. c. e. e. s. n. o. d. i. f. e. r. e. v. n. a. s. e. o. t. r. a. y. l. o. m. o. s. m. o. d. o. n.
 f. i. d. o. s. y. e. z. i. m. o. n. i. a. s. t. o. d. o. s. a. n. d. o. n. o. s.

Capitulo. xxv. q. trata. de la Aldea gada. Alampo. al valle. de mapocho. Vuelo q. le ca. se dio

Y llegamos. q. fue. al valle de mapocho. y aleezamos a la zona. se lizo. que
 por este valle. se repartio la gente. q. traya. e. quatro partes. v. a. d. a.
 v. n. a. p. a. r. t. e. d. i. o. v. n. a. v. d. i. l. l. o. m. a. l. a. v. n. a. p. a. r. t. e. q. u. a. r. d. a. s. e. n. e. l. f. a. r. d. a. s. e.
 v. l. o. t. u. v. i. e. s. e. n. a. b. u. e. n. z. e. a. v. a. o. e. s. t. e. q. u. e. t. o. p. o. r. o. n. d. e. e. s. t. e. z. i. o. a. z. e. n. o.
 s. e. p. u. e. d. e. d. e. p. i. z. v. a. l. l. e. a. l. r. e. e. p. e. a. d. i. l. o. s. q. a. v. e. m. o. s. d. i. c. h. o. p. o. r. o. s. e. s. e. l. v. a. c. e. e. s.
 a. n. t. a. n. b. a. l. o. q. u. e. o. v. n. p. u. e. r. a. q. l. y. v. i. e. r. n. o. e. s. t. a. n. e. v. a. s. q. u. e. v. n. g. a. s. o.
 s. e. l. a. a. z. d. i. c. h. o. z. a. q. s. e. a. n. d. e. s. e. e. s. t. e. v. i. e. s. t. e. d. e. v. i. d. e. e. s. t. a. t. i. z. a. e. s. p. a. r. t. e.
 s. a. p. a. r. t. e. s. e. q. u. a. s. t. a. d. i. q. u. i. e. s. t. a. v. n. a. l. l. a. n. u. z. a. q. u. e. l. a. c. o. r. d. i. e. r. a. n. e. v. a. d. a.
 y. o. t. i. a. c. o. r. d. i. c. a. a. s. e. y. e. g. n. a. s. f. i. e. r. a. s. q. u. e. v. a. e. z. a. n. a. m. a. m. a. s. e. c. t. e. d. a. y.
 v. a. c. e. e. s. a. b. i. t. a. b. e. e. s. l. a. q. u. i. c. o. r. d. i. e. r. a. v. a. s. u. n. d. o. l. a. m. a. r. v. i. e. n. t. e. t. a. m. b. i. e. n.
 t. a. n. b. i. e. n. s. e. a. z. z. e. s. e. n. d. e. l. o. s. z. e. y. n. o. s. d. e. l. p. i. z. u. p. u. e. r. a. s. q. u. e. e. s. t. a. t. i. e. r. a.
 s. e. a. v. e. l. l. a. d. a. a. r. m. u. y. g. r. a. n. o. s. s. l. a. n. o. s. a. l. e. e. z. a. s. e. l. q. u. e. a. l. v. a. l. l. e. s.
 v. i. l. e. a. s. e. n. a. s. u. c. a. m. p. o. v. n. c. a. n. o. v. e. l. l. a. s. q. u. i. t. o. p. a. r. t. e. s. s. u. g. e. n. t. e. s.
 t. i. e. n. d. o. d. i. c. h. o. m. e. l. q. u. e. a. l. o. s. c. a. v. i. l. l. o. s. e. l. a. s. t. r. e. s. p. a. r. t. e. s. q. u. e. z. i. e. n. e. n. d. i. q. u. e.
 s. t. a. n. o. g. r. a. n. d. e. e. a. d. a. q. u. a. d. u. l. l. a. p. o. n. e. a. c. o. n. s. u. q. u. a. d. u. l. l. a. p. o. r. s. u. p. a. r. t. e.

el adelantado don Diego de Almagro con cuatrocientos hombres y seiscientos caballos y gran copia de gastadores. Fue en el tiempo del invierno cuando allí estuvieron, y aquel año fue furioso y tempestuoso. De aquí se volvieron don Diego de Almagro con toda su gente que no quiso conquistar ni poblar en este reino. Decíanle los indios a don Diego de Almagro que eran unos indios que habían traído del Pirú que hacía en este valle *anchachire*, que quiere decir "gran frío." Quedole al valle el nombre de Chire. Corrompido el vocablo le llaman Chile, y de este apellido tomó la gobernación y reino el nombre que hoy tiene que se dice Chile.

Los señores de este valle son dos. Sus nombres son estos: el uno Tanjalonga; éste manda de la mitad del valle a la mar; el otro cacique se dice Michimalonga; éste manda y señorea la mitad del valle hasta la sierra. Este ha sido el más temido señor que en todos los valles se ha hallado. Hay papagayos. Es valle templado; hay de este valle de Anconcagua al valle de Mapocho doce leguas de fértil tierra. La gente de este valle es dispuesta y buen cuerpo y buen parecer. Andan vestidos de lana y los pobres andan vestidos de unas mantas hechas de cáscaras de una hierba que tengo dicho, la cual hilan y tejen. El hábito de ellos es como el que habemos dicho. Ellos traen una manta que les cubre desde la cintura hasta abajo de la rodilla. Traen los pechos de fuera; son causa que se estraguen los hombres en la condición. Traen otra tela que tendrá una vara que les cubre los hombros y las espaldas. Traen el cabello tendido; tiénenlo en mucho; tiénenlo por honra tener bueno y largo el cabello, y tienen por muy gran afrenta trasquilarle los cabellos. La lengua de estos valles no difiere una de otra y lo mismo en ritos y ceremonias, todos son unos.

Capítulo xxvii que trata de la allegada del campo al valle de Mapocho,
y de lo que le sucedió

Llegado que fue al valle de Mapocho y allegado a la orilla del río que por este valle va, repartió la gente que traía en cuatro partes y a cada una dió un caudillo. Mandó a la una parte que guardasen el fardaje y lo tuviesen a buen recaudo. Este sitio por donde este río corre no se puede decir valle al respecto de los que habemos dicho por[que] desde el valle de Combanbala, que es un puerto que [en] el invierno está nevado, que es un gajo de la cordillera que descende de este-oeste; divide esta tierra en dos partes: la parte de hasta aquí está una llanura entre la cordillera nevada y otra cordillera de pequeñas sierras que va cercana a la mar. En éste hay valles habitables, la cual cordillera va junto a la mar. Viene también y corre dende los reinos del Pirú; puesto que esta tierra sea doblada. Hay muy grandes llanos.

Allegado el general al valle de Chile, asentó su campo en un llano y, hechas cuatro partes su gente como tengo dicho, mandó el general a los caudillos de las tres partes que corriesen aquel llano grande cada cuadrilla con su cuadrilla por su parte,



y fuesen por todas partes porque los indios huían de una parte a otra con temor de los cristianos. Topaban en cualquiera parte con los cristianos y a esta causa creyeron que había muchos cristianos que habían venido y estaban en la tierra.

En este ejercicio pasaron xx días, en los cuales envió el general mensajeros a los caciques y gente que viniese de paz. Incomportable [sic] fue la hambre que en estos xx días padeció el campo por hacer esta diligencia importante, pues, ya pasados estos días que habemos dicho, vinieron de paz el cacique Quilicanta y el otro cacique que arriba dijimos que se dice Atepudo. Estos caciques hacían la guerra al cacique Michimalongo. Antes que nosotros entrásemos en la tierra tenían gran diferencia entre estos cuatro señores. Vinieron otros once caciques de la comarca, los más cercanos que eran amigos y allegados de aquellos dos caciques, mayormente del Quilicanta. Por ser valeroso y ser uno de los Incas del Pirú estaba puesto por el Inca en esta tierra por gobernador, y estando este Inca en esta tierra cuando vino el adelantado don Diego de Almagro y él le sirviese y se le diese por amigo. Fue esta amistad parte que él fuese enemistado de los caciques e indios como muchas veces suel[e] acaecer. Era principalmente adverso suyo Michimalongo, el cual le quiso matar. Viendo el Quilicanta la enemistad que le tenían y le mostraban, ajuntó a todos sus amigos y vino a poblar el valle y río de Mapocho. De allí les hacía la guerra a los caciques Michimalongo y Tanjalongo, la cual tenían muy trabada cuando el general allegó con los cristianos a esta tierra.

Los caciques salidos de paz, el general los juntó y les habló, haciéndole[s] saber a lo que venía y que, si daban la obediencia a su magestad y servían a los cristianos como hacían los caciques e indios del Pirú, que ellos y sus mugeres e hijos e indios serían bien tratados y mantenidos en paz y quietud y justicia, y que supiesen que no se habían de rebelar contra los cristianos a pena que, si acaso se rebelasen y quebraban de lo que prometían y no obedecían a los mandamientos reales, serían muy bien castigados como hombres rebeldes. Lo cual les dió bien a entender con un indio que sabía y entendía muy bien la lengua y el mismo Inca Quilicanta por ser del Cuzco, a lo cual respondió él por todos que él había venido con todos aquellos caciques e indios a dar la obediencia a su magestad, y servir a los cristianos, y que así lo harían de allí en adelante sin faltar punto.

Viendo el general los negocios en este término, se informó del temple de aquella tierra, y los indios le dijeron como hacía invierno y verano, y que el invierno venía cerca en que llovía mucho. Luego mandó el general a los españoles que hicieran casas en que se guareciesen del invierno porque no pudiesen ellos y su servicio en caballos. Luego mandó a los caciques que, con su gente por mitas, les ayudasen a hacer las casas. Llamen mita mudarse los indios a ocho en ocho. Lo primero que se hizo fue una iglesia en que se decía misa. Dioles más el general a entender a estos caciques

y gente que aquélla era casa de Dios, Criador de nosotros y de ellos y de todo lo criado en los cielos y en la tierra y en la mar y, como este Dios y Señor Nuestro es el que gobierna todo lo criado y es el que vive y reina y ha reinado desde el principio del mundo y reinará para siempre sin fin. Dioles más a entender que, a quien le sirve y guarda y cumple sus mandamientos, le da vida eterna, recibiendo agua de bautismo, y el que no creyere ni recibiere nin [sic] cumpliera sus mandamientos, recibirá pena perdurable sin fin.

Habiéndoles dado a entender todo lo dicho de suerte que tenía n los corazones asentados y apaciguados, porque los indios de cualquiera parte de Indias, puesto que sean los más de ellos animosos, que se hayan visto con los españoles, en viéndolos, los temen y cometen lo que cualquier animal indómito y silvestre comete, que es apartarse de la presencia de la tal compañía nunca de ellos jamás visto, sobresaltando su corazón, cometiendo la huída y engendrando odio [sic] y rencor como personas salvajes y, en fin, nacidos y criados en pecado. A los tales conviene hablarles palabras de seguridad y con amor, halagándolos, mostrándoles el camino por donde han de seguirse. Ellos seguros y asosegados con lo que se les ha dicho respondieron los más principales, y dijeron que ya sabían y tenían noticia por dicho de sus antepasados que "por esta tierra anduvo antiguamente un hombre de vuestra estatura y con la barba crecida como algunos de vosotros, y que lo que este hombre hacía era curar y sanar los enfermos, lavándolos con agua, que hacía llover y criar maíces y sementeras, y que cuando caminaba por las sierras nevadas, encendía lumbre con sólo el soplo, y hablaba generalmente en sus lenguas y lenguajes a todos; y les daba a entender como en lo alto de los cielos estaba el Criador de todas las cosas y que hacía vivir a todas las criaturas, y que tenía allá arriba mucha cantidad de buenos hombres y buenas mugeres. Y de estas cosas les decía en que, pasado cierto tiempo, se salió de esta tierra y se fue hacia el Pirú y, pasado cierta cantidad de tiempo y años, vinieron los Incas, grandes señores del Pirú, y conquistaron con mucha gente esta tierra, y que estas gentes les administraron y mandaron siguiesen sus ritos y ceremonias e idolatrasen como ellos lo tenían de costumbre, adorando el sol y las piedras grandes y a que llaman *guacas* y que, de esta suerte, se pervertieron; puesto en tan poco, tomaron lo uno como lo otro porque ellos no estaban arraigados en la pedricación [predicación] y santa doctrina que aquel santo hombre les predicaba, el cual creemos ser apóstol, pues predicaron por todo el universo. También tengo entendido según de estas gentes bárbaras conozco ser tan indómitas y no bien inclinadas que, viendo aquel santo varón que su santa doctrina y predicación no hacía inprinsion [impresión?] sus empedernidos corazones, acordaría salirse de estas provincias e irse a las del Pirú donde es cierto que en el Pirú en un. . .

Falta el folio 21 del manuscrito

... y con cada indio anda un muchacho con una talega de frísoles echando en los hoyos tres o cuatro granos. Cubriendo esto se cría sin arar ni cavar sino en los herbazales y montes y tierra delgada y guijarrales. Cada quince días o veinte los riegan y al coger dan de una fanega [a] más de veinte y cinco. No me alargo más, aunque bien podía. El maíz, cuando lo siembran en octubre, que es como abril en España, siémbrese en tierra enjuta algunos y otro[s] en regada de cinco o seis días cavando la tierra con aquellas estacas, y otros echando el maíz en los hoyos que serán tres o cuatro granos. Cuando nacen guárdanlo, que las aves no lo coman, y después que está nacido de dos o tres hojas está el campo y hierba seca, que hay mucha y muy alta. Echanle fuego y hácese ceniza y aunque mala, más parte de las hojas del maíz. Luego lo riegan; sale furioso y acude sesenta y ochenta fanegas; da una fanega de cincuenta hasta ciento; dase mejor en monte.

He querido dar cuenta de las sementeras y como se hace en esta provincia sin trabajo, que es Dios servido darlo así, porque lo vi y de él me sustenté como los demás. Digo que hoy así hace y hará, que la co[n]stelación de la tierra lo administra.

Capítulo xxx que trata de como fue el general Pedro de Valdivia con sesenta hombres a un fuerte donde estaba el cacique Michimalongo

Andando el general y los españoles trazando su ciudad y entendiendo en las cosas que más convenía para el remedio de su vida, mandó a todas partes mensajeros [a] avisar a todos los señores de toda la tierra. Vino toda la mayor parte de todos los comarcanos, que no restaban por venir sino Michimalongo. Hizo luego el general mensajeros a hacerles saber que viniesen como los demás caciques habían venido, y que sería tratada su persona y tierra y gente como de señor, pues lo era, con tanto que le viniese a dar la obediencia y servicio a su magestad y a los cristianos.

La respuesta que dió y envió fue que no quería venir, que antes tenía voluntad y propósito de matar a todos los señores que habían venido a le dar la obediencia, y que él estaba en parte tan segura que no tenía miedo a los cristianos, ni a otros muchos más, y que de allí donde estaba era parte para ofender y matar a todos cuantos cristianos estábamos, y los indios que de paz estaban. Puesto que las amenazas eran demasiadas, no dejaban los indios amigos, que de paz habían venido, de traer sin temor de Michimalongo, ovejas y maíz y pescado y palomas y perdices y otras cosas de suerte que a nadie faltó.

Viendo el general la contumacia y soberbia y graves amenazas de Michimalongo

Vno ayo que Asi amo a me na va za. Allos opianos a me na za a los
 vs que se pa za vian vengo y zuno. con esto con v o se to que te aza
 m l i m d l o n g o. se za v n o se los ma y o z e s a m o r e s e l t a t e z a v m a b
 v o r a s e y e t o d o s l o s n a t u r a l e s m s t e m i s v i s t a v b i e n p e n s a t a s
 t o d a e a q u e s t a s p a r t i c u l a z i d a s e s y e l f i n q u e a v i a a t e n e z. A l o s
 s a l i z p a z i d y t e s m e s e s v e s p u e s e l a f u n d a c i o n e l a c a u d a d e e
 x a n d a m o s e r o s e e e a. e l t r e a v o d q u e c o n d e n a l l e g a d o a l v a c e e
 d e a n c o n c a g u a d e z e e q u a s e l a c a u d a d a n t e s q u e e t r a s e e l v a c e e
 s u p o s u v e n d a m l i m d l o n g o. e n d e e s t a v a a n s u j e n t e s e q u e
 a m o r v o l t r e q u e r r e r o v a e t u d. e l a q u e r r a t e m a d n f u o r t e s e l o s
 e t r a n a m e n t e. c o r d e n a z o d n e s t a f o r m a ^{como} a t i a s n a c o n e s l o
 A a r t u n l e a n. s a z e s e s t a t e z. l o s a l g a z z o b o s. v n a b o c e q u a n d o
 e e s t a t i e r a y s e z z a n d e s. y q u e d a s p u a s s o n t a n l a z g a s l l a b o o
 a m l i l l a d e v i z z e a d o y m u y e a p e z a o. s e s t a s c a m a d p a r b o c a d
 t e n a c e k a a q u e s e z z o n f u e r t e. t a n f u e r t e. q u e s e z a t a n a p a z e
 l a i e p a z a e f e n g e z c o m o p a z a. s e f e n s e z. p z i n g p u l m e n t e a s e n t e s e
 e l a v a c e e c e t a v a t a n t e r i o y t a n q u e z a. q u e p a z e a a m o z a l l a. v a
 q u a t a l s e r a. y v a p o r a d e l a n t e r a. s e e t e f u e r t e. p o r d e b n a p a z t e k
 n a v n a l o m a. a l t a y p o r e l o f o l a d. t e m a d n g e a n. c e r z o d e m u n g a
 s e l p e n a s a s. y p o r a. f a l d a. a r z i a v n p e q n o r e l o m o n t u o s o. y e c o l
 a n p a s q u e a v i a t r e d s u s d s c e r z o s z a l l a n o. v a p u j e s t a v a n l o s
 v s s e q u e r r a. a n s u e g i l o s. y m u p e r e s y a s i e s t o s. v s c e r z o s s e j u n t a n
 a n t a c o r d i c e r a n e v a d a. y v o e m a n a b a j a s s a n g a n d. e n d e
 s i g o q u e s t a v a l a t u n d e r a. l a q u i l. c o t a v a. e l a v n a p u n t a e l l e r z o
 a l i. o t r a. q u e c a s i e s t a v a d e v a p a r t e s c o n d i m e n t e s. s e z z a s h o n r a s
 y f i l l a z y p a z a. s a l i z p o r e a s. A n e y c o m o e l q l c e r z o j u n a e l a n
 d u v o m z a n d. A n m z a n d s e s e v e r t a n f u e r t e y t i o y p e e z g r o s
 d a z a d n b a t i c.

Capitulo. xxiij q trata de la s o r s e n q l
 q l p a e b a l d i v i a d i o p a r a e l c o n b a t e d e
 f u e r t e

Llegas que. El q l a v i s t a. e l f u e r t e. e l o s y s. y a s i c o m o d i e r o
 e l o s. v p i a n o s. a n o n a r o n a d a z. g r a n g u i t a. a m o c e l o s. A o s t u b a d
 l u e z o e l q l d e p a d o. A l a p. f r a n d e a g u y r e. a n d i e z s e a a v a l l o
 q f u e s e p o r l a f a l d a. y l a d e r a. l o e l a l o m a. f a n b i e n s e c p a d o A l a p.
 f r a n s e v i l l a g r a n. a n d a t r o s d i e z s e a a v a l l o p a z a s e v n p e q n o
 r z i o l. y a m o p u d i e s e. f u e s e p o r l a o t r a l o m a s e l o s. p e n a s a s. v q c a
 m n a s e n. s a z i a l a c o r d i c e r a. n e v a d a s i z i e s e n p o r j u n t a z s e. y q c a
 t u d a s. m a n e r a s. e t r a s e n v q a b a x a s e n. p o r e l v a c e. q s f l a m a s a n
 p o r d e l s e q u e r r a d a p a z a n t a s e m a s. g e n t e y z z o n p e r l a t u n l o r
 q l a y s t e m a n. s e s. p a z a s. e s t o s. a p i t a n c e s a d a v n o p o r s u p a t
 y a v i s a d s l o q u e a v i a n s a z e z. A l q l s o a p e o y s e a l e g o m a s a
 d e l a n t e. e n e a d o. A n v n c a m n o q l o s y s. t e m a n m u p l i n p i o
 l u e g o f u e r o n f e e b i d o s s e s u s a d v e r s a s. d m e n c a n d. a s e f e n

y conocido que, así como amenavaza [sic] a los cristianos, amenazaría a los indios que de paz habían venido, y junto con esto consideró que este cacique Michimalongo era uno de los mayores señores de esta tierra y más belicoso y de todos los naturales más temido, vistas y bien pensadas todas aquestas particularidades y el fin que había de tener, acordó salir, pasados tres meses después de la fundación de la ciudad, dejando como dejó en ella el recaudo que convenía. Llegado al valle de Anconcagua doce leguas de la ciudad antes que entrase en el valle supo su venida Michimalongo en donde estaba con su gente de guerra como hombre guerrero y astuto en la guerra. Tenía un fuerte hecho estrañamente ordenado en esta forma: los algarrobos son árboles grandes en esta tierra y de grandes y gruesas púas; son tan largas como clavos de medio tillado y recias y muy espesas. De estas ramas y árboles tenía este cacique hecho un fuerte tan fuerte que era tan aparejado para ofender como para defender principalmente a gente de a caballo. Estaba tan tejido y tan grueso que parecía muralla, y aquella trinchera iba por la delantera de este fuerte. De una parte tenía una loma alta y por el otro lado tenía un gran cerro de muy grandes peñascos, y por la falda corría un pequeño río montuoso. En este compás que había entre dos cerros era llano y aquí estaban los indios de guerra con sus hijos y mugeres. Casi estos dos cerros se juntan con la cordillera nevada y venían abajo ensanchando donde digo que estaba la trinchera, la cual estaba de la una punta del cerro a la otra que casi estaba derecho, y a partes convenientes hechas troneras para flechar y para salir por ellas. Ansí como el general llegó junto a él lo anduvo mirando, admirándose de ver tan fuerte sitio y peligroso para combatir.

Capítulo xxxi que trata de la orden que el general Pedro de Valdivia dió
para el combate de este fuerte

Llegado que fue el general a vista del fuerte de los indios y así como ellos vieron a los cristianos, comenzaron a dar gran grita como ellos acostumbran. Luego el general despachó al capitán Francisco de Aguirre con diez de a caballo que fuese por la falda y ladera de la loma. También despachó al capitán Francisco de Villagrán con otros diez de a caballo pasase un pequeño río y como pudiese fuese por la otra loma de los peñascos, y que caminasen hacia la cordillera nevada hiciesen por juntarse, y que en todas maneras entrasen y que abajasen por el valle porque él se quería apearse con la demás gente y romper la trinchera que los indios tenían.

Despachados estos capitanes cada uno por su parte y avisados lo que habían de hacer, el general se apeó y se allegó más adelante donde dió en un camino que los indios tenían muy limpio. Luego fueron recibidos de sus adversarios, comenzando a defenderse

Capitula. xxx. y. q. trata. solo q
si oel q p x balauiwa preso n
m. w. malongu. vapo sea d. e fute

43*

por las troneras y entrada del fuerte. Iba delante el general animándolos y diciéndoles palabras que los convidaban a tener animosos ánimos, abrazadas sus adargas, nombrando a alta voz al apóstol Señor Santiago, praton [sic] y socorredor de España y españoles donde quiera que estén. Con este esforzado apellido allegaron a las manos donde, con ánimo de valerosos españoles, hirieron tan denodadamente con presuroso denuedo que los indios no osaban esperar el ímpetu de los cristianos y huían por las espesuras de los más espesos montes.

En esta sazón venían los dos capitanes por lo llano del fuerte y viendo los indios combatirse por dos partes y que, si acometían a una parte, no tenían seguras las espaldas, desmayaron en tal manera que cada uno no entendía sino en buscar por donde escapar la vida porque los españoles de a pie les deban [sic] por una parte y los de a caballo los acosaban por la otra. Ganóse la principal plaza y, como el general era tan animoso, se adelantó y entró dentro de los indios, y como le vieron solo entre ellos, procuraba cada cual tomarle a manos y el que allegaba, dejaba la vida en sus manos. Esta batalla duraría hora y media, de suerte que, viendo su ánimo anechilado [aniquilado?], y sus fuerzas desménuidas, y que los combatían gentes que nunca habían visto ni peleado con ellas, procuraron desmamparar el fuerte. Viendo Michimalongo sus indios muertos y desbaratados, salió a que los cristianos le viesen desnudo en carnes embijado y arrayado con tinta negra todo el rostro y cuerpo porque así lo acostumbran ellos por ferocidad. Traía sus vergüenzas tapadas con una cobertura hecha de pluma; traía su arco y flecha en las manos, diciendo *Inchi Michimalongo*, que quiere decir "Yo soy Michimalongo." Esto decía con grande ánimo.

Visto por los cristianos, fue preso por un español que se dice Rodrigo de Quiroga, natural de Galicia. Preso el Michimalongo, hizo una seña a su gente que fue tirar una flecha en alto, la cual iba silbando, las cuales traen para este efecto: Cuando hace este seña el señor o capitán es que no peleen más, y luego los indios sosegaron, que no peleaban ni daban más grita. Los españoles llevaron a Michimalongo ante el general, y hubo miedo que le matase el general, temiendo las amenazas y blasfemias que le había enviado a decir. En esta fuerza y batalla se hallaron cuatro mil indios. Matáronse trescientos y cincuenta, y los indios nos mataron un español e hirieron veinte.

Capítulo xxxii que trata de lo que hizo el general Pedro de Valdivia preso a Michimalongo y apoderado en [sic] fuerte

Llegado Michimalongo ante el general, se anticipó como hombre avisado a hablar al general con ánimo de señor y hombre de guerra. Díjole en su lengua: "Tata," que quiere decir "Señor, manda a estos cristianos, que no

*Salvia na
quiere oro*

Almagro con
cielo -

me maten más gente, porque yo ya he mandado a la mía que no peleen, y les he mandado que vengan a servir."

Luego comenzaron a venir, rindiendo las armas en señal de vencidos porque es costumbre entre ellos. Michimalongo, tomando más ánimo, aunque no le parecía tener la vida segura, haciendo cuenta prometer largo para aplacar la ira y asegurar la vida, como dice el proverbio "Dádivas quebrantan peñas." Fue cautela, según después pareció, porque suplicó al general mandase a los cristianos que fuesen a la segunda plaza del fuerte y que en ella hallarían a sus mugeres y dos talegas de oro en polvo que, según demostró, habría media fanega. Cuando fueron a donde el cacique les había mandado, no lo hallaron y trajeron las mugeres sin el oro. Dijo Michimalongo que no hiciesen mal a sus mugeres y que él era su prisionero y que todo era suyo. "A ti lo doy y a ti lo ofrezco, y de aquí en adelante te serviré como debo."

Respondió el general que él le daría sus mugeres sanas y sin ofensa y con ellas el oro si lo trujesen, porque él no venía por oro sino a que supiesen que habían de vivir en nuestra Santa Fe y darles la obediencia y servir como los indios del Pirú y que, haciendo de hoy en adelante esto, serían bien tratados y amparados él y sus indios y mugeres e hijos y haciendas, y que supiese que no se habían de alzar en ningún tiempo contra ellos y que, haciendo esto, le perdonaba la guerra que le había hecho y el trabajo que le había dado; por tanto, que mirase y tuviese tino en servir bien de hoy en adelante y que, haciendo lo contrario, él y todos sus indios serían muertos, y que no les valdrían las sierras ni las nieves, ni aun esconderse debajo de la tierra.

En esta sazón llegaron las mugeres e hijos del cacique Michimalongo. Luego el general las mandó dar y entregar al cacique y le dijo. "Toma tus mugeres e hijos, y pésame porque no trujeron el oro para dártelo también, pues es tuyo, que yo al presente no tengo necesidad de ello. Búscalo entre tus indios, que ellos lo tendrán escondido, y aprovéchate de él, que yo no lo quiero."

Luego se salió el general con toda su gente fuera del fuerte y aquí se estuvo hasta que los heridos estuvieron sanos. En todo este tiempo fue bien tratado el cacique Michimalongo, el cual proveyó de maíz y algunas ovejas. Mandó el cacique a todos sus indios que sirviesen a los cristianos. El cacique Michimalongo tenía noticia que cuando don Diego de Almagro vino del Pirú a esta tierra de Chile que le pidieron oro y, considerando que aquellos cristianos eran como éstos y pedían el oro que también lo amarían y querrían, cometió y dijo al general: "Tata, yo te quiero servir con cierta cantidad de oro que haré sacar, que no lo tengo sacado de las minas y para sacarlo tengo necesidad que me sueltes y que me des

ligera, y que es de la va. sena lo a la vnatarlor. qle sacaria
 sloho. que al pare. eez abrian el mas de (cena y vn tempe pzo
 sea se a ceto. el qle. selas nue vas qle da va este a aque. por q
 sera. sena quelos a via. isla. tierra por q alas. el ntiadus. e coto
 tierras nue vas como no na semejan te metol van los cepanols
 sena la gana que es se bol uo. V noy sealmago. acota tza fuor
 a vez de ana el peral. tierra tanzi a de plata. y o ro vaecta mbsa
 fue. y nportuna e selos aivos. aque se bol uiese. v como es meta l
 tan a di cosa y q por el viene a los. ce panos. acota. partes mas
 q por o tra a sa. segu n pare ad fue a v tela. para di viz los. xpias
 pues viene. el qle las nue vas. q aql sehorleza va selas. m nas
 como eran. r tiae. y para y n formar se mas. se a de pago al cap.
 fran se alyzre. y a fran de villa gran conguatio ad lados q fue
 sena a biera. y das. l. l. lla no ti ad q l a que e de a

Capitulo. xxxij. q trata. de como.
 el qle p xebaloiya. q fue sen. e. r. e.
 honbres. de sta vallo a ver las mna.
 y como fueron y selo qles. su gdo

y o el qle. las nue vas. qle da van selas. m nas de o ro. de como abian
 sacado. illas gran cantidad. de o ro. para los y ngas. omores. selpiu
 y para y n for mar se ovia verdad. por q los. m mup oare. de zes. la d
 se a pago. los. as. capi tane. q tengo di ho. con los. quatro. companes
 dando es. cla viso. q a vian. de tener. el cam no. y o ioced. on agiya. p
 q los. lle vase. esta. van. es. tas. m nas. a toz. el. e. guas. de. on. e. q. da
 el qle. sa a la. costa. ven do. am. nan. el. valle. al. bar. de. sa. a. d
 capi tane. es. so. l. ian. al. gunos. p. un. e. p. aces. se. paz. se. parte. se. bn
 sena. que. se. de. zia. tan. ja. long. q. sera. omor. selam. tta. d. el. valle
 v. ce. ga. es. al. as. m nas. v. ier. on. ser. ver. dad. lo. q. m. is. ma. long. de
 zia. por. la. e. sena. que. v. ier. on. va. qui. se. es. s. u. y. la. g. u. a. q. le. e. va. n
 viso. los. v. s. q. l. los. ex. po. x. p. i. a. n. d. a. f. r. b. an. el. va. ce. a. la. x. o. se. a. un
 ta. r. on. y. po. re. l. cam. no. q. a. v. i. a. n. las. x. p. i. a. n. os. i. z. i. e. r. on. v. n. f. u. e. r. t. e.
 co. ta. ma. ne. ra. su. n. a. a. v. na. la. g. u. na. sel. a. qual. se. es. a. g. u. a. b. a. v. n. i. o
 no. m. u. y. g. r. a. n. d. e. m. u. y. m. o. n. t. u. d. o. se. g. r. a. n. se. b. a. z. b. o. c. e. s. de. se. e. de. la. l. a
 g. u. n. d. a. e. a. t. a. el. r. i. o. v. n. c. o. d. q. l. a. la. g. u. na. v. o. l. z. i. o. r. a. z. e. s. i. z. i. e. r. on. d. m
 a. v. a. s. v. n. d. a. a. m. a. s. de. v. n. a. l. a. n. d. a. de. m. a. s. de. se. z. p. i. e. s. (s. a. n. d. o).
 a. n. d. v. n. a. p. u. e. n. t. e. se. v. a. d. i. z. a. y. e. c. o. t. a. p. l. u. a. q. s. a. a. e. s. t. a. a. v. a. t. e.
 m. a. n. s. u. c. h. i. f. o. s. y. m. u. s. e. r. e. s. a. s. e. l. a. n. t. e. a. s. e. l. a. n. t. e. se. t. a. a. v. a. d. i. a.
 o. t. r. a. p. l. a. a. m. i. l. a. r. g. u. e. l. l. u. g. o. v. n. a. t. i. n. v. a. d. e. p. a. l. o. s. m. u. y. q. u. e. s. o.
 d. e. z. z. a. m. a. m. u. y. b. i. e. n. de. n. t. e. t. e. x. i. o. v. s. e. l. z. a. s. s. u. c. t. i. o. n. e. r. a. s. p. a. r. a. f. e.
 r. a. z. y. s. e. l. z. a. s. m. v. n. a. p. e. q. u. e. n. a. p. u. e. r. t. a. q. n. o. e. a. b. i. a. m. a. s. q. v. n. s. v. n. b. i. e.
 a. b. a. r. a. d. o. y. v. a. e. c. t. a. t. i. n. s. e. a. o. p. a. l. i. z. a. d. a. d. e. n. a. r. a. d. o. p. o. r. d. e.
 f. u. e. r. a. d. e. s. t. a. p. a. l. i. z. a. d. a. y. v. a. v. n. f. o. s. o. s. e. m. a. s. de. v. e. r. n. p. i. e. s. s. a. z. o. n.

licencia" y que, si se le daba, señaló allí un atambor que le sacaría lleno, que al parecer cabrían en él más de ciento y veinte mil pesos. De esto se alegró el general de las nuevas que le daba este cacique porque era señal que lo había en la tierra, porque a las entradas en estas tierras nuevas, como no haya semejante metal, van los españoles de mala gana; que si se volvió don Diego de Almagro de esta tierra, fue por haber dejado el Pirú, tierra tan rica de plata y oro, y a esta causa se fue importunado de los suyos a que se volviese. Como es metal tan codicioso y que por él vienen los españoles a estas partes más que por otra cosa; según pareció, fue cautela para dividir los cristianos pues, viendo el general las nuevas que aquel señor le daba de las minas y como eran ricas y, para informarse más cierto, despachó al capitán Francisco de Aguirre y a Francisco de Villagrán con cuatro soldados que fuesen a ver si era verdad aquella noticia que el cacique le daba.

Capítulo xxxiii que trata de como mandó el general Pedro de Valdivia que fuesen seis hombres de a caballo a ver las minas, y de como fueron, y de lo que les sucedió

Oído el general las nuevas que le daban de las minas de oro y como habían sacado en ellas gran cantidad de oro para los Incas señores del Pirú y para informarse si era verdad porque los indios muy pocas veces la dicen, despachó los dos capitanes que tengo dicho con los cuatro compañeros, dándoles el aviso que habían de tener en el camino. Dioles una guía para que los llevase. Estaban estas minas catorce leguas de donde quedaba el general hacia la costa. Yendo caminando el valle abajo estos dos capitanes, les salían algunos principales de paz de parte de un señor que se decía Tanjalongo que era señor de la mitad del valle. Allegados a las minas, vieron ser verdad lo que Michimalongo decía por las señas que vieron. Aquí se les huyó la guía que llevaban.

Visto los indios aquellos seis cristianos iban el valle abajo, se juntaron y por el camino que habían los cristianos de pasar, hicieron un fuerte en esta manera, junto a una laguna de la cual desaguaba un río no muy grande, muy montuoso, de grandes árboles. Desde la laguna hasta el río en un codo que la laguna y el río hace hicieron una cava honda de más de una lanza, y más de diez pies en ancho con una puente levadiza. En esta plaza, que hacía esta cava, tenían sus hijos y mugeres. Adelante de esta cava había otra plaza casi tan larga y luego una trinchera de palos muy gruesos de rama muy bien entretejido y hechas sus troneras para flechar, y hecha en medio una pequeña puerta que no cabía más que un hombre abajado, y va esta trinchera o palizada en arco. Por de fuera de esta palizada iba un foso de más de veinte pies en hondo

Capitulo xxv. q. l. trata. secano
 es. lio. et q. l. p. o. b. a. d. i. u. r. a. p. a. i. d. v. r. d.
 las. m. i. d. a. b. et secano. et b. o. l. o. s. v. r. d.
 Asa. r. a. z. o. r. o. v. a. m. o. q. u. e. s. o. e. c. c. p. a. b. a. r.
 a. l. p. i. r. u. v. e. l. o. q. l. o. s. v. r. d. 15. i. c. t. o. n. d.

46*

y casi otros tantos en ancho llena de agua, y tenía por puente tres palos. Dentro de esta plaza estaba la gente de guerra. Junto a la puente a un lado había tres casas. Todo el llano de la frontera de este fuerte tenían echadas las acequias de agua, que estaba todo empantanado. Como la tierra es fofa y se hinche de agua, no se puede andar a caballo a causa que se ahondan.

La gente de guerra que había en este fuerte harán seiscientos hombres y tenían por general un indio que se llamaba Leve, indio belicoso. Estaba este fuerte para no tener artillería ni ser torreado muy fuerte. Viniendo los seis de a caballo por su camino una legua de este fuerte, tomaron una espía que los indios tenían. Luego les confesó lo que había y como les estaban aguardando los indios en aquel fuerte. Informándose muy bien, determinaron de dar en él y desbaratar los indios. Como era sobre tarde, detuvieronse aquella noche y otro día amaneciendo caminaron. Ya estaban media legua del fuerte, fueron al galopé y, como entraron en la tierra empantanada, se ahondaban los caballos de manera que no podían andar todo lo que ellos querían y un trecho.

De los cinco iba un soldado que se dice Diego Sánchez de Morales, natural de la villa de Mairena. Acertó a ir por una buena parte o su ventura que lo llevaba llegó al foso. Viéndose en aquella ventura y los demás cristianos no podían venir y, confiándose en su ánimo, se apeó del caballo y, embrazando su adarga y echando mano a su espada, pasó la puente del foso. Allegó a la puerta de la trinchera, entró dentro en la plaza y, sin ser sentido de los indios a causa de ser de mañana, llegó a la puerta de las tres casas donde estaban los capitanes. Visto por los indios, quedaron admirados y escomenzó a dar entre ellos muy gran murmullo que no se acordaban de pelear, preguntando unos a otros por donde había venido y entrado. No podían creer sino que era caído del cielo, y esto tenían por cierto. Como tenía las puertas que no podía salir sus capitanes a mandarlos, temiendo de ser muertos por aquel cristiano no osaban hablar; antes, estaban espantados. A esta sazón llegaron los cinco a la puerta. Apeose uno de ellos y entró a donde el otro estaba. Viendo los indios dos cristianos dentro y cuatro en la puerta, pareciéndoles que no eran solos sino que venían más y, como tenía noticia del fuerte que había desbaratado el general a Michimalongo, cobraron gran miedo y comenzaron a huir y desmamparar el fuerte. Prendieron al capitán Leve y otro principal, y se volvieron muy alegres a donde el general estaba.

Capítulo xxxiiii que trata de como salió el general Pedro de Valdivia para ir a las minas y de como echó los indios a sacar oro y como quiso despachar al Pirú, y de lo que los indios hicieron

Habiendo vuelto aquellos dos capitanes que el general había enviado a las

Approved
Confidential

minas y, habiendo descansado en aquel sitio, y siendo los cristianos heridos sanos, se fue a las minas. Luego dió orden en como se sacase oro y, considerando que llevando al Pirú muestra de como había en esta tierra oro, le vendría algún socorro y que no lo llevando, no le vendría gente, y como es metal tan codicioso, aunque para algunos en estas partes ha sido peligroso como fue para algunos cristianos que aquí se hallaron. Visto la riqueza de la tierra, aparejó para enviar mensajeros al marqués don Francisco Pizarro en Pirú para que avisase a España a su magestad de la riqueza que había en esta tierra y para que le socorriese de gente y armas que era la necesidad que al presente tenía, porque eran pocos cristianos y entre muchos enemigos y, conociendo la gente que es y la amistad que muestran y la poca fidelidad que guardan y la paz que prometen y la no obediencia que mantienen, mandaba hacer gran guardia. Hizo recoger y encerrar en la ciudad mucha cantidad de provisión que bastaba para más de un año y, con el cuidado que tenía en velarse, no tenía que los indios serían parte para enojarle en tanto que el socorro le viniese para la sustentación de esta tierra y conquista de adelante, que bien cierto estaba pudiendo el marqués se lo enviaría como con él había quedado, mayormente enviando un capitán por ello y con el oro que al presente se sacase.

Hechas estas consideraciones, soltó a Michimalongo y se juntaron más de seiscientos indios a sacar oro. Luego dió orden en hacer un bergantín. Púsole luego por obra y luego entendió en cortar la madera de un vallecito que junto a las minas estaba y cerca de la mar; dende, en xi días que se había sacado oro, se halló haber sacado veinte y cinco mil pesos con herramientas de palo y no buenas bateas. Luego el general lo mandó llevar a la ciudad de Santiago a Alonso de Monroy lo fundiese, el cual se estaba aderezando para ir con ello a los reinos del Pirú.

Estando Alonso de Monroy en la ciudad de Santiago, supo en secreto de una conjuración que se trataba entre ciertos soldados que eran de la parcialidad de don Diego de Almagro, los cuales querían matar al general, de los cuales estaba muy confiado. Luego dió aviso al general y fue la carta por la posta, la cual llevó un indio en trece horas a donde el general estaba, que había dieciseis leguas. Allega la carta y leída, se partió el general con cuatro de a caballo, avisando a los que quedaban que no se descuidasen hasta que él enviase a Alonso de Monroy que sería breve porque, haciendo lo que les avisaba, no les osarían acometer los indios.

Allegado el general a la ciudad, luego hizo pesquisa y halló que eran culpados a muchos. Pareciéndole que, si por rigor castigaba el delito, que quedaba sin gente, acordó lo más comodamente que pudo, aunque por ninguna vía podía dejar de castigar. Ahorcó cinco que eran los que más culpados en que el negocio eran y con esto se asosegaron

los ~~que~~ mas que ta van ~~de~~ bo ta os. o subiuze segun se puo red
fueron f obores. y con f e s a t o n mas q se puo que vies en m u r
el q l s o o b a t a n a n el o e r g a n t i n. que se z a z i a y se r u a n
u l i m a. d e s t o t e m a n a n e i t a s y o r e e c c o s d e t e r m n a d o s i e r o
E r a n e g r a o m a l p e n s a d o y se p r u o e n c a m i n f a l a. p o z q u e
c o n a q u e l e b r o d e s a n p a. a t a n l a t i e r r a y t o d o s s e f u e r a n
d e l i a y s i l l o n o e l c a r t a u a n p o r q u e o p e r s o f u e r a q m a t a r a n
A l q l. s u o c a p i t a n e s v e c o s e r m a t a r a n v n o s a d a r o s y
f i e r a. A l z e v e s d e l o q j e n s a v a n

Capitulo xxxb. q trata. de como d e
t a n o. e l q l. p o e b a l d i u a e l a u d a d
d e n e s t o s n e g r o s l e v i n o n u e v a.
a m o a v i a n m u e l d o l o s. y s. a l o s x p i
a n o s q u e t a v a n z a z i e n s. A l v e z
g a n t i n

y Como el q l. p o e b a l d i u a e t a r d o. e l a u d a d d e z d i a s p o
s e r n e g o l a o t a n y n p o r t a n t e. f a m o l a g e n t e q u e t a v a s a c a n t e r
d e o. v z a z i e n s. e l g a n t i n. y s i v i e n o c e s l o s y s. y m o s t r a n e d
l e e a l o r. s e b u e n o s. s e r b i d o r e s. v a m g o s. A v i e n d o m l y i m a l o
g o. e l l u g a r. y a y u n t u r a p a r a p o d e r g a z e r m a s d e u s o l u o. d e l
d a n o q u e p u d i e s e a l o s x p i a n o s. e b i o s e c r e t a m e n t e s u e m e n s a p i o s
a s u s y s v i n e d e n. l u e g o f u e r o n a y u n t a d o s v d e m o s. e n e d e l m
v i m a l o n g u e e s a v i a m a n d a d o. A s a l i e e l q l. d e a l l i. s e r b i a n l o s
y s. m e j o r f i n a l m e n t e. q q u e l s e r b i a o e s q u a s z o r d i n a r i o. s e d q
a l o s. a t r o i a n o s q u e l l o s q u e l e n z a z e r. t e n g a s e p o r a v i z a d. q l e s
a n e d a r a n e l d i g r a o. y a v n a n d a s a l y s a l s a. m q u e r o d e n
q l o s q u e s e o r z v e n s e c i a s y s. A n s e t e n e r y b i u z c o n c u p d a d o.
v i e n d o m l y i m a l d i g o. q l o s. x p i a n o s. q u e a v i a n q u e d a d. A l l i
z z a n p o a s. y e l a p a r e s o p a r a m a t a l l o s. E u e n o. l u e g o d c o m e t i e r o
y o r a s e b i o. p e r a a v n q p e e a z o n z a s t a f a n d e. A m a t a r o n d
t o s o s l o s. e s p a n o l e s. q n o s e d e s a p a r o n e n o d e s q a n l a s e c u r i
d a d s e l a n o z e z u p e r o n o y n s e i s e n t i d o s. s e l o s y s. v i n e r o n d
l a a u d a d v i s a s. p o r e l q l. r s a b i d a l a n u e v a m a n o s. e l a u d a d y
p r e n s e r t o d o s l o s. c a q u e s y p o n e r d b u e n z i c a v o p o m e n d o
q u a r d a s o b r e l l o s y s e j a n d e l a. e l a a u d a d p a r t i p o r l a p o s
q u e e l q l. a c e g o z a c e a r o n l a m a d e r a. e e l d e r g a n t i n. q m a t a
y m u e r o s t r e z e x p i a n o s. y q u i t o e l l a v o s n e g r a s y m u l t o s m
n a c o n a e y y n d i a s d e l p i r u. e l o s e s p a n o l e s. q u e a v i a n d e s
a p a d d i x e r o n q u e. o p e t e d i a s s e s p u e s q s e e c o s. s e a v i a n
A p a r t a d e l q l. s e a y u n t a r o n t a n c e r c a l o s y s s e l o s x p i a n o s
q l c o m e t i e r o n A t o m a d o s. a m a n o s p e e a z o n c o n t o s. A n n i
a v n q c a z e a n s e a r m a s p u n a z o n v e n d e r b i e n s u e v i d a d
s e s u e r e q a n l a. s e c u r i d a d s e a v i a n c o c a p u e d y r e. a l a a u d a d

los demás que estaban revotados en su vivir según depusieron en sus confesiones y confesaron más que, después que viesen muerto el general, se embarcarían en el bergantín que se hacía y se irían a Lima. Esto tenían concertado y entre ellos determinado cierto. Era negocio mal pensado y de prudencia muy falto porque, con aquel hecho, desmamparan la tierra y todos se fueran de ella y en ello no acertaran porque, si caso fuera que mataran al general, sus capitanes y ellos se mataran unos a otros y fuera al revés de lo que pensaban.

Capítulo xxxv que trata de como, estando el general Pedro de Valdivia en la ciudad en estos negocios, le vino nueva como habían muerto los indios a los cristianos que estaban haciendo el bergantín

Como el general Pedro de Valdivia se tardó en la ciudad diez días por ser negocio tan importante, como la gente estaba sacando el oro y haciendo el bergantín y, sirviéndoles los indios y mostrándoles color de buenos servidores y amigos, y viendo Michimalongo lugar y coyuntura para poder hacer más a su salvo el daño que pudiese a los cristianos, envió secretamente sus mensajeros a sus indios viniesen. Luego fueron ayuntados y venidos donde el Michimalongo les había mandado y, salido el general de allí, servían los indios mejor finalmente, que cuando el servicio es tras ordinario de aquellos cotidianos que ellos suelen hacer, téngase por avisado que les han de dar con el agraz y aun con la sal y salsa. Mas quiero decir que los que se sirven de estos indios han de tener y vivir con cuidado.

Viendo Michimalongo que los cristianos que habían quedado allí eran pocos y el aparejo para matallos bueno, luego acometieron a hora de vísperas, aunque pelearon hasta la noche y mataron a todos los españoles que no se escaparon sino dos que, con la oscuridad de la noche, huyeron. Sin ser sentido de los indios vinieron a la ciudad. Visto por el general y sabida la nueva, mandó en la ciudad prender todos los caciques y poner a buen recaudo, poniendo guarda sobre ellos y, dejándola en la ciudad, parti[ó] por la posta. Cuando el general allegó, hallaron la madera del bergantín quemada y muertos trece cristianos y cuatro esclavos negros y muchos yanaconas e indios del Pirú. Los españoles que habían escapado dijeron que, siete días después que de ellos se habían apartado el general, se juntaron tan cerca los indios de los cristianos y acometieron a tomarlos a manos. Pelearon con todo ánimo, aunque carecían de armas punaron[sic] vender bien sus vidas de suerte que, con la obscuridad, se habían escapado e ido a la ciudad.

Viendo el q. q. de los pocos copanos los q. tenia de los apocriticos los
 y. s. jundo. leones. d. con y. era. va. q. no convenia estar alli. el puer.
 con tanto asiente. pren. a. pal. mente. y. los. y. s. se. rez. a. zian. por. d.
 t. a. parte. con y. era. u. a. questa. va. la. a. u. d. a. d. d. n. t. a. n. o. p. e. e. i. g. i.
 a. m. o. e. l. p. o. r. n. o. c. e. t. a. r. s. e. n. t. i. o. v. a. n. e. c. t. a. d. d. e. a. d. i. s. o. s. e. z. a. d. a. s. c. o. n. o. y.
 d. e. r. a. d. o. n. e. s. s. e. f. u. e. a. l. a. a. u. d. a. d. y. e. s. t. e. f. u. e. e. l. p. r. i. n. c. i. p. a. l. z. e. m. e. d. i. o.
 q. d. s. e. m. e. j. a. n. t. e. t. i. e. n. p. o. s. e. r. i. e. q. u. e. r. i. a. y. s. e. l. o. s. p. e. l. l. o. s. d. a. t. o. n. l. o. s. y.
 t. o. d. o. s. a. v. n. a. y. a. l. c. a. r. o. n. s. e. s. e. n. u. e. v. o. y. e. s. a. n. d. i. c. i. o. n. l. o. s. b. a. s. t. i.
 m. o. n. i. s. y. l. o. d. e. m. a. d. q. u. e. t. e. m. a. n. a. v. i. a. n. l. o. s. y. s. s. e. n. b. r. a. d. o. p. o. a.
 m. a. y. y. v. n. o. c. o. m. o. o. t. r. a. s. v. e. z. e. s. c. o. n. y. n. t. e. n. s. i. o. n. q. v. i. e. n. l. o. s. c. o.
 p. a. n. d. e. s. q. u. e. a. v. i. a. p. o. c. o. s. e. n. b. r. a. d. e. n. o. s. i. g. u. a. r. d. a. n. a. n. o. s. e. l. a. s.
 s. e. m. e. n. t. e. r. a. s. y. v. i. e. n. s. p. o. c. o. b. a. s. t. i. m. e. n. o. p. e. r. a. c. i. a. n. d. o. n. o. p. e. r. m. a.
 n. e. c. e. z. i. a. n. s. l. a. t. e. z. a. y. s. i. a. a. z. o. q. u. i. s. i. e. n. p. o. r. f. i. a. r. q. l. o. s. m. a. t. a. z. i. a. n.
 p. o. r. u. n. a. p. a. r. t. e. a. n. d. a. s. a. n. b. r. e. y. p. o. r. o. t. r. a. l. o. s. a. p. o. c. r. i. t. i. c. o. s. a. n. d. a. q. u. e.
 l. a. q. u. i. a. m. e. n. s. i. z. o. n. a. y. a. z. e. r. m. u. y. s. e. v. e. r. a. s. c. o. m. e. t. i. e. n. s. e. n. t. i. o. s. e. l. a.
 a. u. d. a. d. m. a. t. a. n. d. o. l. o. s. y. a. n. a. c. o. n. a. s. n. o. a. s. i. m. i. t. i. e. n. d. e. s. u. s. r. e. q. u. i. r. i.
 m. e. n. d. o. s. v. a. m. o. n. e. s. t. a. d. o. n. e. s. d. a. n. d. o. c. e. s. d. e. l. e. n. d. e. r. p. u. e. s. n. o. v. e. n.
 a. m. o. s. a. m. a. t. a. r. l. o. s. a. e. l. l. o. s. q. u. e. z. e. r. a. l. a. a. v. s. a. q. m. a. t. a. d. a. n. a. s. u. s.
 c. o. p. a. n. o. l. e. s. y. q. u. e. s. e. r. a. d. e. n. s. i. z. a. s. t. a. t. i. z. a. s. e. r. a. p. a. r. a. m. a. s. b. i. e. n. s. u. y.
 p. o. r. q. u. e. s. e. r. i. a. n. o. p. i. a. n. o. s. y. p. l. a. n. o. s. e. d. e. c. i. t. o. y. s. e. m. e. n. s. e. r. i. s. s. e. p. r. a.
 s. e. r. i. a. n. s. e. n. o. s. o. t. r. o. s. a. s. a. s. v. i. r. t. u. o. s. a. s. y. a. n. d. e. z. i. l. l. e. c. e. s. d. e. y. o. t. r. a. s.
 a. s. a. s. a. n. t. o. q. s. e. g. u. y. a. n. s. u. m. a. l. a. y. p. e. r. d. e. r. a. o. p. i. m. o. n.

Capitulo. xxiij. q. trata. del. d. l. c.
 m. y. s. e. l. o. s. y. s. s. e. t. o. s. a. l. a. a. m. a. z. a. d. e. l. a.
 a. u. s. a. s. s. e. s. a. n. h. a. g. o. y. a. m. o. d. e. l. q. l. f.
 s. e. b. a. l. d. i. n. y. a. s. a. l. i. o. d. e. l. l. o. s. y. s. e. l. o. q.
 l. e. s. u. c. e. d. i. o. d. e. n. e. s. t. a. j. o. m. a. d. a.

Viendo. los. y. s. gente. y. n. o. m. y. t. a. y. s. i. n. r. a. z. o. n. b. a. r. u. a. z. a. f. a. l. s. o. s. d. e. t. o. s.
 c. o. n. o. a. i. m. y. y. d. e. t. o. s. a. v. i. r. t. u. s. s. e. l. o. s. a. q. l. m. a. l. z. e. a. v. s. a. n. d. a. r. o. n. d. e.
 v. a. n. t. a. z. e. n. o. s. o. l. a. m. e. t. e. d. i. q. u. e. s. d. o. s. m. a. s. g. i. z. i. e. r. o. n. d. e. t. o. s. o. s. l. o. s. s. e. m. a. s. s.
 a. l. t. e. z. a. s. a. n. y. a. m. o. s. o. n. a. m. i. g. o. s. s. e. n. o. v. e. d. a. s. e. s. a. n. d. a. r. o. n. s. a. z. e. r. i. s. b. i. n. d.
 t. o. z. o. s. y. s. a. z. e. r. s. e. n. u. e. v. o. s. l. a. q. u. e. r. r. a. y. a. m. o. s. u. s. t. e. n. d. i. n. g. a. n. d. o. d. e. s.
 s. e. g. u. y. r. s. u. a. p. e. t. i. o. y. s. e. g. u. y. s. e. n. s. u. a. l. i. d. a. d. p. u. e. s. y. g. u. y. e. n. d. i. a. c. o. m. o.
 l. a. s. e. g. u. e. n. v. i. e. n. e. n. a. s. e. p. a. r. t. e. s. e. p. e. r. s. e. l. a. s. v. i. d. a. s. n. o. m. y. z. a. n. d. o. l. o.
 q. s. p. r. e. n. d. e. n. c. o. m. o. m. u. l. g. o. s. l. a. p. e. r. d. i. e. r. o. n. e. l. f. i. n. q. a. s. e. t. e. n. e. r. y. a.
 d. o. n. d. e. y. z. a. p. a. r. s. u. o. n. e. g. o. c. i. o. s. a. q. l. l. o. s. q. a. m. e. n. c. a. n. q. u. s. e. a. l. t. e. r. a.
 c. o. m. u. n. i. d. a. s. p. a. r. t. e. s. a. v. e. m. o. s. v. i. s. o. q. c. a. m. n. a. n. c. o. m. o. c. o. s. y. a. t. i. n. a. n.
 c. o. m. o. a. c. g. o. s. s. e. g. u. n. q. u. e. y. o. d. e. v. i. s. a. y. a. s. e. d. e. q. u. s. e. d. i. l. c. a. n. q. p. e. r. e. s.
 q. u. a. n. d. a. p. i. a. s. e. l. l. o. s. p. o. r. q. t. i. e. n. e. n. s. u. a. n. d. i. a. n. e. s. t. a. s. o. r. s. e. n. d.
 q. u. e. s. y. a. l. p. r. i. n. c. i. p. i. o. p. o. r. d. e. s. c. u. y. s. y. p. o. r. c. u. l. p. a. s. e. l. o. s. d. e. c. o. p. a. n. d. o.
 d. o. s. y. s. l. e. s. u. c. e. d. e. b. i. e. n. s. e. a. n. o. c. e. n. m. e. j. o. r. s. u. v. i. t. o. r. i. a. y. a. n.
 d. e. l. l. a. s. e. n. d. i. a. n. b. r. a. u. a. s. o. b. e. r. b. i. a. l. o. q. u. i. l. l. o. s. s. e. t. u. y. e. y. a. n. o.
 e. s. e. n. t. e. s. y. n. s. o. r. s. e. n. y. s. i. n. f. a. z. o. n. a. z. e. a. n. d. e. y. a. p. i. c. i. a. n. a. s.

Viendo el general que, de los pocos españoles que tenía, se les apocaban los indios; junto con esto consideraba que no convenía estar allí en el puerto con tan poca gente, principalmente si los indios se rehacían. Por otra parte, consideraba que estaba la ciudad en tanto peligro como él por no estar dentro. Con estas desasosegadas consideraciones se fue a la ciudad y éste fue el principal remedio que en semejante tiempo se requería y hecho se apellidaron los indios todos a una. Alzáronse de nuevo y escondieron los bastimentos y lo demás que tenían. Habían los indios sembrado poco maíz y no como otras veces con intención que, viendo los españoles que había poco sembrado, no aguardarían a coger las sementeras y, viendo poco bastimento, perecerían o no permanecerían en la tierra, y si acaso quisiesen porfiar, que los matarían por una parte con la hambre y por otra los apocarían con la guerra, la cual comenzaron a hacer muy de veras, [a]cometiendo, dentro la ciudad matando los yanaconas no admitiendo en sus requerimientos y amonestaciones que los yanaconas les hacían, dándoles a entender pues no veníamos a matarlos a ellos, que qué era la causa que mataban a sus españoles? y que era[n] venidos a esta tierra para más bien suyo porque serían cristianos y aprenderían cosas virtuosas. Con decirles esto y otras cosas, con todo seguían su mala y perversa opinión.

Capítulo xxxvi que trata del alzamiento de los indios de toda la comarca de la ciudad de Santiago, y como el general Pedro de Valdivia salió a ellos, y de lo que le sucedió en esta jornada

Habiendo los indios, gente indómita y sin razón, bárbara, faltos de todo conocimiento y de toda virtud, hecho aquel mal recaudo, acordaron levantarse no solamente aquestos, mas hicieron a todos los demás se alterasen. Como son amigos de novedades, acordaron hacerse a uno todos y hacer de nuevo la guerra. Como su entendimiento es seguir su apetito y ciega sensualidad pues, siguiéndola como la siguen, vienen a ser parte de perder las vidas no mirando lo que emprenden como muchos la perdieron, el fin que ha de tener y a donde irán a par [parar?] sus negocios aquellos que comienzan cuando se alteran. Con muchas partes habemos visto que caminan como cojos y atinan como ciegos según que yo he visto, y se ve cuando se alzan que parece gran copia de ellos, porque tienen en su condición esta orden que, si al principio por descuido y por culpa de los españoles, a los indios le sucede bien, reconocen mejor su victoria, y con ella engendran brava soberbia, lo cual los destruye. Como es gente sin orden y sin razón carecían de experiencias

de la guerra, principalmente con gente tan belicosa como españoles. No han buen fin porque al principio acometen a su salvo y con gran cautela y, por no ser experimentados, no se amanan y piérdense pues, viéndose en el tal acometimiento encarnizados y viendo que habían comenzado negocio que por ninguna vía podían dejar de perder las vidas, muchos de ellos desmampararon sus tierras porque no era prenda la que habían metido, que así fácilmente la habían de dejar de la mano. Por esta vía acordaron añadir un mal a otro y secutar [ejecutar?] su mal propósito y mala y perversa opinión.

Para efectuarla hicieron llamamiento general y ordenaron sus gentes e hicieron grandes banquetes y borracheras, porque así lo tienen por uso. En ella hacen sus acuerdos y dan orden a la guerra. Allí en aquella junta acordaron, aunque sin acuerdo, rebelarse todos los señores con sus gentes. Hiciéronse en una unión y conformidad que dieron orden en como matarían a todos los cristianos que había en la tierra, diciendo que eran pocos. Para efectuarlo concertaron que se ayuntasen por provincias y que se diesen avisos a los que convenía darse. Fueron luego ayuntados diez mil indios en el valle de Anconcagua del mismo valle y de los más cercanos a la voz del cacique Michimalongo así mismo por parte del cacique Quilicanta. Ayuntaronse más todos los indios del valle de Mapocho y otros que llaman los Picones, que son los que agora se dicen Pormocaes, como adelante diré porque se llamaron Picones y Pormocaes, que eran todos diez y seis mil indios.

Sabido por el general la alteración de los indios y las juntas que los señores habían hecho, acordó salir de la ciudad con la más brevedad que pudo e ir a romper la más cercana junta y no aguardar a que se ayuntasen todos si fuere posible porque, rompiendo aquellos, los otros no tuviesen tantas fuerzas. Salió el general con sesenta hombres, los treinta de a caballo y los otros de a pie, y fue al valle de Anconcagua a desbaratar a Michimalongo y a su gente. Estando preso como arriba dijimos el cacique Quilicanta con los demás caciques y como era valeroso y de quien hacían todos los caciques mucha minción, era hombre de guerra y de la progenie de los Incas. Este, viéndose preso, acordó de tratar amistad con el cacique Michimalongo, haciéndoles saber por mensajeros que le enviaba, pues tenían en medio los cristianos. Como eran tan pocos, hambrientos y cansados, y que ellos eran muchos en extrema cantidad y estaban en su tierra y la sabían, y que se animase y matase a los cristianos, y que después se concertarían y serían amigos hasta su fin.

El Michimalongo, oída la embajada, parecióle bien el negocio y concedió en ello. Respondió que era bien acertado y que en ello se ganaban dos cosas: lo uno, libertad a su tierra y gente en

[illegible]

echar de ella a sus adversos como en efecto por tales los tenían, y lo otro, por verse amigo del Quilicanta, que era una cosa que él mucho deseaba porque conocía que era más poderoso que no él.

Sabido por Quilicanta la voluntad del Michimalongo y como había concedido en el concierto y ruego, envió a hablar a sus principales indios, diciéndoles que cuatrocientos de ellos viniesen al primero a servir al general para ir con él, y que agora tenían tiempo para poderse vengar de él. Venidos, dijo esto ante el general por asegurarle a él y a ellos: "Apercíbete de esos indios, que vienen bien aderezados a punto de guerra, que son muy belicosos y buenos guerreros, que son del valle de Mapocho."

Recibiolos el general, pareciéndole que él hacía gran servicio en darle cuatrocientos amigos y hombres de guerra. Por otra parte hizo el Quilicanta mensajeros a los principales que llevaban aquellos cuatrocientos indios a cargo secretamente que, cuando el general se apease y los demás cristianos de sus caballos para pelear con Michimalongo donde estuviese, que ellos como personas de quien no se tendría sospecha por llevarlos por amigos, se allegasen y matasen luego los caballos, porque aquéllos muertos, no esperaría ningún español.

Como en semejantes peligros Dios Nuestro Señor ampara y socorre y alumbra a los cristianos, remedió y alumbró el entendimiento al general de esta suerte: Yendo caminando con sus españoles en el valle de Colina, que es cuatro leguas de la ciudad de Santiago, vido encima de una peña cercana del camino dos indios que miraban a los cristianos. Como es gente silvestre y mal inclinada, tenían tino a las palabras que su cacique les mandó más que a la solicitud y disimulación que debían tener porque miraban a los cristianos.

Visto por el general que iba delante de su gente, mandó a su maese de campo que, pasada toda la gente, así españoles como indios, tomase aquellos dos indios que estaban encima de la peña y los apartase del camino donde nadie los viese y supiese qué era lo que allí hacían y en qué entendían. Luego el maese de campo lo puso por obra y, tomados aquellos dos indios, les quería atormentar. Luego confesaron su intención y mostraron un quipo, que es un hilo grueso con sus nudos, en el cual tenían tantos nudos hechos cuantos españoles habían pasado. Con esto confesaron todo cuanto llevaban en voluntad de hacer según y cómo su cacique Quilicanta les había mandado. Declararon más que el día que el general diese la guazabara a Michimalongo, habían de dar todo el restante de la tierra en la ciudad y quemarla y matar a los cristianos.

Luego fueron estos dos indios ahorcados porque no supiesen la demás gente lo que dijeron al maese de campo Pedro Gómez de Don Benito. Le avisó al general de todo el negocio. Luego el general habló a sus españoles pucamente [públicamente?] que la junta de Michimalongo era burla y que no había tal cosa. Esto les dijo por volver a amparar la ciudad

con toda priesa; caminando como digo a la ciudad, supo en el camino como toda la gente de guerra de la provincia de los Pormocaes se habían juntado en el río de Cachapoal, que son doce leguas de la ciudad, y que allí tenían hecho un fuerte con el señor de aquel valle.

Oída la nueva, se dió mayor priesa y, porque no viniesen a la ciudad ante que él allegase y no la llevasen, que por ventura estaría desapercibida, marchó con su gente con tanta presura que entró en la ciudad a muy buen tiempo. Sabida por los indios de guerra la entrada del general, hicieron alto cerca del dicho río, y de allí esperaban hacer el daño que pudiesen. Ya que no pudieron efectuar su mal propósito, acordaron estar quedos en aquel fuerte. Acordó el general salir de la ciudad con sesenta hombres de a caballo y de a pie, dejando en la ciudad su teniente y recaudo ponible [posible?] como el tiempo y sitio lo requería y la necesidad lo amaestraba.

Capítulo xxxvii que trata de la salida del general a hacer la guerra a los indios rebelados y de la plática que hizo a toda su gente, así a la que llevaba como a la que dejaba en la ciudad

Al tiempo que el general Pedro de Valdivia quiso salir de la ciudad para ir contra la gente y escuadrón de los indios que estaban asentados en el río Cachapoal, hizo ajuntar a [to]dos los españoles, así a los que habían de ir con él como a los que habían de quedar en la ciudad, para la sustentación de ella. Ayuntados, les habló de esta manera: "Ya véis y sabéis, señores amigos y compañeros, en el tiempo que aquí allegamos a esta tierra la mala voluntad que los caciques y señores de ella nos han mostrado y muestran, y las maldades y traiciones y mentiras que nos tratan y siempre con nosotros han usado; también sabéis que Dios Nuestro Señor y su Sagrada Madre Santa María nos han favorecido y librado y defendido de ellos y de sus cautelas y abominaciones como claramente habemos visto. Yo espero en Dios y en su bendita Madre que, como ha sido en nuestro favor hasta agora, será de hoy más y siempre y, porque en esta jornada hay necesidad de mi ida y que yo en persona vaya a traer de paz la provincia de los Pormocaes, pues tanto nos hace al caso pues, viniendo ésta como más principal, toda la tierra vendrá a servir muy presto. También, señores, sabéis que es coyuntura para se[r]vir a su magestad, pues es mi principal intento, así como el de todas nuestras mercedes, por tanto los caballeros españoles, que quedáis en amparo y sustentación de esta ciudad de Santiago, la cual todos en general y cada uno en particular debe de tener por propia [sic] patria. Yo, señores míos, compañeros y amigos, os pido por merced, que cada uno de nuestras mercedes, tenga este negocio por tan propio como yo mismo lo tengo, estando a la continua tan apercebidos. Como yo

lenq' la and. fianx ca v sienpre lo a vers omores vsado. Vestado
de des aen d' v' d' asp. q' presente es ta. para q'le ohe des aen d'
del raduo mandam's. tambien y tan eferamente. como en prelo
a vers. Alos tumbraz. v' s' d' o el que da a visado. s' lo q' de ve.
hazer. tengan senozes a viso. no duerman de no se. a vn q' no ces'
que pala vela. des armada s. m' se cad' as los pies. por q' el peso
el fac' armae no canse nia de cansar. Alos q' v' d' ees q' guerra m'
los. Alpar gates. s' los pies. dan tan apend' al cad' s' como da can'
las espinas. v' puas. v' palos y t' con pe' ones. Igu' dan vna arma
los v's. s' los toman des al as a vn q' sea. ya sta caval gar e' m'
su m' vallo y por con co' s'. no cansan m' es faq' e' m'. s' as ex los
alos. a vallos pues. s' a b' e' omores. q' esone. obli q' a d' acupliz
an la fama. q' de esp' a noles. t' ne ve. y Jun. s. conee. no tenemos. s' n'
esta tierra. s' a tro an paro m' so arzo. v' no el sedios y desu madre
santa maria. v' denza buena diligena' v' ammo. v' soli q' tu. s' el
ar temo l' itaz. tengan omores a viso. q' todos los mas ca' q' qu' o'
secta t' r' ees. des a p' resos. solo quero. s' e' x' com' so. q' s' q' aliquid
selos. por mo caes. para t' r' e' con ellos. la paz y po' no se x' allos. s' n'
con fama s' e' tos. s' t' r' o. A t' n' o. s' q' no son tan a v' telosos y
no querria q' se p' r' e' n' d' i' e' s' e' n' sellos. v' a s' b' e' e' omores tor na d' o'
A t' n' car gar d' s. e' e' to. q' no s' n' m' n' gun p' r' e' s' i' o n' e' z' o. que no p' r' o' c' u' r' e'
s' i' b' e' r' t' a' r' s' e' v' s' a' l' i' z' s' e' p' r' e' s' i' o' n' . v' a' v' e' e' v' s' a' b' e' r' e' . q' n' r' o' s' . s' t' n' e'
m' g' s' . e' s' t' a' n' c' o' n' t' i' n' o' . A t' n' a' s' a' v' t' r' a' t' a' n' . v' a' n' b' e' r' s' a' n' c' o' n' n' o' s' o' p' o'
conviene q' b' i' u' a' v' e' z' e' a' t' a' d' s' . v' a' v' i' s' a' d' s' . c' o' n' e' l' l' o' s' . v' a' s' i' m' e' s' m' o'
s' a' b' e' r' e' . q' t' o' d' o' . e' l' v' a' l' l' e' . d' e' A t' n' c' o' n' a' q' u' a' v' t' o' d' a' b' l' a' s' c' o' m' a' r' a' s'
s' c' o' t' a' (a' u' d' a' d' . e' s' t' a' n' a' l' t' e' r' a' d' s' v' a' l' c' a' d' s' . v' p' o' d' i' a' s' e' r' q' f' a' l' t' a' n'
v' o' s' e' s' t' a' (a' u' d' a' d' . s' o' i' m' e' s' e' n' A' c' o' m' e' t' e' . v' i' s' a' l' g' o' . v' o' p' o' s'
s' o' . s' e' s' t' a' (a' u' d' a' d' . s' e' b' a' s' o' s' e' l' a' . v' i' o' t' e' s' t' a' c' i' o' n' d' e' s' e' r' e' s' p' a' n' o' l' e' s' .
v' e' b' a' x' o' s' e' l' a' . c' o' n' f' i' a' n' c' a' q' t' e' n' g' o' . s' e' l' g' r' a' n' s' e' d' i' m' m' o' y' v' a' l' o' r'
d' e' v' r' a' s' p' e' r' s' o' n' a' s' . m' a' n' d' a' s' u' t' e' m' . q' u' e' p' u' s' i' e' s' e' m' u' n' g' r' a' n' v' i'
q' i' l' a' n' a' (s' t' o' d' . v' q' t' u' v' i' e' s' e' a' l' c' a' a' i' q' u' e' q' u' i' l' a' n' t' a' . A' i' n' e' s' o' z'
z' e' c' a' v' i' d' q' a' l' o' s' . s' t' o' s' . m' a' q' u' e' . v' q' t' u' v' i' e' s' e' a' v' i' s' o' a' n' d' e' l'
v' q' n' o' s' e' s' e' s' c' u' r' d' a' s' e' . A' m' b' a' d' a' e' s' t' a' p' l' a' t' i' c' a' . s' e' s' a' l' i' o' s' e' l' a' d'
(a' u' d' a' d' . v' a' m' i' n' o' . s' a' b' t' a' . e' l' z' i' o' s' e' c' a' l' z' a' p' o' a' l' . s' o' n' s' e' l' o' s' v' o' t' e' m' a' d' o'
v' o' n' t' u' e' r' t' e' . e' s' t' a' v' a' . c' o' n' e' l' l' o' s' . v' n' o' m' i' o' r' q' s' e' d' e' r' i' d' a' l' z' a' p' o' a' l' . s' e'
v' o' n' d' e' e' l' z' i' o' l' l' a' m' a' z' o' n' p' o' r' e' s' t' a' a' v' s' a' . a' l' z' a' p' o' a' l' . v' i' e' g' a' d' a' b' i' s'
s' e' l' q' u' e' r' t' e' d' o' n' d' e' l' o' s' . v' s' e' e' s' t' a' v' a' n' e' s' v' i' z' o' m' u' e' c' t' a' . c' o' n' t' o' d' a' s' u'
s' e' n' t' e' . e' s' p' a' n' o' l' a' . v' v' i' s' a' . p' o' r' l' o' s' v' s' . v' n' a' m' a' n' a' . m' . s' a' r' b' u' e' l' t' a'
A' l' o' s' e' s' p' a' n' o' l' e' s' v' a' m' i' n' g' t' o' d' o' e' l' d' i' a' . d' a' n' d' o' l' e' e' . A' (s' e' n' d' e' r' . q')
s' e' b' a' l' u' a' . A' l' a' (a' u' d' a' d' . p' a' r' a' v' e' r' v' l' o' s' v' s' . s' a' l' i' a' n' a' l' f' u' e' r')
v' i' e' n' d' e' l' o' s' v' s' . q' l' q' t' s' e' b' a' l' u' a' . A' t' n' t' e' n' z' i' e' n' d' . q' n' o' c' e' s' a' v' i' a'
o' s' a' d' . A' c' o' m' o' t' e' . A' s' . c' o' m' e' n' a' r' o' n' A' s' e' q' u' i' l' l' e' v' o' m' e' a' l' i'
n' o' v' e' . e' l' q' l' m' . b' a' l' u' e' r' s' u' s' e' n' t' e' . v' a' m' i' n' d' . t' o' d' a' l' a' n' d' o' . v' o' l'
q' u' a' r' o' s' e' l' a' l' u' a' . n' i' o' . s' a' b' e' r' e' . A' t' e' f' u' e' r' t' e' . t' o' m' a' n' d' o' s' e' s' c' u' r' a' n' d' o'
d' i' o' s' l' l' o' s' . d' e' v' a' l' s' u' e' r' t' e' . q' u' e' s' i' z' i' o' v' m' a' t' o' m' i' d' o' s' . s' e' l' l' o' n' .

tengo la confianza y siempre lo habéis, señores, usado y estado obedeciendo vuestro capitán, que presente está, para que le obedescáis a él y a sus mandamientos tan bien y tan enteramente como siempre lo habéis acostumbrado y hecho, él queda avisado de lo que debe hacer. Tengan, señores, aviso: no duerman de noche, aunque no les quepa la vela, desarmados ni descalzos los pies, porque el peso de las armas no canse ni ha de cansar a los hombres de guerra, ni los alpargates [sic] en los pies dan tanta pena calzados como darán las espinas y púas y palos y trompezones cuando dan una arma los indios. Si los toman descalzos, aunque sea hasta cabalgar en su caballo y, por consiguiente, no cansan ni enflaquecen las sillas a los caballos, pues sabéis, señores, que sois obligados a cumplir con la fama que de españoles tenéis. Junto con esto no tenemos en esta tierra otro amparo ni socorro sino el de Dios y de su Madre Santa María y de nuestra diligencia y ánimo y solicitud del arte militar. Tengan, señores, aviso que todos los más caciques de esta tierra les dejo presos. Sólo quiero llevar conmigo dos que aquí hay de los Pormocoes para tratar con ellos la paz y, por no dejarlos en compañía de estos otros, atento a que no son tan cautelosos, y no querría que aprendiesen de ellos. Ya sabéis, señores, tornado ha encargaros esto, que no hay ningún prisionero que no procure libertarse y salir de prisión. Habéis y sabéis que nuestros enemigos están continuo en casa y tratan y conversan con nosotros. Conviene que viváis recatados y avisados con ellos. Así mismo sabéis que todo el valle de Anconcagua y todas las comarcas de esta ciudad están alterados y alzados, y podrá ser que, faltando yo de esta ciudad, os viniesen acometer y, si salgo y voy, os dejo en esta ciudad debajo de la protestación de ser españoles y debajo de la confianza que tengo del grande ánimo y valor de vuestras personas."

Mandó a su teniente que pusiese muy gran vigilancia en todo y que tuviese al cacique Quilicanta a mejor recaudo que a los otros caciques, y que tuviese aviso con él, y que no se descuidase. Acabada esta plática, se salió de la ciudad y caminó hasta el río de Cachapoal donde los indios tenían hecho un fuerte. Estaba con ellos un señor que se decía Cachapoal, de donde el río llamaron por esta causa Cachapoal. Llegado a vista del fuerte donde los indios estaban, les hizo muestra [sic] con toda su gente española. Visto por los indios una mañana, mandó dar vuelta a sus españoles y caminó todo el día, dándoles a entender que se volvía a la ciudad para ver si los indios salían del fuerte. Viendo los indios que el general se volvía, entendiendo que no les había osado acometer, comenzaron a seguille. Venida la noche, el general mandó volver su gente y caminó toda la noche y, al cuarto de la alba, dió sobre el fuerte, tomándolos descuidados. Dió en ellos de tal suerte que hirió y mató muchos de ellos

De tal suerte. q' quepue' huyr. no pensa barga via
o' d'po a valiente. los v's q' a via d' sali e' sege m' del q' l'
dara to m' lee. la delantera por to m' lee los pasos. A via n' o'
por o' t'io cam'no p' esta suerte se desbarato es ta junta. s' b' d' p' o'
m' b' malongo. la saliza del q' l'. dela (audad v' q' v' va. con t'ia)
los v's que d' a d'ar d' nel t'io se a d' p' o' a l'. v' q' y a d' via n' a
d'ar que se a s' l' i' e' p'are q' en d'ile que d' goza tem' tienpo de be
m' sobre la audad d'ar d' s' l' i' e' con d' gente.

Capitulo xxx. viij. q' h'ata. se como.
ce t'and' el q' l'. el a p'ro d' i' n' de los
p' o' m' o' a d' e' d' i' e' r' o' n' l' o' s' v' s'. (s' l' a)
(audad v' q' l' a d' i' t' o' z' i' a q' b' u' e' r' o)

Y f'aya m' b' i' m' a l' o' n' g' o. con s' u' j' e' n' t' e. t' a' n' d' o. se c' e' r' a' d' o. e' l' c' a' m' n' a' r' a' m' o' s'
e' r' e' s' q' y' v' a' n' a' n' d' a' s' e' n' a. A s' u' z' t' a' r' v' p' o' r' n' o' s' e' r' s' e' n' t' i' d' o' s' m' v' i' o' s' o' s'
m' a' t' a' d' a' n' a' t' o' o' s' l' o' s' v' a' n' a' c' o' n' a' s' v' y' d' s' e' z' e' r' d' i' a' o' q' g' a' l' l' e' a' d' a' n' v'
s' i' n' g' e' r' s' e' n' t' i' d' o' s'. se a c' e' g' o' d' l' a' (audad m' u' y' j' u' n' d' o' d' i' a' s' n' o' e' n' t' e' v'
v' e' n' n' o' p' a' d' r' e' q' u' e' e' r' e' n' p' r' e' s' e' s' u' s' s' i' l' o' s' t' i' e' n' e' c' u' d' a' d' f' u' e' s' e' d' i' o' s' o' o' o' s'
r' e' z' s' u' s'. s' o' l' o' s'. v' p' e' e' r' q' u' i' n' o' s' e' p' t' a' n' o' s' v' i' s' p' i' r' o' v' a' t' u' r' o' b' a' s' d' e' n' b' o' n'

D' i' n' a' p' a' l' a' m' g' o' s'. d' e' l' o' s'. e' p' t' a' n' o' s'. v' n' q' u' e' s' e' z' e' r' b' i' a' n' v' n' o' l' e' a' n' d' i' a'
p' o' r' e' s' t' e' r' e' s' p' e' a' p' a' r' t' e' s' e' s' t' o' s' n' e' g' o' c' i' o' s'. m' u' n' g' u' n' o' d' e' l' o' s'. o' t' r' o' s' a' q' u' e'
a' n' t' e' s' e' q' u' e' r' i' a' n'. m' a' l'. p' o' r' q' s' e' r' a' a' m' g' o' s' d' e' l' o' s'. e' p' t' a' n' o' s'. d' i' x' o' l' e' a' l'

t' e' m'. c' o' m' o' s' a' b' i' a'. q' s' a' q' u' e' m' o' m' e' n' t' o' a' v' i' a' c' e' e' g' a' d' o' m' b' i' m' a' l' o' n' g' o'
c' o' n' d' i' c' i' o' n' e' s' m' i' c' a' v' s'. y' q' u' e' t' a' v' a' m' u' y' c' e' r' c' a' d' e' l' a' (audad v' q' l' o' s' a' b' i' a'
p' o' r' o' n' v' n' s' u' r' o' q' u' e' s' e' a' v' i' a' s' u' v' o' s' e' e' r' e' a' l' s' e' m' b' i' m' a' l' o' n' g' o' s'
v' q' v' e' m' a' n' r' e' p' a' r' t' o' s'. d' i' n' q' u' i' t' o' p' a' r' t' e' s' y' q' a' v' i' a' n' d' e' d' a' r'

l' a' (audad l' u' e' g' o' q' u' e' l' t' e' m'. s' u' p' o' l' a' n' u' e' v' a'. m' a' n' d' a' p' e' r' e' b' i' z'
s' u' j' e' n' t' e' v' i' g' a' l' g' a' r' l' o' s' s' e' d' a' i' v' a' l' l' o'. r' e' p' a' r' t' i' o' l' o' s' q' u' i' t' o' q' u' i'
d' u' l' l' a' s' t' r' e' v' n' t' a' v' o' s'. s' e' a' u' d' a' l' l' o' s' e' p' i' o' a' f' r' a' n' s' e' v' i' l' l' a' g' r' a' n'
l' a' o' t' r' a' d' i' f' r' a' n' s' e' d' i' g' u' y' r' e' v' l' a' s' t' r' a' d' i' o'. d' i' s' u' s' e' d' a' l' l' o' s'

o' t' r' a' t' o' m' o' d' a' l' a' o' r' d' a' n' e' r' e' s' a' v' i' s' o' d' a' i' d' a' q' u' a' d' u' l' l' a' d'
c' u' d' i' e' s' e' d' i' s' u' q' u' a' d' u' l' l' e' r' o'. v' q' u' e' c' a' d' a' q' u' a' d' u' l' l' e' r' o'. d' e' u' d' i' e' s' e' d' i' l' a'
p' l' a' c' a' s' f' u' e' s' e' m' a' n' e' s' t' e' r'. e' s' q' u' a' d' a'. d' e' r' a' n' d' e' v' n' d' e' v' d' o' s' s' o' n' b' i' z'
d' e' d' i' p' i' e' a' v' i' a' d' e' n' t' r' u' e' l' l' o' s'. A' l' g' u' n' o' s' d' e' r' e' c' o' b' u' z' e' s' v' o' a' c' e' s' t' a' s'
a' c' e' s' t' o' s' d' e' d' i' p' i' e' m' e' l' t' e' m' q' q' u' a' r' d' a' s' e' n' d' i' o' s' l' a' (a' q' u' e' s' q' u' e' s'
t' a' d' a' n' p' r' e' s' o' s'. m' s' e' d' i' a' l' l' a' s' d' e' l' a' s' d' a' s' t' u' n' b' r' a' d' a' s' v' a' f' o' n'

d' a' d' p' o' r' s' e' f' u' e' r' a' d' e' l' a' (audad d' e' n' d' o' m' n' s' o' s' o' n' p' s' e' s' e' t' i' e' n' b' r' e'
d' e' l' a' n' o' e' m' m' e' v' n' u' d' a' v' i' q' u' a' r' e' n' t' a'. d' e' c' e' g' a' d' o' s' l' o' s' v' s' d' e' q' u' i' e' n'
d' e' l' a' (audad d' i' s' t' i' n' g' u' e' s' e' r' a' n' s' e' n' t' i' d' o' s'. d' e' l' a' s'. c' e' n' t' i' n' e' l' a' s' d' i' c' i' o' n'
v' n' a' l' a' r' i' d' o' m' u' r' i' g' r' a' n' s' e'. a' m' e' c' e' a' s' t' o' t' i' e' n' e' n'. p' o' r' c' o' s' t' u' n' b' r' e'

d' a' m' e' d' i' e' r' o' n' t' a' l' q' u' a' r' a' d' e' l' a' l' v' a' c' o' n' t' o' d' a' s' u' f' u' r' i' a' s' e' d' i' a' n' t'
f' u' e' g' o' q' t' r' a' v' a' s' a' n' d' i' o'. d' e' n' d' i' l' l' a' s' v' a' m' o' l' a' s' c' a' s' a' s' s' e' r' a'
d' e' m' a' d' e' r' a' v' p' a' s' a'. v' l' a' c' e' r' c' a' d' e' l' o' s'. s' o' l' a' r' e' a'. s' e' c' a' r' i' z' o' s'. a' z'

d' i' a' m' u' y' d' e' v' e' r' i' a' s'. l' a' (audad p' o' r' t' o' d' a' s' q' u' i' t' o' p' a' r' t' e' s'. s' u' e' r'
l' o' s' d' e' d' e' a' d' a' l' l' o'. s' a' l' i' e' r' o' n' p' o' r' s' u' s' p' a' r' t' e' s' c' o' n' d' i' a' n' t' v' n' p' e' t' u' f'
v' a' l' a' n' c' e' a' d' a' n' c' o' n' t' o' d' o' d' i' n' m' o'. p' o' r' v' e' n' s' e' r' b' i' e' n' s' u' s' v' i' d' u' e'.

de tal suerte que el que pudo huir no pensaba que había sido poco valiente. Los indios que habían salido en seguimiento del general para tomalle la delantera por tomalle los pasos, habían ido por otro camino y de esta suerte se desbarató esta junta. Sabido por Michimalongo la salida del general de la ciudad y que iba contra los indios que estaban en el río de Cachapoal, y que había cinco días que era salido, pareciéndole que agora tenía tiempo de venir sobre la ciudad, acordó salir con su gente.

Capítulo xxxviii que trata de como, estando el general en la provincia de los Pormocoes, dieron los indios en la ciudad y de la victoria que hubieron

Traía Michimalongo con su gente tanto secreto en el caminar como hombres que iban a casa ajena a hurtar. Por no ser sentidos ni vistos, mataban a todos los yanaconas e indios de servicio que hallaban y, sin ser sentidos, se allegó a la ciudad muy junto. Dios nuestro Señor y Benigno Padre, que siempre de sus hijos tiene cuidado, fue servido socorrer sus solos y peregrinos cristianos. Inspiró y alumbró en un principal, amigo de los cristianos, indio que le servían. No le daban por este respecto parte de estos negocios ninguno de los otros caciques; antes, le querían mal porque era amigo de los cristianos. Dijole al teniente como sabía que, en aquel momento, había llegado Michimalongo con diez mil indios y que estaba muy cerca de la ciudad, y que lo sabía por un indio suyo que se había huido del real de Michimalongo, y que venían repartidos en cuatro partes, y que habían de dar en la ciudad.

Luego que el teniente supo la nueva, mandó apercibir su gente y cabalgar los de a caballo. Repartiólos en cuatro cuadrillas, cada una de treinta y dos de a caballo. Dió a Francisco de Villagrán, la otra a Francisco de Aguirre, y la otra dió a Juan de Avalos, otra tomó para sí, dándoles aviso a cada cuadrilla acudiese a su cuadrillero y que cada cuadrillero acudiese a la plaza si fuese menester. Escuadra eran veinte y dos hombres de a pie. Había entre ellos algunos arcabuces y ballestas. A estos de a pie mandó el teniente que guardasen a los caciques que estaban presos. Mandó echar las velas acostumbradas y rondar por de fuera de la ciudad en domingo, once de setiembre del año de mil y quinientos y cuarenta.

Allegados los indios de guerra a la ciudad en que eran sentidos de las centinelas, dieron un alarido muy grande como ellos lo tienen por costumbre. Acometieron al cuarto de la alba con toda su furia, echando fuego que traían escondido en ollas y, como las casas eran de madera y paja y la cerca de los solares de carrizo, ardía muy de veras la ciudad por todas cuatro partes. Luego los de a caballo salieron por sus partes con tanto ímpetu y alanceaban con todo ánimo por vender bien sus vidas

[illegible]

y defender bien sus casas y hacer lo que debían. Como era de mañana antes del día a la luz de la lumbre que ardía, detrás los cestos flechaban los indios a los cristianos a su salvo, y los españoles alanceaban a los indios, que fuera de los cestos estaban, tantos, en cantidad que apenas podían los de a caballo romper en ellos. Si guerra le hacían los indios, grande se la hacía el humo y ellos la sufrieron y pasaron hasta que el día vino. A esta hora allegaron otros indios de refresco. Ya que la luz dió lugar a que mejor se aprovecharan los españoles, con ayuda del cielo comenzaron más de veras la guazabara o batalla tan reñida que era cosa admirable. Los españoles, por defender tan justa causa, peleaban como lo suele hacer en las necesidades y los indios, prosiguiendo su determinación, peleaban como aquéllos que defendían su patria.

En esta sazón supo el teniente que venían indios de refresco y que acometieron por todas partes. Entre ellos venía un capitán con mil indios a combatir a la casa donde estaban los caciques presos que era la del general. Le puso fuego y puesto por fuerza de armas sacasen de la prisión al cacique Quilicanta y los demás caciques. Como hallaron gente que se lo defendían, tardaron hasta que el teniente lo supo, que vino a socorrer aquel lugar más peligroso. Cuando llegó al patio, vió que estaban en gran priesa los veinte y dos cristianos con los indios por defenderles la casa y caciques. Acudía más gente de refresco que se henchía el patio que era grande. Como vido arder la casa apeose con toda furia peleando rompió de presto, temiendo que el fuego no le daría lugar a entrar a matar los caciques que estaban presos, haciendo cuenta que, si mataba a los caciques, era deshecha la guerra.

Cuando allegó a la puerta de la casa, salió una dueña que en casa del general estaba, que con él había venido sirviéndole del Pirú, llamada Inés Juárez [Suárez], natural de Málaga. Como sabía, reconociendo lo que cualquier buen capitán podía reconocer, echó mano a una espada y dió de estocadas a los dichos caciques, temiendo el daño que se recrecía si aquellos caciques se soltaban. A la hora que él entraba, salió esta dueña honrada con la espada ensangrentada, diciendo a los indios: "Afuera, *auncaes*!" que quiere decir: "Traidores, que ya yo os he muerto a vuestros señores y caciques," diciéndoles que lo mismo haría a ellos y, mostrándoles la espada, los indios no le osaban tirar flecha ninguna porque les había mandado Michimalongo la tomasen viva y se la llevasen. Como les decía que había muerto a los caciques, oído por ellos y viendo que su trabajo era en vano, volvieron las espaldas y echaron a huir los que combatían la casa. El fuego ardía por todas partes y, como los indios andaban dentro de la ciudad, peleaban

con los españoles y aquel campo estaba más seguro. Llegó el teniente a esta dueña e indias de su servicio que con ella estaban en aquella casa. Recogidos [*sic*], púsolas todas en un sitio bueno con los veinte y dos españoles y, dejando el teniente a recaudo esta gente, fue a socorrer a la cuadrilla que más necesidad tenía. Halló que los indios les habían ganado ciertas casas y de allí ofendían malamente. Cuando los indios mataban un caballo daban muy gran alarido, dando a entender que se animasen, que ya tenían uno menos de sus enemigos.

Mandó luego el teniente llevar los malheridos a donde aquella dueña estaba y ella los curaba y animaba. Ya la ciudad en esta sazón estaba casi ardida. Recorriendo el teniente los cuadrilleros y a la parte que más necesidad había, como buen capitán acometían tan recio que parecía que entonces comenzaban matando e hiriendo. Era cosa admirable de ver. Dos horas antes que el sol se pusiese apretaron los españoles de tal suerte con los indios, aunque estaban cansados y muchos de ellos malheridos, [que] los indios no osaban salir de la ciudad por temor de los caballos a causa de ser las salidas de la ciudad llanas y los montes para acogerse lejos. Mas, en fin, no pudiendo sufrir los cristianos, determinaron de salir de la ciudad y aun tenían por bien dejarla. Como era campo ancho y largo los de a caballo, aunque cansados, no dejaban de alcanzar algunos.

Prendiéronse muchos y, preguntádoles que porqué huían tan temerosos, respondían porque un Viracocha viejo en un caballo blanco, vestido de plata con una espada en la mano, los atemorizaba y que, por miedo de este cristiano, huyeron. *Entendido los españoles tan gran milagro, dieron muchas gracias a Nuestro Señor y al Bienaventurado Apóstol Señor Santiago, Patrón y Luz de España.* En esta batalla murieron ochocientos indios, y los indios mataron dos españoles y catorce caballos.

Capítulo xxxix que trata de como, habida la victoria, lo hicieron saber al general Pedro de Valdivia, y de lo que hizo llegado a la ciudad

Habida la victoria, dieron inmensas gracias a Nuestro Señor por tan grandes mercedes como les había hecho y victoria que les había dado. Luego el teniente hizo mensajeros al general, dándole a entender y cuenta del suceso y victoria que por mano de Dios y ayuda del Bienaventurado Apóstol Señor Santiago, hubieron. Sabida la nueva por el general, mandó a su maese de campo que luego mandase cargar de bastimento a todos los indios yanaconas y se viniese con toda brevedad porque él se partía por la posta a remediar y animar[los]

con su presencia.

Luego lo puso por obra para ver a sus amigos y hermanos que tenían necesidad. Allegado a la ciudad, le dió muy gran tristeza verla quemada y los españoles heridos. Admirándose de ver tan gran mortandad en la plaza y calles y patios de las casas, luego mandó hacer grandes hoyos y enterrar todos aquellos indios muertos. Vista la ciudad de la suerte que estaba, dió muchas gracias a Nuestro Señor, consolando a los españoles. Les habló en esta manera:

"Excelentes varones, para contrastar a fortuna tan contraria y para tan gran necesidad sacad fuerzas de flaqueza porque éste es merecer para con Dios, pues véis claramente que nos tiene y sostiene y defiende con su mano. Ya vemos, estando tantas veces sin otro remedio sino el de Dios Nuestro Señor, nos favorece y nos ampara y tristes nos alegra, abriéndonos harta y entre nuestros adversos nos defiende. Así agora y siempre quēuviésemos firme fe y confianza en su gran misericordia gratificará vuestros inmensos trabajos y remediar nuestras adversidades. Su magestad tendrá noticia y gratificarnos lo ha, y con más liberalidad nos hará las mercedes tan bien merecidas. Por tanto, señores y hermanos míos, me parece que se entienda reedificar nuestra ciudad y estar recatados. Démonos a sembrar y criar, y no esperemos que los naturales nos lo den, ni nos lo darán, ni de ellos lo habemos de haber. Tomemos ejemplo de los romanos que, por esta vía y camino contrastando a fortuna, haciéndose a los trabajos, sojuzgaron y señorearon al mundo. Más justa y más cierta es nuestra razón pues lo hacemos con celo de cristiandad, ensalsando nuestra Santa Fe Católica y ensanchando nuestra religión cristiana, pues en ello gana más gloria para el ánimo y descanso y quietud para el cuerpo, pues haciendo esto, hacemos como varones. Tengamos, como os he dicho, esperanza y confianza a Nuestro Señor, Jesucristo y reedifiquemos esta ciudad a su santo nombre y sustentemos esta tierra. Y yo, por lo que a mí toca y a todos, procuraré con toda diligencia enviar por socorro a[1] Pirú porque tantas necesidades no se padezcan."

Dichas éstas y otras razones que convenían, se animaron todos los españoles y luego se pusieron con ánimo deliberado a todo el trabajo que les podía venir, y dijeron que mandase su merced que ellos estaban prestos para obedecer. El general se lo tuvo de parte de su magestad en señalado servicio y les prometió en su cesáreo nombre muy largas mercedes, y de su parte por lo que le tocaba se lo agradecía, diciéndoles que su magestad, sabidos sus trabajos, se lo gratificarían y les harían otras

mayores mercedes andando el tiempo y perseverá[n]doles servir

Capítulo xl que trata de como el general Pedro de Valdivia mandó reformar
la ciudad de Santiago y se dieron a criar y sembrar

Quemada la ciudad, dió el general orden en como tornaron a reedificarla, y con un principal y sus indios hicieron la iglesia. Trabajando cristianos e indios así en hacer adobe como en asentarlos y traer la madera y paja de los campos todo el verano, que fue aquel año largo, se ocuparon en reformar la ciudad. [A]demás de estas obras tan convenientes, tenían otras que sin ellas no podían pasar ni aun vivir, que era hacer sementeras de maíz, las cuales se hacían y hacen a la entrada del verano porque así se usa y sustentarla con riego por acequias. El maíz que se sembró se buscó y sacó con gran trabajo de donde los indios enterrado lo tenían, porque todo el maíz y gallinas y puercos que tenían con la mísera ropa se quemó cuando la ciudad, que no se salvó sino lo que traían vestido y armado y un poco de trigo que había hasta la cuarta parte de un selemín. Escaparon dos cochinas y un cochino y un pollo y u[n]a polla y una gallina, que fue la multiplicadora y sacadora de todos los pollos, de suerte que le llamaron "Madre Eva."

[A]demás de estos excesivos trabajos tenían otros muy graves, que era no dormir guardando las sementeras de los indios que no las viniesen [a] arrancar y guardar los yanaconas [que] no los matasen, y guardar la ciudad que no la quemasen.

En este contino [sic] trabajo estuvieron hasta el invierno y entrado el otoño, que es por el mes de abril, mandó el general que sembrasen aquel poco trigo, y para sembrarlo convino que el general habló a todos los españoles y porque a los conquistadores se les hace grave el sembrar y cultivar la tierra, principalmente aquéllos que lo dejaron en Castilla. La plática fue ésta:

"Amigos y compañeros míos, habéis de saber que el maíz en esta tierra no bastará a sustentarnos y es cosa muy necesaria y nos conviene sembrar este trigo, aunque poco, porque será Dios Nuestro Señor servido multiplicarlo, y en dos veces que se siembre guardándolo tendremos a la tercera mucho que podemos comer y hacer grandes sementeras, y será más parte para podernos sustentar que con el maíz."

Sembrado este trigo se dieron doce fanegas de trigo aquel año, y el segundo hubo mucho. Multiplicaron las cochinas y cochinos en este tiempo tantos que no había falta en el tiempo que esto se multiplicaba. Lo reservábamos con caza, que

Capitulo xli. q̄ trata de como se
 q̄l p̄cebal diuza para reparo de su gen
 y b̄ne t̄m̄eñ de hizo. Vna cosa fuet q̄
 r̄ de como se p̄ale Alpizu. por t̄za.
 a. Acaet soa

59*

había mucha. Ansí se multiplicaba y tenían grande aparejo por ser la tierra cálida y con caza de perdices, que hay muchas, y con carneros salvajes que llaman *guanacos*, que tiene uno tanta carne como una ternera. Aunque los naturales no nos daban lugar todas veces a cazar, comíamos chicharras, que son unas que cantan en el estío en Castilla encima de los almendros, que hay harta cantidad en esta tierra en algunas partes. Para cazar estas chicharras tomábamos unas talegas. En callentando [*sic*] el sol, vuelan y, ya que se pone el sol, pásanse en unos arbolicos pequeños que hay cabe las acequias. Cuando queríamos ir a cazar, madrugábamos muy de mañana íbamos [a] aquella parte que más de éstas había y, como era de mañana, tomábamoslas sin que se meneasen, y echábamoslas en las talegas que llevábamos. Ya traíamos qué comer. Era caza cierta mientras el verano nos duraba. Es buen mantenimiento para los naturales.

Como los naturales vieron reedificada la ciudad y nos dábamos a hacer sementeras, entendieron que no teníamos voluntad de nos volver, ni dejarles la tierra porque ellos creído tenían muy de veras que habíamos de hacer la vuelta como la hizo el adelantado don Diego de Almagro. Con esto pusieron tanta diligencia y tanta solicitud en hacernos la guerra. Convino al general hacer dos partes de la gente que velaban y guardaban las sementeras hasta cogerlas después. Al sembrar iban todos juntos. Viendo los naturales el recaudo que en esto ponían los cristianos, acordaron hacernos otra nueva guerra en no sembrar ellos y mantenerse de cebolletas que la tierra produce y de ello perecían. Tenían por más seguro partido perder las vidas que servir a los cristianos. Esto procede de gente silvestre faltos de amor y caridad y por ser tan avasallados del demonio que los atrae a la muerte antes que vengan al conocimiento de la verdad por la amonestación de los cristianos y, engañados del demonio, premiten [permiten?] antes morir como ciegos que vivir con vista ganada por nuestra conversación y amonestación.

Capítulo xli que trata de como el general Pedro de Valdivia para reparo de su gente y bastimentos hizo una casa fuerte, y de como despachó al Pirú por tierra a traer socorro

Viendo el general la gran osadía de los indios y la poca posibilidad que los cristianos tenían porque estaban con gran congoja —si tornaban a hacer otra junta, les arrancarían las sementeras y les tornarían a quemar la ciudad y, haciendo esto, les podían poner en mayor necesidad que la pasada—, representándosele los daños que se le podían recrecer otros [a] demás de los dichos,

Navado por poner. Sufiente. (scre ardo. v los bas timen os. En
 ardo de ce gilos de navallo. que saliesen en arder de la ardo
 Os. con pa mas vel q. arola semas jente. cepanola. vana.
 onas. que si zi esen a robes. Arzieron mulha an rias. de
 los quiles. si zieron vn cez ardo. q. lomo qutro. ad lares. que bnd
 quadra. v m d n la cer arda. Galo. os. estados. y de os. a robes.
 Vm. de rruero. y aca. Arobe. m. vaza seme diz de largo. temo lag
 coque nas. gla. quadra. vna peqna. torre. basa consus poner as
 por que si queera. hasta va. para defensa. de aquellas. gentes. q. a
 va esta. fuer en tubo el q. v sus espanoles. clammo. eposas. de
 capiti tu seguro. lances. de. quans. a via quta. seys. rrecoxiang. de
 el fuer te. v de el serbio alii esta van seguros. y temo
 sus bas timen os. Alii de n. ferraos. y guardas. y temen. de.
 esto arce. a vdo. salian con to. d. am. mo. los cepanoles. a arder
 la campina. y vsar la quera. y guardaban. sus. sementeras. vich.
 Al q. q. coneb. ad buetide. ar dices. y buen re. a vdo. no le falta
 van q. abes. tra vayos. a ar. d. es biaz. por so arto Alpiu. v bio.
 Alu. tem. Al. de monztoy. lobo. por que se zian. q. mas. an rias
 lo p. tio. vien. de los vs. que venan mas. xpi. anos. de n. se zian
 q. sera. sena. quen. de se y tian. los. que se taban. y os. y em. zees. va
 lene. se. q. ad. v. oca. yona. ven. z. epar. y serbir. y para. es. to. is bio
 a su. temen. te. como. de. dicho. con. an. co. conpaneros. (los. mejores.
 adallos. q. a. via. v. que. de. to. d. dices. zela. con. Almar. ques. vn. fran
 pi. arto. del. (cuse. co. que. de. la. eua. dia. su. ce. ar. d. y. que. de. robes. d.
 sefente. v. so. arto. ven. dices. de. la. b. am. da. y. ves. pad. os. a. ar. d. as
 estu. man. de. saze. de. el. os. zerra. duras. viejas. q. a. via. (de. to. dos. y.
 de. los. es. tu. bos. de. los. or. ye. a. v. al. os. y. de. los. p. mos. y. guar. ni. con. r.
 de. las. es. pa. das. si. zieron. zerra. je. y. la. vos. y. dio. Al. a. d. no. of.
 m. re. ps. v. se. ye. zerra. duras. y. (de. n. la. vos. y. de. se. te. or. zo. y. zier. o
 es. tu. bos. y. p. mos. y. guar. ni. a. ones. de. las. es. pa. das. v. al. e. z. ras. Al. o.
 cuellos. jun. do. con. es. to. les. dio. la. z. or. den. que. a. dian. de. se. v. ar. pa.
 se. q. v. vez. nar. por. el. am. no. v. q. fuesen. Al. no. he. y. mes. or. por. q. se. ran.
 po. os. v. los. vs. de. los. v. al. les. de. op. i. po. v. los. semas. y. ay. de. res. v. ab.
 te. lo. sos. a. im. p. eros. esta. van. se. gu. rra. ya. via. (de. n. o. y. tan. tas. le.
 quas. de. se. os. p. o. bla. d. y. m. ra. sen. no. se. de. s. cu. y. a. sen. v. con. es. rap. la.
 tic. los. dis. p. idio. v. bio. de. n. an. gan. de. es. lo. Al. o. y. la. bu. en. do. q. li.
 gen. do. que. de. a. que. lo. pus. dicesen. y. es. boluer. breue. y. q. m. ra. sen. la.
 ne. se. q. ad. v. tr. a. bajo. q. q. que. za. van. es. to. q. ar. go. mul. ho. d. bu. tem.
 Al. de. monztoy. v. as. na. conpaneros. y. salieron. de. la. (au. da. de. se. q. na. d.
 Al. de. l. pi. zu. por. tie. rra. a. v. e. p. te. y. se. ys. de. se. y. del. Al. no. de. n. ra.
 sa. lud. se. m. te. y. qu. y. s. de. quarenta. e. vn. and.

Al. de. Mon. ay.
 ya. por. so. ar. to. as.
 Per. na. con. i. na. s.
 Conpaneros.

Capitulo xli q. trata. de. con. to. sabio.
 por. el. q. l. p. de. bal. a. via. s. b. i. f. las. au.
 telas. q. q. an. da. van. los. vs. v. a. mo. q.
 zian. ven. z. y. s. tr. a. be. z. ala. (au. da. de. se. q. na. d.
 sa. lud. de. lio. Al. los.

acordó por poner su gente en recaudo y los bastimentos en cobro [y] elegir los de a caballo que saliesen a correr el campo dos compañías, y el general con la demás gente española [y] yanaconas que hiciesen adobes. Hicieron mucha cantidad, de los cuales hicieron un cercado que tomó cuatro solares, que es una cuadra; tenían la cercada en alto dos estados y de dos adobes y medio de grueso y cada adobe media vara de medir de largo; tenía las esquinas de la cuadra una pequeña torre baja con sus troneras, porque aquélla bastaba para defensa de aquellas gentes.

Hecha esta fuerza, tuvo el general y sus españoles el ánimo reposado y el espíritu seguro. Con esto cuando había grito de indios, recogíanse en el fuerte y todo el servicio allí estaban seguros y tenían sus bastimentos allí encerrados y guardados. Teniendo esto a recaudo, salían con todo ánimo los españoles a correr la campaña y usar la guer[r]a y guardaban sus sementeras.

Viendo el general que con estos buenos ardiles [ardides?] y buen recaudo no le faltaban graves trabajos, acordó enviar por socorro al Pirú y envió a su teniente Alonso de Monroy, lo uno porque serían en más cantidad, lo otro, viendo los indios que venían más cristianos, entenderían que era seña que no se irían los que estaban y co[n]streñirles ya la necesidad y ocasión a venir de paz y servir. Para esto envió a su teniente, como he dicho, con cinco compañeros en los mejores caballos que había y que de todo diesen relación al marqués don Francisco Pizarro del Cuzco que acá les había sucedido, y que proveyese de gente y socorro, y le diesen la embajada y despachos. Acordado esto, mandó hacer de las herraduras viejas que había entre todos, y de los estribos de los seis cabal[los] y de los pomos y guarniciones de las espadas hicieron herraje y clavos. Dió a cada uno siete mil pesos y seis herraduras y cien clavos, y de este oro hicieron estribos y pomos y guarniciones de las espadas y colleras a los cuellos. Junto con esto les dió la orden que habían de llevar para se gobernar por el camino, y que fuesen a noche y mesón porque eran pocos y los indios de los valles de Copiapó y los demás traidores y cautelosos carniceros estaban de guerra, y había ciento y tantas leguas de despoblado, y mirasen no se descuidasen. Con esta plática los despidió y envió, encargándoles lo dicho y la buena diligencia que en aquello pusiesen y en volver breve, y que mirasen la necesidad y trabajo en que quedaban. Esto encargó mucho a su teniente Alonso de Monroy y a sus compañeros. Salieron de la ciudad de Santiago para el Pirú por tierra a veinte y seis de diciembre del año de nuestra salud de mil y quinientos y cuarenta y un años.

Capítulo xlii que trata de como, sabido por el general Pedro de Valdivia las cautelas en que andaban los indios y como querían venir otra vez a la ciudad, salió a ellos

[illegible]

Conociendo el general las cautelas de los indios que no los dejaban reposar, acordó darles a entender y tomar aquello con sus españoles por principal intento. Salió con sesenta hombres y fue a deshacerles los *pucaranes*, o fuerzas que los indios tenían en sus provincias porque de allí hacían el daño que podían y se acogían a ellas. De esta suerte andaban para este efecto cotidianamente veinte y cinco de a caballo y, pasados diez o quince días, volvíanse a la ciudad y salían otros tantos con otros caudillos. Con esta diligencia no les dejaba reposar y, viendo los indios que no tenían una hora de sosiego, trabajaban de alejarse.

Sabiendo el general que los indios hacían en alguna parte alguna junta, para deshacerla, trasnochaba con sus amigos lo que dicho habemos. Salía a prima noche y daba en ellos aquella noche u otra y desbaratábalos. Tanto los perseguía que decían los indios que no era hombre mortal porque, aun no acababan de pensar la cosa, cuando él ya la sabía por entero y, para efectuar esto, siempre tenían lengua y aviso de lo que los caciques acordaban y pensaban hacer. De esta manera supo como todos los caciques y naturales de la tierra se iban a la provincia de los Pormocoes a una fuerza que allá tenían hecha con propósito de no servir y con voluntad que, teniendo sus mugeres e hijos allí seguros, saldrían y vendrían a hacernos la guerra hasta la ciudad y matarnos la gente que nos servía cuando más no pudiesen arrancarnos nuestras sementeras, teniendo ellos por muy cierto que, haciéndonos esta mala obra y peor hospedaje, aborreceríamos la tierra y la dejaríamos. Junto con esto avisaban con mensajeros secretos a los indios de la tierra que nos servían porque más no podían por ser cercanos a la ciudad y tierra llana, que se fuesen a sus tierras de los Pormocoes porque allí decían que había anchura para sembrar y poblar y que no nos sirviesen, que ellos se la darían de muy buena voluntad; y haciendo cuenta que no teniendo quien nos sirviese, dejaríamos la tierra y que, si hasta en aquel punto no lo habíamos hecho, era la causa habernos ellos servido y hecho nuestras casas y sementeras. Todas estas amonestaciones no bastaban porque no era en su mano de los pocos que servían, porque tenían por más seguro partido sirviendo gozar de su tierra y natural y salvos de no ser perseguidos y muertos ellos y sus mugeres e hijos. Con este buen suceso estaban y tenían las vidas seguras, aunque les parecía grave y muchos se convertían con gente que es amiga de novedades y se iban a las fuerzas con los otros que les amonestaban.

Viendo los indios que en las fuerzas estaban como los demás que servían, no querían, y que de nosotros no podían aprovechar por el gran recaudo que el general con su gente tenía y en todo ponía, y viendo que había todavía gente comarcana al valle de Chile y a esta ciudad que nos servía y que, con sus amonestaciones, no los podían arrancar de su tierra y de nuestro servicio, tomaron otro nuevo modo de

sistir y prouocar. Alaquerra. yaque fuesen nros los gos vnde
tacea. Enemigos visados que pensaron los perimones: sacaron
los amigos al vareja va visaron los q to dos los. quenos. ser dian
a traxen a o tios: ez anos. a ser dir nos. a v telosa mente y qu.
eet. fuesedado a viso. quea vna y vrdia. y pundo dicesen todos
los nos. y los. o tros. los. prianos a p taron la viso veta
van wffe de rades. s nro dano. como el q l esced de ma mny gran
a v do vna tu/ia. isaber los/ se creos de los vs. breue y apocel
cuerdo. y ca v tela. quee. v denado de man. sabib mand se cretamen
a traxen ta. peones con to dactas. duces tas. qa via. y al. quinos. az
co buzgo. yaque dia a pue ta seol. ~~man~~ salir vna v dillo
on Alaquerra jente. por que y n m nuno no supiese cosa al gura
se lo que pensa van gazer. ya visoles que cam nasen to aland se
por que veni de la dia. se v bos. sen por q sen todos. no fuesen y m
ces amij. nax a querra no de Alaquerra. se dnde on a vian de v.
por que Al tiempo que dalian. x la (audad a via. y s am gos. fengid
viendo que y van a p tra. par te. no a visa van la verdaad.
ya q visasen v se ta suer te. no les sera de cubierta. a traxia
de manana. se pue de a ver o v do m sa m dper. e bix quarenta
de la ca v dillo de fando buen rreca v d. (la audad. m q le v gure
y fue por el cam no que la jente se pie a via salid. am no to do d q
dia se pue. se a ver all. reposita d. y ves anse d. los ca v dillo
ya vian am no sablo el q l a todos. q l men. quea vna gaa ta.
se senta. s n bres. amor v ser manos. v o csa bix q to a lagen
de la tza por mo cces y los. de mas. se an rre co xib a sus fuerce
por no ser v nros v nos a zernos la guerra. An con (ez tal q m.
nana e tazan todos a visados y junos. Daraxar. s nro tros
y los quee tan por am gos tan bicee tan a vna con los. de mas
y nos. o fender. y a no rre mediarlo con to da diligen ca poduan
salir. consurru y n. y nten/iaon y por q tu vepo gerd a certar
co to. s o l. a e os. antes. q ellos. fuesen. An so tios. va comete
antes. se ser a nome tios. Juno. conee. w. tengo. A viso. q a ca
se alqu van algunos. ca (ques. y prin. a pades. con Alguna
jente. se ta. Prodin a a se mapo ho. d los. por mo cces pue
amores a to dos. nas. va. lillo. se monos. buena mania y priesa
vacee que mos. co. tan o de. y manana se m. su fuer ca y no de se
mos. Jun tar la jente. q va. y ntar se. conee. os. por q nos. con diene
quee fa/ q l men te. se pue de sazer se bazar a los. ~~se~~ que van
por que sean menos. los quee tan. y q brada Alaquerra v zemos
an Anuda de nro se no z quebrai cos. d los. de mas. la z iel v
darles. a o ten se z q no baos tan sus arices. y ca v telas. A la
con tra. los. es pundo les. m tener d o a fuerte. zres pon dier on to q
q sera muy bien. a (e ita d. q pro v guresen su for na da y que
se e s i z i sen Alquel nublao. por que se e s a zo. co taziand. q n
so a lo menos. An alguna quee tu. A cab a o la. p la ti ca

insistir y provocar a la guerra, y a que fuesen nuestros adversos y mortales enemigos. En esto que pensaron los Pormocoes hallaron en los amigos aparejo y avisáronles que todos los que nos servían atrajesen a otros cercanos a servirnos cautelosamente, y cuando les fuese dado aviso, que a una y en un día y punto diesen todos los unos y los otros en los cristianos. Aceptaron el aviso y estaban confederados en nuestro daño. Como el general en esto tenía muy gran recaudo y astucia en saber los secretos de los indios, en breve supo el acuerdo y cautela que ordenada tenían, y sabido mandó secretamente a treinta peones con todas las bal[1]estas que había y algunos arcabuces aquel día a puesta del sol salir un caudillo con aquella gente porque indio ninguno no supiese cosa alguna de lo que pensaban hacer. Avisoles que caminasen toda la noche porque, venido el día, se emboscasen porque sentidos no fuesen, y mandoles caminar aquella noche a la contra de donde donde [sic] habían de ir porque el tiempo que salían de la ciudad había indios amigos fingidos y, viendo que iban a otra parte, no avisaban la verdad y a que avisasen, y de esta suerte no les era descubierta.

Otro día de mañana, después de haber oído misa, mandó apercibir cuarenta de a caballo. Dejando buen recaudo en la ciudad, mandó que le siguiesen y fue por el camino que la gente de a pie había salido. Caminó todo aquel día. Después de haber allí reposado y descansado los caballos y habían comido, habló el general a todos generalmente, que habría hasta sesenta hombres:

"Señores y hermanos, yo he sabido que toda la gente de la tierra Pormocoes y los demás se han recogido a sus fuerzas por no servirnos sino hacernos la guerra. Han concertado que mañana estarán todos avisados y juntos para dar en *nosotros*, y los que están por amigos también están a una con los demás para nos ofender. A no remediarlo con toda diligencia podrían salir con su ruín intención y porque tuve po[r] cierto acertar en esto, salí a ellos antes que ellos fuesen a nosotros y acometer antes de ser acometidos. Junto con esto tengo aviso que cerca de aquí van algunos caciques y principales con alguna gente de esta provincia de Mapocho a los Pormocoes. Pues, señores, a todos nos va en ello, démonos buena maña y priesa y alleguemos esta noche y mañana demos en su fuerza, y no dejemos juntar la gente que va a juntarse con ellos porque nos conviene, pues fácilmente se puede hacer desbaratar los que van porque sean menos los que están y, quebrada aquella, iremos con ayuda de Nuestro Señor a quebrarles a los demás la hiel y darles a entender que no bastan sus ardiles y cautelas para contra los españoles, ni tener cosa fuerte." Respondieron todos que era muy bien acertado que prosiguiesen su jornada y que deshiciesen aquel nublado, porque deshecho estarían en paz o, a lo menos, en alguna quietud.

Acabada esta plática,

Capitulo q^{ta}ta. del suceso. q^{al}os
se ve de la valla. q^{al}piz. van
ec. euse dio. A nel Cam no

63*

comenzaron a marchar con buena orden y, pasada media noche, alcanzaron la gente que se iba a ensotar al fuerte. Diéronse buena priesa y maña en que prendieron y mataron toda la gente que hallaron y alcanzaron. Siguiendo aquellos tropeles de indios y desbaratándolos, allegaron a lo último y mataron algunos y prendieron a muchos. Prendiéronse ciertos caciques y principales. Sabido por el general que ya estaban cerca de las fuerzas y que no iba más gente adelante de la desbaratada, reposó allí algunos días.

Capítulo xliii que trata del suceso que, a los seis de a caballo que al Pirú iban, les sucedió en el camino

Caminando estos seis compañeros llevando por caudillo Alonso de Monroy y por sus jornadas no muy seguros de los indios que en cada valle topaban, y de esta manera llegaron al valle de Copiapó. Entrando en él, fueron a una chacara a tomar comida. Para luego pasar adelante ya tenía cada uno su carga de maíz cogida y a las ancas del caballo puesta para proseguir su viaje. Esto hacían temiéndose de los naturales. Estando en esto que se querían salir de la chacara, vinieron a ellos dos capitanes indios del valle, que el uno se llamaba Cateo y el otro Ulpar, y traían consigo cincuenta indios de guerra. Luego los españoles se apercibieron. En esto dijo el un capitán Cateo que no venía a pelear sino que los enviaba a llamar un cristiano que a la sazón en el valle estaba. Este cristiano que estaba en el valle era de ocho que vinieron tras del general y mataron a los siete y éste le dejaron los indios. Esto hicieron estos indios por asegurarlos.

Visto por el capitán Alonso de Monroy lo que los indios decían, les preguntó que dónde estaba aquel cristiano, y le dijeron que allí junto estaba. Mandó el capitán que cabalgasen aquellos capitanes indios a las ancas de dos de ellos y que fuesen a ver si era verdad lo que decía y ellos cabalaron. Luego con apercibimiento que les dió a los que los llevaban que, si en algo los hallasen mentirosos, les diesen de puñaladas cada uno al que llevaba y luego que diesen en los demás indios.

Caminaron obra de media legua donde hallaron el español que les habían dicho y, llegados que allegaron, salió el español, llorando de placer de ver españoles, que había nueve meses que estaba allí en poder de indios. Abrazáronle todos y se holgaron con él, y le preguntaron por los caciques y les dijo que estaban seis leguas de allí huídos pensando que venía más españoles porque ya tenía noticia de como venían, en lo cual les dijo este español que le enviasen un caballo y mensajeros al cacique que no deseaba sino ver un capitán para salirle de paz, el cual le envió al capitán Alonso de Monroy y quedaron allí por aquella noche.

Otro día siguiente en la tarde vieron venir toda la gente del valle a punto de guerra y el cacique Aldequín encima del caballo que le habían enviado. Visto por el capitán Alonso de Monroy y como venían los indios, dijo al español

Matamoros Tex.
a 9. Compania
El Alamo
El Alamo con
los Compañeros

que hallaron allí mucha gente. "Es ésta para venir a servir y de paz y vienen al punto de guerra!" Respondía Gasco, que así se llamaba aquel español, "Es usanza que tienen entre ellos que, aunque vayan a la chácara, cuando van [a] hacer sementeras, van con sus armas en las manos. Sálgale vuestra merced a recibir." Tanto le importunó que salió el capitán y otro compañero, avisando a los demás que estuviesen a punto. Llegando a donde venía el cacique en medio de su gente, se quitó el arco de las manos como vido Alonso de Monroy y diolo a un paje y saludole conforme a su usanza. Y de esta manera se fueron todos a una ramada y casa grande que era de aquel señor.

Allí se asentaron y luego mandó traer de comer para los españoles y empezó a disculparse [*sic*] con el capitán Alonso de Monroy que, si hasta allí había hecho guerra y muertos cristianos, que no tenía él culpa sino otro señor que arriba en el mismo valle estaba.

Estuvieron aquel día y la noche los españoles y retrujéronse a su dormida aunque, en toda la noche, no durmieron sueño ni se apearon de los caballos, velando por sus cuartos. Venida la mañana, dijeron que se querían ir otro día siguiente, y entre ellos estaba concertado de seguir aquella noche su camino y dejar aquella gente sino fuera por aquel español que allí estaba y les dijo tanto que los aseguró. Visto los indios su determinación, dijeron que les querían hacer una ramada para en que estuviesen, y esto fue para ellos tener entrada entre ellos y efectuar su intención, y haciendo aquesta ramada en achaque de traer recaudo, traían sus armas secretamente debajo de sus mantas. Dieron en los españoles por todas partes de tal manera que luego mataron los cuatro españoles. Visto por el capitán Alonso de Monroy, él y otros compañeros cabalgaron y dieron dos y tres vueltas rompiendo por todos los indios, y visto que no tenían remedio ni eran parte para tanta gente, salieron de entre ellos y tomaron su viaje y se metieron por el despoblado, aunque llevaba los caballos bien heridos y ellos bien fatigados de sed y heridos. Salió del valle detrás de ellos el capitán que se decía Cateo y ellos, con todo su trabajo, revolvían sobre los indios y aun les daban en qué entender. Como no llevaban lanzas, no eran parte para ellos y los siguieron una legua y, como los indios vieron que se defendían, se volvieron al valle y los dos españoles siguieron su camino.

Anduvieron tres días que no atinaron con el camino real y, como les fatigaba la sed y hambre y los caballos fatigados, no tenían remedio sino en el de Dios y volver donde habían salido. Visto por el cacique que los indios se habían vuelto sin llevar las cabezas de aquellos dos españoles, mandó a este mismo capitán que se apercibiese con sesenta indios y que llevasen comida y agua, y que no volviesen sin traer las cabezas de aquellos españoles, y que les siguiesen hasta Atacama.

Estando estos dos españoles para

Valuer. se. llevo. etc. cap. aellos. con su gente. Vbi se. por. lo. ot
 capu nolee. los r. contodo. su tra. r. lo. querian. mas. morir. pe
 co an. e. q. no. era. se. vi. sa. por. el. cap. vi. que. los. es. pañoles. se.
 man. para. ellos. para. se. fen. ser. se. es. o. jo. (s. lengua. de. le. uer. a.
 maza. u. que. que. re. se. r. e. p. e. r. a. dos. que. os. que. ro. ha. blar. p. r. i. m. e. r. o.
 am. me. a. ma. n. o. a. e. Al. a. qu. i. n. que. o. s. lee. ve. bi. u. os. Alla. r. q. n. o.
 ten. ga. u. m. i. a. o. que. a. mo. ti. e. n. e. bi. u. o. A. quel. p. r. i. a. n. o. q. sa. b. a. c. t. e. s.
 el. v. a. l. e. e. que. a. v. lo. sa. ra. con. vo. so. t. r. o. s. el. cap. mon. r. o. v. i. e. o. que.
 m. a. t. e. m. a. n. sa. b. la. con. los. r. i. s. p. r. e. g. u. n. a. c. e. que. r. a. t. a. r. a. n. A. qu. i. a.
 que. e. d. i. e. s. e. n. A. b. u. e. r. y. que. l. u. e. g. o. s. m. a. t. a. s. e. q. u. i. s. i. e. s. e. d. i. x. o.
 el. cap. r. n. quel. t. i. e. r. a. a. l. l. i. d. n. a. p. o. c. a. de. A. qu. i. a. m. a. s. q. p. r. i. m. e. r. o.
 que. l. a. d. i. e. s. e. l. e. g. a. v. i. a. n. de. d. a. r. l. a. b. e. l. a. z. m. a. s. y. v. i. s. o. el. cap. mon.
 r. o. el. p. a. r. t. i. d. d. i. x. o. que. e. p. l. a. z. i. a. y. r. e. l. a. qu. i. l. a. e. s. p. a. d. a. y. con. l. a.
 a. t. a. m. a. n. o. t. o. m. o. el. v. a. s. o. de. l. a. g. u. a. el. cap. mon. r. o. y. v. i. s. o. t. r. o. t. a. n.
 r. i. z. o. el. a. t. r. o. que. v. e. n. i. a. con. el. y. d. e. e. que. v. i. e. r. o. n. b. e. u. i. e. r. e. s. u. r. o.
 el. cap. i. t. a. n. y. n. q. n. o. c. e. s. que. r. i. a. n. m. a. t. a. r. q. u. n. o. c. e. e. d. a. r. l. o. s. b. i. u. o.
 a. s. u. s. c. i. o. r. y. a. b. i. s. e. f. u. e. r. o. n. con. el. y. (el. cam. n. o. t. a. r. d. a. r. o. n. q. u. i. l. o. r. i. a.
 y. l. a. m. t. a. d. o. e. s. t. a. j. o. r. n. a. d. a. t. o. p. a. r. o. n. a. t. r. o. cap. con. a. t. r. o. s. (r.
 s. e. n. t. a. n. d. que. v. e. m. a. n. c. s. u. b. u. s. c. a. A. l. a. t. r. a. d. a. de. l. v. a. l. l. e. e. s. o. j. o.
 el. cap. y. n. p. r. i. a. n. o. s. l. a. v. s. a. n. a. d. e. c. a. t. a. t. i. e. r. r. a. e. s. que. q. u. i. l. o. r. a.
 p. r. i. o. r. o. n. e. r. o. que. e. s. t. e. e. l. s. o. n. e. l. l. i. g. a. n. t. e. l. o. s. cap. i. t. a. n. o. s. q. u. e. t. a. i. e. n.
 a. m. e. t. e. r. l. e. s. l. a. s. m. a. n. o. s. a. t. o. d. a. s. v. o. g. a. s. A. l. a. g. u. i. g. a. n. t. a. v. a. n. y.
 s. e. l. a. s. a. t. a. r. o. n. y. e. e. d. a. r. o. n. A. l. a. g. u. e.

Capitulo. xliij. q. trata. de. como
 de. v. a. r. o. n. a. e. s. d. e. s. e. s. p. a. ñ. o. l. e. s. a. l.
 v. a. l. l. e. y. v. e. l. o. q. l. o. s. v. i. s. a. r. o. n. v. i.
 m. a. n. a. g. r. u. v. i. e. r. o. n. p. a. r. a. d. e. s.
 a. p. a. r. s. e.

l. e. g. a. s. q. f. u. e. r. o. n. A. l. a. t. r. a. d. a. de. l. v. a. l. l. e. con.
 d. e. e. a. t. a. r. o. n. l. a. s. m. a. n. o. s. y. l. e. y. a. z. a. r. o. n. s. o. g. a. e. d. l. a. s. g. a. r. g. a. n. t. a. s.
 v. a. l. o. s. o. m. o. r. e. s. s. a. b. i. a. n. c. o. m. o. l. a. s. l. a. v. a. u. a. n. p. r. e. s. o. s. v. a. n. o. e. s. t. a. u.
 t. o. d. o. l. a. g. e. n. t. e. de. l. v. a. l. l. e. j. u. n. t. a. e. s. p. e. r. a. n. d. o. s. l. o. s. d. e. p. l. a. z. e. r. que.
 t. e. m. a. n. d. e. a. m. o. l. o. s. e. v. a. u. a. n. s. e. s. b. o. s. a. z. o. n. b. i. e. n. o. s. y. n. o. s.
 con. s. u. e. c. a. p. i. t. a. n. e. s. y. s. u. s. o. r. d. e. n. m. u. y. b. u. e. n. a. y. l. o. s. que. y. a. y. a. n.
 A. l. o. s. p. r. i. a. n. o. s. f. a. n. b. i. e. n. l. a. t. a. r. a. n. y. a. l. t. i. e. n. p. o. que. l. e. g. a. r. o. n. a.
 d. i. e. r. o. n. e. s. d. e. s. e. l. a. s. b. o. s. a. r. d. a. p. a. r. a. que. z. e. r. e. s. q. u. i. t. a. l. a. p. r. e. s. e. n. t.
 y. l. o. s. que. l. o. e. e. v. a. u. a. n. p. o. r. d. e. f. e. n. d. e. r. l. o. t. r. a. v. a. r. o. n. d. n. a. c. o. m. a.
 z. a. m. u. c. a. que. s. e. r. a. c. o. s. a. d. e. v. e. r. a. v. i. n. q. u. e. l. o. s. e. s. p. a. ñ. o. l. e. s. n. o. l. o.
 v. e. m. a. n. A. b. u. e. n. a. g. e. n. a. l. y. c. o. n. e. s. t. a. e. s. c. a. r. a. m. u. c. a. y. r. e. g. u. i.
 z. i. f. o. l. o. s. e. e. v. a. r. o. n. h. a. s. t. a. d. n. a. e. s. t. a. u. a. n. l. o. o. m. o. d. o. y. l. o. s.
 p. r. e. s. e. n. t. a. r. o. n. a. n. t. e. e. l. l. o. s. y. e. l. l. o. s. s. i. z. i. e. r. o. n. s. u. a. t. a. m. e. n. a.
 a. v. s. a. n. f. a. c. i. o. s. y. s. p. o. r. a. v. i. s. o. que. e. s. p. i. o. A. quel. e. s. p. a. ñ. o. l. que.

volver, se llegó este capitán a ellos con su gente y visto por los españoles los indios, con todo su trabajo, querían más morir peleando que no darse. Visto por el capitán indio que los dos españoles se venían para ellos para defenderse, les dijo en lengua del Cuzco: "*Amaraca*," que quiere decir "Esperaos, que os quiero hablar. Primero, a mí me ha mandado Aldequín que os lleve vivos allá y que no tengáis miedo, que como tiene vivo aquel cristiano que hallastes en el valle, que así lo hará con vosotros."

El capitán Monroy, visto que ya tenían habla con los indios, preguntole que, si traían agua, que le diesen a beber y que luego los matase si quisiese. Dijo el capitán indio que él traía allí una poca de agua, mas que primero que la diese, le habían de dar las armas. Visto el capitán Monroy el partido, dijo que "le placía y hela [a]quí la espada!" Con la otra mano tomó el vaso del agua el capitán Monroy y otro tanto hizo el otro que venía con él. Desque hubieron bebido, les juró el capitán indio que no les quería matar sino llevarlos vivos a sus señores, y así se fueron con él. En el camino tardaron cuatro días y en la mitad de esta jornada toparon otro capitán con otros sesenta indios que venían en su busca a la entrada del valle. Les dijo el capitán indio: "Cristianos, la usanza de esta tierra es que cualquiera prisionero que entre en él son obligados con los capitanes que le traen a meterles las manos atadas y sogas a la garganta," y así se las ataron y llevaron al cacique.

Capítulo xliiii que trata de como llevaron a estos dos españoles al valle, y de lo que los indios usaron, y la maña que tuvieron para escaparse

Llegados que fueron a la entrada del valle, como ya vemos, les ataron las manos y les echaron sogas a las gargantas. Ya los señores sabían como les llevaban presos y así estaba toda la gente del valle junta esperándolos y de placer que tenían de como los llevaban. Se emboscaron doscientos indios con sus capitanes y su orden muy buena y los que traían a los cristianos tan bien la traían. Al tiempo que llegaron, salieron éstos de la emboscada para quererles quitar la presa, y los que lo llevaban, por defenderlo, trabaron una escaramuza que era cosa de ver, aunque los españoles no lo tenían a buena señal. Con esta escaramuza y regocijo los llevaron hasta donde estaban los señores y los presentaron ante ellos. Ellos hicieron su acatamiento a usanza de los indios por aviso que les dió aquel español que

Alti. Esta va. and ellos. Y que les cesa ser los. pios. Van lo.
hizieron. y presentalles ante ceos. ces boluxion. Los ceos
tros. saia. el oiente. m. zand al sol. y luego salio vno n. o. b. o.
tuo como un lezigo. y edtos ce tan de di. m. s. para el quel de se. d.
mona. a. a. ha. en las. manos. y se puso aia el sol. saia. v. o. n. p. a. z. la
men. a. s. f. u. l. e. n. g. u. a. v. a. d. z. a. n. d. e. v. a. n. u. e. l. e. q. r. a. a. s. p. a. l. a. v. i. d. i. a.
q. a. v. i. a. n. t. e. m. d. v. a. n. a. q. u. e. l. l. a. a. a. d. a. a. m. a. g. a. b. a. a. l. o. s. d. e. s. c. e. p. a.
n. o. l. e. s. a. e. z. t. a. s. d. e. p. e. a. m. o. q. u. e. e. s. q. u. e. r. i. a. n. s. e. n. p. e. r. l. a. s. a. d. b. e. c. t. o.
v. s. a. d. e. s. c. e. t. a. s. t. e. r. i. m. o. m. a. s. l. e. s. b. o. l. u. c. i. o. n. l. a. s. z. z. o. s. t. r. o. s. a. l. p. e.
v. t. o. z. n. a. z. o. n. a. s. a. z. e. r. l. a. z. u. r. i. e. v. e. z. n. a. a. m. q. u. e. s. e. d. s. e. n. t. a. s. e. n. c. o. m. o.
ellos. l. o. a. d. o. s. t. u. n. b. r. a. u. a. n. y. l. u. e. g. o. c. e. s. m. a. n. d. a. z. o. n. t. r. a. e. r. d. e. c. o. m. e. z. y.
l. o. m. e. s. m. o. l. t. o. d. a. a. q. u. e. s. a. s. e. n. t. e. q. u. e. a. l. l. e. c. e. t. a. v. a. n. a. n. b. a. d. d. e. c. o. m. e. z.
los. e. s. p. a. n. o. l. e. s. s. e. c. e. v. a. n. o. v. n. a. s. e. n. o. z. a. s. e. r. m. a. n. a. d. e. a. l. s. e. q. u. i. n. a. l. a.
q. u. i. l. t. e. m. a. n. m. u. l. g. o. z. z. e. s. p. e. d. v. s. e. l. a. s. t. i. m. a. s. e. v. a. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. t. a. n.
a. n. s. f. i. g. u. r. a. d. o. s. y. m. a. l. t. r. a. t. a. d. o. s. t. o. m. o. d. o. s. v. a. s. o. s. s. e. l. v. i. n. o. q. u. e. c. e. o. s.
b. e. u. e. n. v. b. e. u. s. e. e. e. a. d. v. n. o. v. s. i. o. e. l. c. t. r. o. a. l. a. p. m. o. n. z. o. d. y. l. o. m. o. m. o.
g. i. z. o. a. l. q. u. e. s. t. a. v. a. c. o. n. e. l. p. o. r. q. u. e. s. t. a. s. e. r. i. m. o. m. a. s. e. g. a. y. e. d. e. n. t. i. e. c. e. o. s.
q. u. e. d. a. n. d. o. s. e. b. e. u. e. z. s. e. m. e. s. a. n. t. e. o. m. o. z. a. a. q. u. i. l. q. u. e. r. a. p. r. i. s. i. o. n. e. z. o. c. a. t.
a. e. z. a. q. u. e. n. o. m. o. z. a. p. o. r. a. q. u. e. l. l. a. d. e. z. c. e. t. u. v. i. e. z. o. n. s. c. a. t. a. p. r. i. s. i. o. n.
t. f. e. s. m. e. s. e. s. y. s. c. a. t. e. t. i. e. n. p. o. s. l. o. s. d. e. v. a. n. d. a. q. u. e. r. e. r. l. o. s. s. a. c. r. i. f. i. c. a. r.
v. e. l. a. p. a. n. t. e. o. q. u. e. s. a. q. u. e. n. d. e. l. l. o. s. s. e. d. i. e. z. o. n. a. p. r. i. s. i. o. n. s. e. n. p. r. e. p. o.
c. u. z. o. s. e. s. u. s. t. e. n. t. a. z. l. o. s. y. f. a. b. o. r. e. c. e. l. l. o. s. c. o. m. o. l. o. s. i. z. o. p. o. r. q. u. e. s. e. l. o. p. r. o.
m. e. t. i. a. q. u. i. a. e. l. s. e. d. i. e. z. o. n. y. e. s. t. a. s. e. n. o. z. a. p. o. r. s. u. p. a. r. t. e. s. e. z. a. g. r. a. n. p.
c. o. n. e. l. s. e. r. m. a. n. o. a. l. s. e. q. u. i. n. v. e. l. m. s. m. o. p. o. r. c. o. n. t. e. n. o. s. e. s. u. s. e. r. m. a. n. a. l.
s. c. a. t. e. a. p. e. s. c. u. s. a. v. a. p. o. r. t. o. d. a. s. d. i. a. s. q. u. e. n. o. m. u. z. i. s. e. n. n. i. s. e. l. o. s. s.
t. r. o. s. o. m. o. z. e. s. c. e. t. a. n. p. e. z. s. e. g. u. i. d. o. s. p. o. r. l. a. s. g. r. a. n. s. e. s. q. u. e. r. e. n. d. o. q. u. e. m. e. n.
d. e. l. o. s. d. a. e. c. e. s. a. t. r. a. s. p. o. r. d. e. a. v. i. a. n. p. a. s. a. d. s. e. s. t. e. t. i. e. n. p. o. v. i. s. a. l. o. s.
e. s. p. a. n. o. l. e. s. q. u. e. v. a. a. n. d. a. v. a. n. a. n. c. a. d. o. s. s. e. m. a. l. a. s. e. t. e. r. m. i. n. a. z. o. n. s. e. d. a. z.
s. e. d. i. l. i. g. e. n. c. i. a. d. e. n. c. o. m. o. s. e. v. i. a. n. y. a. s. e. s. t. e. t. i. e. n. p. o. l. o. s. v. d. l. o. s. s. e. d. a. l. i. a.
a. v. a. l. g. a. z. c. e. l. o. s. a. v. a. l. l. o. s. v. l. o. s. t. e. m. a. n. s. e. s. c. u. v. d. a. d. a. s. v. c. o. m. o. s. e. d. i. e. z. o. n. d.
a. v. a. l. l. o. s. p. e. n. s. a. z. o. n. s. u. s. e. l. i. b. e. r. a. c. i. o. n. y. v. i. u. e. r. o. n. v. i. n. c. u. s. i. l. l. o. y. v. n. a. q.
t. i. s. e. r. a. c. c. o. n. l. o. q. u. i. l. t. e. m. a. n. l. o. z. d. e. n. a. d. s. s. e. m. a. t. a. z. a. s. a. l. s. e. q. u. i. n. p. o. z. q. u. e.
m. u. e. r. a. s. c. e. t. e. o. m. o. z. n. o. t. e. m. a. n. t. e. m. o. z. d. e. l. o. s. s. e. m. a. s. v. a. n. o. v. a. n. e. s. t. e.
a. c. u. e. r. d. o. v. i. m. e. n. d. v. n. d. i. a. d. e. v. n. p. u. e. l. l. o. q. u. e. s. e. z. a. q. u. i. t. r. o. e. g. u. a. s. s. e. d. o. n. a.
s. o. l. i. a. n. c. e. t. a. z. v. v. i. m. e. n. d. p. o. r. e. l. a. m. n. o. s. a. l. s. e. q. u. i. n. a. c. a. v. a. l. l. o. l. u. e. g. o.
l. o. s. d. o. e. s. p. a. n. o. l. e. s. s. e. t. e. r. m. i. n. a. z. o. n. s. e. p. o. n. e. z. p. o. r. o. b. r. a. l. o. q. t. e. m. a. n.
a. n. c. e. r. t. a. d. v. i. m. e. n. d. p. o. n. e. s. t. e. a. m. n. o. y. a. l. l. e. g. o. d. e. l. v. n. o. a. l. o. t. r. o. y.
d. r. o. m. e. t. i. e. r. o. n. d. e. q. u. e. m. u. e. r. a. d. o. m. o. z. s. e. v. y. p. r. o. s. e. g. u. y. z. a. u. d. i. a. s. e.
v. e. l. a. s. e. m. a. n. d. a. m. o. z. i. t. v. i. p. e. d. i. r. e. l. s. o. c. o. r. r. o. e. n. l. o. s. z. z. e. y. n. o. s. s. e. l. p. i. z. u.
a. l. m. a. r. q. u. e. s. d. i. n. f. r. a. n. p. i. a. z. z. o. p. o. r. q. u. e. v. a. n. v. a. c. e. v. a. z. a. l. o. t. r. o. e. s.
p. a. n. o. l. c. o. n. o. y. g. o. q. u. i. l. e. p. a. r. t. e. d. e. q. u. e. d. i. c. e. o. s. e. s. a. n. t. e. f. i. e. s. e. o. n. t. l. a.
s. e. s. g. r. a. c. i. a. p. o. r. f. i. a. z. s. e. s. e. l. c. o. m. o. s. e. s. p. a. n. o. l. v. v. i. e. n. d. t. i. e. n. p. o. s. e.
p. o. r. t. u. n. o. p. a. r. a. d. e. f. e. t. u. a. z. s. u. p. r. o. p. o. s. p. o. s. e. a. t. e. g. a. r. o. n. v. e. l. o. t. r. o. s.
p. a. n. o. l. y. v. a. s. e. l. a. n. t. e. q. u. e. n. o. s. a. b. i. a. n. a. d. a. d. e. l. c. o. n. a. i. e. r. o. p. o. r. q. u. e. n. o. l. e. s.
s. e. v. a. n. s. a. z. p. a. r. t. e. y. c. e. g. a. n. d. o. s. e. c. l. a. p. a. l. s. e. m. o. n. z. o. d. y. a. s. a. l. s. e. q. u. i. n.

allí estaba con ellos, y que les besasen los pies y así lo hicieron. Presentados ante ellos, les volvieron los rostros hacia el oriente mirando el sol. Luego salió un indio vestido como un clérigo —éstos están dedicados para aquel efecto— con una hacha en las manos y se puso hacia el sol, haciendo un parlamento en su lengua y adorándole y dándole gracias por la victoria que habían tenido. Con aquella hacha amagaba a los dos españoles ciertas veces como que les querían hender las cabezas. Hechas estas ceremonias, les volvieron los rostros al sol y tornaron a hacer su reverencia. Mandó que se asentasen como ellos lo acostumbraban y luego les mandaron traer de comer y lo mismo a toda aquella gente que allí estaban. Acabado de comer los españoles, se levantó una señora, hermana de Aldequín, a la cual tenían mucho respeto y, de lástima de ver a los españoles tan desfigurados y maltratados, tomó dos vasos del vino que ellos beben y bebió ella el uno y dió el otro al capitán Monroy. Lo mismo hizo al que estaba con él porque esta ceremonia se hace entre ellos, que dando de beber semejante señora a cualquiera prisionero, está cierto que no morirá por aquella vez.

Estuvieron en esta prisión tres meses y en este tiempo los llevaron a quererlos sacrificar. El capitán Cateo, que es quien ellos se dieron a prisión, siempre procuró de sustentarlos y favorecerlos como lo hizo porque se lo prometió cuando a él se dieron. Esta señora, por su parte, era gran parte con el hermano Aldequín y él mismo, por contento de su hermana y de este capitán, excusaba por todas vías que no muriesen. Mas, de los otros señores eran perseguidos por las grandes quejas que venían de los valles atrás por donde habían pasado. En este tiempo, visto los españoles que ya andaban con ellos de mala, determinaron de darse diligencia en como se irían. Ya en este tiempo los indios los dejaban cabalgar en los caballos y los tenían descuidados y, como se vieron con caballos, pensaron su deliberación. Hubieron un cuchillo y unas tiseras[tijeras] con lo cual tenían ordenado de matar a Aldequín porque, muerto este señor, no tenían temor de los demás. Ansí con este acuerdo viniendo un día de un pueblo que era cuatro leguas de donde solían estar y viniendo por el camino Aldequín a caballo, luego los dos españoles determinaron de poner por obra lo que tenían concertado. Llegose el uno al otro y prometieron de que, muerto el señor, de ir y proseguir su viaje o en la demanda morir y pedir socorro en los reinos del Pirú al marqués don Francisco Pizarro porque iban, y llevar al otro español consigo que fue parte de que a ellos les aconteciese aquella desgracia por fiarse de él como de español.

Viendo tiempo oportuno para efectuar su propósito, se allegaron y el otro español iba delante, que no sabía nada del concierto porque no le osaban dar parte. Llegándose el capitán Alonso de Monroy a Aldequín

Con un culgillo q'ee vana. le dio dos puñaladas y viso el o A
 su compañero arremetio a un vn. para q' tallo vn espada. q' leua
 va. que seza. el al sequin y se la qu' d' vamo se bio. con la capata bol
 vo al sequin que y va. y venen con la zibia del muerle. y diole una
 culgilla da q'le sezi bo luego. vaqu' se zezazia o tio genoz que d' h
 sazon esta va alli q' era del guiasco. con dos vs. que tema y viso
 los. espanoles que se po man le arma arremetio el vno. a el y guero
 los vs. velap. alonso de monzoy. se alee go al o tro espanol al q'ul
 saao muy tuste. se lo. quea vian sezo. velap. se sezia muy acoer
 am manose que se fuese coneeas por que nno temar de medio de
 quedar el valle y zes. pondiole pues como o moz e a o. asi sea via y
 sazez en dar me dno par te. que al gozo no tenemos de medio. y
 yz has. tan la zga jo na do. queno le man se zaze m de comer para d' n
 trar stan stan des pobla do. y que se bol uesen d' mapo do. q' seza mas
 arca velap. e zezpondio que su conpanero tema d' de con d' os. y o
 la vos se zezar. y vn mar hillo. y q' tema quatro se zez duzas. que
 basta van por q' la via se yz alo que yia y moz el oteman da
 y estan de ceos. de nes n. d' o tro espanol andan de por el capo topo. de
 azneros que tapan los. y e azga do. se bas ti meno yees tomo de tae
 y uelap. de may y fuese d' de esta va clap. monzoy. con el o tro
 espanol cezo a los yee xio de o aqu' d' de tae go. am d' o d' o
 labnatega al espanol q' a via es ta de quella fize. y conee d' tomo
 ap mo por que no le tema y tomazon su cam no seguio lo que temar de
 pasar. y los y's del valle. se opia po temar por guarda de los d' spa
 noles. toman de los cam nos y el y an azal. toparon diez y's. q' abian
 se cumpliz su guar dia que sta van qu' nre y de ynte dias. y se zez
 muda van se e te tienpo y veman las y's azga do. se tal y como lo
 y's lo vieron. se zaron las azga do. y guieron. bazzun tando. clano que
 a vian sezo. y corriezon tado. se los y tomazon vny n el q'ul ces an d'
 que ceos se y van y que da van o tros diez y's. guar dan d' q' no se
 sa yesen y parazar a viso de velpizu. de man epianos y que para
 se seza a vian esta d' alli y los. espanoles se guieron subia se. va
 donce q' da van los. o tros diez y's. que seza. se va. le guas. de alli pasaro
 de no se. por q' no fuesen sentidos. van se se zaron d' los. zez nos. del pizu
 con azal. tra vapo. que padaron se sezo. y se an bre. es tu vieron y se
 meses de nestapusion. y nosupoe q' el suceso de los. ha eta q' bol
 vieron con el o tro companero que ce capo con monzoy se se zia
 y se m zanda. na fuzal de las montañas.

Capitulo XLV. q' trata de como cezo.
 el q' se balia a consuyente. lle go.
 ala. fuer a se los y's. y se lo falli

Vienen de d' posado. el q' se balia a consuyente comen a amañar
 con tal agan. fuer a se los y's. to do la no y. va viendo bien am
 na d' q' a mane ca. vieron muy cetia. las al bazzadas y fudino

con un cuchillo que llevaba, le dió dos puñaladas y, visto el otro su compañero, arremetió a un indio para quitalle una espada que llevaba que era de Aldequín y se la quitó. Como se vió con la espada, volvió [a] Aldequín, que iba huyendo con la rabia de la muerte, y dióle una cuchillada que le derribó. Luego aquí se rehacía otro señor que a la sazón estaba allí, que era del Guasco con unos indios que tenía. Visto los españoles que se ponían en arma, arremetió el uno a él y huyeron los indios. El capitán Alonso de Monroy se allegó al otro español al cual halló muy triste de lo que habían hecho. El capitán le decía muchas cosas, animándole que se fuese con ellos porque ya no tenían remedio de quedar en el valle. Respondióle:

“Pues ¿cómo, señor, esto así se había de hacer sin darme a mí parte? que agora no tenemos remedio para irnos tan larga jornada,” que no tenían herraje ni de comer para entrar en tan gran despoblado, y que se volviesen a Mapocho que era más cerca.

El capitán le respondió que su compañero tenía escondidos 80 clavos de herrar y un martillo y que le tenía cuatro herraduras que bastaban porque él había de ir a lo que iba o morir en la demanda. Estando ellos en esto, el otro español, andando por el campo, topó dos carneros que traían los indios cargados de bastimento. Les tomó dos taleguillas de maíz y fuese donde estaba el capitán Monroy con el otro español llegó a ellos y dijo: “Véis aquí donde traigo comida!” y dió la una talega al español que había estado en aquella tierra. Con esto tomó ánimo porque no le tenía, y tomaron su camino según lo tenían de pasar y los indios del valle de Copiapó tenían por guarda de los españoles. Tomados los caminos y en el chañaral toparon diez indios que habían de cumplir su guardia, que estaban quince y veinte días y se remudaban en este tiempo. Venían los indios cargados de sal y, como los indios los vieron, dejaron las cargas y huyeron, barruntando el daño que habían hecho. Corrieron tras de ellos y tomaron un indio, el cual les contó que ellos se iban y quedaban otros diez indios guardando que no se huyesen y para dar aviso si del Pirú venían cristianos, y que para este efecto habían estado allí. Los españoles siguieron su viaje y a donde quedaban otros diez indios, que era seis leguas de allí. Pasaron de noche porque no fuesen sentidos y así llegaron a los reinos del Pirú con harto trabajo que pasaron de sed y hambre. Estuvieron tres meses en esta prisión y no supo el general el suceso de ellos hasta que volvieron con el socorro. El compañero que escapó con Monroy se decía Pedro de Miranda, natural de las montañas.

Capítulo xlv que trata de como llegó el general Pedro de Valdivia con su gente.

Llegó a la fuerza de los indios, y de lo que allí hizo

Habiendo reposado el general Pedro de Valdivia con su gente, comenzó a marcha contra la gran fuerza de los indios toda la noche. Habiendo bien caminado cuando amanecía, vieron muy cerca las albarradas y fuerzas

despues q buo toma el fuez te. cl
y el xebal aiva nar de salizze
del monte. por se z ml vrtio. n vello q
le au ce dio.

donde estaban los indios y toda la gente de los Pormocoes y de la provincia de Mapocho. Tenía este monte seis leguas de latitud y 7 de longitud. Era tan espeso que no podía entrar un caballo por él sino era por alguna vereda que los indios a mano tenían hecha para su entrada y salida.

Allegados allí, el general comenzó a entrar dentro por el camino de los indios angosto, y se allegó animando a sus compañeros como debía y usaba hacer. Iban de uno en uno, atollando y trompezando en los maderos donde pasaron un mal paso de agua y cieno y maleza el general y sus guías y lengua. Allí fue avisado de la guía como muy cerca estaba un chico compás de llano sin monte y sin agua, y que allí estaban por la orilla del arboleda mucha gente de guerra ensotada para herir a los cristianos. Paró el general antes de ser descubierto fuera del monte para aguardar a sus compañeros que venían uno a uno y de que vido que era hora, salió con todos a lo llano pareciendo.

Visto por los indios, alzaron tan gran vocería que parecía que todo el mundo estaba allí y que los montes se asolaban y talaban. Como voceaban en parte cerrada, resonaba el eco de la voz más claro y causaba grave temor. Como los indios tienen por costumbre para animarse dar voces altas, no cesaban y con esto gran flechería que parecía nube de granizo. Como el general era animoso y los compañeros no medrosos, arremetieron como debían y usaban y, matando e hiriendo, hicieron en breve huir los indios y dejar el raso o llano sin impedimento alguno. Allí se ayuntaron todos los españoles con el general, y mandó luego que quedase allí un caudillo con doce hombres y que guardasen todos los caballos que allí dejaron porque no podían pasar adelante porque a pie habían de entrar en el fuerte que estaba tal que apenas entraban los de a pie.

Repartió el general la gente en caudillos con tres caudillos, y dioles orden para el combate del fuerte y como se habían de poner para dar la batería y socorrer a la parte más necesitada. Con esta orden y buen concierto marcharon contra la fuerza que cerca estaba donde, primero que allá llegasen, pasaron otra ciénaga o tremedal y, pasado con gran trabajo, fueron vistos de los indios que dentro de la fuerza estaban. Alzaron gran alarido y dispararon sus flechas en tanta cantidad que era cosa admirable, y los españoles sirviéronles de arcabucería y ballestas. Trabajaron los indios y pelearon por defender la entrada a los cristianos y ellos, por ganarla, pelearon gran rato. El general socorría y animaba de tal suerte y con tal orden animosamente que los indios dejaron el fuerte y los españoles entraron dentro donde mataron muchos indios, y los que huyeron se fueron a ensotar en lo más espeso del monte.

Capítulo xlvii que trata de como, después que hubo tomado el fuerte el general Pedro de Valdivia, acordó salirse del monte por ser mal sitio, y de lo que le sucedió

Los indios por la pérdida de su fuerza y su esperanza (ca ymurada mudas) y
 y. e. an. por lo que ellos y sus mujeres y hijos. pensaron en como nicho
 se pudiesen aproudazar. selos españoles y matarlos todas y gazer des
 el año que pu dresen. e. b. a. r. o. n. (a. e. t. a. s. e. n. t. e. a. m. a. t. o. r. l. o. s. a. v. a. l. l. o. s.
 que a vian que cada. sel pey no rrazo y tempo dho on se a vian q
 da do dho se a m. v. a. l. l. o. i. q. u. a. r. d. a. s. a. z. i. e. n. d. o. s. u. q. u. e. n. t. a. s. e. g. u. n. s. e. s. u. p. o.
 por p. que des pue se t. m. a. z. o. n. que mueras los a v. l. l. o. s. r. a. q. l. l. o. s.
 q. l. o. s. q. u. a. r. d. a. v. a. n. t. e. m. a. n. s. e. g. u. r. o. s. d. o. s. a. m. a. s. p. o. r. q. d. a. r. m. e. n. o. s. t. u. p. i.
 s. a. b. i. d. o. p. o. r. e. l. q. l. r. e. l. q. i. s. q. u. a. n. c. u. r. d. a. d. o. l. o. t. m. a. m. a. n. d. o. a. s. u. s. e. n. t. e. q. u. e. n.
 a. s. e. a. l. l. i. c. o. n. s. u. a. c. u. v. a. l. l. o. s. y. f. u. e. r. e. l. e. s. p. e. r. s. o. n. a. m. u. c. h. a. p. r. e. s. o. a. d. o. l. o. s.
 a. v. a. l. l. o. s. e. s. t. a. v. a. n. y. c. e. g. a. d. o. q. f. u. e. p. u. s. o. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. i. s. p. r. e. n. e.
 l. u. e. g. o. d. i. c. i. o. n. d. o. s. p. r. e. l. a. g. e. t. t. a. d. i. s. p. a. r. a. n. d. o. m. u. d. a. f. e. l. i. c. i. t. a. m. a. s. f. u. e. r. o. n.
 r. e. s. e. n. t. o. s. p. o. r. e. l. q. l. d. e. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. q. a. n. e. s. e. s. t. a. v. a. n. m. a. s. a. m.
 p. o. a. t. i. e. n. p. o. s. i. z. i. e. r. o. n. l. o. q. u. e. s. u. e. c. e. n. z. a. z. e. r. e. s. e. s. a. r. o. n. l. a. p. a. d. e. a. a. v. i. q.
 t. u. d. a. v. i. z. i. e. r. o. n. A. l. g. u. n. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. y. a. v. a. l. l. o. s. s. e. s. b. a. r. a. t. a. d. o. s.
 l. o. s. p. r. e. m. e. t. i. d. o. s. p. o. r. l. o. s. m. o. n. t. e. s. d. i. o. e. l. q. l. a. v. i. s. o. d. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. q. u. e. n. b. i.
 s. e. n. s. a. b. r. e. q. a. v. i. s. o. p. o. r. q. u. e. d. e. l. s. e. b. o. l. u. d. a. s. o. a. z. i. e. r. o. s. d. e. m. a. s. f. u. e. r. e. q. u. e.
 a. v. i. a. z. e. r. a. d. o. a. e. g. a. d. o. q. f. u. e. a. d. o. n. d. e. l. o. s. e. t. r. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. c. e. g. i. a. d. o. q. u. e.
 a. u. m. n. a. s. e. n. q. u. e. n. o. s. e. r. a. s. u. a. b. q. a. l. l. i. q. u. e. d. a. s. e. n. d. o. q. u. e. c. e. a. n. o. l. e. s. p. o. r. q. u. e. c. o.
 t. a. d. a. n. a. v. i. d. i. o. s. r. e. s. t. a. l. m. a. l. o. p. t. i. o. q. u. e. l. s. e. q. u. e. r. i. a. s. a. l. i. r. a. l. o. c. e. a. n. o. q. u. e. d.
 t. a. v. a. s. e. a. l. l. i. v. n. a. e. g. u. a. v. m. y. q. u. e. a. s. e. i. c. o. m. e. r. i. a. n. d. o. s. a. v. a. l. l. o. s. r. i. e. c. o.
 t. e. r. m. a. n. d. o. s. e. s. a. n. s. o. r. a. c. i. o. n. o. t. o. r. i. o. q. l. a. f. o. r. t. a. l. e. z. a. d. e. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. e.
 a. n. d. o. s. p. r. e. c. o. s. l. o. c. a. n. o. q. u. e. d. e. p. r. e. s. o. y. s. a. l. i. e. n. d. o. d. e. l. b. o. s. y. a. m. e. n. q. u. e.
 l. o. s. p. r. e. e. t. r. a. n. u. e. v. a. q. u. i. t. a. y. l. o. q. u. e. d. a. d. a. s. t. e. n. d. e. r. a. l. o. s. p. r. e. q. u. e. s. t. a. n.
 t. e. m. e. z. a. s. o. s. q. u. e. r. a. s. e. d. a. n. s. u. p. e. n. d. o. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. c. o. m. o. t. o. d. o. e. l. m. o. n. t. e.
 e. s. t. a. v. a. l. e. a. n. o. s. e. g. e. n. t. e. a. c. u. s. i. o. m. u. c. h. a. g. r. a. n. c. o. p. i. a. y. o. n. d. e. m. a. o. v. a. d. a. m. u. c. h. a.
 q. u. e. p. o. m. a. n. d. a. m. o. l. o. d. e. s. a. n. d. a. q. u. e. l. t. i. e. n. p. o. a. r. z. a. r. o. n. s. o. b. r. e. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s.
 i. z. i. e. r. o. n. m. u. d. o. s. d. e. l. l. o. s. s. a. s. u. e. a. v. a. l. l. o. s. v. e. l. l. o. s. n. o. d. e. s. a. n. a. n. d. o. s.
 m. a. t. a. r. y. a. s. o. n. d. e. a. r. a. n. l. o. s. a. r. a. b. u. z. e. s. y. v. a. l. e. s. t. a. s. p. o. r. q. p. e. c. a. b. a. n.
 a. t. r. e. a. z. b. a. l. e. d. a. v. i. a. p. e. r. o. m. o. t. e. y. s. e. e. s. t. a. z. u. e. r. t. e. s. a. d. i. c. i. o. n. A. l. o. l. l. a. n. o. c. o. n.
 g. r. a. n. t. r. a. b. a. s. o. p. u. e. s. q. u. e. a. v. i. a. n. s. a. l. i. d. o. n. o. s. e. a. n. d. a. n. d. o. s. v. i. s. e. s. e. r. i. c. u.
 d. a. m. e. n. t. e. e. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. d. i. c. i. e. n. d. o. c. o. m. o. s. u. e. e. r. i. d. a. c. e. o. s. q. u. e. s. e. r. e. n. v. i. i.
 e. l. q. l. q. u. e. a. n. A. q. u. e. e. s. t. a. v. i. p. e. t. u. s. s. a. l. i. e. r. o. n. a. l. o. l. l. a. n. o. y. a. q. u. e. e. s. t. a. v. a.
 m. a. s. d. e. v. i. n. a. c. a. r. r. e. z. a. d. e. a. v. a. l. l. o. a. p. a. r. t. a. d. o. s. d. e. l. m. o. n. t. e. a. r. z. e. m. e. t. i. o. c. o. n.
 q. u. i. t. e. d. a. c. a. v. a. c. o. q. u. e. s. a. n. o. s. y. m. a. s. d. e. s. a. n. s. a. l. i. d. o. e. s. t. a. v. a. n. y. m. a.
 t. a. n. d. o. y. s. i. z. i. e. n. d. o. l. o. s. e. d. o. s. d. e. l. l. a. n. o. y. l. o. s. i. c. e. r. r. o. e. l. m. o. n. t. e. q. u. i. t. e.
 n. o. t. i. n. n. a. z. o. n. a. p. e. r. s. e. v. e. r. a. l. p. o. t. r. e. b. i. e. n. a. n. t. i. q. u. e. d. o. s. v. i. a. v. i. a. s. m. e. t. i. a. d. o.
 d. e. l. q. l. m. a. l. o. n. s. a. i. s. u. s. e. n. t. e. c. o. n. t. i. n. u. a. l. o. c. e. a. n. o. m. u. c. h. a. p. a. r. t. a. d. o. d. e. l. m. i. n.
 y. m. e. u. r. a. r. l. o. s. s. e. r. v. i. d. o. s. q. u. e. a. v. i. a. d. e. a. q. u. i. s. e. s. p. a. d. o. a. f. r. a. n. s. e. a. q. u. i.
 a. n. d. e. r. n. t. e. y. a. n. c. o. d. e. a. c. a. v. a. l. l. o. a. r. z. e. r. e. l. a. m. p. o. y. q. u. e. t. r. e. c. o. r. i. c. a.
 A. l. g. u. n. o. a. m. o. d. o. p. a. r. a. l. e. d. a. r. A. l. a. c. a. u. d. a. r.

Capitulo de Loy. q. trata. como estan.
 el q. l. i. e. c. t. e. c. o. n. t. i. o. s. u. p. o. c. o. m. o. y. v. i. n. o. s.
 n. o. s. a. n. t. r. a. e. l. a. v. a. l. l. o. q. a. v. i. a. s. i. d. o.
 y. c. o. m. o. s. e. p. a. r. t. i. o. a. l. o. c. o. r. r. e. c. e.

Viendo los indios perdida su fuerza y su esperanza y muertos muchos indios y en gran peligro ellos y sus mugeres e hijos, pensaron en como mejor se pudiesen aprovechar de los españoles y matarlos todos y hacerles el daño que pudiesen. Enviaron cierta gente a matar los caballos que habían quedado en el pequeño raso que tengo dicho donde habían quedado doce de a caballo en guarda, haciendo su cuenta, según se supo por indios que después se tomaron, que muertos los caballos y aquéllos que los guardaban, tenían seguros los demás por quedar menos y a pie.

Sabido por el general y él que en gran cuidado lo tenía, mandó a su gente que quedase allí con sus caudillos y fue él en persona muy de presto a do los caballos estaban. Llegado que fue, puso los españoles en orden y luego dieron los indios la grita, disparando mucha flechería. Mas fueron resistidos por el general y los españoles que con él estaban; mas en poco tiempo hicieron lo que suelen hacer y dejaron la pelea, aunque todavía hirieron algunos españoles y caballos. Desbaratados los indios y metidos por los montes, dió el general aviso a los españoles que estuviesen sobre aviso porque él se volvía a socorrer los demás que había dejado. Llegado que fue a donde los otros españoles, les dijo que caminasen, que no era justo que allí quedasen aquella noche porque estaban divididos y en mal sitio, y que él se quería salir a lo llano, que estaba de allí una legua y media, y que allí comerían los caballos y ellos tendrían descanso. Ya es notorio que la fortaleza de los españoles para con los indios es en lo llano y, saliendo del bosque, comenzaron los indios otra nueva grita, y en lo cual daba a entender a los indios que estaban temerosos, que ya se van huyendo los cristianos. Como todo el monte estaba lleno de gente, acudió muy gran copia. Con demasiado ánimo que ponían como lo usan, en aquel tiempo cargaron sobre los españoles e hirieron muchos de ellos y a sus caballos, y ellos no dejaban de matar y asombrar con los arcabuces y ballestas porque peleaban entre arboleda y áspero monte. De esta suerte salieron a lo llano con gran trabajo. Puesto que habían salido, no dejaban los indios de herir crudamente en los españoles, diciendo como suelen a ellos que huyen.

Viendo el general que, con aquel ímpetu, salieron a lo llano ya que estaba más de una carrera de caballo apartados del monte, arremetió con cuatro de a caballo que sanos y más descansados estaban. Matando e hiriendo, los echó del llano y los encerró en el monte donde no tornaron a perseverar por ir bien castigados y aun asombrados. El general mandó alonjar su gente en sitio a lo llano muy apartado del monte y mandó curar los heridos que había. De aquí despachó a Francisco de Aguirre con veinte y cinco de a caballo a correr el campo y que recogiese alguna comida para llevar a la ciudad.

Capítulo xlvii que trata en como, estando el general en este sitio, supo como iban los indios contra el caudillo que había enviado y como se partió a socorrelle

estando al gl. p. sebal duya. como dho con su gente
reposando. tu vo. notia a omolos vs de guerra v. van con
la ca v. dille q. l. la via. Esbia d. a. reo. p. alguna comoda ce
qual esta va. d. re. leguas de con de el g. lecta va. luego man
v. los. re. dos a la Ciudad vel par. tio con. fo. de. la. de. mas. gen. te
que. ce. que. d. a. so. cor. rier. a. los. que. rre. do. xian. la. p. do. d. y. on. e. l. re. c.
de. los. p. a. t. o. d. i. a. v. g. l. p. o. l. a. m. a. n. a. n. a. s. a. b. i. o. p. o. l. o. s. v. s. que. e. l. a.
via. a. ce. g. a. d. o. con. b. e. n. t. e. v. q. u. a. t. i. o. d. e. a. a. v. a. l. l. o. a. d. o. n. i. e. l. o. s. p. a. t. o. s.
esta. van. rre. g. a. b. i. a. g. r. a. n. a. n. g. o. s. a. v. s. e. s. m. a. y. o. v. s. e. s. e. s. a. n. m. a. i. o. s. o. r.
t. o. r. n. a. z. o. n. s. d. o. r. d. e. n. a. s. u. e. m. o. n. t. e. s. v. f. u. e. z. c. a. s. p. o. r. q. l. e. t. e. m. a. n. d. e. m. a. y. a.
d. a. m. e. n. t. e. l. o. s. v. s. a. l. g. l. l. o. s. a. m. i. g. o. s. y. v. n. s. q. l. e. d. i. a. n. v. e. z. a. n. l. o. s. m. a. s.
c. u. l. p. a. d. o. s. e. l. a. c. a. v. t. e. l. a. q. u. e. a. v. i. a. n. t. r. a. m. a. d. o. m. o. a. t. u. b. a. d. i. x. i. m. o. s. p. r. o.
c. u. r. a. v. a. n. s. e. r. v. i. z. m. u. y. b. i. e. n. p. e. n. s. a. n. d. o. d. e. s. e. a. l. b. o. n. a. z. y. l. o. s. d. e. q. u. e. r. r. a. s.
s. o. t. a. r. o. n. e. l. o. s. m. o. t. e. s. y. f. u. e. z. c. a. s. q. l. o. s. d. o. r. i. a. s. q. u. e. a. l. l. i. e. s. t. u. v. o. e. l. g. l.
con. s. u. g. e. n. t. e. n. o. p. a. z. e. d. o. v. n. l. u. e. g. o. v. i. d. o. e. s. d. o. s. e. s. p. a. l. l. o. s. e. s. d. e. d. e. a. l. l. i. a. s.
con. t. o. d. o. s. l. o. s. p. a. t. o. s. a. c. e. e. v. a. r. e. l. b. a. s. t. i. m. e. n. d. o. q. l. e. m. a. n. r. e. a. c. o. r. i. d. o. a. l. a.
Ciudad q. fue buen so. cor. rier. para. l. a. n. e. s. c. a. d. a. s. q. u. e. s. e. p. a. s. a. v. a. y. p. a. r. a.
el. v. n. b. i. e. r. n. o. q. u. e. v. e. n. i. a. c. e. r. a. n. d. e. n. e. s. t. a. s. d. i. o. y. n. a. a. b. v. i. e. n. e. n. l. o. s.
r. u. o. s. a. l. v. o. d. o. l. o. s. o. s. y. m. u. y. f. u. r. i. o. s. a. c. a. v. s. d. e. t. e. n. e. r. c. e. r. a. l. a. c. o.
r. u. d. a. d. i. g. o. d. e. s. e. d. e. a. d. o. n. d. e. n. a. c. e. s. e. l. a. s. q. u. e. r. r. a. s. n. e. v. a. d. a. s. f. u. e. t. a. l. a.
m. a. z. y. p. o. r. s. e. r. t. a. n. d. i. g. u. a. l. a. b. a. x. a. d. a. p. a. r. a. c. o. r. r. i. e. r. y. a. r. r. e. n. d. p. o. r. p. e. d. i. r.
q. a. c. e. s. d. e. g. r. a. n. d. e. s. v. e. r. u. e. s. a. s. p. i. e. d. r. a. s. v. o. i. t. l. a. f. u. r. i. a. q. l. a. q. u. a. c. e. d. i. a.
f. o. d. a. n. l. a. s. p. i. e. d. r. a. s. y. s. o. n. m. u. y. p. e. l. i. g. r. o. s. o. s. p. a. c. a. v. s. a. s. e. t. e. p. e. l. i. g. r. o.
d. e. s. e. s. o. d. e. t. r. a. o. j. e. r. m. a. d. b. a. s. t. i. m. e. n. d. o. p. a. r. t. i. o. s. e. l. g. l. a. n. d. e. b. i. t. d. e. a. c. a.
d. a. l. l. o. s. e. s. p. u. e. s. d. e. s. e. s. p. a. l. l. a. s. l. o. q. l. e. v. a. n. a. n. e. l. b. a. s. t. i. m. e. n. d. o. s. e. f. u. e. a. c. o. r. r. i. e. r.
e. l. a. n. p. o. y. l. a. a. s. t. a. d. e. l. a. m. a. z. y. s. e. a. l. l. i. f. u. e. a. l. a. C. i. u. d. a. d. n. o. l. e. s. i. f. i. c. i. o.
d. e. n. e. s. t. a. j. o. r. n. a. d. a. a. s. a. m. n. g. u. a. q. d. e. a. n. t. a. s. e. a. m. a. s. d. e. v. e. d. l. a. t. a.
d. e. s. p. o. b. l. a. d. a. p. o. r. e. s. t. a. z. t. o. s. a. l. a. j. e. n. t. e. e. l. a. s. f. u. e. z. c. a. s. q. d. i. c. h. o. a. d. e. m. o. s.

Capitulo. lviij. q. trata de como el
gl. p. sebal duya puso quince de a
ca. p. llo. sobre. quazim. fion. l. lamar
para. mos. f. a. r. e. l. p. u. e. l. d. o. a. v. n. a. n. o.
que. s. e. s. t. e. p. e. r. a. v. a. y. d. e. l. s. u. c. e. s. o. q. u. e.
d. e. n. e. s. t. e. t. i. e. n. p. o. d. e. a. c. e. e. s. t. a. l. a. n.
c. a. n. s. e. l. o. s. v. s.

estando envernando. Al gl. con sus compañeros y re
ano. p. i. e. n. d. o. v. s. o. z. a. s. d. e. v. n. a. q. v. a. z. e. t. a. t. i. e. n. p. o. q. v. i. m. e. s. p. o. r. p. r. o.
d. e. l. a. s. d. e. d. o. y. n. a. g. e. a. l. p. i. z. u. e. l. a. s. q. u. e. a. v. i. a. e. b. i. a. d. o. p. o. l. s. o. c. o. r. i. o.
v. l. o. o. t. i. o. q. u. e. s. o. s. o. a. n. o. t. r. a. d. e. x. e. n. d. o. s. e. m. a. s. p. e. n. t. e. a. v. i. a. o.
v. e. n. i. z. p. o. l. a. m. a. z. e. s. t. a. n. a. v. e. g. a. n. o. n. s. e. e. t. a. t. i. e. r. a. s. e. s. a. l. d. o. n.
t. r. a. u. o. d. e. l. a. t. r. a. s. e. a. l. b. a. r. o. p. o. r. q. u. e. a. r. i. e. n. t. o. s. o. s. v. i. e. n. d. o. s. v. s.
v. n. q. i. e. r. n. o. a. r. i. e. m. a. s. e. l. v. i. e. n. t. o. n. o. r. e. y. o. l. d. e. r. a. n. o. e. l. v. i. e. n. t. o.

Estando el general Pedro de Valdivia, como he dicho, con su gente reposando, tuvo noticia como los indios de guerra iban contra el caudillo que él había enviado a recoger alguna comida, el cual estaba doce leguas de donde el general estaba. Luego mandó ir los heridos a la ciudad y él partió con toda la demás gente que le quedó a socorrer a los que recogían la provisión, y llegó a ellos otro día siguiente por la mañana. Sabido por los indios que el general había llegado con veinte y cuatro de a caballo adonde los otros estaban, recibían una gran congoja y desmayo. De desanimados se tornaron sin orden a sus montes y fuerzas, porque le temían demasiadamente los indios al general. Los amigos e indios que servían y eran los más culpados en la cautela que habían tramado, como arriba dijimos, procuraban servir muy bien, pensando de se abonar. Los de guerra se ensotaron en los montes y fuerzas, que en ocho días que allí estuvo el general con su gente no pareció indio.

Luego, visto esto, despachó seis de a caballo con todos los peones a llevar el bastimento que tenían recogido a la ciudad, que fue buen socorro para la necesidad que se pasaba y para el invierno que venía cerca. En estas provincias vienen los ríos caudalosos y muy furios[os] a causa de tener cerca la corrida, digo, desde a donde nace de las sierras nevadas hasta la mar y, por ser agria la bajada para correr y corren por pedregales de grandes y gruesas piedras. Con la furia que el agua lleva, rozan las piedras y son muy peligrosos. A causa de este peligro se dejó de recoger más bastimento. Partiose el general con veinte de a caballo después de despachados lo[s] que llevaban el bastimento. Se fue a correr el campo y la costa de la mar, y de allí fue a la ciudad. No le sucedió en esta jornada cosa ninguna que de contarse ha más de ver la tierra despoblada por estar toda la gente en las fuerzas que dicho habemos.

Capítulo xlviii que trata de como el general Pedro de Valdivia puso quince de a caballo sobre guarnición en la mar para mostrar el puerto a un navío que se esperaba, y del suceso que en este tiempo acaeció en el alzamiento de los indios

Estando invernando el general con sus compañeros y reconociendo dos cosas, la una que ya no era tiempo que viniese por tierra de las provincias del Pirú el capitán que había enviado por socorro, y lo otro que, si socorro trajesen de más gente, había de venir por la mar. Esta navegación de esta tierra es al contrario de la tierra de abajo porque corren todos vientos, y en el invierno corre más el viento norte y en el verano el viento

sur y no viente otro viento. Para lo cual envió el general un caudillo con quince de a caballo y que estuviesen en el puerto más cercano a esta ciudad, porque hay otros; y que tuviesen aviso si viesan [al]gún navío, le hiciesen seña de lo alto con humo para que atinasen al puerto porque, viniendo y acaso no hallase quien los adentrase al puerto, por ser a ellos incierto correrían peligro por ser invierno. Mandó el general a estos compañeros que sembrasen e hiciesen sementera porque su principal intento era hacer sementeras y tener mucho bastimento, porque más temía la hambre que no los trabajos y peligros.

Despachados estos españoles para la mar y viendo que los indios, que estaban en los fuertes de los Pormocoes, no saldrían en invierno de sus casas, y viendo que el Aconcagua estaba cerca de la ciudad y que había allí mucha gente, y que era la cabeza de esta tierra, y viendo que, si este valle o la gente de él servía, servirían los demás, acordó el general hacerles la guerra muy a salvo de los españoles y menos daño de los naturales. Mandó aperebir xx de a caballo y salió de la ciudad y fue al valle de Aconcagua casi junto a la mar, y miró un sitio donde edificar una casa fuerte para que, estando allí gente de guarnición, sojuzgarían todo el valle, de suerte que forzasen a los naturales venir a servir. Con no dejarles asegurar, obrarían temor sabiendo que los tienen cerca.

Diose tanta priesa y maña que, con aquellos compañeros y con el servicio de sus yanaconas y treinta indios que andaban más en acecho que de voluntad, hizo adobes tantos en cantidad que hizo con ellos dos cuartos de casa y un cercado de treinta y cuatro adobes de alto. Andaba ya en víspera de acabar la obra porque las casas no eran dobladas y no les faltaba más de ser cubiertas.

Estando en su provechosa obra, tuvo nueva como los naturales de toda la tierra con los Pormocoes se ayuntaban para venir sobre la ciudad y en sus términos arrancar todas las comidas que habían sembrado los españoles. Sabida la nueva, partiose el general para la ciudad a poner remedio en ella, dejando por caudillo a Rodrigo de Quiroga. Dioles aviso que viviesen muy recatados y no descuidados, y que mirasen que la mayor parte iba por ellos. Dejóles el cacique Tanjalongo, señor de aquel sitio de la casa con la mitad de aquel valle hasta la mar, como arriba hemos dicho, porque, teniéndole allí, serían advertidos de los secretos de los indios, dándose buena maña porque el cacique aseguraría sus indios, pues estaba en su tierra, y teniéndolo allí estaban seguros, que mirasen por él, no dándosele a entender.

Sabido por los indios de guerra que el general era venido y estaba en la ciudad, dejaron de su intención y no efectuaron su propósito, y estuvieron quietos en sus fuertes. Pues, viendo los otros que hacían la casa fuerte que el general era ido a la ciudad y que estaba ausente su temor o, por mejor decir, quien se lo causaba, acordaron servir más y con cautelas y traiciones. Reconociendo la obra que se les seguiría si aquella casa se acabase, ayuntáronse todos los del valle, así los indios de Tanjalongo como los de Michimalongo, y vinieron a la casa, pareciéndoles que viniendo derribarían por

72*

tierra todo lo edificado o, al menos, matarían a los cristianos. Juntáronse cuatro mil indios de Michimalongo y de Tanjalongo con algunos del valle de Mapocho, vinieron el valle abajo de Aconcagua hasta una legua y media de la casa sin ser sentidos de los cristianos. Mas, como Dios Nuestro Señor es socorro de los desocorridos y amparo de los peregrinos, y padre misericordioso de sus hijos, fue servido que estos españoles fuesen advertidos antes del mal que se les venía acercando.

Fue el caso que envió el caudillo dos de a caballo de la casa una mañana por el valle arriba y fueles deparada una india, natural del valle de Mapocho, que era muger de un principal de aquel valle, la cual habló a un yanacona que llevaban. Le dijo como muy cerca estaban todos los indios del valle juntos en hábito de guerra, y que decían que, pasados tres días, habían de venir con rostro y muestra que venían a servir, trayendo sus armas secretas a matar todos los cristianos y derribar la casa y librar y llevar a Tanjalongo su cacique. Decían los indios que aquella casa, para derribarla, convenía echarle las acequias crecidas y, como no tenían cimientó, caería en tierra. Y con el agua mucha harían el campo cienagoso que los caballos atollasen, y que de esta suerte serían vencedores; y dijo como habían oído tratar a los indios en sus ayuntamientos la orden que habían de tener en el acometer y por qué parte y cuando y a qué hora; y que así lo había oído cuando a su marido se lo decían.

Sabido todo esto por el caudillo que estaba en la obra de la fuerza y casa de los españoles, mandó aperebir a todos y poner en muy buen recaudo el cacique Tanjalongo. Luego despachó por la posta un español a hacer saber al general el suceso y que proveyese de socorro con gran brevedad. Sabido por el general, mandó aperebiesen quince de a caballo y encomendóselo a su maese de campo Francisco de Villagrán. Mandó que fuese con la mayor diligencia que ser pudiese y socorriese aquellos españoles y que, al entrar del valle, tuviese gran aviso. Cuando los quince españoles allegaron con el maese de campo Francisco de Villagrán a la casa, tenían los indios sus espías puestos sobre el valle que divisan a los españoles la entrada del valle. Estas espías los vieron a los dieciseis de a caballo y ayuntáronse con los demás.

Vistos y contados por las espías, dieron aviso a sus capitanes y gente de guerra en como había venido socorro. Temiéronse y dejaron la jornada cosa harto admirable que cuatro mil hombres de guerra, con grandes ardides y estando en su tierra, teme[n] a treinta hombres de a caballo. Salidos del valle, hicieron todo el daño que pudieron en la sementera que los españoles tenían hecho. Se pasaron a un llano apartados de la casa cuatro leguas donde litigaron los indios de guerra tanto sobre el caso acaecido que vinieron a desbaratarse unos a otros más con las armas que con las palabras. Esto se supo por indios que después tomaron otro día que el maese de campo llegó. Mandó salir seis de a caballo de la

Capitulo .xlj. q̄ trata dela guerra
q̄ se hizo. ala gente. del v. alie scan
abri enagua

73*

casa a correr el campo porque tenían que aquel día habían de dar los indios en los españoles. Salidos los seis de a caballo, allegaron a donde el real de los indios había estado y hallaron un escuadroncillo de gente. Dieron los españoles con ellos y mataron algunos y prendieron, y éstos trajeron a la casa fuerte, de los cuales se informaron el maese de campo de todo el suceso, e hizo de ellos justicia por hallarlos culpados. Cada día corrían el valle los cristianos y mataban a los que se defendían y prendían a los demás, a los cuales enviaban por mensajeros a la gente de guerra. De esta suerte se les hacía la guerra, habiendo los indios rompido la paz.

Capítulo xlix que trata de la guerra que se hizo a la gente del valle de Aconcagua

Estando el general Pedro de Valdivia en la ciudad siempre tenía aviso de su maese de campo de todo el suceso que cada día le sucedía. Reconociendo por sus obras a los indios de aquel valle de Chile como habían sido aviesos en no mantener lo que prometían porque, al tiempo que mejor servían, se alzaban, determinó de irlos a castigar porque se enmendasen y porque los demás escarmentasen en cabeza ajena; castigándolos, servirían los que restasen y estarían los españoles más seguros y en sosiego para poder hacer las cosas que más conviniese al servicio de Dios y de su magestad y en su alzamiento de nuestra religión cristiana, para la cual mandó a un capitán de la infantería con diez de a caballo y treinta de [a] pie que fuesen a la casa fuerte adonde el maese de campo estaba. Mandole que, con los de a caballo que en la casa estaban, y los que él llevaba eran cuarenta de a caballo, corriesen el valle y castigasen a quien servir no quisiese y en arma se pusiese, y que desbaratasen todas las fuerzas que en todo el valle hallasen.

Lo mismo escribió al maese de campo y que en todo tuviese gran aviso, y que lo primero que hiciese fuese envia[r]les con seis de a caballo al cacique Tanjalongo, porque mejor estaría en la ciudad para que mejor fuese su valle corrido y sus indios castigados, y porque no se embarazasen seis de a caballo y cuatro de a pie para guardarlo en la casa. Luego que fue venido el cacique Tanjalongo y presentado ante el general, mandole cortar los pies por la mitad. No le mataron, puesto que sus culpas lo pedían, porque era cacique tenido y que, por su aviso y respecto, podían venir muchos caciques e indios de paz, así como era parte para munillos que viniesen de guerra, y también porque, con matarlo, no pagaba lo que debía ni el mal daño que, por su causa, habíamos recibido. Con cortarle los pies le sería más castigo y los indios, viendo que aquel cacique estaba en la casa en su tierra por consentidor e inventor del alzamiento le habían cortado los pies y otros diez caciques

Muezas estarian temerosos. v no cometian qya (don este ce vngero)
x cae tigo. que para los v. es el mas andriente. v no mata el de
por q los viuos. olvidan a los muezas como (vn todaa parte se usa
v q sanado vno biuo v seota suerte castiga. to los los q se ven.
sece rreprenta. el deli q cometio. aql pue an da m n ga vee
propio lo tiene. tan e memoria quea vunque quera nopue de al n
sarlo. se es as dias quee m de anpo v izol a querra aluacee. aco
q mudos. v ma. Algunos v seos. sizo lae. fiterae. q haes opuea
q seza v n viero v m n tta ba p so esta gente sece vace
e querrera. va v telosa v shien a n los ar deos bien. v para den
cer los bien. con vema alma v potencia. com qe m de anpo. adia
an m n ga v opizi en aia. v m n a con es v el q la vira va a adia
de lo. q mas an vema. desuer te q cebebe. anda van los v m n ga
seceos. mandos. v se vian v p arios. no para van el vacee pue
viene. el m de anpo. q v to da la. gente. espanola. esta va. m n tta
vasada de la. guerra. v el as v rron das. v cam no v para. gran sece rre
v mar v ce. fros. v no p e qia. sandre. por q la vian da sece tie n po
ce mar v ce. alano se v to tado al dia. con al gura poca de an ne
ora v se p oia v viene. que seza va. de la guerra. v as tigas
to das los. v s. del valle. an n. se tan ja longo. com los. sem v ma
longo v se estas bueltas. muezas algunos. a aques. v viene. q seza
sim p lio el plazo. q l q leco a v n d a d o. se p a t i o e l m de anpo para la
au da d v n vo an tigo. algunos v s. v p a n a p a e s. los q u l e s b i d a
el q l. por mensa sezas sece pue sece ti ga s. v a n a s o n b r a d o s v
a que llos q anda van. q u r d o s. para que se b o l u s e r v a n e s c a s a

Capitulo. L q trata de lane se a bad. quea vian. se al. v como. la. l fueron abusar v se la suer q la. Sallacon. 28

Viendo el q l. que la. sal sece a via. a cabas. a los espanoles
v q la cae ne a vunque poe. sece esta ga va. v viene. q u e l a
salinas. de que se. v o v e r a n. esta van. o c i p a d a s a n o l a g e n t e
de guerra del valle. de a n i o n a g u a p r o c u r o e l q l. saber. v s.
o t r a p a r t e. a v i a s a l. fue a v i a s a l. por q a r d o s v s. como se
v i s e r o l e q u a l s e l a. (au da d j u n o a l a m a r. s o n p u e b l o q u e s e)
a r z e t o p o a l m a. a v i a v n a l a g u a d e d n d e s a l i a n a p a m e s o r a
v i d a d a n a g e r s l. de que se. v o v e r a n. los n a t u r a c e s o r a.
q l q l. bien v n f o r m a s e b r o d r e s o n b r e s. de a n a v a l l o p o r
s l. v q l a. t f a s e s e n. a n t a e. v a n a. a n a s a n s q u e s e r v i a n v
d i o l e s v n p r i n a p a l. para q u a q u e s a b i a. bien e l a m n o v l a
l a g u n a. d n d e l a s a l. esta va. v a s i l o s. a s. p a n o l e s v v a n t
m e r o s o s. q n o l a. s a l l a z i a n. por q s e e t a s. p a r t e s. a m o l o s
v s m i s a s. v e z e s m e g a n. la v e r d a d. v n a s. v e z e s p o r t e m o r
v p e t r a e p o r t e m o r. de a s t u n b r e v e l p r i n a p a l n o y m i

muertos, estarían temerosos y no cometerían traición. Este es un género de castigo que para los indios es el más conveniente y no matarlos, porque los vivos olvidan a los muertos como en todas partes se usa y, quedando uno vivo y de esta suerte castigado, todos los que lo ven se le representa el delito que cometió aquél, pues anda castigado, y el propio lo tiene tan en memoria que, aunque quiera, no puede olvidarlo.

En estos días que el maese de campo hizo la guerra en el valle castigó muchos y mató algunos, y deshizo las fuerzas que halló, puesto que era invierno y muy trabajoso. Esta gente de este valle es guerrera y cautelosa; entienden los ardides bien y, para vencerlos, bien convenía ánimo y potencia como en el maese de campo había con mucha experiencia. Junto con esto el general avisaba cada el día de lo que más convenía, de suerte que en breve andaban los indios muchos de ellos mansos y servían, y otros no paraban en el valle. Pues, viendo el maese de campo que él y toda la gente española estaba muy trabajada de la guerra, velas, rondas, camino, y se pasar grandes ríos y mayores fríos y no pequeña hambre, porque la vianda de este tiempo es maíz cocido a la noche y tostado al día con alguna poca de carne si haber se podía. Viendo que era ya hecha la guerra y castigados todos los indios del valle, así de Tanjalongo como los de Michimalongo, y en estas vueltas muertos algunos caciques, y viendo que era cumplido el plazo que el general les había dado, se partió el maese de campo para la ciudad. Llevó consigo algunos indios y principales, los cuales enviaba al general por mensajeros después de castigados y aun asombrados aquéllos que andaban huidos para que se volviesen a sus casas.

Capítulo I que trata de la necesidad que había de sal y como la fueron a buscar, y de la suerte que la hallaron

Viendo el general que la sal se les había acabado a los españoles y que la carne aunque poca se les estragaba, y viendo que las salinas de que se proveían estaban ocupadas con la gente de guerra del valle de Aconcagua, procuró el general saber si en otra parte había sal. Fue avisado por ciertos indios como dieciseis leguas de la ciudad junto a la mar en un pueblo, que se dice Topocalma, había una agua de donde solían coger sal de que se proveían los naturales. Siendo el general bien informado, envió doce hombres de a caballo por sal y que la trajesen con los yanaconas e indios que servían. Dioles un principal para guía que sabía bien el camino y la laguna donde la sal estaba. Así los españoles iban temerosos que no la hallarían porque en estas partes como los indios muchas veces niegan la verdad, unas veces por temor y otras por tenello de costumbre, y el principal no iba

con menor duda, viendo que era invierno y que le parecía ser imposible haber sal, caminaron todos juntos, puesto que la duda iba oculta, aunque iba repartida entre todos, porque cada uno llevaba su parte. Allegado a la laguna y sitio donde la sal se había de coger, dijo el principal guía a los cristianos:

“Catad aquel sitio donde habéis de hallar y sacar la sal!”

Viendo los cristianos el sitio, que era una laguna de mil y cuatrocientos pasos de largo y media legua en redondo y que estaba con gran copia de agua dulce que era hecha de las aguas que de las laderas conmarcanas allí venían, dioles gran risa, que estuvieron gran pieza embarazado ya para volverse entendiendo que eran engañados. El principal, viendo el rostro que los españoles ponían a su negocio, algo corrido, mandó desnudar cuatro indios y él con ellos y entraron dentro de la laguna. El agua les daba, porque era invierno, a los pechos y en verano no tiene tanta y es más fácil de sacar. Entrados dentro, sacaron del asiento de abajo tanta sal que cargaron las piezas que llevaban, de lo cual no fueron poco admirados ellos y todos los españoles. El principal quedó muy contento por haber quedado acreditado en haber salido a luz con lo que había prometido. Luego se fueron y llegados a la ciudad fueron españoles, y llevaron gran cantidad que todo el año y más tuvieron que gastar.

Esta laguna está dos tiros de piedra de la mar, la cual no entra dentro ni la agua de la laguna va a la mar por estar cercada de unos promontorios de tierra y, a lo que entiendo, debe tener el asiento esta laguna en el asiento de lo salado del agua de la mar, a cuya causa se fragua aquella sal y cuaja en el asiento abajo porque, cuando la secan, sale como losas llanas de grueso de cuatro dedos y de una mano y más. Es tan blanca como cristal y en verano, como tiene poca agua la laguna, penetra más el sol su calor en la tierra. Hace que la primera sal que sacan es rubia o roja, y la que sacan de abajo de ésta es más blanca. Hay en verano gran cantidad.

Capítulo li que trata de como repartió el general Pedro de Valdivia por los españoles los caciques que en la comarca de esta ciudad había

Conociendo el general los excesivos trabajos que los nuevos descubridores padecen y con cuantas necesidades conquistan, descubren, y pueblan y sustentan sin socorro sino es de Dios y de sus animosos ánimos hasta que él que gobierna en nombre de su magestad les reparta la tierra que han descubierto y poblado para ensalzamiento de nuestra Santa Fe Católica y para engrandecer la corona real de nuestra España

v. Felix y don xpiana. por darles algun con texo y darles de
gun des canso a sus espíritus. Viendo lo que es esto. rey nob
y tierras. los tales se pretenden. y un d. con esso. para d. cre
centarles el ammo. y hazerles eze eze la voluntad. d. ex
para traer de paz a los naturales al presente. a modo de d. ex
~~este tiempo se ofrese a los~~ y acaso se acaesen para que se pu
diesen ^{mejor} ver a las. ne se a da oca. pues bien se aca. y a
fuerza. los m. a y un tar. y llaman a los para el tal eze paz
timen a les d. jo to d. lo. sobre d. jo. a to dos. d. ex. y q. p. l. ex.
queno tema. la llazidad. se to dos. los a y a que. se to do la
tierra. tema. d. voluntad se grati. fiar es. sustravajos e
n esu m. y q. ex. no les a va d. como el d. ex. a va. y tem a d. ex
voluntad. d. ellos. me ze. aian loca v. saua. estar d. a q. le aca
zon to do la tierra. se guerra. q. a penas d. y quyen ex. ua
des cubier ta m. te. y no a n. temores. a ex. veno so rios. por no
a d. nos a no a d. n. as con d. a. ones como por los temores. q. los
v. d. de guerra. les pot. man. ex. no se b. dian. y q. a n. dan d. el tiempo
ex. en d. dias. se v. id. d. a. res. v. id. a. q. los. contentaria. y sea a cu
centaria el des canso. temen a mas llazidad. se la y sea a suerte
repartio to dos los. a y a que. y re paz timen a. con. uer. d. q. los
tales a y a que. ex. ad. su je. a. ex. se n. ta pobla. res. y les malos
espanoles. q. quyen. i. zo el de po. vo. q. tu vieses. ex. se po. sadas
alos. es pa. no les. q. no se es a. v. ian. de po. vo. a. v. d. para q. le es
d. es la. cu. tent. a. ion. q. a n. b. e. r. a. como. a. pa. r. a. a. g. n. e. r. o. s. de d.
que. los. tra. v. d. os. pa. sa. d. os. y p. r. e. s. e. n. t. e. s. y. d. os. es. d. os. d. os. y. r. e.
pa. r. a. d. os. por. ce. le. os. los. q. no. lo. se. r. a. n. d. io. se. a. t. e. r. m. i. n. o. s. a. l. y. a. u. d. a. d.
se. n. t. a. e. g. u. a. s. las. t. e. x. p. a. t. a. d. el. n. o. t. e. y. las. t. r. e. p. n. t. a. d.
sur. y. v. e. s. de. la. mar. a. la. ex. tra. ne. v. a. d. a. que. se. o. r. i. e. n. t. e. d.
d. a. d. e. n. t. e. que. d. v. qu. n. ze. y. se. p. o. s. e. r. o. l. e. g. u. a. s. ex. p. a. r. t. e. s. d. e. n. e. s.
de. t. e. r. m. i. n. o. s. de. s. t. a. a. u. d. a. d. e. s. t. a. n. las. pobla. z. o. n. e. s. de. los. v. d.
d. v. gran. des. e. z. i. a. de. r. o. s. para. to. d. g. e. n. e. r. o. se. g. a. n. a. d. o. s. y. para.
y. a. z. q. gran. des. se. m. o. n. t. e. r. a. s. se. p. a. n. d. y. j. u. n. t. a. m. e. n. a. n. e. s. a. n. o. t. i. c. a.
se. g. a. n. des. m. i. n. a. s. de. o. r. o. por. que. y. a. l. a. v. e. m. a. v. i. s. o. las. m. i. n. a. s.
de. los. v. i. n. y. a. s. gran. des. o. m. o. r. o. s. de. l. p. i. r. u. d. e. e. s. a. m. b. a. d. o. r. o.
ex. s. u. n. y. d. o. d. b. i. a. v. a. n. a. l. e. u. z. a. n. por. t. u. b. u. n. d. o. f. u. n. t. a. d. o. s. y. a.
ex. a. b. i. a. n. a. n. y. e. s. e. v. a. n. a. n. de. a. n. a. n. c. a. g. u. a. q. p. o. r. a. t. a. n. o. n. b. r.
se. d. e. e. d. e. e. e. de. q. u. y. e. n. d. e. l. r. i. o. no. t. i. e. n. e. la. d. o. m. n. a. z. o. n. t. o. m. o.
el. q. l. para. q. g. l. e. ex. v. i. e. s. e. e. s. t. e. e. s. t. a. d. e. l. e. g. u. a. s. de. la. a. u. d. a. d.
v. a. n. a. d. e. l. a. n. t. e. el. v. a. l. l. e. de. los. d. a. n. a. z. e. s. de. s. e. e. s. t. e. v. a. l. l. e.
de. l. a. e. s. f. a. s. t. a. e. l. v. a. l. l. e. de. a. p. i. a. p. o. que. el. p. r. i. n. c. i. p. i. o. de. s. t. a.
d. u. e. r. n. a. c. i. o. n. que. s. o. n. de. t. e. v. a. l. l. e. s. to. d. o. s. los. t. r. e. p. a. r. t. i. o. s.
a. n. d. e. e. s. p. a. n. o. e. s. para. que. v. i. n. e. n. d. o. se. p. a. z. de. t. a. n. b. i. l. t. a. d.
ma. s. se. g. u. r. a. y. m. a. s. t. a. t. a. d. a. y. de. s. p. a. n. o. e. s. m. a. s. pobla. d. o.
pobla. r. i. a. n. a. t. a. l. a. u. d. a. d. ex. v. a. l. l. e. de. o. q. u. i. n. t. o. s. o. s.

y religión cristiana, por darles algún contento y darles algún descanso a sus espíritus. Viendo lo que en estos reinos y tierras los tales pretenden y junto con esto para acrecentarles el ánimo y hacerles crecer la voluntad, así para traer de paz a los naturales como a los demás, y porque, si acaso se alzasen, se pudiesen mejor prevenir las necesidades, los mandó ayuntar y, llamándolos para el tal repartimiento, les dijo todo lo sobredicho a todos en general y que, puesto que no tenía la claridad de todos los caciques de toda la tierra, tenía en voluntad de gratificarles sus trabajos en nombre de su magestad y que, si no les daba como él deseaba y tenía en voluntad y ellos merecían, lo causaba estar en aquella sazón toda la tierra de guerra que apenas hay quien sirva descubiertamente sino con temores, así de nosotros por no habernos conocido nuestras condiciones como por los temores que los indios de guerra les ponían si nos servían y que, andando el tiempo, siendo Dios servido darles vida, que los contentaría y les acrecentaría el descanso, teniendo más claridad de ella. De esta suerte repartió todos los caciques y repartimientos con sus indios que a los tales caciques eran sujetos en sesenta pobladores. Les mandó a los españoles en quien hizo el depósito que tuviesen en sus posadas a los españoles que no se les habían depositado indios para que él les diese la sustentación que convenía como aparticioneros de aquellos trabajos pasados y presentes.

Hechos estos vecinos y repartidos por ellos los que no lo eran, dió de términos a la ciudad sesenta leguas, las treinta al norte y las treinta al sur, y desde la mar a la sierra nevada, que es de oriente a occidente, que hay quince y dieciseis leguas en partes. En estos términos de esta ciudad están las poblaciones de los indios. Hay grandes criaderos para todo género de ganados y para hacer grandes sementeras de pan. Hay juntamente con esto noticia de grandes minas de oro, porque ya habemos visto las minas donde los Incas, grandes señores del Pirú, se le[s] sacaba oro en su nombre y se lo enviaban al Cuzco por tributo de Aconcagua, que por otro nombre se dice de Chile, de quien el reino tiene la dominación. Tomó el general para sí que le sirviese éste. Está doce leguas de la ciudad y cinco adelante del valle de los Chañares desde este valle de Chile hasta el valle de Copiapó, que es principio de esta gobernación, que son siete valles. Todos los repartió en doce españoles para que, viniendo de paz, estando la tierra más segura y más tratada y de españoles más poblada, poblarían otra ciudad en el valle de Coquimbo.

Capitulo. Ly. q̄ trata. como. e. stan. sh
q̄l p̄ sebal siwa. en la audas. fudgabis
n como x via q̄ra d̄ junta. se v̄s. d̄n
en p̄uc blo que se d̄ze la juntura. o ve como
se como fue aellofo. selo q̄ le suadio

ntando qste tienpo alia y los ne pochos de la guerra qataba
la vemos dicho senego (aduan o por mejor decir se tra.
baja van. lonatiza les no era van' de azeinos to el mal
dano que podian y se as tibre teman y vda van vimen de
sus fuer tas asol tear' timen o por anparo al furioso tuo de
may po que eta. tres leguas de la (aiudad de van se talmanea)
tos y g. que quan' sazan vn sol a. no paze gan' por g sege a dia
como as tuos ol e fi por q quan' se le nce pando es alucan.
los. no se podian sacar por n' ninguna via y para mejor defenose
teman puectas. los y d. cepias ab de la (aiudad que es a teni
granda viso. Vienen que alia y ente. de aca vallo a corredo (aiempo)
los. conta van. mza van' por q cam no cam nadan. y mun
breue de van. la viso va esta a usa. sazan sus sa los. muy asu
saluo. Vienen el gl el gran de aco vego v dano. que a que aco v g)
sazan m' agu m seampo. qd sa lise conben te y ana de aca (allo)
y tcey nta p' gones y fuese azzio se mayo y que de t apn te an
lo p' az. corrie se faeta diez cequas y qd todos los. fuer tes)
que aca se. a los v. los de a baratase y quemase por q no aca
se ma tar se esta bueltas. al gunas de los. sal ta a ca de q
sal ta van. y que se ho. co to pasase. el r. y corrie se la fze
y q mrase an' ziana viso el cam no poris. y va. y queno con
tise fuerte m' ninguno. or nose viese. y no se ce aca aca
y que se to aca visase con b. de aca pro ver el zamedio
partiose el m' seampo. fcan de visagran y corrio al ruzo de
mampo. de la vna parte. y de la o tra y no sa co fuer ca m
y n' ninguno. que se y npi diese el cam no. porque co ta vnt as)
con d' dos. (sus fuer tes. por sera visados. de las cepias cam no
el m' seampo. sa ta vna legua. a vni fuerte. que los v. te
man. y de os dias que alli es tu vo no puo tomar y no vni
vieso el qul se y nformo. de la fuer ca grande. que los v. al
teman. y de la. (trado y cet a que te ma. y de la. que te que
seza. hezo y de to do dio. el m' seampo. a viso. al qul el qul
separ tio. luego. con diez y siete de aca vallo. aca de. aca
ol m' seampo y ta na. luego ce man o que fuese con vte de
aca vallo. y por te po nce. y que se de aca se. al fuer. (y

Capítulo lli que trata como, estando el general Pedro de Valdivia en la ciudad, tuvo aviso en como había gran junta de indios en un pueblo que se dice La Juntura, y de como de como [sic] fue a ellos, y de lo que le sucedió

En tanto que este tiempo corría y los negocios de la guerra, que arriba habemos dicho, se negociaban o, por mejor decir, se trabajaban, lo[s] naturales no dejaban de hacernos todo el mal y daño que podían y de costumbre tenían y usaban, viniendo de sus fuerzas a saltear tiniendo [sic] por amparo al furioso río de Maipo, que está tres leguas de la ciudad. Dábanse tal maña estos indios que, cuando hacían un salto, no parecían porque se escondían como astutos en el oficio porque, cuando salen españoles a buscarlos, no se podían hallar por ninguna vía. Para mejor defenderse tenían puestos los indios espías sobre la ciudad, que en esto tenían gran aviso. Viendo que salía gente de a caballo a correr el campo, los contaban y miraban por qué camino caminaban y muy en breve daban aviso, y a esta causa hacían sus saltos muy a su salvo. Viendo el general el gran desasosiego y daño que aquellos indios hacían, mandó a su maese de campo que saliese con veinte y cinco de a caballo y treinta peones y fuese al río de Maipo y que de esta parte, sin lo pasar, corriese hasta diez leguas, y que todos los fuertes que hallase de los indios los desbaratase y quemase porque no dejaría de matar en estas vueltas algunos de los salteadores que salteaban y que, hecho esto, pasase el río y corriese la tierra y que mirase con gran aviso el camino por do iba, y que no [a]cometiese fuerte ninguno sino se viese y conociese estar aventajado, y que todo le avisase con brevedad proveer el remedio.

Partiose el maese de campo Francisco de Villagrán y corrió al río de Maipo de la una parte y de la otra. No halló fuerza ni indio ninguno que le impidiese el camino porque estaban escondidos en sus fuertes por ser avisados de las espías. Caminó el maese de campo hasta una legua de un fuerte que los indios tenían, y en dos días que allí estuvo, no pudo tomar sino un indio viejo, del cual se informó de la fuerza grande que los indios allí tenían y de la entrada y cerca que tenía y de la suerte que era hecho.

De todo dió el maese de campo aviso al general, el cual se partió luego con diez y siete de a caballo. Allegado a do el maese de campo estaba, luego le mandó que fuese con siete de a caballo y siete peones, y que se acercase al fuerte

78*

secretamente y, por todas las vías que pudiese, tomase un indio de que se informase y, si más se tomase, era más provecho, y que en todo tuviese aviso.

Partido el maese de campo con su gente, fue hasta un carrizal muy cercano al fuerte. Sabido por los indios que venían allí españoles, salieron a ellos. Después de haberse bien escondido los de a pie y de que los de a caballo vieron cerca a los indios, hacen vuelta al galope. Como los indios vieron volver los caballos, tuvieron por muy cierto que huían, y corrieron con toda furia, pensando de los alcanzar. Cuando los españoles les vieron que estaban fuera, volvieron sobre ellos a todo correr donde en breve fueron alcanzados y parte de ellos muertos por los de a pie. Allí tomaron un principal y otros indios y lo llevaron al general. Los demás huyeron y dieron mandado en su fuerte en como estaba allí el general con muchos cristianos. Estando allí se informó de aquel principal de la orden que tenían los indios en su vela y ronda, así de noche como de día. Junto con esto se informó de la suerte que era esta fuerza y de las entradas y huídas que tenía y la gente que dentro había.

Después de haberse bien informado, mandó a su maese de campo que, con toda la gente de a pie y diez de a caballo, que se fuesen a tomar las espaldas del fuerte y la huida de los indios. Junto con esto le mandó y dió la orden que en todo había de tener, y que dejasen los caballos a buen recaudo cuando quisiesen acometer a entrar, por que no podían entrar bien a caballo. Así mismo le dió la orden que había de tener en la entrada y que, al tiempo que acometiese, disparasen un arcabuz para que, oído que fuese por el general, acometiese por su parte con la demás gente que tenía a caballo para dar por la delantera porque todos acometiesen a un tiempo.

Partido el maese de campo, envió el general cuatro de a caballo para que hiciesen rostro a los indios por el camino que él había de acometer, y trabasen con ellos escaramuza porque él no había de llegar con la gente de a caballo a donde fuese visto hasta oír el arcabuz por tener a los indios más seguros para podellos mejor vencer y porque, embarazándose y dividiéndose los indios a pelear con estos cuatro para defendelles la entrada y, defendiéndola el maese de campo, acometiese el general con la fuerza de a caballo y los desbaratase y venciese. Dada esta orden y partidos los cuatro de a caballo, comenzó a marchar el general hasta llegar cerca de ellos. Encubriose con su gente en parte oculta hasta oír el arcabuz que el maese de campo había llevado por señal. Estando allí dió otra orden para con las dadas y fue que se apeó y mandó que todos se apeasen y que, oído el arcabuz, dejasen los caballos allí con muy buen recaudo. En esta compañía dejó

Estan ante real. a una persona de los que aqui de jaron
 de posar. a delante. digo. que se pueran y defensa q los v. te
 man se lo. sentio. o mico. gran des az bole das. era se a fin
 ala. tra da. por conue el gl. Otro. v por la may or par te al seza
 de pr seza un mon te. baxo. por dentro del qual y a vn arroyo
 de agua. q alee pava a los es. flos. y sienpre a una ves ta
 flos. y a una va to po el cy tio. de la fuerza pasado es te a roya
 esta va vn arroyo. al. y. vema vada. mente. e. p. peso ten
 vntio largo de p. e. d. de anho. v. la. en. p. se. a. tan. c. en. p. a.
 que se jun dian los. ca. vallos. va to lla. van. sa. ta. las. p. n. d. a.
 y to ma. va. e. a. g. u. a. to. el. fuer. te. junta. men. te. con. la. r. o. y.
 y p. n. d. a. esta. q. en. e. g. y. a. r. e. i. z. o. l. esta. va. v. n. a. n. p. o. r. e. q. n. o.
 al. o. q. u. a. p. l. l. a. n. o. a. q. u. i. d. o. l. i. a. r. o. s. y. a. c. e. a. r. a. m. u. c. a. r. con. los
 q. i. m. a. s. e. e. s. te. cy. t. o. y. a. q. u. i. esta. va. v. n. a. b. a. r. r. a. d. a. se. l. a. s.
 m. a. d. e. r. a. s. q. u. e. s. o. s. s. o. t. e. r. r. a. d. o. y. j. u. n. d. o. s. y. d. e. l. a. p. a. r. te. d. e. f. u. e. r. t. a. s. a.
 p. a. l. e. n. q. u. e. e. s. ta. va. v. n. f. o. s. o. a. n. h. o. y. s. o. n. e. m. a. s. q. v. n. e. s. t. a. s.
 y. p. a. r. i. e. s. t. a. d. o. y. m. i. y. v. c. o. r. o. l. a. t. i. e. r. r. a. q. u. e. s. e. l. s. a. c. a. r. o. n. t. e. m. a. n. f. i.
 t. a. e. e. a. d. e. l. p. a. l. e. n. q. u. e. m. u. y. g. l. a. t. a. d. o. v. a. t. a. d. o. con. v. n. o. s. d. e. x. u. o. s.
 q. o. n. a. m. a. n. e. r. a. s. e. r. r. a. y. z. o. s. b. l. a. n. p. a. s. y. d. e. l. g. a. d. o. v. a. t. a. n. con. e. l. l. o.
 como. con. m. i. r. o. b. a. e. s. ta. va. e. s. o. t. a. n. b. i. e. n. s. e. l. o. a. m. o. p. u. e. d. e. n. l. o.
 e. p. a. r. i. o. l. e. s. s. a. z. e. i. b. n. o. t. u. n. g. e. p. a. r. a. d. e. f. e. n. d. e. r. s. e. s. e. l. a. a. r. t. i. e. r. r. a. t. e.
 m. a. s. e. a. l. a. s. e. s. e. t. a. b. a. s. v. m. a. s. t. e. m. a. e. s. t. a. a. l. b. a. r. r. a. d. a. e. t. u. n. g. e. a.
 s. e. y. o. s. m. u. y. b. i. e. n. t. r. e. s. c. u. b. o. s. con. s. u. e. t. r. o. n. e. r. a. s. p. a. r. a. f. e. e. l. z. a. t. e. n. d. o.
 to. d. a. e. s. ta. f. u. e. r. t. a. y. c. a. r. a. n. d. i. s. o. l. o. v. n. a. p. u. e. r. t. a. m. u. y. f. u. e. r. t. e. a. n.
 q. u. a. t. a. y. n. o. s. e. r. e. l. h. a. q. u. a. t. a. t. e. m. a. n. s. e. s. t. a. p. u. e. r. t. a. l. o. s. y. s. e.
 e. r. a. d. o. con. m. u. y. f. u. e. r. t. e. s. f. a. b. l. o. n. e. s. q. u. e. s. o. s. q. u. e. r. a. c. o. s. a. d. o. m. e. r. a. b. l. e.
 e. n. o. r. p. a. s. a. d. o. e. s. t. e. b. e. a. t. r. o. n. e. s. t. a. b. a. o. t. r. a. c. u. e. n. e. g. a. a. n. g. o. s. t. a.
 q. t. e. m. a. s. e. a. n. h. o. v. n. j. u. e. g. o. s. e. r. r. i. a. d. u. r. a. y. j. u. n. d. o. l. a. c. u. e. n. e. g. a. b. n.
 d. e. c. i. q. u. a. s. e. s. o. b. a. r. a. s. s. e. a. n. h. o. y. s. o. n. d. a. q. d. a. v. a. e. l. a. g. u. a. d. l. o. s.
 p. e. l. g. o. s. e. a. v. s. l. o. d. i. o. e. s. t. a. v. a. s. t. o. r. n. d. e. v. n. l. l. a. n. o. e. l. q. u. a. l.
 e. s. t. a. b. a. p. l. o. s. n. o. y. t. e. m. a. n. c. a. e. n. a. s. a. s. e. s. t. a. s. c. a. s. a. s. a. b. i. t. a. n. d.
 l. a. g. e. n. t. e. d. e. g. u. e. r. r. a. con. s. u. e. m. u. g. e. r. e. s. y. j. i. p. o. s. y. t. e. m. a. n. m. u. l. t. a. a. n.
 t. i. z. a. d. o. s. i. b. a. s. t. i. m. e. n. d. o.

Capitulo. Lij. q. trata de la bateria
 que se dio a este fuerte. y de como se
 entraron. el gl. y sus compañeros
 y lo q. se es del lugar. a. ante. a. a.

Estan d. es. a. r. a. m. u. c. a. n. d. o. l. o. s. q. u. i. t. r. o. s. e. a. m. v. a. l. l. o. q. a. v. e. m. o. s. q. u. i. d. o. n.
 l. o. s. y. s. y. p. a. r. e. s. e. n. d. o. e. s. q. u. a. t. r. o. c. u. s. t. i. a. n. o. s. e. r. a. n. p. o. w. a. m. a. b. i.
 l. o. s. l. o. s. y. s. s. i. e. n. d. o. e. s. p. a. l. a. b. r. a. s. e. f. e. n. e. r. v. a. s. y. n. o. s. t. i. e. n. e. s.
 q. t. r. a. v. a. s. e. n. d. i. n. s. e. v. e. r. a. s. l. a. c. e. c. a. r. a. m. u. c. a. n. d. o. s. t. a. n. l. i. t. i. g. i. n. d. o.

el estandarte real a una persona de los que aquí dejaron. Antes de pasar adelante, digo que este *pucaran* y defensa que los indios tenían hecho dentro de muy grandes arboledas. Era de esta forma: a la entrada por donde el general entró y por la mayor parte alderredor era un monte bajo, por dentro del cual iba un arroyo de agua que allegaba a los estribos y siempre corría y estaba lleno y cercaba todo el sitio de la fuerza. Pasado este arroyo estaba un carrizal alto y demasiadamente espeso; tenía un tiro largo de piedra de ancho, y el asiento era tan cenagoso que se hundían los caballos y atollaban hasta las cinchas, y tomaba en circuito todo el fuerte juntamente con el arroyo. Pasada esta ciénaga y carrizal estaba un campo pequeño, alto, enjuto, y llano. Aquí salían los indios a escaramuzar con los cristianos en este sitio, y aquí estaba una barrada hecha de maderos gruesos soterrados y juntos; de la parte de fuera de este palenque estaba un foso ancho y hondo más que un estado y casi estado y medio. Con la tierra que de él sacaron, tenían fortalecido el palenque muy enlazado y atado con unos bejucos, que son a manera de raíces blandas y delgadas. Atan con ellos como con mimbre. Estaba esto tan bien hecho como pueden los españoles hacer una trinchera para defenderse de la artillería. Tenía de alto dos estados y más; tenía esta albarrada o trinchera hechos muy bien tres cubos con sus troneras para flechar; tenía toda esta fuerza y cercado sólo una puerta muy fuerte angosta y no derecha la entrada. Tenían de esta puerta los indios cerrada con muy fuertes tablones gruesos que era cosa admirable de ver.

Pasado este bastión, estaba otra ciénaga angosta que tenía de ancho un juego de herradura, y junto a la ciénaga una acequia de dos varas de ancho, y honda que daba el agua a los pechos, y todo lo dicho estaba en torno de un llano en el cual estaban los indios. Tenían cien casas; en estas casas habitaba la gente de guerra con sus mugeres e hijos, y tenían mucha cantidad de bastimento.

Capítulo liii que trata de la batería que se dió a este fuerte y de como le entraron el general y sus compañeros y lo que en este lugar aconteció

Estando escaramuzando los cuatro de a caballo que habemos dicho con los indios y, pareciéndoles que cuatro cristianos era pocos, llamábanlos los indios, diciéndoles palabras ofensivas, insistiéndoles que trabasen más de veras la escaramuza. Estando litigando

en las armas natiuas aql q alcañ (ca Van. los. xpianos. e
este tiempo. alcego. al m de campo. a la parte. q. lugar. q. se
a vian de a me ter. v. sejanos clize caud. q. seza mero te
la guarda. se los. a vales. v. yu o de los. v. para q. fue
mueros v. presos. to d. los que du de ser tomar. q. aor aei
aome tica nase salu. ~~q. se p. comen.~~ amañar a n
las or de n. q. conde ma. v. pasad. claron. v. foso. a me n
los. v. a se f. uer tes. ti. e n t r a d a. v. a c e g a d o s a l a. a l b a r d a
a c u d i a m a s. q. n t e. v. o f. n. d. a s e p. m a s. t r e p a m e n t e. v. a n
m a y o r a m t a d. v. c o m o l o s. e s p a n o l e s. l o s a p r e t a v a n a c u d i a n
a l g u n a s v. n. c o n t e m o r a l a s i r o d. q. n o s e z a n a l g u n o s
m u e r o s. p o r l o s. e s p a n o l e s. q. l o s. a v a l e s. g u a r d a v a n. s a b i d o
p o r l o s. v. d. e l f u e r t e. q. e l a p a r t e. q. n o s e h a n l a s u r o d. a d i a
e s p a n o l e s. v. n o m a l g o b. t r e p a r t i c i o n e s. v. f u e i o n. (v. n e s q u a d r o)
c o n y n t e n. (a n. d e z o n p e r a l o s e s p a n o l e s v. o s e b a r a t a r l o s
v. e s t a s a z o n. e s t a b a n. e l m d e a m p o v. s u f e n t e. p o r l a p a l y a
c o n t r a n t e d v a s o n m a y o r p e l i g r o l u e g o q. u e s e b i c i o n p a r a s u b i
s a l t a r e n. e l a r a b u z. q. t e m a t p o r s e n a v l o s. v. s p e e n v a n m u
d e v e r a s a m m a n d e c o n s u s. a n e t a s. v. b o r g u a p u e s d y s p o r
e l g a n e r a t. e l t r u e n o d e l a r a b u z. a c u d i o a n d e p a p r i o s a
v a m m o p o r a q u e e a. p a r t e. v. i z i e n d. v. m a t a n d. a l o s q. a l c a n
p o e r a n. a u e s. c o m o l o s v. s. v i e r o n. q. p o r t r e s p a r t e s e s a c o m
h a n. l o s. e s p a n o l e s. v. q. u e p a r a s e f e n d e r e. a n d e m a s e f e n d e r e
s i b i n e. v. s. g e n t e. t a n t a s p a r t e s v. d i b i d o s n o s z a n p
p a r a t r e s e s t r i l o s. v. n o t e m p o. p o r t u n o n a r d a i o n s e o s
a m p a r a r e l f u e r t e v. b o l u e r l a s t e p o l d a s. v. a m o l o s. e s p a n o l e s
q. u e a n d e m d e a m p o. v i e r o n q. u e l o s. v. s. a f l o s a v a n. e l d o b a t
e s t a r o n a n d o s a f u r i a d e n t r o d e l f u e r t e. v. t r u n d e n v
v a z o n f u e g o. a l o s b o r i o s v. p u e b l o q. l o s v. s. a l l i t e m a n s e d o
a m o p a d i x i m o s. q. u e l p l a c e g o. a p a s a r e l b a l u a n t e. v i o a s e r
l a s b o c a s. s e p r e c e s. d e d v u n d. c o n s u m d e a m p o. v. c o n p
n e r o s v. d i g u e r o n s u b i t o r i a. q. n o l o t u v i e r o n t r u p o c o p o r d o
o s a s. p o r s e i t a n f u e r t e. c o m o s e r a d a q. l l a. f u e r t e. v. p o r l a m u l a
a n t i d a s. s e g n t e. q. a v i a. d e q u e r r a d. v. l a. a t r a. p o r f l e s d e z i a n
l o s v. s. q. t o m a v a n. q. n o l e s. a v i a n p o d i d g a n a r a q. l l a f u e r t e
l a s v n g a s. a n b a t i e n d e c e s. a q. l f u e r t e. l o s q. s e s e n a l a z o
e l a. t r u n d e n s e e s t e. f u e r t e. f u e r o n f r a n d e v i l l a g a n d y
a l o n s o d e c o r d u a. v. e l p a d r e j u l o b o. v. o r t r e s t a. e a t a l l a
(a n d e s p a n o l e s s e r i d o s q. e s b e n e f u e r o n s a n o s n o v u m u e r o s)
m i n g u n o m a s v a l l o. v. s e l o s. v. n d o s. v. v o m u e r o s s a s t a
h e z i e n d o s v. n o m a s p o r q. u e q. u a a m e t e n a l p r i n. (a p i o t i e n e)
p l e z i o v. o r l o s e s p a n o l e s s o n e s p r i m e n t a s d e a q. u e l l a q. u e r i

con las armas matando aquel que alcanzaban los cristianos, en este tiempo allegó el maese de campo a la parte o lugar donde habían de acometer. Dejando el recaudo que era menester para la guarda de los caballos y huída de los indios para que fuesen muertos y presos todos los que pudiesen tomar que por allí acometiesen a se salir, comenzó a marchar con la orden que convenía.

Pasado el arroyo y foso, comenzaron los indios a defenderles la entrada y, allegados a la albarrada, acudía más gente y defendíase más reciamente y con mayor ánimo. Como los españoles los apretaban, acudían algunos indios con temor a la huída donde eran algunos muertos por los españoles que los caballos guardaban. Sabido por los indios del fuerte que, en la parte donde tenían la guarda, había españoles y no muchos, repartiéronse y fueron en un escuadrón con intención de romper a los españoles y desbaratarlos.

En esta sazón entraban el maese de campo y su gente por la palizada con gran trabajo y mayor peligro. Luego que se vieron para subir, soltaron el arcabuz que tenían por seña y los indios peleaban muy de veras, animándose con sus cornetas y vocería. Pues, oído por el general el trueno del arcabuz, acudió con toda priesa y ánimo por aquella parte, hiriendo y matando a los que alcanzar podían. Pues, como los indios vieron que por tres partes les acometían los españoles y que para defenderse convenía dividir la gente en tantas partes, y divididos no eran parte para resistirlos, viendo tiempo oportuno, acordaron de desmamparar el fuerte y volver las espaldas. Como los españoles que con el maese de campo vieron que los indios aflojaban en el combate, entraron con toda furia dentro del fuerte y trinchera y echaron fuego a los bohíos y pueblo que los indios allí tenían hecho, como ya dijimos. Cuando el general allegó a pasar el baluarte, vió arder las chozas. De presto se ayuntó con su maese de campo y compañeros y siguieron su victoria, que no lo tuvieron en poco por dos cosas: por ser tan fuerte como era aquella fuerza y por la mucha cantidad de gente que había de guerra, y la otra, porque les decían los indios que tomaban que no les habían podido ganar aquella fuerza los Incas combatiéndoles aquel fuerte.

Los que señalaron en la entrada de este fuerte fueron Francisco de Villagrán y Alonso de Córdoba, y el padre Juan Lobo. Hubo en esta batalla cinco españoles heridos que en breve fueron sanos; no hubo muerto ninguno, ni caballo. De los indios hubo muertos hasta trescientos y no más porque, cuando acometen, al principio tiene recio, y si los españoles son experimentados en aquella guerra,

pelean con más ánimo. Viendo los indios que no pueden resistir, luego a los españoles vuelven las espaldas. El general, después de haber echado los indios de su fuerte, cor[r]ió todo aquel llano, y tomáronse algunas ovejas de que habían necesidad. Pues, habiendo hecho esto, el general salió con sus compañeros fuera de aquella fuerza a lo llano y a donde los caballos pudiesen comer y aun correr si indios viniesen.

Capítulo liiii que trata de con [sic] el general Pedro de Valdivia hizo justicia de ciertos principales en indios que sacó de aquel fuerte, y de como se volvía a la ciudad con su gente

Cuando el general quiso salir del fuerte, dejó colgados algunos principales indios, y lo mismo hizo fuera para que los demás tuviesen voluntad de venir a servir y estar de paz, que les era más sano y aun más provechoso. Pues, estando esta noche el general con sus compañeros con voluntad de ir a romper otro *pucaran* o fuerza, comenzó el tiempo a mudarse de como había hecho y como lo suele hacer en el invierno en todas partes de suerte que, cuando amaneció, llovía y ventaba y nevaba tanto y con tan recio aire que no podían sufrirlo. Le convino irse a la ciudad y no aguardar otra noche por no perecer todos pues, viendo el general el tiempo metido en grave tormenta, y viendo que convenía poner en cobro tan buenos amigos y compañeros, dió orden a su gente que viniesen sin parar hasta la ciudad, y que caminase aquellas siete leguas que había sin reposar porque no pudiesen de frío. Mandó a su maese de campo que trajese la avanguardia con seis de a caballo, no por los indios sino por no perder una pieza de servicio. Hecho esto, se partió con todo el campo. Fue tan gran tormenta la que hizo aquel día y noche siguiente que se contaron veinte y siete de mayo de mil y quinientos y cuarenta y dos, principio del invierno en esta gobernación. Decían los indios naturales que no se acordaban haber visto tiempo tan recio, ni lo habían oído a sus pasados. Fue tanta el agua y viento tan recio ya que cerca de la ciudad allegaban cuando quería anochecer que no bastó el buen recaudo del general ni del maese de campo que, en la obscuridad y furioso aire, les arrebató un español que nunca más se pudo hallar vivo ni muerto. Si la ciudad estuviera dos leguas más, perecieran la mayor parte de los españoles; con ser tan breve el camino perecieron algunos indios. Viendo el general el temporal tan deshecho y en tormenta metido, se dió muy gran prisa con los que seguir le pudieron, y entró en la ciudad con grave trabajo. Como no traían

trio y notorias viejas y cordas a mas no podian apertar
delos a vallos y apertar no es. Ayudaron. allegaron tan
fuos velados. q para tenerlos otros. nobas ta va to del
re fu serio. que ala ciudad a via. por ser por. a mo e l
y l allego ala ciudad. mand. que saliesen del agente que
esta va. ala ciudad. sus a vallos. y que vaser mas m
vallos. y q no parase n ha ta. Anon y ar. con agente. se
apie. y q los faseren y m. azer lum n. ias para qatina
a n ala ciudad por q zia. lanoy m. y es cu a. vaneos a
buena. 82 den. legaron y no pe. ad m. n. uno. o no el que
do a vemas. que nunc se pue. saltar

Capitulo. Lb. q trata. de como el
general pedro de balditua. (sbio)
fue capitane. fuera dela ciudad.

pa. aendo el q. q va. en tiempo q vimese. el atp. al demonzoy.
la via v. el p. ut por so. orio. y que podia venir por la ma.
z ues. que fue. p. o. la. tra. sbio. ore. de. a. ballo. v. es. q. es.
tu viesen. sobre el puer. a. Onal. a. para que viesen. velas. y z.
s n sumas. y senas. a los na. nos. para que vn. temer. el do.
na tu. a. e. d. v. m. s. en. al puer. a. y man. o. que. os. ore. de. d. a.
vallo. es. tu. viesen. vn. me. y. e. n. p. e. d. e. a. t. e. n. p. o. f. u. e. s. e. n.
t. o. s. ore. y. que. v. m. s. e. n. l. o. s. que. s. t. a. v. a. n. y. para tener. a. v. i. s. o.
y. por. la. tierra. v. m. s. e. n. sbio. o. a. r. o. s. q. u. n. z. e. de. a. n. vallo. a.
v. e. e. e. el. q. u. a. s. o. p. l. a. b. i. o. q. v. e. n. a. g. e. n. t. e. p. o. r. e. l. s. e. p. o. b. l. a. d. o. (n.
t. i. a. z. e. n. s. o. o. r. i. o. de. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o. p. o. r. la. tierra. es. de. t. o. l. m. h.)
o. a. s. y. la. f. o. r. n. a. d. a. e. t. a. l. s. u. e. r. t. e. q. u. e. n. o. p. o. d. i. a. n. de. f. a. r. x. t. r. a. i.
n. e. f. i. z. a. d. y. p. o. r. a. n. d. a. r. l. o. s. n. a. t. u. r. a. l. e. s. a. l. t. e. r. a. d. o. s. q. s. e. n. b. r. a. u. a.
p. o. a. v. i. e. s. a. n. d. i. a. n. l. o. q. u. e. c. o. r. i. a. n. v. e. s. u. s. s. e. m. e. n. t. e. r. a. s. e. s. t. a.
s. a. z. o. n. s. e. p. a. l. z. o. e. l. q. l. m. a. n. d. o. r. e. o. c. o. n. b. e. n. t. e. y. a. n. d. o. e. n. b. r. e. s.
a. p. i. e. que. f. u. e. s. e. n. a. z. z. o. n. p. e. r. a. e. r. o. s. f. u. i. e. r. o. s. (s. q. u. e. l. a. s. v. s. e. s.)
t. i. a. v. a. n. de. l. a. s. m. b. e. a. d. a. s. de. l. v. a. l. l. e. s. e. a. n. a. n. d. a. g. u. a. e. n. d. e.
t. e. m. a. n. a. l. g. u. n. a. p. r. e. s. u. n. t. a. o. n. q. p. u. e. s. n. o. a. v. i. a. n. y. v. l. a. s. e. s. p. a. ñ. o. c. e. s.
a. e. e. s. o. s. q. l. e. s. t. e. m. a. n. y. v. e. a. l. l. i. t. e. m. e. n. d. e. s. t. a. b. a. n. a. o. s. a. d. i. a. e. n.
b. i. a. v. a. n. a. v. e. z. i. r. v. a. m. e. n. a. z. a. d. a. l. o. s. e. a. q. u. e. s. q. u. e. n. o. s. s. e. d. i. a. n.
v. a. l. l. o. q. l. q. u. a. n. a. n. o. s. a. v. u. d. a. v. a. n. a. z. a. z. e. r. l. a. s. c. a. s. a. s. y. s. e. m. e.
t. e. r. a. s. q. l. o. s. a. v. i. a. n. s. e. m. a. t. a. r. a. v. i. s. a. d. e. l. a. v. a. l. l. o. de. l. o. q.
a. v. i. a. s. e. z. a. z. e. r. v. l. a. s. o. r. d. e. n. q. u. e. a. v. i. a. s. e. t. e. n. e. r. (s. l. a. g. u. e. n. a. s.)
p. a. r. t. i. o. a. d. i. e. s. de. j. u. l. i. o. s. e. m. m. e. r. y. q. u. i. s. y. q. u. a. r. e. n. t. a. y. f. u. e. s. a. n. o. s.
s. t. o. l. i. o. e. s. t. e. a. v. a. l. l. o. q. u. e. s. e. d. e. z. i. a. p. o. r. e. e. t. e. v. a. n. a. n. i. s. u. s. v. e. n.
y. a. n. d. o. c. o. m. p. a. ñ. e. r. o. s. y. f. u. e. a. l. a. s. p. u. a. r. a. d. e. s. y. d. i. o. s. e. f. a. r. b. u. e. n. a.
m. a. n. a. q. u. i. l. a. n. v. e. n. a. a. m. o. s. o. n. b. i. e. n. a. s. t. u. a. d. e. c. e. a. y. v. e. n. a. o.
y. r. r. o. n. p. i. o. f. u. e. s. f. u. e. r. t. e. s. c. a. d. a. v. n. o. p. o. r. a. (s. d. i. v. s. o. s. y. b. i. e.)

vestido sino todas viejas, y con las armas no podían apearse de los caballos si no les ayudaran. Allegaron tan fríos y helados que, para tornarlos en sí, no bastaba todo el refrigerio que en la ciudad había por ser poco. Como el general allegó a la ciudad mandó que saliesen de la gente que estaba en la ciudad en sus caballos y que llevasen más caballos, y que no parasen hasta encontrar con la gente de a pie, y que los trajesen. Mandó hacer luminarias para que atinasen a la ciudad porque hacía la noche muy obscura. Con esta buena orden llegaron y no pereció ninguno sino el que dicho habemos que nunca se pudo hallar.

Capítulo lv que trata en como el general Pedro de Valdivia envió tres capitanes fuera de la ciudad

Pareciendo al general que ya era tiempo que viniese el capitán Alonso de Monroy que había ido al Pirú por socorro, y que podía venir por la mar. Puesto que fue por la tierra, envió doce de a caballo y éstos que estuviesen sobre el puerto en un alto para que, viendo velas, hiciesen humadas y señas a los navíos para que sin temor de los naturales viniesen al puerto. Mandó que estos doce de a caballo estuviesen un mes y, cumplido este tiempo, fuesen otros doce y que viniesen los que estaban. Para tener aviso si por la tierra viniesen, envió otros quince de a caballo al valle del Guasco pero, sabido que venía gente por el despoblado, enviase socorro de bastimento porque la tierra es de tal calidad y la jornada de tal suerte que no podían dejar de traer necesidad, y por andar los naturales alterados, que sembraban poco y escondían lo que cogían de sus sementeras.

En esta sazón despachó el general un caudillo con veinte y cinco hombres a pie que fuesen a romper ciertos fuertes en que los indios estaban de la cabezadas del valle de Aconcagua donde tenían alguna presunción que, pues no habían ido los españoles a ellos, que les temían. De allí, teniendo esta vana osadía, enviaban a decir y amenazar a los caciques que nos servían que, por cuanto nos ayudaban a hacer las casas y sementeras, que los habían de matar.

Avisado el caudillo de lo que había de hacer y la orden que había de tener en la guerra, se partió a diez de julio de mil y quinientos y cuarenta y tres años. Salió este caudillo, que se decía Pero Esteban, con sus veinte y cinco compañeros. Fue a los *pucaranes* y dióse tan buena maña cual convenía como hombre astuto en ella y venció y rompió tres fuertes cada uno por sí en diversos y

breves días. Echados los indios de ellos y castigados los que lo merecían, corrió la tierra que había entre aquellas fuerzas y la sierra, y allegaron a las nieves donde tuvieron noticia por dicho de indios serranos que diez leguas de allí, caminando por las sierras del nieve contra la parte de oriente, hallarían gran copia de sal por donde cotidianamente la traen en cantidad los indios que escaparon de los fuertes.

Sabiendo que los españoles iban por la sierra despacio, contra la ciudad adelantáronse y en la sierra le rompieron los caminos por partes ásperas y peligrosas, de suerte que se vieron en muy gran trabajo, del cual salieron con ayuda de Nuestro Señor y con buenos ardides y gran diligencia que pusieron, la cual conviene poner con todo ánimo. En aquellos tiempos volvieron los españoles con su caudillo que no pasaron a la sal. Trujeron algunos indios yanaconas cargados de maíz, los cuales fueron bien recibidos por la buena maña que se dieron y por la hacienda que dejaron hecha porque es de tener en muy mucho a los españoles, siendo tan pocos en cantidad y tan peregrinos y apartados de donde socorro les viniese, acometer a tanta barbárica gente y tan guerreras y salir con ellos victoriosos y vencedores; y los naturales, estando en sus casas y en su tierra sabiendo los pasos y veredas y vados de los ríos y sotos de los montes y sendas de los bosques, salir vencidos y descalabrados y no pensaban que hacían poco en huir y poderse escapar de la furia de los españoles.

Capítulo lvi que trata de como el general, para remediar
la necesidad del herraje, mandó sacar cobre

Ya en este tiempo la falta de herraje era tanta que muchos caballos gastaban lo que heredaron de sus madres. Viendo que no había remedio para traerse tan presto, acordó remediar con lo que acaso hallar se pudiese. Mandó apercibir veinte de a caballo y salió él en persona y fue a las sierras que vecinas tenían a un sitio de que tenía noticia que había cobre. Puesto que había alguna nieve, [a]cometió a subirla y cavarla porque la falta no le daba lugar [a] aguardar más tiempo, y porque la guerra estaba suspensa y no se visitaban los naturales, que es una cosa que mucho se requiere usar para que pierdan el temor y para que se amaestren a tratar y servir a los españoles.

En la primera cata que dió, halló lo que buscaba, y mandó cavar y sacar tanto cobre que bastó a herrar los caballos y hacer estribos porque de los estribos que tenían mandó hacer clavos porque son más provechosos y durables que los de cobre. De esta suerte estaba el general muy contento y todos los que caballos

Capitulo Lvy q trata. Como
estando el q. conber n españoles
fueron dienos q haer la puente
sema oera. En el rio de may po
tudo. nueva. Como era de jno.
una via. semer ca de via el puer

84*

tenían porque, con aquel metal, podrían sustentarse y tener sus caballos seguros hasta que Dios Nuestro Señor proveyese, porque los trabajos corporales no los tenían en nada. Con este contento animaba el general a sus amigos y compañeros, diciéndoles que para los trabajos eran los hombres y los hombres para ello fueron y son nacidos mayormente para los buenos.

Con éstas y otras palabras que les decía que en tal tiempo los capitanes son obligados a mostrar y decir para animar los hombres en servicio de Dios y de su magestad. De esta suerte estaban animados, teniendo en poco la necesidad que padecían de las cosas de nuestra España, que necesarias son para entretener la salud y pasar la vida.

Tomado aviso los indios de la provincia de los Pormocoes en como los españoles hacían herraje del cobre que sacaban de las sierras, y que ya acordaban irles a visitar la tierra y pueblos, y ya los ríos no traían mucha agua por respecto que había ya pasado el verano que es cuando vienen caudalosos a causa de derretirse las nieves en las altas sierras con el gran calor del sol. Enviaron sus mensajeros al general que querían servirle, aunque daban otras excusas por otra vía por no servir. Si hacían los indios esto y daban estas excusas, hacíanlo por dos cosas: la una, porque los tuviesen por excusados y no culpados; y la otra que, sabiendo esto los españoles, no les culparían y no pensasen que el no venir suyo era por no querer servir.

Viendo el general sus cautelas, cabalgó con veinte de a caballo y fue a correr toda la tierra del río y miró si hallar pudiese algún sitio para hacer una puente porque no peligrasen los indios, caminando por las riberas del río de Maipo. Halló un sitio donde los Incas hicieron una puente cuando vinieron a conquistar esta tierra y estaba el sitio arruinado. Fue más adelante y halló sitio y lugar oportuno puesto que los maesos [maestros de obra?] lo hallaban dificultoso. Al general le pareció conveniente lugar y mandó que allí se hiciese con toda la brevedad, y luego mandó traer madera.

Capítulo lvii que trata en como, estando el general con veinte españoles entendiendo en hacer la puente de madera en el río de Maipo, tuvo nueva en como era venido un navío de mercadería al puerto

Estando el general Pedro de Valdivia con sus veinte españoles entendiendo en hacer la puente, una noche vino un indio a decir como había visto pasar por el camino de la mar doce indios que llevaban en sus hombros a dos cristianos que venían de la mar e iban para la ciudad. Oída la

nueva tan deseada, habló el general a su maese de campo y le dijo que él quería ir a la ciudad a ver si aquello que decía aquel indio era cierto. Encargole que tuviese recaudo en la gente que allí quedaba, y que él de allá le avisaría. Mandole que estuviese aquella noche muy sobre aviso porque podrían los indios tener tramada alguna cautela de las que ellos acostumbran tramar como hombres cautelosos, y que podría ser haber echado aquella nueva para dividir a los españoles y dar en ellos, tomándolos desapercibidos y matarlos.

Dejando el recaudo que convino, se partió luego con seis de a caballo para la ciudad tres leguas de camino, las cuales fueron en muy breve caminadas. Sabido en la ciudad que venía el general, salieron muchos españoles a recibirle con grande alegría, y lo que iban hablando era: "Señor general, buenas nuevas! Nuevos españoles en la tierra allegados cerca!"

Respondió el general: "Hermanos, quienquiera que ellos sean, sean bienvenidos!" Allegado el general a su posada, vinieron el maese y otros hombres y visto, fue tanto el placer cuanto era el deseo de ver socorro en la tierra. Arrasados los ojos de agua le ocupó la habla y se la impidió. Luego tomó el general por las manos aquellos dos españoles y llevolos a su aposento e, hincadas las rodillas en tierra y alzando las manos al cielo, dió muchas gracias a Nuestro Señor Dios que en tan gran necesidad había sido servido de acordarse de él y de sus españoles y socorrerlos con aquel socorro tan deseado, manante de Su gran misericordia.

Hecha esta debida oración, preguntó al maese de la navegación que habían hecho y de las nuevas que del Pirú traía. Respondió el maese y dijo que la navegación que habían traído había sido muy breve y damasiadamente trabajosa, así de furiosos aires como de grandes lluvias, y que habían pasado adelante del puerto, y que habían tomado puerto por la mayor ventura del mundo, usando Dios de misericordia con ellos; que no habían visto en mes y medio ninguna seña ni ahumada de españoles. Preguntó ¿mas que qué orden habían tenido en su navegación y como tomaron tierra?" Respondió el maese que "navegando un día y no con tormenta por junto a la tierra, acaso había llegado a un poblezuelo de indios pescadores que en la costa estaba, y acaso estaba un yanacona de un español. Como vido el navío y estaba advertido del deseo que tenían los españoles, ató su manta blanca en una vara y alta la meneó, de suerte que le vimos y acudimos con el esquife. Del yanacona fuimos avisados, así de la población de la ciudad y de donde estaba el puerto, y sabido fue el batel y trajo el navío a surgir en parte segura y metieron el yanacona dentro

nel na vio. y nos. le vo. al puez. y yxando el nabo suza
 y abuenze a vo. sali conaque con panero y traxese yana
 cona ampo. q me mando azy nro. q me traxeren. va a vo
 m mos ala (audad. y os dias v m. luego m el gl. que fuesen
 os so a m bales al amari y digesen ala gente del nabo
 amoc l m vsu conpuncto. esta van gla. (audad. buenos q
 na vio. (ebio. lucas m n. yegaso vez de labi eta. y aiosa se ar
 quipa. pre tendiendo so arer. stan gran nese (audad. Aquen tan
 deco temar. seser socoru do. y por que esta tierra se porpetuase
 ferbi a de dios nro senci. y desu m de. va v mendo de nra trel
 m d piana. luego m el gl. y mas gente. se a m bales
 y sepie ala casa. y mando que se basen el nabo al puez. se
 val paray so. que tres leguas. ala casa. vel v tio don se cota
 la casa se di ze quillota. y porque alli estaria mejor y mas. se
 guzo. y mejor. y de d e. el m se tenabio m o m as. a m as al
 gl. (que por ce las y por m ho. del m. se supo. como el ap. a los
 monzon. vel que a via es capad. del valle se copio. con su
 conpanero veiman breue. por herza. con se senta. se a m bales
 sabien de el gl. que los n. el valle se copio. estarian a m bales
 tios por los a a tiana. como las. de espanoles q es caparon.
 q m a taron los. q uio. espanoles. veiman y es tos os. abian
 muez. a su a (que al de q u n. veiman por tierra y traxan
 el puz. se senta. de aca v al lo. temar. que tarian temerosos
 el abuelta. y q aeste. e fe. estarian. a v sentes. ala viera.
 y su os del valle. y esus. casas. lo q u l. m. que en pre an
 subiesen arriens por los. vales. mas (ceranos de n v tzen
 x a a vallo por q to m a sen l u g u a y supiesen selos n. con
 esta van. y a que par te eegaba el ap. al demon zoy. para q
 aegando. al valle del m ari que os v en ta leguas dela audad
 sece pro de vese de al g u n b a s t i m e n d o. por q a v t a l t a del
 aca v s a se tarlos. v. a f a s s. q no sen brauan. m el gl
 al. Primer a v d i c o. que salio con gente. y de vese a m o n
 zoy. y a su gente se bas t i m e n d o

Capitulo Lviij q trata. de. como
 (ebio. el gl p de bal diwa. v ncaudillo.
 con vze. con paneros apren der
 alca (que. cata loe. que estaba
 en v n f u e r t e.

Quando este ca v rillo. q se dezia pere este van. con sus vze con
 paneros (sali a tan do. lo que por bu gl ce fue mandado. y i s a l g a.
 tubo por m u e d i. como el ca (que. cata loe. esta va b e b i e n d o
 como alas. lotaen de os t u r b e. y una borra deza solene
 vban q te. q a to sos. los y s g a z i a. v e s t a v a n t o d o s

en el navío y nos llevó al puerto. Dejando el navío surto y a buen recaudo, salí con aquel compañero y traje el yanacona conmigo que me mandó dar indios que me trajesen, y así venimos a la ciudad en dos días y medio."

Luego mandó el general que fuesen dos de a caballo a la mar y dijese a la gente del navío como el maese y su compañero estaban en la ciudad buenos. Este navío envió Lucas Muñoz Vegaso, vecino de la Villaviciosa de Arequipa, pretendiendo socorrer en tan gran necesidad a quien tanto deseo tenían de ser socorrido, y porque esta tierra se perpetuase en servicio de Dios Nuestro Señor y de su magestad y aumento de nuestra religión cristiana.

Luego mandó el general ir más gente de a caballo y de pie a la casa y mandó que llevasen el navío al puerto de Valparaíso, que es tres leguas de la casa y sitio donde está la casa se dice Quillota, y porque allí estaría mejor y más seguro y mejor proveído. El maese de este navío dió unas cartas al general en que por ellas y por el dicho del maese se supo como el capitán Alonso de Monroy, y el que había escapado del valle de Copiapó con su compañero, venían breve por tierra con sesenta de a caballo. Sabiendo el general que los indios del valle de Copiapó estarían advertidos por los de Atacama como los dos españoles que escaparon cuando mataron los cuatro españoles venían, y estos dos habían muerto a su cacique Aldequín. Venían por tierra y traían del Pirú sesenta de a caballo; temía que estarían temerosos de la vuelta y que, a este efecto, estarían ausentes en la sierra y huidos del valle y de sus casas, para lo cual mandó que siempre anduviesen corriendo por los valles más cercanos veinte o treinta de a caballo porque tomasen lengua y supiesen de los indios donde estaban y a qué parte llegaba el capitán Alonso de Monroy para que, en allegando al valle de Limari, que es ochenta leguas de la ciudad, se le proveyese de algún bastimento porque había falta de él a causa de estar los indios alzados, que no sembraban. Mandó el general el primer caudillo que salió con gente proveyese a Monroy y a su gente de bastimento.

Capítulo lviii que trata de como envió el general Pedro de Valdivia un caudillo con doce compañeros a prender al cacique Cataloe que estaba en un fuerte

Andando este caudillo, que se decía Pero Esteban, con sus doce compañeros, solicitando lo que por su general le fue mandado y encargado, tuvo por nueva como el cacique Cataloe estaba bebiendo, como ellos lo traen de costumbre, en una borrachera solemne o banquete que a todos los indios hacía. Estaban todos en

Vinó fuerca me ti dos. Glac. alba cadaa del valle deli mar que
 a suyo. En y tio se tierra que al parez. no podian por e a
 am nri. ya via. sasta. llegar alpuazan y fuerca. mio malos
 pasas. y es algunos gente. sequeza. en guar m aon y como se
 ca vaillo sezo am moso. y fue bien y y for ma q labn q eebun
 po a gente. par tio con sue. veze conpaneras vna ma druga on tres
 dras. antes del dia. y subio por unas penias azuiba con de ma q
 do tra vajo. seetas. vdesus. albaas. lee dauan por quia y n dlo
 q toma van. y no fueron al apuerta. dela fortaleza. por q temen
 q brada. Dros fundu q secano ten a vbi darsop. aee. s n
 trazar noda xara seza cebiz. gran daño. Antiaon por la parte
 mas des. curdaa. y mas apazada. paradar con bate. (steebnas
 penias muy gran des. y esta vaillos n fura. seos pelia. y no
 tendian. que los espanoles vian alla. y no por lo llano pren
 apal mente. anca dallas. y temen que pallas. o tras par tes
 no podian y. y cam nazon con los ca dallas. seores tio con
 gran peligro de ser se penados. o por lo menos sacarlos. dallas
 manas. y es tan. Daza subit. vazer. entiaa parados ca
 vallos vnos y que on pica de seza. alta. ce ana. cotavandis
 zondlos vailon. grandes bozes. valaridos. y como los n se acta
 loe. co ta van. vbiagare. y con el ruy d. q deos. sarian no. a v
 zondlos bozes dela viso. q tan aces. ondena. seuerie. q los ce
 panolee. straron. el fuer te fas talaplaa. on de acta loe. y
 toda agente. co ta va. y con. vieron que los. espanoles. a vian vnde
 alli on se ditas. seus. velas. y senti nelas que daron. espantados
 atom. y turbados. todas. vnotubieron. am mo. Daza tomar am
 y se fender se pue. vno la. obra. se los. espanoles. vceos. for n n
 vnpoa. enay. alardaron. sepa. el fuer te. vas. con der se. cada vno
 por su parte. por aquera. quebrada. y stre. penias. y lo me mo. y uero
 las que se guardia. temen. la puerta. pue. co q. tenian. gran. lan
 tidad. se fereas. todas. superon. y fueron. muchos. seidos. y al
 suas. muertos. y el ay. a que. preso. luego. que. co. se. 2. vazo
 fuego. alas. casaa. que sezan. mudas. y se. se. licion. y pasaron
 los. malos. pasos. que a. via. por la. la. dera. sezan. ar. diendo. las
 trada. del. fuer te. y. a esta. parte. a. paco. nq. que. temen. se. lo. por
 glo. de. mas. la. natura. eza. lo. tema. fortifi. ca. q. mejor. q. ceos
 lo. pudieron. saze. allegados. a. lo. llano. (a. parte. segura. pidiero
 los. espanoles. al. ay. a. que. co. ta. loe. q. trayan. preso. que. man
 dase. vnz. asu. gente. se. paz. y. q. se. rizen. casaa. (que. co. tubien
 res. tan. q. aqui. se. a. vna. co. te. ca. vaillo. con. es. tos. vze. con
 paneros. pregunta. va. al. ay. a. que. va. los. se. mas. vs. l. que
 alli. vnan. a. se. viz. y. se. brian. me. va. se. l. an. f. morro.

una fuerza metidos en las cabezadas del valle de Limarí, que era suyo, en sitio de tierra que al parecer no podían por ella caminar, y había hasta llegar al *pucaran* y fuerza muy malos pasos, y en algunos gente de guerra en guarnición. Como el caudillo era animoso y fue bien informado, aunque llevaba poca gente, partió con sus doce compañeros una madrugada tres horas antes del día y subió por unas peñas arriba con demasiado trabajo de ellos y de sus caballos. Llevaban por guía indios que tomaban y no fueron a la puerta de la fortaleza porque tenían gran recaudo y el sitio era agrio, y hacia lo más fuerte una quebrada profunda que cercana tenía. Si acaso por allí entraran, no dejaran de recibir gran daño. Entraron por la parte más descuidada y más aparejada para dar combate entre unas peñas muy grandes. Estaban los indios fuera de sospecha y no entendían que los españoles irían allá sino por lo llano principalmente con caballos; tenían que, por las otras partes, no podrían ir.

Caminaron con los caballos de diestro con gran peligro de ser despeñados o, por lo menos, sacar los caballos mancos. Estando para subir y hacer entrada para los caballos unos indios, que en un pico de sierra alta cercana estaban, viéronlos y dieron grandes voces y alaridos. Como los indios de Cataloe estaban embriagados y, con el ruido que ellos hacían, no oyeron las voces del aviso que tanto les convenía, de suerte que los españoles entraron en el fuerte hasta la plaza donde Cataloe y toda la gente estaba. Como vieron que los españoles habían venido allí sin ser vistos de sus velas y centinelas, quedaron espantados, atónitos y turbados todos, y no tuvieron ánimo para tomar armas y defenderse.

Pues, viendo la obra de los españoles y ellos tornando un poco así, acordaron dejar el fuerte y esconderse cada uno por su parte por aquella quebrada y entre peñas. Lo mismo hicieron los que en guardia tenían la puerta, puesto que tenían gran cantidad de flechas. Todos huyeron y fueron mucho heridos y algunos muertos y el cacique preso. Luego que esto se hizo, echaron fuego a las casas que eran muchas y se salieron y pasaron los malos pasos que había por la ladera. Dejaron ardiendo la entrada del fuerte y cierta parte de palenque que tenían hecho porque lo demás la naturaleza lo tenía fortificado mejor que ellos lo pudieron hacer.

Allegados a lo llano en parte segura, pidieron los españoles al cacique Cataloe que traían preso que mandase venir a su gente de paz y que hiciesen casas en que estuviesen. Estando aquí de asiento este caudillo con doce compañeros, preguntaba al cacique y a los demás indios que allí venían a servir si sabían nueva del capitán Monroy,

La qual negaron por tenerse a oscuridad. y no decir. Sin
dando de nra. de. nego. dos. estos. y re. espanoles. bus. canos. Al
guna. com. da. por. qu. en. la. ten. an. de. sob. ra. ya. ca. so. su. ce. dio. q.
vna. y. n. dia. di. x. o. d. un. espanol. como. e. ca. ba. b. ia. p. n. de. e. sta. ba.
e. t. e. r. ra. do. a. vna. c. i. e. r. ta. p. a. r. te. m. u. l. g. o. m. a. d. e. y. s. a. b. i. o. p. o. r. e. l. ca.
b. i. l. lo. e. l. s. e. c. e. r. do. q. u. e. l. a. y. n. dia. a. v. i. a. s. e. s. c. u. b. i. e. r. a. f. u. e. r. o. n. a. l. l. a.
y. s. a. c. i. o. n. de. e. s. s. o. y. o. s. d. i. s. e. n. t. a. c. i. o. n. de. m. a. y. z. lo. q. u. i. l. n. o.
t. u. v. i. e. r. o. n. d. e. n. p. o. a. p. o. r. s. e. r. e. l. t. i. e. n. p. o. q. s. e. r. a. y. q. u. a. n. d. o. a. l. a. l. o.
q. a. m. d. i. o. e. l. c. a. b. i. l. lo. lo. q. u. e. b. u. e. n. o. m. e. n. t. e. b. a. s. t. a. r. a. n. d. e. n. o. n. o.
v. i. o. d. o. l. o. d. e. m. a. s. m. a. n. d. o. q. u. e. c. a. q. u. e. c. a. t. a. l. o. e. y. e. l. o. t. r. o. o. m. o. r.
l. o. t. o. m. a. s. e. n. a. s. u. a. r. g. o. y. l. o. q. u. a. r. d. a. s. e. n. y. q. u. a. n. d. o. y. q. u. e. s. e. e. s.
f. u. e. s. e. p. e. d. i. o. d. i. e. s. e. n. q. u. e. n. t. a. s. e. l. s. e. r. a. e. s. t. a. d. i. l. i. g. e. n. c. i. a. s. e. b. i. n. o.
e. l. c. a. b. i. l. lo. y. s. u. s. c. o. m. p. a. n. e. r. o. s. a. l. a. c. a. u. d. a. d. y. t. r. a. g. e. r. o. n. c. o. n. s. e. p.
p. r. e. s. o. s. a. l. c. a. q. u. e. c. a. t. a. l. o. e. y. a. l. o. t. r. o. c. a. q. u. e.

Capitulo Lix. q. trata. de. la. lib. e. r. a. c. i. o. n. de. l. p. a. l. b. a. l. d. a. d. o. a. q. u. i. n. o. s. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. d. e. c. u. b. i. e. r. o. s. d. e. s. y. a. n. d. o. q. u. i. s. t. a. d. o. r. e. s. y. p. o. b. l. a. s. o. r. e. s. q. a. m. e. l. v. i. n. e. r. o. n. y. e. s. t. a. d. a. n.

4
Quinto años a via. q. los. espanoles. e. s. t. o. v. a. n. e. l. a. t. i. e. r. r. a. a. n. t. e. s. q. u. e. t. e.
n. a. b. r. o. v. i. n. e. s. e. a. e. s. t. e. r. r. e. y. n. o. q. n. o. s. e. s. b. e. s. t. i. a. n. d. e. s. p. u. e. s. q. u. e. t. r. o. m. p. i. e. r. o.
l. a. z. z. o. p. a. q. u. e. t. r. a. x. e. r. o. n. e. s. p. n. o. p. i. e. c. e. s. e. r. r. a. p. o. s. a. s. y. d. e. n. u. t. i. a. s. y. d. e.
l. o. b. o. s. m. a. u. n. o. s. y. a. v. i. o. a. n. c. o. m. e. s. e. s. q. u. e. n. o. s. e. d. e. r. i. a. m. s. a. d. p. o. r.
f. a. l. t. a. s. e. v. i. n. o. y. l. u. e. g. o. q. f. u. e. s. e. s. a. r. g. a. d. a. l. a. z. z. o. p. a. s. e. l. i. n. d. o. r. o.
y. t. a. y. d. a. a. l. a. c. a. u. d. a. d. m. a. n. d. o. e. l. q. u. e. p. o. n. e. r. e. a. b. i. l. lo. e. y. e. t. e. b. o. r.
t. i. s. a. s. d. e. v. i. n. o. p. o. r. q. n. o. f. a. c. t. a. s. e. y. p. o. r. q. u. e. a. t. r. a. d. o. r. e. s. n. o. s. e. b. i. e. s. e. n.
c. o. m. o. s. e. a. v. i. a. n. v. i. s. o. e. y. n. o. a. v. z. t. i. m. i. s. a. t. a. n. d. o. t. i. e. n. p. o. p. u. e. s. b. i. e. n.
e. l. q. u. e. l. v. i. c. o. n. o. a. c. i. o. n. d. o. s. y. n. c. o. m. p. o. r. t. a. b. e. e. s. t. r. a. b. a. j. o. s. q. u. e. a. b. i. a. n.
p. e. s. a. d. s. u. s. c. o. m. p. a. n. e. r. o. s. y. p. o. b. l. a. s. o. r. e. s. y. s. u. s. t. e. n. t. a. d. o. r. e. s. f. u. e. r. o.
e. s. t. o. n. c. e. s. y. s. e. m. a. g. y. a. z. o. s. q. u. a. s. o. s. y. p. e. r. a. i. z. a. s. s. e. g. a. z. i. e. n. d. a. s. q. u. e.
a. v. i. a. n. p. e. r. d. i. d. o. s. y. e. s. t. o. s. q. u. i. t. o. d. i. o. s. q. u. e. a. v. e. m. o. s. s. i. e. l. o.
q. u. e. s. t. a. v. a. n. t. a. n. s. e. s. n. u. d. a. s. q. u. a. n. d. o. n. u. n. c. a. l. o. e. s. t. u. v. o. g. e. n. t. e.
e. s. t. a. s. p. a. r. t. e. s. m. i. s. m. u. n. g. u. a. s. d. e. y. n. o. y. e. s. t. o. d. o. e. s. t. e. t. i. e. n. p. o.
n. u. n. c. a. c. e. a. v. i. a. n. d. e. m. o. s. o. c. o. r. r. i. a. y. a. l. e. s. t. a. a. v. i. a. s. u. p. r. i. n. a. p. a. l.
y. n. t. e. n. d. o. e. s. t. a. s. e. n. b. r. a. z. y. e. r. i. a. z. p. a. r. a. p. o. s. e. r. s. e. s. u. s. t. e. n. t. a. z. y.
p. e. r. p. e. t. u. a. r. e. s. t. a. t. i. e. r. a. n. s. u. m. a. g. y. e. s. t. a. e. n. p. r. e. s. p. r. o. c. u. r. a. d. o.
p. u. e. s. o. q. u. e. a. y. a. e. s. t. a. g. e. n. o. d. e. l. a. c. o. n. d. i. c. i. o. n. d. e. l. a. m. a. y. o. r. p. a. r. t.
d. e. l. o. s. c. o. n. q. u. i. s. t. a. d. o. r. e. s. s. e. y. s. e. d. e. r. i. z. e. n. c. e. s. a. q. u. e. s. e. r. a. v. i. n. t. i. e. n. p. o.
b. u. e. n. o. y. o. n. t. i. e. n. p. o. s. a. n. d. o. y. t. i. e. n. p. o. l. i. b. e. y. a. m. g. a. b. e. e. a. g. o. b. u. i.
e. n. c. o. d. i. a. s. s. a. n. d. o. c. o. n. m. a. l. i. q. u. e. y. l. i. b. e. s. e. a. v. a. r. i. a. a. t. o. d. o. s.
s. e. r. m. a. n. o. s. t. o. d. o. s. c. o. m. p. a. n. e. r. o. s. t. o. d. o. s. c. o. n. t. e. n. i. d. o. s. c. o. n. l. o. q. u. e. e. s.
s. u. g. e. r. i. a. y. c. o. n. l. o. q. u. e. s. e. s. a. z. i. a. c. l. a. m. a. d. a. s. y. s. a. e. s. t. e. t. i. e. n. p. o. t. i. e. n. p. o.
v. i. a. d. o. p. u. e. s. b. i. e. n. e. l. q. u. e. l. q. u. o. s. q. u. e. t. r. a. x. e. r. o. n. l. a. m. e. r. c. a. d. e. r. i. a.

la cual negaban por tenello de costumbre de no decir la verdad.

Andando en estos negocios estos doce españoles buscando alguna comida porque no la tenían de sobra, y acaso sucedió que una india dijo a un español como ella sabía donde estaba enterrado en una cierta parte mucho maíz. Sabido por el caudillo el secreto que la india había descubierto, fueron allá y sacaron de los hoyos ochenta cargas de maíz, lo cual no tuvieron en poco por ser en el tiempo que era. Traído al alojamiento, dió el caudillo lo que buenamente bastaba a cada uno, y todo lo demás mandó que el cacique Cataloe y el otro señor lo tomasen a su cargo y lo guardasen y que cada y cuando que se les fuese pedido, diesen cuenta de él. Hecha esta diligencia, se vino el caudillo y sus compañeros a la ciudad y trajeron consigo presos al cacique Cataloe y al otro cacique.

Capítulo lix que trata de la liberalidad que el general Pedro de Valdivia uso aquí con los españoles descubridores y conquistadores y pobladores que con él vinieron y estaban

Cuatro años había que los españoles estaban en la tierra antes que este navío viniese a este reino, que no se vestían después que rompieron la ropa que trajeron sino pieles de raposas y de nutrias y de lobos marinos. Había cinco meses que no se decía misa por falta de vino. Luego que fue descargada la ropa del navío y traída a la ciudad, mandó el general poner en cobro siete botijas de vino porque no faltase y porque otra vez no se viesen, como se habían visto, sin oír misa tanto tiempo.

Pues, viendo el general y conociendo los incomfortables trabajos que habían pasados sus compañeros y pobladores y sustentadores hasta entonces y demasiados gastos y pérdidas de haciendas que había perdido y hecho en estos cuatro años que habemos dicho que estaban tan desnudas cuanto nunca lo estuvo gente en estas partes ni en ningunas de indios, y en todo este tiempo nunca les habían venido socorro, y a esta causa su principal intento era sembrar y criar para poderse sustentar y perpetuar esta tierra a su magestad, y esto siempre ha procurado, puesto que haya sido ajeno de la condición de la mayor parte de los conquistadores de indios de decir en esto, que era un tiempo bueno y un tiempo sano y tiempo libre y amigables, digo, bueno sin codicia, sano sin malicia, y libre de avaricia, todos hermanos, todos compañeros, todos contentos con lo que les sucedía y con lo que se hacía. Llamábale yo a este tiempo, tiempo dorado.

Pues, viendo el general que los que trajeron la mercadería

Una vio no vendian m fia van anadie. porno & azo. don d
tomar. esito dala. tropa. y merca deua dau aryo como orne
se o. lo sizo. y q do apagar por toda eua d su dueno setenta
inas mole pegos. dolo qual fueron tados. an tenas. dando es
pera. fue ta q sa casen orto. sel. Primero. ca tanzola tierzain
se a bora. y mas. tica. o los. q ulee. se orne peno y re. cabo
los. repartio. ^{de los} notomano. y mas sebn des ti do
vamos. y juno. cones. d sizo. o tra. libe talida. y fue q dion
aca za vno por libre de todo lo que e de via. vee tronpiola. esca
turas. y obli ga. cones. que temen. sel so orio y abo llo
q el pira. a via. dado. que pasaban de an quenta. mee desas v.
juntamente. cones. d sizo. o tra. notable. libe talida. q pr
ya por todo. dlos. se rezas. que hazian las obras dlos. es pti
noles y m. queno eee. daceu. d m. n. eun. perpe tuar. y con pa
nero. m. una paga. por la. obra que se ezezi eee. quedand
ela paga. d la. y no fue po co la suma. queno a via. congu e ta or
q no se via. quatro. cionos. y qu. pesos. d o. obras que se ezezi
se rezas. y de otras. seta. m. tentas. que se ezezi on. al. i. e. lo
q trajo. el na. vio. y se abre. que eee. sacaron. y a lo que
el. pre. tendia. e n. r. que. cer. slo. d. n. r. y e. n. e. z. i. e. n. d. o. n. d. a.
por mano. y vol. untad. se su. prin. ce. pe. y amor. trabax. ba
de todo su. cora. con. con. se. bi. l. a. d. i. a. y. e. u. r. z. e. y. e. n. t. f. a. e. d. los. m.
vomos. baruazas. v. e. e. l. cono. a. m. denza. santa. se. catolica.
y. la. o. bi. d. i. e. n. d. a. y. v. a. s. a. l. l. a. s. e. de la. corona. t. r. e. a. l. denza. m. a. d. e.
espana. v. e. a. c. i. e. n. t. a. r. n. r. a. s. a. n. t. a. t. r. e. l. i. g. i. o. n. o. p. i. a. n. a. y. l. o. b.

Capitulo. Lx. q̄ trata. del abem
del capi tan Alonso semo n rro.

pasados los meses lo quea vemos richo. man. uel gl. a per
 biz y saliz el abrillo. quea vna tayo. preso. al ca aqueca ta.
 loc. por ser sobre semulha diligencia q fuese. a saber si ven
 mon. ror. y los espanoles. y q le vasa con vigo al ca (aqueca tu
 loc. por que ya ceta va. a sen tado y quea. o ceego. co te caudillo)
 consus vze companeros. al vace y tierra se ca taloe. e ru
 posaron deen te dias. los pri meros. sel mes se diz. sel an
 demce y quis y quaren ta. quito. y (este dia. a dago al
 semon fdy. con sesenta. e vobrec. mun fatigados. que abia
 ohozias queno coman mas se ferasas cotas. An. e abun
 dan ca. los vaceee vnce m r uos. va ce quias. r on
 sallaz. co te. ca villo. con aquecos espanoles. v on a q
 basti men co. que guaras co. ce te man serregorizaton to co

y navío no vendían ni fiaban a nadie por no ver oro, acordó tomar en sí toda la ropa y mercadería a su cargo, como en efecto lo hizo, y quedó a pagar por toda ella a su dueño setenta y cinco mil pesos, de lo cual fueron todos contentos, dando espera hasta que sacasen oro de él, primero estando la tierra más de asiento y más rica en los cuales se empeñó; y recibidos los repartió entre todos, no no tomando para sí más de un vestido y camisa.

Junto con esto hizo otra liberalidad y fue que dió a cada uno por libre de todo lo que le debía, y les rompió las escrituras y obligaciones que tenía del socorro y caballos que en el Pirú les había dado, que pasaban de cincuenta mil pesos. Juntamente con esto, hizo otra notable liberalidad, que pagó por todos los herreros que hacían las obras a los españoles. Mandó que no llevasen a ningún perpetuador y compañero ninguna paga por la obra que se le hiciese, quedando él a pagarla. No fue poca la suma, que no había conquistador que no debía cuatrocientos y quinientos pesos de obras que se le hiciesen de herraje y de otras herramientas que se hicieron del hierro que trajo el navío y de cobre que ellos sacaron. Era lo que el general pretendía enriquecer en la honra y en hacienda dada por mano y voluntad de su príncipe y señor. Trabajaba de todo su corazón con servir a Dios y su rey en traer los indómitos, bárbaros indios en el conocimiento de nuestra Santa Fe Católica y a la obediencia y vasallaje de la corona real de nuestra madre España. y en acrecentar nuestra santa religión cristiana y los patrimonios y rentas reales.

Capítulo lx que trata de la venida del capitán Alonso de Monroy

Pasados dos meses en lo que habemos dicho, mandó el general aperebir y salir el caudillo que había traído preso al cacique Cataloe por ser hombre de mucha diligencia que fuese a saber si venía Monroy y los españoles, y que llevase consigo al cacique Cataloe porque ya estaba asentado y quieto. Allegó este caudillo con sus doce compañeros al valle y tierra de Cataloe, y reposaron veinte días, los primeros del mes de diciembre del año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro. En este día allegó Alonso de Monroy con sesenta hombres muy fatigados, que había ocho días que no comían más de cerrajas. Estas hay en abundancia en los valles donde hay ríos y acequias. Con hallar este caudillo con aquellos españoles y con aquel bastimento que guardado le tenían, se regocijaron todos.

Fue tanto el placer y alegría de todos que no pudo ser más.

Después de haber descansado, Alonso de Monroy despachó dos de a caballo con cartas al general a hacerle saber de su venida y, pasados dos días, se partieron los dos, el capitán y caudillo con toda la gente para la ciudad. Allegaron primero día de enero del año de nuestra salud de mil y quinientos y cuarenta y cinco. Entrando estos españoles, salió el general con la demás gente que en la ciudad había a recibir a todos los que del Pirú venían. En verse el general con socorro y los socorredores allegados donde deseaba, no fue pequeño el contento que recibió y todos lo recibieron porque no estimaban calor y hambre ni los demás trabajos ver las ceremonias y el abrazar de unos a otros, porque se conocían todos del tiempo que estaban en el Pirú y preguntar por las cosas de allá y ellos por las de acá. Preguntaban los de acá como hombres que estaban en limbo a los otros como a personas que venían del mundo; demandaban los recién venidos lo que demandaron los del Purgatorio a Dante Aligero cuando allá anduvo con la imaginación según él lo relataba en sus tratados.

Con la demasiada diligencia y solicitud que el general ponía y había puesto con ayuda de Nuestro Señor, fue parte para se defender de los naturales con tan poca gente dos años que tardó en ir por el socorro Alonso de Monroy y volver, y lo fuera para defendernos de muchos más, puesto que eran pocos para tanto número de indios y en su tierra. En todo este tiempo después que del Pirú vinieron, que había años hasta este punto, no hubo hombre que se desnudase para dormir ni durmiese desnudo, ni desarmado de las armas que cada uno tenía sino era el que estaba herido o enfermo. Ni aun la acostumbrada guerra no les daba tanto trabajo, ni la sintieran sino viniera tal acompañada de tanta hambre y necesidad de provisión; porque acontecía a muchos españoles ir cavar de dos a dos días y sacar para comer unas cebolletas, que son como las del azafrán salvo que no lleva la flor que la tierra de acá produce de suyo, que son mantenimientos de los naturales cuando les falta la provisión y cuando sus sementeras granan. Este era el refresco que tenían para sustentar sus amigos que del Pirú habían venido, pues carne, si por ventura no sacaban, no la había porque puercos no había tantos que se osase comer por criallos, pues perdices andaban tan corridas que no las dejábamos parar y se nos escondían. A este recibimiento se mató el primer puerco que hasta aquí no se había muerto ninguno.

Capítulo. loj. q. trata de como
salio el q. p. de la loma con se
senta. y con tres. de la provin
s. los poro maua. es.

La bida por los v. de la. Downa a los p. n. a. es q. sezan dem. b. b.
del p. n. mas. e. p. n. o. l. e. s. e. t. o. z. n. a. z. o. n. a. l. q. u. e. d. e. n. u. e. b. o. s. p. o. n. e. r. s. u. e. p. e. r.
son las mugeres y los a buenze caudo. se fuerza a vnos fuer te. q.
teman. s. e. t. o. s. i. m. d. e. l. a. p. r. o. v. i. n. a. a. v. e. s. b. i. a. z. a. n. d. e. x. i. z. a. l. g. e. n. e. r. a. l.
q. no querian. se. d. i. z. v. q. f. u. e. r. a. l. l. a. c. o. n. l. a. s. e. p. i. a. n. o. s. q. u. e. d. e. a. v. i. a. n. d. o.
n. i. d. o. d. e. l. p. i. z. u. v. q. p. e. c. e. a. z. i. a. n. c. o. n. e. l. l. o. s. d. e. l. g. l. e. e. s. e. l. i. a. d. e. x. i. z. q. s. e. r. a.
c. o. n. t. e. n. i. a. s. a. l. i. o. e. l. g. l. a. v. p. n. p. e. s. e. b. z. d. e. l. a. n. o. d. e. n. t. o. s. e. n. o. r. d. e. m. e. r. v.
q. u. i. s. v. q. u. i. a. z. e. n. t. a. v. a. n. e. i. c. o. n. s. e. z. e. n. t. a. i. d. o. b. r. e. s. v. q. u. i. e. t. i. o. e. l. a.
p. r. o. v. i. n. a. d. e. l. o. s. p. o. r. m. o. c. a. e. s. t. i. n. a. l. a. g. e. n. t. e. d. e. g. u. e. r. r. a. s. e. p. a. s. o. d. e. l. a.
e. t. r. a. v. a. n. a. d. e. t. r. i. d. o. d. e. m. a. u. l. e. v. i. s. o. c. e. d. e. l. g. e. n. e. r. a. l. c. o. r. r. i. o. t. o. r. a.
l. a. t. i. e. r. r. a. v. p. r. o. v. i. n. a. d. e. l. o. s. p. o. r. m. o. c. a. e. s. p. a. s. e. g. o. d. e. s. t. a. b. e. z. s. a. s. t. a.
e. l. z. u. o. d. e. m. a. v. l. e. t. r. a. d. v. a. j. a. n. d. o. c. o. n. l. o. s. v. q. u. e. a. v. i. a. n. q. d. a. d. o. v.
p. o. r. l. o. s. p. u. e. b. l. o. s. s. a. l. l. a. v. a. a. v. i. s. a. n. d. o. c. e. e. q. u. o. n. o. s. e. f. u. e. r. e. n. v. q. n. o. k.
m. e. s. e. n. o. r. n. o. q. u. e. s. e. v. i. e. s. e. n. q. n. o. c. e. s. s. a. z. i. a. m. o. l. y. d. a. n. o. v. q. u. e. a. v. i.
s. a. s. e. n. o. l. l. o. s. d. e. m. a. s. q. u. e. s. e. m. e. s. e. n. a. s. u. t. i. e. r. r. a. v. q. u. e. s. i. z. i. e. s. e. n. s. u. s. a.
s. a. s. v. s. e. n. b. r. a. s. e. n. t. i. e. n. e. n. e. s. o. s. v. s. e. c. o. s. f. u. e. r. o. b. e. q. u. e. q. u. i. s. e. s. a. l. o. n.
d. e. s. u. t. i. e. r. r. a. q. u. e. m. a. n. s. u. s. c. a. s. a. s. v. a. e. s. t. e. s. f. e. a. e. e. s. a. v. i. s. a. b. a. d. e.
q. l. q. u. e. n. o. t. u. b. i. e. s. e. n. t. e. m. o. z. q. u. e. d. i. v. i. e. s. e. n. a. z. a. z. e. s. u. s. c. a. s. a. s. p. a. s. a. d. o. s.
d. e. n. e. s. t. a. d. i. s. i. t. a. d. e. s. m. e. s. e. s. v. c. a. s. i. d. e. p. a. r. t. i. d. a. e. s. t. a. n. d. o. e. l. a. m. o. m. a.
p. r. o. v. i. n. a. t. u. b. o. n. u. e. d. a. e. l. g. e. n. e. r. a. l. c. o. m. o. a. v. i. a. n. d. o. s. l. o. s. v. s. a.
v. i. n. a. b. i. a. l. p. o. r. l. a. m. a. r. v. c. e. r. a. d. e. t. i. e. r. r. a. v. s. a. b. i. a. l. a. l. a. n. u. e. b. o. f. u. e. s. a. t.
l. a. c. o. s. t. a. v. q. u. i. a. e. e. g. o. a. l. l. a. c. o. n. s. u. s. c. o. p. a. n. o. l. e. s. c. o. n. g. r. a. n. t. a. d. a. j. o. n.
a. v. s. a. d. d. e. l. o. s. m. u. l. t. o. s. y. f. u. z. i. o. s. o. s. t. r. i. o. s. q. u. e. s. a. g. e. n. s. a. i. r. o. a. v. i. a.
p. u. e. s. v. a. l. l. e. g. a. r. o. s. a. l. a. p. l. a. y. a. s. a. c. e. r. a. z. o. n. l. a. g. e. n. t. e. m. u. e. r. t. a. v. e. l. n. a. d. i. d.
s. e. c. h. o. p. e. z. a. c. o. s. s. a. l. l. o. s. e. d. n. p. o. c. o. d. e. l. a. b. o. n. v. v. e. l. o. s. d. e. c. e. r. a. e. l. a. p. l. a. y. a.
d. u. e. g. o. s. e. v. i. n. o. e. l. g. e. n. e. r. a. l. a. l. a. c. a. u. d. a. s. a. v. n. d. e. r. n. a. z. v. v. e. r. o. d. e. r. t. a.
g. e. n. t. e. c. o. n. f. e. a. n. d. e. a. g. u. y. r. e. e. n. l. a. p. r. o. v. i. n. a. d. e. l. o. s. p. o. r. m. o. c. a. e. s. c. o. n.
p. r. o. v. i. s. i. o. n. j. u. n. t. o. d. e. n. p. u. e. b. l. o. d. e. v. s. p. o. r. q. u. e. e. s. t. a. n. d. o. a. l. l. i. n. o. p. u. d. i.
s. e. d. e. m. i. z. l. o. s. n. a. t. u. r. a. c. e. s. a. s. u. s. p. u. e. b. l. o. s. v. b. i. u. z. s. e. g. u. i. o. s. o. n. o.
f. u. e. s. e. q. u. i. z. i. e. n. d. o. l. o. s. n. a. t. u. r. a. c. e. s. d. e. m. i. z. a. s. e. r. d. i. z. p. a. s. a. d. o. s. e. s. m. e.
s. e. s. q. u. e. s. e. r. a. o. f. i. n. a. j. u. n. t. o. q. u. e. s. a. c. a. q. u. i. d. i. z. e. n. e. l. o. r. a. a. n. d. e. l. p. n.
v. e. r. n. o. e. s. t. a. n. t. e. e. n. e. s. p. a. n. a. a. c. e. g. o. a. l. p. u. e. r. t. o. c. o. n. t. r. a. v. e. t. t. a.
v. a. j. o. e. t. r. o. n. a. v. i. o. c. o. n. g. p. e. s. e. s. e. p. a. n. c. o. n. d. o. r. m. e. p. e. s. o. s. d. e. m. i. z.
a. d. e. r. r. a. l. a. q. u. i. s. e. r. a. s. e. d. n. e. p. o. u. a. l. v. a. c. a. d. e. m. e. t. t. o. g. o. v. e. r. n. a. d. o. r.
d. e. l. p. i. z. u. p. o. r. s. u. m. a. g. y. t. r. a. n. d. a. l. a. n. i. a. r. g. o. d. i. c. e. n. d. o. d. u. p. o. q. u. e. s. e. c. a.
z. i. a. c. a. l. d. e. r. o. n. d. e. l. a. b. a. z. a. d. e. l. q. u. i. l. s. u. p. i. m. o. s. q. l. n. a. b. r. o. q. u. e. s. e. n. d. i. a. p. e. l.
d. i. o. e. r. a. d. e. s. c. o. s. c. o. m. p. a. n. e. r. o. s. i. e. n. p. i. a. p. o. l. o. s. a. b. i. a. m. u. e. r. t. o. n. e. s. t. e. n. a. b. i. o. q. t. r. a. n.
e. t. a. m. e. z. a. d. e. r. r. a. e. r. a. d. e. v. n. q. u. e. d. a. d. a. n. o. g. i. n. o. v. e. s. q. u. e. s. e. d. e. r. r. a. z. u.

Capítulo lxi que trata de como salió el general Pedro de Valdivia con sesenta hombres para la provincia de los Pormocoes

Sabido por los indios de la provincia de los Pormocoes que eran venidos del Pirú más españoles, se tornaron [a] alzar de nuevo. Para poner sus personas, mugeres, e hijos a buen recaudo, se fueron a unos fuertes que tenían hechos en medio de la provincia, y enviaron a decir al general que no querían servir, y que fuese allá con los cristianos que le habían venido del Pirú, y que pelearían con ellos. El general les envió a decir que era contento. Salió el general a veinte de febrero del año de Nuestro Señor de mil y quinientos y cuarenta y cinco con sesenta hombres, y cuando entró en la provincia de los Pormocoes toda la gente de guerra se pasó la otra banda del río de Maule. Visto esto, el general corrió oda la tierra y provincia de los Pormocoes. Allegó de esta vez hasta el río de Maule, trabajando con los indios que habían quedado y por los pueblos hallaba, avisándoles que no se fuesen, y que no temiesen sino que sirviesen, que no les hacía mal ni daño, y que avisasen a los demás que se viniesen a su tierra y que hiciesen sus casas y sembrasen.

Tienen estos indios de costumbre que, cuando se salen de su tierra, queman sus casas, y a este efecto les avisaba el general que no tuviesen temor, que se viniesen a hacer sus casas. Pasados en esta visita dos meses y casi de partida, estando en la misma provincia, tuvo nueva el general como habían visto los indios un navío por la mar y cerca de la tierra. Sabida la nueva, fue hasta la costa y cuando allegó allá con sus españoles con gran trabajo, a causa de los muchos y furiosos ríos que en aquella sazón había, pues ya llegados a la playa, hallaron la gente muerta y el navío hecho pedazos. Hallose un poco de jabón y velas de cera en la playa.

Luego se vino el general a la ciudad a invernar y dejó cierta gente con Francisco de Aguirre en la provincia de los Pormocoes con provisión junto en un pueblo de indios porque, estando allí, no pudiesen venir los naturales a sus pueblos y vivir seguros sino fuese queriendo los naturales venir a servir. Pasados dos meses que era en fin de junio, que es acá cuando dicen el corazón del invierno como entrante enero en España, allegó al puerto con grave trabajo otro navío con doce mil pesos de mercadería, la cual era de don Cristóbal Vaca de Castro, gobernador del Pirú por su magestad, y traía a cargo un criado suyo que se decía Calderón de la Barca, del cual supimos que el navío, que se había perdido, era de dos compañeros y en Copiapó los habían muerto y este navío, que traía esta mercadería, era de un ciudadano genovés que se decía Juan

Bautista Pastene, y venía por piloto y señor de él. Pues, venido a la ciudad y hablado al general, se ofreció a servir, así con su persona como con su hacienda, como en efecto lo hizo al general en nombre de su magestad en esta gobernación y mar de ella con su navío. Como le conocía y era tenido por buen hombre de mar, se lo agradeció muy mucho, y aceptó sus ofertas y le hizo teniente y capitán general de la mar.

De esta mercadería que este navío trajo tomó el general ochenta mil pesos y los repartió a los conquistadores y a otros fiaron. De esta suerte se reformaron y previnieron a tan grandes necesidades como tenían pues, como el señor de este navío era hábil y plático en su arte, supo se dar tan buena maña que vino a este puerto porque le hacían ahumadas seis de a caballo que siempre andaban corriendo la costa por mandado del general para socorro de los navíos que viniesen, y por ellas vinieron y entraron en el puerto a diecisiete de junio del año de mil y quinientos y cuarenta y cinco años.

Capítulo lxii que trata de como el general Pedro de Valdivia pobló una villa entre la ciudad de Santiago y el valle de Copiapó en el valle de Coquimbo

Al principio de la primavera en este año de mil y quinientos y cuarenta y cinco en el mes de agosto, viendo el general que desde la ciudad de Santiago hasta el valle de Copiapó había ciento y veinte leguas y en medio de ellas que están los valles arriba dichos, viendo que era cosa conveniente poblar allí un pueblo de españoles a causa de resultar de ello mucho provecho y muchos buenos efectos, el primero y más notable, tener pueblo allí junto al puerto donde los navíos viniesen seguros a tomar escala del Pirú a esta gobernación y reino de Chile. Sabiendo que hay puerto y pueden seguramente venir los navíos, no saldrían en toda la navegación y viaje a tomar agua ni otra cosa, ni habrá tanto peligro como cada día habrá con muertes de españoles, y así mismo no padecerían hambre, ni sed los navegantes. La otra causa es que, estando allí poblados y hecho aquel pueblo, todos los indios que a la ciudad de Santiago sirven, servirían seguros. La tercera causa es que los indios de aquellos valles, por ser tierra apartada de la ciudad de Santiago y fragosa, no servían y poblando allí vendrían a servir y los otros irían al verdadero camino de su salvación. Los tratarían moderadamente, no como a bestias sino como hombres y criaturas que Dios Nuestro Señor crió, y que se traten no como sus merecimientos y obras lo merecen sino como nosotros los españoles debemos, que es con amor y buenas obras,

y como se les pague buena doctrina y aprendan alguna buena obra y policía. Pues para poblar esta villa mandó el general a un capitán que se decía Juan Bohón con treinta de a caballo, y de éstos eran los diez vecinos a los cuales encomendó indios y mandó dar chacaras y solares. No hicimos vecinos por que no había ni parecían más indios que para hacer mal. Siempre hay cantidad y, para que quedasen con más seguridad, mandó quedasen otros diez de a caballo sin darles indios, a los cuales les dió caballos y armas y otras cosas necesarias porque entendiesen en la sustentación de aquella villa, a la cual puso por nombre La Serena. Poblóse en el valle de Coquimbo.

Capítulo lxiii que trata de como el general envió un navío a descubrir la costa hacia el Estrecho de Magallanes y del suceso

Deseando el general saber lo que era la tierra de adelante, y viendo que por tierra no podía efectuar su deseo a causa de la poca gente que tenía, porque toda la que había estaba ocupada en la sustentación de las ciudades que poblado había, acordó por mar enviar a saber de la tierra de adelante en contra el sur que está al estrecho que descubrió, para lo cual tenía buen aparejo en tener el capitán Bautista tan buen piloto y hombre de experiencia. Díjole que convenía al servicio de su magestad hacer esta jornada importante y necesario viaje pues tenía un buen galeón y bien aderezado. El capitán Juan Bautista se ofreció al general, reconociendo que en ello le hacía servicio. De esta forma se dió orden en como salió para que, llegando ochenta leguas de la tierra de Santiago fuera de sus términos, tomasen lengua de la tierra y lo enviasen al puerto de Valparaíso. Dióle gente para que fuese en el galeón con el capitán y piloto, y mandó proveerle de bastimento y de las cosas necesarias para su viaje, y que fuese hasta doscientas leguas. Mandó a Gerónimo de Alderete y al capitán Rodrigo de Quiroga y a su secretario Juan de Cárdenas, escribano mayor del Juzgado en esta gobernación, para que diese testimonio de lo que hiciesen.

Todos los dichos fueron obedeciendo el mandamiento del general y fueron con entera voluntad y de esta forma: fueron con todo el recaudo y buena orden que se requería. Salió el navío en tres días andados del mes de septiembre del año de mil y quinientos y cuarenta y cinco. Allegados a la provincia de los Cauquenes, tomaron los dos capitanes la posesión en nombre de su magestad y del general Pedro de Valdivia en su real nombre y, tomado lengua de la tierra, siguieron su viaje hasta cuarenta y un grado y un tercio y en un río que entra una gran bahía que se dice Cauten, y ver otro río que se dice Leobue. Tomó el capitán Gerónimo de Alderete la posesión en nombre de su magestad y del general Pedro de Valdivia

en su real nombre con los demás hijosdalgo que para aquel efecto allí iban. Tomada la posesión y lengua de la tierra y tomada el altura por el capitán y piloto y hechas las solemnidades que en tal caso se requerían y requieren, hicieron vuelta y vinieron muy contentos en ver tan poblada la tierra. Allegaron al puerto de Valparaíso el día del Bienaventurado Señor Santísimo, postrero día del mes y año dicho, y dieron relación al general de lo que habían visto.

En esta sazón envió a mandar a la villa de La Serena a su teniente y cabildo de ella que todos los indios que, de los términos de la ciudad de Santiago allá estaban, los enviasen amenazados a sus caciques y a su tierra, y si después otros algunos se fuesen allá, que los castigasen y no los consintiesen. Juntamente con esto envió a Francisco de Aguirre con veinte y cinco hombres de a caballo y de pie, y le mandó que fuese a la parte del sur hasta el río de Maule, que es treinta leguas de la ciudad de Santiago, y que allí hiciese un fuerte y que de él corriese la tierra adentro hasta veinte leguas por tres cosas: la una, para que, si los indios Pormocoes quisiesen huir por no servir, que hallasen quien los castigase y, a los que topasen, que los constriñesen a que viniesen a sus tierras y a sus caciques a servir; de este suerte toda la tierra serviría. La otra, porque los indios maules, viendo aquello y que les corrían la tierra, no consentirían a los Pormocoes en su tierra y ellos se sujetarían y vendrían a la obediencia.

Habiendo el general hechas estas cosas tan necesarias, y viendo que en la ciudad y en su compañía había poca gente para poder enviar a visitar la villa de La Serena, acordó hacer un bergantín y con él visitar de tres en tres meses, y cada vez que iba este bergantín les llevaba trigo [*sic*] y maíz y cebada, así para comer como para sembrar, y aves y puercos para que criasen. De esta manera permanecían y en esto tenía especial cuidado el general y con esta buena solicitud se sustentó aquella villa.

Capítulo lxi que trata como el general Pedro de Valdivia despachó un navío al Pirú por más socorro

Hechas las diligencias dichas, viendo que convenía enviar mensajeros por socorro a los reinos del Pirú, y viendo que convenía acreditar este reino enviando muestras de oro para que, enviándolo dondequiera que allegase, pusiese ánimo como lo suele hacer a los soldados y tratantes, viendo estas causas y otras muchas, acordó echar a las minas. Echáronse quinientas bateas y duró la demora ocho meses, y se juntaron setenta mil pesos, y así del general como de los demás españoles que lo emprestaron de buena voluntad para tan justa y buena obra.

Luego mandó apercibir al capitán Juan Bautista y que

T⁴

Viese. sugaçon aprestado. Por talos reynos del pizu. y
 que traessen socorro. segente. y azmae y ca. valedo y asi mes m^o
 sablo Alcafi. Al semoncion y es ^{en foz goa} anbas. capitanes q^l uno
 por la mar. y el otro por la. tierra. traessen socorro. nes terzerno. y
 q^l olo pudiese. el calor. que condeñad. pues brian quan nese catio
 era. por q^l contra esso saldran. se tan costabalos. y tan se a
 vos. y terzern al gun des canso va por soles. que semas sea socorro
 se a mas. y jente y caballos que lora vian o n a i g a s. y a x e s e n
 o tras cosas q^a a t e m a n n e s e a d a d. n e n t a n d o q u e s e a p r e s o o r e
 na vio. sepa lo para sumag. y o lo to e. a n d e s e b e l l o a n a t u r a l
 se a c e r e s v i a v i o s e q u e e s g a s. a l p u e r o d e l i m a. a b r e n d o n a b i o
 se e b a r a n s e. y f u e s e. a e s p a n a y n o p a r a s e h a s t a. d a i d a u p i a g.
 t r o o e l t r e c a u d o. q u e e v a u a. y q u e m r a s e c o n t o s a n d a d o. o r l n e
 y o a s q u a n y n p o r t a n t e. s e r a. p a r a q u e s u m a g y s u r z e d l c o n s e p.
 s e r s. s u p r e n e n t e m e n t e l a c o n q u i e t a d e s t a t i e r r a. y p o b l a
 z o n s e l a. a u d a d s e s a n t i a g o. y b i e l l a s e l a. s e r e n a v e l s e s c u b r o
 m. p o r m a r s e s t a t i e r r a. s e a d e l a n t e. y p a r a q u e m e j o r s e e f e t u
 a s e. n a o r s e s e r z. e l p r o p i o q l. e l g a c e o n. f u e t a l a v i l l a s e l a s e
 z e n a. v a l l i p r o b e y o s e m o n e d a o l o s. b a x e n d e s. v a l g u n o s
 m e r c a d e r e s q u e a v i a n d e n d o. c o m o a r r i b a d i x i m o s. v i s d o. q u e y b a n
 a l a v e l a. y. g a l i c o n s e l p u e r o. s a l i o s e l a v i l l a. c o n s e r s e a c a b a l l o s
 q u e c o n e l v i m e r o n. p a r a d i q l a f e s. y s e f i t e a l a a u d a d s e s a n t i
 a g o. p o r q u o s. n a t u r a l e s. n o s e a b e r z a s e n b i e n d o q u e s t a v a. a
 s e n t e. l a s o l i o n. s e l g a c e o n s e l p u e r o. s e l a s e r e n a. f u e a q u i t o
 n i a s a n d a d a s. s e l m e s. s e s e t e n d r e. s e m i e s y q u i s y q u a r e n t a y s e r o
 a n o s.

**Capitulo. L^o V. q^l trata. de como
 ses pues sea vez salido. Al. El
 p^o e bal diu. de la villa. de la se
 z e n a. m a n d a l p i l o d o. s e v n b e r
 q a t i n. q u e s t a u n. A l l i q u e s e d e r i a.
 l u y s. k e r n a n d e z. q u e s e l f u e r z
 A l p u e r o. s e d a l p a r a. y s o**

Alviendo. Al. q^l. ses p a l z a d o d e l g a c e o n. p o r e l p i z u y a d o l a. z e n d o q u e
 condeñad. al capitan. f u b o h o n. q u e s t a v a. l a v i l l a s e l a s e r e n a
 m a n d a l l u y s. k e r n a n d e z. p i l o d o. s e l g a n t i n q u e l p u e r o. s t a u n
 q u e a v i a. d e n d o. c o n s o c o r r o q u e s e. f u e s e. p l e e b a s e. e l v e r j a n t i
 c o n s u s c o m p a n e r o s. a l p u e r o. s e v a l p a r a. y s o. p u e r o. s e l a s e r e n a
 s e s a n t i a g o. p o r q l s e p a r t i o. o t i o d i a. p o r t i e r r a. a q u e s a n o s e s
 s i z o a l a v e l a d e l p i l o d o. c o n o t r o s. c o m p a n e r o s. y a d o s. t r e s l u
 a n o s y s e f u e r o n a l o s. z e y n o s s e l p i z u. a r e e g a o. d e l g l a b
 a u d a d s e s a n t i a g o. y n o z i a d e m o m d e s. p u e b r n o. d e g a n
 t i n. s u p o c o m o s e a v i a v a l p i z u p o r q u e n o z o u d o e l p i l o d o. e

tuviese su galeón aprestado para ir a los reinos del Pirú y que trajesen socorro de gente y armas y caballos. Así mesmo habló al capitán Alonso de Monroy, y les encargó a ambos capitanes que, el uno por la mar y el uno por la tierra, trajesen socorro a este reino, y que en ello pusiese el calor que convenía, pues veían cuan necesario era, porque contra ello saldrían de tantos trabajos y tan excesivos, y tendrían algún descanso. Avisole que demás del socorro de armas y gentes y caballos que les había encargado trajesen otras cosas que acá tenían necesidad. En tanto que se aprestó otro navío despachó para su magestad y diolo todo a Antonio de Ulloa, natural de Cáceres.

Avisole que, llegado al puerto de Lima habiendo navío, se embarcase y fuese a España y no parase hasta dar a su magestad todo el recaudo que llevaba, y que mirase con todo cuidado el negocio cuan importante era para que su magestad y su real Consejo de Indias supiesen verdaderamente la conquista de esta tierra y población de la ciudad de Santiago y villa de La Serena y el descubrimiento por mar de esta tierra de adelante. Para que mejor se efectuase, acordó de ir el propio general en el galeón hasta la villa de La Serena. Allí proveyó de moneda a los embajadores y algunos mercaderes que habían venido, como arriba dijimos. Visto que iban a la vela y salieron del puerto, salió de la villa con seis de a caballo que con él vinieron para aquel efecto. Se fue a la ciudad de Santiago porque los naturales no se alterasen, viendo que estaba ausente. La salida del galeón del puerto de La Serena fue a cuatro días andados del mes de septiembre de mil y quinientos y cuarenta y seis años.

Capítulo lxx que trata de como, después de haber salido el general Pedro de Valdivia de la villa de La Serena, mandó al piloto de un bergantín que estaba allí, que se decía Luis Hernández, que se fuese al puerto de Valparaíso

Habiendo el general despachado el galeón para el Pirú y dado la orden que convenía al capitán Juan Bohón, que estaba en la villa de La Serena, mandó a Luis Hernández, piloto del bergantín que en el puerto estaba que había venido con socorro, que se fuese y llevase el bergantín con sus compañeros al puerto de Valparaíso, puerto de la ciudad de Santiago porque él se partió otro día por tierra. Aquella noche se hizo a la vela el piloto con otros compañeros y todos tres lusitanos, y se fueron a los reinos del Pirú. Allegado el general a la ciudad de Santiago y no era venido ni después vino el bergantín, supo como se había ido al Pirú porque no dudó el piloto efectuar

un trato secreto que traían con un Pero Sánchez, vecino de la ciudad de Santiago, y con el criado del Licenciado Vaca de Castro que estaba vendiendo y cobrando su mercadería o, por mejor decir, la que a cargo traía y cosas que convenían a los dos, y al piloto también, porque se habían prometido cierta cantidad de dineros porque se fuesen con el navío a entender lo que a ellos les parecía que convenía, y por estas causas se fueron.

Estuvo el general en la ciudad de Santiago cinco meses, en los cuales mandó aderezar armas y reformar los caballos y aprestarse para en fin de enero año de mil y quinientos y cuarenta y seis. Salió a la ligera con sesenta de a caballo. Caminó hasta pasar el caudaloso río de Itata, que es pasados los términos de la ciudad de Santiago y lo último de lo que él con sus compañeros había conquistado. De allí adelante no había pasado ningún español, ni se sabía que tan cerca estaba tierra poblada. Pasado este río, fue a dormir a una laguna que estaba cinco leguas de aquel río adonde le vinieron a [a]cometer cantidad de gente. Eran tan salvajes que se venían a los españoles, pensando tomarlos a manos a causa de estar admirados en ver otros hombres en hábito diferente que ellos y de ellos perdieron muchos las vidas. Aquí tomaron ciertos indios y al cacique, señor de aquella laguna, y a todos les dió a entender el general a lo que venían, y supo de ellos como toda la gente de la comarca con sus caciques hacían junta para dar en los españoles, a los cuales hizo mensajeros de estos indios. Envíoles a decir como él y aquellos sus hermanos venían aquello que les habían dicho y que les dijese más que, sin temor ninguno, viniesen a verse con él para que supiesen a lo que venían, y que si quisiesen venir de paz, se la guardarían, y así mismo les guardarían a sus mugeres e hijos y haciendas. Si quisiesen pelear, que allí delante los hallarían no temerosos de sus fieros ni asquerosos de su sangre.

Fueron los mensajeros a la junta de los indios y con ellos envió otros indios más pláticos y un yanacona para que les supiesen decir lo que les enviaba de mensaje. A este yanacona dijo el general que dijese a los indios de guerra que, si quisiesen servir y venir de paz, que los conocerían en verlos desarmados porque, si armas trajesen los matarían, y los que no las trajesen, se la guardarían.

La respuesta que el yanacona trajo fue que lo apalearon y lo enviaron y no le dijeron cosa alguna. Visto esto, caminó el general con sus compañeros dos días, que no hallaron indio ni otra persona alguna. Al tercer día salieron sesenta indios de guerra. Vistos les envió el general a hablar y decir que, porque andaban con armas y tan pocos y, por ser pocos, daban a entender que andaban de paz, y andar con armas no hacían lo que les envió a decir, que se aclarasen.

Dieron. que vala lo. A vian sabido. V ordo. pero vian que seran pocos
 vellos. muchos. V portan a demand. Aqllos amatarlos. con la
 res puesta dixo. Al ql. que aguar dasen vn poco vman. A quonze
 sol dados queda liden. con el varre me fieron. como uelen v sea
 bara fazon. del prumer. En quentio los vs. V ma. taron mas de hien
 v todos. los demas tomo vlos. m. castigar. con tan dees las naizes
 van y los ybio. v que se desan a sub. ca aques. q. vn no vman a se
 viz es. que an a los a vian de castigar. v q. tomasen de aqllos abiso
 v q. es aq. mor. tase. v que supiesen. como lo. tazen. la guerra. los
 espanoles como los vs. de la junta vieron. aqllos vs. de castigar. f.
 tomaron. tan. temoz. que superon. muchos. v sea. anpararon. (del onto)
 v se fueron. dixeron. A que los vs. q. se y. van. que no querian. pelea
 por que vian. que seran. muy. valientes. pues quize. ven. airon. de
 sen. ta. v ma. taron. mas. de la m. ta. v castigaron. a todos. los. d. ta.
 de tal. su. ta. q. a temoz. ta. q. to. da. esta. gente. h. ya. a. su. a. q. v. b. n.
 capi. tan. que se llamaba. Gallo. q. te. se. pa. te. de. v. n. g. i. a. n. e. m. o. r. que se
 llamada. and. al. i. e. n. Al. q. u. l. c. e. a. v. i. a. m. a. n. d. a. d. o. que. v. i. m. e. s. e. a. p. e. c. a.
 con. n. o. s. o. t. o. s. v. q. u. e. n. o. s. e. x. a. s. e. l. a. g. u. e. r. r. a. s. a. s. t. a. d. a. r. f. i. n. a. t. o. d. o. s. l. a.
 p. i. a. n. o. s. a. m. o. r. i. z. s. o. b. r. e. l. a. d. e. f. e. n. s. a. d. e. l. a. e. n. t. r. a. d. a. d. e. s. u. t. i. e. r. r. a. l. o.
 q. u. a. l. a. m. o. n. e. s. t. a. v. a. c. o. n. b. u. e. n. a. b. r. r. a. z. o. n. e. s. e. s. t. e. m. a. l. l. o. q. t. e. a. l. o. n.
 v. s. q. u. e. s. e. e. y. v. a. n. v. v. i. e. n. d. e. q. u. e. n. o. a. p. r. o. b. e. c. h. a. u. a. t. o. d. o. l. o. q. l. e. s. s. e.
 z. i. a. m. p. o. s. i. a. s. e. z. i. z. d. e. r. o. y. z. g. a. s. t. a. q. u. i. t. o. m. e. n. s. v. d. i. x. o. q. u. e. c. o. n. s. e. a.
 m. a. v. s. q. u. e. s. e. q. u. e. d. a. v. a. n. q. u. e. z. e. r. a. n. l. o. s. s. e. c. o. r. i. d. o. s. m. a. t. a. r. a. n. a. l. o. d. o.
 l. a. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. v. c. u. n. p. l. i. z. a. c. o. n. e. l. m. a. d. a. t. o. d. e. s. u. a. m. o. r. t. e. m. a. b. e. l. o. s. e.
 t. a. d. a. f. i. z. z. a. n. v. e. r. i. a. a. l. o. n. j. a. m. G. n. a. m. a. s. e. v. n. a. l. o. m. a. q. s. e. v. n. a.
 y. s. a. t. a. p. a. r. t. e. p. a. s. a. u. a. d. o. s. q. u. e. b. r. a. d. a. s. a. g. r. a. b. v. a. c. a. s. o. l. a. l. u. n. a. s. e. i. a.
 d. e. a. n. o. d. i. a. s. v. p. u. s. o. s. e. e. l. p. r. u. m. e. r. q. u. a. n. d. o. y. a. c. a. b. a. d. o. d. e. s. e. p. o. n. e. r. a.
 v. o. n. d. o. s. v. s. a. l. o. s. p. i. a. n. o. s. t. a. n. v. n. t. e. m. o. r. c. o. m. o. e. n. m. u. c. h. a. s. d. e.
 z. e. s. l. o. b. u. e. r. a. n. s. u. s. a. b. d. a. n. d. a. g. r. a. n. s. e. s. a. l. a. u. d. o. s. c. o. m. o. l. o. s. u. z. a. n. q. u. e.
 d. e. m. o. s. t. r. a. b. a. n. s. e. r. a. n. t. q. m. e. l. v. s. s. o. l. i. c. i. o. n. l. e. s. a. l. s. e. u. e. n. t. r. o. q. u. a.
 t. o. e. s. p. a. n. o. l. e. s. q. s. e. d. e. r. i. a. n. a. l. s. e. c. o. r. d. u. a. v. s. l. d. e. g. a. n. g. a. s. v. g. a. s. p. a. d.
 d. r. e. n. s. e. v. s. l. d. e. c. e. p. e. d. a. q. u. e. s. e. r. a. n. d. e. r. r. o. n. d. a. c. o. n. s. u. e. e. s. p. a. d. a. s. v. r. o.
 d. e. l. a. s. v. m. o. r. z. i. o. n. e. s. v. a. e. t. u. b. i. e. r. o. n. l. e. s. s. u. f. u. r. i. a. v. c. s. l. e. t. e. t. a. n. a.
 s. a. l. i. o. Al. q. l. c. o. n. l. o. s. d. e. m. a. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. v. p. e. c. c. a. r. o. n. a. n. m. o. s. a. m. e. n.
 e. s. t. a. n. d. o. v. n. s. u. e. s. q. u. a. d. r. o. n. c. e. r. a. d. o. l. o. s. v. s. t. a. n. f. u. e. r. t. i. s. c. o. m. o.
 q. u. e. f. u. e. r. a. n. t. u. d. e. s. a. s. d. u. r. o. e. s. t. a. b. a. t. a. l. l. a. g. r. a. n. p. i. e. c. a. s. e. l. a. n. d. o.
 v. a. l. f. i. n. f. u. e. r. o. n. l. o. s. v. s. t. r. o. n. p. i. d. o. s. v. e. l. c. a. p. i. t. a. n. m. a. l. l. o. q. t. e.
 y. f. a. e. t. a. d. i. e. n. d. o. s. v. s. a. l. l. o. s. m. a. t. a. r. o. n. d. o. s. c. a. v. a. l. l. o. s. s. s. a. r. i.
 z. o. n. d. o. r. e. e. s. p. a. n. o. l. e. s. d. e. n. a. d. a. l. a. b. a. t. a. l. l. a. q. d. a. n. d. a. m. o. q. u.
 d. a. r. o. n. p. o. r. o. m. o. z. e. s. d. e. l. a. n. p. o. l. o. s. e. s. p. a. n. o. l. e. s. c. u. z. a. r. o. n. l. o. s. d. e. l. o. s.

Capitulo Lxv. q. trata. de lo.
 que le. su. cedio. Al. ql. f. seba l.
 d. i. n. a. j. u. n. d. a. l. e. r. i. t. o. d. e. a. n. d. a. l. i. e. n.

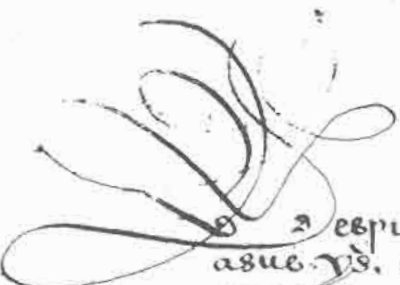
Respondieron que ya lo habían sabido y oído, pero veían que eran pocos y ellos muchos, y que por tanto venían aquellos a matarlos. Oída esta respuesta, dijo el general que aguardasen un poco, y mandó a quince soldados que saliesen con él. Arremetieron como suelen y desbarataron del primer encuentro los indios y mataron más de treinta, y todos los demás tomó. Los mandó castigar, cortándoles las narices, y así los envió y que dijese a sus caciques que, si no venían a servirles, que así los habían de castigar, y que tomasen de aquéllos aviso, y que escarmentasen, y que supiesen como lo hacen en la guerra los españoles.

Como los indios de la junta vieron aquellos indios así castigados, tomaron tanto temor que huyeron muchos y desmampararon el sitio y se fueron. Dijeron aquellos indios cuando se iban que no querían pelear porque veían que eran muy valientes, pues quince vencieron a sesenta y mataron más de la mitad y castigaron a todos los otros. Toda la gente traía a su cargo un capitán que se llamaba Malloquete de parte de un gran señor que se llamaba Andalien, el cual le había mandado que viniese a pelear con nosotros y que no dejase la guerra hasta dar fin a todos los cristianos o morir sobre la defensa de la entrada de su tierra, lo cual amonestaba con buenas razones este Malloquete a los indios que se le iban.

Viendo que no aprovechaba todo lo que les decía ni podía decir, dejó ir hasta cuatro mil indios y dijo que con seis mil indios que le quedaban que eran los escogidos, matarían a todos los españoles y cumpliría con el mandato de su señor. Tenía levantada[?] su ranchería o alojamiento encima de una loma que de una y otra parte pasaba dos quebradas agrias. Acaso la luna era de cinco días y púsose el primer cuarto y, acabado de se poner, dieron los indios en los cristianos tan sin temor como si muchas veces lo hubieran usado, dando grandes alaridos como lo usan, que demostraban ser cincuenta mil indios.

Saliéronle al encuentro cuatro españoles que se decían Alonso de Córdoba, y Juan de Gangas y Gaspar Orense y Juan de Cepeda, que eran de ronda con sus espadas, rodela, y morriones y detuviéronles su furia. En el entretanto salió el general con los demás españoles y pelearon animosamente, estando en su escuadrón cerrado los indios tan fuertes como si fueran tudescos. Duró esta batalla gran pieza de la noche, y al fin fueron los indios rompidos y muertos el capitán Malloquete y hasta doscientos indios. Ellos mataron dos caballos e hirieron doce españoles. Vencida la batalla quedando como quedaron por señores del campo, los españoles curaron los heridos.

Capítulo lxxvi que trata de lo que le sucedió al general Pedro de Valdivia
junto al río de Andalien


D espues de a ver muera y venado a quel campo. y al cap. v.
asue. y. salio de el quel y tio o troia. y. y cam no quatro ce
guas. valego al vaca y poblaron sel a aque anda lien. y pa
saron el rio. que alli esta va. que tiene el non bre mes mo
an dalien. y pasa de sea ceraron. A o troio amoy mada los
y preguntaron. como se eamaba. dixeron que bi bio. d r stand alli
d ro euro. el gl buscaron y tio. bueno. A don de e asentase e e e e e e
para mejor. Los de fen per de los y. que e e e e e e e e e e e e e e e e
eco por os y de alli e b i a r e s a z a b l a r. A que e e e e e e e e e e e e e e e e
amon e
m g o s o e m a l a s y si se paz. d i m e s e n f u n d a r i a n v n a c i u d a d d e n
A que
y a l m a r q u e s t a a l l i m u y c i a t o m a r o n y s y d e l l o s. s u p o m o
e s t a v a n j u n t o s. p a r a q u o s. e p o n o l e s A t r o i a d e m a n a n a q u e
e l s o l s a l i e s e. m a s e e. t r e y n t a m e s y s. d i x i e n d o. q u e e y d e n o y e n d
A c e r t a r o n p o c o s q u e r i a n. A c o m e t e r e d i a. l u e g o q u e s t o g e s u p o
A o r o e l g l. b o l u e z a l a c i u d a d s e s a n t i a g o. A f e n d o q u e a l l i e e s
f u e r a m d e l y n o p u d i e r a. s e r m e n o s. p o r s e r t a n p o c o s y l o s y s m u l t o s
v e s t a v a n d e n p e l i g r o. l o s p u e b l o s p o b l a d o s. d e e p t a n o s. y e n
v e n t u r a s e p e r d e l s e. t o s o s. e l l a s. y a y a q u e e e a n o s e. m a n d a l
m d e a n p o. q u e t o m a s e l a b a n g u a r d i a c o n d e y n t e s e d e a v a l l o.
y a i o l e v n a g u y a q u e e e l l e b a s e y g i a s e. p o r l a c o s t a d e l m a r
y q a m n a d e. l u e g o. s a l i o e l g l. c o n l a s e m a s. g e n t e. p o n e n d o. b u e
r e a n d o s l a z a f a g a. y a n e e t a. b u e n a y o r d e n. s a l i e r o n s e l
v a l l e y n s e r s e l n t i d o s y v i s t o s s e l o s y s. p u e s d o. q l e t e m a n
e e a d o t o d o e l v a l l e m u l t a c a n t i d a d s e j e n t e. p o r s e r m u y p o
b l a d o A q u e
A l o s. d e s p a n o l e s q u e e l s o l s a l i o. f u e r o n A n y o s t r a n c h o s. l o s
y s y g a l l a z o n s e b u l a d o s. t a r o e l g l. c o n s u s. c o m p a n e r o s.
A n e s t a j o z n a d a. m e s y m. y t r a x o. d r y s. p r e n c i p a l e s. y d r y
y s y d e l l o s. s e y n f o r m a z o n. s e l o. q u e c o n d e m a. d o r s e l a d e
l i s a d s e l a g e n t e y l a t i e r r a. y s e l a p o b l a z o n s e e e a. s e a p u e s d e
a v e r s e e a n s a d a l g u n o s d i a s. l o s. e b i o A n e s t i e r r a s. d a l l i
e e s. b a s t i m e n d o s. p a r a. e l c a m p o. y e e s. d i x o q s e f u e s e n A s u t i e r r a
y q u e d i c e s e n. A s u s. a a q u e s. q u e a v i a y d. c o n A q u e l l o s
E s p a n o l e o. a v e z. v n y t i o. b u e n o. p a r a p o b l a r. v n a c i u d a d
c o m o. A q u e
h a y d y q u e n o a v i a y d. D a r a m a s. y q u e v a l o a v i a b i s
y q u e s u p i e s e n c o m o q u e d i m e s e n l o s. e s p a n o l e o s q a v i a n d
d e m i m a s y a v a l l o s. q u e l o s. e s p e r a d a c o n f o r m a. y r i a d
p o b l a r l a. c o m o d e r i a y q u e. e s d o d i x e s e n A q u a n d o s v i e s e
A q u e q u e o t r a y e s d i c e s e A l l a c o n g e n t e. A n t e n d i e s e n c o m o

Después de haber muerto y vengado aquel campo y al capitán y a sus indios, salió de aquel sitio otro día siguiente y caminó cuatro leguas. Allegó al valle y población del cacique Andalien y pasaron el río que allí estaba que tiene el nombre mesmo de Andalien; y pasado se acercaron a otro río ancho y caudaloso y preguntaron cómo se llamaba. Dijeron que "Bíobío." Estando allí, procuró el general buscar un sitio bueno adonde asentase el real para mejor se defender de los indios que eran muchos y los españoles pocos, y de allí enviarles a hablar a aquellas gentes con buenas amonestaciones, puesto que ellos son muy ajenos de ellos. Si de paz viniesen, fundarían una ciudad en aquella comarca, y vista la tierra cercana a aquellos ríos y a la mar que está allí muy cerca, tomaron indios y de ellos supo como estaban juntos para dar en los españoles otro día de mañana cuando el sol saliese más de treinta mil indios, diciendo que si de noche no acertaron pocos, querían acometer de día.

Luego que esto se supo, acordó el general volver a la ciudad de Santiago atento que allí les fuera mal y no pudiera ser menos por ser tan pocos y los indios muchos, y estaban en peligro los pueblos poblados de cristianos y en ventura de perderse todos ellos. Así aquella noche mandó al maese de campo que tomase la vanguardia con veinte de a caballo y diole una guía que le llevase y guiase por la costa de la mar y que caminase. Luego salió el general con la demás gente, poniendo buen recaudo en la rezaga. Con esta buena orden salieron del valle sin ser sentidos ni vistos de los indios, puesto que le tenían cercado todo el valle mucha cantidad de gente por ser muy poblada aquella tierra y para dar en la mañana el almuerzo a los españoles. Cuando el sol salió fueron a nuestros ranchos los indios y halláronse burlados.

Tardó el general con sus compañeros en esta jornada mes y medio y trajo seis principales y doce indios, y de ellos se informaron de lo que convenía, así de la calidad de la gente y la tierra y de la población de ella. Después de haber descansado algunos días, los envió a sus tierras, dándoles bastimentos para el camino. Les dijo que se fuesen a su tierra y que dijese a sus caciques que él había ido con aquellos españoles a ver un sitio bueno para poblar una ciudad como aquella en que estaban, y para que le vieses los había traído y que no había ido para más, y que ya lo había visto y que supiesen como, cuando viniesen los españoles, que habían de venir más y caballos, que los esperaba cada día, iría a poblarla como decía, y que esto dijese a cuantos vieses y que, cuando otra vez les viese allá con gente, entendiesen como

Van a efectuar lo que se deva y poblar y estar en aqueella tierra
los españoles y nuyze de ella para que y enpre y que para qd fuego
que tubiesen acordado. Ya vian de ser viz. Spelear y q tomasen
su consojo y no pelearan por q se amol para ellos

Capitulo Lxv. q trata de lo q
sizo el gl. sepuer q vino del secl.
a lo b. mendo. sepor fier q

Y muy gran placer. e re abieron los. Arspanoles. Vezinos. Vestant
 esta ciudad. de san tiago. qd. vieron al qd. que sera buelo dela. y
 nasa. de arriba por qd. los. no. tizales. anda. van. obispo. de
 alcaz. y es. a. va. de. ser. pocos. y. van. muy. germanados. que
 ces. y. es. a. de. tres. tiemo. quando. se. apartaban. Algunos. d.
 estar. un. mes. q. no. se. viesen. luego. ^{en. fin} el. qd. ven. y. uno. de
 a. vallo. con. un. caballo. a. visitar. la. villa. de. la. serena. y.azer
 la. guerra. Algunos. d. q. al. teras. estubiesen. de. q. no. pe. quierio
 la. villa. quando. supieron. la. venia. del. qd. y. por. la. visita. de
 a. qd. los. a. vases. por. q. esta. van. con. temor. a. la. oia. que. los
 y. sea. vian. de. al. car. y. se. esta. suerte. a. se. guraron. se. y. algunos
 y. q. esta. van. ^{de. m. is.} los. trajeron. al. ser. vicio. y. hizo. mas. el. qd.
 y. fue. a. se. gurado. a. la. ciudad. ^{de. m. is.} y. hizo. mas. el. qd.
 y. fier. grandes. seimen. teras. de. trigo. creyendo. que. verian. los. a.
 y. tines. qd. se. t. e. r. b. de. pasados. a. via. obispo. Al. p. tu. por. socorro
 y. hizo. qd. las. m. nas. andu. viesen. como. solian. por. que. los. qd. v. n. x. i.
 ha. a. ser. algun. o. ro. y. para. que. y. con. v. n. e. se. se. palzar. a. t. i. o.
 a. via. lle. vado. y. con. lo. de. mas. que. v. n. e. se. que. a. z. e. saber. d. la.
 m. d. g. de. la. sea. cub. r. m. se. por. t. i. e. r. a. y. fer. t. e. l. i. d. a. d. de. la. p. u. e. e. d. i. e. n. t. e.
 de. l. g. e. n. e. r. a. l. que. a. v. i. a. c. u. n. p. l. i. d. a. d. a. n. o. y. m. a. s. y. n. o. b. e. n. a. m. a. b. i. a.
 n. u. e. v. a. de. la. gente. a. cor. o. de. se. palzar. a. l. o. u. m. a. g. a. t. i. o. m. e. n. s. a. j. e. r. o.
 el. qd. se. llamaba. Ju. se. a. d. a. los. Jo. se. natural. de. los. ga. r. r. o. b. i. l. l. a.
 y. lle. vo. Far. bien. d. i. n. e. r. o. s. para. dar. a. los. capi. t. a. n. e. s. y. los. a. l. l. e. g. e. r. o.
 con. ne. f. e. g. a. d. a. d. de. este. mensa. j. e. r. o. e. n. b. i. a. el. qd. con. a. t. i. a. s. p. e. r.
 sonas. que. fueron. se. ta. g. o. u. e. r. n. a. c. i. o. n. para. el. p. i. r. u. a. q. p. l. e. a. z.
 y. d. a. d. buelta. y. ven. e. a. esta. tierra. y. n. b. a. r. a. qd. t. e. n. a. de.
 qd. s. a. n. de. la. pes. que. r. i. a. con. que. sus. t. e. n. t. a. v. a. la. gente. de. la. b.
 m. nas. y. n. t. e. n. d. i. e. n. d. o. q. con. d. e. m. a. d. a. r. y. n. p. o. r. t. a. v. a. m. a. s. e. e. v. a. r. o.
 se. ta. vez. estos. g. r. a. l. g. o. s. a. n. e. s. t. e. b. a. r. a. s. e. t. e. n. t. a. m. a. s. p. e. s. o. s.
 y. n. o. t. r. o.

Capitulo Lxviij. q trata. de como el
toro. az repartir los y8 cmenas. de rinos
y sela. llega da. del cap. jñ batis ta / sel

iban a efectuar lo que les decía y poblar y estar en aquella tierra los españoles sin irse de ella para siempre y que, para cuando fuese, que tuviesen acordado si habían de servir o pelear, y que tomase su consejo, y no peleasen porque era mal para ellos.

Capítulo lxvii que trata de lo que hizo el general después que vino del descubrimiento de por tierra

Muy gran placer recibieron los españoles vecinos y estantes en la ciudad de Santiago cuando vieron al general que era vuelto de la jornada de arriba por que los naturales andaban en víspera de se alzar y esto causábalo ser pocos y eran muy hermanados, que les pesaba en extremo cuando se apartaban algunos para estar un mes que no lo viesan.

Luego envió el general veinte y uno de a caballo con un caudillo a visitar la villa de La Serena y hacer la guerra [a] algunos indios si alterados estuviesen, de que no pequeño placer recibieron todos los que estaban en la sustentación de la villa cuando supieron la venida del general y por la visita de aquellos caballeros, porque estaban con temor cada el día que los indios se habían de alzar, y de esta suerte aseguráronse y algunos indios que estaban indómitos los trajeron al servicio. Hizo más el general que como vino el invierno mandó hacer grandes sementeras de trigo, creyendo que vendrían los capitanes que el septiembre pasado había enviado al Pirú por socorro. Hizo que las minas anduviesen como solían porque los que viniesen hallasen algún oro, y para que si conviniese despachar otro mensajero a España a su magestad con el traslado de lo que Antonio de Ulloa había llevado y con lo demás que hubiese que hacer saber a su magestad del descubrimiento de por tierra y fertilidad de ella. Pues, viendo el general que había cumplido un año y más y no venía ni había nueva de la gente, acordó despachar a su magestad otro mensajero, el cual se llamaba Juan de Avalos Jofre, natural de los Garrobillas, y llevó también dineros para dar a los capitanes si los hallase en necesidad. A este mensajero envió el general con otras personas que fueron de esta gobernación para el Pirú a emplear para dar vuelta y venir a esta tierra en un barco que él tenía, el cual sacó de la pesquería con que sustentaba la gente de las minas, entendiendo que convenía e importaba más. Llevaron de esta vez estos hidalgos en este barco setenta mil pesos en oro.

Capítulo lxviii que trata de como el general tornó a repartir los indios en menos vecinos, y de la llegada del capitán Juan Bautista del Pirú

iendo el gl. que a via secho muchos. y unos es la audad
de santia go. y que los vs. orzan pocos. y que sera grantia. y a po
esta. y repartidos. orne se seña bejinas. a or de p orel bien de
los naturales de menurillos. or n menos. y sizo treinta bejinas.
y esta es as repartio. to dos los naturales. que alos o aros. or
via quitado. que puee a via lugar y tiempo. y dar orden que se
sizo es mas a del ante. temendo. a ten. a on ala buena tierra. y
tan poblada. como a via. ves cubier o. y cerca dizen es. a cada
vno selos que quia los yd. que natubiesen y ena q breue term
largo. y que or queua. que. or n alaze. a a que. arriba quel selos
dena laria. y dioxles mas que por poco. tio caban mudo. y que
por an quenta yd. que dexaban. que es dauid qu y en dos. p res a
y cerca or n o a tra. a audad. que pen saba. poblar. breue. de p. que
sazon sabis. fechos. a on queno se toda conten dos. con vino. saze
a or p orel. pro y uti liza. a va. secho. se. pro cura. or el gl. an
dar. or n persona to da la tierra. saziendo alos. na tu rales. que
or bian. que se a se fentasen. or sizen en gran des sementeras
de may y trigo. abiso. ala villa de la serena. para que los veis.
man dasen azer a tio tano. y que se dizen a cruz mudo puer
as y gallinas por que estubiesen pros peros. de provision. y
q fas ore aisen ala gente. que esperaba. a al di. por q sa
bien los yd. que venan gente. estarian mas seguros. vno
se al tera uan y sacar o a mas fructo. q glo pasado. de nes ta o
cosas y o tra. semejantes. or n tenia el gl. y spazi quia los
se todo. porque a via algunos. a a que. queno se drian bien. or
sus a mos. y sabien. se al gu no. que se saza con tu maz a mane
a a el gl. or n su pueblo. con tre vnta de a a vallo y a e ti ga bal
or se a m enes ter. y sazi o le se d r nes o. sazi a con f o a. a li
genaa y soli a tu d. que sera po o ble y mas. con b r m n te. a or.
que. l e e f o. es o. pasados pocos dias. tubo nue vo a como a b r a.
a e e g a. ala os ta. or el cap. ju batista. con su g o l e o n. que a b r a
or por. so co rro al pi r u. os anos largos. a via y o r los. se
mae. capi tane s q fueron y dexan o. or el cap. fan. ju batista
el n abio. a buen recado o. y e y n t a. e e g u a e. a b a r o. se l p u e r o. y
or n saziendo tiempo. se b i n e s e n. al p u e r o. p a r t i o s e p o r t i e r a
y o e s t a s i l i g e n a a. v i e n o. q l o s. t i e n p o s. e e s e r a n d o s s o
v d i. or n b a d a d a. a v e m o r. s e r a y n p o r t a n t e. y s a c o. or
gl. o l a. a s a. d e q u i l l o t a. a n e l g l i l. s e s o l g. e l g e n e r a l. y
l u e g o. m a n d. q u e c e. p r o d e v e s e n. d e b a s. t i m e n d. a l n a b i o
q t u e r a. n e s e. a d a d. l o q u i l. a o r. s e. s i z o. l u e g o. y o m o. or
gl. e s t a b a. y a s e s. c o n f i a d. q n o l e. d i m e r o n. a q l l o s. m e n s a.
d e r o s. p o r a. v e r. b e y n t e. y s e y s. m e s e s. q u e l o s. a. v i a. d e s. p a s a d
or n t e n d i a n. q u e s e r a n. p e r z i d o s. y l u e g o. p r e g u n d o. q u e. o n. d e
a v i a. d e x a d o. or el cap. m o n r o y. y a l o s. s e m a s. a m g o s. q

Viendo el general que había hecho muchos vecinos en la ciudad de Santiago y que los indios eran pocos, y que era gran trabajo estar repartidos en sesenta vecinos, acordó por el bien de los naturales desmenuyllos en menos, e hizo treinta vecinos. Entre éstos repartió todos los naturales que a los otros había quitado, que pues había lugar y tiempo para dar orden que se hiciese más adelante, teniendo atención a la buena tierra y tan poblada como había descubierto y cerca, diciéndoles a cada uno de los que quitó los indios que no tuviesen pena, que breve tendría largo, y que si quería que les señalase caciques arriba, que él se los señalaría. Díjoles más que por poco trocaban mucho y que, por cincuenta indios que dejaban, que él les daría quinientos presto y cerca en otra ciudad que pensaba poblar breve, de manera que quedaron satisfechos, aunque no del todo contentos. Convino hacerse así por el pro y utilidad dicha.

Hecho esto, procuró el general andar en persona toda la tierra, haciendo a los naturales que servían que se asentasen e hiciesen grandes sementeras de maíz y trigo. Avisó a la villa de La Serena para que los vecinos mandasen hacer otro tanto y que se diesen a criar muchos puercos y gallinas porque estuviesen prósperos de provisión para que favoreciesen a la gente que esperaba cada el día porque, sabiendo los indios que venían gente, estarían más seguros y no se alterarían y sacar así a más fruto que en lo pasado.

En estas cosas y otras semejantes entendía el general y en apaciguarlos del todo, porque había algunos caciques que no servían bien a sus amos. Sabiendo de alguno que se hacía contumaz, amanecía el general en su pueblo con treinta de a caballo y castigábale si era menester y hacíale servir. Esto hacía con toda la diligencia y solicitud que era posible y más conveniente.

Así que hecho esto, pasados pocos días, tuvo nueva como había allegado a la costa el capitán Juan Bautista con su galeón que había ido por socorro al Pirú dos años largos había y con los demás capitanes que fueron. Dejando el capitán Juan Bautista el navío a buen recaudo treinta leguas abajo del puerto para, en haciendo tiempo, se viniesen al puerto, partiose por tierra. Hizo esta diligencia, viendo que los tiempos le eran adversos y su embajada y venida era importante, y halló al general en la casa de Quillota, con el cual se holgó el general. Luego mandó que le proveyesen de bastimento al navío que traía necesidad, lo cual así se hizo luego. Como el general estaba ya desconfiado que no le vinieron aquellos mensajeros por haber veinte y seis meses que los había despachado, entendían que eran perdidos y luego preguntó que dónde había dejado al capitán Monroy y a los demás amigos que

A via lle vado, dixto. q' la sazón quenta. de todo q' abia bien que
 lo zar. y luego. el cap. jñ batista. Loio su de baxda dizen q'
 a via venit. ygera. mezes. q' partio selas setena. y q' allega do
 ala ciudad de los rreves. de veynte quatro dias. donde se alio
 q' y con colopiarro tenia al terzad toda la tierra. v rreyno. del
 p'ru. la via v lo. a q' uo q' seguim. el viorozay. blab conueo
 dela. y des. p'ues. de al se. e bazarim. sento se des. dias. murio de
 aerta. e fermedad. el cap. al semon rroz. y acciparecio a v lla ba
 lamas cantidad. del oro. que se sa. sel puerdo se bal para vso
 que por vmo a via vdo. capar tido. y con se blloa. de v lla ba
 d'opo vdo. v de to. el camno. que se b. aua para yz adad quenta
 a su may. y le vaze los. se p'ayos. yzela aon se vmo. los
 quiles. abrio. y lio. del ante. de otros. muchos. los dados. y mo
 fando. sellos. los rrozio. con el favor q' zallo. la ciudad de rton
 lozen co. al d'ana. que se ia. p'imo. segnano. aryo. q' ala sazón. a
 via. quedado. por temente. y suetia. a mayor. dela. ciudad. de los
 rreves. y de toda. a quella. tierra. por y con colopiarro. orl
 qual. q' rro. se creeta. el oro. to. q' lleo. que se sa. de v lla ba
 del di. fudo. al semon rroz. y hasta. a tan. a. quel. antio. de v lla ba
 fuese. a sa. quenta. a y con colopiarro. se como. quezaba. esta. tierra
 del muelo. estimo. y antio. de v lla ba. se partia. con to. a diligencia
 a se biza. p'iarro. v alio. a. a. tiempo. que se. y aca. la. batalla. a. a
 el viorozay. y blab conueo. v lla ba. y por a. que se biza. a. v con mas
 favor. que. de. otros. tubo. el v lla ba. dizen. que. que. de. v lla ba
 tzaer. el socorro. a esta. tierra. se bax. el a. v lla ba. le p'io. el a. v tuzi
 a. y lisen. a. para. ello. vasi. se la. dio. el p'iarro. v dize. con. man. da. m
 que. tomase. to. el. oro. que. a. via. trazo. el cap. tan. mon rroz. y
 to. el. mas. oro. que. se. allase. se. sel. el. val. diya. y. vemo. a. la. quia
 a. de. v lla ba. de. se. a. se. perder. esta. jornada. mas. de. quarenta. mil
 p'cas. por la. mala. obra. que. a. se. y. van. v. v. a. y. un. tan. de. gen. te
 de. se. de. quito. fastulos. rreves. v alio. a. alli. se. se. la. ro. q' v. e. a.
 a. esta. tierra. por. ma. tar. a. v. m. v. a. la. gouerna. con. a. p'iarro
 a. v. a. v. a. con. el. favor. q' tenia. de. se. tener. me. por. q' no. v. m. se. a.
 a. a. v. a. a. esta. tierra. v. p. o. se. te. e. f. e. a. a. via. el. a. l. d'ana. da. d
 a. a. en. de. r. como. me. zio. q' u. a. r. el. na. v. io. que. v. o. se. de. la. ce. ve. y
 a. a. que. a. via. con. p. a. do. para. m. dia. se. dizen. el. v lla ba. se. me
 a. n. e. s. t. e. r. para. la. e. p. r. e. s. a. quel. traya. cre. v. e. n. d. que. de. s. t. a. su. e. r. t
 no. p. o. r. u. l. a. y. o. v. e. n. i. z. a. la. y. con. to. do. e. s. t. o. me. a. m. me. al. se. r. v. i. a. o. e.
 v. m. o. y. me. a. i. tan. bu. e. na. ma. na. con. a. y. u. da. de. n. to. o. m. o. z. q' se. a. e. q' u. e
 me. f. i. o. v. i. n. g. a. l. e. o. n. y. p. r. o. v. i. s. i. o. n. con. el. q' u. e. me. p. u. s. e. a. n. a. v. e. g. i. z.
 y. v. e. n. i. z. p. r. i. m. e. r. o. a. e. a. r. a. v. i. s. o. de. v. lla ba. y. v. m. o. e. v. lla ba. su. p. o.

había llevado. Dijo que él daría cuenta de todo, que había bien que le dar.

Luego el capitán Juan Bautista dió su embajada, diciendo que había veinte y seis meses que partió de La Serena y que había llegado a la ciudad de los Reyes en veinte y cuatro días donde halló que Gonzalo Pizarro tenía alterada toda la tierra y reino del Pirú. Había ido a Quito en seguimiento del visorrey Blasco Núñez Vela y, después de haberse embarcado dentro de seis días, murió de cierta enfermedad el capitán Alonso de Monroy, "y allí pareció haber llevado la más cantidad del oro que se sacó del puerto de Valparaíso que por vuestra merced había sido repartido. Antonio de Ulloa acordó mudar propósito y dejó el camino que llevaba para ir a dar cuenta a su magestad y llevarle los despachos y relación de vuestra merced, los cuales abrió y leyó delante de otros muchos soldados y, mofando de ellos, los rompió. Con el favor que halló en la ciudad en un Lorenzo Aldana, que era primo hermano suyo, que a la sazón había quedado por teniente y justicia mayor de la ciudad de los Reyes y de toda aquella tierra por Gonzalo Pizarro, el cual hizo secuestrar el oro todo que él llevó que se halló en poder del difunto Alonso de Monroy, y hasta en tanto que el Antonio de Ulloa fuese a dar cuenta a Gonzalo Pizarro de como quedaba esta tierra del Nuevo Extremo. Antonio de Ulloa se partió con toda diligencia a servir a Pizarro y allegó a tiempo que se halló en la batalla contra el visorrey Blasco Núñez Vela y, por aquel servicio y con más favor que de otros tuvo el Ulloa, diciendo que quería venir a traer el socorro a esta tierra. Debajo de cautela le pidió el autoridad y licencia para ello, y así se la dió el Pizarro, y dióle un mandamiento para que tomase todo el oro que había traído el capitán Monroy y todo el más oro que hallase ser del general Valdivia y, venido a la ciudad de los Reyes, lo tomó todo y lo gastó. Antes, señor, ha sido parte este Antonio de Ulloa de hacerle perder esta jornada más de cuarenta mil pesos por la mala obra que ha hecho. Así vino ayuntando gente desde Quito hasta los Reyes y, allegado allí, se declaró que venía a esta tierra por matar a vuestra merced y a dar la gobernación a Gonzalo Pizarro. Trabajó con el favor que tenía en detenerme porque no viniese a dar aviso a esta tierra. Por este efecto había el Aldana dado orden en como me hizo quitar el navío que yo de acá llevé, y otro que había comprado para mi viaje, diciendo el Ulloa ser menester para la empresa que él traía, creyendo que de esta suerte no podría yo venir acá. Con todo esto me animé al servicio de vuestra merced y me di tan buena maña con ayuda de Nuestro Señor que hal[1]é quien me fió un galeón y provisión con el cual me puse a navegar y venir primero a dar aviso debido. Como el Ulloa supo

en el Valle. sea a la y tañna donde esta va con su gente
quien ven a pos la mar. Procuro con sus dos na vios que taya
delante. se me espezar y tomarne y comolana vegacion (dendia.
y mejor (Librar me. queno sus pilos dos. (tomar me. o me)
mejo. mana (poner me. y cubro. que ellos pensaban por el campo
y mal (dopo otro. suro me da va. (mola viso (dopo me to me la
delantera. y me a delan te. y como (dopo. ser los tiempos. tan con tra
rios. (lanavaga (don. pues o. que ta va. troy n tarezuas de la
ciudad. de santia go. (cor de. saliza tierra y vemy como (dopo)
antes q (dopo) de villoa. vimeze. a secutar su zeyn propo
y por vemy (dopo) como (dopo) de villoa. no troy go. (dopo) de villoa
gras. o nobario. (dopo) mas alal. (dopo). tozo (dopo) de villoa
Agra se go mulo. (dopo) el general. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa
secelo. (dopo) fiare. como a delan te lo (dopo).

Capitulo de se. q (dopo). se.
cuno vino del capi tan
mal donado. con (dopo) de
pano les (dopo). (dopo) del
piru.

Estan. (dopo) el. como (dopo) tengo. tu to nue va como a via ecga (dopo)
elap. (dopo) mal donado. por tierra del piru. luego se fue (dopo) general
ala ciudad (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
la aon (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
alli antomo de villoa. lea vian (dopo) cartas de las (dopo) de villoa. (dopo)
biados por vncapitan (dopo) de villoa. q se diera (dopo) de villoa. (dopo)
el antomo de villoa. (dopo) por (dopo) de villoa. como (dopo) de villoa.
gras. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
piru. y que (dopo) de villoa. muy gran nece (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
to a la (dopo) de villoa. que ser pu diera. y (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
sabido (dopo) de villoa. se yria a donde el (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
que son de (dopo) de villoa. que tu diera. luego se vimeze. con la gente. a
las (dopo) de villoa. por que de alli se fueren. con to a la gente. que mas pu
diesen a (dopo) de villoa. se. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
cartas. por el antomo de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
vill. a la gente. que con (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
boluer. al piru. y dixo. quea vian (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
A donde gon (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
los na vios. q por la mar (dopo) de villoa. q se bolviesen ala ciudad de
los (dopo) de villoa. y se xabien la na (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
m (dopo) de villoa. que alli (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
sus mugeres. y hijos y a vian (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
viaje. y que (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.
este capi tan mal donado. q viene. ce temo (dopo) de villoa. (dopo) de villoa.

en el valle de Arica y Tacana [sic] donde estaba con su gente que yo venía por la mar, procuró con sus dos navíos que traía delante de me esperar y tomarme. Como la navegación entendía yo mejor para librarme que no sus pilotos para tomarme, dime mejor maña a póneme en cobro que ellos pensaban, porque el camino y mal propósito suyo me daba a mí el aviso por donde tomé la delantera y me adelanté. Conociendo ser los tiempos tan contrarios en la navegación, puesto que estaba treinta leguas de la ciudad de Santiago, acordé salir a tierra y venir como he venido antes que Antonio de Ulloa viniese a [e]jecutar su ruín propósito. Por venir primero como he dicho no traigo el navío cargado sino vacío por venir más a la ligera."

Todo este servicio le agradeció mucho el general en nombre de su magestad, dándole su palabra de se lo gratificar como adelante lo vería.

Capítulo lxxix que trata de como vino el capitán Diego Maldonado
con ocho españoles de los reinos del Pirú

Estando el general como dicho tengo, tuvo nueva como había llegado el capitán Diego Maldonado por tierra del Pirú. Luego se fue el general a la ciudad donde halló al capitán al cual diole relación de su venida y le dijo que en Atacama, estando allí Antonio de Ulloa, le habían venido cartas de las Charcas enviadas por un capitán de Gonzalo Pizarro, que se decía Alonso de Mendoza, para el Antonio de Ulloa en que por ellas le avisaba como era allegado a Panamá un presidente enviado por su magestad a proveer en lo del Pirú, y que Gonzalo Pizarro tenía muy gran necesidad de que se le juntase toda la más gente que ser pudiese, y teniendo confianza que sabido esto por Ulloa, se iría a donde él estuviese. Le escribió que, donde quiera que estuviese, luego se viniese con la gente a las Charcas porque de allí se fuesen con toda la gente que más pudiesen haber adonde se hallase Gonzalo Pizarro pues, recibidas las cartas por el Antonio de Ulloa, fue muy grande el placer que recibió.

Mandó a la gente que consigo traía que se apercibiesen para volver al Pirú y dijo que habían de ir a las Charcas y de allí adonde Gonzalo Pizarro estuviese. Junto con esto mandó que los navíos, que por la mar venían, que se volviesen a la ciudad de los Reyes y dejasen la navegación de Chile, no mirando ni acatando que allí venían muchos españoles casados y traían sus mugeres e hijos, y habían gastado cuanto tenían en el viaje y que quedaban pobres y el viaje por hacer. Dijo más este capitán Maldonado que, viendo este movimiento y

De la aion tem enzo los. Albozotos. el piru v aus bolli (aos) a
ar dope dize li sen ad alantomo de vlloa. parz v enza esta tierra
a tanta ^{pruina} que el capitan diezmo mal onado. ~~tema~~ muchos amigos
al campo. v si no selvaga va. ~~capadiera~~ al tomar v salir se. v
todos. las que ~~v~~ ^v ~~quize~~ quizezan. queno fueran los mendo. v
temen d. el vlloa a quedar se solo siola li sen (aa) li bera al mende
del valos. demas que fueron por todos. v en tier v os. son bres
alos quiles. ees to molas armas. v los megoles en vallos. dando
ees. o azos no taces. v poro yz el vlloa. ~~gria~~ ^{gria} con peguas. v
abraz sioli sen aa a los. q las temen. ~~to man~~ ^{to man} dees los. d. s. l. a. b. o. s.
v algunas piecas. ~~v~~ ^v ~~desed~~ ^{desed} ~~dos~~ ^{dos} salio de a taca ma an tomo de vlloa
parto las. ~~var~~ ^{var} ~~las~~ ^{las} seme fia el capitan diezmo mal onado. consue ven te y.
os. companeros. al des poblado. v iendo los. v. sea taca ma como
pelgado. selos de copiao. v esu yo. tienen ser y nle. nados de ma
li dias v tray qones azeron mandado. alas de copiao. saziend ees
saber. como. v van ven te. v dos. ~~repianos~~ ^{repianos} para su tierra. v que on
alli esperaban vndia mas. ellas lomataran. v pues sea vian
esapio de sue. manos. q los matasen ofutieria. pues v van a
ella. v cones tea vido. quando eega. diezmo mal onado. consue
pand. a boace de copiao. sazo los. v al te la do. v pues do
v narma. v visos azeron los. v. q los. espanoles. v mataron
anco sellos. al capitan. con los. demas q le quedaron. proaro de
salir. del valle. a neta perdida. v mal as pedaje. v como su sa.
li da fue de holse. v onlo. escuro. por zepal las. v idas. cammaro
por tierra no sabida. v espesa. vemon les. los quiles. per die to
al cam no v andu bieron. to ahl ande. perdidos q no a cer
taron a salir del valle. visos por los. v. sea caudieron. v
dieron de nuevo. q los. repianos. v ma taron nue ve. v tomaron
ees todo el ganado. que tray a. p seitos. vzo que es aparon
idos. peleando. al cer taron. a salir. del valle. v como los. v. los
viero. fuera de taron los. v asi esaparon dizen d. q de a. qlla
perdida. v mal su. ~~oso~~ ^{oso} ~~vara~~ ^{vara} ~~ca~~ ^{ca} ~~usa~~ ^{usa} ~~an~~ ^{an} ~~se~~ ^{se} ~~vlloa~~ ^{vlloa} que sea
dies de dada por gon alo piario la batalla al vizrey. v en
quido onze le mado. sea la via al caso de nue vo. con la tierra
todo del piru v que tema. v usurpa. toda la tierra. v me
del nonbre de dios. v panama. v q dize q piario que on su
mag no le a va to da la tierra. que la tema. v la de fen de
sea. v que. v se fensa oella. tema de npani vna q uiese
armado. consue capi tane. v mi va. gente seguiza. v.
das. etas. palabras. al gl. tomo. si si da n pena. aaba de
esta p latic a dize. al gl. al ap. ju batista. qlea vrsae. q
pado vurese vemo al puer d. de val para. v so.

Capitulo. Lxx. q trata. de como
a toros. al gene tal p seba l di
via. yz al piru. a selz viz a
su mag. v sea mano fa mana.
q sezio para. seguiz a via e

rebelación temiendo los alborotos del Pirú y sus bullicios, acordó pedir licencia al Antonio de Ulloa para venir a esta tierra y por tener aquel capitán Diego Maldonado muchos amigos en el campo, y si no se le daba, la pudiera él tomar y salirse con todos los que seguirle quisieran, que no fueran los menos. Teniendo el Ulloa quedarse sólo dió la licencia liberalmente a él y a los demás que fueron, por todos veinte y dos hombres, a los cuales les tomó las armas y los mejores caballos, dándoles otros no tales y, por no ir el Ulloa embarazado con yeguas y cabras, dió licencia a los que las tenían que las llevasen, tomándoles los esclavos y algunas piezas de servicios.

Salido de Atacama Antonio de Ulloa para las Charcas, se metió el capitán Diego Maldonado con sus veinte y dos compañeros en el despoblado. Viendo los indios de Atacama como eran pechados de los de Copiapó, y de suyo tienen ser inclinados a malicias y traiciones, dieron mandado a los de Copiapó, haciéndoles saber como iban veinte y dos cristianos para su tierra y que, si allí esperaran un día más, ellos lo [*sic*] mataran y, pues se habían escapado de sus manos, que los matasen en su tierra, pues iban a ello. Con este aviso cuando llegó Diego Maldonado con su compañía al valle de Copiapó, halló los indios alterados y puestos en arma, y vistos dieron los indios en los españoles y mataron cinco de ellos. El capitán, con los demás que le quedaron, procuró de salir del valle con esta pérdida y mal hospedaje. Como su salida fue de noche y con lo obscuro, por repar [*sic*] las vidas, caminaron por tierra no sabida y espesa de montes, los cuales perdieron el camino. Anduvieron toda la noche perdidos, que no acertaron a salir del valle.

Visto por los indios, se acaudillaron y dieron de nuevo en los cristianos y mataron nueve, y tomáronles todo el ganado que traía. De estos ocho que escaparon heridos, peleando acertaron a salir del valle y como los indios los vieron fuera, dejáronlos y así escaparon, diciendo que de aquella pérdida y mal suceso era causa Antonio de Ulloa que, después de dada por Gonzalo Pizarro la batalla al virrey en Quito donde le mató, se había alzado de nuevo con la tierra toda del Pirú y que tenía usurpada toda la tierra firme del Nombre de Dios y Panamá, y que decía Gonzalo Pizarro que, si su magestad no le daba toda la tierra, que él la tenía y la defendería, y que para defensa de ella tenía en Panamá una gruesa armada con sus capitanes y mucha gente de guerra. Oídas estas palabras, el general tomó en si gran pena. Acabada esta plática dijo el general al capitán Juan Bautista que le avisase cuando el navío hubiese venido al puerto de Valparaíso.

Capítulo lxx que trata de como acordó el general Pedro de Valdivia ir al Pirú a servir a su magestad y de la mañosa maña que se dió para seguir su viaje

Están los negros de nestepeso. pregunta. Al gl Al cap. Ju bautha
quesia via. delega. Al galeon. Alpuerto. y si esta va per tre
chaco. y si algo es fue tade glo mandaria. Drouer. por q conel
gueria. es bier. sesenta m de pesos que temo. Al pizu por so
corro. puce q los mercajeros pasados no a via temo dize
y Jun a coneto temo pena. ver far buenatierro como a via
vicio. avelante. y que nos epblaua. por falta de gente. y ben
quesels pasaválos dias y meses a corro. mandari dezo car
el na vio. y a baxo vimeron fastabeynte de. espanoles
aprediz lisen (aa al gl. para yz al pizu y solacio. vees dize
ques tubi esen pced. por q el galeon se deo pagaria muy baxa
y se creta mente. sizo el gl. una prouision. Del capi. fca
de villa gran. de ngee de xaba. y no bre sesu mag. y su yd.
della quarda. y se fensa. oesta tierra. estan q l esta vi. o
vatu de della. or y va a se viz a su mag. al pizu. y vn poder de n
queee de xaba. Anigo. todas sus s. b. i. e. n. d. a. s. vees. man. d. a. s.
secre tario. q lo te viese se creto. s. a. s. t. a. quee selopidice
y si alguno. preguntase. por la. partida. del na vio. es. respo
diese. que a bado de es creviz. las deo pagas. que se es taban
secre. vien. se deo pagaria. estan q. del na vio. con todo su
mat. d. l. o. t. a. s. e. y pto. y to. los. que. l. l. i. s. e. n. (aa. r. v. i. a. n. p. e. d. i. d.
ca. valgo. su. ca. v. a. l. l. o. el. gl. a. n. d. i. z. o. espanoles. y fue al puer.
y dize. a. t. o. s. o. s. que. y. p. a. d. o. a. d. o. s. deo. p. a. g. o. s. x. a. u. a. y. Ju. b. a. u.
tista. y man. d. l. l. a. m. a. r. a. t. o. s. o. s. los. que. e. s. t. a. v. a. n. de. n. b. a. r. a. n. d. o.
a. f. u. e. z. a. d. e. l. n. a. v. i. o. e. s. t. i. e. r. a. v. e. s. a. t. o. s. que. e. s. q. u. e. r. a. d. y. a. b. l. a. r. a. n.
t. o. s. que. e. s. f. u. e. s. e. n. y. o. e. s. t. a. m. a. n. e. r. a. s. a. l. i. e. r. a. n. t. o. d. o. s. d. i. e. r. a. y.
de. n. t. a. d. o. s. de. n. v. i. a. n. d. o. el. gl. se. s. o. l. i. o. se. c. r. e. t. a. m. e. n. t. e. p. o. r. o.
t. r. a. p. u. e. r. t. a. d. i. z. i. e. n. d. o. e. s. que. d. e. g. u. a. r. d. a. s. e. q. l. u. e. g. o. s. a. l. i. a. y. f. u. e. s. e.
a. l. b. a. t. e. l. y. e. s. b. a. r. c. o. s. e. c. o. n. d. i. z. i. e. r. a. d. o. s. y. a. m. g. o. s. los. q. u. e. l. e. s. f. u. e. r. o.
de. l. a. p. i. f. a. n. s. e. a. l. d. e. r. e. t. e. y. Ju. j. o. f. e. d. i. e. g. o. d. r. o. y. d. i. e. g. o. g. a. r. c. i. a.
de. c. a. e. z. e. s. Ju. d. e. a. n. d. e. n. d. o. de. n. a. n. t. e. a. l. i. t. a. r. o. n. u. e. z. v. i. s. e. n. d. o. d. e.
m. o. n. t. e. y. f. u. e. s. e. a. l. n. a. v. i. o. y. los. d. e. m. a. s. que. e. s. t. a. b. a. n. e. l. a. n. s. a. l. o. r. e.
p. e. r. a. n. d. o. que. s. a. l. i. e. s. e. y. a. m. o. v. i. a. n. que. s. e. t. a. r. d. a. v. a. y. n. o. s. a. l. i. a.
s. o. l. i. e. r. o. n. f. u. e. z. a. y. a. m. o. c. e. b. i. e. r. o. n. y. a. l. n. a. v. i. o. e. s. c. o. m. e. n. a. b. a. n.
d. i. z. a. b. l. a. r. v. n. o. s. c. o. n. o. t. r. o. s. y. d. e. z. i. a. n. c. o. m. o. a. v. i. a. n. e. y. d. o. e. g. a. n. a. d. o.
y. d. o. a. b. a. n. b. o. z. e. s. y. l. l. a. m. a. d. i. e. s. p. o. s. e. b. r. a. s. m. a. l. u. e. y. a. n. q. u. e. s. e. c. o. n.
s. o. l. o. b. a. n. v. n. o. s. c. o. n. o. t. r. o. s. e. e. g. a. d. e. l. g. l. a. l. n. a. v. i. o. m. a. n. d. a. s. a. n. d.
d. i. z. e. r. o. s. m. o. d. e. a. l. s. e. r. e. t. e. t. o. d. e. l. o. r. o. a. u. y. o. y. d. e. p. a. r. t. i. c. u. l. a. r. e.
y. m. a. n. d. o. s. e. p. u. f. e. s. s. p. o. r. m. e. m. o. r. i. a. c. o. n. l. i. b. r. o. s. e. q. u. e. n. t. a. y. s. e. n. d. a.
e. a. s. e. n. c. a. d. a. p. a. r. t. i. d. a. c. u. y. a. p. r. o. p. o. r. m. a. n. d. a. d. o. p. a. g. a. r. Al. c. a. p.
f. r. a. n. d. e. v. i. l. l. a. g. r. a. n. c. o. m. o. l. o. m. e. l. o. s. o. q. u. e. s. u. s. c. i. a. d. u. e. l. l. a. s. e. a.
a. s. i. e. n. y. p. o. r. m. a. s. l. l. a. r. i. a. d. a. s. s. i. z. o. q. u. e. n. d. o. m. e. m. o. r. i. a. s. e. t. o. d. o. e. l.
o. r. o. v. l. a. c. a. n. t. i. d. a. d. s. e. c. a. d. a. p. a. r. t. i. d. a. p. e. r. o. e. s. t. o. m. a. n. d. o. s. u.
m. a. r. t. l. a. c. a. n. t. i. d. a. d. que. a. v. i. a. y. s. a. l. l. o. s. e. c. o. n. l. o. q. l. e. e. v. a. l. u. a.
d. e. p. a. r. t. i. c. u. l. a. r. e. d. e. n. t. a. m. e. e. p. e. s. o. s. l. o. q. e. l. e. e. b. a. u. a. s. e. r. a.
q. u. a. z. e. n. t. a. m. e. e. p. s. l. o. d. e. m. a. s. s. e. t. o. m. p. s. e. s. t. o. s. a. b. l. o. Al.
gl. a. t. o. d. o. s. l. o. s. q. m. e. t. i. o. d. o. n. e. y. g. o. y. e. e. s. p. i. x. o. c. o. m. e. l. a. v. i. a.

Estando los negocios en este peso, preguntó el general al capitán Juan Bautista que si había llegado el galeón al puerto y si estaba pertrechado, y si algo le faltase, que lo mandaría proveer porque con él quería enviar sesenta mil pesos que tenía al Pirú por socorro, pues que en los mensajeros pasados no había tenido dicha. Junto con esto tenía pena ver tan buena tierra como había visto adelante, y que no se poblaba por falta de gente y, viendo que se le pasaban los días y meses, acordó mandar aderezar el navío para ir abajo. Vinieron hasta veinte y dos españoles a pedir licencia al general para ir al Pirú. Se la dió y les dijo que estuviesen prestos porque el galeón se despacharía muy breve y secretamente.

Hizo el general una provisión para el capitán Francisco de Villagrán en que le dejaba en nombre de su magestad y suyo la guarda y defensa de esta tierra en tanto que él estaba ausente de ella e iba a servir a su magestad al Pirú, y un poder en que le dejaba a cargo todas sus haciendas. Esto mandó a su secretario que lo tuviese secreto hasta que él se lo pidiese, y si alguno preguntase por la partida del navío, les respondiese que, acabado de escribir los despachos que se estaban escribiendo, se despacharía. Estando en el navío con todo su matalotaje y oro y todos los que la licencia habían pedido, cabalgó en su caballo el general con ocho españoles y fue al puerto. Dijo a todos que iba a dar los despachos a su capitán Juan Bautista y mandó llamar a todos los que estaban embarcados afuera del navío en tierra, y les dijo que les quería hablar antes que se fuesen. De esta manera salieron todos a tierra y, entrados en una casa, el general se salió secretamente por otra puerta, diciéndoles que aguardasen, que luego salía y fuese al batel y embarcose con ocho criados y amigos, los cuales fueron el capitán Gerónimo de Alderete y Juan Jofre, Diego Oro, y Diego García de Cáceres, Juan de Cárdenas, don Antonio Alvaro Núñez, Vicencio de Monte. Fuese al navío y los demás que estaban en la casa esperando que saliese, y como velan que se tardaba y no salía, salieron fuera.

Como le vieron ir al navío, escómenzaban a hablar unos con otros y decían como habían sido engañados y daban voces. Llamábanle "Pedro de Urdemalas" y así se consolaban unos con otros. Llegado el general al navío, mandó sacar a Gerónimo de Alderete todo el oro suyo y de particulares, y mandó se pusiese por memoria en un libro de cuenta y señalase cada partida cuya era por mandarlo pagar al capitán Francisco de Villagrán como lo mandó del oro que sus cuadrillas sacasen. Por más claridad hizo una memoria de todo el oro y la cantidad de cada partida. Hecho esto, mandó sumar la cantidad que había y hallose con lo que llevaba de particulares ochenta mil pesos. Lo que él llevaba era cuarenta mil pesos, lo demás se tomó. Hecho esto, habló el general a todos los que metió consigo y les dijo como él había

ant

En trazo. A naquel na vio. por que con venga Al serbi co
desu mag. V que en sa ta don (ce nosclo a dia se go sader
s rapoz lo sel. estorvado. Y por que to do los que con go a de ya
Ara de sone. buenos. y los. dalgo. quero que vays. con go esta
jornada. y sablo. Parti cular aji de ardena lhm may. o el
juzgado. y fte zeyno. V oia an ay. Ju de ardena ad me por fee
y tea timo mo. en manera que a ga. steza. fe. Ante sumag.
van telos. amores. desuzual. con beso. de yn dias de nuno y
digo y sellazo. Par do de sta. tierra. solo por el serbi ao de sa
mag. de xan do. La sus tenta con sella. y su de sa wo non bre
y mo. fusta. que y obuelua. del pi zu. eta jornada. Al capi tan fran
se villa gran. que es el mejor remedio que vopuede dexar al pri
sente. y bon. con de term na con vabulo. car on a valero. que di
zer feta. Ornyam que viene se parte desu mag. par do se
gure. y su zual non bre. y galean de. ono. galea to do la gent
que pudiere. y boluere al pi zu. y pro curate. se barataz. y pi
carro. vna farte. vres ti tur. a que de tierra de nserbi ad de
sumag. y para dar a stender a toos. en general. quan lla
vado de. Al a zona. real se para quero con las obas
de mos trallo. por lo que me sellazo. y lo que que lo. (tiendo. con)
galo pi carro sem que el no. estubiere. se baro. y la vbi o ten a
desu mag. y el menor. desus. y m e tros. que se baro. y la sus
tenta con se a gllas. Provi n do lo a de. y la sus
platica. man do. gal sa se n las. anozas. y que se el nadio con
sola vna pomen de las. y gas. Galo. aido. y su de ardena su se
cretario como. que zia estar alli fusta. saber. y el abilio de la
ciudad de santiago. a vian. re se bizo. Al capi tan. fran de villa gran
por m Provision. al go verno. de la tierra. y tan bien con viene
quel abilio y pueblo de la ciudad de sumag. como bon. y par o de
serbi y como. de ro. re a v do para la sus. tenta con de sta. feta
y su se cario serbi co por tan o. con viene y sale gar. y tierra y se ber
de toos de palos. y la ciudad y con to da. si ligena de tendingo
de nes. y traes me el re a u do. nase ario y verno. con to do de
verdad. y lo que vos. y tres dias. de term na. y se cos. y
esperare y pasara vna hora se se te. termino. me se a la vela

Capitulo Lxxj. Grata. se.
como fue el se. secretario. y se.
ardena ala ciudad alos. ne
go cos. que de man. y
segure. el viaje.

Despachado. y de ardena y salido. de tierra. luego. que fue pu
de na m no y a de a la ciudad bisaflos. de palos. y el se. y
entraron de n abilio. y re a bi ezon. Al capi tan. fran de vi
lla gran. y algo verno de to da la tierra. en desu mag. y
el general. y se bal diu a. y por su Provision. y su de ardena
n y se pu. con pregon. publica. La pla ca de la ciu da.

entrado en aquel navío porque convenía al servicio de su magestad, y que si hasta entonces no se lo había hecho saber, era por no ser estorbado y "porque todos los que conmigo habéis entrado, sois buenos hijosdalgo. Quiero que vays [*sic*] conmigo esta jornada," y habló en particular a Juan de Cárdenas, el escribano mayor del Juzgado en este reino, y dijo ansí: "Juan de Cárdenas, dadme por fe y testimonio de manera que haga entera fe ante su magestad y ante los señores de su real Consejo de Indias en como yo digo y declaro que parto de esta tierra sólo por el servicio de su magestad, dejando en la sustentación de ella en su cesáreo nombre y mío hasta que yo vuelva del Pirú esta jornada al capitán Francisco de Villagrán, que es el mejor remedio que yo puedo dejar al presente. Voy con determinación y a buscar un caballero que dicen está en Panamá que viene de parte de su magestad para le seguir en su real nombre. Hallándole o no, haré toda la gente que pudiere y volveré al Pirú y procuraré desbaratar a Gonzalo Pizarro y matarle, y restituir aquella tierra en servicio de su magestad. Para dar a entender a todos en general cuan leal vasallo soy a la corona real de España, quiero con las obras demostrallo, por lo cual me declaro y lo digo, para que lo entienda Gonzalo Pizarro de mí que él y cualquiera que no estuviese debajo de la obediencia de su magestad y del menor de sus ministros que su magestad enviase para la sustentación de aquellas provincias lo mataré y destruiré."

Acabada esta plática, mandó que alzasen las áncoras y quedase el navío con sola una, poniendo las vergas en alto. Dijo a Juan de Cárdenas, su secretario, como quería estar allí hasta saber si al cabildo de la ciudad de Santiago había recibido al capitán Francisco de Villagrán "por mi provisión el gobierno de la tierra, y también conviene que el cabildo y pueblo escriban a su magestad como voy en paz a le servir, y como dejó recaudo para la sustentación de esta tierra en su cesáreo servicio; por tanto, conviene que salgáis en tierra y llevéis estos despachos a la ciudad, y con toda diligencia entendáis en esto, y traedme el recaudo necesario y, venido con toda brevedad para lo cual vos doy tres días de término y éstos os esperaré. Pasada una hora de este término me haré a la vela.

Capítulo lxxi que trata de como fue el secretario Juan de Cárdenas
a la ciudad a los negocios que convenían para seguir el viaje

Despachado Juan de Cárdenas y salido a tierra, luego que fue puesto en camino y allegado a la ciudad, visto los despachos del general, entraron en el cabildo y recibieron al capitán Francisco de Villagrán para el gobierno de toda la tierra en nombre de su magestad y del general Pedro de Valdivia, y por su provisión en su cesáreo nombre y se publicó con pregón público en la plaza de la ciudad.

Hecha esta solemnidad, envió el cabildo una carta para su magestad y otra escribió el procurador de la ciudad con acuerdo y voluntad de todo el pueblo. Por las cartas dichas suplicaba el cabildo y toda la república a la audiencia real que fuese servido mandar despachar al general porque viniese breve a la gobernación de la tierra por ser amado y querido de todos y que, por ser su ida tan importante al servicio de su magestad, fueron todos muy contentos que saliese, poniendo todo calor en su ida, y que si para otro efecto intentara salirse de la tierra, no le dejaran; y conociendo del general cuan verdadero y leal vasallo era de su magestad y lo mucho que en su cesáreo servicio había trabajado y como conocían de él tener en su voluntad. Estas y otras razones como éstas fueron escritas en las cartas y fueron dadas al secretario y con ellas se partió. Fue en muy breve tiempo hasta la mar de que el general tomó muy gran contento cuando le vido y supo que el capitán Francisco de Villagrán era recibido por el cabildo al gobierno de la tierra.

Hizo esta jornada el secretario en menos término que el general le había dado. Otro día después que se contaron trece días del mes de diciembre, día de la Bienaventurada Señora Santa Lucía de mil y quinientos y cuarenta y siete años, salió el navío del puerto de Valparaíso, y en dos días con sus noches con próspero viento cual en este tiempo suele haber, allegó al puerto de la villa de La Serena en donde estuvo un día, en el cual dió orden al capitán que allí estaba y a la demás gente de la suerte que se habían de gobernar para se sustentar y tener pacífica la tierra. Les dijo como iba al Pirú a servir a su magestad contra la rebelión de Gonzalo Pizarro y como dejaba en su lugar en esta tierra al capitán Francisco de Villagrán, y les mandó que le obedeciesen como a su misma persona porque así convenía al servicio de su magestad.

Hecho esto, se embarcó en el navío y se hizo a la vela a dieciseis de septiembre y allegaron al puerto de Yqueyque [Iquique?] en los términos y minas de plata del valle de Tarapacá en los reinos del Pirú doscientas y cincuenta leguas de la ciudad de los Reyes, víspera de la Natividad de Cristo Nuestro Señor en el año ya dicho. Mandó el general a Gerónimo de Alderete que fuese en el batel del navío con doce españoles, y que tuviese aviso porque no era tierra que se habían de descuidar: lo uno, por ser los indios cautelosos, y lo otro, por tener noticia de la tierra estar alterada con Gonzalo Pizarro. En la tierra halló un español y dos esclavos, al cual preguntó cómo estaba el reino del Perú si acaso tenía nueva y noticia? Dijo el español que había un mes que en el Collao en un pueblo pequeño de indios que se dice Guarina había desbaratado y vencido Gonzalo Pizarro con cuatrocientos hombres a Diego Centeno que traía mil y cien hombres y, como estaba más poderoso Gonzalo Pizarro que nadie en la tierra. Juntamente con esto dijo como tenía por nueva y que era público en toda la tierra

Como. Allexado. Apam. Vna Vallero. Separte. de su mag. para po-
 ner. y orden. de n. aqllas. Probin. aias. y quese. llamaba. el
 presidente. y de la. gasa. como. p. de. Vinio. Josa. y los. de mas. ca-
 pi. tanes. de. p. on. a. lo. pi. arzo. le. a. vian. de. n. tregado. vna. Armata.
 de. mar. q. Tierra. f. me. l. terna. pero. quese. de. zia. queno. terna. gent.
 m. quien. lo. ex. guese. y. ga. via. Juzado. con. a. lo. pi. arzo. por. san. ta.
 maria. d. gno. con. sen. tiz. le. star. la. Tierra. y. no. m. d. ar. le. y.
 que. de. la. dia. venia. de. n. o. r. de. la. an. de. la. via. esta. u. a. la. Ciudad.
 de. los. r. r. e. y. e. s. para. de. fender. ce. la. de. n. t. r. a. d. a. luego. mando. el.
 q. l. que. se. y. u. e. s. el. na. vio. a. la. vela. y. si. qu. s. subia. se. y. a. lo. s.
 r. r. e. y. e. s. o. A. todia. qu. d. mane. a. o. de. n. t. r. o. el. puer. o. q. se. di. f. e.
 y. to. de. y. n. y. a. n. o. le. guas. de. la. Ciudad. de. a. z. e. qu. p. a. es. ta. b. o.
 sob. e. vna. amara. de. y. e. s. o. r. a. s. v. n. d. e. sup. o. de. v. s. es. pa. n. o. les. que.
 al. li. a. vian. le. e. g. a. d. o. dos. dias. a. via. que. se. r. a. n. v. n. d. o. s. de. la. villa.
 de. la. cosa. de. a. z. e. qu. p. a. de. n. o. m. o. a. via. p. o. c. o. s. dias. que. de. n. o. p. o. r. n. u. s.
 va. de. la. Ciudad. de. los. r. r. e. y. e. s. como. el. p. r. e. s. i. d. e. n. t. e. p. de. la. gasa.
 esta. va. el. valle. de. p. a. u. p. a. r. e. f. o. r. m. a. n. d. o. s. e. y. que. al. puer. o. de.
 los. r. r. e. y. e. s. a. via. le. e. g. a. d. o. su. a. z. m. a. d. a. y. que. s. ta. v. a. la. Ciudad. p. o. r.
 su. m. a. g. luego. el. g. e. n. e. r. a. l. e. c. r. i. b. i. a. vna. carta. al. p. r. e. s. i. d. e. n. t. e. sa.
 y. e. n. d. o. le. s. a. b. e. r. de. s. u. b. e. n. d. a. y. e. l. e. g. a. d. a. de. n. a. qu. e. l. l. e. a. c. o. s. ta. y. a.
 lo. que. venia. sup. li. c. a. n. d. o. le. que. de. n. o. de. qu. e. r. a. que. e. s. t. o. m. a. s. e. e. s.
 e. s. p. e. r. a. se. al. g. u. n. d. i. a. porque. s. a. e. e. g. a. n. d. o. al. a. Ciudad. de. los. r. r. e.
 y. e. s. de. p. a. r. t. i. d. a. de. su. s. e. q. u. i. m. y. o. i. o. la. carta. de. su. s. e. c. r. e. t. a. r. i. o. j. l.
 de. a. r. s. e. n. i. a. p. o. r. s. e. r. s. o. b. r. e. de. toda. con. f. i. a. n. c. i. a. y. s. a. b. i. a. toda. de.
 quella. Tierra. p. e. s. ta. s. u. e. r. t. e. cam. p. n. o. el. s. e. c. r. e. t. a. r. i. o. con. t. o. d. o. de.
 v. i. s. o. y. m. a. n. d. o. al. g. e. n. e. r. a. l. s. a. z. e. r. s. e. a. la. vela. p. o. r. t. o. d. a. d. i. l. i. g. e. n. c. i. a.
 y. s. a. l. i. o. se. al. q. l. puer. o.

Capitulo. Lxxv. q. trata.
 de. como. el. g. e. n. e. r. a. l. p. e. d. r. a. de. la.
 d. u. p. a. l. l. e. g. o. al. puer. o. de. la.
 Ciudad. de. los. r. r. e. y. e. s. y. de. como.
 de. p. a. r. t. i. o. al. a. l. i. g. e. r. a. al. an.
 a. z. al. cam. p. o. de. su. m. a. g. e.

Como. de. n. e. l. t. p. o. q. l. v. e. r. a. n. o. cor. re. y. v. i. e. n. t. a. al. h. a. con. t. i. n. a. al.
 v. i. e. n. d. o. s. u. z. y. f. a. n. a. v. e. g. a. a. i. o. n. de. los. r. r. e. y. n. o. s. de. d. i. l. e. y. p. a. r. a. de.
 llas. v. e. n. i. e. a. los. de. l. p. i. u. l. e. s. a. p. o. p. a. y. n. o. e. s. t. a. n. m. a. n. s. o. q. con. p. o.
 as. v. e. l. a. s. no. s. a. z. e. a. n. d. a. z. s. b. r. e. u. e. s. p. a. g. o. g. r. a. n. j. o. r. n. a. d. a. p. u. e. s.
 de. n. a. t. o. r. z. e. d. i. a. s. le. e. g. a. d. o. al. q. l. v. a. l. d. i. a. l. l. a. n. a. o. de. n. q. v. i. n. o.
 f. a. c. t. a. el. a. l. l. a. s. p. u. e. r. o. de. la. Ciudad. de. los. r. r. e. y. e. s. de. l. q. u. a. d.
 p. o. t. a. de. la. Ciudad. de. s. e. q. u. a. s. m. a. n. a. s. s. a. l. i. d. o. de. n. t. i. e. r. r. a. de. q. o.
 e. l. na. vio. al. q. l. de. la. m. a. z. que. l. a. Armata. t. e. m. a. p. o. r. s. u. m. a. g.
 de. q. u. e. l. l. e. s. y. z. b. i. e. s. y. e. l. s. e. f. u. e. r. e. a. la. Ciudad. con. s. u. e. s. o. m. i. g. o. s.

como ha llegado a Panamá un caballero de parte de su magestad para poner orden en aquellas provincias, y que se llamaba el presidente Pedro de la Gasca, y como Pedro de Hinojosa y los demás capitanes de Gonzalo Pizarro le habían entregado una armada de mar que en Tierra Firme tenía, pero que se decía que no tenía gente ni quien lo siguiese, y que había jurado Gonzalo Pizarro por Santa María de no consentirle entrar en la tierra sino matarle, y que para el día de Nuestra Señora de la Candelaria estaría en la ciudad de los Reyes para defenderle la entrada.

Luego mandó el general que se hiciese el navío a la vela y siguió su viaje hacia los Reyes. Otro día cuando amaneció entró en el puerto que se dice Ylo, veinte y cinco leguas de la ciudad de Arequipa. Estuvo sobre una amarra seis horas donde supo de dos españoles, que allí habían llegado dos días había, que eran venidos de la Villaviciosa de Arequipa en como había pocos días que vino por nueva de la ciudad de los Reyes como el presidente Pedro de la Gasca estaba en el valle de Xauxa [Jauja] reformándose, y que al puerto de los Reyes había llegado su armada, y que estaba la ciudad por su magestad.

Luego el general escribió una carta al presidente, haciéndole saber de su venida y llegada en aquella costa y a lo que venía, suplicándole que, dondequiera que él tomase, le esperase algún día porque, en allegando a la ciudad de los Reyes, se partiría en su seguimiento. Dió la carta a su secretario, Juan de Cárdenas, por ser hombre de toda confianza y sabía toda aquella tierra. De esta suerte caminó el secretario con todo aviso y mandó el general hacerse a la vela con toda la diligencia, y salió de aquel puerto.

Capítulo lxxii que trata de como el general Pedro de Valdivia llegó al puerto de la ciudad de los Reyes, y de como se partió a la ligera a alcanzar el campo de su magestad

Como en el tiempo que el verano corre y vienta a la continua el viento sur y la navegación de los reinos de Chile, y para de ellas venir a los del Pirú es a popa. No es tan manso que con pocas velas no hace andar en breve espacio gran jornada, pues en catorce días allegó el general Valdivia [sic] en la nao en que vino hasta el Callao, puerto de la ciudad de los Reyes, el cual está de la ciudad dos leguas llanas.

Salido a en tierra, dejó el navío al general de la mar que la armada tenía por su magestad para que allí sirviese, y él se fuese a la ciudad con sus amigos

donde escribió al presidente Pedro de la Gasca que iba marchando con el campo para el Cuzco, haciéndole saber de su venida y la voluntad y buena intención que traía, que era servir a su Señoría en el cesáreo nombre de su magestad. Suplicole en su carta que se fuese deteniendo en las jornadas porque no se detendría él en la ciudad de los Reyes más de diez días, que sería en reformarse de armas y caballos él y los amigos que llevaba. Tardó el general en esto y en dar socorro a otros soldados que consigo llevó que por falta de él se habían quedado. Gastó en esto diez días en lo que habemos dicho sesenta mil pesos en oro.

Este término cumplido, salió el general con toda la gente que en los Reyes hizo. Diose tanta priesa caminando en un día tanto como el campo de su magestad en tres días. Con esta buena diligencia alcanzó el felicísimo ejército de su magestad en el valle que se dice de Andaguaylas cincuenta leguas del Cuzco, y allegado fue del presidente muy bien recibido con toda la gente que consigo llevaba, teniéndole de parte de su magestad en muy señalado servicio el que había hecho en se disponer a tanto trabajo de su persona y gasto de su hacienda por venir a le servir en tal tiempo y en tal coyuntura. Díjole el presidente que estimaba mucho su persona en tenella en su campo por la buena fama que de él tenía y por la gran experiencia que tenía de la guerra, a lo cual el general Valdivia le agradeció y ofreció de nuevo a servir tan fiel y enteramente como sus obras lo demostrarían, a las cuales se remitía, dando al tiempo por testigo y la persona por fiador. Luego mandó el presidente alojar al general Valdivia.

Otro día siguiente mandó el presidente que todo el ejército se juntase donde él hizo una habla general a todos. Hizo traspaso en el general Valdivia de toda la autoridad que el presidente tenía de su magestad para en los casos y cosas de la guerra y a ella tocantes. Le encargó todo el ejército de su magestad, y le puso bajo de su mando y protección, pidiendo por merced el presidente a todos aquellos caballeros, capitanes, y gente de guerra de su parte y de la de su magestad, mandándoles primeramente obedeciesen al coronel Pedro de Valdivia en todo lo que les mandase acerca de la guerra, y cumpliesen sus mandamientos "tan bien y tan enteramente como cumpliréis y habéis cumplido los míos porque, haciéndola así, hacéis, señores, no pequeño servicio a su magestad." Respondió a esto todo el ejército que lo harían.

Hecho esto, dijo el presidente, vuelto el rostro al general Valdivia, que le daba aquella autoridad y le encargaba la honra de su magestad como a persona de quien tenía información de su prudencia y experiencia y largo curso

que tema de las cosas de la guerra. y de xer aao mli tar. luego
 del gl y coronel. se b m llo. y pido lamano. al presidente. se pte.
 de su mag. y le zres pondo q l to mava del se biao y f saraa.
 sonza. de su mag. y su zual a vtuziao. a su a t go. v s o b r e
 su p r s o n a. la qual. an p l e a t a. o l o d i c h o. y s e f e n s a d e
 su. m. con toda. n q l l a. d i l i g e n c i a y p l a t i a. que t a j a. de las
 cosas de la guerra. g a s t a. v e n c i o p e r d e r l a v i d a y j u n t a.
 mente con es co. t e m a t a n t a. v e s p e r a n c a y c o n f i a n c a d e
 d i o s n o s m o r y g l a b u e n a v e n t u r a d e s u m a g. b i e n d o t a n j u s t a. a l d a.
 como d e f e n d i a. a t e n d i a. s a l i z. c o n l a. g r e s a. s e f e n t e. y b o l u e r t o d o l a
 t i e r r a d e l p i r u. s e b a n d e l a v b i d i e n c i a y v a s a l l a g e. d e s u m a g. c o m o
 l o e s t a v a. a n t e s d e l a. r e b i l i o n. s e g u i a r r o y q u e d e l v a l o s q l e s e.
 q u a n. y a y u d a v a n. a s e g u i r t a n g r a v e. y p e s a d o o p i m o r. d e s t a y z a
 l e s. m a t a n d o s l o s. v n o s y p r e n d i e n d o. l o s s e m a s. p a r a q u e c o n f o r m e. a
 s u e. d e s m e r i a s. f u e s e n. j u s t i f i c a d o s. v a i s t i g a d o s y v a o. e s a p o r d e l p r e
 s i d e n t e y p o r t o d o. e l d e x e r a o s e h o l g o y r e g o z i s o m u c h o. y t o d o s d e
 q u e l l o s. c a v a l l e r o s. y c a p i t a n e s. d e l f e l i s i s i m o. d e x e r a o l o m o s t r a
 t o n d e n o b r e l e g a b l a z.

Capitulo. Loey q trata
 de la quenta que dio. del gl.
 y coronel valdiuza. al pre.
 sidente. de las aki da. de Vile
 de m i a s e v i z a s u s e n o r i a
 d e n n o r b r o. d e s u m a g

heya e sta. g a b l a y n o b l e. d e x o r t a a o n s e f u e z o n d e l p r e s i d e n t e y
 e l a n o p e l y e l m a r i s a l. a l s e a l u a z a s d. y o t r o s. n o b l e s. d e l d e x e r a o.
 d e s u m. p a l a p o s a d a. v a l o n x a m. s e l p r e s i d e n t e. s o n d e d e l a z o n e l b a
 d i a n d o s a c o d e l a m a n o. y d i o a l p r e s i d e n t e. p s e l a g a s c a. d e l r e q u e r i
 m e n d o q u e z i z o. q u i s t o c l n a v i o. v i s o p a r e l p r e s i d e n t e s e z o l g o.
 m u c h o. t r e a b i e n d o. g r a n c o n t e n o. p a r e a e n d o l e s e z. l a o r l i d o r y.
 c o n f i a n c a t a n g r a n d e q u e a v i a s e i z o. d e l c o m o d e l l a t e n a y q.
 c o n j u n g i a. b i e n l a v n o. a n l o. t r o. l a l i b e r a l i z a d. d e l p r e s i d e n t e
 c o n l a s. o b r a s. d e l a z o n e l v a l d i a. y a n s u f i d e l i d a d y v o l u n t a d.
 q u e m o s t r a v a. d e s e z v i z a s u m a g. y e t o m o. d e l p r e s i d e n t e.
 d e l r e q u e r i m e n d o y o i x o. q l o. q u e r i a. o b i a z. a s u m a g. p a r a q u e
 p o r e l d i e s e q u a n b u e n. y f u z i a v e a l v a s a l l a l z a. o p e n e t a n t
 p e c e g u n o. a l l i d i o. d e l g l. v a l d i u z a. o b r a u e. q u i a l p r e s i d e n t e
 d e n c o m o. s e x a v a l a. t i e r r a. a t a n b u e n t r e c a u d o y a s i m e s m o
 l e z i o. q u e n t a. d e s u d e n d o y c o m o. g l e e g a n d o. a n l o. c o n l a n a o. a
 v i a d e s p a i z a d o. a s u s e c r e t a r i o. j u s e a r s e n a. a n s a p a d o s. d e
 q u e m o r i a y q u e n o a v i a s a b i d o n u e v a d e l. y q u e d e l a d o b a d e
 l a g u e r r a s a r i a m a s. l a z g a. q u i. a s u s e n o r i a d e t o d o y t a n

que tenía de las cosas de la guerra y ejercicio militar. Luego el general y coronel se humilló y pidió la mano al presidente de parte de su magestad, y le respondió que él tomaba el servicio y cesárea honra de su magestad y su real autoridad a su cargo y sobre su persona la cual emplearía en lo dicho y en defensa de su magestad con toda aquella diligencia y plática que tenía de las cosas de la guerra hasta vencer o, perder la vida. Juntamente con esto tenía tanta esperanza y confianza en Dios Nuestro Señor y en la buenaventura de su magestad. Viendo tan justa causa como defendía, entendía salir con la empresa de gente y volver toda la tierra del Pirú debajo de la obediencia y vasallaje de su magestad como lo estaba antes de la rebelión de Gonzalo Pizarro, y que a él y a los que le seguían y ayudaban a seguir tan grave y pesada opinión destruíalos, matando los unos y prendiendo los demás para que, conforme a sus desméritos, fuesen justiciados y castigados. Oído esto por el presidente y por todo el ejército, se holgó y regocijó mucho, y todos aquellos caballeros y capitanes del felicísimo ejército lo mostraron en le hablar.

Capítulo lxxiii que trata de la cuenta que dió el general y coronel Valdivia al presidente de la salida de Chile para venir a servir a su Señoría en nombre de su magestad

Hecha esta habla y noble exhortación, se fueron el presidente y el coronel y el mariscal Alonso de Alvarado y otros nobles del ejército de su magestad a la posada y alojamiento del presidente donde el coronel Valdivia sacó de la mano y dió al presidente Pedro de la Gasca el requerimiento que hizo cuando entró en el navío. Visto por el presidente, se holgó mucho recibiendo gran contento, pareciéndole ser la elición [elección?] y confianza tan grande que había hecho de él como de él la tenía, y que conjungía bien lo uno con lo otro la liberalidad del presidente con las obras del coronel Valdivia [sic] y con su fidelidad y voluntad que mostraba de servir a su magestad.

Le tomó el presidente el requerimiento y dijo que lo quería enviar a su magestad para que por él viese cuan buen su[b]dito y leal vasallo era siendo tan peregrino. Allí dió el general Valdivia en breve cuenta al presidente en como dejaba la tierra a tan buen recaudo. Así mesmo le dió cuenta de su venida y como, en llegando a Ylo con la nao, había despachado a su secretario Juan de Cárdenas con despachos para su Señoría, y que no había sabido nueva de él y que, acabada la guerra, daría más larga cuenta a su Señoría de todo, y

bien como era obligado, darla. Asu principio y como van do la de todo.
 lo que a via. setto de nestas partes. de nger vicio desumag y que
 el de nte fando se. En die se. el as a sas de la guerra. pues tan
 la mano la temari. reapon dio del presi sente que se si e se como
 tema avarado q l tema con fian ca q sto do estaria bien dar
 tada la quenta. aixo el presidente. como el secretario fi de ar de n
 lea via. de se via. de la villa de are quiza y como le si zo. saber como.
 a viendo llegad. alli un dia. ante vino. de leuzo. y naci tan se q
 pi azzo que se de nia frañ despinosa. con tre y nta sol azdos. de n. se
 qu m de aztas perzo lnas. q alli al can co vaboro. y de como le
 tomola. a valga dural y azuego. le de n y se fue. de l ay por
 la os ta de la mar. con tra azia. y tarapaa y que supo como ta
 re co xen do la gente. q pu di se a juntar. para yz a se viz con ella
 a gon alo pi azzo.

Capitulo. Lxxvii q trata.
 de la. orden. q l azo nel val
 diuxa. ayo de nel e xera d. de.
 su may

Azoria. q l. qu el sol salia. como. hombre. q to do. de l cuy azo
 tema a men co el azo nel val diuxa. de tendar eloque an de naci
 el exer a do. y re co rri o las con pamas. y si zo la azelos azabuzeros
 por sy. y man do se. de ouer semenza y pol boraz de to da muna on
 y man do a las a apamas. selos. pi queros. que se se. pro de re se. de pil
 as. y mejozar las. que lle uauan. visi a. al a gente de nia valla
 y man do se. pro de er. de las azmas. que con. de nia. para quem e joz
 se pu si se. a pro ue zar en su tipo. aza vno y soz de n los. co qu azo n
 po men do los. de na quella. orden. q ne se fua y con bi mente. de n.
 a la forna za. y puso de l arti eezia. de on de a via de yr. qu d.
 mar y ase. de l canpo. dandola. s. orden de lo. que se a via de se azet
 los arti eezos. con su capi tan. an sy yendo man dand o como qu
 asen tasen q dand o el q l. de l exer a do. p. de zino losa. 2 nel can po
 aza fozia y el cozonel. val diuxa. tomo al maris. co l. y maese de
 canpo al de al varazo. de que fuese. con el to do los dias. de la n te
 de l exer a do con la gente que es para ca. que con de nia de s
 y hee leguas de es cubriendo. de l canpo. y azien do los alon xammas
 don de mas a su. sol uo. de studi esen y de sta suer y con es fa soz
 den. ma dhaa de l canpo. mñ de con ten do. de to dos. de l valle
 de nia quay las. salio. de l exer a do. y a men co al ma dha. ca
 y man do aza fozia la forna za. q al cozonel. le pare cia con vi.
 men te. dand o la. algunas vezes. larza. por el pasar. de las. mñ
 de s. de se se po dia. de se bíz. de ti men do. de l. fue. y po e la.
 sal ta. de l bas ti men do y otras dias. se da van meno zas para
 que se re for masen. a la gente. como. los az vallos. con
 eta. s. orden. llegaron abn valle. mñ grande por de n de pasa

también como era obligado darla al príncipe y señor, dándola de todo lo que había hecho en estas partes en servicio de su magestad, y que en el entretanto se entendiese en las cosas de la guerra pues tan en la mano la tenían.

Respondió el presidente que se hiciese como tenía acordado, que él tenía confianza que en todo estaría bien acertada la cuenta. Dijo el presidente como el secretario Juan de Cárdenas le había escrito de la villa de Arequipa y como le hizo saber cómo, habiendo llegado allí un día ante, vino del Cuzco un capitán de Gonzalo Pizarro que se decía Francisco de Espinosa con treinta soldados en seguimiento de ciertas personas que allí alcanzó y ahorcó, y de como le tomó la cabalgadura, y a ruego le dejó y se fue el capitán por la costa de la mar contra Arica y Tarapacá, y que supo como iba recogiendo la gente que pudiese ajuntar para ir a servir con ella a Gonzalo Pizarro.

Capítulo lxxiiii que trata de la orden que el coronel Valdivia
dió en el ejército de su magestad

Otro día siguiente cuando el sol salía, como hombre que todo el cuidado tenía, comenzó el coronel Valdivia a entender en lo que convenía en el ejército. Recorrió las compañías e hizo la de los arcabuceros por sí, y mandoles proveer de mecha y pólvora y de toda munición. Mandó a las compañías de los piqueros que se les proveyese de picas y mejorar las que llevaban. Visitó a la gente de a caballo y mandoles proveer de las armas que convenían para que mejor se pudiese aprovechar en su tiempo cada uno. Ordenó los escuadrones, poniéndolos en aquella orden que necesaria y conveniente era a la jornada. Puso la artillería adonde había de ir cuando marchase el campo, dándola orden de lo que había de hacer los artilleros con su capitán así yendo marchando como cuando asentasen. Quedando el general del ejército Pedro de Hinojosa en el campo cada día y el coronel Valdivia tomó al mariscal y maese de campo Alonso de Alvarado para que fuese con él todos los días delante del ejército con la gente que le parecía que convenía dos o tres leguas, descubriendo el campo y haciendo los alojamientos donde más a su salvo estuviesen.

De esta suerte y con esta orden marchaba el campo muy a contento de todos del valle de Andaguaylas. Salió el ejército y comenzó a marchar, caminando cada día la jornada que al coronel le parecía conveniente, dándola algunas veces larga por el pasar de las nieves donde se podía recibir detrimento del frío y por la falta de bastimento; otros días se daban menores para que se reformasen así la gente como los caballos. Con esta orden llegaron a un valle muy grande por donde pasa

Inzio. a valoso q seize de Aprima. questa de la audas del
cuza. Ore leguas. q el campo. salio del valle de andagay.
las. escribio. del orzo nel baldiua asu mat. san sole. Ezeu
quen ta del dis curso. desudi da y desudem da azer bir. y solo que
lepaze. do mas poderse de ten der. segun el poa. tipo que teman
fueron sus oritas con los. des paizos que de el. sbio. del prasi
de nte. A treze de marzo de mple. y quiz. y quaden ta. y do años
comar an des tas. A zi meras. de yn te leguas q des de el cuz
a via. esta van anco puentes. q no sezan se al vancia m de mla
seza. m sobre parco. q no heya de sbina. forma para quyen la
de. de m rable y para. quyen las. de. y a pasaz. y to das estas
anco puentes. a via mandado quemar q pi carzo a fin de el cuza
anos. de fen der el paso. de nte bien. por donde se ayan mudo tra
de pasaz. y el orzo nel por des men tiza tas. de spias. q o leguas
antea. que se se. con el campo. proveyo de capitanes. q fuesen con
arabuzeros. a cada vno delas puentes. quemadas. y m. que co
men asen y azer los a paces. con a qlla diligen aa quemar con
de m a para des men tiz a los. de nte mjos. y a yendo. les tas. puentes
de vnas cris nejas. de vnas. bezas. a manera de m ruz. y to
a das como quesea. maromas. y a tazos. de vna parte de la otra.
del rzo. de nte guesas. a m ruz. de piazas. y quiz. de vna. de o tra
a vna que a tazas. de nte. a cada puente. de nte anco y seys ma
romas. y es a ma. zama. y tierra. y por es tas pasaua. la gente. q
del orzo nel baldiua. de paizo. aquellos capitanes. a las puentes.
de paizo vntezino. q el de xerao y ba. que se de nte lope
m n. este sera. lu fano. q que as me mo q i nte. con y nte de
qllas. maromas. como los. de mas. de azer la. puente. del rzo
de Aprima. y q el de xerao allego de leguas del rzo. de a de
la nte del orzo nel. a visita la. gente que to va a ozer con las
maromas fue ves. de la cena. por on cam no muy aspero. y lazo
y viola dis pusi a on sella puente. y o tto sella. de nte sea via
de azer. y vien. q deya. esta van se los. los. a paces. y m ruz
ziales. man de alope m n que tubiese a viso. y no a tase. m pa
sase las maromas. de nte m gura manera de la o tra va da
y que no sten dize mas. de es tase. a lli guardan olo. a o
sasta q l viese. todo. el campo. y el. de persona boluere. de
llo a vna. de. sbiase. de xeriz q las armase. nolo. q i nte. sab
quel viese a lo mandaz. por que de y con de m a de xeriz
desu ma. y bien y con se va a on desu feles. y mo. de xerao.
y reapon dio lope m n. que an de lo. saza. Luego. del viese. de
de la. eziuz torzo. de orzo nel. a subir lala. deza y fue a son
sta va. el campo. y allega. luego. se a jun taron. el presidente
del. y to dos. los. capitanes. para. a ozer de nte lo que se
la via. de azer de man daron de orzo nel que dize se supa de

un río caudaloso que se dice de Apurima, que está de la ciudad del Cuzco doce leguas. Cuando el campo salió del valle de Andaguaylas escribió el coronel Valdivia a su magestad, dándole breve cuenta del discurso de su vida y de su venida a servir y de lo que le pareció más poderse extender según el poco tiempo que tenían. Fueron sus cartas con los despachos que de allí envió el presidente a trece de marzo de mil y quinientos y cuarenta y ocho años.

En comarca de estas primeras veinte leguas que desde el Cuzco había estaban cinco puentes que no eran de albañería ni de madera ni sobre barcos sino hechas en una forma para quien la oye admirable y para quien las ve y ha de pasar. Todas estas cinco puentes había mandado quemar Gonzalo Pizarro a fin de acudir a nos defender el paso en sabiendo por donde hacía muestra de pasar. El coronel, por desmentir estas espías, ocho leguas antes que llegase con el campo, proveyó de capitanes que fuesen con arcabuceros a cada una de las puentes quemadas. Mandó que comenzasen [a] hacer los aparejos con aquella diligencia que más convenía para desmentir a los enemigos, haciendo estas puentes de unas crisnejas de unas vergas a manera de mimbres y torcidas como gruesas maromas y atadas de una parte a la otra del río en gruesos cimientos de piedras y divisas una de otra aunque atadas vienen cada puente. Echaban cinco o seis maromas y encima rama y tierra, y por éstas pasaba la gente.

Cuando el coronel Valdivia despachó aquellos capitanes a las puentes, despachó un vecino del Cuzco que en el ejército iba que se decía Lope Min —este era lusitano— para que así mismo hiciese con los indios aquellas maromas como los demás para hacer la puente del río de Apurima. Cuando el ejército allegó dos leguas del río, se adelantó el coronel a visitar la gente que estaba aderezando las maromas Jueves de la Cena por un camino muy áspero y agrio y vió la disposición de la puente y sitio de ella donde se había de hacer. Viendo que ya estaban hechos los aparejos y materiales, mandó a Lope Min que tuviese aviso y no atase ni pasase las maromas en ninguna manera de la otra banda, y que no entendiese más de estarse allí, guardándolo todo hasta que viniese todo el campo y él en persona volviese allí y, aunque le enviase a decir que las armase, no lo hiciese hasta que él viniese a lo mandar porque así convenía al servicio de su magestad y bien y conservación de su felicísimo ejército.

Respondió Lope Min que así lo hacía. Luego el Viernes de la Cruz tornó el coronel a subir la ladera y fue adonde estaba el campo; y allegado luego se ajuntaron el presidente y el coronel y todos los capitanes para acordar en lo que se había de hacer. Demandaron al coronel que dijese su parecer.

res yondio q'l paze az heza q'luey a naquelle s'ora se le van
 tase. or le canpo. y pasase. or que llas. os. le qua s'cam no
 con to sabreue dad. y acordand. to dos. or naquelle. m' or el co
 ronel. aper. cebir. para q'luey. sabado bis per a se pas cua de
 flores. se le vantase or canpo. y marcho. lo que pu d' y a tro
 dia oy guente. se pas. cua. primero. comen a amarrar el lat
 sel or xer a'd. or el coronel val diya vel maris al. or el alua
 rado. como lo temand y costumbre. y q'ora se ter a'd toparon
 on frayle. frañ. que se a'dia fray. baralome. que ven a la cuesta
 azriba. con gran priesa. y oro nue va. or el coronel. amolope m'n de
 questa va. guar dan o las maromas. para sazei la puente no cu
 ranse. selo. q'lea vian mandado. paze gen de le genar. no sabre
 de lo que se a ventura va. se ho dela. a trayante selzio. los abos
 de las maromas. para a tallas. y sazei la puente. el sabado va q'
 llan d'evimeron sus a'd y sos. y la que maron y conel temer to
 los y's. am' eos sea vian supro. or na que se mand. or os. capi tane
 az abuzeros. que conel y van y conel maris al. que se y guese
 q' no zra. tienpo selboluer. a comun az a q'lla. o'da conel prasi a'h
 ho'ma a la zeta. guar dia van y cam naron conel coronel y
 zien os. az abuzeros. y conellos. or el capi tan. pa lomo no. y m' se
 dar or el artilleria. or m' dela. cuesta. on ob'gua selzio. y m' ba
 ran todos los y's. q'la trayan. con q'nto tizos. pequenos. de canpo p'
 poner a la zeta on tenaa. dela puente. porque y vime se alguna
 gente de los a'd y sos. los se za sen. se alli. a elegado. or el coronel
 vel maris al. vel cap. ju pa lomo no. con sus. or zien os az abu
 zeros. ala vera. selzio. bien zra. an tes quel sol se pusiese. or
 al' el coronel. mand. pasar. anado gen az abuzeros. conel abo al
 cuerda. que a via. selho con gran diligenaa. con los y's. quel co
 nela via. sacado. selos. que traya conel artilleria. y m' que or
 ellas pasasen a q'lla no se. to da la mas gente. que pu d'iese. de la
 tea parte. estan do. or el coronel val diya. con los. or zien os con b'y
 se zola puente. a tro dia q' fue segun d'ia. se pas cua.
 allego or el pre oyente. on to do. or el canpo. or la orilla. selzio
 y. or nes os. tres vias se pas cua. al ultimo se. a abo. se sazei la
 puente. que se te tienpo nose. a par. on me men a or el or
 coronel. hasta q'la viso. a abada.

Capitulo. Lxxv. q' trata
 como paso or el coro nel val
 diya la puente y tomo or
 al' a. con or zien os az abu
 zeros. y de como paso to do or
 canpo a tro dia

stan. juno a la puente. m' zand. or el pre oyente. con los
 de mas. a vallezos. y capi tane q' alli se a puntaron. or
 or el coronel or el pre oyente. pues ya teman puente. para pasar

Respondió que el parecer era que luego en aquella hora se levantase el campo y pasase aquellas dos leguas de camino con toda brevedad. Acordando todos en aquello, mandó el coronel apercibir para que luego sábado, víspera de Pascua de Flores, se levantase el campo y marchó lo que pudo.

Otro día siguiente de Pascua primero comenzó a marchar delante del ejército el coronel Valdivia y el mariscal Alonso de Alvarado como lo tenía de costumbre. A hora de tercia toparon un fraile franciscano que se decía fray Bartolomé que venía la cuesta arriba con gran priesa, y dió nueva al coronel como Lope de Min, el que estaba guardando las maromas para hacer la puente, no curándose de lo que le habían mandado, pareciéndole ganar no sabiendo lo que se aventuraba, echó de la otra parte del río los cabos de las maromas para atarlas y hacer la puente. El sábado y aquella noche vinieron sus adversos y la quemaron, y con el temor todos los indios amigos se habían huído. En aquéllos mandó a dos capitanes arcabuceros que con él iban y con el mariscal que le siguiese, que no era tiempo de volver a comunicar aquella cosa con el presidente que venía en la retaguardia.

Así caminaron con el coronel doscientos arcabuceros y con ellos el capitán Palomino. Mandó dejar el artillería en medio de la cuesta una legua del río, y mandó bajar todos los indios que la traían con cuatro tiros pequeños de campo para poner en la resistencia de la puente porque, si viniese alguna gente de los adversos, los echasen de allí. Allegado el coronel y el mariscal y el capitán Juan Palomino con sus doscientos arcabuceros a la vera del río —bien era antes que el sol se pusiese— el coronel mandó pasar a nado cien arcabuceros con el cabo de la cuerda que había hecho con gran diligencia con los indios que el coronel había sacado de los que traía con el artillería, y mandó que en ellas pasasen aquella noche toda la más gente que pudiese de la otra parte. Estando el coronel Valdivia con los doscientos hombres, se hizo la puente otro día siguiente que fue segundo día de Pascua. Allegó el presidente con todo el campo a la orilla del río, y en estos tres días de Pascua el último se acabó de hacer la puente, que en este tiempo no se apartó un memento [*sic*] de allí el coronel hasta que la vió acabada.

Capítulo lxxv que trata en como pasó el coronel Valdivia la puente y tomó el alto con doscientos arcabuceros, y de como pasó todo el campo otro día

Estando junto a la puente mirando el presidente con los demás caballeros y capitanes que allí se ayuntaron, dijo el coronel al presidente: "Pues ya tenían puente para pasar

glorio. ves ta va segura que los. no. vos. no se la quemarian mdes.
 carian. que con venia tomar orla. o. vela. o. tra vanda. y que
 quicia. y. persona. a. tomar lo. a. ntes que los. de. ne. m. gos. lo.
 tomasen. por que. a. aca. los. orne. m. gos. vimen. p. me. o.
 y. se. a. poder. a. en. ornel. n. da. podrian. h. mar. o. no. an. grant. da. e.
 dix. or. l. p. re. or. en. te. p. ues. que. asu. ar. gu. or. sta. va. la. s. or. tra. de.
 su. ma. g. que. se. s. i. ziese. como. mejor. y. mas. con. v. m. se. l. l. e. g. o. or. l. a.
 con. l. val. si. u. ra. lo. puso. por. or. tra. y. dexo. man. da. do. or. l. mar. is. al.
 or. lon. so. or. al. li. a. do. que. se. que. dase. or. n. la. p. uen. te. y. q. or. ell. a. no.
 se. a. p. a. tase. fue. ta. que. to. do. or. l. a. n. po. pa. dase. y. que. pa. sase. la.
 gen. te. de. que. rra. p. r. i. mero. y. que. no. pa. sase. el. ba. ga. se. ta. b. ta. lo.
 or. l. t. i. mo. y. o. esta. su. er. te. pa. so. or. l. a. r. on. el. la. p. uen. te. con. el. or. y. u. a.
 sen. to. sen. or. y. or. el. b. ien. a. ven. tu. ra. or. or. m. or. sa. n. ti. a. g. o. y. or. el. a.
 bu. en. a. ven. tu. ra. se. su. ma. g. subio. a. lo. a. l. o. or. ol. a. gen. te. q. lle. u. a. ba.
 or. n. de. to. mo. v. n. or. a. no. tal. q. u. l. con. v. m. a. pa. ra. a. quel. tien. po. or. s.
 tan. di. or. n. e. te. pa. so. con. sus. or. y. ien. dos. s. or. b. r. e. s. vi. no. s. u. de. a. a. s.
 con. or. y. ien. dos. or. a. r. bu. z. e. r. os. y. e. e. s. o. a. v. i. s. ta. or. el. los. y. pa. re. or. n. de. q.
 a. v. i. a. mas. gen. te. hi. zo. bu. el. ta. a. qu. y. se. le. pa. so. v. i. no. s. u. da. do. q. se.
 or. e. se. su. nu. nez. or. e. p. e. a. do. y. fue. con. se. p. ta. va. or. l. or. on. el. or. l. q. u. l.
 or. i. b. a. v. i. so. or. el. z. e. al. se. q. p. i. ca. r. o. y. ma. n. do. le. q. fue. se. or. l. p. r. e. s. i. d. e. n. t.
 que. sta. va. or. i. b. a. r. o. or. l. a. p. uen. te. y. or. e. b. o. a. l. e. g. o. se. la. no. l. se. y. no. a.
 v. i. a. r. o. subio. a. z. u. b. a. mas. or. or. y. ien. dos. s. or. b. r. e. s. man. do. to. a. r. a. m. a.
 v. i. no. or. a. de. la. no. l. se. por. q. l. a. gen. te. subio. se. ves. tu. b. i. e. se. a. z. u. b. a. por. q.
 or. or. n. e. m. i. gos. v. i. m. e. s. en. a. que. l. l. a. no. che. or. v. i. e. s. en. que. n. los. r. e. or. s.
 or. t. i. e. s. e. y. o. esta. su. er. te. fue. de. ma. no. or. n. ma. no. or. l. a. r. m. a. po. d. l. a. l. a.
 or. e. r. a. or. i. b. a. r. a. fue. ta. or. n. de. or. l. p. r. e. or. d. e. n. te. or. sta. va. por. que. r. a.
 la. r. g. o. cam. no. que. a. v. i. n. que. a. z. u. b. a. se. to. a. u. a. no. se. or. v. a. or. i. b. a. r. o. y.
 or. n. t. r. a. s. or. or. a. ba. v. i. a. con. el. or. on. el. mas. de. qu. y. m. e. n. dos. s. or. b. r. e. s.
 los. qua. t. r. o. or. ien. dos. y. se. s. e. n. ta. or. a. r. bu. z. e. r. os. y. an. qu. e. n. ta. de. l. a.
 or. al. lo. v. i. co. mo. a. l. l. e. g. o. v. a. n. se. y. v. a. n. po. r. v. e. n. do. or. t. y. or. d. e. n. or. n. de. se. s.
 tubio. r. o. or. n. e. s. qua. or. o. r. to. to. do. la. no. l. se. que. n. to. s. a. r. i. a. po. co. f. u. o.

Capitulo. lxxvi. q. trata.
 de. la. l. e. g. a. do. al. valle. de.
 ra. qu. i. ra. g. u. a. n. a. y. se. como. se.
 con. pio. con. or. l. o. p. i. ca. r. o.

ue. ves. or. o. dias. an. da. do. or. l. m. e. e. de. a. b. r. i. l. or. e. l. a. ño. or. n. to. sa. l. u. a. do. r.
 de. m. i. e. y. qu. i. s. y. qu. a. r. e. n. ta. y. or. o. or. a. b. o. se. su. b. i. z. t. r. o. or. or. l. a. n. po.
 or. e. s. u. m. a. g. or. l. o. a. l. a. or. l. a. c. u. e. s. ta. or. n. de. r. e. p. o. so. or. s. i. a. s. t. e. m. e. n. do.
 or. l. a. n. po. or. e. y. p. i. ca. r. o. a. n. a. l. e. g. u. a. s. a. or. l. a. n. te. or. sta. va. or. n. de. n.
 or. a. no. que. sa. l. l. a. do. r. or. a. u. e. p. r. o. po. or. y. o. or. l. valle. or. ra. qu. i. ra. g. u. a. n. a.
 que. sta. or. el. cu. r. o. qua. t. r. o. l. e. g. u. a. s. or. e. s. u. e. r. te. que. sta. or. l. cu. r. o. or. s.
 or. n. de. or. sta. va. or. t. i. a. do. or. l. a. n. po. or. e. s. u. m. a. g. m. u. e. b. e. e. g. u. a. l. y.
 a. or. or. n. l. a. m. y. t. a. s. or. l. a. m. y. n. o. or. sta. va. or. p. i. ca. r. o. con. su. a. n. po.

el río, y estaba seguro que los adversos no se la quemarían ni desharían, que convenía tomar el alto de la otra banda, que él quería ir en persona a tomarlo antes que los enemigos lo tomasen porque, si acaso los enemigos viniesen primero y se apoderasen en él, no la podrían tomar sino con gran trabajo. Dijo el presidente, pues que a su cargo estaba la honra de su magestad, que hiciese como mejor y más conviniese.

Luego el coronel Valdivia lo puso por obra y dejó mandado al mariscal Alonso de Alvarado que se quedase en la puente, y que de ella no se apartase hasta que todo el campo pasase, y que pasase la gente de guerra primero, y que no pasase el bagarje [*sic*] hasta lo último. De esta suerte pasó el coronel la puente con e ayuda de Nuestro Señor y del Bienaventurado Señor Santiago y de la buenaventura de su magestad.

Subió a lo alto con la gente que llevaba donde tomó un sitio tal cual convenía para aquel tiempo. Estando en este paso con sus doscientos hombres, vino Juan de Acosta con doscientos arcabuceros y llegó a vista de ellos y, pareciendo que había más gente, hizo vuelta. Aquí se le pasó un soldado que se dice Juan Núñez de Prado y fue donde estaba el coronel, el cual dió aviso del real de Gonzalo Pizarro, y mandole que fuese al presidente que estaba abajo en la puente.

En esto allegose la noche y no habían subido arriba más de doscientos hombres. Mandó tocar armas una hora de la noche porque la gente subiese y estuviese arriba porque si enemigos viniesen aquella noche hubiese quien los resistiese, y de esta suerte fue de mano en mano el arma por la ladera abajo hasta donde el presidente estaba porque era largo camino que, aunque arriba se tocaba, no se oía abajo. En tres horas había con el coronel más de quinientos hombres, los cuatrocientos y sesenta arcabuceros y cincuenta de a caballo y, como allegaban, se iban poniendo en orden donde estuvieron en escuadrón toda la noche, que no hacía poco frío.

Capítulo lxxvi que trata de la llegada al valle de Xaquixaguana y de como se rompió Gonzalo Pizarro

Jueves, ocho días andados del mes de abril del año de Nuestro Salvador de mil y quinientos y cuarenta y ocho, acabó de subir todo el campo de su magestad a lo alto de la cuesta donde reposó dos días teniendo el campo de Gonzalo Pizarro cinco leguas adelante. Estaba en un sitio que hallaron a su propósito en el valle de Xaquixaguana, que está del Cuzco cuatro leguas, de suerte que está el Cuzco de donde estaba sitiado el campo de su magestad nueve leguas. Así, en la mitad del camino estaba Gonzalo Pizarro con su compo.

pasados. Es dias la myno Alzerao desumag. A delan te
dos leguas y otro dia. Vg. por la mañana manó. Al coronel
vul dia. a todos los sargentos. q forma de Al escuadron de stu
viesen q es. y seguros. que no malhasen. luego mandó salir
corre de las del campo. A quando Alzerao el dia. se vieron del
un campo al otro. pues dada la. e orden q con venia. fue del
coronel y el maris cal. a Calutka de fosta onice. esta vga.
los corredores querria. cerca del campo. de los. de ne mjos y con.
ellos tra vo. es aza mucha. y fuetal. q los hizo rizar. y esta
forma. Allegaron Al coronel del diu. y el maris cal. fosta
ver de estaua. y traia gonalo pi arzo. con su campo. junta
mente. con el. vieron. Al otro. q les con venia. tomar. para
del campo desumag. pues y abisa. lo no ylo. otro. dixos del cor
nel al maris cal. q bol uesen por el campo a un q sera tar de. por q
con venia traerlo. es tan de. Alí alo llano. des te valle. para q
la mañana. demos de ellos. enemigos. y a los. le van tar de
onde estan. dichas. estas palabras. am naron los. de. Al co
ronel y el maris cal. y fueron alo. alo. de la loma. y levantan
del campo. que ta va. Alorxado y lo. le varon Al otro. q abia
visto y pues de Alí manó. del coronel. que estubiese. to do la no
de n es quaron como a via venia de mar y ando. y q Alí es. tra ce
sen de comer. syn yz n ninguno. A su tol do. y des ta suer te. para
ron to do la no de. y el coronel y el maris cal. nose. apearon. myan.
Al es quadron y rron das. y anti nelas. y visitan do. las so
renes. como de sta van. y traia das. am mandó y con nor tan do
de a todos dan do les de ten ser. quan fuet a y san ta de r. an do.
lle va van. q sera. se fen de la. sonza. de sup in a pe. y punar y mo
riz por ella. zren do a lapri ma. ya a si pa da m holze. a pe y abia
el coronel. qua to. con pmas. de aza bu zcos y man do les que s ty
viesen d y n do q los llama se. pues y a ren di do. Al segun do. qua to.
obio Al coronel. Al capi tan. para a del con an quenta. Al abuzos
para. que tra va se. es aza mucha. de los. de ne mjos. por la pat
de la zreta. qua to. y an do fue. Al coronel. y el maris cal. de.
pues de a ver. y pro msa. vieron parte al pre y de n te. solo que
a via n de a rez. y manó. Al coronel que sal i esen con el quata
a en do Al abuzos. y luego. pasaza m. vza. mar y ase Al ar ti
lleria. sazia. Al campo. de las a d osos. Al lego Al ar ti z mo. de al
se re te. con qu a tro. tizos. de campo. y tras el venia Al campo mar
y ando. Al quo l manó. Al coronel. a sen tar or n m de unaloma.
y como Al coronel. vi do. junta. a y. las qua to pie de de ar ti lleria
man do. Al os ar tilleros las. a ses ta sen. y man do a un ar tillero que
tizase a una. tien da. gran de la. qual. sera. de y pi arzo. de
para da la pie de de ar ti lleria. de rri bo la tien da. y mato. a un pa
Al quí. de sta va. az manó. Al gon calo pi arzo. visa la gen te co

Pasados dos días, caminó el ejército de su magestad adelante los dos leguas, y otro, día siguiente por la mañana mandó el coronel Valdivia [sic] a todos los sargentos que, formado el escuadrón, estuviesen quedos y seguros, que no marchasen. Luego mandó salir corredores del campo en cuanto aclaró el día. Subieron el un campo al otro pues, dada la orden que convenía, fue el coronel y el mariscal Alonso de Alvarado hasta donde estaban los corredores, que era cerca del campo de los enemigos, y con ellos trabó escaramuza. Fue tal que los hizo retirar y de esta forma allegaron el coronel Valdivia y el mariscal hasta ver donde estaba sitiado Gonzalo Pizarro con su campo. Juntamente con esto vieron el sitio que les convenía tomar para el campo de su magestad. Pues, ya visto lo uno y lo otro, dijo el coronel al mariscal que volviesen por el campo, aunque era tarde, porque convenía traerlo esta noche allí a lo llano de este valle "para que en la mañana demos en los enemigos y los hacer levantar de donde están." Dichas estas palabras, caminaron los dos, el coronel y el mariscal, y fueron al alto de la loma y levantaron el campo que estaba alojado y lo llevaron al sitio que había visto. Puesto allí, mandó el coronel que estuviese toda la noche en escuadrón como había venido marchando, y que allí les trajesen de comer sin ir ninguno a su toldo. De esta suerte pasaron toda la noche y el coronel y el mariscal no se apearon, mirando el escuadrón y rondas y centinelas y visitando las órdenes como estaban sitiadas, animando y conhortándoles [exhortándoles?] a todos, dándoles a entender cuan justa y santa demanda llevaban, que era defender la honra de su príncipe y puñar, [?] y morir por ella.

Rendida la prima ya casi pasada media noche, apercibió el coronel cuatro compañías de arcabuceros, y mandóles que estuviesen a punto cuando los llamase. Pues ya rendido el segundo cuarto, envió el coronel al capitán Pardavel con cincuenta arcabuceros para que trabasen escaramuza con los enemigos por la parte de nuestra retaguardia, y así fue el coronel y el mariscal. Después de haber oído misa dieron parte al presidente de lo que habían de hacer, y mandó el coronel que saliesen con él cuatrocientos arcabuceros y, luego pasada media hora, marchase el artillería hacia el campo de los adversos. Allegó el capitán Gerónimo de Alderete con cuatro tiros de campo y tras él venía el campo marchando, el cual mandó el coronel asentar en medio de una loma. Como el coronel vido junto así las cuatro piezas de artillería, mandó a los artilleros las asestasen, y mandó un artillero que tirase a una tienda grande, la cual era de Gonzalo Pizarro. Disparada la pieza de artillería, derribó la tienda y mató a un paje, el cual estaba armando a Gonzalo Pizarro. Vista la gente

Hacia el año que se le zacia. cada uno. percuraba de su capar la
vida. vnos con pasare. A su mag. y o. A las. con y se a es. con der
y pes tas uer te. se desbaratazon. y fue preso ypi carro y mudos
de sus capi tanees.

Capitulo. Lxxv. q. trata de la
habla. que hizo el coronel. al
presidente. p. de la que ca. v. se.
como lo hizo por go uerna de
a su mag. y de la muerte. se.
ypi carro y sus capi tanees.

Desbaratazo el campo de ypi carro y el preso. y muchos capi
tanees. suyos y su m. de campo. f. an. de arada xal. y la gente de
guerra. va pa. quada. y a lo. f. ad. se fue el coronel val diu. al
aon. de el presidente. esta va. re. co. de. con la victoria q. doo
nro. amor. sea viado. con el q. l. esta va. el q. p. de. ino. f. so. y el
maris al. al aluara. y todos los capi tanees. de. s. co. a. o. se su. m.
con. otros. mudos. a. vallezos. y vezinos. de la. a. u. a. de. se. p. i. z. u.
ad. el p. re. y. de. te. de. n. p. re. se. na. a. de. todos. hablo. el coronel val di
via. y di. co. al p. re. y. de. te. y. u. v. ra. amor. y. v. ras. m. de. ven. la. ro.
ya. todos. es. na. to. zia. como. con. el. v. i. do. de. nro. amor. y. s. so. r. fuera
de la. p. o. me. sa. que. a. v. ra. se. no. lla. a. viado. A. lo. q. l. re. s. pon. do. el
pre. y. de. te. amor. go. uerna. do. r. su. mag. y. o. se. ve. mudos. por. q. le. a. de. re.
da. do. la. tie. rra. y. a. se. gura. do. el. re. y. no. se. p. i. z. u. y. fran. que. a. o. la. mar
alos. na. ve. ga. ntes. y. la. tie. rra. a. los. tra. tan. tes. y. a. ve. re. se. i. zo. q.
ada. vno. sea. amor. de. su. sa. i. en. sa. y. a. ve. re. y. do. p. ar. te. pa. ra. que. se
q. u. ta. se. la. m. e. b. la. que. s. ob. re. el. p. i. z. u. esta. va. n. u. n. a. el. p. re. y. de. te.
a. v. i. a. lla. ma. do. el. co. ro. nel. bal. di. u. a. go. uerna. do. r. y. a. esta. es. te. p. u. n.
re. s. pon. do. el. go. uerna. do. r. que. zio. s. de. la. viado. A. su. mag. y. o.
q. lla. v. i. to. zia. por. q. me. re. ca. te. n. e. la. como. a. to. lica. re. y. y. amor. de
todos. y. q. l. cea. v. i. a. ser. vi. do. como. cu. a. do. y. v. a. sal. lo. y. q. be. fa. u. i. a. la.
ma. nos. A. su. amor. y. o. por. tan. gran. m. de. y. fa. bor. y. di. co. mas. q. de
lo. p. re. e. b. i. a. mas. con. ten. a. z. ra. sea. ve. r. da. do. lo. q. se. ra. ob. l. i. ga. do
y. an. y. bol. u. a. A. su. amor. y. o. el. a. v. tu. ri. do. q. se. p. ar. te. de. su. mag. y. o.
to. do. lo. de. la. guerra. sea. viado. y. luego. hablo. a. todos. los. ca
pi. tanees. y. f. e. n. te. re. n. di. en. do. les. las. y. ca. q. as. de. lo. bien. q. a. v. i. a. o
brado. se. r. vi. do. de. su. mag. y. o. por. el. amor. y. v. o. l. un. ta. d. q. le. a. v. i. a. n. te
m. de. o. be. re. ge. n. do. le. de. nro. que. su. ce. a. re. o. no. ro. bre. es. a. v. i. a. ma
da. do. f. a. c. ta. Al. li. a. y. el. p. re. y. de. te. de. nro. p. o. s. a. q. lla. a. b. a. e. r. i. a.
y. nob. les. s. a. n. d. res. de. l. re. y. a. o. se. su. mag. y. o. d. i. e. ro. n. g. ra. a. a. e. o.
nro. amor. y. o. d. i. o. s. y. los. re. l. i. x. i. o. s. can. tan. do. el. te. v. la. u. da. mu. s. pa. r.
la. v. i. to. zia. q. le. a. v. i. a. do. se. v. o. de. l. m. de. campo. el. de. al. u. a.
za. do. a. o. men. a. o. y. u. s. ti. f. i. ca. l. a. s. a. v. sa. s. a. los. al. te. ra. do. s.
p. re. so. s. q. ta. u. a. n. y. co. r. ta. to. n. d. la. a. b. e. a. a. y. p. i. ca. z. i. o. y. la. de. nro. b. i. o.
a. q. la. p. u. s. p. re. s. en. con. p. re. g. o. n. p. u. q. ma. n. f. e. c. ta. v. al. su. de. l. i. do.

contraria el daño que se le hacía, cada uno percuraba [procuraba] escapar la vida, unos con pasarse a su magestad y otros con irse a esconder. De esta suerte se desbarataron y fue preso Gonzalo Pizarro y muchos de sus capitanes.

Capítulo lxxvii que trata de la habla que hizo el coronel al presidente Pedro de la Gasca, y de como le crió por gobernador de su magestad, y de la muerte de Gonzalo Pizarro y sus capitanes

Desbaratado el campo de Gonzalo Pizarro y él preso y muchos capitanes suyos y su maese de campo Francisco de Carvajal y la gente de guerra ya apaciguada y alojada, se fue el coronel Valdivia a donde el presidente estaba recogido con la victoria que Dios Nuestro Señor le había dado, con el cual estaba el general Pedro de Hinojosa y el mariscal Alonso Alvarado y todos los capitanes del ejército de su magestad, con otros muchos caballeros y vecinos de las ciudades del Pirú. Con el presidente, en presencia de todos, habló el coronel Valdivia y dijo al presidente: "Ya vuestra Señoría y vuestras mercedes ven claro, y a todos es notorio como, con ayuda de Nuestro Señor, yo soy fuera de la promesa que a vuestra Señoría había dado," a lo cual respondió el presidente: "Señor gobernador, su magestad os debe mucho porque le habéis dado la tierra y asegurado el reino del Pirú y franqueado la mar a los navegantes y la tierra a los tratantes, y habéis hecho que cada uno sea señor de su hacienda, y habéis sido, parte para que se quitase la niebla que sobre el Pirú estaba."

Nunca el presidente había llamado al coronel Valdivia gobernador hasta este punto. Respondió el gobernador que "Dios se le había dado a su magestad aquella victoria porque merecía tenerla como católico rey y señor de todos, y que él le había servido como criado y vasallo, y que le besaba las manos a su Señoría por tan gran merced y favor." Y dijo más que "de lo que recibía más contento era de haber hecho lo que era obligado y así volvía a su Señoría el autoridad que, de parte de su magestad, para todo lo de la guerra le había dado." Luego habló a todos los capitanes y gente, rindiéndoles las gracias de lo bien que habían obrado en servicio de su magestad por el amor y voluntad que le habían tenido, obedeciéndole en lo que en su cesáreo nombre les había mandado hasta allí. Así el presidente con toda aquella caballería y nobles hombres del ejército de su magestad dieron gracias a Nuestro Señor Dios, y los religiosos cantando el *Te Deum Laudamus* por la victoria que les había dado.

Hecho esto, el maese de campo Alonso de Alvarado comenzó a justificar las causas de los alterados que presos estaban. Cortaron la cabeza a Gonzalo Pizarro y la envió a que la pusiesen con pregón público que manifestaba su delito en

Alzollo, delapla en la caua de los reyes. A sy me mo a
seoraron el valle de xiquy anguana. Al in campo. fran
cara vasal. a vienela azzas tea d. A cola se vn cauillo. y ta
bien agoraron al apitan ju de aosta. y alap guvada. e fr
sue hia a se. 130. A nel valle de xiquy anguana.

Capitulo. Lxxvii. q tra fa. de.
la quenta. q dio. al presi den te.
al quueznador. p sebalon.
despues de d. llegado. al cur to.
del des cubrim y poblazon de
la nueva orstema suza

Hase lo sobre dicho. separatio. del presi dente. p sebalon. con to.
del campo de su mag. para. de leuzo y de quynze dias. quel gober
nador. el tubo el cur to. dio al n terra y lara. zela aon al presi den
del dis curso. de su vida y de to ologia via. de xico. q fu de su mag.
des de. el lora. que p ren dio. la jorna za. y des cubri m. y poblazon
y con quie ta. del nuevo orstema por ser den del marques. pi arzo y.
por comision de su mag. por d. tus de la zea. ceula q para poblar
el nuevo toledo. le fue. sbia da. dada de n mon con y tan bien
le dio como a via des cubier d. por mar y tierra. mucha y muy buena
tierra. donde podia dar se comer a muchos vassallos. de su mag. q.
e a via n segu zo. y se guan. y pagar es sus ser vi cos ti abas
y gastos. y q por a ver pocos. naturales. la ciudad de san tiago
y sus terminos. se ta uo. repartido en mas de sesenta vez nos por
q nose. a ab asen. de d. po car. reformo a qlla. ciudad. aor tando
el numero de los vez nos. y de ran de los. de n ta y n ta. repa r tien do
los. y s de los. de mas. de n a que los q se mo dio. a lo z ar por mu chas
a v as. la pzin a p d. l. z a por la. sus tenta aon de los naturales
porque no vi mesen. de i m nuy. aon y a per de se. de os. por ser po os
y trabaza d. los muchos la o tra ca v sa. por q tem an tierra a
y pros pera de gen te. de n ca via para de. a qu en a via n quit ad.
aon a d. de les mli. por el. fru o. tan grande. que dello. resul taua
y to d. de n cu fli m. de los. mandam en os. y yns tuy a ones. re al
de su mag. que sobre estas cosas. de os. t u n b r a m a n d a r. de us. go
de n a do res de estas. partes. de y n s. Al presi dente. de lo agra de ho
y oio por muy bien se zo todo. lo que de aquella. tierra a via se zo
de n de su m. y como su cap. tan bien le dio. quenta de l. q. de n como
a via de xado la tra. de n de su mag. de su vo al apitan. fran
de villagran para q lago y nase. de n paz y de su tria. s a s t r
q bolu se de la jorna za. que y va a gazer y que por t u n c. su
p l i c a v a de su omoria. le mandase. de s. pa r a r. para q fues
de pro v. de lo q tan a con venia al ser vi cio de su mag.
bien de a qlla. tierra. el pre s y den te. re al po n dio. q de a
con ten do. y m que se se z i n e s e l a de o b i o n. de go u e r n a d o r

el rollo de la plaza de la ciudad de los Reyes. Así mesmo ahorcaron en el valle de Xaquixaguana al maese de campo Francisco de Caravajal, habiéndole arrastrado a cola de un caballo; también ahorcaron al capitán Juan de Acosta y al capitán Guevara. Esta justicia se hizo en el valle de Xaquixaguana.

Capítulo lxxviii que trata de la cuenta que dió al presidente el gobernador Pedro de Valdivia después de haber llegado al Cuzco del descubrimiento y población de la Nueva Estremadura

Hecho lo sobredicho, se partió el presidente Pedro de la Gasca con todo el campo de su magestad para el Cuzco y, en quince días que el gobernador estuvo en el Cuzco, dió entera y clara relación al presidente del discurso de su vida y de todo lo que había hecho en servicio de su magestad desde el día que emprendió la jornada y descubrimiento y población y conquista del Nuevo Extremo por orden del marqués Pizarro y por comisión de su magestad por virtud de la real cédula que para poblar en Nuevo Toledo le fue enviada, dada en Monzón. También le dijo como había descubierto por mar y tierra mucha y muy buena tierra donde podía dar de comer a muchos vasallos de su magestad que le habían seguido y seguirían y pagarles sus servicios, trabajos, y gastos y que, por haber pocos naturales en la ciudad de Santiago y sus términos, estaban repartidos en más de sesenta vecinos. Porque no se acabasen de apocar, reformó aquella ciudad acortando el número de los vecinos y, dejándolos en treinta, repartiendo los indios de los demás en aquellos; que se movió a lo hacer por muchas causas. La principal era la sustentación de los naturales porque no viniesen a disminución y a perderse todos por ser pocos y trabajarlos mucho. La otra causa, porque tenían tierra cerca y próspera de gente donde había para a quien habían quitado ciento darles mil por el fruto tan grande que de ello resultaba y todo cumplimiento de los mandamientos e instrucciones reales de su magestad que sobre estas cosas acostumbra mandar a sus gobernadores de estas partes de Indias.

El presidente se lo agradeció y dió por muy bien hecho todo lo que en aquella tierra había hecho en nombre de su magestad. Como su capitán también le dió cuenta el gobernador en como había dejado la tierra en nombre de su magestad y suyo al capitán Francisco de Villagrán para que la gobernase en paz y justicia hasta que volviese de la jornada que iba a hacer y que por tanto, suplicaba a su Señoría le mandase despachar para que fuese a proveer en lo que tanto convenía al servicio de su magestad y bien de aquella tierra.

El presidente respondió que era contento y mandó que se hiciese la provisión de gobernador

Vca pítan gl. por su mag. para dñas Dñon las del nuevo dñs
 terno vasi se hizo. por dñs. el poder q para ello traxo. sesumagpi
 pde mas. el goberna dor loziese algunas mds. e Aras. de
 p. de su mag. para. dñza mera aon de parte de sesu mag. fasta
 q mas la qdamente los pudiese peard y supliar a su mag. por ellas
 des a le des pon dno el preo dente. que no te ma poder para poder
 se. alagar a mas conel. q fuese. aieru que para. alancar. sesu m.
 vcelos. omores sesuzza el conceso. de y n dñas. q las qd dñbiase
 apediz q por mulhas. que fuesen. me te aia sele y ziesen y se as)
 pensase. conel. largamente. y gl. seria. dñdo. b. tipo. Buen soli (a
 tabre. vn formand a su mag. el valor. de supersona y real.
 tas. de la y celo mulzo que via. tra basado y eae tado. dñserbie
 sesu mag. con tosa. dñad. porque. esta zara la dñadeza ne go gacion
 y q pudes tan eos. fñu aios de dñad. fuese aieru q su m. se alaz
 garia. dñmez de des conel como lo a dñtmb dñad. eaze con las
 personas. de su talidad. fñando y tñmbien. leon se dñdo. como la
 sura lo a via. seiso. fasta alli y q dñza. dñlo por dñer. y qd ca
 pñza. lo qle. dñome tra dñntera. y llana mente. y dñbar po

Capitulo. Lxx. q trata de la dñen. gl. gouerna dor Val di bia dñs fñu xñ dñ

Entas lae mez. ce des y dñdo la dñon vision. y pasado dñtñ el pñsi
 dñte. vel qz grandes e fñtas y la rgas pñmesas. y no te dñ
 e fñe dñtñados. pñio le. lisen aia dñlo uer nador val dñu. al pre
 dñte. para. dñcar. gente. par llamar. dñna dños. y por tñd de aqñ
 zay no y pñbin aas pñ qñer dñestas. para que fñdesen pñbla.
 sen y sus tentasen. el pre y dñte seladio. y fñnta. mente. con el dñ
 toos fa bor. dñen dñlos. qñas os. tan. dñse y dñas. quea dñd selzo ses
 pñes qñ gouernador. a llege al pñzu a se dñor a su mag. e ce dñla
 suma dñsta. a qñ punto. dñn mas dñxñ quñ. mñe pñesos. de o rñ
 vestado a se dñado dñnel pñzu dñn mas celos. a qñ quñ mñe pñes.
 a dñro y dñen dñel pre dñte. que no te ma dñpñso para se
 pñver dñna dños mñ dños. e fñales. de su mag. quee dñdñes
 dñgn dñon y dñna gñlera. dñla zñcal arma da. que estaba. dñn
 el pñer dños. dñes yee fñasen los. dñneros por el tñpo. qñes
 pñe dñse y que dñxñse. sus. dñs dñtñzas. dñello. seiso. a dñlugo
 dñpñer dñ. dñlos. dñes. y dñtñdñ. con toos dñlignaa y grand so.
 li dñtus. dñsupres dñ. dñspañho. lle dñando. como llebo. dñel pre y dñ
 toos los. dñes pñdñas. que dñlo dñno y lo dñto. les ezan dñl qñ
 nese dñrias. antes qñ gouernador saliese dñel curzo. de spañho
 al capítan dñste van. de dñsa. con dñnta dñ dñno allo. dñ
 q fñese por tiezza dñsta dñl vñte dea ta aia. y qñ cam nage
 con tosa. dñlignaa y qñ aguar dñse alli tñen dñes mñha
 dñon dñon dñdñza para toa la gente qñ fñese. para pñsar

y capitán general por su magestad para en las provincias del Nuevo Estremo. Así se hizo por virtud del poder que para ello trajo de su magestad. Pidíole más el gobernador le hiciese algunas mercedes otras de parte de su magestad en rumeración [remuneración] de parte de servicios hasta que más largamente los pudiese pedir y suplicar a su magestad por ellas. A esto le respondió el presidente que no tenía poder para poderse halagar a más con el que fuese cierto, que para alcanzar de su magestad y de los señores de su real Consejo de Indias que las que él enviase a pedir que, por muchas que fuesen, merecía se le hiciesen y se dispensase con él largamente, y en él sería en todo tiempo buen solicitador, informando a su magestad del valor de su persona y lealtad de ella, y de lo mucho que había trabajado y gastado en servicio de su magestad con toda verdad, porque ésta era la verdadera negociación; y que, pues tantos servicios precedían, fuese cierto que su magestad se alargaría en mercedes con él como lo acostumbraba hacer con las personas de su calidad en tanto y tan bien le han servido como la suya lo había hecho hasta allí y haría en lo porvenir; y que él cumpliría lo que le prometía entera y llanamente sin embargo.

Capítulo lxxix que trata de la orden que el gobernador
Valdivia dió en su partida

Hechas las mercedes y dada la provisión y pasado entre el presidente y el gobernador grandes ofertas y largas promesas y notables ofrecimientos, pidíole licencia el gobernador Valdivia al presidente para sacar gente por la mar en navíos y por tierra de aquel reino y provincias para traer a estas para que viviesen, poblasen, y sustentasen. El presidente se lo dió y juntamente con ella todo favor, viendo los gastos excesivos que había hecho después que el gobernador allegó al Pirú a servir a su magestad, y cedía la suma hasta aquel punto en más de ciento y cincuenta mil pesos de oro, y estaba adeudado en el Pirú en más de los cincuenta mil pesos de oro. Viendo el presidente que no tenía aparejo para se proveer de navíos, mandó a los oficiales de su magestad que le vendiesen un galeón y una galera de la Real Armada que estaba en el puerto de los Reyes, y le fiasen los dineros por el tiempo que les pareciese, y que dejase sus escrituras de ello.

Hecho esto, luego se partió el gobernador a tomar aquellos navíos que estaban en el puerto de los Reyes. Entendió con toda diligencia y gran solicitud en su presto despacho, llevando como llevó del presidente todos los despachos que para lo uno y lo otro le eran al gobernador necesarios. Antes que el gobernador saliese del Cuzco despachó al capitán Esteban de Sosa con ochenta de a caballo para que fuese por tierra hasta el valle de Atacama, y que caminase con toda diligencia, y que le aguardase allí, teniéndole mucha provisión recogida para toda la gente que fuese para pasar

Y se poblado, por q den de otros meses q noa via mas
de term no. cesarian zo cogi das todas las cosas y basti
menos. Y se de el leuza gasta. Nql valez qezentas ce
quas y q fueze con la diligencia. q con venga. por que qez
fueze las tomazas. Nql ayn pa. q fue. se montezas. por q cam
nando con to do a viso y no sabien do los na fura las. se u y da no
terman lugar delas a san der. y qezar como suenen qez y sa
suer le particion. Nql gouernador. La ciudad de los rades y el
as. este van sezo ga. con los qezta de da dullo. para a tanna
a nbn dnd junta. nente a ne te cap. qezpaço. Nql gouernador qez
tuo capitanes y m alos dos q fuesen ala villa vi dda. se a q u pa.
az qez gente. Nql vno fue el capitan. q n po ual dela. eue va vel
etro. fue el capitan diego corco. y man oces que alli ece. qezpaço
sasta. q u bolbiege. y man a al otro capitan. q fue se alas. pzo vin
aas delas v. ai aie. este fue. Nql capitan ju sufre. y lo ms mole
dixo q alos. o tros. q ayn nase para el vane. de a tanna. y se
juntase con el cap. co te van sezo ga. que dulla y da. qezpaço
dos. co los. capitanes como dicho a vemas. salio. Nql gouernador de
cuzco a vey n te. y sezo. de abril. ario sem le y qu y quazenta
rogo. allego. Nql diez mas ala ciudad de los. rades. y luego pze
las cutas y com sion xpre y dente alos. e fia aas qezma
y vistas. Nql te garon. Nql qezon. y lagalar. Nql la ain tida
de xx. m. de ans. tella nos. y d ellos oio vna. a se u tura. y con es do
compro el nabo. q ha xo dela gouerna con sel nuevo a stemio
vle sbio. apam. a dene carlo porque. Nql naqlla. sazon no a via a
paço isla. ciudad de los rades. porque temo voluntad. de glae
gand ala. gouerna con se sbiaz a oes cubuz. el es trebio de
magallanes para saber quan tas eeguas a via. dela. gouerna ap
y giera buena na vey a agor. porque se ca va. hazet este sena
lado. fuy. a su m. oes cubuz. esta nueva y dzo bel pda na
vega con porque suryntendo pzin q pal zera. hazet. o bras
famosas. y fuy hazanosas. y ninos. seperpetua. memoria ala
corona real. qezpaço y n sant gados patumonyos. rcales
y como hera soli aro. dize. fard buena mania que dente de vntmes
temo la armada presta y salio. del pueio dela ciudad de los rades
y es el gouernador dentro dela. qezra y sus qezones an con
sezo va. venga. Nql vno por cap. qezmo. se al se te y oes quee
llegaron alanas. a. salib Nql gouernador. fuera dela qez
za. Nql tierra. con sezo qezozes y dexo. su lugar por cap.
del armada. Nql mo. se al se te. el qual qezmo. su viaje con
la. armada. con gran tra vaso por la na vey a con tan fca
vasosa. que se na vega. alabolina oes de to dala cos ta del
pizuxa vn oes se panama. sasta to dala. gouerna con se
y ke. por q qezmo la mas se selario vinta. Nql vinta. Nql ylon
puas ofan do e cargo del arma da. Nql f. qezmo. se al se te. se par
tio por tza. con sezo. eziadas. por no y pade aen d. por la mar
fiae tra eegaz. alobar adero. del puei. aaria. qezabltima. se adla. se
los rades. del pizui. nabegan. y vice

en el despoblado porque, dende a tres meses que no había más de término, estarían recogidas todas las comidas y bastimentos.

Hay desde el Cuzco hasta aquel valle trescientas leguas y que fuese con la diligencia que convenía porque, si breve fuese, las tomaría en el campo en sus sementeras porque, caminando con todo aviso y no sabiendo los naturales de su ida, no tendrían lugar de las esconder y enterrar como suelen hacer.

De esta suerte partieron el gobernador para la ciudad de los Reyes y el capitán Esteban de Sosa con los ochenta de a caballo para Atacama. En un día juntamente con este capitán despachó el gobernador otros tres capitanes y mandó a los dos que fuesen a la Villaviciosa de Arequipa a hacer gente. El uno fue el capitán don Cristóbal de la Cueva y el otro fue el capitán Diego Oro, y mandoles que allí les esperasen hasta que volviese; y mandó al otro capitán que fuese a las provincias de las Charcas. Este fue el capitán Juan Jufre y lo mismo le dijo que a los otros, que caminase para el valle de Atacama, y se juntase con el capitán Esteban de Sosa que para allá iba.

Despachados estos capitanes como dicho habemos, salió el gobernador del Cuzco a veinte y seis de abril año de mil y quinientos y cuarenta y ocho. Allegó en diez días a la ciudad de los Reyes y luego presentó las cartas y comisión del presidente a los oficiales de su magestad, y vistas entregaron el galeón y la galera en la cantidad de xx mil castellanos. De ellos dió una escritura y con esto compró el navío que trajo de la gobernación del Nuevo Estremo, y lo envió a Panamá [a] aderezarlo porque, en aquella sazón, no había aparejo en la ciudad de los Reyes porque tenía voluntad de que, llegando a la gobernación, de enviar a descubrir el estrecho de Magallanes para saber cuantas leguas había de la gobernación, y si era buena navegación, porque deseaba hacer este señalado servicio a su magestad [de] descubrirle esta nueva y provechosa navegación, porque su intento principal era hacer obras famosas y servicios hazañosos y di[g]nos de perpetua memoria a la corona real de España y ensanchar los patrimonios reales.

Como era solícito dióse tan buena maña que dentro de un mes tenía la armada presta. Salió del puerto de la ciudad de los Reyes el gobernador, dentro de la galera y sus galeones en conserva. Venía en el uno por capitán Gerónimo de Alderete y desquel [sic] llegaron a la Nasca salió el gobernador fuera de la galera en tierra con seis hombres. Dejó en su lugar por capitán de la armada a Gerónimo de Alderete, el cual siguió su viaje con la armada con gran trabajo por la navegación tan trabajosa que se navega a la bolina desde toda la costa del Pirú y aun desde Panamá hasta toda la gobernación de Chile porque, en toda la más parte del año, vienta el viento Aquilón. Pues, dándole cargo del armada el gobernador a Gerónimo de Alderete, se partió por tierra con seis criados por no ir padeciendo por la mar hasta llegar al embarcadero del puerto de Arica que es la última escala de los reinos del Pirú navegando para Chile.

119*

Capítulo lxxx que trata como allegado el gobernador Pedro de Valdivia a la villa de Arequipa donde estuvo diez días, y se salió con la gente que pudo recoger y se fue para el puerto de Arica

Allegado el gobernador Valdivia a la villa de Arequipa, fue recibido de todos, así de sus capitanes y gente, que tenía allí recogida para llevar a la gobernación de Chile. Pasados diez días de agosto, salió con toda su gente porque la gente de guerra no hiciese algún daño. Allegado que fue al valle y asiento del pueblo de Tacana que está siete leguas de Arica, puerto donde el capitán Gerónimo de Alderete había con el armada de tomar al gobernador. Estando aquí pacífico y sin zozobra como hombre que no había ofendido, allegó Pedro de Hinojosa, el general que el presidente Pedro de la Gasca había traído de Panamá. Trajo consigo doce arcabuceros, el cual fue del gobernador muy bien recibido, tanto como era obligado a recibir a un servidor de su magestad y por su bondad y la victoria que, estando en compañía, habían alcanzado del rebelado Pizarro.

Viéndole el gobernador tan de priesa y con tan poca gente y tan largo camino, preguntole qué era la causa principal de su venida, y que no se la negase. Respondió el Pedro de Hinojosa que habían informado al presidente en como iba robando la tierra y molestando los naturales y haciéndoles y consintiendo se les hiciesen infinitos agravios y a esta causa le había enviado el presidente a que viniese con él a ver con él y visitase toda la costa para que se informasen bien de lo que pasaba.

Preguntole el gobernador qué información habían tomado y qué era lo que contra él se hallaba en aquel caso? Respondióle que muy al revés, y dijo más que se había informado de los vecinos de Arequipa y supo de ellos como se había habido muy bien con ellos sin haber recibido de él ni de sus capitanes agravio ninguno, y que no embargante esta tan buena información que había hecho. Por donde no le hallaba en culpa deseaba muy mucho que volviese con él a verse con el presidente. A esto le respondió el gobernador muy encarecidamente si sabía por alguna vía ser necesaria su tornada para el servicio de su magestad, o si acaso por indirectas había entendido el presidente, holgaría de ello, y de todo le avisase porque, por ser así en aquel momento, daría la vuelta; pero, si de esto que decía no había ninguna claridad para poner en efecto aquella jornada, no había necesidad de tomar tan largo y trabajoso camino porque en la distancia que hay desde el valle de Tacana hasta la ciudad de los Reyes hay más de ciento ochenta leguas de arenas y de mal camino. Dijo que no estimaba ni tenía en tanto el corporal trabajo cuanto tenía del daño que con su ausencia podían hacer los soldados hasta que de vuelta le vieses, y que ya era allegado y estaba

in his p[er]petua
eterna
salute

en las últimas poblaciones del Pirú, y estaba en víspera de sacar aquella gente de él, y que no era cordura dejalla descarriada, mayormente viéndole volver, y que no volviendo se excusaban. Juntamente con esto impedían al gobernador si volvía no poder subir adelante de la ciudad de Santiago a poblar otra ciudad en Arauco hasta que pasasen catorce meses o más, y que con seguir su jornada y camino iría a tiempo que, ante de cuatro meses la iría a poblar y fundar, y que considerase el servicio que en esto a su magestad se hacía que era mucho mayor que en volver a la ciudad de los Reyes no teniendo certinidad [*sic*] quererlo el presidente porque, a saberse por obedecer todos estos inconvenientes, por mayores que fueran, cesaban.

Tratando con el general Hinojosa tres días, diciendo el gobernador éstas y otras palabras que en este caso más convenían, y que si entendía de su voluntad que sería más servicio de su magestad volver a Lima que seguir su camino, que luego volvería sin impedimento alguno. Estando el gobernador una mañana con su gente pacífica y quieta, apercibió Pedro de Hinojosa sus doce arcabuceros y mandoles que tuviesen sus arcabuces cargados y mechas encendidas, y que todos se fuesen con él. Allegado Pedro de Hinojosa al aposento del gobernador, dejó los arcabuceros en el patio de la casa y entró dentro. Al ruido que hicieron se levantó el gobernador y salió con sus criados a ver qué era. Encontró con Pedro de Hinojosa y preguntole que "¿qué mandaba su merced que se hiciese?" El Pedro de Hinojosa, no teniendo respuesta, sacó una provisión de su magestad y la presentó al gobernador; y vista la tomó y la dió a su secretario Juan de Cárdenas que la leyese y, leída y entendida que se le mandaba volverse a la ciudad de los Reyes a dar cuenta de la culpa que se le habían impuesto, luego la tomó y la obedeció y la puso sobre su cabeza.

Luego mandó traer una cabalgadura y dijo a Pedro de Hinojosa que luego se partiesen en aquel punto, entendiendo los capitanes del gobernador que allí estaban con cuarenta de a caballo y otros tantos de pie y vieron que el gobernador iba a Lima. Se alteraron y hablaban como lo suelen hacer la gente de guerra en tales tiempos. Sintiendo el gobernador este tumulto, luego mandó a sus capitanes y gente que ninguno se moviese so pena de muerte, diciéndoles que él era obligado a obedecer y cumplir aquella provisión como criado de su magestad, así aquélla como todas las demás que le fuesen presentadas en todo tiempo y lugar.

Dicho esto, el gobernador a su gente, volvió a Pedro de Hinojosa y díjole que le pesaba por la dilación y por que había querido venir en aquellos términos pues con solo que lo hubiera dicho, hubiera él vuelto sin mostralle la provisión. Con esto se despidió de su gente y proveyó al capitán Francisco de Ulloa para que llevase la gente que allí estaba hasta el valle de Atacama y que allí esperase con ella hasta que volviese, quedando allí los soldados que le pareciesen para que allí le aguardasen hasta que él volviese, porque tenía por nueva que el capitán Esteban de Sosa, que era el que había despachado del Cuzco con los ochenta hombres, había ya salido de Atacama

Capitulo. Lxxxj. q̄ trata delo
q̄ frañ se villa gran hizo sy
endo tem. en la ciudad de
santiago estando a west.
del p̄ p̄cha suya sobre.
el d̄o m̄o h̄n q̄ de roma da

Plan 190. Les 2206 pondio mlt col.

[y] ya había entrado en el gran despoblado de Copiapó. Encomendó su casa a Juan de Cárdenas, su secretario, para que con los demás que allí le hubiesen de esperar les esperase él. Así se partió hacia la villa de Arequipa solo con cuatro criados donde llegaron en 7 días. Pareciéndome que será bien contar de lo que en este medio tiempo pasaba en la ciudad de Santiago, los dejaremos ir para su viaje por contar de Chile.

Capítulo lxxxix que trata de lo que Francisco de Villagrán hizo, siendo
teniente en la ciudad de Santiago, estando ausente el gobernador
Pedro de Valdivia sobre cierto motín que se armaba

Ya he dicho como el gobernador Pedro de Valdivia salió de las provincias de Chile para los reinos del Pirú a servir a su magestad, dejando por su teniente a Francisco de Villagrán y teniendo en paz y quietud la tierra. Como los soldados que habían quedado eran de diversas opiniones y un caballero que se dice Pedro Sancho de Hoz que vino con él gobernador la jornada, el cual era uno de los que se hallaron en Cajamarca en los reinos del Pirú de los primeros que en él entraron y fue a España rico e, informando a su magestad de cierta tierra hacia el estrecho de Magallanes al cual hizo merced su magestad y le dió sus provisiones en que en ellas les hacía merced del descubrimiento de la tierra que está de la otra parte del estrecho sin perjuicio de otra gobernación. El prometió a su magestad venir al Pirú y a su costa armar dos navíos y [a]bastecerlos de gente y lo necesario para semejante descubrimiento e ir [a] aquella tierra que su magestad le hacía merced y, venido al Pirú, halló que don Pedro de Valdivia hacía la jornada del descubrimiento y conquista de Chile por el marqués don Francisco Pizarro. El Pero Sancho de Hoz se vino con él la jornada, como dicho tengo, y las provisiones fueron públicas entre todos. Cuando el gobernador Valdivia pobló la ciudad de Santiago y repartió los naturales, le metió en la copia que dió indios, y le dió un repartimiento como a los demás vecinos.

Viendo un Romero y los demás sus amigos como el gobernador era salido de la tierra para la del Pirú, como he dicho, y pareciéndole a éste y a los demás sus amigos coyuntura y tiempo aparejado para su propósito, acordaron de insistir al Pero Sancho para que se rebelase con la tierra, pues tenía buen tiempo y coyuntura y provisión de su magestad. Escribiéronle una carta a [se]is leguas de la ciudad de Santiago donde él estaba en aquella sazón, dándole a entender en ella lo que tenían pensado y nombrándoles quienes eran y como le querían alzar por gobernador, pues tenía provisiones de su magestad en que por ellas le hacía merced de esta tierra, entendiendo mal las provisiones porque su magestad no le hacía merced sino de la tierra que está de la otra parte del estrecho hacia el sur.

Vista la carta por el Pero Sancho, les respondió muy

122*

comedidamente que no tenía tal propósito de hacer aquello. Visto por el Romero y los demás la respuesta de la carta, le tornaron a escribir y a provocar que lo hiciese; y que esta tierra era su gobernación en que tenía cincuenta amigos para ello y que fácilmente saldrían con ello, matando a Francisco de Villagrán, y que no hiciese otra cosa. Visto por el Pero Sancho la otra carta en como el Romero era muy amigo suyo y, pareciéndole que ya lo tenían hecho, vino en ello y luego se partió para la ciudad, el cual entró una noche.

Luego el Romero le dió cuenta del negocio. Otro día de mañana escribió una carta el Pero Sancho a Hernan Rodríguez de Monroy, que era uno de los que estaba en el negocio, dándole cuenta de lo que se había de hacer y como él quería salir con una vara en la mano y las provisiones en la otra, y que con voz del rey matarían a Francisco de Villagrán, y muerto traería así la demás gente, y que aquellas cosas no habían de ser pensadas sino hechas, y que convidase a sus amigos.

Vista la carta por el Monroy, se fue a casa de un padre que se decía Juan Lobo que era muy su amigo, y llegado le halló con cuatro soldados, amigos suyos, y les dijo lo que querían hacer y les mostró la carta del Pero Sancho. Vista por el padre Lobo y lo que el Monroy le decía, respondió que no venía en ello hasta dar cuenta a un amigo suyo que se decía Alonso de Córdoba, el cual enviaron luego a llamar, y venido los halló en una cámara metidos al Monroy y al padre Lobo y a otros tres soldados. Dijéronle al Alonso de Córdoba todo lo que tenían concertado, que era matar a Francisco de Villagrán. Visto por el Alonso de Córdoba el fuego que estaba encendido, les dijo que no emprendiesen una cosa como aquélla, que no saldrían con ella, y que el primero que matasen con Francisco de Villagrán en servicio de su magestad y fuerza de él.

Con esto se salió temiéndose no le matasen y, como hombre que era de contraria opinión de la suya, y así se fue derecho a casa de Francisco de Villagrán y le dijo: "Señor Francisco de Villagrán, como servidor de su magestad aviso a vuestra merced de como le quieren matar y alzarse con la tierra." Así fue Dios servido se descubriese este negocio, que no poco daño se resultara de ello.

Sabido por el Francisco de Villagrán, mandó que llamasen a sus amigos y recogió los que pudo y, viniendo que venía, topó con el Monroy que traía la carta que le habían escrito Pero Sancho de Hoz. Vista la carta por Francisco de Villagrán, perdonó al Monroy por haber ido con el Alonso de Córdoba. Luego Francisco de Villagrán salió a la plaza con la vara de su magestad y, saliendo a la plaza, topó al Francisco Romero por disimular y ver lo que pasaba por allí con un halcón en la mano. Mandó Francisco de Villagrán a Pedro de Villagrán lo prendiese y echase en prisiones. Luego mandó al alguacil mayor Juan Gómez y a cinco servidores de su magestad fuesen a prender a Pero Sancho de Hoz, e idos le hallaron solo en su casa, y encima de una mesa le hallaron una vara de justicia de hasta dos palmos poco más. Así le prendieron y trajeron delante de Villagrán y luego le metieron en casa de Francisco de Aguirre y mostrole la

Carta q̄a via. Aseu. Al monzior. vlemos t̄o la fama. v le
dixos st̄ra auro. vel pero san̄zo. dixo. quēto v luego le m̄ando
m. tarla. a h̄ca. v la d̄ca. Alaplaa. v v̄s̄as por los quēos taban
Araql. propo. l̄p̄o. como son aq̄s. v n̄ḡm̄en. v. sea v̄s̄e
t̄aon m̄l̄es. a la p̄dad. v a t̄o d̄a. v̄s̄e. a āon. Aseu. a
A frañ. Romero. q̄ no p̄o. eus̄ados. a. v̄s̄e. a āon. v̄s̄e. a se
plac̄o. l̄q̄no buo. A se. a. sum̄l. propo. v̄s̄e.

Capítulo Lxxv. q̄ t̄a. q̄.
t̄oologle su. q̄ d̄o. Al. q̄. la
jornada. des. p̄es. q̄. a. l̄. e. z̄on.
sela villa. v̄. a. o. s̄a. de a. z̄e. q̄. p̄a
hasta la. p̄dad. de los. z̄e. z̄e.

Stan. l̄nla. villa. de a. z̄e. q̄. p̄a. Al. l̄. sup̄o. como. Al. galeon. l̄.
que. v. va. q̄. m̄o. a. l̄. d̄e. z̄e. te. su. a. p̄. esta. v̄. d̄. nel. p̄e. z̄e. v̄. de. s̄ilo. v̄. e. p̄.
v̄. a. i. c̄o. l̄. e. ḡu. a. c̄. a. d̄. e. l̄. a. n. t̄e. de. l̄. p̄e. r̄. a. v̄. e. a. z̄e. q̄. ū. p̄a. v̄. q̄. l̄. a. d̄. t̄. r̄. a. n̄a.
v̄. o. h̄. ḡ. t̄. a. n̄. des. t̄. e. n. p̄. o. z̄. a. l̄. e. s. a. v̄. i. d̄. a. z̄. u. b̄. a. d̄. o. al. p̄. ū. e. r̄. a. d̄. e. l̄. a. (a. u. d̄. o.
de. l̄. o. s̄. z̄. e. z̄. e. s̄. v̄. q̄. l̄. a. q̄. a. l̄. e. z̄. a. e. s̄. t̄. a. v̄. d̄. Al. nel. p̄e. r̄. a. d̄. e. a. z̄e. q̄. ū. p̄a. l̄.
la. q̄. ū. l̄. Al. v̄. i. d̄. o. v̄. z̄. a. l̄. a. p̄. u. d̄. a. d̄. de. l̄. o. s̄. z̄. e. z̄. e. s̄. p̄. o. r̄. A. z̄. o. r̄. a. l̄. Al. t̄. r̄. a. b̄. a. l̄. o.
de. l̄. a. m̄. n̄. o. v̄. s̄. a. b̄. i. d̄. o. e. s̄. t̄. o. s̄. e. f̄. u. e. z̄. o. n̄. Al. l̄. v̄. p̄. s̄. e. z̄. i. n̄. o. s̄. o. s̄. a. d̄. o. l̄. o. s̄.
de. m̄. a. s̄. c̄. o. m̄. p̄. a. n̄. e. r̄. a. s̄. s̄. e. c̄. i. b̄. a. t̄. a. z̄. o. n̄. v̄. n̄. a. v̄. e. ḡ. a. z̄. o. n̄. A. n̄. d̄. e. z̄. o. r̄. a. l̄. o.
s̄. a. c̄. t̄. a. s̄. t̄. a. z̄. Al. nel. p̄e. r̄. a. d̄. e. l̄. o. s̄. z̄. e. z̄. e. s̄. s̄. a. b̄. i. d̄. o. p̄. o. r̄. e. l̄. p̄. r̄. o. v̄. d̄. e. n̄.
c̄. o. m̄. o. s̄. a. l̄. l̄. e. ḡ. a. d̄. o. el. q̄. a. n̄. s̄. u. q̄. a. l̄. e. z̄. a. d̄. o. l̄. o. Al. a. m̄. n̄. o. a. z̄. e. z̄. e. b̄. i. d̄. o.
m̄. u. n̄. A. c̄. o. m̄. p̄. a. n̄. a. d̄. o. s̄. e. ḡ. e. n̄. t̄. e. v̄. q̄. ū. e. c̄. v̄. i. d̄. o. l̄. e. a. b̄. r̄. a. c̄. o. s̄. a. l̄. ḡ. a. n̄. d̄. o. s̄. e.
c̄. o. n̄. el. s̄. e. t̄. e. m̄. o. q̄. a. d̄. o. Al. ḡ. o. ū. e. r̄. n̄. a. d̄. o. z̄. i. z̄. o. Al. d̄. e. b̄. i. d̄. o. Al. a. t̄. a. m̄. e. n̄.
c̄. o. m̄. o. z̄. e. q̄. ū. e. n̄. a. p̄. o. r̄. l̄. a. p̄. e. z̄. d̄. o. n̄. t̄. e. n̄. a. l̄. q̄. z̄. e. p̄. e. s̄. e. n̄. t̄. a. ū. a. ȳ. a. i. x̄. o. Al.
p̄. r̄. e. v̄. a. d̄. e. n̄. t̄. e. q̄. l̄. a. p̄. e. n̄. a. m̄. a. ȳ. o. r̄. v̄. q̄. m̄. a. s̄. s̄. e. n̄. t̄. a. z̄. a. d̄. a. v̄. e. r̄. s̄. u. e. m̄. o. r̄. i. a. l̄.
p̄. ū. e. r̄. a. l̄. q̄. ū. i. n̄. t̄. r̄. a. v̄. a. s̄. o. s̄. n̄. e. l̄. s̄. a. t̄. e. z̄. de. l̄. a. p̄. o. v̄. i. d̄. o. n̄. q̄. p̄. r̄. e. s̄. i. n̄. o. s̄. o. s̄. a. l̄. b̄. i. a.
l̄. l̄. e. v̄. a. d̄. o. l̄. a. q̄. ū. l̄. s̄. e. p̄. o. d̄. i. a. Al. s̄. a. u. s̄. a. z̄. c̄. o. n̄. e. s̄. e. z̄. e. b̄. i. z̄. s̄. u. e. m̄. o. r̄. i. a. v̄. n̄. a. b̄. r̄. a. c̄. o.
d̄. i. t̄. a. v̄. c̄. o. n̄. v̄. l̄. a. l̄. u. e. ḡ. o. Al. n̄. a. q̄. l̄. p̄. u. n̄. o. b̄. o. l̄. u. e. r̄. a. q̄. Al. c̄. u. m̄. p̄. l̄. i. z̄. s̄. u. m̄. a. n̄. d̄. a. c̄. o.
v̄. v̄. e. n̄. r̄. A. d̄. a. r̄. l̄. e. q̄. ū. e. t̄. o. s̄. o. l̄. o. q̄. e. f̄. u. e. s̄. e. p̄. e. d̄. i. z̄. o. s̄. l̄. e. p̄. r̄. i. e. s̄. e. n̄. t̄. u. b̄. o.
s̄. e. l̄. o. Al. p̄. r̄. e. v̄. a. d̄. e. n̄. t̄. e. s̄. e. p̄. a. r̄. t̄. e. s̄. e. s̄. u. m̄. Al. n̄. m̄. u. n̄. ḡ. r̄. a. n̄. s̄. e. r̄. v̄. i. d̄. o. s̄. i. z̄. e.
q̄. m̄. u. n̄. c̄. o. n̄. f̄. i. a. d̄. o. e. s̄. t̄. a. v̄. a. q̄. l̄. o. q̄. a. v̄. i. a. n̄. d̄. e. s̄. a. p̄. e. z̄. s̄. o. n̄. a. d̄. i. z̄. o. s̄. e. l̄. l̄. s̄. l̄.
q̄. i. a. v̄. i. o. s̄. de. l̄. o. s̄. n̄. a. t̄. u. r̄. a. l̄. e. s̄. z̄. a. t̄. o. s̄. a. v̄. i. c̄. l̄. a. f̄. a. l̄. s̄. e. z̄. a. d̄. v̄. s̄. b̄. i. d̄. i. a. s̄.
p̄. e. r̄. o. q̄. s̄. e. s̄. a. l̄. ḡ. a. b̄. a. p̄. o. r̄. q̄. l̄. a. v̄. l̄. o. s̄. a. z̄. i. a. d̄. o. v̄. e. l̄. l̄. e. p̄. o. r̄. e. l̄. m̄. u. l̄. t̄. o. Al. m̄. o. r̄.
q̄. t̄. e. m̄. a. v̄. p̄. o. r̄. l̄. a. ḡ. r̄. a. n̄. p̄. a. d̄. e. n̄. a. i. a. q̄. t̄. e. m̄. a. v̄. s̄. u. s̄. a. v̄. a. v̄. p̄. o. r̄. l̄. a. ḡ. a. d̄. o.
s̄. u. m̄. e. d̄. a. s̄. c̄. o. n̄. q̄. ū. e. a. v̄. i. a. s̄. b̄. e. a. d̄. a. d̄. o. p̄. o. r̄. q̄. c̄. o. n̄. e. s̄. a. a. v̄. i. a. d̄. a. d̄. o. m̄. u. n̄. l̄.
q̄. r̄. a. n̄. Al. x̄. e. n̄. p̄. l̄. o. Al. l̄. o. s̄. q̄. ū. e. p̄. r̄. e. s̄. e. n̄. t̄. e. s̄. t̄. a. v̄. a. n̄. v̄. l̄. o. b̄. i. a. n̄. v̄. a. l̄. a. s̄. q̄.
l̄. o. d̄. ȳ. u. n̄. v̄. a. s̄. d̄. a. n̄. t̄. e. l̄. o. s̄. a. b̄. u. a. r̄. a. n̄. v̄. p̄. o. r̄. q̄. t̄. o. s̄. o. s̄. l̄. o. s̄. s̄. u. d̄. i. a. s̄. ḡ. e. s̄. u. m̄. e. d̄. o.
s̄. u. p̄. i. e. s̄. e. n̄. s̄. b̄. e. z̄. e. c̄. e. z̄. m̄. a. ȳ. o. r̄. m̄. e. n̄. t̄. e. Al. n̄. a. q̄. l̄. l̄. a. c̄. o. m̄. u. n̄. t̄. u. r̄. a. v̄. s̄. h̄. e. n̄. p̄. e. t̄. a. n̄.
v̄. e. d̄. i. a. d̄. o. v̄. n̄. i. e. r̄. a. s̄. e. b̄. u. l̄. l̄. i. a. s̄. z̄. e. s̄. p̄. o. n̄. d̄. i. o. Al. l̄. v̄. a. l̄. d̄. i. u. n̄. q̄. o. n̄.
t̄. o. s̄. o. t̄. i. e. m̄. p̄. o. s̄. a. z̄. i. a. d̄. o. l̄. o. m̄. o. l̄. m̄. o. a. v̄. n̄. q̄. s̄. e. s̄. a. l̄. l̄. a. s̄. e. s̄. l̄. o. s̄. a. l̄. t̄. i. m̄. o. s̄.
de. l̄. a. t̄. i. e. r̄. a. v̄. v̄. e. r̄. m̄. a. s̄. Al. b̄. o. b̄. e. z̄. e. c̄. e. z̄. p̄. e. l̄. z̄. o. p̄. o. r̄. t̄. i. e. r̄. a. Al. m̄. a. n̄. a. r̄. o. s̄.
s̄. e. s̄. u. m̄. a. n̄. d̄. a. s̄. v̄. s̄. e. l̄. o. s̄. e. m̄. o. r̄. e. s̄. de. s̄. u. z̄. e. a. l̄. c̄. o. n̄. s̄. e. n̄. s̄. o. v̄. a. b̄. i. d̄. i. e. n̄. ḡ. a. b̄.
Q̄. ū. e. s̄. q̄. ū. e. r̄. a. q̄. ū. e. s̄. t̄. u. v̄. i. e. s̄. e. p̄. o. r̄. q̄. e. s̄. t̄. o. t̄. e. m̄. a. Al. z̄. e. z̄. a. d̄. o. s̄. e. z̄. u. e. d̄.
p̄. a. z̄. a. s̄. v̄. Al. n̄. m̄. u. n̄. t̄. i. e. m̄. p̄. e. r̄. p̄. a. d̄. o. t̄. r̄. a. v̄. o. l̄. u. n̄. t̄. a. s̄. a. p̄. t̄.
q̄. l̄. a. a. d̄. i. a. t̄. e. m̄. a. s̄. Al. z̄. e. z̄. a. d̄. o. s̄. e. z̄. u. e. d̄. Al. t̄. u. r̄. a. l̄. t̄. u. v̄. i. e. s̄. e. v̄. q̄. ū. e.
s̄. e. q̄. ū. i. r̄. i. a. Al. l̄. a. c̄. o. n̄. f̄. i. n̄. a. t̄. i. a. e. l̄. l̄. a. s̄. o. n̄. s̄. e. m̄. a. n̄. d̄. a. r̄. d̄. t̄. r̄. a. c̄. a. u. s̄. a.

carta que había escrito al Monroy. Le mostró la firma y le dijo si era suya, y el Pero Sancho dijo que sí. Luego le mandó cortar la cabeza y la sacó a la plaza, vistos por los que estaban en aquel propósito como son cosas sin cimiento, se ausentaron muchos de la ciudad. Otro día siguiente sacaron [a] ahorcar a Francisco Romero, que no poco culpado era en el negocio. Con esto se aplacó, y no hubo efecto su mal propósito.

Capítulo lxxxii que trata de todo lo que le sucedió al gobernador en la
jornada después que salieron de la Villaviciosa de Arequipa
hasta la ciudad de los Reyes

Estando en la villa de Arequipa el gobernador supo como el galeón, en que iba Gerónimo de Alderete, su capitán, estaba en el puerto de Hilo veinte y cinco leguas adelante del puerto de Arequipa, y que la otra nao con grandes temporales había arribado al puerto de la ciudad de los Reyes y que la galera estaba en el puerto de Arequipa en la cual acordó ir a la ciudad de los Reyes por ahorrar el trabajo del camino y, sabido esto, se fueron el gobernador y Pedro de Hinojosa con los demás compañeros. Se embarcaron y navegaron en diez días hasta entrar en el puerto de los Reyes.

Sabido por el presidente como era llegado el gobernador con su galera, salió al camino a recibirle muy acompañado de gente. Cuando le vido, le abrazó, holgándose con él en extremo grado, y el gobernador hizo el debido acatamiento como requería por la persona real que representaba. Dijo al presidente que la pena mayor y que más sentía era haber su Señoría puesto algún trabajo en el hacer de la provisión que Pedro de Hinojosa había llevado, la cual se podía excusar con escribir su Señoría una breve carta, y con verla luego en aquel punto volviera a cumplir su mandado y venir a darle cuenta de todo lo que le fuese pedido y le pidiesen.

Túvoselo el presidente de parte de su magestad en muy gran servicio, diciéndole que muy confiado estaba que lo que habían de su persona dicho de los agravios de los naturales era toda cautela, falsedad e invidias, pero se holgaba porque él así lo hacía en verle por el mucho amor que le tenía y por la gran paciencia que tenía y usaba, y por la gran humildad con que había obedecido, porque con ella había dado muy gran ejemplo a los que presentes estaban y lo veían, y a los que lo oían, y adelante lo sabrían, y porque todos los sú[b]ditos de su magestad supiesen obedecer mayormente en aquella coyuntura y en tiempo tan vidriado y tierra de bullicios.

Respondió el gobernador Valdivia que en todo tiempo haría lo mesmo aunque se hallase en lo último de la tierra, y vendría a obedecer pecho por tierra al mandado de su magestad y de los señores de su Real Consejo y Audiencias, dondequiera que estuviese, porque esto tenía él heredado de sus pasados. En ningún tiempo tendría otra voluntad sino la de su rey y señor natural tuviese, y que seguiría a la continua tras ella sin demandar otra causa

[illegible]

a d. Al presi de de lali cenaa al go le fogda
 se fuese con to dala breue dad. y q cargado q fuese la l
 ville de Arica se embarase por la gente que quierda q
 zara q con dion que siempre profutaba vno
 hazer cosas de nososab. ~~q fuese~~ Al go su manda
 to orpar tio con diez conpa peros y a ello alr villa
 de al te quiza. bis. pero se pas cua de na vi dad

ninguna.

Pues estando en esta gran concordia en la ciudad de los Reyes el presidente y el gobernador, allegó una fregata de Chile con quince soldados a quejarse al presidente del gobernador don Pedro de Valdivia y principalmente [*sic*] a que no le proveyese su Señoría por gobernador porque no le recibirían en la tierra. Viéndose ante el presidente aquellos quince hombres, se quejaron gravemente en su presencia y del gobernador Valdivia. Respondioles el presidente a todos que pidiesen por escrito su justicia, que allí se les hacía cumplimiento de ella, los cuales le pusieron una demanda al gobernador de ciento y tantos capítulos. Vista por el presidente, dijo que la firmasen las personas que la ponían aquello, los cuales negaron su firma y no quisieron firmar. Lo que le pedían era que les había quitado los indios que les había encomendado y, cuando vino del descubrimiento de Arauco, había reducido en menos número los vecinos de la ciudad de Santiago.

A esto respondió el gobernador que aquello se había hecho por el bien de la tierra y de los naturales de ella, y de aquello había ya dado cuenta a su Señoría en Andaguaylas. Si su Señoría mandaba por el poder que de su magestad tenía que se deshiciese, que él podía dar los indios a quien se quitaron. Viendo el presidente que todo era parlerías y malicias cuanto le oponían, no queriendo ninguno mostra[r]se parte, a[b]solvió al gobernador así de esto como de todos los dineros que le pedían que les había tomado en el puerto de Valparaíso porque la mayor parte se les había pagado en Santiago y allí en la ciudad de los Reyes, y que los pocos que les quedaba a deber se los habrían pagado en Santiago, y cuando no, que él se los pagaría en allegando a la ciudad de Santiago. Luego el presidente le dió licencia al gobernador, y otro día por la mañana oída misa se partió por tierra y dejó la gañera a un su capitán que se decía Vicencio Monte para que la aderezase y enjarciase y le pusiese todo lo que fuese necesario, y se fuese con los hidalgos que con él en ella quisiesen ir.

Capítulo lxxxiii que trata de la salida del gobernador Pedro de Valdivia de la ciudad de los Reyes última vez, y de lo que en su jornada por tierra y mar le sucedió hasta llegar al puerto de Valparaíso

Dada por el presidente la licencia al gobernador, le rogó que se fuese con toda brevedad y que, allegado que fuese al valle de Arica, se embarcase porque la gente de guerra eran de condición que siempre procuraba hacer cosas enojosas. Cumpliendo el gobernador su mandato, se partió con diez compañeros y allegó a a villa de Arequipa víspera de Pascua de Navidad

onze. e tu vo desganando lapas una. De se yz sufo. na da
 contra gente que se alrezo. fue aq l oia. vnp. dno de gouernador
 de vna. e fcy meoas. Aca bda ellos tra vasos pasados. de la que
 v la qv camina. fue dno serbio. e breues dias farte s alio. y
 con el se seoaq temo zeng dar pesa dno bre con sugete amingano
 pe: onos. Acazo sosoliza vng no zze fo: mado. de: dno. y
 luego que acazo. al valle de tagina. con zea dno de pno. qu
 anda fuctan bien zze. e bido como zzo de zezado. y luego sepa
 tio. v camno. aqllas. onete leguas. qay. faeta al puerio de
 azia. con zze esta vo. y l. g. eon. qacarzo temo. y se al
 zete. y sten piendo. al l. g. q l. p. re. y con te seza vo. malzo
 y le salido se zze vno. y l. p. u. ael. y aqlla sente. sequeza. que
 para esta qv. y na. con. e. tra. mado. y ena. por darte. e. a. a.
 q l. con ten to. al p. re. y dente. y zze cono. a. re. zze. que ello. y. a. a. y. a. a.
 asu ma. luego q fue acazo al puerio. d. a. u. a. se. e. bido. con.
 l. a. g. e. n. l. q. e. l. a. v. i. a. g. e. y. z. y. m. s. a. z. e. l. l. v. e. l. a. s. e. s. p. a. y. a. n. o. d. e.
 su n. e. a. n. p. o. p. e. v. i. l. l. a. g. e. a. n. p. o. r. t. i. e. d. a. s. c. o. n. q. u. a. r. e. n. t. a. y. o. n. b. z.
 y a. e. n. c. o. y. y. e. n. t. i. e. a. v. a. l. l. o. s. l. a. g. e. n. t. e. q. l. n. o. v. i. o. l. l. e. y. u. a. l. s. e. z. i. a. n.
 (a. e. n. o. y. a. n. q. l. o. s. q. u. e. l. e. s. a. n. v. e. m. o. n. m. a. s. v. z. p. o. r. m. a. i. q. u. e. p. o. r. l. a. t. e. r.
 z. a. d. o. n. t. a. z. l. o. s. t. r. a. v. a. s. o. s. s. e. g. u. n. a. v. e. g. a. c. i. o. n. s. e. z. i. o. p. r. o. (e. s. o. t. a. n. p. a.)
 l. i. s. o. q. u. e. l. a. t. a. v. e. g. a. c. i. o. n. q. u. e. s. u. m. o. n. d. e. n. e. s. i. n. d. e. r. a. n. o. e. t. o. d. i. e. n. o.
 y n. o. s. u. z. n. a. v. e. g. a. s. e. l. a. n. m. u. n. g. r. a. n. t. r. a. b. a. j. o. y. c. o. m. o. e. s. a. l. a. b. a. l. i. n. a. m. u.
 i. s. a. s. b. e. y. e. h. u. e. l. v. e. n. a. t. r. a. s. p. o. r. q. u. e. d. e. l. v. i. e. n. o. n. o. r. t. e. n. o. d. i. e. r. t. a.
 d. e. n. t. o. d. a. d. e. l. l. a. t. z. a. e. a. s. t. a. q. l. e. g. a. n. a. l. l. a. m. a. y. d. e. s. s. e. a. l. l. i.)
 a. s. e. l. a. n. t. e. v. i. e. n. t. a. d. e. l. v. i. e. n. o. m. a. l. e. y. t. o. p. o. s. l. a. s. m. a. s. q. u. e. m. a. s. d. a. n.
 a. p. b. r. e. n. d. o. a. l. s. u. z. v. l. o. q. u. e. m. a. s. s. e. n. t. i. a. y. m. a. s. t. r. a. v. a. s. o. d. e. l. t. e. m. a.
 s. z. a. l. a. f. a. l. t. a. d. e. l. a. g. u. a. y. b. a. s. t. a. m. a. n. o. y. a. n. t. o. d. o. s. d. e. l. t. o. s. t. r. a.
 v. a. s. o. s. n. a. v. e. g. a. v. a. d. d. e. l. g. o. u. e. r. n. a. d. o. r. p. o. r. a. l. t. a. t. a. y. l. a. m. a. s. c. o. n. o.
 t. i. o. a. z. r. i. b. a. z. a. m. i. n. g. u. n. p. u. e. r. t. a. v. a. n. e. l. l. e. s. d. e. l. v. a. l. l. e. d. e. l. q. u. a. s. o. y.
 c. o. m. o. v. e. m. a. n. s. a. s. e. o. a. s. s. e. s. o. l. i. a. a. t. i. e. r. r. a. y. d. e. n. o. j. a. d. o. s. e. v. e. n. i. e.
 p. o. d. l. a. m. a. d. m. a. n. d. o. d. e. l. g. o. u. e. r. n. a. d. o. r. d. e. l. a. p. i. t. a. n. d. i. e. g. o. p. r. o. f. u. e. x. d. e. l. d. o. i. l. l. a.
 d. e. l. a. s. e. z. e. n. a. q. u. a. z. a. v. i. s. o. s. e. s. e. v. e. n. i. e. n. d. o. p. a. r. a. q. l. o. s. v. i. n. a. s. d. e. z. o. v. e.
 v. e. s. e. n. s. e. a. l. g. u. n. a. p. r. o. b. i. d. o. r. q. u. e. t. i. a. y. a. g. r. a. n. f. a. l. t. a. y. s. a. l. i. e. r. o. n. d. i. c. o. s.
 t. a. s. s. o. l. a. d. o. s. c. o. n. e. l. y. a. m. n. a. t. o. r. v. i. d. i. a. v. e. l. s. e. g. u. n. d. o. a. i. a. s. e. d. e. l. a. n.
 f. a. z. o. n. l. o. s. d. o. s. a. t. r. a. e. r. z. e. f. a. s. o. y. a. l. p. a. l. s. a. d. u. i. a. p. a. r. a. d. e. l. a. p. i. t. a. n. v.
 d. i. x. e. r. o. n. q. u. e. y. n. o. b. o. l. u. i. a. n. a. g. o. m. y. z. e. l. a. n. o. b. e. t. o. d. a. q. u. e. s. e. d. e. c. o. n. d. i. g.
 s. i. x. e. r. o. n. d. e. l. a. v. i. s. o. q. u. e. l. v. a. l. l. e. s. d. e. l. q. u. a. s. o. n. o. a. v. i. d. y. n. o. d. i. o. s. i. p. s. y.
 s. e. s. p. e. v. a. n. d. e. c. o. t. a. r. l. a. t. i. e. r. r. a. d. e. l. t. e. r. r. a. d. y. l. o. s. v. i. s. s. e. b. e. l. i. z. a. s. y.
 p. o. r. n. o. s. a. b. e. i. l. o. q. u. e. v. i. d. i. a. t. z. a. v. i. e. n. d. o. d. e. l. a. p. i. t. a. n. d. i. e. g. o. p. r. o. q. u. e. s.
 t. a. z. a. v. a. n. y. q. u. e. n. o. s. e. n. t. a. n. a. c. o. r. d. o. a. c. e. s. c. o. m. p. e. z. s. e. c. o. m. p. u. a. n.
 p. a. n. e. z. o. s. y. a. m. n. a. d. o. p. o. r. e. l. m. o. n. t. e. s. a. l. i. d. o. e. s. t. e. a. p. i. t. a. n. c. o. n. t. a. t. i.
 d. e. l. a. s. e. z. e. n. a. d. e. n. s. e. m. a. n. e. s. a. l. i. e. v. i. d. i. a. p. i. t. a. n. c. o. n. a. n. q. u. e. n. t. e.
 h. o. n. b. z. e. s. v. e. n. i. a. n. d. o. f. u. e. s. e. h. i. l. a. t. z. a. n. a. v. e. n. i. e. p. o. r. e. l.
 a. m. n. o. t. o. p. a. t. v. a. q. u. a. r. t. o. s. s. e. p. a. n. t. o. l. e. s. d. e. l. p. a. l. a. d. o. s. q. l. o. s. v. s.

donde estuvo descansando la Pascua para seguir su jornada con la gente que se allegó. Fue aquel día impedido el gobernador de una enfermedad a causa de los trabajos pasados de la guerra y largo camino. Fue Dios servido en breves días darle salud y, con el deseo que tenía de no dar pesadumbre con su gente a ninguna persona, acordó de salir aunque no reformado de salud.

Luego que allegó al valle de Tacana donde había dejado su casa, fue tan bien recibido como era deseado. Luego se partió y caminó aquellas siete leguas que hay hasta el puerto de Arica donde estaba el galeón que a cargo tenía Gerónimo de Alderete. Entendiendo el gobernador que el presidente deseaba mucho verle salido del reino del Pirú a él y a aquella gente de guerra que para esta gobernación venía, por darle aquel contento al presidente y reconociendo que en ello hacía servicio a su magestad, luego que fue allegado al puerto de Arica, se embarcó con la gente que en él había de ir. Mandó hacer la vela, despachando a su maese de campo Pedro de Villagrán por tierra con cuarenta hombres y ciento y veinte caballos. La gente que el navío llevaba serían ciento y cincuenta, los cuales convenían más ir por mar que por la tierra.

Recontar los trabajos de esta navegación sería proceso tan prolijo cuanto es la navegación que, como no corre en verano otro viento sino sur, navegase con muy gran trabajo y, como es a la bolina, muchas veces vuelven atrás porque el viento norte no vienta en toda aquella tierra hasta que llegan [a] Atacama. Desde allí adelante vienta el viento norte y todos los más cuanto más van subiendo al sur. Lo que más sentía y más trabajo él tenía era la falta del agua y bastimentos. Con todos estos trabajos navegaba el gobernador por alta mar y jamás consi[n]tió arribar a ningún puerto, y así llegó al valle del Guasco. Como venían deseosos de salir a tierra y enojados de venir por la mar, mandó el gobernador al capitán Diego Oro fuese a la villa de La Serena a dar aviso de su venida para que los vecinos proveyesen de alguna provisión, que traía gran falta.

Salieron otros tres soldados con él y caminaron un día, y el segundo día se adelantaron los dos a traer refresco y cabalgadura para el capitán. Dijeron que, si no volvían a dormir en la noche toda, que se escondiesen y se pusiesen en conbro [cobro?], que por ser muertos no volverían. Esto dijeron a causa que el valle del Guasco no había indio de paz y, sospechando estar la tierra alterada y los indios rebelados y por no saber lo que había en la tierra, y viendo el capitán Diego Oro que se tardaban y que no venían, acordó esconderse con su compañero y caminaba por el monte. Salido este capitán con tres compañeros, se hizo el gobernador a la vela y se fue al puerto de La Serena donde mandó salir un capitán con cincuenta hombres. Le mandó fuese a La Serena y, yendo por el camino, topaba cuartos de españoles empalados que los indios

habían muerto de los dos que se adelantaron del capitán Diego Oro. Visto por los españoles, tuvieron por muerto al capitán porque los conocieron. Luego lo envió a hacer saber al gobernador, de lo cual recibió muy gran pena, y luego conoció el daño que había en la tierra. Llegados los españoles al pueblo, le vieron quemado y asolado. Visto por los indios, salieron a ellos y estuvieron escaramuzando un rato. Luego el gobernador envió otros cincuenta hombres arcabuceros con el capitán Gerónimo de Alderete y una carta para que la enterrasen do era la iglesia junto a la pared, y que escribiesen con carbón en la pared como allí quedaba una carta y que la sacasen y leyesen.

Esta carta escribió el gobernador porque, si acaso anduviesen españoles por allí, la vieses y supiesen su venida. Visto por los indios el socorro, determinaron dejarlos e irse, y visto esto se volvieron. Junto al puerto a dicha [sic] un soldado disparó un arcabuz, el cual oyó el capitán Diego Oro, que en él estaba escondido con su compañero, y salió a ellos. Vistos por los españoles, se holgaron mucho, aunque disfigurados, que había tres días que no comían bocado. Embarcados se hicieron a la vela. En aquella sazón andaba Francisco de Villagrán con sesenta hombres castigando los indios de aquellos valles.

Hecho a la vela, el gobernador llegó a un puerto que se dice de Tintero [Quintero] siete leguas de la casa de Quillota. Como venía fatigado de venir por la mar, salió a tierra con la más gente. Mandó al capitán Diego Oro se fuese en el galeón al puerto de Valparaíso. El gobernador se fue a la casa de Quillota y estuvo allí tres días, y luego se fue al puerto de Valparaíso donde halló el galeón.

Capítulo lxxxiiii que trata de como allegó Esteban de Sosa al valle de Copiapó y de allí a la villa de La Serena, y de allí a la ciudad de Santiago, y de como se rebelaron los indios de Copiapó y de la comarca de La Serena

Partido Esteban de Sosa de la ciudad del Cuzco como tengo dicho y allegado al valle de Copiapó, y viéndose con bastimento para pasar el despoblado, pasó al valle de Copiapó donde topó con el capitán Juan Bohón que andaba con cierta gente, recogiendo bastimento para la gente que viniese por tierra, porque tenía noticia por los indios que venía el gobernador. Y llegado Esteban de Sosa, le dejó veinte hombres y con los demás pasó a la villa de La Serena. Dejando allí ciertos solda[do]s se fue a la ciudad de Santiago.

Pues, viendo los indios de Copiapó la venida de tantos cristianos, acordaron de rebelarse. Para esto enviaron sus mensajeros al valle

al
el qualas. Al valle dela Arzena y valle alimari a
visando los qd ellos tenian noticia de como venian muchos xpian
anos y mas los que a vian pasados como ellos los a vian visto
y que micasen de la vafo qd tenian. con ellos. y q se apez
biesen a alli a se vs dias. y que diesen a nlos xpianos a los ma
taren a todos. y que masen la fazienda y q pado a quella. no se q
ellos. lee. sena la van. mata rian. or los. los que taban or nel
valle. y to sos los. de mas. q por alli pasase. rogo. es te a viso y
todos a vian volun tad. y de mas la no se sena la da. aiezan. los
del valle. se copio a n los. xpianos. v como es ta van ses euy
a asos notu vicio. lugar. se a r m a se. m. pe de ad con los. v. y an
fueron. mueras. todos. or lo vemo a rieron los q aiezan or nla
villa dela. sezena. que nose. or se po vimo. xpiano que se eozin
of alonores. or q maton la villa. se o bizo. por el qd fran de
villagran la lle vada dela villa dela sezena y mueras todos
alos. xpianos. temendo que los. v. se copio a r. a rian a tro tan.
or los. xpianos. que venian. por el del poblado corrian fha
yo. salio. con se sen ta se dea. vallo. a las tigo y fran de
quize salio. a los. por mo cae con veyti. de dea. vallo. llega
fran de villagran. al valle. se co q n bo. violos or spaholes
mueras. y or n palados. v supo. como los. y es ta van ta coxi
sas. or nel valle del qualas. y como te man. v n fuerte. luego
se par tio. v llega ad. al qualas. se fue al fuerte. or l qd. or se aba
n q m a se vna. o vera. visio por los. v. los xpianos. or se conie
aron or da r m u n gran quta. m. fran de villagran se a p a sen
ven te sol o ad os. y sabiesen. por on la dera. or l subio. por on
a rro do. or a. vallo. se a tulo rano dela loma. y aiezan or nel fuerte
se manera. q se. ba a t a r on los. v. or ma t a r on muchos. sellos. or
los. de mas. v rieron. por lae. o vera. y rieron los. v. or los. pe
nes. los. se ve sellos. fueron m u l s. eidos. a quoy se sena lo. v n
sol o ad o. que se de n a. ga a p a r. y a n se or l qd se a de lan a del po
se a p i e or llega do. al. fuerte. vbra a da su a da r q v su e p a da
v viso. por los. v. salieron. v. v. a el. para lo to mar. a manos
or l qd se. abra a con ellos. or se se u e por la. la dera a b a x o. fue
ron p r e s o s. or los. v. a. v. a viso or se ta v i t o r i a. se b a x o
fran de villagran. or l valle. a b a x o. a r i a l a m a r. or n b i o n
a b a i l l o con diez espaholes. fueren. or l valle se co n q u n
bo. or llega do. a n d a n d o por los. p a z e d o r e s. v i e r o n l o q u e
e s t a v a. e c e r t o or r i p a r e s. or a v a r o n a b a x o. y se a r o n l a c o
y supieron como or l qd. e r a p a s a d o. a se l a n t e v a n e s o b a
v i e r o n. al qd. fran de villagran. v s a b i d o p o r e l. se a p i l a
or se p a r. or a n s e l a n d a n d o sol o ad os. fue se por la. d e r a
se l a n t e s a b i d o p a r. al qd. salida g a s p a r. o r e n e v i n o.
s a b i d o or l p u e r t o. se t i n t e r o v o n d e l a d e r a. or l qd. or l e d i e
z o n a l a v i s o. se l o q p a s a v a. v e a n o. los. v. a v i a n.
m u e r a l o s. or se a p i a l o. or villa dela Arzena se a t o

del Guasco al valle de La Serena y valle de Limari, avisándoles que ellos tenían noticia de como venían muchos cristianos y más los que habían pasado como ellos los habían visto, y que mirasen el trabajo que tendrían con ello, y que se aperciesen de allí a seis días, y que diesen en los cristianos y los matasen a todos y quemasen la ciudad, y que para aquella noche que ellos les señalaban, matarían ellos los que estaban en el valle y todos los demás que por allí pasasen. Dado este aviso y todos a una voluntad y venida la noche señalada, dieron los del valle de Copiapó en los cristianos y, como estaban descuidados, no tuvieron lugar de armarse ni pelear con los indios. Así fueron muertos todos y lo mismo hicieron los que dieron en la villa de La Serena, que no se escapó si[no] uno, cristiano, que se decía Diego Colondres, y quemaron la villa.

Sabido por el general Francisco de Villagrán la llevada de la villa de La Serena y muerte de los cristianos, temiendo que los indios de Copiapó harían otro tanto, y que los cristianos que venían por el despoblado corrían riesgo, salió con sesenta de a caballo al castigo, y Francisco de Aguirre salió a los Pormocoes con veinte de a caballo. Llegado Francisco de Villagrán al valle de Coquimbo, vió los españoles muertos y empalados, y supo como los indios estaban recogidos en el valle del Guasco, y como tenían un fuerte. Luego se partió y llegado al Guasco, se fue al fuerte, el cual estaba encima de una sierra. Visto por los indios los cristianos, escomenzaron a dar muy gran grito. Mandó Francisco de Villagrán apeasen veinte soldados y subiesen por una ladera. El subió por un rodeo a caballo hasta lo llano de la loma y dieron en el fuerte de manera que desbarataron los indios y mataron muchos de ellos, y los demás huyeron por las sierras. Hirieron los indios a los peones, los seis de ellos fueron mal heridos.

Aquí se señaló un soldado que se decía Gaspar Orense, el cual se adelantó de los de a pie. Allegado al fuerte, embrazada su adarga y su espada y visto por los indios, salieron dos indios a él para lo tomar a mano, el cual se abrazó con ellos y se echó por la ladera abajo. Fueron presos estos dos indios. Habida esta victoria, se bajó Francisco de Villagrán al valle abajo hacia la mar. Envío un caudillo con diez españoles fuesen al valle de Coquimbo. Allegados, andando por los paredones, vieron lo que estaba escrito en la pared, cavaron abajo y sacaron la carta y supieron como el gobernador era pasado adelante. Con esto volvieron al general Francisco de Villagrán y, sabido por él, despachó a Gaspar Orense con cinco soldados fuese por la costa adelante hasta topar al gobernador. Salido Gaspar Orense, vino hasta el puerto de Tintero [Quintero] donde halló al gobernador, y le dieron el aviso de lo que pasaba, de como los indios habían muerto los de Copiapó en la villa de La Serena.

Capitulo lxxv. q trata de lo q
elgo Sñador. Sñp de valdun
q. isl puez de valparao vso.
y de como lleo lagaleza.

llegados los mensajeros q fran de villagran de nbia va. vñe
elgo Sñador. St esca vñ. q fran de villagran. se vñe a vñ conel
del puez de valparao vso. y q le e agudada. Añagl puez de vñ
tu vo el puez de valdun. tras mesos. Pro venen colonese
ario. a t oas partes de nre tpo. lleo lagaleza. qua vñ de
or nla. ciudad de las ruyas. vñ. de l cap. fran de villagran. oas de
o qu nbo. Valleja de. fuenen bienze. qe bñda. oio quenta. Al go.
nador. a lo que. qe bñda. a via. auzerido. vñ. de lo qe. via. se o. nñda.
sen ga. oas. auzga. qe. lagaleza. qe. bñda. qe. puez. vñ. vñ. fuenen
ga. de. qe. bñda. men. de. valle. del. quasa. y. fuenen. t. qe. bñda. o. nñda.
del. quasa. de. tñda. no. ti. ga. amon. vñ. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
quasa. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
po. q. vñda. am. nñda. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
bano. qe. agente. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
fatiga. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
po. qe. mñda. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
los. de. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
aguarda. de. mñda. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
fueros. no. trauan. los. de. vallos. tan. fatiga. de. qe. no. dñda. de. l cap. puez. de. vñ.
a. los. de. bñda. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
al. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
sallaron. lagaleza. qe. no. fue. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
fi. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
para. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
q. to. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
a. reguas. y. qe. de. vñda. mñda. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.

Capitulo q trata de como separtio
elgo Sñador. del puez de val
parao vso ala ciudad. secan tiago

Buelta lagaleza. de pasala nue va qe. gente. de. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
el. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
tiago. vñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. valparao. vso. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.
de. puez. de. l cap. puez. de. vñ. qe. valle. de. o. nñda. qe. puez. de. l cap. puez. de. vñ.

Capítulo lxxxv que trata de lo que el gobernador don Pedro de Valdivia
hizo en el puerto de Valparaíso y de como llegó la galera

Llegados los mensajeros que Francisco de Villagrán enviaba, el gobernador escribió a Francisco de Villagrán se viniese a ver con él al puerto de Valparaíso, y que él le aguardaría en aquel puerto. Estuvo en el puerto don Pedro de Valdivia tres meses, proveyendo lo necesario a todas partes. En este tiempo llegó la galera que había dejado en la ciudad de los Reyes y en ella el capitán Francisco de Villagrán desde Coquimbo, y allegados fue muy bien recibido. Dió cuenta al gobernador de lo que en la tierra había sucedido y de lo que había hecho en su ausencia.

Descargada la galera, la mandó despachar y que fuese cargada de bastimento al valle del Guasco. Fue esta galera al valle del Guasco y tuvo noticia como había pasado el despoblado y que estaba el capitán Juan Jufré en el valle de Copiapó, esperando al maese de campo que venía caminando por el despoblado porque los indios no hiciesen algún daño en la gente a causa de venir descuidada y traer los caballos fatigados y cansados del camino y los soldados hambrientos de la poca comida y agua que por el camino hay; y que, viniendo de esta manera, los indios no lo aguardasen a la entrada del valle como a él le habían aguardado. Mas no les aprovechó nada porque, como eran los delanteros, no traían los caballos tan fatigados que no dieron en los indios y los desbarató. Allegado el maese de campo y toda la demás gente al valle de Copiapó, se partieron para el valle del Guasco donde hallaron la galera, que no fue poco refresco lo que hallaron. Repartida la comida a la gente, se volvió la galera y ellos caminaron para el valle de Coquimbo. Vuelta la galera, dió nueva al gobernador que toda la gente que por tierra venía eran llegados, y que estarían en el valle de Coquimbo, que serían cien hombres con cien caballos y yeguas, y que se habían muerto en el despoblado del gobernador y de particulares cien caballos y yeguas de hambre y de sed.

Capítulo lxxxvi que trata de como se partió el gobernador del puerto de
Valparaíso a la ciudad de Santiago

Vuelta la galera y dada la nueva que la gente de por tierra estaba en el valle de Coquimbo, se partió el gobernador para la ciudad de Santiago. Allegó día de Corpus Christi, año de mil y quinientos y cuarenta y nueve, que se cumplieron diez y siete meses que había salido del puerto de Valparaíso en servicio de su magestad al Pirú contra la rebelión de Gonzalo Pizarro. En este tiempo que he dicho había gastado en servicio de su magestad en oro y plata ciento y ochenta y siete mil y quinientos pesos. Todo le pareció ser poco según la fidelidad y ánimo y gran celo que tenía de servir a su príncipe.

Llegado el gobernador a la ciudad de Santiago a diez días de junio, jueves, Día de Corpus Christi, como dicho tengo, salió el cabildo con un palio vestidos de grana fuera de la ciudad con todo el pueblo. Llegado junto a la iglesia, presentó

las provisiones reales, por las cuales le hacía su magestad merced de le criar por su gobernador y capitán general en todas estas provincias de la Nueva Estremadura, las cuales vieron y obedecieron. Por virtud de ellas, le recibió el cabildo en su ayuntamiento por tal, y las mandaron publicar con toda la solemnidad que pudieron y ceremonias acostumbradas.

Hecho esto, despachó para los reinos del Pirú a su teniente Francisco de Villagrán y diole para sus gastos treinta mil pesos y diole sus despachos y cartas de creencia para el presidente Pedro de la Gasca. Mandole que trujese gente y caballos y armas, que bien sabía que los hallaría y vendrían de buena voluntad las personas en quien no hubiese cabido suerte en Pirú de indios y, junto con esto, diese cuenta al presidente de como quedaba recibido con gran alegría en esta tierra, y como lo había hallado muy pacífica en servicio de su magestad aunque, con pérdida de aquellos cristianos y destrucción [*sic*] de La Serena; que serían los españoles que murieron en el valle de Copiapó y en la ciudad de La Serena sesenta hombres, que en este tiempo eran muchos. Mandole que diese cuenta de todo al presidente y que, con la gente que trujese, viniese por detrás de la cordillera y sierras nevadas, y se trajese tanta que hubiese para ello poblase una ciudad en el paraje del valle de Coquimbo o de Santiago y, dejando la gente que fuese menester para la sustentación de ella y de los pobladores que con la demás atravesase la cordillera y viniese a le buscar adonde estuviese porque, cuando él viniese, tendría pobladas con ayuda de Nuestro Señor una o dos ciudades hacia el estrecho de Magallanes, y que diese de sus negocios cuenta al presidente y de las cabezas que había cortado, estando él ausente de la tierra.

Luego mandó llamar a Francisco de Aguirre y le madó que se fuese a reedificar a la ciudad de La Serena.

Capítulo lxxxvii que trata de como fue el capitán Francisco de Aguirre a reedificar la ciudad de La Serena y del suceso

Venido Francisco de Aguirre de los Pormocoes que a la sazón andaba con cierta gente y con la alteración y llevada de la ciudad de La Serena, y dada la provisión de teniente en aquella ciudad y señalados los vecinos que habían de ser, y señalados los caciques que cada uno había de tener y quien había de ser alcaldes, le mandó que luego, en allegando, reedificase la ciudad y que, de la gente que allá estaba, tomase los que le pareciesen para la sustentación de aquella ciudad, y que los demás soldados le enviase para que, entrando el verano, estuviese en la ciudad de Santiago para que de allí a dos y tres meses se partiría él para arriba a la conquista y poblar una ciudad.

Llegado Francisco de Aguirre al valle de Coquimbo, tomó treinta y dos hombres y toda la demás gente. Mandó se viniesen a servir al gobernador y reedificó la ciudad de La

Serena. Miércoles, a veinte y seis días del mes de agosto del año de nuestra salud de 1549, comenzaron a hacer sus casas y cercar sus solares y Francisco de Aguirre enviar mensajeros a los indios viniesen de paz. Algunos principales comarcanos a la ciudad escomenzaron venir a servir y, viendo que todos se desculpaban [*sic*] con los de Copiapó y que era el más lejano valle y los más culpados en el negocio pasado, acordó salir e ir allá con doce españoles, dejando veinte en la ciudad, dándoles la orden que habían de tener.

Salió el capitán Francisco de Aguirre con sus once españoles y, antes que entrase en el valle, envió a decir a los indios que viniesen a servir y, si no querían, que hiciesen muchas armas porque él les iba a visitar, y que no dijese que no les avisaba. Oída los indios de Copiapó la embajada que Francisco de Aguirre les enviaba, no poco se alteraron y se espantaron, y decían que capitán era aquel que, antes que entrase en el valle, le avisaba y les mandaba hacer armas. Se ayuntaron todos y a la sazón estaba una yanacona entre muchos que del Pirú allí tenían, el cual había andado con el capitán Francisco de Aguirre. Le preguntaron que qué capitán era aquel que venía, y el yanacona le respondió que le conocía muy bien y que se llamaba Aguirre y nunca traía mucha gente, más de doce cristianos y que con éstos acometía todos los indios que estuviesen de guerra, y que en Atacama él había visto desbaratar un fuerte y matar muchos indios sin que los indios le hiciesen ningún daño. Oído los indios lo que el yanacona decía, perdían todo el ánimo que en lo pasado habían tenido e hicieron fuera del valle un fuerte.

Entrado el capitán Francisco de Aguirre en el valle, tuvo noticia del fuerte y fuese a él. Viendo los indios que tan atrevidamente se iba a su fuerte, acordaron no se lo defender, y no con poco miedo hufan. Cuando Francisco de Aguirre llegó, no había huído tan ligeramente que no se tomaron algunos e hizo castigo de ellos. Luego supo donde estaba un señor que se decía Cabimba escondido con su gente. Envío cuatro españoles y que diesen sobre el indio y que todas maneras hiciesen por le tomar. Idos los cuatro de a caballo, dieron una madrugada sobre él y, como la gente estaba tan amedrentada y tomados tan de repente, no cuidaron de defenderse. Fue preso Cabimba y trújeronsele al capitán Francisco de Aguirre, que no poco culpado era en el negocio. Era indio belicoso y cruel porque los españoles que mataron en Copiapó había tomado uno a vida y le mandó colgar de las alillas. Le tuvo colgado tres días, atormentándole, cortándole sus miembros y, entendido por Francisco de Aguirre por la confesión que este señor y otros indios le decían con la crueldad que había muerto aquel español, mandó hacer la misma justicia en él. Con esta buena mañana, con trasnochadas y madrugadas que daba en los indios, los trujo de paz y,

Vinezon a ser viz. semana q nunca mas se a te vizeon a ser
mugundano. luego se boluo a la ciudad cobraron tran gran nee
tos. de la. comarca desta ciudad que vne pandi solo. para da
el ser poblado. sea taima. o n temoz m nuno.

Capitulo. lxxxv. q trata
del cuseo qal gobernaor.
acon tcaio saziens. dha. rre
sena

Despuca q el viz. y la gente quea via veni do por la mar. y por la tierra
vian oes ant sado al quinos dias. y re formazos. sus aballos. y
estra da mala. y primera. man de tomar. y resena de todo el
gente. que tema la ciudad a ser. deapie como de a caballo. por d.
lagen te que podio sacar. para qra delante. a poblar y sabi sala
q a. via. man doles. se pte vimesen. de armas. y lo de mas. para
q ovendo tienpo soli cado. a gazer su forzada y man do a pre
yonar. oyo dias antes q todos. katu vieser. apuna apuna y
aparejasas cumplido q fue vltora q fue senza ombia de se tien bu
del ano de m. de. y quis. y quarenta. y nueve. salieron y se y ali
ra ova. y sen. y dona es ara mu ca y an dno. ova mu cando
el campo. oyo. el a vallo. conel. y gouernador. y o tan gran q
conelpie de reyo. que se. y zo. peca los tozos los. quesos. a l odo. gran
salio. la y que zuela. y con la fuerza q zo. y conpio. el queso. la
calca y una. bota. y a bio. y nece. el pte. tan gran tormen. q
q tubo. gran espado. tras. por tado. y o n sentio. q todos. los
q allinas. y a la mas. lo tubi mos. por di. funo puso tanta tustera
ela. ciudad y to das las. o no zas. quea via. mugeres. sea pandi
a o n q poco lloraron y tozos. los varones. o n tenien do
glas. y falta va el queso a via ser zemezar. y a que buo torna
y en su sentio fue curado. lomejor. q se supo. estuba tres. meses
y cura. y la ama a a usa. y tener la cura muy trabajosa. por
q lee y ziera a ser. glo. q toca va al apaz. y o oyo. y la tierra.
como alo de mas. cumplido a ser viz. sea mte. y sea forma.
se saziar a o aza peggias. y pro de. ciones por su salud. o
o nro. oios. fue ser bido aze mefora. an oyo poco apo co y va
o n bota. sendo. y esta que te. comen. a secedan tar. y
sentar se. o n bna. o lla. a o n bntara. por q o puenos po
o n tener. por la falta. de los quesos y por el. gran el. lor del pie
que esta va. o to rmentado. y de las. llagas. no sano. y sea o n
los. y zozijos y fiestas. que ce le brian. la pas. cua. de na
vidad. por su salud. con o vera da como muy. cuy. dno. q tra
hup. sea aliz. o la. ciudad. q n y. a. pobla aon. y la tierra. q abiu
y sea ariba y viene. q los. o nro. y la ciudad. sea o nro. y
y sea. y trabajo. por la. o nro. y la gente. y la gente.
y sea. y por su. y o nro. y la gente. y la gente.

viniendo a servir de manera que nunca más se atrevieron a hacer ningún daño. Luego se volvió a la ciudad. Cobraron tan gran miedo los indios de la comarca de esta ciudad que un español solo pasaba el despoblado de Atacama sin temor ninguno.

Capítulo lxxxviii que trata del suceso que al gobernador aconteció,
haciendo una reseña

Después que el gobernador y la gente que había venido por la mar y por la tierra habían descansado algunos días y reformados sus caballos y entraba ya la primavera, mandó tomar reseña de toda la gente que tenía en la ciudad, así de a pie como de a caballo, por ver la gente que podía sacar para ir adelante a poblar. Sabida la que había, mandóles se previniesen de armas y de lo demás para que, siendo tiempo, saliesen a hacer su jornada. Mandó a pregonar ocho días antes que todos estuviesen a punto y aparejados.

Cumplido que fue el día que fue de Nuestra Señora de septiembre del año de mil y quinientos y cuarenta y nueve, salieron y, hecha la reseña y vista la gente por lista, mandó que los de a caballo le siguiesen en una escaramuza. Andando escaramuzando en el campo, cayó el caballo con el gobernador y dió tan gran golpe con el pie derecho que se hizo pedazos todos los huesos del dedo grande. Salió la choquezuela y, con la fuerza que hizo, rompió el hueso, la calza, y una bota. Recibió en este golpe tan gran tormento que estuvo gran espacio transportado y sin sentido que todos los que allí nos hallamos lo tuvimos por difunto. Puso tanta tristeza en la ciudad que todas las señoras que había, mugeres de España aunque pocas, lloraron, y todos los varones entendiendo que les faltaba el que les había de remediar.

Ya que hubo tornado en su sentido, fue curado lo mejor que se supo. Estuvo tres meses en cura y en la cama a causa de tener la cura muy trabajosa, por donde demostraban y sentían bien los del pueblo la falta que les hiciera, así en lo que tocaba a la paz y sosiego de la tierra como a lo demás cumplidero del servicio de su magestad. De esta forma se hacían cada día plegarias y procesiones por su salud. Así nuestro Dios fue servido darle mejoría; así poco a poco iba convaleciendo. De esta suerte comenzó a se levantar y sentarse en una silla a una ventana porque en pie no se podía tener por la falta de los huesos y por el gran dolor del pie que estaba atormentado, y de las llagas no sanó. De allí veía los regocijos y fiestas que celebraban la Pascua de Navidad por su salud.

Consideraba, como muy cuidadoso, que era tiempo de salir de la ciudad e ir a la población de la tierra que había visto arriba. Viendo que los vecinos de la ciudad de Santiago padecían trabajo con la costa de la gente de guerra y la gente [borrón: de guerra?] padeció por su parte en tiempo que estaba represada

Capitulo. lxxi. f. g. tra m. e. la. pro
vinia. e. ma. po. v. e. los. arbores. y
de. val. pare. nentes. d. la. e. n. n.
de. p. a. n. e. e. a. v. e. s. p. a. v. a. n.
d. i. n. a. g. o. n. e. l. l. a. e. n. n.

132*

y no iban a entenderse en aquello que eran acostumbrados, principalmente en ir a poblar y ver lo que no habían visto, y de tener descanso y ser señores. Todas estas consideraciones consideraba el gobernador y, en remediar a todos y a todas partes, acordó apereibir toda la gente que con él había de ir, que estuviesen a punto los de a caballo con sus armas y caballos, y los de a pie con sus arcabuces y ballestas para que, pasado el día primero y segundo de Navidad, saliesen y él con ellos para ir a la conquista y población de la ciudad que pensado había de poblar cuando dió la vuelta de arriba con los sesenta hombres.

Capítulo lxxxix que trata de la provincia de Mapocho, de los árboles
e hierbas parecientes a las de nuestra España, y de aves y
sabandijas que en ellas hay

Está la ciudad de Santiago en un hermoso y grande llano como tengo dicho. Tiene a cinco y seis leguas montes de muy buena madera que son unos árboles muy grandes que sacan muy buenas vigas. Hay otros árboles que se llama canela. Los españoles le pusieron este nombre a causa de quemar la corteza más que pimienta mas no porque sea canela, porque es muy gorda. Es árbol crecido y derecho; tiene la hoja ancha y larga, casi se parece como la del cedro. Hay arrayán, hay sauces, y otro árbol que se dice *molle* y no es muy grande; tiene la hoja como granado y lleva un fruto tan grande como granos de pimienta; lleva muy gran cantidad. De esta fruta se hace un brebaje gustoso, cociendo estos granos en agua muy bien se hace miel que queda a manera de arrope. Suple esta miel a falta de la abejas. La corteza de este árbol cocido con agua es buena para hinchazones de piernas. Hay laureles. Hay otro árbol que tiene la hoja como cerezo lleva un fruto como los granos que tengo dicho; son gustosos. Hay algarrobos; llevan muy buena algarroba, y los indios se aprovechan dello como en otras partes tengo dicho. Hay otro árbol que se dice *espinillo* a causa que lleva muchas espinas como alfileres y mayores; es muy buena leña para el fuego; críanse en llanos; no se riegan, ni reciben otra agua sino es la del invierno. Lleva una hoja menudita y una flor menudita a manera de flueco amarilla; es olorosa; no lleva fruto de provecho. Hay guayacán y se ha dado a muchas personas y no les he visto hacer ningún provecho, y críanse en cerros muy altos. Es árbol pequeño. Hay cañas macizas. Hay otros árboles pequeños que se llama albahaca que nacen en riberas de los acequias. Los españoles le pusieron este nombre a causa de parecerse a ella. Hay otro árbol a manera de romero que se le parece en todo sino es en el olor, que no la tiene como el de nuestra España. Hay palmas y solamente las hay en esta gobernación

ndos partes. ques. el rrio. demable. dy. vn pedazo que dy. oetas
 palma o y quillo ta. lara v. de torno de dyete y dyo eguas. de van
 in fruo. tan gran de como nueces. de que. es tan. de ses. e de sepe
 oidas. ocla. cas. enza. q da vn cuexo rredondo. y saca. lo quatiene en.
 ques como vna a vellana es que dso. tiene muy buenas. palm. as.
 las. yri das que dy. pte. aien teg. alas de rta. de s. pna. son las dy. de
 cantalira. y verda. mora. yllanten. y apio. y be. ebena. man. de rta.
 y mal. vas. y mal. lua. ziso. y s. cen. co. romano. q los boti. a. uos. llama
 y ferra. das. y rti. adia. de dola. gas. culantilla. de po. co. de rta. dilla. cen. gi
 se bue. y per. gauria. sortigas. y tomillo. y romaza. de jun. aa. y oia
 mlla. de liza. de suelta. de rizo. y o. tras. murgas. y r. das. y r. r. y
 zes. pare. aen. tes. alas de rta. es pna. q po. no. ser. s. z. bolario. no. las po
 go. y r. das. ocla. tierra. y r. r. y r. Amurgas. y muy. de r. de r. as. a. p.
 y ferra. das. a. ves. ocla. tierra. son. per. dize. y p. d. lomas. tor. a. r. as
 labanas. gar. co. tas. y agu. las. pe. q. nas. e. gila. bras. ques. vna. de. a
 manera. de cuer. do. que. tiene. su. p. p. i. e. a. de. co. me. d. las. as. as. mu. c. t. as
 y tor. d. las. e. p. a. r. as. son. muy. buenos. e. p. a. r. as. o. los. pe. q. nas. dy. o. r.
 que. r. d. s. y. dy. te. a. l. o. r. es. y. o. r. i. o. nes. e. tor. as. y. g. l. o. n. z. u. n. as. y. e.
 l. u. z. as. y. mo. b. u. e. los. a. y. p. d. r. as. de. dos. v. t. r. e. s. ma. n. e. r. as. dy. o. f. a. l. a. n. e. s
 pe. q. n. os. co. tas. m. a. n. per. dize. y. b. a. r. as. de. s. a. d. a. n. d. i. as. dy. r. o. r. as.
 y. n. u. t. r. as. y. a. p. o. d. s. u. r. o. n. e. s. y. r. a. t. o. n. e. s. de. r. u. b. i. a. s. de. la. g. a. r. t. i. a. s.
 e. f. a. p. o. s. mas. no. son. pon. s. n. o. r. os. dy. r. e. n. o. q. u. a. s. o. s. e. m. a. r. i. p. o. s. a. s. v. a. c.
 p. i. e. de. la. co. r. d. i. c. a. r. a. ne. v. a. d. a. de. v. i. s. i. b. i. l. a. c. r. a. n. e. s. de. r. a. y. m. o. s. c. a. s.
 y. de. s. e. y. e. a. n. i. o. s. a. e. s. t. a. p. a. r. t. e. dy. v. n. a. m. a. n. e. r. a. de. r. i. n. d. i. e. s. q. p. i. c. a. n.
 muy. mal. de. no. dan. po. ca. co. me. z. o. n. son. tan. g. r. a. n. d. e. s. co. m. o. cu. ca. r. a. l. z. a. s.
 es. u. t. p. o. co. el. v. e. r. a. n. o. a. p. a. v. e. l. a. s. son. g. r. a. n. d. e. s. mas. po. q. m. e. l. e.
 sa. a. o. c. l. l. a. o. y. c. u. a. n. de. b. a. r. o. o. c. l. a. t. r. a. a. n. o. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. g. l. o. s.
 t. e. r. m. i. n. o. s. de. s. t. a. g. u. d. a. s. dy. muy. b. u. e. n. a. s. m. y. n. a. s. de. s. o. r. o. y. p. l. a. t. a. y.
 a. b. r. a. y. e. s. t. o. h. o. y. o. t. r. a. s. m. e. t. a. l. e. s. y. a. n. e. y. m. e. s. m. o. dy. muy. b. u. e. n. a. s.
 o. c. l. i. n. a. s. de. s. a. l. g. l. a. l. a. g. u. n. a. q. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. de. r. o. s. o. c. a. l. m. a. y. e.
 quillo. ta. dy. o. t. r. a. s. s. a. l. i. n. a. s. y. e. o. t. r. a. s. m. u. l. t. a. s. p. a. r. t. e. s.

Capitulo q. de q. tra. fa. de.
 las. co. s. t. u. n. b. r. a. s. y. p. e. r. i. m. o. n. a. s.
 o. los. n. a. t. u. r. a. l. e. s. o. c. l. a. d. i. b. i. n.
 de. m. a. p. o. l. e. o.

La. y. de. e. t. a. p. r. o. v. i. n. a. n. a. no. tie. n. e. c. a. s. a. s. o. r. a. c. i. o. n. n. y. y. o. l. o. s. y.
 de. s. q. u. e. m. u. l. t. a. a. l. g. u. n. a. m. i. o. r. s. e. a. l. o. s. s. e. n. i. o. r. i. a. s. e. l. g. i. s. o. s. e. l. a. m. u. j. e. r. p. a.
 m. e. r. a. q. v. o. b. o. p. l. a. s. a. q. u. e. s. o. n. c. a. s. a. r. d. o. s. co. n. d. i. e. z. y. d. i. e. m. u. j. e. r. e. s. s. e. g. u. n. d. u.
 p. o. e. y. b. i. l. i. z. a. d. o. y. s. y. n. o. t. i. e. n. e. s. i. s. o. de. n. e. e. t. a. p. a. l. m. e. t. a. m. u. j. e. r. e. s. d. i. e. o. a.
 de. l. s. e. r. m. a. n. o. y. d. o. n. d. e. n. o. de. l. p. a. r. i. e. n. t. e. m. a. s. c. e. r. c. a. n. o. a. i. g. a. n. s. e. co. n. g. e. r. m. a.
 n. a. s. y. s. o. b. u. n. a. s. l. a. g. e. n. t. e. co. m. u. n. s. e. c. a. s. a. co. n. b. n. e. r. y. d. o. s. m. u. j. e. r. e. s. no. t. i. e. n. e.
 de. n. n. a. s. a. l. l. a. l. l. a. s. s. u. e. n. a. s. d. n. o. e. s. s. u. a. d. o. r. a. c. i. o. n. a. l. e. d. y. a. l. a. l. u. n. a.
 y. e. s. d. o. t. o. m. a. r. o. n. de. l. o. s. y. n. g. a. s. q. u. a. n. d. o. de. l. l. o. s. f. u. e. r. o. n. co. n. q. u. e. s. t. a. d. o. s.
 s. o. n. m. u. y. g. r. a. n. d. e. s. s. e. r. i. z. e. r. o. s. s. u. b. p. l. a. z. e. r. o. s. y. r. e. g. o. r. i. o. s. l. a. s. u. n. t. a. z. e.

en dos partes, que es en el río de Maule hay un pedazo que hay de estas palmas, y en Quillota las hay en torno de siete y ocho leguas. Llevan un fruto tan grande como nueces de que es tan verdes y despedidas de la cáscara que da un cuesco redondo, y sacado lo que tiene dentro que es como una avellana. Es gustoso; tienen muy buenos palmitos.

Las hierbas que hay parecientes a las de nuestra España son las siguientes: centaurea, hierba mora, llanten, apio, verbena, manzanilla, malvas y malvarisco [malvavisco?], y encencio romano que los boticarios llaman cerrajas y chicoria, becdolagas [sic], culantrillo de poco doradilla, lengua de bue, persicaria, ortigas, tomillo, romaza, juncia, coronilla del rey, suelda, carrizo, y otras muchas hierbas y raíces parecientes a las de nuestra España que, por no ser herbolario no las pongo, hierbas de la tierra y raíces y muchas y muy provechosas para enfermedades.

Aves de la tierra son: perdices, palomas, torcazas, babancos, garzotas, y águilas pequeñas, y guabras, que es un ave a manera de cuervo que tiene su propiedad de comer las cosas muertas, y tórtolas, y patos, —son muy buenos—, y pájaros de los pequeños. Hay sirgueritos [jirgueritos?] y sietecolores, gorriones, tordos, golondrinas, y lechuzas y mochuelos; hay papagayos de dos o tres maneras. Hay halcones pequeños; éstos cazan perdices y baharís.

De sabandijas hay zorras, nutrias, topes, hurones, ratones, culebras, lagartijas, y sapos, mas no son ponzoñosos. Hay renacuajos y mariposas. Al pie de la cordillera nevada he visto alacranes, y hay moscas. De seis años a esta parte hay una manera de chinches que pican muy mal y no dan poco comezón; son tan grandes como cucarachas, y su tiempo es el verano. Hay abejas. Son grandes, mas poca miel se saca de ellas y crían debajo de la tierra como tengo dicho. En los términos de esta ciudad hay muy buenas minas de oro y plata y cobre y estaño y otros metales; así mismo hay muy buenas salinas de sal en la laguna que tengo dicho de Topocalma y en Quillota; hay otras salinas y en otras muchas partes.

Capítulo xc que trata de las costumbres y ceremonias de los naturales de la provincia de Mapocho

Los indios de esta provincia no tien[en] casa de adoración ni ídolos, y desde que muere algún señor hereda los señorios el hijo de la muger primera que hubo, puesto que son casados con diez y doce mugeres según su posibilidad. Si no tiene hijo en esta primera muger, hereda el hermano, y donde no, el pariente más cercano. Cásanse con hermanas y sobrinas. La gente común se casa con una y dos mugeres. No tiene en nada hallallas dueñas o no. Es su adoración al sol y a la luna, y esto tomaron de los Incas cuando de ellos fueron conquistados. Son muy grandes hechiceros; sus placeres y regocijos es ajuntarse

134*

a beber, y tienen gran cantidad de su vino ayuntado para aquella fiesta, y tañen un atambor con un palo y en la cabeza de él tiene un paño revuelto, y todos asidos de las manos cantan y bailan. Llévanlo tan a son que suben y caen con los voces a son del atambor. Para estas fiestas sacan todas las mejores y más ricas ropas que tienen y cosas preciadas entre ellos; embíjanse los rostros cada uno la color que quiere, y le parece, porque tienen muchas colores. Aquí se embriagan y no lo tienen en nada; antes, lo tienen por grandeza. Aquí se matan unos a otros con veneno.

Es de esta manera, que el que tiene algún enemigo le convida a beber, o se lo paga a otra persona. Si es señor lo manda algún allegado suyo y, como es costumbre entre ellos llevalles de beber y aquel que lleva la vasija de que se lo da, hácele la salva. Después que la ha hecho, lleva el dedo pulgar metido en la vasija. Llevan en la una el veneno y, al tiempo que se la da al contrario, deja el veneno dentro y bebe el otro descuidadamente. Es esta ponzoña de tal calidad que, si quieren dar a uno para que muera en veinte y cuatro horas y si quieren para más tiempo, la tienen. Tienen con el demonio su pacto y éstos son señalados entre ellos y aun tenidos. Estando en estas fiestas, éstos se levantan y, apartados un poco de la otra gente, habla entre sí como si tuviesen al demonio. Yo los vi muchas veces y paréceme que lo debe de ver o se le demuestra. Estando en esta habla, saca una quisca que ellos llaman, que es una manera de huso hecho de palo y, en presencia de toda la gente, se pasa con ella la lengua dos o tres veces y, por el consiguiente, hace lo mismo a su natura, y aquella sangre que saca, lo escupe y lo ofrece al demonio, que en esto lo tienen encestidos. Yo lo vi algunas veces y los vi ya luego sanos, y le pregunté [a] algunos que, si sentían dolor, y decían que no.

El traje de esta gente era antiguamente unas mantas de lona que les tomaba desde la cintura hasta la rodilla; ceñíanselo al cuerpo y el de ellas era una manta pequeña revuelta por la cintura y le daba hasta la rodilla. Con una faja del tamaño y anchor de una cincha de caballo se ata por la cintura y otra manta pequeña echada por los hombros y presa en el pecho y dale hasta la cinta [sic]. Este era el traje antiguo aun cuando agora andan los más vestidos al modo del Pirú a causa de la ropa que de allá viene de algodón. Cuentan hasta diez y no es más su cuenta, que lo demás cuenta por dieces. Son agoreros, sus armas son arcos y flechas. No se les da nada por riquezas. Son de buen parecer y dispuestos y ellas, por el consiguiente, de buenos rostros. Precian de traer los cabellos largos. Acostumbran las indias a pintarse

labarua como los moriscos. sazen yes rrasas. smluna slasenal
 que se le antoja. vlos. peusos. y las muneas. yelos. braqos. los den
 terra menos. yellos. ocs que muriendose. En omoz. yotra qul
 quiera persona. stvuntanse todos los parientes y amigos. de l
 muer. y tienen muy gran apitudo. de esubino. y ponen or
 di fundo. el cuerpo. de la casa. y jundos todos. sazen sullando. y
 sus. eza. piones. de la casa. de momo. nro as. y sario. yallile
 ven. an. or. de esta manera. la tienen. tase. y quatirosias. valabo.
 se los. tres. le vis ten. las mas. Privadas. topas. ql. tema. y.
 vestido. ce meten. stvonta. taera. qleponen. clamaro. maye. y.
 fu. oles. y pe pitas. de capallos. y de todas las. oemas. semillas
 qellos. tienen. y elian. con bonas. sogas. muy bien. y lee. vante
 ala tierra. y zezas. mas. pre. cada. ql. tema. y soli. a. denbar
 yallis. azen. vns. oyo. yalli. ce. menten. don. xantara. yolla. y es
 cuzillas. y vems. a. ver. guar. y ques. aqillo. y para. q. meten
 semillas. es. rra. que. como. y sienbre. alla. a. donde. fuere. que
 bien. stntenden. que. sale. del. cuerpo. y se. aparta. a. otra. casa.
 qalla. don. de. va. q. amenes. ter. tra. vajar. y stnes. do. lo. tienen.
 aegros. del. oemom. yalli. esta. ca. tase. quatirosias. sazien. do
 sullando. por. el. de. fundo. vlos. parientes. se. sbizan. los. rras
 tic. de. negro. ssenal. selu. do. no. ay. tanta. gente. stnes. ta
 Probin. da. como. qu. los. opianos. stnta. don. stnella. na.
 sea. de. las. guerras. yal. ca. mendas. q. con. los. espanoles. hubiere
 fue. parte. para. ses. menu. yellos. q. se. tres. par. tes. no. ay. la. vna.
 y las. m. nas. an. or. de. ta. ro. bien. parte. q. lo. vno. con. lo. a. tase.
 y. stntado. el. de. stn. mudo. yellos.

Capitulo. de. q. trata. de
 una. manera. de. juego. q. tiene
 q. los. y. s. oema. po. dho. y. tase
 los. de. m. stnta. com. a. do

Sumanera. de. juego. de. stnos. y. s. es. de. esta. manera. q. el. suelo. sazen. vna.
 pla. ga. ta. peg. na. y. por. una. parte. della. sazen. una. rra. na. como. vna. ca. a. loe
 trezo. y. o. tra. de. contra. al. re. ves. y. smen. do. de. stas. dos. ces. sig. is. la
 abe. mas. estavn. y. o. yuelo. peg. na. y. por. las. dos. ces. vapor. cada. vna. de
 llas. diez. go. yuelos. mas. peg. nas. y. po. nen. por. los. pie. d. ras. vna. y. zez.
 opalos. de. la. manera. q. si. fueren. slas. olos. los. vnos. de. los. o. tros. y. de. de
 fueren. de. st. te. ar. cur. do. sin. an. vna. y. d. rita. de. t. r. o. pal. mas. y. la
 abe. ca. della. cae. s. m. se. st. ar. qu. y. o. y. a. st. na. d. rita. de. m. n. bre
 vna. o. a. tada. alli. quere. tan. gran. de. como. vna. a. jora. y. stntan. se
 los. que. quere. n. jugar. q. son. dos. o. quatra. con. y. a. ne. ras. y. no. pule. de
 jugar. mas. de. q. l. r. o. y. y. d. man. q. u. a. r. o. f. i. so. les. s. la. n. os.
 por. q. los. a. y. de. m. u. s. as. o. los. os. y. por. la. vna. par. telas. to
 f. n. ar. ne. ras. y. y. s. an. los. por. de. de. n. t. r. o. o. la. m. n. bre. q. f. a

la barba como los moriscos; hacen tres rayas o media luna o la señal que se le antoja, y los pechos y muñecas de los brazos.

Los enterramientos de ellos es que, muriéndose un señor u otra cualquiera persona, ayúntanse todos los parientes y amigos del muerto y tienen muy gran cantidad de su vino, y ponen el difunto en el cuerpo de la casa. Juntos todos hacen su llanto y sus oraciones dedicadas al demonio, nuestro adversario, y allí le ven. Ansí de esta manera lo tienen tres y cuatro días y, al cabo de los tres, e visten las más privadas ropas que él tenía, y vestido le meten en una talega, que le ponen en la mano maíz y frísoles y pepitas de zapallos, y de todas las demás semillas que ellos tienen. Le lían con una sogá muy bien y llévanle a la tierra heredad más preciada que él tenía y solía sembrar. Allí hacen un hoyo y allí le meten [meten?] un cántaro y olla y escudillas. Venido averiguar para qué es aquello y para qué meten semillas, es para que coma y siembre allá a donde fuere, que bien entienden que sale del cuerpo y se aparta a otra casa que halla donde va, que ha menester trabajar, y en esto los tiene ciegos el demonio. Allí está otros cuatro días, haciendo su llanto por el difunto y los parientes se embijan los rostros de negro en señal de luto.

No hay tanta gente en esta provincia como cuando los cristianos entraron en ella a causa de las guerras y alzamientos que con los españoles tuvieron. Fue parte para disminuillos que, de tres partes, no hay la una, y las minas han sido también parte que lo uno con lo otro se ha juntado el destruimiento de ellos.

Capítulo xci que trata de una manera de juego que tienen estos indios de Mapocho y todos los demás en esta comarca

Su manera de juego de estos indios es de esta manera: que en el suelo hacen una placita pequeña y por una parte de ella hacen una raya como una C al derecho y otra C en contra al revés, y en medio de estas dos Ces, digo en las cabezas está un hoyuelo pequeño, y por las dos Ces va por cada una de ella diez hoyuelos más pequeños. Ponen por ellos piedras o maíces o palos, de manera que difieren en la color los unos de los otros. Desde fuera de este circuito hincan una varita de tres palmos y la cabeza de ella cae en medio de este circuito de las Ces. Hacen de una varita de mimbre une O atada allí que será tan grande como una ajorca. Siéntanse los que quieren jugar, que son dos o cuatro compañeros, y no pueden jugar más de cuatro. Toman cuatro frísoles blancos porque los hay de muchas colores y por la una parte los tornan negros. Echanlos por dentro de la mimbre que está

En alio. como a zorra. q. dize. v. r. n. e. r. an. dolo. v. g. dan. do. se.
 con las manos. den el pelo. v. el muslo. se. re. ho. es. to. do. v. no. q. a.
 blando. den al. a. v. den. to. do. baxo. el. a. p. la. g. ta. v. si. an. to. do. as. blan. co.
 sube. a. gl. q. la. e. r. a. q. a. tro. ca. sa. sub. ren. do. se. la. a. sa. el. a. bo. d.
 r. uba. so. es. ta. la. a. sa. q. dize. q. s. ma. y. o. r. qu. e. ta. e. s. v. o. r. i. a. to. do. s. ne.
 g. ros. sube. tres. ca. sa. con. la. m. e. m. a. p. i. e. d. ra. q. an. za. v. si. o. r. i. a. d. o.
 blan. cos. v. do. s. ne. g. ros. an. da. v. na. ca. sa. e. s. v. e. l. ga. v. no. ne. g. ro. o. f. a. e.
 blan. cos. o. tres. ne. g. ros. e. v. na. blan. co. p. i. e. d. ra. de. la. ma. no. o. r. jue. ga. el. o. tro.
 con. tra. rio. v. be. de. la. m. o. s. m. a. ma. ne. ra. con. fo. r. me. o. lo. que. o. r. i. a. v.
 es. ta. p. i. e. d. ra. q. v. a. g. im. na. ndo. p. o. i. la. s. ca. sa. s. o. r. n. qu. e. tan. las. o. a. r. a. s.
 p. i. e. d. ra. s. v. z. i. a. a. e. r. ta. a. l. g. t. e. r. e. de. n. la. ca. sa. ma. y. o. r. q. dize. q. la. a. be.
 ta. de. la. s. p. i. e. d. ra. s. p. i. e. d. ra. de. la. ma. no. es. ta. ndo. al. ti. ga. na. a. l. la. p. i. e. d. ra. o. l. a. n.
 p. r. e. n. de. a. to. do. s. o. r. n. qu. a. n. ta. s. ca. sa. s. o. r. n. ta. con. lo. q. a. e. v. a. do. v.
 o. e. s. ta. ndo. q. la. q. u. e. a. g. ra. n. de. p. i. e. d. ra. de. la. p. i. e. d. ra. es. p. o. r. q. dize. n. el. o. s. q.
 a. l. e. s. t. u. d. v. q. se. a. s. o. g. o. v. r. o. r. na. a. l. u. g. a. z. con. la. o. t. ra. de. l. a. bo. d.
 q. a. y. si. se. la. ma. ta. n. p. o. r. la. o. t. ra. de. l. a. bo. d. v. an. o. r. jue. ga. n. v. el. q. a. n.
 ga. na. o. r. p. r. e. a. do. q. p. o. n. e. n. p. o. s. te. es. su. jue. go. v. no. tie. ne. n. o. t. ra.
 p. o. s. to. ma. y. g. ra. n. de. de. b. ta. l. u. p. a. s. ta. r. lo. q. m. u. l. ta. s. v. e. z. e. s. jue. ga. n. la. s.
 mu. j. e. r. e. s. v. si. lo. s. de. l. la. s. son. m. u. l. ta. s. u. z. a. s. o. c. e. t. jue. go. v. jue. ga. n.

Capitulo. c. y. q. t. a. t. a. de. la.
 a. r. d. i. l. l. e. r. a. n. e. v. a. d. a. y. a. c. o. n. d. e.
 v. e. n. e. r. o. l. o. q. d. i. z. e. v. d. e. v. n. a.
 g. n. t. e. q. a. b. i. t. a. n. d. e. n. t. i. o. de. l. la.

Muchas. v. e. n. e. r. o. l. l. e. r. a. t. a. d. o. de. la. a. r. d. i. l. l. e. r. a. n. e. v. a. d. a. v. p. a. r. a. e. n. d. i. z. a.
 l. u. s. a. r. q. u. i. e. d. e. l. i. z. de. l. la. v. s. o. n. d. e. p. r. o. q. a. e. q. u. e. s. de. s. a. n. t. a. m. a. r. t. a. v.
 p. a. s. a. p. o. r. c. a. r. a. de. a. r. t. a. s. e. n. a. v. a. t. i. a. v. i. e. s. a. to. do. el. p. i. u. v. to. do. a. l.
 q. o. v. n. a. i. o. n. de. g. i. l. e. v. l. l. e. g. a. a. l. e. t. r. a. s. de. m. i. g. a. l. l. a. n. e. s. v. p. a. s. a. p.
 de. l. a. n. te. s. e. g. u. n. de. a. v. i. a. s. de. s. e. l. a. n. t. a. s. e. n. a. v. i. l. e. s. t. r. e. i. s. s. o. n. m. a. y. o. r.
 do. s. m. i. l. l. e. q. u. a. s. de. n. m. u. l. ta. s. p. a. r. te. s. de. l. la. n. o. s. e. q. u. i. t. a. l. a. m. e. v. e. c. n.
 de. l. a. n. o. t. i. e. n. e. p. e. a. t. a. de. o. v. a. v. e. y. n. t. e. y. a. n. o. v. t. r. e. y. n. t. a. l. e. q. u. e. s.
 y. m. a. s. e. a. l. t. a. s. h. o. y. t. a. s. v. p. r. o. f. u. n. d. a. q. b. r. a. d. a. s. o. r. n. e. s. t. a. g. o. d. n. a.
 a. o. n. e. s. o. r. n. p. a. r. te. m. a. h. t. u. o. s. a. l. a. f. a. l. z. a. de. l. la. v. p. a. r. te. s. e. p. e. l. a. s. d. p. a. s. a. s.
 p. o. r. t. r. e. s. s. q. u. a. t. r. o. p. a. r. te. s. v. c. o. n. g. r. a. n. t. a. v. a. s. o. s. t. r. e. s. m. e. s. e. s. o. r. n. e. l. a. n. o.
 q. u. e. s. e. n. e. r. o. v. p. e. l. b. e. r. o. v. m. a. t. a. s. y. r. o. d. a. s. l. o. s. o. r. n. a. s. n. o. s. e. p. u. e. d. e. p. a. s. a.
 p. o. r. e. a. v. i. a. de. l. o. s. g. r. a. n. d. e. s. f. u. b. o. s. o. r. l. t. e. r. m. n. o. q. u. e. a. p. de. l. la. o. l. l. a. m. a. d.
 s. o. n. q. u. i. n. z. e. y. v. e. y. n. t. e. y. o. r. n. p. a. r. te. s. d. i. z. e. y. o. v. e. t. e. l. e. q. u. a. s. v. n. o. g. r. e. y.
 m. a. y. a. n. d. o. r. v. a. n. o. y. m. a. s. s. a. i. s. t. a. o. l. l. e. s. t. r. e. i. s. v. d. e. n. e. s. t. e. c. o. p. a. s.
 o. l. l. a. p. o. s. t. a. a. o. n. s. e. p. t. i. a. de. b. ta. a. r. d. i. l. l. e. r. a. a. q. u. i. n. z. e. y. a. v. e. y. n. t. e. l. e. q. u. e. s.
 a. y. v. n. o. s. v. d. e. c. a. s. s. o. n. d. a. a. b. i. t. a. d. a. g. e. n. t. e. l. o. s. q. u. a. d. e. s. de. l. l. a. m. a. n. p. a. l.
 v. e. s. v. s. o. n. p. o. d. a. a. v. i. a. d. o. n. a. p. a. r. a. l. i. z. a. d. a. q. u. i. n. z. e. y. v. e. y. n. t. e. y.
 t. r. e. y. n. t. a. y. s. e. l. l. a. g. e. n. n. o. s. v. e. n. e. b. a. s. s. u. s. t. e. n. t. a. s. de. c. a. g. a. q. a. v. m.
 o. l. l. e. s. t. o. s. v. a. p. e. s. o. r. m. u. l. t. a. s. q. u. a. n. t. a. s. v. e. c. o. n. e. s. y. t. i. f. r. e. s. v. z. a. s.

en alto como ajorca que digo y, en echándolos y en dándose con las manos en el pecho y en el muslo derecho, es todo uno hablando en alto, y caen abajo en la placita. Si caen todos blancos, sube aquel que las echa cuatro casas, subiendo de la casa del cabo para arriba do está la otra casa que digo, que es mayor que éstas; y si echa todos negros, sube tres casas con la misma piedra que anda; y si echa dos blancos y dos negros, anda una casa; y si echa uno negro, o tres blancos, o tres negros y uno blanco, pierde la mano. Juega el otro contrario y sube de la misma manera conforme a lo que echa; y esta piedra que va caminando por las casas en que están las otras piedras; y si acierta a entrar en la casa mayor que dije de la cabeza de las Ces, pierde la mano; estando allí gana aquella piedra al contrario y, hecha ganancia, sale de allí hacia las piedras contrarias y prende a todas en cuantas casas entra con lo que ha echado; si estando en la casa grande pierde la piedra, es porque dicen ellos que aquel es río y que se ahogó. Torna a jugar con la otra del cabo que queda, y si se la matan con la otra del cabo y así juegan, y el que antes mata y echa fuera de sus casas las diez piedras contrarias gana el precio que ponen. Este es su juego y no tienen otro. Son muy grandes tahures, tanto que muchas veces juegan las mugeres e hijos, y ellas son muy tahures de este juego y juegan lo que tienen.

Capítulo xcii que trata de la cordillera nevada y de donde viene y lo que corre y de una gente que habitan dentro de ella

Muchas veces se ha tratado de la cordillera nevada y, pareciendo justo decir de ella y donde procede, que es desde Santa Marta y pasa por cerca de Cartagena y atraviesa todo el Pirú y toda esta gobernación de Chile y llega al estrecho de Magallanes y pasa adelante, según se ha visto. Desde Cartagena al estrecho son más de dos mil leguas. En muchas partes de ella no se quita la nieve en todo el año. Tiene de atravesía veinte y cinco y treinta leguas y más, de altas sierras y profundas quebradas. En esta gobernación es en parte montuosa la falda de ella y en partes es pelada. Pásase por tres o cuatro partes y con gran trabajo. Son tres meses en el año, que es enero, febrero y marzo, y todos los demás no se puede pasar por causa de los grandes fríos. El término que hay de ella a la mar son quince y dieciseis y en partes diez y siete leguas y no hay más anchor. Así va hasta el estrecho y en este compás va la población. Dentro de esta cordillera a quince y a veinte leguas hay unos valles donde habita una gente, los cuales se llaman Puelches y son pocos. Habrá en una parcialidad quince y veinte y treinta indios. Esta gente no siembra; susténtase de caza que hay en aquestos valles. Hay muchos guanacos y leones y tigres y zorros

Capitulo xxij. q̄ trata dela
Deobin aia. delos por mo cnes v.
costunbre delos v̄s. y por q̄
della mazon por mo cnes

Ata. esta. D^{no} vinicia. sclos. por mo aces q comen ~~en~~ de orat
seguas sela audas ~~vesanti~~ ago. ques vno Angostura panos

y venados pequeños y unos gatos monteses y aves de muchas maneras. De toda esta caza y montería se mantienen, que la matan con sus armas que son arco y flechas.

Sus casas son cuatro palos y de estos pellejos son las coberturas de las casas. No tienen asiento cierto, ni habitación, que unas veces se meten a un cabo y otros tiempos a otros. Los vestidos que tienen son de pieles. De los pellejos de los corderos aderézalos y córtalos, y cósenlos tan sutilmente como lo puede hacer un pellejero. Hacen una manta tan grande de como una sobremesa y ésta se ponen por capa o se la revuelven al cuerpo. De éstas hacen cantidad y los tocados que traen en la cabeza los hombres son unas cuerdas de lana que tienen veinte y veinte y cinco varas de medir, y dos de éstas que son tan gordas como tres dedos juntos. Hácenlas de muchos hilos juntos y no las tuercen. Esto se revuelven a la cabeza y encima se ponen una red hecha de cordel. Este cordel hacen de una hierba que es general en todas las Indias; es a manera de cáñamo. Pesará este tocado medio arroba y algunos una arroba. Encima de este tocado en la red que dije meten las flechas que les sirve de carcaj. Los corderos que toman vivos sacrifican encima de una piedra que ellos tienen situada y señalada. Degüéllanlos encima y la untan con la sangre y hacen ciertas ceremonias y a esta piedra adoran.

Es gente belicosa y guerreros y dada a ladronicios y no dejarán las armas de la mano a ninguna cosa que hagan. Son muy grandes flecheros y, aunque estén en la cama, han de tener el arco cabe sí. Estos bajan a los llanos a contratar con la gente de ellos en cierto tiempo del año porque señalado este tiempo, que es por febrero hasta en fin de marzo que están derretidas las nieves y pueden salir, que es al fin del verano en esta tierra, porque por abril entra el invierno y por eso se vuelven en fin de marzo, rescatan con esta gente de los llanos. Cada parcialidad sale al valle que cae donde tiene sus conocidos y amigos y huélganse este tiempo con ellos y traen de aquellas mantas que llaman *llunques*; y también traen plumas de avestruces, y de que se vuelven llevan maíz y comida de los tratos que tienen. Son temidos de esta otra gente porque ciento de ellos juntos de los Puelches correrán toda la tierra sin que destotros [de estos otros?] les haya ningún enojo porque, antes que viniesen españoles, solían abajar ciento y cincuenta de ellos y los robaban y se volvían a sus tierras libres. No sirven éstos a los españoles por estar en tierra y parte tan agria y fría e inhabitable. Parece esta gente alárbes en sus costumbres y en la manera de vivir.

Capítulo xciii que trata de la provincia de los Pormocaes y costumbre de los indios, y porque se llamaron Pormocaes

Está esta provincia de los Pormocaes, que comienza de siete leguas de la ciudad de Santiago, que es una angostura y así

le llaman los españoles estos cerros que hacen una angostura. Aquí llegaron los Incas cuando vinieron a conquistar esta tierra, y de aquí adelante no pasaron. En una sierra de una parte de angostura hacia la cordillera toparon una boca y cueva, la cual está hoy en día y estará, y de ella sale viento y aun bien recio. Como los Incas lo vieron fueron muy contentos porque decían que habían hallado *guayravaci*, que es tanto como si dijese "la casa del viento." Allí poblaron un pueblo, los cuales cimientos están hoy en día, y no digo de ellos por estar tan arruinados.

De aquí hasta el río de Maule, que son veinte y tres leguas, es la provincia de los Pormocoes. Es tierra de muy lindos valles y fértil. Los indios son de la lengua y traje de los de Mapocho. Adoran al sol y a las nieves porque les da agua para regar sus sementeras, aunque no son muy grandes labradores. Es gente holgazana y grandes comedores y los Incas, cuando vinieron [a] aquella angostura, de allí los enviaron a llamar los Incas, y venían a servirles. Huíanseles, que no se podía averiguar con ellos y, preguntándoles qué era su vida o qué manera tenían de vivir, ellos se lo contaron y como sembraban muy poco y se sustentaban el más del tiempo de raíces de una manera de cebollas que tengo dicho, y de otra raíz que llaman ellos *pique-pique*, que es una manera de castañas piladas [sic], salvo que no tienen el gusto que ellas y blancas. Porque llaman *pique-pique* es porque una pulgas pequeñas, que se meten en los pies, entran en la carne y hácense gordas como un garbanzo, salvo que no es redondo y es a esta apariencia por tener a un cabo y otro dos puntillas negras como estas ninguas, y a este efecto le llaman *pique-pique*.

Visto los Incas su manera de vivir, los llaman Pomaucos, que quiere decir "lobos monteses," y de aquí se quedaron Pormocoes, que se ha corru[p]to la lengua porque de antes se llamaban *picones*, porque estaban a la banda del sur y al viento sur llaman *pico*.

Capítulo xciiii que trata de la salida del gobernador de la ciudad de Santiago para la provincia de Arauco

El gobernador, puesto en voluntad de seguir su jornada, hizo sus oficiales y nombró a Gerónimo de Alderete por su general y a Pedro de Villagrán por su maese de campo e hizo sus capitanes. Luego mandó hacer de madera unas andas que llevaban cuatro negros y a veces seis indios. Dejó la armada de por mar que era una galera y un bergantín encargado al capitán Juan Bautista, y mandoles como a su capitán que era en la mar la llevase y fuese hasta xxxvii grados y corriese la tierra y la costa, y donde hubiese gran ahumada que él mandaría hacer que fuese a reconocer; y si viese gente de a caballo, que tomase puerto porque él

139*

estaría aguardándole en puerto o bahía.

Hecho esto y pasados los días de Pascua primero, acordó aventurar su persona, aunque contra la voluntad de todos, y proveer a todo como convenía. Viendo que era tiempo muy conveniente para ir a poblar adelante por tener los indios entonces sus sementeras ya grandes y, cuando allá allegasen, estarían de sazón para coger, y estando así no padecerían detrimento, así los naturales como los pobladores. Con esto consideraba el gobernador que, si no iba en aquella coyuntura y tiempo, no podía salir hasta el otro año de donde se le recrecían inmensos trabajos. No convenía entrar en invierno que es trabajoso y, saliendo en aquella sazón, iban en buen tiempo para correr la tierra y traer la gente de paz y traerlos en conocimiento de la verdad, y buscar sitio bueno para poblar e invernar y hacer sus casas.

Después de haber oído misa, mandó de poner en su litera y fue a visitar la casa de Nuestra Señora del Socorro. Salió con ciento y ochenta hombres a caballo y siguió su jornada y caminó veinte días hasta que llegó a lo último de los límites de esta ciudad. En estos días iba mejorando el pie que podía ir a caballo. Como el gobernador se vido pasado el río de Itata y en tierra de gente de guerra cuarenta leguas de la ciudad de Santiago, mandó poner en orden toda la gente. Mandó a sus capitanes tuviesen cuenta con los caballos que a cargo llevaban, y dioles la orden que habían de tener así en el caminar como en el velar, y él proveyendo muy bien en la rezaga trayendo el servicio y bagaje en medio. Iba cada el día adelante descubriendo el campo y corriendo la tierra con cincuenta de a caballo y el maese de campo, cuando le parecía, enviaba un capitán. Con esta orden iba marchando, topando en cada valle indios que nos daban guazabaras o rencuentros y punaban [*sic*] y trabajaban con toda diligencia defender nuestro viaje y entrada de su tierra. Cada día y a cada escuadrón y junta de indios los enviaba el gobernador a requerir con la paz y darles a entender a lo que venía de parte de su magestad, y que viniesen a la obediencia porque en ello ganarían.

Caminamos con esta orden hasta treinta leguas adelante del río de Itata que arriba dijimos y, apartados de la costa de la mar catorce leguas, donde se halló muy gran población y tierra muy alegre y apacible. En este compás de leguas que habemos dicho hallamos un río muy ancho y caudaloso, va muy llano y sesgo, y corre por unas vegas anchas y, por ser arenoso, no va hondo mayormente. En verano quedaba hasta los estribos de los caballos. Este río se llama Nivequetén, que es cinco leguas antes de la mar. Entra en el gran río que se dice Bíobío. A la pasada de este río Nivequetén se desbarataron hasta dos mil indios y se tomaron tres caciques.

Caminando más adelante, llegó el gobernador al gran río de Bíobío a los xxiii de enero del año de MDL. Mandó el gobernador a todos

tarea Aquaz dandole. En puerco. Jobava. zeipo. Os do. y pasados
los dias de pas cuo. primero. O cordo a Gen. Tudar. super dong/abn
q. entra. Voluntad. de todos. y pro vea a todo como con Gen. a
viento q. era. tipo muy conve. nible. para yrapoblar a delat
por te ne. zlos. vs. Gen. tor. ces. sus. Gen. ment. e. n. e. y. a. q. i. a. n. d. e. s. v.
qu. alla. alle. q. asen. est. a. z. i. a. n. se. a. z. o. n. p. a. r. t. d. a. j. e. t. v. e. e. t. a. n. d. o. a. n. b.
no. p. a. d. e. c. e. r. i. a. n. d. e. t. i. m. e. n. d. o. a. n. o. y. l. o. s. n. a. t. u. z. a. l. e. s. c. o. m. o. l. o. s. p. o. l. i. f. i. c. a. d. o. r.
y. a. n. e. s. d. o. a. n. o. y. z. e. r. a. v. a. d. o. l. i. q. u. o. v. e. r. n. a. d. o. r. q. u. e. o. y. n. o. y. v. a. o. l. i. n.
a. q. l. l. a. c. o. r. o. n. t. a. z. a. y. t. i. e. n. p. o. l. i. n. o. p. o. d. i. a. s. a. l. i. z. f. a. c. t. a. o. l. i. o. t. u. a. n. d.
d. e. d. o. n. d. e. s. e. l. e. z. z. e. e. r. e. a. i. a. y. n. i. m. e. d. o. s. t. i. a. v. a. s. o. s. y. n. o. c. o. n. v. e. n. i. d. o. r. a.
t. i. a. z. a. n. y. n. v. i. e. r. n. o. q. u. e. s. t. e. a. v. a. s. o. s. a. y. s. a. l. i. e. n. d. o. a. n. a. q. l. l. a. s. a. z. o. n.
y. v. a. n. d. o. n. b. u. e. n. t. i. e. n. p. o. p. a. r. a. c. o. r. r. i. e. l. a. t. i. e. r. r. a. y. t. i. a. n. l. a. g. e. n. t. e. d. e. p. a.
y. t. i. a. z. e. n. a. n. o. a. i. m. s. e. l. a. v. e. r. d. a. d. y. b. u. s. a. n. o. y. t. i. o. b. a. c. n. o. p. a. r. a. p. o.
b. l. a. z. y. n. v. e. r. n. a. z. y. s. a. z. e. r. s. u. s. a. n. d. a. s. s. e. y. a. s. o. t. a. s. q. u. a. n. t. a. s. t. o. a. n. d.
~~z. e. r. a. z. a. d. o. s. t. i. a. z. e. n. o. y. s. e. r. a. l. a. g. e. n. t. e. s. s. e. s. p. u. e. l. d. e. a. v. e. r. d. o. v. o. d. m. s. a. m.~~
s. e. p. o. n. e. z. i. s. u. l. i. f. i. c. a. z. y. f. u. e. a. v. i. o. y. t. a. r. l. a. m. a. s. a. s. e. n. t. a. o. m. o. r. a. d. e. l. s. o. c. o. r. d.
y. s. a. l. i. o. c. o. n. s. e. n. d. o. y. o. b. e. n. t. a. f. o. n. b. r. a. a. n. a. v. o. l. l. o. y. o. y. g. u. d. o. s. u. l. o. r.
n. a. d. o. v. a. n. i. n. o. v. e. r. n. t. e. d. i. a. s. h. a. s. t. a. q. l. e. g. o. v. e. l. t. i. m. o. d. e. l. a. l. i. m. t. e. s.
d. e. s. t. a. a. i. u. d. a. d. y. o. k. n. e. s. d. o. s. d. i. a. s. y. v. a. m. e. l. o. r. a. n. d. o. o. r. l. p. i. e. q. p. o. d. i. a. v. e. a.
a. v. a. l. l. o. y. a. m. o. o. l. i. q. s. e. v. i. d. o. p. a. s. a. d. o. o. l. z. z. i. a. d. e. v. i. t. a. t. a. y. e. n. t. i. z. a. d. e.
y. e. n. s. e. g. u. e. r. z. a. q. u. a. r. e. n. t. a. l. e. g. u. a. s. d. e. l. a. a. i. u. d. a. d. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. n. p. o. n. e. z.
o. n. b. e. s. e. n. t. o. d. o. l. a. g. e. n. t. e. y. m. a. s. a. s. a. p. i. t. a. n. e. s. t. u. v. i. e. r. e. n. q. u. e. n.
d. e. l. o. s. a. v. a. l. l. o. s. q. a. n. z. q. u. o. l. l. e. v. a. v. a. n. y. d. i. o. l. e. s. t. a. d. e. s. e. n. q. a. v. i. a. n.
s. e. t. e. n. e. z. a. n. o. y. s. l. a. m. n. a. d. o. m. o. o. l. v. e. l. a. z. y. e. l. p. r. o. v. e. n. e. n. d. o. m. i. n. b. i. e. n.
s. l. a. z. z. e. g. a. g. a. t. a. v. e. n. d. o. o. r. l. s. e. r. v. i. d. o. y. b. a. g. a. s. e. e. n. m. o. r. v. a. a. i. d. a. l.
d. i. a. d. e. l. a. n. t. e. s. e. s. c. u. b. r. i. e. n. d. o. o. l. l. a. n. p. o. y. a. z. i. e. n. d. o. l. a. t. i. e. r. r. a. c. o. n. s. i. n.
q. l. l. d. e. l. a. v. a. l. l. o. v. e. l. m. d. e. c. a. n. p. o. q. l. l. e. s. p. a. r. e. a. a. o. r. n. b. i. a. v. a. d. o. n. c. a. p.
y. a. n. e. s. t. a. s. o. r. z. e. n. y. v. a. p. a. s. m. a. r. v. a. n. d. o. t. o. p. a. n. d. o. o. n. c. a. d. a. v. a. l. l. e. s. e. s.
q. u. e. n. a. s. d. a. v. a. n. q. u. a. c. a. v. i. r. a. s. d. i. z. e. c. u. e. n. t. i. o. s. y. p. u. n. a. b. a. n. y. t. a. n. d. a.
l. a. v. a. n. c. o. n. t. o. d. a. d. i. l. i. g. e. n. c. i. a. d. e. f. e. n. d. e. z. n. i. o. v. i. a. s. e. v. o. n. t. i. c. a. d. a. d. e.
s. u. t. z. a. c. a. z. a. f. o. r. a. y. a. i. d. a. e. o. c. l. i. a. d. i. o. n. y. j. u. n. t. a. s. e. y. d. o. l. o. s. s. b. i. a. v. a.
a. l. l. o. y. n. a. d. o. r. a. z. e. q. u. e. r. e. d. o. l. o. l. a. z. y. s. a. u. l. e. a. o. l. s. t. e. n. d. e. r. a. l. o. q.
d. e. p. a. s. e. p. a. r. t. e. o. s. s. u. m. a. s. y. q. u. i. m. e. n. a. l. a. v. b. i. e. n. e. a. p. o. r. q. o. r. n. e. l. l. o.
q. a. n. z. i. a. n. a. m. i. n. a. m. o. s. c. o. n. e. s. t. a. s. o. r. d. e. n. s. a. s. t. a. t. r. e. y. n. t. a. l. e. g. u. a. s. a.
d. e. l. a. n. t. e. s. e. l. z. z. i. s. d. e. v. i. t. a. t. a. f. a. z. i. b. a. d. i. z. i. m. o. s. v. a. p. a. z. t. a. d. o. s. d. e. l. a. n. t. e. s. t. a.
s. e. l. a. m. a. z. a. t. o. r. z. e. l. e. g. u. a. s. o. n. d. e. s. e. h. a. l. l. o. m. u. y. q. i. a. n. p. o. b. l. a. z. o. n. y. t. i. e. r. r. a.
m. u. y. a. l. e. g. r. e. y. a. p. a. r. t. i. b. l. e. y. o. r. n. e. s. t. e. c. o. n. p. a. s. s. e. l. e. g. u. a. s. q. a. v. e. m. o. s. s. e. d.
s. a. l. l. a. m. o. s. v. i. z. i. d. m. u. y. a. n. i. s. o. y. a. v. a. l. l. o. s. o. v. a. m. u. y. l. l. a. n. o. y. s. e. l. e. g. o.
y. a. o. r. z. e. p. o. r. v. i. a. s. v. e. l. a. s. a. n. i. s. a. s. y. p. o. z. s. e. r. a. z. e. n. o. s. o. n. d. a. s. o. n. d. o. m. a. y. o.
m. e. n. t. e. d. o. v. e. r. a. n. o. q. d. a. v. a. s. a. s. t. a. l. o. s. e. s. t. u. b. o. s. s. e. l. o. s. c. a. v. a. l. l. o. s. o. r.
z. i. l. o. s. e. l. l. a. m. a. y. v. a. q. u. e. l. e. n. q. u. e. s. a. n. c. o. l. e. g. u. a. s. a. n. t. e. s. s. e. l. a. m. a. z. o. r. n. i. n.
t. r. a. o. r. n. e. l. q. i. a. n. z. i. o. q. s. e. r. i. t. e. b. i. b. i. o. a. l. a. p. a. s. a. z. a. s. e. s. t. e. r. z. i. o. m. v. e. q.
t. e. n. d. e. s. e. d. e. s. f. a. z. a. t. a. z. o. n. s. a. s. t. a. d. o. s. m. i. l. l. y. s. e. s. e. t. o. m. a. z. o. n. t. r. e. s. c. a. p.
q. u. e. s. c. a. m. n. a. n. d. o. m. a. s. a. d. e. l. a. n. t. e. s. e. l. e. g. o. o. l. l. e. g. o. n. a. d. o. r. o. l. l. g. r. a. n. z. i. o.
s. e. l. b. i. o. o. l. o. s. x. x. x. y. s. e. l. a. n. o. s. e. p. o. l. l. m. o. l. l. g. v. e. r. n. a. d. o. r. a. t. o. d. o. s.

estaría aguardándole en puerto o bahía.

Hecho esto y pasados los días de Pascua primero, acordó aventurar su persona, aunque contra la voluntad de todos, y proveer a todo como convenía. Viendo que era tiempo muy conveniente para ir a poblar adelante por tener los indios entonces sus sementeras ya grandes y, cuando allá allegasen, estarían de sazón para coger, y estando así no padecerían detrimento, así los naturales como los pobladores. Con esto consideraba el gobernador que, si no iba en aquella coyuntura y tiempo, no podía salir hasta el otro año de donde se le recrecían inmensos trabajos. No convenía entrar en invierno que es trabajoso y, saliendo en aquella sazón, iban en buen tiempo para correr la tierra y traer la gente de paz y traerlos en conocimiento de la verdad, y buscar sitio bueno para poblar e invernar y hacer sus casas.

Después de haber oído misa, mandó de poner en su litera y fue a visitar la casa de Nuestra Señora del Socorro. Salió con ciento y ochenta hombres a caballo y siguió su jornada y caminó veinte días hasta que llegó a lo último de los límites de esta ciudad. En estos días iba mejorando el pie que podía ir a caballo. Como el gobernador se vido pasado el río de Itata y en tierra de gente de guerra cuarenta leguas de la ciudad de Santiago, mandó poner en orden toda la gente. Mandó a sus capitanes tuviesen cuenta con los caballos que a cargo llevaban, y dioles la orden que habían de tener así en el caminar como en el velar, y él proveyendo muy bien en la rezaga trayendo el servicio y bagaje en medio. Iba cada el día adelante descubriendo el campo y corriendo la tierra con cincuenta de a caballo y el maese de campo, cuando le parecía, enviaba un capitán. Con esta orden iba marchando, topando en cada valle indios que nos daban guazabaras o rencuentros y punaban [*sic*] y trabajaban con toda diligencia defender nuestro viaje y entrada de su tierra. Cada día y a cada escuadrón y junta de indios los enviaba el gobernador a requerir con la paz y darles a entender a lo que venía de parte de su magestad, y que viniesen a la obediencia porque en ello ganarían.

Caminamos con esta orden hasta treinta leguas adelante del río de Itata que arriba dijimos y, apartados de la costa de la mar catorce leguas, donde se halló muy gran población y tierra muy alegre y apacible. En este compás de leguas que habemos dicho hallamos un río muy ancho y caudaloso, va muy llano y sesgo, y corre por unas vegas anchas y, por ser arenoso, no va hondo mayormente. En verano quedaba hasta los estribos de los caballos. Este río se llama Nivequetén, que es cinco leguas antes de la mar. Entra en el gran río que se dice Bíobío. A la pasada de este río Nivequetén se desbarataron hasta dos mil indios y se tomaron tres caciques.

Caminando más adelante, llegó el gobernador al gran río de Bíobío a los xxiii de enero del año de MDL. Mandó el gobernador a todos

no pasas en a de re. m pro curase. badeat. tan ancho rrio. v no q se
si zi c eno. balsas. se arizo. v se maderia por q 2 ra. dzenoso. v
sonde ves tando haziendolas balsas se arizo. y dando. dzen
el pasaje. allego. de la o tra vanda. mulga. an thas. de vs. a
se fen der nos el paso. y con fia dos de n su mul ti tu de. viendo que
nodo tros. s ramos tan po cos. de ter monaron mul dos de llos se pa
sar. o peccar. con los so ties. v como el q. vido q pasa van man do
a todos. que estu viesemos. que das v d r z i e r e m o s m u e s t r a. q l o s t e
nia mos. v se t a m a n t e r a d e b a r o t. de pasat. el rrio. v los v n o d e n
onas balsas. v vidos de n t i z e d e s t a p a r t e. man do el q. a v n a
capitan. q se d e r i a. d r e t e l v a n d e s o f a. q f u e s e a d e l l o s a n s u c o n p a m o
v fue a n d e l. l o n b r e s a p i e. v p u s o s e l q. a n s i e n d o d e a n d o l l o.
a s u a n p a r o. v a n d o l o s a r a b u z e s. m a t a r o l o s. s e a p i e. s a b. x x n o.
p o r q l o s. s e m a e. s e d e r i a r o n d e l a g u a s u r e n d o. t e m e n d o d e l l o b o
q l o s. m a t a v a. v n d e r q u e n. q n o a p r o b e l l o d a. d e s e g u a r l e s. l a
b i a d. a n b u e n a s p a l a b r a s y p a s a d o s a l a o t r a p a r t e. n o d e s a b a
d o m e t e r. m b o l u e r. v n o d a r m u y g r a n d e s. b o z e s. d e a l t i p a r t i o
el q. p o r n o a v e n t u r a d. v n o n b r e. m v n a d a l l o. d e n t a l p a s a j e
v fue el rrio. a r i b a. a n t o d a s u g n t e. a b u e c a r o t r o m e j o p a s o
a v i e n d o. a m i n a d o. o t r a s. d o s l e g u a s. p a r e s i o d r a m a y o r c a n t i d a
x p s. v v i s o s. m e l q. d e n a d o r. a l g e n e r a l. s m o d e a l d e r e t e. q f u e s e
a n d e p n t e d e a d e b a l l o y p a s a s e d e l r r i o. v l e s c o m e t i e s e q l y
z i a. p a r a c o n t o d o l a g e n t e. p a r a. s u s o c o r r i o. l o s t i a l. f u e s e v a c o m o
f u e m. p u e s d o q f u e e l p a l a r. d e l r r i o. m u y t r a d a j o s o l o s v s c o m o n o
s a b i a n q c o s a s r a d a v a l l o. c e p e r a r o n p e n s a n d o t r e s i s f i z l e s. v
n o b a s. a s u c e f u e r o. v f u e r a a r z e s c t i z. l a m e n o r f u r a d e l l a
p e t u z. d e l o s c a v a l l o s. d e s p u e s q c o n o f u e r o n l a g r a n f o r t a l i z a.
v l e b e r a l i z a d o. d e l o s. e s p a n o l e s. d e o r d a r o n. n o t e n e r c o n e l l o s
t r a d a q u e n t a. t e m e n d o. d e s e r p e r s i d a s. v n o p a s a r p o r p r i o d
q t r e b o l v i e r o n a z g a i s e l r r i o. s g u y e p o r l a t i z a. q d a r o n
m u e r d o s. m a s d e d z i e n d o v s. q u e l q. v i d o. t a n d n u m e r o d e
s e n t e. d e g u e r r a d e s t a n d o a l a o u l l a d e l r r i o. m a n d o p a s a r d
t r o s. t a v n t a d e a c a b a l l o a l o s c o r r i o d e l o s. v e y n t e s e n o s d
s o g o. v n a m e n d a d o r. q s e d e r i a. p e r o. f e r n a n d e r m a s a r e n a s
d e g u e r r a d e l a l a n. q l o s c a v a l l e r o s c o n s u a t p o r r u o s e r o n
a l g u n a s o v e j a s y v i e n d o. q s e a t a r d e. t o r n a r o n d e p a s a r
d e l r r i o v b o l u e r o n a l o v t i o. d o n d e. el q. o t a p o a. o t r o d i a
o n g. a m n o. el q. c o n t o d a l a. g e n t e. t r e s l e g u a s. m a s. d e
t a n t e. d e l r r i o. a r i b a. p o r s u e. f f b e r a s. v j u n d o a l a g u a. a g e n d o
d e l a m p o. v l u e g o. d e n b i o a l l a m a r. a y q q u e s. d e p a r. c o m o l o t r a y a
d e a s t u n b r e. v v i m e r o n d e g u e r r a. m u l g a m a s s e n t e. q d e a n t o
a v i d v e m d o. a p u n a r v d e f e n d e r n o s d e l p a s o. d e l r r i o. v p u e s
q d a v a. d e l a g u a. a l o s. s e t r i l o s. v b a s t o s d e l a s. o y l l a s p a s a m o s
p o r c a s a j a. v n o f e n a g o s o. f o n e l g o d n a z o r. a n d. s e d e a d a l l o.
v c o n f i a d o s l a s. v s t e n e r s e p o r v a l i e n t e s v l o s. m a s v e l i a s o s
d e l r r i o. n o. v s u m u l t i d u o. d e s p e r a r o n v c o m e t i e r o n. d e a b o i l l o

no pasase nadie, ni procurase vadear tan ancho río sino que se hiciesen balsas de carrizo y de madera porque era arenoso y hondo. Estando haciendo las balsas de carrizo y dando orden en el pasaje, allegó de la otra banda mucha cantidad de indios a defendernos el paso. Confiados en su multitud, viendo que nosotros éramos tan pocos, determinaron muchos de ellos de pasar a pelear con nosotros. Como el gobernador vido que pasaban, mandó a todos que estuviésemos quedos e hiciésemos muestra que les temíamos. De esta manera acabaron de pasar el río los indios en unas balsas. Vistos en tierra de esta parte, mandó el gobernador a un su capitán que se decía Esteban de Sosa que fuese a ellos con su compañía. Fue con xl hombres de a pie y púsose el gobernador con ciento de a caballo a su amparo. Con los arcabuces mataron los de a pie has[ta] xx indios, porque los demás se echaron en el agua huyendo, temiendo aquella voz que los mataba sin ver quien, que no aprovechaba asegurarles la vida con buenas palabras. Pasados a la otra parte, no osaban [a]cometer, ni volver sino dar muy grandes voces.

De allí partió el gobernador por no aventurar un hombre ni un caballo en tal pasaje, y fue el río arriba con toda su gente a buscar otro mejor paso. Habiendo caminado otras dos leguas, pareció otra mayor cantidad de indios, y vistos mandó el gobernador al general Gerónimo de Alderete que fuese con veinte de a caballo y pasase el río y les [a]cometiese, que él iría cerca con toda la gente para su socorro, lo cual fue hecho como fue mandado. Puesto que fue el pasar del río muy trabajoso los indios, como no sabían qué cosa era caballo, esperaron pensando resistirles. No bastó su esfuerzo y fuerza a resistir la menor furia e ímpetu de los caballos. Después que conocieron la gran fortaleza y liberalidad de los españoles acordaron no tener con ellos trabacuenta, temiendo de ser perdidos y, por presto que revolvieron a echarse al río y huir por la tierra, quedaron muertos más de doscientos indios. Cuando el gobernador vido tanto número de gente de guerra estando a la orilla del río, mandó pasar otros treinta de a caballo al socorro de los veinte. Allí se nos ahogó un comendador que se decía Pero Fernández Mascareñas. Siguieron al alcance los caballeros con su capitán y recogieron algunas ovejas. Viendo que era tarde, tornaron a pasar el río y volvieron al sitio donde el gobernador estaba.

Otro día siguiente caminó el gobernador con toda la gente tres leguas más adelante el río arriba por sus riberas y junto al agua asentó el campo. Luego envió a llamar caciques de paz como lo traía de costumbre y, vinieron de guerra mucha más gente que de antes había venido a punar [sic] y defendernos el paso del río. Puesto que daba el agua a los estribos y bastos de las sillas, pasamos por cascajar y no cenagoso con el gobernador cincuenta de a caballo. Confiados los indios tenerse por valientes y los más belicosos del reino y en su multitud, esperaron y [a]cometieron. Acaudilló

Al q. y peleo. con otros q. hazon. muertos muertos y no yassa de
bu petas. zc. Jose. del go. bernador. conyugente asu. zc. d. y otro
dia. torno a pasar. del zio. por el me. mo. vado. con sesenta. de. d. d. d.
q. f. anco. del zio. asentado. b. m. d. n. se. solia. y. a. r. u. o. o. s. d. i. a. s. l. a. t. e. n.
t. r. o. s. a. z. i. o. l. a. m. a. z. c. n. g. e. s. e. s. a. l. l. o. g. r. a. n. p. o. b. l. a. z. o. n. v. i. s. o. e. l. t. o. d. i. o.
l. a. l. u. e. l. t. a. a. l. t. r. e. d. l. a. q. u. y. d. e. s. t. u. l. o. d. e. l. g. o. b. e. r. n. a. d. o. r. d. i. o. s. i. a. s. d. e. n.
b. i. a. n. d. o. m. e. n. s. a. f. e. r. o. s. a. l. o. s. i. n. n. o. r. e. s. d. e. a. l. g. l. l. a. c. o. m. a. r. c. a. s. a. f. e. r. l. e. s. a. n.
b. e. r. a. l. o. q. u. e. v. e. m. a. n. g. e. r. s. o. s. d. i. c. h. o. q. u. e. a. q. u. y. d. e. s. t. u. l. o. s. e. c. a. s. i. o. a. l. g. u. n. g. a.
n. a. d. o.

Capitulo. x. q. trata. de
como. cam. no. del. go. bernador
sazia. la. mar. la. fue. ar. b. n.
o. y. t. i. o. d. e. n. e. p. o. b. l. a. z. o. n. a. n. a. p. u. a. s.
y. d. e. c. o. m. o. q. u. e. v. i. n. a. b. a. t. a. l. l. a.
g. l. a. m. n. o.

Pasados los. d. i. o. s. i. a. s. m. o. r. l. g. o. b. e. r. n. a. d. o. r. l. e. v. a. n. t. a. r. d. e. l. a. m. p. o. r. t. o. r. n. o. l.
p. a. s. a. r. d. e. l. z. i. o. d. e. m. e. v. e. q. u. e. n. y. c. a. m. n. o. s. a. e. t. a. d. o. n. d. e. s. e. a. f. u. n. t. a. y. s. e. a.
g. l. z. i. o. s. e. b. i. b. i. o. y. p. o. r. d. e. z. i. l. l. a. s. b. a. r. r. o. c. o. n. t. o. d. o. l. a. g. e. n. t. e. s. a. s. t. a. j. a. n. c. o. a. l.
m. a. z. y. a. s. e. n. d. o. s. u. c. a. m. p. o. s. i. m. o. a. l. z. i. o. s. e. a. n. d. o. s. l. i. e. n. v. e. l. s. e. b. i. b. i. o. s. e. n. t. o. n.
c. o. n. p. a. s. d. e. l. l. a. n. o. g. a. l. l. i. e. s. t. a. n. a. y. d. e. l. z. i. o. a. l. o. t. r. o. m. e. e. s. e. n. t. e. m. a. d. e. l. a. m. p. o.
d. o. n. d. e. s. t. a. v. a. s. t. i. a. d. o. s. e. v. i. n. a. p. a. r. t. e. v. i. n. a. p. e. q. u. e. l. a. l. a. g. u. n. a. s. e. a. q. u. e. d.
a. u. l. c. e. t. r. a. s. o. l. o. r. e. s. t. a. n. t. e. s. e. a. n. d. o. s. l. l. a. n. o. s. t. i. e. n. t. e. s. i. m. o. s. a. l. l. i. d. i. a. y. m. v. e. n.
c. o. t. e. t. i. p. o. l. a. s. e. g. u. n. d. o. n. o. l. l. a. v. a. z. e. n. d. o. d. o. d. e. l. p. e. l. i. n. e. r. q. u. a. l. a. v. i. n. e. r. o. n.
p. o. d. l. a. s. p. e. r. r. a. q. u. e. v. e. z. i. n. d. a. l. l. i. e. s. t. i. v. a. p. o. r. o. r. i. n. a. m. a. s. e. v. i. n. a. l. o. m. a. q.
t. e. m. o. t. r. e. s. l. e. g. u. a. s. d. e. l. a. r. g. o. v. e. s. s. e. g. r. a. n. d. e. e. q. u. e. b. r. a. d. a. s. q. u. e. l. l. a. p. r. o. c. e. d. e.
e. s. p. e. c. i. o. s. y. g. r. a. n. d. e. s. a. r. b. o. l. e. s. e. s. t. e. e. c. l. a. m. n. o. y. p. a. r. t. e. p. o. r. d. o. n. d. e. s.
l. l. o. s. m. a. s. d. e. a. t. e. v. e. n. d. a. a. n. d. a. r. c. o. n. g. e. n. s. e. q. u. a. n. t. a. s. p. o. r. q. u. e. s. t. i. n. g. e. n. e. r. a. l.
e. n. t. o. d. o. s. d. e. l. l. a. s. q. u. e. v. i. e. n. e. n. d. a. a. d. a. r. d. e. n. e. s. p. a. n. o. l. e. s. q. u. e. o. t. i. a. n. s. e. m. e. f. a. t. o.
p. a. r. t. e. s. p. a. r. a. t. e. n. e. r. z. e. y. a. r. o. y. l. o. p. i. n. a. p. a. l. q. u. e. b. u. s. c. a. n. o. s. t. e. n. e. r. e. s. i. c. o.
f. a. y. a. e. s. t. a. g. e. n. t. e. v. i. n. a. p. q. u. e. s. e. d. e. y. a. a. y. h. a. v. i. l. l. a. s. o. n. b. e. d. e. l. i. c. i. a. s. y.
q. u. e. r. e. d. o. l. a. d. a. d. o. q. u. e. l. l. e. s. e. n. t. e. n. d. o. s. a. n. g. u. g. e. n. t. e. a. l. o. l. l. a. n. o. s. e. p. u. e. r. o. n.
e. s. u. e. s. q. u. a. d. r. o. n. y. a. n. d. a. n. d. o. n. a. l. a. s. s. e. u. e. s. c. o. n. t. i. e. n. t. a. s. p. o. r. q. u. e. s. t. i. n. g. e. n. e. r. a. l.
v. e. s. t. u. m. e. n. t. a. s. n. o. v. a. n. v. i. n. e. s. t. a. l. c. o. r. n. e. t. a. s. s. e. n. t. i. e. n. d. o. n. y. m. a. r.
v. a. n. d. o. s. a. q. u. e. a. n. o. s. e. t. i. o. s. s. u. e. p. i. a. s. c. o. l. a. d. a. s. y. l. o. s. f. e. e. v. i. r. o. s. s. e. b. i. y.
s. a. l. i. e. n. t. e. s. f. u. e. s. u. a. c. o. m. e. t. i. m. o. n. t. a. n. t. o. y. n. p. e. t. u. f. v. a. l. b. o. r. o. d. o.
v. e. z. a. n. d. a. l. a. r. i. d. o. c. o. m. o. l. o. v. a. n. y. c. o. m. o. s. e. a. v. a. l. l. e. s. z. e. s. o. n. a. v. a. l. l. e.
z. a. s. e. l. a. s. b. o. c. e. s. m. a. s. f. u. z. i. o. s. y. a. v. i. n. a. s. t. e. m. e. r. o. s. o. v. a. d. e. l.
g. o. b. e. r. n. a. d. o. r. l. o. s. s. t. a. v. a. d. o. s. p. e. z. a. n. d. o. c. o. n. a. u. s. e. n. t. e. c. o. n. c. l. a. r. a. n. m. o.
q. u. e. s. t. i. n. g. e. n. e. r. a. l. t. i. e. n. p. o. l. o. s. d. e. s. p. a. n. o. l. e. s. l. o. a. c. o. s. f. u. n. t. a. n. p. e. l. e. a. r. i. o. n. t. e.
d. e. a. s. q. u. e. s. a. m. a. s. p. u. d. i. e. r. o. n. r. o. m. p. e. r. a. l. o. s. y. s. t. a. n. t. a. n. z. a. r. i. o. s. l. o. s.
p. a. l. o. s. y. t. a. n. d. e. s. p. e. s. o. s. q. u. e. s. a. v. a. n. d. o. s. a. l. l. o. s. a. v. a. l. l. o. s. s. l. a. s. l. a. b. e. r. e.
g. l. e. s. s. a. z. i. a. n. d. o. n. p. i. n. a. r. y. z. e. b. o. l. v. e. r. p. a. z. a. a. t. r. a. s. v. i. e. n. e. d. e. l. g. o. b. e. r. n. a. d. o. r.
y. n. o. l. e. s. p. o. d. i. a. v. e. n. t. a. r. p. o. r. v. a. c. e. r. o. d. a. m. e. n. q. u. e. p. e. l. e. a. v. a. n. y. q. u. e. l. o. s.
p. e. o. n. e. s. t. e. n. a. n. d. a. v. a. s. o. l. a. n. z. e. s. e. s. t. i. l. o. s. l. e. a. p. e. a. r. o. n. m. a. s. d. e.
p. a. n. o. l. e. s. y. s. t. a. z. a. n. d. o. s. f. u. z. i. a. s. f. u. n. t. e. s. f. e. e. v. i. r. o. s. t. i. o. s. y.

el gobernador y peleó con ellos. Quedaron muertos muchos indios y, a hora de vísperas, recogióse el gobernador con su gente a su real. Otro día tornó a pasar el río por el mismo vado con sesenta de a caballo, quedando el campo asentado en donde solía. Corrió dos días la tierra hacia la mar donde se halló gran población. Visto esto, dió la vuelta al real. Aquí estuvo el gobernador ocho días enviando mensageros a los señores de aquella comarca hacerles saber a lo que venían. En estos días que aquí estuvo se recogió algún ganado.

Capítulo xcv que trata de cómo caminó el gobernador hacia la mar a buscar un sitio donde poblar una ciudad, y de como hubo una batalla en el camino

Pasados los ocho días, mandó el gobernador levantar el campo y tornó a pasar el río de Nivequetén y caminó hasta donde se ajunta y era en el río de Bíobío y por orillas bajó con toda la gente hasta junto a la mar. Asentó su campo junto al río de Andalien y el Bíobío en un compás de llano que allí están. Hay del un río al otro media legua. Tenía el campo donde estaba sitiado de una parte una pequeña laguna de agua dulce. Todo lo restante era llano. Estuvimos allí un día y medio, y en este tiempo la segunda noche, ya rendido el primer cuarto, vinieron por la sierra que vecina allí estaba por encima de una loma que tenía tres leguas de largo. Es de grandes quebradas que de ella proceden espesos y grandes árboles. Este es el camino y parte por donde ellos más se atreven a andar con su gente de guerra porque en general en todos ellos cuando vienen a dar en españoles asitian [sitian?] semejantes partes para tener reparo, y lo principal que buscan es tener huida. Traía esta gente un capitán que se decía Aynavillo, hombre belicoso y guerrero. Bajado este capitán con su gente a lo llano, se pusieron en su escuadrón y comenzaron a tañer sus cornetas porque otros instrumentos no usan. Con estas cornetas se entienden y, marchando hacia nosotros, sus picas caladas y los flecheros sobresalientes, fue su acometimiento con tanto ímpetu y alboroto y gran alarido como lo usan. Como era valle resonaba el eco de las voces más furioso y aun más temeroso. Ya el gobernador los estaba esperando con su gente con el ánimo que en tal tiempo los españoles acostumbran. Pelearon tres horas, que jamás pudieron romper a los indios. Eran tan recios los palos y tan espesos que daban a los caballos en las cabezas que les hacían empinar y revolver para atrás.

Viendo el gobernador que no les podía entrar por valerosamente que peleaban, y que los peones tenían trabajo en resistirlos, se apearon más españoles y entraron con toda furia. Sin ser resistidos de

los indios pelearon dentro del escuadrón con los demás con tanto ánimo como para aquel tiempo era menester y mataba y herían, y no se rendían ni se desbarataban de los indios. Antes, ganaban tierra porque era oscuro, y así caían muertos los indios. Estaba tan espeso el escuadrón que todos los indios que mataban caían unos encima de otros, y los arcabuceros que no les hacían poco daño.

Viéndose los indios vencidos, tomaron la huída y la sierra que estaba cerca y, por tanto, fue el alcance corto, pero con todo esto quedaron muertos más de trescientos en el llano que era admiración verlos. Hirieron los indios sesenta caballos [caballeros?] y más de cien caballos españoles a flechas y botes de lanzas. Luego otro día se entendió en curar caballos y caballeros y dar a Nuestro Señor Dios inmensas gracias por las mercedes que le había hecho en haberles dado victoria a tan pocos españoles en tierra donde tanto número de bárbaros hay y gente tan bestial que no dan la vida a su adverso, ni le toman a rehenes ni por servir y, por tanto, conviene al español que no ha usado la guerra que pelee con grandísimo ánimo y venda bien su vida para vencer y ganar, juntamente con la vida, honra y fama.

Capítulo xcvi que trata de como, vencida por el gobernador esta batalla que se dice la de Andalien, con sus buenos españoles se fue cerca de ahí a la orilla de una bahía y asentó su campo e hizo un fuerte, y de lo que en este tiempo le sucedió

Otro día siguiente se levantó el campo y se fue a una bahía que había visto el gobernador cuando vino el año de mil y quinientos y cuarenta y cuatro donde dijo que había de poblar una ciudad cuando allá tornase. Así fue y, hallado el asiento, estará una legua y media del río de Bíobío. En esta bahía entra el río Andalien. Aunque es río dulce crece y mengua por sus mareas porque entra la marea de la mar por él casi una legua el río arriba. Miró el gobernador el sitio junto a la bahía y llano. Por medio de este llano corre otro río chico de agua clara todo el año que procede de las vertientes de las más cercanas lomas. La bahía es ancha y casi redonda; tendrá dos leguas de latitud y tres de longitud; tiene a la boca y entrada de la bahía una isla pequeña poblada.

Viendo el gobernador tan buen sitio y lugar tan aparejado para poblar, asentó allí el campo a veinte y uno de febrero por mejor poderse favorecer y aprovechar de su armada que cada día la aguardaba. Otro día siguiente en aquel llano junto a aquella bahía acordó no fundar la ciudad sino hacer un fuerte hasta en

tan a q'ta. de sen las a a quec. separ. por q' te ma por fier a quem se
 ocupa va. or nazer cada vez ma'n los v's ale bus ar. a d'o lora.
 y q' 2a mejor a or tado. gazerles la guerra. y amonestarles. y mosen
 separ. y si acaso los v's v'mosen los sallasen fortale g'das y tan
 bien por dar des canso a los es pañoles. q' los dela v'la. xenolse. q' 2a.
 de ce by da. y por q' de aq'l fuerte. saldrán. a pelear quan do. qui
 v'sen. y no quando d'q'. y n'petit' de los. q' lo costun esen. luego
 a copia mardo. or l'yo s' nador tae. gran de. maderos. y a azos
 y mando. sin carlos. y a la tierra. y. y la tarlos. y abri on fosos.
 d'cepies. xaniso. y a los tan as. y son do. y la tierra q' se van. se.
 or l'ya va para rrepar. y for tae. eir el palenque. q' seria. es tado y m.
 se al so. muy espeso. y a se se. eir cur do mill y qu's pasos. or l'q' on la
 a li gen fca y. soli a t'ad. del go. v'ernas bi. y se b uenos s' d'o b'ee a bi
 les. y a fuer ca. y a b'acos. y a t'ad. a zos a se. or n' g'azet. y a t'ad. fuer
 on tres puer tas para t'ad. y a t'ad. y a t'ad. puer ta. or sta van do
 baluar tes muy bien se uos. or n'q' vela. van las velas. y por de fue
 anzaba. cada nolse la reonda. luego q' fue. se y or re partio. or l'q' a
 los alonjamien os y or tios. donde t'ad. v'no a v'ra de star. y to de su
 tos. sen t'io. por su a. qu'ar les. a cabose. es a se g'azet. a los tres de me
 a delaño de mill y qu's. y a n' quenta. de a qu' mando. or l'q' a sus a
 pi tances. a cor re la. tierra. y a b'ia vamen. g'azet os. a los a a quec
 ban do les. a t'ad. de a t'ad. por mandado de su ma'y. y q' v' m' de
 aza la paz. y v'bi or en. a t'ad. como lo a v'ian. y a t'ad. las v's. de ma po ho.
 y de to da su comar ca.

Capitulo. de v'y q' trata de.
 como vino or l'cap. a na villo
 sobre. or l'q' atando. or na quel
 fuerte. y la victoria q' n' t'os
 fue se y v'no. de aille

Están or l'q' con sus or pañoles. a se y can do. lo que a v'ia meñes te z.
 para el v'bierno. que se les eir. ca va. que (sta. por a b'ail. y sale en
 se tien bre. es tan do. or nes te cur d'ado. supo or l'q' nue va como la ma
 y or parte dela. gente de guerra. de to da la. tierra. v'eman. m' d'ad.
 con sus camp's. re part. sola frente. or tres es quadrones. y q' 2a.
 stan ta cap'ti dad. que pasa v'ad. se sen ta. mill v's. y q' v'eman. la k'it
 delas. r'ib'ezas del gran zio de y t'ad. con los. de y v'no. q' uelen. y su
 comar canos. or v'nes quadron por la. parte. se or n' t'ad. or n' t'ad. de
 donde (sta. va or l'q'. y su fente. y. cumplidos los. do te. de ma' co. fue
 ron re pre sen ta dos. todos. las or. quadrones. a d'ad en ona pa.
 ze (aeron or n' t'ad. lo mas b'ad. q' Hener sus. v'ertientes. sobre
 or la. or n' t'ad. dela. a'udat. y como el sol. y va. contra. d' a se pte. y
 ber keza. va or n' a quella. gente. de guerra. y se mos t'ad. va or
 aza. or n' t'ad. va or n' t'ad. me zosa. Están. gen ero de or mas a
 or ofen or vas. como se fen or vas. y tan q's. plumajea y a tan
 si v'ersas. olores. p'ued. v'ien do or l'q'. como los. v's. v'eman. re pr

tanto que trajesen los caciques de paz, porque tenía por cierto que, si se ocupaba en hacer casas, vendrían los indios a le buscar cada el día, y que era mejor acertado hacerles la guerra y amonestarles viniesen de paz. Si acaso los indios viniesen, los hallasen fortalecidos y también por dar descanso a los españoles en lo de la vela de noche que era excesiva, y porque de aquel fuerte saldrían a pelear cuando quisiesen y no cuando el ímpetu de los indios lo co[n]striñesen.

Luego otro día mandó el gobernador traer grandes maderos y varas y mandó hincarlos en la tierra y en el atarlos y abrir un foso de doce pies de ancho y otros tantos de hondo. La tierra que sacaban se echaba para repar[ar] y fortalecer el palenque que sería estado y medio de alto muy espeso. Tendría de circuito mil y quinientos pasos el cual, con la diligencia y solicitud del gobernador y de buenos hombres hábiles y a fuerza de brazos, se tardó ocho días en hacer una trinchera fuerte con tres puertas para servidumbre. En cada puerta estaban dos baluartes muy bien hechos en que velaban las velas y por de fuera andaba cada noche la ronda. Luego que fue hecho, repartió el gobernador los alonjamientos y sitios donde cada uno había de estar y todos juntos dentro por sus cuarteles. Acabose esto de hacer a los tres de marzo del año de mil y quinientos y cincuenta. De aquí mandó el gobernador sus capitanes a correr la tierra y enviaba mensajeros a los caciques dándoles a entender su venida por mandado de su magestad y que viniesen a dar la paz y obediencia como lo habían hecho los indios de Mapocho y de toda su comarca.

Capítulo xcvi que trata de como vino el capitán Aynavillo sobre el gobernador, estando en aquel fuerte, y la victoria que Nuestro Señor fue servido de dalle

Estando el gobernador con sus españoles aderezando lo que había menester para el invierno que se les cercaba, que entra por abril y sale en septiembre, estando en este cuidado, supo el gobernador nueva como la mayor parte de la gente de guerra de toda la tierra venían marchando con sus campos, repartida la gente en tres escuadrones, y que era en tanta cantidad que pasaban de sesenta mil indios, y que venían la gente de las riberas del gran río de Itata con los de Reynoguelen y sus comarcanos en un escuadrón por la parte de entre oriente de donde estaba el gobernador y sus gente y, cumplidos los doce de marzo, fueron representados todos tres escuadrones. A hora de nona parecieron entre lomas bajas que tienen sus vertientes sobre el asiento de la ciudad y, como el sol iba contra occidente, reverberaba en aquella gente de guerra y se mostraba ser cosa admirable y aun temerosa ver tanto género de armas, así ofensivas como defensivas, y tantos plumajes y de tan diversas colores.

Pues viendo el gobernador como los indios venían

tidos. En las tres quaxo una va visado de q genera con z randa
 esqua prou. v vien do por glo ma y am no a viandendo. v como
 lacer temas veli cosa. z a la de a todo v semas curtidad. vel
 de ne zol. sellos. z a arma villa. Alq azibadamos. vize cono
 sendo q esta van. agenta dos. q sy to q no po dian fabor (car se)
 los yngos a los. o aros. vize como aendo. q los. v z termam. mudo
 temoi de lame ve. q te gyan. se la batalla. de an dalien. y q a esta
 ca y sa veman. ai vi dos. para mejor se apre de gar desus pies mas
 q desus manos. q a gar. es tas. con v de ra fiones mando Al q ve
 miz to asu gente. apun to de guerra. y no perezosos. v nes a los. ors.
 quaxo nes mailla van. de nius s oien. ason desus corne tas
 viondo Al q. orles qui rion. mayor y mas. fuzio. y mas. (cerano)
 m al q. gerommo de al de te. que d o me ties. con la. quarta par. te.
 celos de a ca vallo. v se pie. que dan do Al q. con los. semas miz a
 punas. v apre stado. el se heral. con los. de los. o cometo q n temoi
 m perezia. to dos. jun do al galope. veezan do. (cerca con fion furia
 con piazion. el es qua sio. de los. v z. v. viendo se desbaza tados
 tem antan o. Al re suello. de los. ca vallos q no para van. y se an
 las. ar mas. el campo. y como y van ala li gria. q nales. (baza)
 (a) damuola zopa. q traen. nny. van miz. parafos. z uen do. v
 viendo los. a tios. pos. esqua o rnes. la. obra que se lea. via. y q.
 almas fuer te. v el quem as. confia van. balvi. eron las. de spaldos
 Al des. po lo q el campo. de xazon. fuer do. miz. as. pi. as. y pluma
 les. v o. traas. a rmas. or nes. te. re. quento. miz. eron. a rnes.
 v z. v pren dion. semas. de. orien as. v de. Al. que. os. mando. Al
 q. v. hadar. castigar. q fue. lar. pallas. la. narizes. v manas. de
 zetas. Al. ta. vi. to. uia. du. el. q. con. el. uia. de. sio. v. se. u. ben
 o. ita. madre. santa. maria. v. sel. bien. abert. tiazado. o. pos. tol. santi. ap.
 por. q. cortan. a. le. las. manos. a. es. os. v z. z. ab. l. con. Al. gunas. v. de
 yian. to. dos. a. vna. q. na. a. vna. mas. o. po. p. e. no. o. tios. po. a. m. or
 los. o. no. vna. m. u. j. e. r. que. a. via. b. a. s. a. s. o. de. lo. a. l. v. se. a. vna. p. i. e. s.
 Al. n. m. sellos. v. q. z. u. n. t. a. m. e. n. t. e. b. a. s. a. s. o. v. o. n. b. r. e. q. v. n. o. b. a. z. u. d.
 blan. ca. v. r. m. a. d. o. v. n. d. n. a. Al. s. p. a. s. a. d. a. s. e. n. u. d. o. v. n. a. l. l. o.
 blan. a. v. v. i. s. a. p. o. l. l. o. s. v. s. t. a. n. g. r. a. n. z. e. s. p. l. a. n. d. o. r. q. u. e. d. e. s. o. s. l. i. a.
 ces. q. u. i. t. a. v. a. l. a. v. i. s. t. a. z. e. l. d. e. o. s. v. q. z. e. v. e. l. o. p. e. i. d. i. c. i. o. n. Al. a. m. o.
 y. f. i. e. r. e. s. q. t. r. a. v. a. n. y. s. e. c. u. n. y. o. m. a. y. n. f. o. r. m. e. v. e. l. l. o. s. f. u. e. m. u. y.
 a. e. r. o. v. e. z. c. a. t. e. m. i. l. a. g. r. o. q. u. e. s. e. y. u. o. r. i. o. n. a. v. i. o. t. a. d. e. l. o. s. Al. s. p. a.
 n. o. l. e. s. p. o. z. q. v. n. o. l. f. e. b. o. r. d. e. i. o. s. t. a. n. p. o. o. s. Al. s. p. a. n. o. l. e. s. c. o. n. t. a. n.
 Al. t. e. m. p. o. n. o. n. o. s. p. u. s. a. m. o. s. s. u. s. t. e. n. t. a. r. p. u. e. s. v. e. r. l. o. s. a. p. o. z. e. j. o. s. q. t. a. y. a.
 z. a. s. e. v. e. r. p. o. z. q. v. o. v. i. m. u. l. t. a. d. o. s. l. l. g. e. y. f. e. e. z. a. s. i. v. e. f. u. e. g. o. p. a. z.
 s. e. g. a. n. o. s. Al. n. l. a. c. a. s. n. e. y. m. u. l. t. o. s. t. a. b. l. o. n. a. s. p. a. z. a. p. o. n. e. r. d. e. n. e. l.
 f. o. d. o. y. p. a. s. a. r. m. a. s. a. l. f. u. e. r. t. e. z. e. i. z. o. e. s. t. e. a. i. t. i. g. o. f. e. e. s. a. b. l. o. Al.
 q. a. t. o. d. o. s. j. u. n. d. o. s. p. o. z. q. a. v. i. a. Al. g. u. a. n. o. s. a. a. q. u. e. s. v. p. r. e. n. a. p.
 e. e. s. y. e. s. o. i. x. o. y. o. e. l. l. a. z. o. c. o. m. o. Al. q. l. o. s. e. v. a. b. a. d. o. n. e. l. l. o. s. p. o. z. q. l. e. s.
 a. v. i. a. s. n. b. r. a. d. o. a. l. l. a. m. a. r. m. u. l. t. a. s. v. e. z. e. s. p. a. r. t. e. q. u. e. r. i. e. a. l. o. l. a.
 p. a. z. d. i. z. l. e. n. d. o. a. l. o. q. v. e. m. o. a. e. s. t. a. t. i. e. r. r. a. v. a. v. i. a. n. z. e. (e. b. i. d. o).
 el. m. e. n. b. a. j. e. r. o. v. q. n. o. t. a. n. s. o. l. a. m. e. n. t. e. n. o. c. u. m. p. l. i. e. r. o. n. Al. q. l. o. p. e. r. o.

repartidos en los escuadrones y avisado de que generación era cada escuadrón, y viendo por qué loma y camino habían venido y como la gente más belicosa era la de Arauco, y de más cantidad y el general de ellos era Aynavillo, el que arriba dijimos, y reconociendo que estaban asentados en sitio que no podían favorecerse los unos a los otros, y reconociendo que los indios tendrían mucho temor de la nieve que tendrían de la batalla de Andalien, y que a esta causa venían divididos para mejor aprovechar de sus pies más que de sus manos, hechas estas consideraciones, mandó el gobernador venir toda su gente a punto de guerra y no perezosos. En esto los escuadrones marchaban en su orden a son de sus cornetas.

Viendo el gobernador el escuadrón mayor y más lucido y más cercano, mandó al general Gerónimo de Alderete que acometiese con la cuarta parte de los de a caballo y de pie, quedando el gobernador con los demás muy a punto. Aprestado el general con los dichos, acometió sin temor ni pereza todos juntos al galope y, llegando cerca con toda furia, rompieron el escuadrón de los indios. Viéndose desbaratados, temían tanto el resuello de los caballos que no paraban y, dejando armas en el campo y como iban a la ligera que no les embarazaba mucho la ropa que traen, no iban muy perezosos huyendo. Viendo los otros dos escuadrones la obra que se le había hecho al más fuerte y en el que más confiaban, volvieron las espaldas. El despojo que en el campo dejaron fueron muchas picas y plumajes y otras armas. En este encuentro murieron trescientos indios y prendiéronse más de doscientos. De aquéstos el gobernador mandó castigar, que fue cortalles las narices y manos derechas.

Esta victoria hubo el gobernador con la ayuda de Dios y de su Bendita Madre Santa María y del Bienaventurado Apóstol Santiago porque, cortándoles las manos a estos indios y hablando con algunos, y decían todos a una que no habíamos sido parte nosotros para con ellos sino una muger que había bajado de lo alto y se había puesto en medio de ellos, y juntamente bajó un hombre de una barba blanca y, armado con una espada desnuda y un caballo blanco. Visto por los indios tan gran resplandor que de sí salía, les quitaba la vista de los ojos, y que de verlo perdieron el ánimo y fuerzas que traían. Según yo me informé de ellos, fue muy cierto ver este milagro cuando se pusieron a vista de los españoles porque, sin el favor de Dios, tan pocos españoles contra tanto enemigo no nos podíamos sustentar, pues ver los aparejos que traía era de ver, porque yo ví muchas ollas y flechas de fuego para echarnos en las casas y muchos tablones para poner en el foso y pasarnos al fuerte.

Hecho este castigo, les habló el gobernador a todos juntos porque había algunos caciques y principales y les dijo y declaró como aquello se usaba con ellos porque les había enviado a llamar muchas veces y a requerir con la paz, diciéndoles a lo que venía a esta tierra y que habían recibido el mensajero, y que no tan solamente no cumplieron aquello pero

(2)

Vinieron con mano armada contranosotros. y tanta. anti ad. y
 tan poco. españoles y q lo mismo se hacia. con los demas q no vin
 mesen a dar. la. vbi dier. a. y aser. v. los. españoles. sed. ta
 su. te. se. es. b. i. a. r. o. n. estos. v. l. asus. asus. p. r. e. n. a. d. i. g. o. dellos.
 v. i. v. e. n. p. l. o. p. a. r. a. l. o. s. demas. Luego. m. o. r. l. q. a. a. r. a. s. a. v. i. l. l. o. s. f. u. e. r. e.
 con. t. o. d. o. r. e. c. a. v. o. o. y. t. u. x. e. s. e. n. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o. y. d. e. l. y. n. v. i. e. n. o. y.
 q. a. r. r. e. s. e. n. d. e. l. a. n. p. o. y. q. t. u. x. e. s. e. n. s. e. p. a. r. l. a. s. c. a. l. a. q. u. e. s. q. l. e. s. s. a. f. i. e.
 r. e. n. d. o. q. d. i. e. s. e. n. a. d. e. n. t. e. n. d. e. r. a. l. o. s. v. i. q. d. i. m. e. s. e. n. s. e. p. a. r. a. l. o. s. f. u. e. r. e. v.
 don. d. e. n. o. q. l. e. s. s. a. t. i. a. n. l. a. g. u. e. r. r. a. y. q. n. o. e. s. t. a. r. i. a. n. s. e. g. u. r. o. s. d. e. n. u. n. a.
 q. u. a. p. a. r. t. e. q. s. e. m. e. t. i. e. s. e. n.

Capitulo. xvij. q. trata de.
 la. v. e. n. i. d. a. d. e. l. o. s. n. a. v. i. o. s. q. q. u. e.
 s. a. r. o. n. v. e. n. d. a. l. p. a. r. a. y. s. o. y. l. o.
 c. o. m. o. f. u. e. r. o. n. d. e. s. c. u. l. t. i. v. i. n.
 v. e. l. a. d. o. n. d. e. t. r. a. x. o. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o.

De la. c. a. p. i. t. a. n. d. o.
 Estan. de. n. e. s. t. e. p. l. a. z. e. r. y. c. o. n. t. e. n. d. o. s. e. l. a. v. i. d. u. a. q. l. a. v. i. d. a. v. i. d. a. v. i. d. a.
 a. l. l. e. g. o. a. l. a. b. o. a. d. e. l. a. b. a. y. a. e. l. a. z. m. a. d. a. q. e. l. p. u. e. r. t. o. a. v. o. l. p. a. n. r. o.
 a. l. v. i. d. a. q. s. a. d. o. e. l. c. a. p. i. t. a. n. j. u. b. a. u. t. i. s. t. a. p. a. r. a. q. u. e. p. a. t. e. r. a. d. a. l. a. t. r. a.
 p. e. s. e. s. a. v. i. d. a. g. a. l. e. r. y. v. i. n. a. v. i. o. p. e. q. n. o. f. u. e. c. o. n. e. l. l. a. s. b. u. e. n. s. o. o. r. d. a.
 p. e. s. a. r. r. e. g. a. d. o. d. e. l. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o. q. t. a. p. a. d. y. e. l. f. a. z. d. a. r. e. d. e. l. a. g. e. n. t. e. q. p. o. r.
 t. i. e. r. r. a. a. v. i. d. a. v. e. n. i. d. o. m. a. n. d. o. d. e. l. g. o. v. e. n. a. d. o. r. a. l. c. a. p. i. t. a. n. j. u. b. a. u. t. i. s. t. a.
 q. f. u. e. s. e. c. o. n. l. a. a. r. m. a. d. a. a. c. o. r. d. e. r. l. a. a. s. t. a. y. q. r. o. n. d. e. p. u. d. i. e. s. e. a. r. r. e. g. a. d. o.
 s. e. c. o. m. o. d. o. a. l. l. o. s. n. a. v. i. o. s. l. o. t. u. x. e. s. e. s. b. a. r. a. c. a. r. o. n. s. e. q. u. e. r. e. n. t. a. s. o. l.
 d. a. d. o. s. v. e. s. b. i. o. p. o. r. t. i. e. r. r. a. a. l. g. e. r. o. m. m. o. d. e. a. l. d. e. r. e. t. e. c. o. n. s. e. n. t. a. s. e.
 a. a. v. a. l. l. o. p. a. r. a. g. a. z. e. r. e. s. p. a. l. d. a. s. a. l. a. g. e. n. t. e. d. e. l. a. r. m. a. d. a. q. e. s. a. n. q. u. e.
 q. u. e. n. t. a. y. t. r. e. s. s. o. n. b. r. e. s. y. e. e. v. a. d. a. n. v. e. n. t. e. a. r. a. b. u. z. e. r. o. s. y. c. o. m. o.
 l. a. t. i. e. r. r. a. e. s. m. u. y. p. o. b. l. a. d. a. y. l. a. g. e. n. t. e. d. e. l. l. a. m. u. y. b. e. l. i. c. o. s. u. s. e. r. a. t. o. r. e.
 e. s. t. o. m. e. n. c. o. t. e. r. a. l. l. e. g. a. d. o. l. a. r. m. a. d. a. a. l. a. c. o. s. t. a. s. e. a. r. a. d. o. a. s. o. l. i. m. o. s.
 o. r. i. t. a. d. o. d. e. l. c. a. p. i. t. a. n. c. o. n. q. u. e. n. t. a. s. s. o. n. b. r. e. s. y. a. r. r. i. m. o. s. s. a. s. t. a. m. l. o. q. u. e. a.
 l. a. t. i. e. r. r. a. d. e. n. t. r. o. d. o. n. d. e. a. l. l. a. m. o. s. m. u. y. g. r. a. n. a. n. t. i. d. a. d. s. e. a. r. a. s. y. m. u.
 t. a. r. t. o. s. a. l. l. a. m. a. s. g. e. n. t. e. s. c. o. n. s. u. l. t. a. y. p. u. e. s. a. s. o. p. u. n. t. o. s. e. q. u. e. r. e. n. t. a. p. a.
 d. a. r. a. l. a. g. e. n. t. e. d. e. l. a. v. a. l. l. o. q. u. e. s. t. a. v. a. d. o. s. l. e. g. u. a. s. d. e. d. o. n. d. e. e. s. t. a. b. a.
 l. a. d. e. l. a. r. m. a. d. a. p. o. r. q. n. o. s. a. b. i. a. m. o. s. l. o. s. v. i. n. o. s. d. e. l. o. s. c. a. t. i. o. s. y. v. i. e. n. d. o.
 d. e. l. c. a. p. i. t. a. n. a. l. d. e. r. e. t. e. q. n. o. t. e. m. a. m. p. o. d. i. a. a. v. e. r. n. u. e. v. a. d. e. l. a. r. m. a. d. a.
 s. i. z. o. l. a. b. u. e. l. t. a. p. a. r. a. e. l. f. u. e. r. t. e. d. e. d. o. n. d. e. d. e. l. g. o. e. s. t. a. v. a. d. y. e. l. c. a. p. i. t. a. n.
 j. u. b. a. u. t. i. s. t. a. v. i. e. n. d. o. q. d. e. n. t. i. e. r. r. a. t. a. n. p. o. b. l. a. d. a. n. o. a. v. i. d. g. e. n. t. e. o. m.
 t. e. n. d. i. e. n. d. o. q. u. e. s. t. a. v. a. j. u. n. t. a. y. q. s. e. r. r. a. m. u. r. a. y. q. u. e. n. o. s. e. p. o. d. i. a. r. e.
 s. i. s. t. i. z. a. r. d. o. t. o. m. a. n. d. o. p. a. r. e. q. u. e. d. e. b. u. e. n. o. s. s. o. n. b. r. e. s. q. c. o. n. o. p. o. r. t. e.
 v. a. u. a. q. c. o. n. v. e. n. i. d. o. s. a. z. e. r. m. s. a. z. e. r. a. l. a. v. e. l. a. e. l. a. c. a. d. a. s. v. i. d. a. v. i. d. a. v. i. d. a.
 q. e. r. a. n. a. e. s. t. a. v. a. l. q. a. l. p. a. s. a. r. a. v. i. a. m. a. s. s. e. s. c. u. b. i. e. r. t. o. y. n. a. d. e.
 g. a. n. d. o. d. e. l. a. v. e. l. a. y. v. a. m. o. s. d. e. l. o. s. e. s. q. u. e. f. e. s. p. o. r. q. u. e. a. d. e. t. i. e. r. r. a.
 v. e. n. t. o. r. e. a. r. a. b. u. z. e. r. o. s. l. o. s. q. u. i. l. e. s. t. o. m. a. r. o. n. q. u. e. r. t. a. s. b. a. l. e. a. s.
 c. o. n. q. u. e. r. t. o. s. c. a. l. a. q. u. e. s. y. l. o. s. m. e. t. i. e. r. o. n. a. l. a. g. e. n. t. e. r. a. v. e. n. e. s. t. a.
 p. r. e. s. a. s. e. m. e. t. i. e. n. d. o. d. e. l. c. a. p. i. t. a. n. c. o. n. s. u. a. r. m. a. d. a. d. e. n. v. i. d. a. b. a. y. a. v. i. d. a.

vinieron con mano armada contra nosotros y tanta cantidad para tan pocos españoles, y que lo mismo se haría con los demás que no viniesen a dar la obediencia y a servir a los españoles. De esta suerte se enviaron estos indios a sus casas para en castigo de ellos y en ejemplo para los demás

Luego mandó el gobernador ciertos caudillos fuesen con todo recaudo y trujesen bastimento para el invierno, y que corriesen el campo, y que trujesen de paz los caciques que le saliesen, y que diesen a entender a los indios que viniesen de paz a los servir y, donde no, que les harían la guerra, y que no estarían seguros en ninguna parte que se metiesen.

Capítulo xcvi que trata de la venida de los navíos que quedaron en Valparaíso, y de como fueron a descubrir una isla donde trajo bastimento para el campo

Estando en este placer y contento de la victoria que el gobernador había habido, allegó a la boca de la bahía el armada que en el puerto de Valparaíso había quedado el capitán Juan Bautista para que pertrechado la trajese. Era una galera y un navío pequeño; fue con ellos buen socorro. Descargado el bastimento que traía y el fardaje de la gente que por tierra había venido, mandó el gobernador al capitán Juan Bautista que fuese con la armada a correr la costa y que, donde pudiese cargar de comida aquellos navíos, lo trujese. Embarcáronse cuarenta soldados y envió por tierra al general Gerónimo de Alderete con sesenta de a caballo para hacer espaldas a la gente de la armada que eran cincuenta y tres hombres y llevaban veinte arcabuceros. Como la tierra es muy poblada y la gente de ella muy belicosa, era todo esto menester.

Allegada la armada a la costa de Arauco, salimos en tierra el capitán con cuarenta hombres y corrimos hasta media legua la tierra adentro donde hallamos muy gran cantidad de casas y mucha población y las casas sin gente. Esto era a causa de estar toda la más gente en consulta y puestos a punto de guerra para dar en la gente de a caballo que estaba dos leguas de donde estaba la de la armada, porque no sabíamos los unos de los otros. Viendo el capitán Alderete que no tenía ni podía haber nueva del armada, hizo la vuelta para el fuerte de donde el gobernador estaba y el capitán Juan Bautista viendo que en tierra tan poblada no había gente, entendiendo que estaba junta y que sería mucha, y que no se podía resistir, acordó, tomando parecer de buenos hombres que consigo llevaba, qué convenía hacer. Mandó hacer a la vela el armada e ir a una isla que cercana estaba que al pasar habíamos descubierto. Navegando para la isla íbamos en los esquifes por cerca de tierra y dentro doce arcabuceros, los cuales tomaron ciertas balsas con ciertos caciques y los metieron en la galera. Con esta presa se metió el capitán con su armada en una bahía

Capitulo de fe. g. trata de
como o rei se fundou a ayda
dos santos e nro. s. da. con
ce. aon. o. neli. e. nro. donse

146*

que se halló en la isla. Visto por los indios, pusieronse en arma y vinieron en dos escuadroncillos, porque hay en la isla dos caciques y señores de ella. El uno vino con su gente cerca donde habló el capitán y le hizo un parlamento, dándole a entender a lo que era allí venido por mandado del gobernador, y que le rogaba es diese alguna comida, lo cual fue tanto lo que trajeron que no había para un día.

Viendo el capitán que no se lo querían dar, salió en tierra con cuarenta hombres, los diez y ocho arcabuceros. Subió una loma baja donde estaba un cacique con su gente, que serían doscientos indios, los cuales aguardaron que con las lanzas que nos alcanzábamos y esto hicieron. Viendo que nos habían tomado las espaldas, el otro cacique con cuatrocientos y cincuenta indios tenían ocupado el embarcadero. Junto con esto vieron que eran ellos muchos y nosotros pocos pues, estando el capitán con los españoles tan cerca, habló un indio viejo que tenía una capa de cuero de carnero negro y con una hacha de piedra en una asta de madera. Hizo una raya por junto los pies del capitán muy larga y dijo que de allí nos volviésemos y que no pasásemos su tierra, ni les viésemos sus casas so pena que nos matarían, lo cual nos declaró un yanacona que entendía su lengua. Luego el capitán mandó disparar los arcabuces, viéndose cercado de indios y tomada la mar. Dimos en ellos y ellos, pensando que éramos otros, pusieronse a resistirnos y no pudieron porque no les dejamos entrar en otro juego sino tomar la huida. Puesto que algunos se tardaron porque alcanzaron los arcabuces a los delanteros, y los filos de las espadas a los perezosos en huir. Pues, viendo el escuadrón que tenía tomada la mar, que los de arriba iban de priesa y a su pesar, acordaron ausentarse del trueno antes que llegase el relámpago. Seguimos en el alcance y sojuzgamos la isla toda en breve. Recogimos algunas piezas y, amansándolos, nos ayudaron a traer toda la provisión para la galera y galeón de maíz y papas y frísoles que les tomaron. De esta suerte vinimos al fuerte donde estaba el gobernador y mandó repartir a todo el campo el bastimento, que tuvo que comer algunos días. El capitán trujo ante el capitán tres caciques que tomó en las balsas y dos que tomó en la isla. Estos dijeron al gobernador como adelante estaba otra isla mayor que aquella suya y más poblada y la tierra de la costa firme mucho más.

Capítulo xcix que trata de como el gobernador fundó la ciudad de Santiago,
digo de La Concepción en el sitio donde estaba el fuerte

Habiendo salido a correr la tierra el maese de campo Pedro de Villagrán y el capitán don Cristóbal de la Cueva y el capitán

Diego Oro, cada uno por su parte con gente, y traían de paz muchos caciques y principales. En este noble ejercicio se ocuparon estos capitanes y conquistadores todo el invierno, que no es poco trabajo. Pues, viendo el gobernador el fin de las aguas y entrada de la primavera que habían venido de paz y venían muchos caciques y servían con sus indios, acordó con ellos y con los españoles hacer un fuerte en una cuadra de cuatro solares. Para hacello convino trazar la ciudad en el sitio donde estaba hecho el fuerte, y fundola e intitulola la ciudad de La Concepción. Formó cabildo y justicia y regimiento, y puso en la plaza una picota.

En esta sazón andaban los españoles sacando de la mar en la playa mucha piedra y la acarreaban con carretas a las zanjás que abrían los indios, y otros entendían en hacer adobes. De suerte que todos trabajábamos, unos en la guerra y otros en la obra con la orden siguiente: que los que andaban en la guerra un mes venían a la ciudad y entendían en la obra, y de los que andaban en la obra iban otros tantos a la guerra, y estaban otros xxx o xl días. De esta suerte conquistaba y poblaba y se sustentaba y muchas veces, y aun muchos días, no comíamos sino mejillones y marisco sacado de la mar y cogollos chicos y raíces de achupallas, que son imitación de palmitos.

Comenzado esto y entrado el mes de octubre, despachó el gobernador un mensajero, que se decía Alonso de Aguilera, a dar cuenta a su magestad de todo. Partió de la ciudad de La Concepción en quince días del mes de octubre del año de nuestra salud de mil y quinientos y cincuenta, despachando el mensajero. Viendo el gobernador que de ahí a tres meses le convenía subir con la gente de guerra arriba la tierra dentro y poblar adelante hacia el estrecho una ciudad y, dando orden en como había de llevar la gente que conviniese y dejar la que bastase para sustentarse y sustentar la ciudad que poblado habían, y considerando que tenía pocos caballos y no muchos españoles, acordó hacer en el cercado que habemos dicho una casa fuerte de adobes donde pudiesen quedar seguros hasta sesenta vecinos y conquistadores. Quedando en este fuerte a buen recaudo podrán quedar con veinte caballos porque, con éstos y con quedar en aquel fuerte, no era parte los indios porque, aunque viniesen muchos, no bastaban a los ofender ni a forzarles que saliesen a pelear si ellos no quisiesen. Esto se hizo a fin que pudiesen estar seguros los españoles hasta en tanto que poblaba adelante porque, después de haber poblado, el gobernador pondría remedio en la sustentación.

En esta sazón mandó el gobernador aperebir ochenta hombres y mandó al general Gerónimo de Alderete que fuese con aquella gente y pasase a Nivequetén y a Bíobío, y que fuese hasta quince leguas de la ciudad, y que llegase a la cordillera, y que por allí descubriese y fuese hasta donde le pareciese y que, al fin de febrero, volviese a la costa de la mar a la ribera de Bíobío porque, para aquel tiempo, saldría él a juntarse

Y así para ir a delante. salido. del general. q^{mo} se al deute. luego
ocupa yo. al capitán. y al bautista. con los na vios q^{fuere} deo. ^{que}
la ad ta y ves. cubriese. vnas velas de que temo no ti cia que
donde más. seguro y sin peli q^{no} pudiese tomar com^{da}. y cargar
a q^{los} na vios. para dexar p^{ro} de y dos. aquella gente que abia
de q^{dar} y sustent^{ta} con de aquella ciudad salio el ap. con los na
vios. y elegamos. ala vela. que se antes sea vna des. cubriendo y fue
a vna do del q^{no} queno sol tase. q^{no} tize f^{me}. y no q^{fuere} las
velas q^{el} t^{me} no ti cia questa vna a delante. de aq^{lla} a tra^{da}
a via des. cubriendo. elegamos. ala p^{ri}mera vela. a viendo na vna
vna y vna. no se. esta za esta vela. dela ciudad dela con^{te} a^{on}
dize le guas y v^{is}. leguas. se tize f^{me}. vani no se m^o del cap^{ta} a
za ala vela. los na vios. y fuy mos. ala tierra. f^{me} al abap^{don}
la a tra vez. a vlamos. estado y luego del cap^{ta} ^{mando} saliesen al so
bre. a tra paze. aienoble que a^{li} se tomara la com^{da}. a tra ma
por el valle azu^{ba}. vn quara del equa y galladamos las arbo
de pobladas q^{za} ya que a mane^{ra} salieron los. y s. a no
so tros. y nos zretizamas. bat^{ta} a mar. y como z^{ra} mas se o
pie senos. a tre dian q^{quanda} lle gamos. a^{la} mar donde ^{estaba}
los ha vios z^{ra}. el sol salido. y a^{li} az go sobre nos tros. gran an
tidad de gente a estor bar nos la. q^{no} t^{ra} da y por bu^{na} man^{da}
q^{nos} a^{nos}. a vn que no p^{er} se o^{ro}. nos mata ron. a^{no} s^{on} b^{re}as
a^{li} zelante de nos o^{tro}as los. q^{azian} p^{er} se o^{ro}. y los. com^{an}. y n^o
los. pudie semos. socor^{rer} y nos. q^{izieron} ^{gente} a^{li} ^{de} ^{los} ^{que} ^{estaban}
cepanoces a^{li} bar camos. a^{no} esta. q^{anan} a^{li} a v^{na} a vlamos
salido. a tomar com^{da}. mas ellos. nos la. se fen die ron. muy bien
yan y me mo nos q^{izieron} ala vela. se o^{ro} sea viamos salido
azazer. del sal^{do}. estu^{bi} mos. vna y vna no se y a^{li} o^{ro} dia sa
limos para seguir. n^o via se y al ter pero dia vimos la o^{tra}
vela. q^{la} q^{uot} tomamos. p^{uerto}. esta vela. se o^{ro} se a^{li} o^{ro} dia
esta a^{li} ta. q^{no} y montados. y la fal^{sa} z^{ra} a^{li} y muy poblada
donde se o^{ro} muy basti men^{da}. es ta za dela o^{tra} vela. x^{re} le
guas y o^{ro} de tierra. f^{me} t^{ra} a^{li} vna le gua se an^{ho}. y o^{ro}
y m^o de torno. y mas de o^{ro} a^{li} o^{ro} y s. cegados de la vi
meron. muy o^{ro} y s. y m^u jeres y m^u l^{es} a^{li} o^{ro}. esp^{an} tados de
a^{li} lo q^{no} a vian v^{is}o. y o^{ro} dia sali mos por la ma^{na} na
y luego v^{is}ieron los. y s. y nos. man^{da} ron se n^{ta} z. y q^{no}
pasa de nos. a^{li} zelante q^{nos}. mata^{rian}. m^o del cap^{ta} tan
die^{re} mas. q^{no} o^{ro}. y mata^{rian} se s^{ad} ta. a^{li} torze y s. y los
de mas. y u^{er} on y p^{er} die^{re} on se o^{ro}. o^{ro} mo^{ro}es. los. q^{uiles} me
ti mos. a^{li} o^{ro} la. q^{uiles} ta. y a^{li} o^{ro} el se^{re} b^{is} a^{li} q^{ee} va^{na} mas. m^o
gamos. los. na vios. se m^o p^{er} y p^{er} a^{li} o^{ro} y f^u e^{re} les q^a v^{is}
gran an^{ti} o^{ro} y f^u e^{re} q^{uiles} sa^{ro} q^{lee} gamos. q^{esta}
dar. y f^{er} en^{te} los. o^{ro} mo^{ro}es. q^{no} y o^{ro} a^{li} o^{ro} de la y p^{er}
es to no se nos se fen^{do}. y como ceg^{os}. a^{li} o^{ro} con^{te} a^{li} o^{ro} con^{te}
se u^{er} l^{an} del mal y nos y a^{li} o^{ro} no se con^{te} a^{li} o^{ro} con^{te}

allí para ir adelante. Salido el general Gerónimo de Alderete, luego despachó al capitán Juan Bautista con los navíos que fuese a correr la costa y descubriese unas islas, de que tenía noticia, que donde más seguro y sin peligro pudiese tomar comida y cargase aquellos navíos para dejar proveídos aquella gente que había de quedar en sustentación de aquella ciudad. Salió el capitán con los navíos y llegamos a la isla que de antes se había descubierto. Fue avisado del gobernador que no saltase en tierra firme sino que fuese a las islas que él tenía noticia, que estaba adelante de aquella otra que había descubierto.

Llegamos a la primera isla, habiendo navegado un día y una noche. Estará esta isla de la ciudad de La Concepción doce leguas y dos leguas de tierra firme. A media noche mandó el capitán hacer a la vela los navíos y fuimos a la tierra firme a la bapi[bahía?] donde la otra vez habíamos entrado. Luego el capitán mandó saliesen xl hombres a tierra, pareciéndole que allí se tomaría la comida. Entramos por el valle arriba un cuarto de legua y hallábamos las casas despobladas, que era ya que amanecía. Salieron los indios a nosotros y nos retiramos hacia la mar. Como éramos de a pie, se nos atrevían, que cuando llegamos a la mar donde estaban los navíos era el sol salido, y allí cargó sobre nosotros gran cantidad de gente a estorbarnos la entrada. Por buena maña que nos dimos, aunque no perezosos, nos mataron cinco hombres. Allí delante de nosotros los hacían pedazos y los comían sin que los pudiésemos socorrer, y nos hirieron veinte españoles. Embarcamos con esta ganancia, aunque habíamos salido a tomar comida, mas ellos nos la defendieron muy bien. Ansímesmo nos hicimos a la vela de donde habíamos salido a hacer el salto.

Estuvimos un día y una noche, y otro día salimos para seguir nuestro viaje. Al tercero día vimos la otra isla en la cual tomamos puerto. Esta isla se decía de Amocha; está alta en medio y montuosa y la falda rasa y muy poblada donde se da mucho bastimento. Estará de la otra isla xxx leguas y ocho de tierra firme; tendrá una legua de ancho y dos y media en torno. Hay más de ochocientos indios. Llegados a ella, vinieron muchos indios y mugeres y muchachos espantados de ver aquello que no habían visto, y otro día salimos por la mañana. Luego vinieron los indios y nos mandaron sentar y que no pasásemos adelante, que nos matarían. Mandó el capitán diésemos en ellos y matáronse hasta catorce indios y los demás huyeron y perdiéronse dos señores, los cuales metimos en la galera. Con el servicio que llevábamos, cargamos los navíos de maíz y papas y frísoles, que había gran cantidad. Fue que, en la sazón que llegamos, estaban diferentes dos señores que hay en aquella isla. Por esto no se nos defendió y como ellos en condición general se huelgan del mal, unos y otros no se confed[e]raron,

y así la tomamos seguramente. Aunque yo he andado y visto hartas provincias, no he visto indios más proveídos de bastimento y de mejores casas que en esta isla, mas no es de maravillar porque es muy fértil tierra.

Hecho este salto, nos hicimos a la vela y nos volvimos a la ciudad. Esta comida se repartió en las personas que habían de quedar en la ciudad. Habló el gobernador [a] aquellos principales indios, y pesole del suceso que nos había acontecido. Tardamos en este viaje treinta días. El gobernador nos tenía por perdidos y aun no tuvo poca alegría cuando nos vido entrar por la bahía. De allí a seis días mandó al capitán Diego Oro fuese con aquellos navíos y llevase aquellos caciques a sus tierras, porque era el principal señor de la una parcialidad de la isla y el otro era su hijo.

Capítulo c que trata de como el gobernador don Pedro de Valdivia salió
de la ciudad de La Concepción y fue a juntarse con el general
Gerónimo de Alderete

Habiendo acabado el fuerte y casa, que ya era tiempo de ir a poblar otra ciudad, dejó por teniente al capitán Diego Oro. Salió con xxx hombres. Luego el general Gerónimo de Alderete envió seis de a caballo a Bíobío y él quedaba en Andalican, que es un pueblo que está cinco leguas de la ciudad de La Concepción. Llegado el gobernador [a] aquel pueblo donde estaba el general Gerónimo de Alderete, de aquí salió a cinco de febrero de MDLI años y fue por la costa de la mar por la provincia de Arauco por ver la disposición de la tierra.

Llegó xl leguas de La Concepción donde salieron la mayor parte de los caciques de paz, donde llegan riberas del río que se dice Cauten donde estuvo algunos días. De aquí hacía mensajeros y enviaba a llamar a los caciques de la comarca y riberas del río. Como ellos tenían entre nos y ellos aquel río por delante y veían que éramos pocos, hacíaseles grave la venida y no querían venir. Antes, tenían por ejercicio o ardid de guerra darnos muy grandes voces y grita cada día y cada noche, así indios como indias chicos y grandes. Como era mucha gente y el compás del valle no era grande, y como la mar estaba cerca y batía y la costa brava, era tanto el ruido que no nos oíamos ni aun nos entendíamos. Casi atónitos y, como no hallábamos vado para pasar el río por causa de ser hondable, andando Diego de Higuera que era caudillo de cierta gente, y llegado a la orilla del río y viendo que ningún soldado osaba pasar, se puso en la delantera, diciendo a los soldados muy airado y echando un "pese a tal!" que le siguiesen. Dió al caballo y, como el río era hondable, el caballo le despidió de sí y salió de la otra parte y él nunca pareció muerto ni vivo, aunque estuvimos tres días buscándole por ver si el agua le echaba fuera. Ciertamente fue gran soberbia y ofensa a Dios!

mi. 2

un Jason dela casa de
un peru al

imperat

Viendo el gobernador que aquel sitio no era para estar un día, acordó subir más arriba el campo a la orilla del mismo río donde de la otra parte estaban recogidos todos los indios. Estos con flechas y piedras de hondas nos estorbaban e impedían el pasaje del río, que no íbamos a ellos y no nos dejaban reposar por ser diestros de la hondas que los usan. Viendo el gobernador este negocio de esta suerte, acordó pasar a ellos que no nos dejaban reposar. Salió el gobernador a ellos con cuarenta de a caballo y se echó a nado en el río. Fue Dios servido que pasamos a la otra banda sin riesgo, puesto que era muy hondo y tan ancho como un tiro de ballesta. Pasados y salidos a lo llano a do los indios estaban, dimos en ellos. Como nos vieron pasar y pasados, acordaron pasarse ellos de una banda del otro río. No fueron tan presto ni dieron tan buena maña que la nuestra no fue más presta y más breve, porque fueron alcanzados en el compás de tierra que hay entre el un río y el otro. Perdieron algunos la vida porque no supieron ni pudieron defenderse.

Hecho esto y viendo el gobernador que los indios tenían allí aquellos dos ríos y muchas canoas, y que tenían en tener esto por guarida, y que no se podían aprovechar de ellos, acordó irse al río arriba con todo su campo y fue hasta un sitio. Como vió tan buen lugar y que era apacible y riberas del río Cauten, asentó su real.

Capítulo ci que trata de la fundación de la ciudad de La Imperial

Como el gobernador hallase tan buen sitio y en tan buena comarca y tan apacible y que allí podía pagar a los conquistadores su trabajo y dalles muy *bien de comer*, fundó allí una ciudad e intitulola La Imperial. Pasa por ella el río Cauten hondo y muy poderoso. Pasa otro pequeño río por un lado de la ciudad. Luego puso por obra de hacer un fuerte encima de la loma donde había de ser la ciudad en que dejase la gente que le pareciese para volverse con quince o veinte hombres a la ciudad de La Concepción. Luego se entendió en hacer una cava y casas y en recoger comida para que quedasen apercebidos y que no les faltase. Esta es una loma que está sobre el río de Cauten. Es tierra doblada, en partes llana; es tierra muy poblada; tiene el monte legua y media de donde se trae la madera para las casas.

Viendo los indios que los españoles hacían sitio para estarse allí, se ayuntaron muy gran cantidad y se pusieron de la otra banda del río y comenzaron a dar muy grandes voces y grita. Estando informados de los de la costa que, por causa de sus voces y que de miedo nos habíamos ido de allí, determinaron ellos de hacer la guerra de aquella manera que les dejaríamos a ellos su tierra. El gobernador se puso en la orilla del río y de allí les hablaba. Viendo que no aprovechaba, mandó se embarcasen en unas canoas ciertos

151
los españoles y se ager aasen ala o aca villa y que a n des. An la
ar. les tizagen a r los. aca buzes. y dos los es patioles a n la a
noas. saltaron a n una aca que eca aze los. a n esta va y
visos. p d los y s. glos. es p noles eca va n a n tiz. se e bar a n
e sus. canoas. y saltaron a n a n la. y pece a n r los. epano les
de manera e les de va a n g. a n t n d e r. y v i e n d o u n s o l d a d o q d e
a n a. a l s a n i s e s. e l a n e e d a d o. a q u e s t a v a n a g l l o s e s p a n o l e s
y q n o a d i a q u e n l o s. a o a z i e x. s i z i o. a s u a v a l l o. y s t o. a n d
z e l o y f u e a n a d o. a b t a l a. v e l a. a n v i e n d o l a s v s a l a v a l l o. s e
t o r n a z o n a c e b a z a n. y s e p a s a z o n a l a o t r a b a n d a n a n o f u e r o n
s o a r r i z o s. a g l l o s. e s p a n o l e s. p o r e s t e s o l d a d o. h u e l a l o s e s p a n o l e s
m a l g l g u n g d e a l d e z t e. q f u e x. e l z z i o a z u b a. a e s t a t o p a r v a d o
y q t o p a d o l e p a s a s e. y v i n e s e p o r l a s e s p a n o l e s d e a g l l o s y s. g l
l e s a z i a. z t o s. t i o. a e q u e q z i a p a s a r. p o r a l l i s a l i d o. q n o d e a l d e z t e
c o n x x x. d e a v a l l o. f u e e q u a y m d o n d e s a l l o. v n v a d o q d e v a
a l o s e s t r i b o s. d e l o s a v a l l o s y p a s a d o. f u e a e c r e s a e s t a t o m a l l o s
l a s e s p a n o l e s v e l l o s. s e s c u r v a d o s y s e g u i r o s n o. a n e l l o s. y m i d o s
p e r d i e r o n a l b o r z a r. y o t i o s. s e p r e n d i e r o n y a n o s a s e b o l u o y.
a n t e l o s p r e s o s. l e t i u x e r o n a l g u n o s a q u e s y p r e n s a p a e s.
l o s q u i l e s. s a b l o a l e o y n a d o r. y e s s i o. a e n d e r. c o m o e l a v i a
v e n i d o a f o b l a z. v n a. a n d a y a n o p l e s. e s b i a y q d i z e s e n a s u e
v e z i n o s. y i n e s e n s e p a z a s e n v i r l o s. y q s e r i p t. s e g u r o s y q g n o.
v e m a n q a g l l o s p r i a n l o s l o s y z i a n a b u s e a r. v a s i e s c o m e n a s o
a v e m a z s e p a z e s t a v a e l q. a q u i m a s y m. y i f o r m a n d o s e d e l a
t i z a. v o a n d o p r e n s a p a e s. d e l o s q u e v e m a n s e p a z y d e l o s q
n o t i d a. t e m a n p a e s. q u e a n v i e n t. a l o s e s p a n o l e s. y d a n q u e
s e r n f o r m a s e n d e l o s d e m a s. s a e s t a s t a n d. q z a p a z t i e s e. l a t i e r z a.
s e i s o. e s t o s e p a r t i o e l g o v e r n a d o r a l a a n d a s e l a c o n s e g u i
y n b e r n a z a n e l l a v a l l o a s u m. s e a n t i p o p a r a l a s u s t e n t a a o n s a
l i o a g r e t e d e a b r i l. c o n x x. d e a v a l l o. y a z e g o a l a t i u s a n t o s e l a
c o n s e g u i a n x x y d e a b r i l.

Capitulo. Cy. q. tratare.
como llegado q. fue a l. q.
ala ciudad. de la congecion
repartitulos. ca. a. que. q.
esu comarca. a. v. a. a. l. o s
v. e z i n o s q a v i a n s e z e r

llegado a l. q. d. nador a la ciudad y visto la bista. a. l. o s. a. a. q. u. e
q. e s u c o m a r c a a v i a y d e l o s y s q u e a n d a n a q t e m a v i s t a l a l l a n d
d e t o a l a t i e r z a c o m a z a n a. s e l a q u a d s e l a c o n s e g u i o n r e p a r t i o t o d o s
l o s a a q u e s y p r e n a p a e s. s i z o q u a z e n t a v a l l o s. v e z i n o s y
m a n d o e s s a z s u e s e d u l a s. v o i o l e s. s u s i s a m e n t a s y s o l l a z e s. y
a l a c i u d a d s i o a u s b a l d i o s. y t e r m y n o s. e s t a n a l e o d n a d o r. a n
c a t e o r a z e r a n o a l l e g o a l e a t. d i e g o m a l d o n d o. c o n d o s. d e a v a l l o
a l q u a l e b i a v a. f e a n s e v i l l a z a n. q a v i a e b i a d a l p i z u a
q u l v e m a s e l a. o a n p a r t e. s e l a a n d i l e s a n e d a d. a l q u a l a n

españoles y se acercasen a la otra orilla y que, sin desembarcar, les tirasen con los arcabuces. Idos los españoles en las canoas, saltaron en una isla que cerca de los indios estaba. Vistos por los indios que los españoles estaban en tierra, se embarcaron en sus canoas y saltaron en una isla, y pelearon los españoles de manera que les daban en qué entender. Viendo un soldado, que se decía Alonso Sánchez, en la necesidad en que estaban aquellos españoles y que no había quien los socorriese, hirió a su caballo y entró en el río. Fue a nado hasta la isla y, viendo los indios al caballo, se tornaron a embarcar y se pasaron a la otra banda. Así fueron socorridos aquellos españoles por este soldado.

Vuelto los españoles, mandó al general Gerónimo de Alderete que fuese el río arriba hasta topar vado, y que topado le pasase y viniese por las espaldas de aquellos indios, que él les haría rostro de que quería pasar por allí. Salido Gerónimo de Alderete con xxx de a caballo, fue legua y media donde halló un vado que daba a los estribos de los caballos, y pasado fue secreto hasta tomalles las espaldas y ellos descuidados y seguros, dió en ellos y muchos perdieron [en] el bucear y otros se prendieron. Con esto se volvió y entre los presos se trujeron algunos caciques y principales [a] los cuales habló el gobernador. Les dió a entender como él había venido a poblar una ciudad, y así los envió y que dijese a sus vecinos viniesen de paz a servirlos y que serían seguros, y que si no venían, que aquellos cristianos los irían a buscar, y así escomenzaron a venir de paz. Estuvo el gobernador aquí mes y medio, informándose de la tierra y dando principales de los que venían de paz y de los que noticia tenían para que sirviesen a los españoles y para que se informasen de los demás hasta en tanto que repartiesen la tierra.

Hecho esto, se partió el gobernador a la ciudad de La Concepción para invernar en ella, y dejó a su maese de campo para la sustentación. Salió a siete de abril con xx de a caballo y llegó a la ciudad de La Concepción el xvii de abril.

Capítulo cii que trata de como llegado que fue el gobernador a la ciudad de
La Concepción repartió los caciques que en su comarca había
en los vecinos que habían de ser

Llegado el gobernador a la ciudad y visto la visita de los caciques que en su comarca había y de los indios que cada cacique tenía, vista la claridad de toda la tierra comarcana de la ciudad de La Concepción, repartió todos los caciques y principales. Hizo cuarenta y ocho vecinos, y mandoles dar sus cédulas y dioles sus chacaras y solares, y a la ciudad dió sus baldíos y términos. Estando el gobernador en este ejercicio, allegó el capitán Diego Maldonado con dos de a caballo, el cual enviaba Francisco de Villagrán que había enviado al Pirú, el cual venía de la otra parte de la cordillera nevada, el cual

enviaba a avisar de su venida, y que estaba en las provincias de Cuyo que es a las espaldas de la ciudad de Santiago, y que tenía ciento y ochenta hombres y cuatrocientas cabalgaduras, y que allí esperaba la respuesta de lo que le enviase a mandar. El capitán Diego Maldonado fue del gobernador muy bien recibido por haber hecho aquel servicio a su magestad en pasar con ocho de a caballo la cordillera nevada y tan ásperas sierras y tan frágiles caminos.

Visto los despachos que Francisco de Villagrán le enviaba, y habiendo descansado ocho días, despachó al capitán Diego Maldonado. Le mandó volviese a donde estaba el capitán Francisco de Villagrán, y que si pudiese pasar a donde el estaba, y si no, que en todas maneras trabajase con indios de Anconcagua que acostumbran pasar y procurase de envíalle aquellos despachos a Francisco de Villagrán. En las cartas envió el gobernador a avisar al capitán Francisco de Villagrán que se estuviese asitiado con su campo en donde más seguro pudiese estar, y que mandase recoger de la comarca más cercana todo el bastimento que pudiese, y no pasasen hasta diciembre, que es tiempo que más seguro se puede pasar la nieve. Cuando el capitán Diego Maldonado llegó al valle de Anconcagua, le dijeron los indios que había mucha nieve en la cordillera, pero no estante [*sic*] esto que ellos pasarían las cartas y las darían al capitán Francisco de Villagrán. Viendo el capitán Diego Maldonado la diligencia que aquellos indios ponían en llevar las cartas, se las dió y las llevaron.

Capítulo ciii que trata de los árboles e hierbas que hay en el término de la ciudad de La Concepción

Esta ciudad de La Concepción tiene de término hacia la banda del norte treinta leguas y hacia la del sur tiene xx, y hasta la cordillera nevada hay xvi leguas. Desde el valle de Maule hasta el valle de Itata es del temple de Mapocho, y de aquí escomienza otro temple, que hay invierno y verano y llueve más y los vientos más furiosos. No es de regadío y los bastimentos serían con el agua que reciben de invierno. De este valle de Itata no hay algarrobas ni espinillos de los que dicho tengo de Mapocho, y desde el valle de Copiapó hasta este valle. De la cordillera nevada no es montuosa sino pelada, y desde aquí adelante va montuosa de muy grandes árboles. Junto a la ciudad de La Concepción pasa otra cordillera pequeña, y va de la mar esta cordillera media legua y una legua, y en partes menos. Es muy montuosa de grandes árboles y arrayanes y laureles y otros árboles grandes que llevan una fruta a manera de nueces, y antes que despidan las cáscaras desde que está madura. Esta fruta es amarilla y de ella se hace miel y un brebaje muy bueno; a falta de otra es buena. Este árbol solamente le hay en tres leguas en torno de La Concepción, y en otra parte no la hay.

Arbores. canas ma a fias. Ar. Or nesta. tze. Vna bol muy ala
 amaneza de pino. sal bol que no tiene zama. Vno solamente vna
 apa. Or lo hlo las asta q tiene. Pro ce de selas. zojas. lee vades
 tta. zamas. zopa vna pinas. que cab. separe an alas de pino. Or
 el lee var zelos. pinos. y tienen las. Or naquello. Or na dices. y.
 an. y se abren. y zama. Vnos pinos de las mayores q al men
 zras. Or estos pasap los. y. y los. comen. corras. son como vellotas
 algunos. Or pañoles. llamaron. li. bano. qaso. zelle. var. Vna
 dya. q. zandola. el fuego. zele. bien. sea. os. ad. bores. Or. z. algum
 partes. Or. gran. cant. d. pasad. el. zio. se. bibio. para. delan. t. Or.
 a. Ar. ar. bol. no. muy. al. lee. va. don. frus. como. a. vellanas. sal. to
 q. no. tiene. tan. d. z. la. ca. ca. ca. Or. no. bl. an. da. y. no. t. re. n. capillo. lee. la
 vna. zama. tres. quatro. y. mas. cant. d. a. juntas. son. como. a. vellanas
 y. q. l. estan. maduras. estan. coloradas. v. s. b. na. vellotas. Or.
 Or. algunas. partes. Or. ar. bol. que. d. i. en. molle. y. ar. a. fros. ar. bol.
 muy. buenos. z. q. s. a. zen. mader. para. las. casas. zela. frutilla. q.
 d. i. x. e. la. ciudad. z. s. a. n. t. i. a. g. v. a. p. a. r. a. d. a. p. o. r. el. suelo. Or. muy. gran.
 cant. d. a. zela. q. u. al. s. a. zen. v. n. b. r. e. b. a. j. e. l. a. y. s. p. a. r. a. b. e. b. e. r. e. s. g. u. s. t. a. s.
 y. p. a. s. a. d. a. y. m. i. t. a. d. y. g. o. s. a. z. e. m. u. i. z. o. t. i. g. o. y. e. b. a. d. a. y. l. o. b.
 na. tu. z. a. l. o. s. tienen. m. a. y. s. v. f. u. s. o. l. e. s. y. p. a. p. a. r. v. n. a. r. e. r. a.
 amaneza. sea. vena. que. s. b. u. e. n. m. a. n. t. i. m. m. e. n. a. p. a. r. a. l. l. o. s. Or.
 muy. gran. des. labrados. v. e. u. l. t. i. v. a. n. muy. b. i. e. n. la. tierra. z. a. s.
 t. y. b. e. l. a. z. i. t. a. l. i. z. a. d. e. n. t. a. Or. s. p. a. n. a. v. a. g. u. n. b. r. e. s. y. a. n. s. e. p. u. e. s. d.
 s. a. r. m. a. n. d. o. s. y. a. n. t. s. e. m. u. i. y. b. i. e. n. y. s. i. g. u. e. r. a. s. y. s. e. s. a. r. a. n. t. o. d. a. s. l. a. s.
 z. e. m. a. s. p. l. a. n. t. a. s. d. e. n. t. a. Or. s. p. a. n. a. m. u. y. b. i. e. n. p. o. r. q. e. l. t. e. m. p. l. e. Or. s. m. u. y.
 b. u. e. n. o. y. a. y. m. u. i. z. a. s. y. e. l. v. a. s. p. a. r. e. a. g. e. n. t. e. s. i. l. a. s. d. e. n. t. a. Or. s. p. a. n. a.
 y. p. o. r. q. l. a. s. s. i. c. h. o. v. a. e. l. v. a. l. l. e. d. e. m. a. p. o. l. l. o. n. o. l. a. s. c. o. n. t. a. r. e. y. s. e. l. a.
 t. z. e. Or. m. u. l. z. a. s. y. m. u. y. b. u. e. n. a. s. Or. Or. g. u. y. q. p. r. o. d. u. z. e. l. a. t. i. e. r. r. a. q. e. r.
 a. n. s. t. i. l. l. a. l. a. v. i. e. s. a. l. l. a. m. a. n. z. e. l. i. z. a. y. s. a. l. b. i. a. y. b. i. o. e. t. a. s. y. p. o. l. e. o.
 y. f. a. z. a. p. a. r. i. l. l. a. c. o. m. o. l. a. z. e. q. u. a. d. a. q. u. i. l. y. m. u. y. b. u. e. n. a.

Capitulo. Cuy q. t. a. t. a. d. e. l. a.
z. o. r. d. e. n. q. u. e. t. i. e. n. e. n. q. u. i. v. i. e. n. e.
a. p. e. l. e. a. r. c. e. t. o. s. y. s. e. s. t. a. g. e. n. t. e.
v. i. a. d. e. l. a. c. o. n. z. e. a. g. i. o. n. y. d. e. l. o.
y. e. n. e. r. a. s. d. e. a. r. m. a. s. q. t. i. e. n. e. y.
g. e. s. u. s. v. z. d. e. n.

Et agente Antiquamente. tu videron guerras. Vnos con otros. como zra
 todos par. a. l. i. d. a. d. e. e. v. n. o. s. o. m. o. t. a. s. c. o. n. o. f. r. a. s. q. u. i. v. i. e. n. e. n. a. p. e. l. e. a. r.
 v. i. e. n. e. n. a. r. m. a. s. e. s. q. u. a. d. r. o. n. e. s. p. o. r. b. u. e. n. a. z. o. r. d. e. n. y. c. o. n. f. i. e. r. a. q. m. e.
 p. a. r. e. z. e. m. e. a. m. y. q. a. v. n. q. u. e. t. u. v. i. e. s. e. n. a. c. o. s. t. u. n. b. r. a. d. o. l. a. g. u. e. r. r. a. c. o. n.
 l. o. s. z. o. m. a. n. d. o. s. n. o. v. i. n. e. r. a. n. o. n. t. a. r. b. u. e. n. a. z. o. r. d. e. n. y. v. i. e. n. e. n. s. e. s. t. a.
 m. a. n. e. z. a. q. l. o. s. d. e. l. a. n. t. e. r. o. s. y. a. e. n. v. n. a. s. l. i. p. a. s. y. e. s. t. a. s. l. l. a. m. a. n. t. a.
 n. a. n. a. s. y. e. s. s. e. s. t. a. m. a. n. e. z. a. q. u. e. s. a. z. e. n. v. n. a. c. a. p. a. c. o. m. o. y. d. u. g. a. s. s.
 q. p. o. r. a. z. z. i. b. a. e. e. a. n. g. o. s. t. a. y. p. o. r. a. b. a. x. o. m. a. s. a. m. l. g. a. p. r. e. n. d. e. n. l. a.
 a. l. p. e. i. z. o. c. o. n. b. n. l. o. t. o. n. y. p. o. r. v. n. l. a. d. o. c. e. s. a. z. e. n. v. n. a. g. u. y. e. r. o. p. o. r.
 s. o. n. d. e. s. o. l. e. Or. l. b. r. a. d. o. y. a. z. u. e. r. z. o. e. s. t. a. l. a. r. m. a. d. u. z. a. l. e. s. c. e. a.
 a. l. a. z. o. d. i. l. l. a. s. a. z. e. n. l. a. s. s. e. p. e. s. e. u. e. s. s. e. a. v. e. j. a. s. d. e. a. z. n. e. r. o. s. a. l. g. u. o. s.

Hay muchas cañas macizas. Hay en esta tierra un árbol muy alto a manera de pino, salvo que no tiene rama sino solamente una copa en lo alto. El asta que tiene procede de las hojas. Llevan estas ramas o copa unas piñas que casi se parecen a las de pino en el llevar de los piñones. Tiénelos en aquellos encajes y así se abren y sacan unos piñones de ellas mayores que almendras. Estos pasan [asan?] los indios y los comen cocidos. Son como bellotas. Algunos españoles le llaman líbano acaso de llevar una resina que, echándola en el fuego, huele bien. De estos árboles hay en algunas partes. Hay gran cantidad pasado el río de Bíobío para adelante. Hay otro árbol no muy alto; lleva un fruto como avellanas, salvo que no tiene tan dura la cáscara sino blanda y no tienen capillo; lleva una rama tres y cuatro y más cantidad. Juntas son como avellanas y, cuando están maduras, están coloradas y saben a bellotas. Hay en algunas partes otro árbol que dicen molle, y hay otros árboles muy buenos de que hacen madera para las casas. De la frutilla que dije en la ciudad de Santiago aparrada por el suelo hay muy gran cantidad, de la cual hacen un brebaje los indios para beber. Es gustoso y pasada imita a higos. Dase mucho trigo y cebada, y los naturales tienen maíz y frísoles y papas y una hierba a manera de avena que es buen mantenimiento para ellos. Son muy grandes labradores y cultivan muy bien la tierra. Dase toda la hortaliza de nuestra España, y legumbres, y hanse puesto sarmientos y danse muy bien, e higueras. Se darán todas las demás plantas de nuestra España muy bien porque el temple es muy bueno, y hay muchas hierbas parecientes a las de nuestra España. Porque las he dicho ya en el valle de Mapocho, no las contaré, y de la tierra hay muchas y muy buenas. Hay orozuz que produce la tierra que en Castilla la Vieja llaman regaliza y salvia, y violetas y poleo y zarzaparrilla como la de Guayaquil y muy buena.

Capítulo ciiii que trata de la orden que tienen cuando vienen a pelear estos indios de esta provincia de La Concepción y de los géneros de armas que traen y de su orden

Esta gente antiguamente tuvieron guerras unos con otros como era todos parcialidades, unos señores con otros. Cuando vienen a pelear vienen en sus escuadrones por buena orden y concierto que me parece me [sic] a mí que, aunque tuviesen acostumbrado la guerra con los romanos, no vinieran con tan buena orden. Vienen de esta manera: que los delanteros traen unas capas y éstas llaman *lanañas*, y es de esta manera: que hacen una capa como verdugado, que por arriba es angosta y por abajo más ancha. Préndenla al pecho con un botón, y por un lado le hacen un agujero por donde sale el brazo izquierdo. Esta armadura les llega a la rodilla. Hácenlas de pescuezos de ovejas o carneros cosidos

Vnos cono Atras. y son tan gruesos como cuero. Deban y se
 Atras garen. selabos marinas q tan bienson muy gruesos es tan
 zezu y ta ar ma dura. q nola pasa. Vnalanca enq tenen buena
 fuerca por la valero yee tas. capas van a puzos con cueros
 de corbeos pintadas de colores prieda y colorado y azul y de to do
 colores. y o Atras lee van. de tizas. de este cuero de videras
 cruces y aspas por defuera. y o Atras la pintura qles queren
 sizar lee van bnas celadas. las cabe cas qles estan casta
 a baxo delas zezas. sel mas mo cuero. con bna dber tiza de ho
 sedos. solamente para que ven con el ojo. ya queredo q o Atras lee
 vale tapado. con la celada. y la ama de tizas celadas por bna bo
 y o ad. lee van vna abeca selonny. solamente orl cueros y den.
 y boca de tizes y yeras y de gados. y de o tros a m mades q con
 vno es nfi la onado. y lee van estas. cabe cas las do cas abier to
 q pare cen muy fieras. y lee van de tizas. sud plumajes y eeva
 dlas. sea de vnte y lanco palmas. de vna madero muy rrezo
 y zezidos. ellas vnos. zieros. se abre. ama nera de asa bore b
 follizos. de dos palmas y de palmo y m y con on as cueros q hazen
 de mervos muy blena fados las q lizen. se al manera q a qela
 saca. como pue de yz vntiero q vna lanca y junio. a esta ta
 dura lee van vna manera. se borlas. sesus. en vellas. van den
 temedias. zetos. armados. Atras con sestas. capas. m celadas
 con bnas as tas. largas. algunas zezudos. y es tas. y astas
 vnas saigas de pe bernal. y o tros. lee van en estas. y astas y
 glo al o. vna manera de manana. yee tos lee van den arbo
 ladad. y adon delas. zezan mez y a aertan. aespahol. a y n que
 lee ve. celada. lee a turden y o van a caballo. lo garen bol y
 atas. se atinado. por ser tan. pesa do. y luego van o tra y iera
 se o tras con lan cas. de astas. de quize y zeri se y s. palmos
 yee vnta. y asta. de vna vara pue to. vna saiga. como. se ar
 mas. se abre seiza sedas y es pias. y o la manera. q l q la
 yae quere. por q vnas. son andas y o tras. como mar tillo b
 y o Atras. lee van pias con capas. yee van den m selas
 quaron. yee os. y los. selas. lan cas. lee van. vnos garioto
 q arzon fan. y tizan con tan gran fuerca q o a aerta dlema
 zedela. la saze. pesa os y si van q bra co y o pientas quabia
 y tizan tan do. ses. q quepare cen tra y zos. segun los a
 yon fan. espesos. van luego. o tra y zieros. en vnas. varas lan
 gas. q que lee van vnos. la zos. se beru co. q o vna manera
 de mervos muy rrezo. sola men te y zezallo a las. pes cueros
 selos. capanos. es. y zez dondo como vn aro. se ar no zo y z l
 y adon la abeca al q a aerta. Acuden luego los mays
 q pue den a trizar del laro yee os. andan. de este ofeo y
 Acuden a dondolos llaman. y al a vntero. qle zezan y k
 laro. y no se da buena mana. a artarlo. q sus manos pere e y
 seitos. y aen gran. muy con. a vn q la. con qe a puzos

unos con otros; y son tan gruesos como cuero de vaca y de [?]; hacen de lobos marinos que también son muy gruesos; es tan recia esta armadura que no la pasa una lanza aunque tenga buena fuerza el caballero. Estas capas van aforradas [sic] con cuero de corderos pintados de colores prieto y colorado y azul, y de todas colores; y otras llevan de tiras de este cuero de corderos en cruces y aspas por de fuera, y otros la pintura que les quieren echar. Llevan unas celadas en las cabezas que les entran hasta abajo de las orejas del mismo cuero con una abertura de tres dedos solamente para que vean con el ojo izquierdo, que el otro llévanle tapado con la celada. Encima de estas celadas por bravosidad llevan una cabeza de león, solamente el cuero y dientes y boca de tigres y zorras y de gatos y de otros animales que cada uno es aficionado. Llevan estas cabezas las bocas abiertas que parecen muy fieras, y llevan detrás sus plumajes, y llevan picas de a veinte y cinco palmos de una madera muy recia, e ingeridos en ellas unos hierros de cobre a manera de asadores rollizos de dos palmos y de palmo y medio. Con unas cuerdas que hacen de niervos [nervios?] muy bien atados, los ingieren de tal manera en aquella asta como puede ir un hierro en una lanza. Junto a esta atadura llevan una manera de borlas de sus cabellos. Van entremedias de estos armados otros sin de estas capas ni celadas con unas astas largas algunos ingeridos. En estas astas unas hachas de pedernal, y otros llevan en estas astas, hecho en lo alto, una manera de manzana y éstos llevan enarboladas. A donde las dejan caer si aciertan a español, aunque lleve celada, le aturden; si dan a caballo, lo hacen volver atrás desatinado por ser tan pesado. Luego va otra hilera de otros con lanzas de astas de quince y dieciseis palmos, y llevan en la asta de una vara puesto una hacha como de armas de cobre hecha de dos o tres picos, o de la manera que el que la trae quiere, porque unas son anchas y otras como martillos y otros llevan picas sin capas, y estos van en medio del escuadrón. Estos y los de las lanzas llevan unos garrotes que arronjan [sic] y tiran con tan gran fuerza que si acierta alguna rodela, la hace pedazos. Si dan en brazo o pierna, lo quiebra; tiran tantos de estos que parecen granizos según los arronjan espesos.

Van luego otra hilera con unas varas largas en que llevan unos lazos de bejuco, que es una manera de mimbre muy recio, solamente para echallo a los pescuezos de los españoles y redondo como un aro de harnero, y echado por la cabeza al que acierta, acuden luego los más indios que pueden a tirar del lazo, y éstos andan para este efecto y acudir adonde los llaman. Al caballero que le echan este lazo, si no se da buena maña en cortarlo en sus manos, perece. De éstos traen gran munición aunque en la conquista pasada

nose. Al pro verazón dellas haen ferseros. como en bñe equador
se espahio les azambuzeros. Ya on mñlas. Vozes. salen algunos
que se tienen por valientes. asenalar se. non dñando se. Vñ
arise. que quere dezir vo. vñ. Vno vienencia. dñ. nes. pa. nales
quero. Vengat. En. tñe. Vquatro. quado. llas. ya. vñ. los. des. ba. tate
de vno. se. resazen. S. otro. ha. ante. gdo. es. tar. vñ. espanol. con. vñ. r. rpe
leando. v. dezir. le. que. se. sie. se. r. res. pñ. der. le. .c. l. v. r. vñ. vil. lay. q. quere
dezir. no. quid. zo. S. vno. mo. r. r. Vno. temen. muer. te. a. vñ. que. S. otras
partes. que. no. se. visan. y. me. sallado. se. vñ. S. vñ. vez. ma. t. a. se. e. ab. a.
modo. mas. es. os. a. vñ. q. l. s. ma. ten. j. ente. los. e. visan. vo. to. ma. d. los
muer. dos. y. me. ter. los. dent. io. de. le. equador. V. S. otras. par. tes.
euren. va. vñ. les. pesa. la. r. r. pa. que. le. van. mas. estas. las. az. mas
no. qu. eren. de. a. r. a. vñ. q. euren. haen. r. dos. S. gene. ral. vñ. as. pec
cos. se. zor. ras. a. r. r. as. por. de. r. as. q. les. llega. la. ala. de. la. zor. ras. a. r.
las. az. vas. y. vien. en. e. b. i. r. as. d. os. S. lo. qu. al. me. pa. r. e. S. am. S. vñ. los
pñ. d. les. q. tienen. S. la. guerra. y. or. den. y. ma. nera. de. pe. r. r. ar. se. r. or. s
pñ. d. les. q. r. r. an. con. que. r. r. as. de. los. r. r. o. ma. ñas. va. on. es. ta. vñ. los
r. r. as. d. os. vñ. l. t. u. r. a. de. r. r. a. es. pa. ña. lo. mas. q. temen. s. on. a. r. r. a. b. u. z. e. r.
az. ti. l. l. e. r. a. S. r. r. e. ter. m. no. se. es. ta. j. ente. vñ. l. i. a. s. a. r. r. e. s. de. el. r. r. i. o.
se. r. r. a. ta. q. as. ta. el. r. r. i. o. a. vñ. ten. q. c. e. l. la. r. r. se. s. e. n. ta. le. g. u. a. s. de. s. ta. g. n.
de. s. ta. r. r. e. n. de. pe. le. a. r.

Capitulo V. q. trata de
las. os. fñ. b. res. y. r. r. i. m. o. n. a.
de. la. g. e. n. t. e. de. la. p. r. o. v. i. n. c. i. a. de
la. a. u. d. i. a. de. la. c. o. n. s. e. a. b. o. n. a.

El. r. r. del. r. r. i. o. de. r. r. a. ta. ha. ta. r. r. r. i. o. de. t. o. l. ten. que. s. ta. 3. le. g. u. a. s. de. la
qu. a. d. a. vñ. p. e. r. i. a. l. y. r. r. o. d. o. e. s. te. ter. m. no. es. ta. m. u. r. p. o. b. l. a. d. o. se. g. e. n. te. m. u. r.
vñ. l. i. a. s. a. y. de. t. o. d. a. es. ta. s. se. s. e. n. ta. le. g. u. a. s. y. d. o. m. a. r. a. se. s. a. n. t. i. a. g. o. S. r.
vñ. a. l. e. n. g. u. a. d. es. to. s. no. a. d. o. r. a. n. a. m. n. g. u. a. a. s. a. m. tien. en. y. d. o. l. s. vñ. r. r.
m. u. r. r. r. a. n. d. e. s. tien. en. es. ta. S. or. den. S. r. n. t. e. e. l. l. o. s. q. a. r. d. e. l. e. b. o. que. s. m. a.
p. a. z. a. a. l. i. a. d. a. tien. en. vñ. o. m. o. s. y. es. os. p. r. e. n. a. p. a. l. e. s. a. b. e. de. s. e. n. o. d. i. l. l. a.
a. b. e. de. a. t. e. r. n. a. vñ. l. e. b. o. de. s. a. s. S. vñ. vñ. o. s. m. l. y. s. vñ. a. r. o. s. m. a. s. y. r. r. o. d. o.
se. a. j. u. n. t. a. n. S. p. i. e. r. o. s. tien. en. p. o. s. de. l. a. n. i. o. S. vñ. a. p. a. r. te. se. n. a. l. a. r. n. q. tien. e.
vñ. a. q. u. e. l. y. se. d. vñ. a. j. u. n. t. a. d. o. s. a. l. l. i. a. m. e. n. y. b. e. v. e. n. y. a. vñ. r. r. i. g. u. a. n. d. a.
vñ. r. r. a. z. e. n. j. u. s. t. i. a. a. l. q. l. a. m. e. r. e. S. vñ. a. l. l. i. con. a. c. i. t. a. n. y. or. den. a.
vñ. m. a. n. d. a. n. y. es. o. es. q. u. a. r. d. a. d. o. y. es. o. es. c. o. m. o. q. u. e. r. r. a. n. d. i. a. b. i. l. o. s.
los. a. s. a. m. p. s. g. a. z. e. n. de. s. ta. m. a. n. e. r. a. q. e. l. q. tien. e. s. i. a. y. se. la. p. i. e. d. e. r. r. o.
con. p. i. e. r. t. a. n. se. S. q. e. r. t. a. a. n. t. i. a. d. a. de. d. e. f. a. s. vñ. l. q. u. o. l. a. q. u. e. r. e. d. e. r.
p. a. g. a. r. a. l. q. l. a. s. de. f. a. s. vñ. l. e. v. a. l. a. m. u. g. e. r. Lo. mas. p. r. e. a. d. o. q. e. n.
ta. e. l. l. o. s. tien. en. vñ. a. vñ. a. q. u. i. z. a. de. q. u. e. s. o. S. e. i. z. a. m. u. n. l. m. e. n. u. d. i. t. a.
vñ. a. m. a. n. t. a. de. vñ. a. r. a. y. m. de. l. a. r. g. u. y. vñ. a. de. a. n. d. o. y. es. o. de. p. o. n. e.
p. o. r. S. r. e. l. a. s. p. i. e. r. n. a. s. vñ. l. o. s. a. l. b. o. s. se. vñ. n. e. n. a. l. a. p. a. r. t. u. r. a. q. l. o. h. a. e.
vñ. m. a. n. e. r. a. de. q. u. e. l. e. s. y. e. n. S. m. a. s. vñ. a. s. a. m. se. t. a. s. q.
le. e. d. a. n. S. a. s. ta. m. m. u. s. l. o. vñ. a. r. r. a. s. m. e. n. a. s. S. e. s. ta. r. r. o. p. a. s. a. z. e. n. de.
l. a. n. a. f. r. a. e. n. vñ. a. s. m. a. t. a. s. a. m. a. n. e. r. a. de. a. p. o. y. S. r. r. o. s. no.

no se aprovecharon de ellas. Traen flecheros como en un escuadrón de españoles arcabuceros, y aun muchas veces salen algunos que se tienen por valientes a señalarse. Nombránse Ynhecayche, que quiere decir "Yo soy." No vienen a dar en españoles que no vengan en tres o cuatro cuadrillas, y aunque los desbarate, de uno se rehacen en otro, y ha acontecido estar un español con un indio peleando y decirle que se diese y responderle el indio "Ynchilay," que quiere decir "No quiero sino morir." No temen muerte aunque en otras partes que yo he visto y me [he] hallado de Indias, en ver matar se cobran miedo; mas éstos, aunque les maten gente, los he visto yo tomar los muertos y meterlos dentro del escuadrón. En otras partes huyen y aun les pesa la ropa que llevan; mas éstos las armas no quieren dejar aunque huyen. Traen todos en general unos pellejos de zorras atados por detrás que les llega la cola de la zorra hasta las corvas; y vienen embijados, en lo cual me parece a mí en los ardides que tienen en su guerra y orden y manera de pelear ser como españoles cuando eran conquistados de los romanos, y así están en los grados y altura de nuestra España. Lo más que temen son arcabuces y artillería. Este término de esta gente belicosa es desde el río de Itata hasta el río Cauten, que en ella hay sesenta leguas de esta gente de esta orden de pelear.

Capítulo cv que trata de las costumbres y ceremonias de la gente
de la provincia de la ciudad de La Concepción

Hay del río de Itata hasta el río de Toltén, que está 8 leguas de la ciudad Imperial, 60 leguas, y todo este término está muy poblada de gente muy belicosa. De todas estas sesenta leguas y comarca de Santiago es una lengua. Estos no adoran a ninguna cosa, ni tienen ídolos, y son muy grandes. Tienen esta orden entre ellos que cada *lebo*, que es una parcialidad, tienen un señor, y éstos principales obedecen aquella cabeza. Tendrá un *lebo* de éstos MD y dos mil indios y otros más, y todos se ajuntan en ciertos tiempos del año en una parte señalada que tiene para aquel efecto. Ajuntados allí, comen y beben y averiguan daños y hacen justicia al que la merece, y allí conciertan y ordenan y mandan, y esto es guardado. Esto es como cuando entran a cabildo. Los casamientos hacen de esta manera: que el que tiene hija y se la pide otro conciértanse en cierta cantidad de ovejas, y el que la quiere ha de pagar aquellas ovejas y lleva la muger. Lo máspreciado que entre ellos tienen es una chaquira de hueso hecha muy menudita, y esto traen las mugeres por gargantillas. El traje de ellos es una manta de vara y media de largo y una de ancho. Esto se pone por entre las piernas y los cabos se ciñen a la cintura, que lo trae a manera de zaragüelles, y encima unas camisetas que les dan hasta medio muslo y otras menos. Esta ropa hacen de lana. Traen unas mantas a manera de capa, y otros no

hacen mas de aquella manera. De buelta al cuerpo. porq' cada uno
anda bestido como al canca y tiene la po'bilidad andantes
qu' los otros. a manera de fuyiles. salvo que traen los lados. de
berizos dea vellos. tienen bra' en la cabeza de oro y ceptata. una
manera de coronas. tienen al pes caelo. una manera de dia de ma
y de turquesas. y de tizitas. de oro a manera de pas. ellas andan
armadas. de mapollo. salvo q' traen una manera de carallos de
obra. son de buena paz. se' pre' aca de mudo de los ca' vellos y
son fias y ellas son bien ois p'ues tas. son muy granas de
vize'as. y vize'as mudo de entre ellos como dice el lapro vinia
de mapollo y sablan con el de mo' los q' mas por amigos se la
dan. ves tos. son temos. van a tases. de la de mas gente sus en
terramientos. de el canpo. con las. a' i' mo' de qu' los. de mapollo
de los. de en herzan. alas pueras de sus tases. Un ala que
se' de conzos y orones. gruesos y ponensos a manera de carteras.
an fostas. varriba y me ten le. ola una y cubranle con la
de la. es t'ee su o'ierro. y sepultura. de al quinos pren a palo
son muy granas. jiga dore. de zueco. y alas pueras de sus tases.
tienen dos palos. varriba. ola cabeza de palo tiene se'ho de l
me mo' palo una agila. y otros tienen yatos. y otros tienen
porras. otros tienen. ti' gres. y es to tienen por granas de la
gente noble. y pipintan al qu' palo. caon f' de v'as y bizo. otros
ellos. gente muy valerosa. por los armas. y algunos. tizam amien
pose en el o'io. porq' vo' cono' a' de n' d'ava. un o'io q' se' de
de te guelen q'lo teman por ger y sobre valeroso. y liberal a' y m'ho
lo fue a' n' d'ien. poder de o'ina. villo. sus plazer y v'as
v'as q' d'ijos. son como los. de mapollo. salvo que l' an tar. es a' f'
en te. y lo q' ualli can tan. son a' s'as pasas a' y p'esen tes. q' l' es
y a' d'ante a' d' de t'ierro de granas. n' n'as de d'zo y pla' t'
v'as a' bu y de otros. mudo de metales. y a' l' ta se' al y los q'
amen las a' en de una v'ida q' se' a' de la ma' n' a' a' a' manera
de to' m' llo. de la g'aja v'as til de s' ta v'ida. esta p'aga da amor
a' sal v' to man can f'as. de s' ta p'eva. y q' m'arla. y a' l' la se' n' a'
de buel velan. con a' qu' y s' a' en v'nos. panes no tiene a' t'ra f' d'
v'no se' m'ozena. quando. de n' t'amos. de n' sta t'ierro. los o'os
panoles a' v'ia q' n' a' d' a' v'no mudo. y a' n' las. guerras. de n'
a' cabado por lo qual. no d'v. a' g'ed y' q' u' n' d' q' l' a' q' u' l'. porq' de n' d'
a' n' f' a' n' e' p' a' n' o' l' e' s. es p' e' a' l' m' e' n' t' e. de n' t' o' t' e' q' u' e' t' a' s. son como
l' a' d' s' t' a' s. q' l' o' s. p' a' n' e' s. de m' u' d' a' s. p' e' r' d' i' z' e' a' s. y p' a' l' o' m' a' s. y
f' a' s. m' u' d' a' s. a' v' e' e' m' o' l' a' s. q' t' e' n' g' o. d' i' c' h' o. de la p'ro v' i' n' a' a' d'
m' a' p' o' l' l' o. q' u' z' e' a' s' t' o' e' z' v' i' z' y' d' a' t' i' s' e' s' t' a' s. de s' e' n' t' a. l' e' g' u' a' s. q'
son los. t' e' r' m' i' n' o' s. de la c' i' u' d' a' d' de la c' o' n' g' e' a' c' i' o' n. y p' a' r' t' e' s' e' l' o'
a' u' d' a' s. y n' p' e' r' t' a' l'. y p' o' r' s' e' z' o' n. t' e' m' p' l' e. y a' s' t' e' l' a. (a' o' n. y p' o' r' a' c' i' o' n)
las. y s' e' v' i' n' a' s. f' u' n' d' o' b' r' e. no a' n' t' a' r' e' o' y' n' e' d' e' l' z' i' o. t' o' l' t' e' r' o'
a' d' e' l' a' n' d' e. a' n' o' s' t' u' n' b' r' a' n' e' s. t' o' s. y s' e' q' u' e' n' t' o' s. y s' i' o' s. de p' o' n' e' r'
les n' o' n' b' r' e' s. y q' u' i' s' o' n' d' e' s' e' s' e' s' e' d' e' s' e' v' o' q' u' i' n' z' e' a' n' o' s. de p' o' n' e' r'
y n' o' n' b' r' e. y q' u' a' n' d' o' s' o' n. de x' x' x' d' e' l' a' n' o' s. de p' o' n' e' r'. de t' o' n' y
son muy guerreros.

traen más de aquella manta revuelta al cuerpo porque cada uno anda vestido como alcanza y tiene la posibilidad. Andan trasquilados a manera de frailes, salvo que traen en los lados dos verijas de cabellos. Traen brazaletes de oro y de plata y una manera de corona; traen al pescuezo una manera de diadema y de turquesas y de tiritas de oro a manera de estampas. Ellas andan como las de Mapocho, salvo que traen una manera de zarcillos de cobre; son de buen parecer; precíanse mucho de los cabellos y no son frías y ellas son bien dispuestas.

Son muy grandes hechiceras y úsase mucho entre ellos como dije en la provincia de Mapocho. Hablan con el demonio los que más por amigos se les dan, y éstos son tenidos y acatados de la demás gente. Sus enterramientos es en el campo con las ceremonias que los de Mapocho. Otros se entierran a las puertas de sus casas en un alto que es hecho con dos horcones gruesos, y ponen dos a manera de artesas angostas arriba. Métenle en una y cúbrenlo con la otra. Este es su entierro y sepultura de algunos principales. Son muy grandes jugadores de chueca y, a las puertas de sus casas, tienen dos palos, y arriba en la cabeza de palo tiene hecho del mismo palo una águila; otros tienen gatos, y otros tienen zorras; otros tienen tigres, y esto tienen por grandeza la gente noble. Si pintan algún palo, es con fuego. Ha habido entre ellos gente muy valerosa por las armas y algunos tiránicamente poseen el señorío porque yo conocí en Arauco un señor que se decía Peteguelen, que lo temían por ser hombre valeroso y liberal. Así mismo lo fue Andalien, padre de Aynavillo. Sus placeres y bailes y regocijos son como los de Mapocho, salvo que el cantar es diferente, y lo que allí cantan son cosas pasadas y presentes que les haya acontecido.

Es tierra de grandes minas de oro y plata y de cobre y de otros muchos metales. Es falta de sal y la sal que comen la hacen de una hierba que cerca de la mar nace a manera de tomillo. En la hoja y astil de esta hierba está pegada como rocío sal, y toman cantidad de esta hierba y quémanla y aquella ceniza revuélvenla con agua y hacen unos panes. No tiene otra falta sino ser morena.

Cuando entramos en esta tierra los españoles, había ganado, aunque no mucho, y con las guerras se han acabado, por lo cual no hay agora ninguno sino cual o cual, porque donde entran españoles, especialmente en conquistas, son como langostas en los panes. Hay muchas perdices y palomas y otras muchas aves como las que tengo dicho en la provincia de Mapocho. Quise escribir y dar cuenta de estas sesenta leguas que son los términos de la ciudad de La Concepción y parte de la ciudad Imperial. Por ser un temple y co[n]stelación y por ser los indios de una costumbre, no contaré sino del río Tolten adelante. Acostumbran estos indios cuando nacen los hijos de ponerles nombres, y cuando son de edad de doce y quince años le ponen otro nombre; cuando son de xxx o xxxi años les ponen otro nombre, y son muy guerreros.

Capitulo. Cij q trata de
como paso la cor de león ne
vada fran de villagran.

espachado. Diego mal donado. y bio el d^{or} a. an dar a p^{er} de qu^{er}
 ga. sujem. que toda l a mas. am^{er} ba que pudiese. lle vage al valle
 de an con fua. y lapuarese. al pie de la cordillera. larr^{er} q. Diego
 mal donado. y bio. con las. car tas. le toparon va questa va. d^{or} h^{er}
 d^{or} nue. ve. leguas. dentro de la cordillera. regebidos. las car tas. por
 el cap. fran de villagran. vio por ellas. como se ebia va. el d^{or}
 diez. pasase la donde. e le esta va. luego despauo. aq^uellos. y. bol
 viesse. don de esta va. el cap. mal donado. y anellos. y bio. vna
 na cona. supo. para q^{ue} pro veyesen. de alguna com da. por q^{ue} t^uyan
 muy gran ne. se aida. que a via. y es dias. q^{ue} se le a via. a cabado
 tar do este vana cona. y bol. y. con la. com da. dos dias. y dos noyes.
 y topo a fran de villagran. en la cordillera. y m^u que aq^uella. com da
 la pasase. a los. de la. z^{er}ga. q^{ue} t^uyan mas ne. se. aida. toz no este t^u
 na cona. y sizo. a t^uo cam no. q^{ue} fue. y a t^uo. a l^{er} b^{er}to. parol os. esp^{er}noles
 van. y p^{er} paso la cordillera. y n^{er} per der mas. de. de. m^{er}lla vos. y o o o
 a vallos. fue. d^{or}os. fuido. y a l^{er} b^{er}to. buent^{er} t^umpo. por q^{ue} muy po dia. ve
 zee la. suele. sazer. t^uno. co. los. y es me. se. q^{ue} tengo. d^{or}ellos. por q^{ue}
 el t^umpo. quel. pa so. suele. acerm^{er} m^{er}lla. me. v^{er}. y sazer. gran. des. fuo
 llega do. al valle de an con. caqua. don de. esta. va. de l^{er} cap. mal do
 nado. y a t^uas. esp^{er}noles. con el. fueron. bien. regebidos. y restau
 rad os. de la. ne. se. aida. q^{ue} t^uyan. de. com da. luego. el cap. villagran
 despauo. al q^{ue}. y a y en. o les. saber. de. como. a via. pasado. la. cor di
 lleria. a q^{ue} m^u se. se. t^uen bre. llegaron. las. car tas. al q^{ue}. y fin de
 mes. ala. cauda. de la. con. fua. luego. co. t^uno. arze. s. p^{er}der. q^{ue} z^{er}
 forma do. la. gen. te. y a vallos. se. vimese. supo. co. a po. co. a don de. el
 d^{or} tu. viese

Capitulo. Cij q trata de
como salio el go. y nador de
la ciudad de la con. fua.
De la yncial. y de lo que
sizo

Despachado. Almen sa. zero. para. el cap. villagran. separtio. Al d^{or}
 para la. ciudad yncial. a se. v^{er}. dias. andadas. de l^{er} mes. de. o tub^{er}
 de l^{er} año. de. y. o. y. a. s. llegado. q^{ue} fue. a la. yncial. n^{er} se. tubo. d^{or} l^{er} mas
 de. diez. dias. y luego. salio. con. y. n^{er}ta. s. o. b^{er}re. a. se. lante. y. o. e. s.
 cubriz. sa. s. ta. o. t^uno. q^{ue} fran de villagran. le. gase. a. o. la. s. ente. y
 q^{ue} aq^uel. verano. poblaria. d^{or}as. caudades. pasamos. el. z^{er}io. de. a. o. t^uen
 y caminamos. a. z^{er}io. la. cor di. lleria. y. o. mos. y. o. na. a. la. z^una. m^u y
 gran. de. de. o. ta. a. la. g^una. pro. ce. de. el. z^{er}io. de. t^uten. v^{er}sta. vna. o. la
 de. n^{er} se. sta. a. la. g^una. m^u y. poblada. se. gente. don de. s. o. l^{er}ie. z^{er}on
 y. o. na. o. s. a. mo. s. o. y. o. s. a. q^{ue} bio. el. d^{or} vna. g^uen. o. don de. poblada. o. na
 villa. diez. y. se. p^{er} leguas. de. la. mar. y. e. u^{er} y. de la. ciudad yncial

Capítulo cvi que trata de como pasó la cordillera nevada Francisco de Villagrán

Despachado Diego Maldonado, envió al gobernador a mandar a Rodrigo de Quiroga, su teniente, que toda la más comida que pudiese llevase al valle de Anconcagua y la pusiese al pie de la cordillera. Los indios que Diego Maldonado envió con las cartas le toparon ya que estaba ocho o nueve leguas dentro en la cordillera. Recibidas las cartas por el capitán Francisco de Villagrán, vió por ellas como le enviaba el gobernador a decir pasase a donde estaba. Luego despachó aquellos indios volviesen donde estaba el capitán Maldonado, y con ellos envió un yanacona suyo para que le proveyesen de alguna comida porque traían muy gran necesidad, que había tres días que se le había acabado. Tardó este yanacona en volver con la comida dos días y dos noches, y topó a Francisco de Villagrán en medio de la cordillera. Mandó que aquella comida la pasasen a los de la rezaga que traían más necesidad. Tornó este yanacona e hizo otro camino que fue harto alivio para los españoles, y así pasó la cordillera sin perder más de dos esclavos y dos caballos. Fue Dios servido hacelles buen tiempo, porque muy pocas veces la suele hacer sino es en los tres meses que tengo dichos porque, en el tiempo que él pasó, suele caer mucha nieve y hacer grandes fríos.

Llegado al valle de Anconcagua donde estaba el capitán Maldonado y otros españoles con él, fueron bien recibidos y restaurados de las necesidades que traían de comida. Luego el capitán Villagrán despachó al gobernador, haciéndole saber de como había pasado la cordillera a quince de septiembre. Llegaron las cartas al gobernador en fin de este mes a la ciudad de La Concepción. Luego tornó a responder que, reformada la gente y caballos, se viniese su poco a poco adonde él estuviese.

Capítulo cvii que trata de como salió el gobernador de la ciudad de La Concepción para La Imperial y de lo que hizo

Despachado el mensajero para el capitán Villagrán, se partió el gobernador para la ciudad Imperial a seis días andados del mes de octubre del año MDLI años. Llegado que fue a La Imperial, no estuvo allí más de ocho días, y luego salió con ochenta hombres adelante a descubrir hasta en tanto que Francisco de Villagrán llegase con la gente, y que aquel verano poblaría dos ciudades.

Pasamos el río de Cauten y caminamos hacia la cordillera y dimos en una laguna muy grande. De esta alaguna [*sic*] procede el río de Tolten, y está una isla en medio de esta alaguna muy poblada de gente donde salieron en canoas a nosotros. Aquí vió el gobernador un asiento donde poblar una villa diez y seis leguas de la mar y xiiii de la ciudad Imperial.

De aquí dimos vuelta hasta la costa y asentamos en un valle que se dice Marequina muy poblado, y de aquí hizo mensajeros el gobernador a todos los señores de aquella provincia, dándoles a entender a lo que venían, que viniese de paz a le servir.

Estando aquí el gobernador, llegó Francisco de Villagrán con doce hombres. Fue del gobernador bien recibido. Luego le mandó volver a la ciudad Imperial, y que de allí despachase a la ciudad de Santiago a la gente que viniese los que quisiesen donde él estaba, y con los que pudiese traerse volviere porque él se partiría de allí luego a descubrir adelante, y que donde hallase buen asiento para poblar una ciudad, poblaría. Luego se partió el capitán Villagrán a La Imperial, y luego de allí a ocho días se partió el gobernador adelante, y llegamos a un río muy caudaloso y manso y, pasados a la otra parte, en un llano asentó el gobernador su campo.

Luego envió al general Gerónimo de Alderete en unas canoas con diez y seis españoles fuese hasta la mar y mirase si hacía puerto aquel río, el cual fue y halló un puerto muy bueno y una bahía muy grande, el cual oí yo y muchos hombres de la mar que allí iban que, aunque habían andado en muchas partes en España y en las Indias, que no habían visto tan buen puerto. Vuelto Gerónimo de Alderete, dió la nueva al gobernador como había descubierto el puerto.

Capítulo cviii que trata de la fundación de la ciudad de Valdivia

Visto el gobernador tan buena comarca y sitio para poblar una ciudad y ribera de tan buen río, y teniendo tan buen puerto, fundó una ciudad e intitulola ciudad de Valdivia, e hizo alldes [alcaldes?] y regimiento. Fundose el nueve de febrero año de MDLII. Despachó al general Gerónimo de Alderete con treinta hombres que fuese a poblar a la alaguna que dije donde había señalado un sitio y que allí poblase una villa, la cual puso por nombre la Villarica a causa de la gran noticia que se tenía de minas de oro y plata, y que los indios de aquella comarca repartiese en aquellos españoles y en otros que Francisco de Villagrán le enviaría cuando volviere de La Imperial.

Esta ciudad de Valdivia está asentada en un llano; tiene algunas hoyas el río que pasa junto a ella cerca la mitad de la ciudad. Está dos leguas de la mar y los navíos entran hasta la ciudad por él. Hay alrededor de esta ciudad muy grandes montes y en sus términos. Está la Villarica catorce leguas de ella. Es muy cenagosa toda esta tierra. Desde el río Tolten es montuosa, y estos árboles son robles y arrayanes y de ellos avellanos que tengo dicho. Hay gran cantidad de cañas macizas. Estos montes en alguna parte son ralos y en otras muy espesos. Hay zarzaparrilla y de la frutilla que he dicho aparrada con el suelo. La hoja de esta frutilla tira a trébol, salvo que es mayor. La leña de esta

159*

tierra tiene una propiedad que no hace ceniza en todo el año, y en todo el año en una casa se recogerá un almud de ella. Hay buena madera para casas y aun para navíos. Tienen la hierba que he dicho. Es como avena. Hay más otra que es a manera de linaza, y de esta semilla se saca un licor que suple por aceite y se guisa con él y es razonable. Esta hierba se llama entre los indios mate. Cómenla tostada. También la hay en la provincia de La Concepción y en La Imperial. Siembran los indios maíz y frísoles y papas; dase trigo y cebada. Llueve mucho, más que en ninguna parte de las provincias que he dicho. El año que se pobló esta ciudad fue de cincuenta y dos. Hubo tantos ratones que no se podían defender que no comiesen las sementeras que, aunque se sembró hartó trigo y cebada, no se cogió la semilla, y nos roían los vestidos aunque no los teníamos de sobra. No dejaban cabo de cinta que no llevaba e hierro de talabarte que no roían por junto al cuero y lo llevaban. Hízoseles una industria que fue unas ollas soterradas en la tierra, y aun yo puse algunas, y las amediábamos de agua. Amanecían en tres y cuatro ollas que se ponían en una casa cuatrocientos y quinientos ratones ahogados. En esta caza entendíamos, y yo pregunté [a] algunos indios que si solían venir de aquella arte otras veces. Dijéronme que sí que de cierto en cierto tiempo solía venir de aquella manera, y que los hechiceros hacían hoyos en que los hacían meter a estos ratones, y que agora los habían soltado por amor[temor] de la venida de los cristianos. Esto le hacen entender estos hechiceros a la demás gente y que ellos lo pueden hacer. Hay ovejas mansas.

Las armas de esta gente de esta provincia son unas mantas hechas de nudillos de cordel de la hierba que tengo dicho, y es de una vara de ancho. A los dos cabos va hecho en punta, y por debajo de los sobacos se la prenden en el hombro y, ceñida por el cuerpo, llégales a medio muslo. Es tan fuerte que una lanzada, si no es de muy buen brazo, tendrá bien que pasalla. Traen lanzas y dardos y hondas, y éstas son sus armas de toda esta provincia que tengo dicho. Es falta de sal esta ciudad y hácenla como la que tengo dicho en La Concepción. A las espaldas de la Villarica hay muy grandes minas de sal. Son trabajosas de ir a ellos por causa de la cordillera nevada que en medio está. Hay muy grandes minas de oro y plata y de otros metales, y aun yo ví unas minas de oro junto a la Villarica en un pueblo de un cacique que se decía Pucorco bien ricas.

Es tierra templada, no hace demasiado frío salvo llover como tengo dicho, que cuando están de sazón las comidas llueve, y muchas veces se secan en casa al humo en unos coldos que hacen. Está esta ciudad de Valdivia de La Imperial xxx leguas. Está la Villarica de La Imperial doce leguas. Estando Francisco de Villagrán en La Imperial, le llevaron cien hombres de los que él había traído, y luego se

Partio ab us az alor. del cammo sbio. terna e on bres al q
qmo se al de re te. como el q zelo a via man dado y arollos de
mas. se fue ala caudon on sesupo qle esta va. eoperando orl

Capitulo c. q. tanta se.

las costumbres y aumones
delos n. de la. Proviha
sela caudon e val di vrad

nesta. Proviha de malla. lo vquen. no adoran al sol m
alaluna. n. tienen. y los m. casa de a. dora. con di fieren
vno a. es la. lengua. alas de mas pro v. a. as. q. tengo a. i. has
estos y. esta pro v. a. a. d. tienen esta. s. orden. q. tienen v. n. a. a.
ques v. n. l. b. o. v. e. te v. d. i. s. o. a. b. i. s. q. son p. r. e. n. g. p. a. l. e. s. v. e. s. a. o. s.
b. e. d. e. a. n. a. l. o. m. o. z. p. t. i. n. a. p. a. l. v. a. e. r. t. a. s. v. e. z. e. s. e. l. a. n. o. s. e. a. s. u. t. a. n.
q. v. n. a. p. a. r. t. e. q. e. l. l. o. s. t. i. e. n. e. n. s. e. n. t. a. d. a. s. o. d. i. q. u. e. l. o. r. f. e. s. o. q. s. e. l. l. a. m. a.
r. e. q. u. i. a. q. u. e. s. t. a. n. d. o. m. o. d. e. r. i. p. a. r. t. e. c. o. n. d. e. s. e. a. v. u. n. t. a. n. v. o. y. t. i. o. s.
n. d. l. a. s. o. c. o. m. o. o. r. n. m. a. c. o. p. a. n. a. t. i. e. n. e. n. v. n. d. e. s. a. z. e. n. c. a. b. i. l. o. s.
e. s. t. e. o. r. y. u. n. t. a. m. e. s. p. a. r. a. a. v. e. r. i. g. u. a. r. p. e. e. y. a. s. v. m. u. e. r. t. e. s. p. a. l. l. i.
s. e. a. s. a. n. v. b. e. s. e. n. t. a. r. g. o. v. e. s. c. o. m. o. q. u. i. v. a. n. a. c. o. r. t. e. s. p. o. r. q. v. a. l.
t. o. d. o. s. l. o. s. g. r. a. n. d. e. s. o. m. o. r. e. s. v. t. o. d. o. a. q. l. l. o. q. a. l. l. i. s. e. a. c. u. e. r. d. a. v. h. a. z. e.
c. a. t. u. a. r. d. a. d. o. y. t. e. m. p. o. v. n. o. q. b. z. a. n. t. a. d. o. v. a. t. a. n. d. o. a. l. l. i. t. o. d. o. s. j. u. n. d. o.
c. a. b. s. p. r. e. n. g. p. a. l. e. s. p. i. d. e. a. s. a. v. n. o. s. u. y. u. s. t. i. g. a. v. s. i. e. s. o. e. m. u. e. r. t. e. s. e.
s. e. r. m. a. n. o. v. p. r. i. m. o. v. s. o. t. r. a. m. a. n. e. r. a. c. o. n. a. e. r. t. a. n. d. o. s. o. n. e. s. o. r. l.
s. e. l. i. n. q. u. e. n. t. e. s. o. n. b. r. e. q. t. i. e. n. e. v. p. u. e. d. e. a. d. e. d. a. r. c. e. r. t. a. c. a. n. t. i. d. a. d. s. e.
a. v. e. j. a. s. q. c. o. m. e. n. t. o. t. o. d. o. s. l. d. s. s. e. a. q. l. l. a. j. u. n. t. a. y. o. t. r. a. s. t. a. n. t. a. s. d. a.
a. l. a. p. a. r. t. e. c. o. n. t. i. d. a. d. q. u. e. s. e. z. a. n. s. a. s. t. a. d. i. e. z. v. o. r. e. s. o. v. e. j. a. s. y. c. o. m. o. t. e. n. e.
p. a. r. a. p. a. g. a. r. c. o. s. c. e. l. i. b. r. e. y. d. o. n. d. e. n. o. m. u. e. r. e. p. o. r. e. l. l. o. v. o. y. t. i. e. n. e. n. d. e. u. a.
c. o. n. o. t. i. o. o. m. o. z. t. o. d. o. s. e. s. t. o. s. c. a. b. i. s. v. s. e. n. d. r. e. s. s. o. n. o. b. l. i. g. a. d. o. s.
c. a. s. a. l. i. z. c. o. n. d. u. s. a. r. m. a. s. y. j. e. n. t. e. a. f. a. b. o. r. e. c. e. r. a. q. u. e. l. l. a. p. o. r. a. l. i. z. a. d. o.
s. e. g. u. n. y. c. o. m. e. a. l. l. i. s. e. s. e. d. e. n. a. v. e. l. q. f. a. l. t. a. s. e. a. l. i. z. t. i. e. n. e. p. e. n. a.
d. e. m. i. t. e. r. d. e. y. p. e. r. d. i. d. a. t. o. d. a. s. u. s. a. z. i. e. n. d. a. v. o. y. c. a. h. e. e. s. o. s. p. i. n. a.
p. a. l. e. s. t. i. e. n. e. n. a. l. g. u. n. a. d. i. f. e. r. e. n. c. i. a. y. o. t. r. o. s. p. a. r. t. i. c. u. l. a. r. m. e. n. t. e.
a. l. l. i. l. o. s. c. o. n. a. e. r. t. a. n. v. a. v. e. r. i. g. u. a. n. v. a. l. l. i. v. e. n. d. e. n. v. c. o. n. p. r. a. n. l. o. s.
d. i. s. t. i. n. c. i. o. n. e. s. q. u. e. a. l. q. l. c. a. b. i. l. d. o. v. j. u. n. t. a. d. u. r. a. v. a. l. l. i. s. e. a. s. a. n. d. o. r. n. e. c. t. a.
m. a. n. e. r. a. d. a. l. q. t. i. e. n. e. s. i. j. a. s. p. a. r. a. c. a. s. a. r. v. s. e. r. m. a. n. a. s. l. a. s. l. l. e. v. a. a. l. l. i.
v. a. l. q. e. s. p. a. r. e. c. e. b. i. e. n. a. l. g. u. n. a. p. i. d. e. l. a. a. s. u. p. a. d. e. r. e. y. p. i. d. e. n. e. p. o. r. e. l. l. o.
a. e. r. t. a. c. a. n. t. i. d. a. d. s. e. s. e. v. e. j. a. s. q. u. n. z. e. v. e. y. n. s. e. g. u. n. d. t. i. e. n. e. b.
p. o. v. b. i. l. i. z. a. d. v. a. l. g. u. n. a. r. r. o. p. a. y. o. s. a. v. n. a. v. a. q. u. e. r. o. b. l. a. n. c. a. q. e. l. l. o. s.
t. i. e. n. e. n. m. u. y. p. r. e. c. a. s. a. y. c. o. n. c. e. r. t. a. d. o. s. o. l. o. q. u. e. s. e. a. d. e. d. a. d. s. e. l. i.
d. a. m. a. s. a. m. p. a. r. e. c. e. m. e. q. l. a. c. o. n. p. r. a. y. s. i. p. o. r. v. e. n. t. u. r. a. q. d. a. s. e. b. i. e. n.
a. l. g. u. n. a. c. o. s. a. y. n. o. t. i. e. n. e. p. a. r. a. p. a. g. a. r. c. e. o. b. l. i. g. a. d. o. q. u. e. p. a. r. e. l. a.
m. u. g. e. r. s. i. j. a. s. e. l. a. s. a. a. s. u. s. u. e. r. o. a. n. p. a. g. u. s. e. l. o. q. e. s. e. f. e. s. o. s. e.
v. i. e. n. d. o. y. s. i. e. s. s. i. j. o. n. o. c. e. o. b. l. i. g. a. d. o. a. l. l. a. t. i. e. n. e. n. a. n. p. o. c.
s. a. l. l. a. l. l. a. s. d. u. e. n. a. s. d. a. n. t. e. l. a. m. u. g. e. r. b. i. e. n. a. d. e. r. e. c. a. s. a. q. u. i. s. e. l. a.
d. a. n. a. l. m. a. r. i. d. o. a. v. n. q. n. o. c. e. m. u. l. t. o. g. a. s. a. o. l. a. t. a. v. i. o. s. e. l. l. a. s.

partió a buscar al gobernador. Del camino envió treinta hombres al general Gerónimo de Alderete como el gobernador se lo había mandado y con los demás se fue a la ciudad donde supo que le estaba esperando el gobernador.

Capítulo cix que trata de las costumbres y ceremonias de los indios
de la provincia de la ciudad de Valdivia

En esta provincia de Mallalauquen [?] no adoran al sol ni a la luna, ni tienen ídolos, ni casa de adoración. Difieren un poco en la lengua a las demás provincias que tengo dichas. Estos indios de esta provincia tienen esta orden: que tienen un señor que es un *lebo*, siete u ocho *cabis* que son principales, y éstos obedecen al señor principal. Ciertas veces del año se ajuntan en una parte que ellos tienen señalado para aquel efecto que se llama *regua*, que es tanto como decir "parte donde se ayuntan" y sitio señalado como en nuestra España tienen donde hacen cabildo. Este ayuntamiento es para averiguar pleitos y muertes, y allí se casan y beben largo. Es como cuando van a cortes, porque van todos los grandes señores. Todo aquello que allí se acuerda y hace es guardado y tenido y no quebrantado. Estando allí todos juntos estos principales, pide cada uno su justicia. Si es de muerte de hermano o primo o en otra manera, concíertalos; si es el delincuente hombre que tiene y puede, ha de dar cierta cantidad de ovejas que comen todos los de aquella junta y otras tantas da a la parte contraria, que serán hasta diez o doce ovejas. Como tenga para pagar esto, es libre, y donde no, muere por ello. Si tienen guerra con otro señor todos estos *cabis* y señores son obligados a salir con sus armas y gente a favorecer aquella parcialidad según y como allí se ordena. El que falta de salir tiene pena de muerte y perdida toda su hacienda. Si entre estos principales tienen alguna diferencia u otros particularmente, allí los conciertan y averiguan, y allí venden y compran los días que aquel cabildo y junta dura. Allí se casa en esta manera: El que tiene hijas para casar y hermanas, las lleva allí y al que le parece bien alguna, pídelas a su padre, y pídenle por ella cierta cantidad de ovejas, quince o veinte según tiene la posibilidad, y alguna ropa o da una chaquira blanca, que ellos tienen muy preciada. Concertados en lo que se le ha de dar, se la da más, a mí paréceme, que la compra. Si por ventura queda debiendo alguna cosa y no tiene para pagar, es obligado que, si pare la muger hija, se la da a su suegro en pago de lo que le restó debiendo; y si es hijo, no es obligado a dallas. Tienen en poco hallallas dueñas. Dánle la muger bien aderezada cuando se la dan al marido, aunque no es mucho gasto el atavío de ellas.

Si alguna muger acomete algún adulterio a su marido, toma el marido y da queja de aquel tal en este cabildo. Parece el delincuente ante los señores y, si es hombre que tiene y es de valor, paga cinco ovejas, las tres para que se coma en cabildo, y las dos para el marido. Si es hombre que no tiene, muere por ello él y la muger que acometió el adulterio, y los matan los mismos señores con sus manos.

Esta junta dura quince y veinte días y allí beben y se embriagan. En toda esta provincia se usa esto. En cada *lebo* son muy grandes hechiceros, hablan con el demonio. Los que más por amigo se le dan son agoreros. Esta costumbre es en todas las partes. Estos indios, cada uno anda vestido como alcanza, y lo que visten es de lana de ovejas. Es gente dispuesta y ellas de buen parecer. Andan vestidas como las de la provincia de La Concepción. Acostumbran traer zarcillos de cobre y traen en cada oreja ocho o diez, porque no se les da nada por otro metal aunque lo tienen. Tienen muy buenas casas y en las puertas acostumbran poner como en la provincia Imperial, que son zorras y tigres y leones y gatos y perros, y esto tienen en las puertas por grandeza.

Entiérrense en el campo como los demás que he dicho.

Capítulo cx que trata de la salida de Francisco de Villagrán de los reinos del Pirú

Llegado que fue Francisco de Villagrán de los reinos del Pirú donde estaba el presidente Pedro de la Gasca, dados los despachos que del gobernador llevaba, y él dado su descargo de lo que había hecho en la tierra mientras el gobernador estuvo fuera de ella, el presidente, oído todo esto, le dió licencia para que hiciese gente y con ella fuese por detrás de la cordillera como el gobernador se lo encargaba. Hizo ciento y cincuenta hombres y se fue a Potosí y de allí a Omaguaca, que serán sesenta leguas de Potosí. Salido de estas provincias de Omaguaca, pásase la cordillera nevada y aquí hay unos indios que se sustentan de solamente caza y no se les da nada de sembrar. De aquí vino a un valle que se dice Esteco, que tendrá cuarenta leguas el valle abajo. Toda la orilla de este río no hay agua para que puedan beber. Hay muy grandes algarrobales y chañares. Sus pueblos es en lo raso a causa de los muchos tigres que hay. Es lengua por sí. Es gente dispuesta y las mugeres son de buen parecer. Es tierra fértil. Tienen algunas ovejas de que se visten. Hay avestruces y de las plumas de estos hacen una cobertura con que se cubren sus vergüenzas, y ellas con unas mantillas de lana de la cintura abajo. En el río hay mucho pescado y muy bueno. No tienen ídolos ni casa de adoración. Este río al cabo de las cuarenta leguas se sume debajo de tierra y hace lagunas. De esta provincia se vino a la provincia de Tuama, que está veinte leguas de Amaguaca, [sic] y son todas arenales.

Estando en un pueblo que se dice Cotagaeta estaba un capitán de Juan Núñez de Prado que se decía Santa Cruz, el cual

a va acerta gen. Nū nūñez seprado. y ceza del qta va o tto
capitan. de fran de villagran orlguil se deya qd el de vi m
fran. fue al tanta. coluz y seprado y caqui de agente. or es
mando queze bol vice ap to on. le vando orlgradiel de villa
grand ageh se fue adelante a lin tarde con fran de villagran qta
provin aa de tuama que s. dieho. esto dize el anal or grando a m
garrobab. no se alla orntoda esta tzed vna pteora. qno des ta
vaya de a trapaite. a vn queced combvna a bellano. Nas tun
dian es los v s on das. or gente villosa. sus armas son orcos
y fieras tienen verda muy peli giosa. qta valle. esta muy poblado
v mas quel pasado por q tiene m s de orenta. leguas. el zio. lly
xo. de poblazon. v creece q esta el zio de la plata. por q se alla
zon cosas. sena orspania q queze s allo. vnreal. y vn dea l
y vn barril. sebarro de orido. las mas mas cosas. qor el
tio valle. de arribas. solamente. si fueren. slalen qua. Aqu sebi
vna cosa a d m r d b e. qti enen por costu n b e. que oy vna mujer
s biusa. tiene el de funa. vna barba ca. de cama des nudo. volla
esta m d o dia. llozando. y como es tate colu tosa. la tierra. s b r u e
cia guzanos. el cuerpo. vella selos lin pia y los tom q con sus ma
nos. or nas com heuno. a vna q s iede peat p e r a mente yallie sta
deno se v se dia. vno se le vanta qno es a cosas nese (aria p
q nolas. pue de orcusar. y si pot ventura corre alguna. grasa
sel cuerpo. latoma con las manos y a buelta. los guzanos. y vn
pona se vnta ella. el cuerpo. v el zio tro v esta manera de esta
casta. q el cuerpo se seca y se consume tomalos quezos. y lo
meten or n vn mntazo. valli los tiene guardados v e t e s a
sherio. Aqu se vio vn cuero de vna dulebra. qle. falta va la.
ola vca beca que tom a v e n p i e s de largo. y hespies y m.
seanigo. v e p t e cuero se s i z i e r o n. v e n t e v a y n a s se p a d e
estas cullebras son mansas qlos m s mos v s. se d i z e n d a r l e s
geamer y no sazen mal. v e n b r a n e o s v s. or n e s t a m a n e r a
q se s q v i e n e e l z i o. fue ta de madre. or n y n v i e r n o. s a l e d o s
v h e s c e g u a s. de madre. y se s p u e s se t o r n a a s u s e r q d a t o d a
esta t z e o p a n t a n a d a. v a l l i o v e n b r a n. y a c o n t e (e s t a r
v n m a y z d e o j e r / e t r o. s b e r z a. v o t i o s l e v e. q n o r e p o
no saze muyto frio. vel verano saze tan gran. calor que
no pue den a n d a r n i g o l i z. fuer a de la s o n b r a. qta p r o v i n e
se d i z e n q s a n d a r b e s t i d o s de lana y selas a b e s t i a z e o. s a
z e r l a m a m a t t o p a. que d i z e a r z i b a d o u s v g u e n d a s o r s
fente d i s p u e s t a. y t a n a q o r n t o d o l o que se a s e s c u b i e r o s
las v s a v n a m a n d. no se a v i s a. t a n d i s p u e s t a y e l l a
p o r e l a n o r g u e n y s o n d e b u e n p a z e (e z y t i e n e n m u y
l i n d o s. q s o s. n o t i e n a n s a. de a d o r a (o n m v e l o s o r s)
z a n a l s o l. t i e n e n l o s p u e b l o s (e z a d o s. de v n a m u y
f u e r t e p a l i z a d a. a d a v s a de v n a s e n t e a m a r c a n a q e
d i z e n v e s y e s t a g e n t e. n o o v e n b r a n q n o s u e t e r

llevaba cierta gente a Juan Núñez de Prado, y cerca de él estaba otro capitán de Francisco de Villagrán, el cual se decía Graviel de Villagrán. Fue a Santa Cruz y le prendió y le quitó la gente y le mandó que se volviese a Potosí, llevando el Graviel de Villagrán. La gente se fue adelante a juntarse con Francisco de Villagrán.

Esta provincia de Tuama que he dicho es toda tierra llana. Hay grandes algarrobales. No se halla en toda esta tierra una piedra sino es traída de otra parte aunque sea como una avellana. Acostumbran estos indios hondas. Es gente belicosa; sus armas son arcos y flechas; tienen hierba muy peligrosa. Este valle está muy poblado y más que el pasado porque tiene más de ochenta leguas el río abajo de población. Créese que entra en el río de la Plata porque se hallaron cosas de nuestra España en que se halló un real y un dedal y un barril de barro vidriado. Las mismas cosas que hay en el otro valle de arriba solamente difieren en la lengua.

Aquí se vido una cosa admirable que tienen por costumbre, que si una muger enviuda, tiene el difunto en una barbacoa o cama desnudo y ella le está cada el día llorando. Como es tan calurosa la tierra, en breve cría gusanos el cuerpo y ella se los limpia y los toma con sus manos sin asco ninguno aunque hiede pestíferamente. Allí está de noche y de día y no se levanta sino es a cosas necesarias que no la puede excusar. Si por ventura corre alguna grasa del cuerpo, la toma en las manos y a vuelta los gusanos, y sin pena se unta ella el cuerpo y el rostro. De esta manera se está hasta que el cuerpo se seca y se consume. Toma los huesos y los mete en un cántaro, y allí los tiene guardados, y éste es su entierro.

Aquí se vió un cuero de una culebra que le faltaba la cola y cabeza, que tenía veinte pies de largo y tres pies y medio de ancho. De este cuero se hicieron veinte vainas de espadas. Estas culebras son mansas, que los mismos indios se dicen darles de comer y no hacen mal. Siembran estos indios en esta manera: que desde viene el río fuera de madre en invierno, sale dos o tres leguas de madre, y después se torna a su ser; queda toda esta tierra empantanada, y allí siembran y acontece estar un maíz para se coger y otro en berza y otro en leche. En invierno no hace mucho frío, y el verano hace tan gran calor que no pueden andar ni salir fuera de la sombra. Esta provincia se dice Xuries. Andan vestidos de lana, y de las avestruces hacen la misma ropa que dije arriba para sus vergüenzas. Es gente dispuesta y tanto que en todo lo que se ha descubierto en las Indias a una mano no se ha visto tan dispuesta y ellas por el consiguiente. Son de buen parecer y tienen muy lindos ojos. No tienen casa de adoración ni ídolos. Adoran el sol. Tienen los pueblos cercado de una muy fuerte palizada a causa de una gente comarcana que se dicen Ules. Esta gente no siembran sino

tar se. se alga Hobas. vacas añas. y de ca. q. tienen mulla
 son dados. ala de m. a. y vienen les asuntar las com. da.
 ques m. a. y fusiles y capallos y m. a. y ves. os. p. a. los
 te men. y a. esta. a. v. a. ^{tiene} p. u. e. b. l. o. s. (cer. a. d. o. s. y. n. i. e. n. e. n. o. r. n. a.
 p. u. e. b. l. o. s. e. s. a. d. o. s. q. u. e. y. t. e. s. y. q. u. a. t. r. o. m. i. l. l. y. s. y. q. u. e. s. t. o. s. ~~se~~ se
 z. u. n. t. a. n. t. r. a. z. i. e. n. a. d. o. s. s. e. l. l. o. s. a. v. n. q. u. e. s. t. e. n. t. r. e. a. m. l. l. e. x. u. r. i. s. n. o.
 d. e. f. e. n. d. e. r. l. e. s. l. a. s. c. o. m. d. a. s. O. r. n. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. a. n. o. s. t. r. o. m.
 p. l. a. t. a. t. i. e. n. e. n. o. s. v. e. j. a. s. y. p. o. r. l. o. s. c. a. n. p. o. s. q. u. a. n. a. l. o. s. o. y. m. u. r. o. s.
 l. o. b. e. s. t. u. z. e. s. y. p. r. e. s. t. a. a. v. a. s. e. l. l. a. m. a. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. a. a. m.
 z. i. c. o. p. o. z. q. u. e. s. e. c. l. a. m. a. n. l. o. s. d. e. b. e. s. t. u. z. e. s. e. s. u. l. e. n. g. u. a. n. d. a. n. o. y.
 m. u. l. t. a. s. p. e. z. d. i. z. e. s. t. i. e. n. e. n. m. u. i. t. o. p. e. s. a. d. o. s. i. l. l. i. c. i. o. t. i. e. n. e. a. e. n.
 l. e. g. u. a. s. l. a. c. o. r. d. i. l. l. e. z. a. n. e. v. a. d. a. d. e. o. y. a. l. a. f. a. l. d. a. d. e. l. a. c. o. r.
 d. i. l. l. e. z. a. n. e. v. a. d. a. p. o. b. l. o. j. u. n. u. e. z. s. e. p. a. d. a. o. u. n. p. u. e. b. l. o. p. o. r. m.
 s. e. l. p. r. e. s. t. a. d. e. t. e. p. d. e. l. a. q. u. a. s. c. a. y. p. u. s. o. l. e. p. o. r. n. l. a. c. u. d. a. d. s. e. l. b. a. z.
 e. s. t. a. g. l. a. p. r. o. v. i. n. a. d. e. t. o. n. u. e. a. v. e. s. t. a. n. d. o. f. r. a. n. s. e. v. i. l. l. a. g. r. a. n.
 O. r. n. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. a. p. a. z. e. a. e. n. d. o. s. e. q. u. e. t. e. n. i. a. p. o. c. a. s. e. n. t. e. y. q. u. e. f. a. a. l.
 m. i. e. n. t. e. s. e. l. a. p. o. d. i. a. q. u. i. t. a. z. v. i. n. o. v. i. n. a. n. d. o. s. e. c. o. n. f. e. r. t. a. s. e. n. t. e. s. o. b. r. e.
 e. l. y. c. o. m. o. b. i. o. q. u. e. t. r. a. d. a. m. u. l. t. a. g. e. n. t. e. n. o. s. i. z. o. n. a. d. a. o. y. n. o. b. o. l. d. i. o. s.
 O. s. u. p. u. e. b. l. o. v. i. s. t. o. o. r. l. a. t. a. d. i. n. i. s. f. r. a. n. s. e. v. i. l. l. a. g. r. a. n. c. a. m. i. n. o. d. l. a.
 c. u. d. a. d. s. e. l. b. a. z. a. s. e. l. q. u. i. l. s. e. b. i. o. a. l. l. e. a. n. n. a. j. u. n. e. z. s. e. p. r. a. d. o. o. l.
 p. a. d. r. e. a. z. a. v. a. s. a. l. a. s. c. u. l. p. a. r. s. e. y. q. u. e. l. q. u. e. r. i. a. q. u. e. d. a. z. p. o. r. t. e. m. s. e. l.
 q. u. e. d. i. n. y. s. e. b. a. l. d. i. v. i. a. p. u. e. s. q. u. e. l. a. v. i. a. p. o. b. l. a. d. o. o. r. l. l. a. c. u. d. a. d. s.
 s. u. o. s. l. i. m. i. t. e. s. y. q. u. e. d. e. x. a. s. e. a. l. q. u. a. n. t. e. p. a. r. a. l. a. s. u. e. t. e. n. t. a. c. i. o. n.
 y. a. n. o. l. o. d. e. x. o. f. r. a. n. s. e. v. i. l. l. a. g. r. a. n.

Capitulo xxi q. trata. de la provincia de los v. i. n. g. o. n. e. s. y. a. c. l. a. s. s. e. m. p. p. r. o. v. i. n. a. s. q. u. e. s. e. v. i. e. r. o. s. a. c. t. a. l. l. e. g. a. z. a. h. i. l. e.

Esta. Provincia de los. Duris. se fue a los. com. a. v. i. n. g. o. n. e. s. y.
 de la. provin. a. de los. Duris. a. e. s. t. a. d. e. l. o. s. a. m. e. r. i. n. g. u. e. s. m. e. s.
 t. e. n. t. a. l. e. g. u. a. s. c. a. m. n. a. n. d. o. s. a. z. i. a. o. r. l. s. u. z. l. a. c. a. v. d. a. p. o. r. g. l. o. s. l. l. a. m. a.
 l. o. s. e. s. p. a. n. i. o. l. e. s. c. o. m. e. v. i. n. g. o. n. e. s. e. s. p. o. r. q. u. e. v. i. e. n. e. n. a. p. e. l. e. a. z. t. r. a.
 p. o. r. a. p. e. l. l. i. d. o. a. m. e. r. i. n. g. o. n. a. m. a. g. i. n. o. n. q. u. e. d. e. z. i. z. e. s. u. c. e. n. g. u. a.
 m. u. e. z. a. m. u. e. z. a. d. m. a. t. a. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. a. e. s. t. e. r. d. o. b. l. a. d. a. d. a.
 f. r. a. n. s. e. a. l. g. a. z. z. o. b. a. l. e. s. y. d. e. s. t. a. c. a. l. g. a. z. z. o. b. a. s. s. a. z. e. n. p. a. n.
 c. o. m. o. l. a. q. u. e. t. e. n. g. o. s. i. z. o. a. n. m. u. r. o. s. v. a. n. a. z. e. s. e. s. t. i. e. r. r. a. f. e. r.
 t. i. l. s. e. m. u. l. t. o. m. a. n. z. y. f. u. s. o. l. e. s. y. m. a. n. y. y. a. m. o. t. e. y. c. a. p. a. l. l. o.
 y. o. v. e. j. a. s. m. a. n. s. a. s. a. n. d. a. n. b. e. s. t. i. d. o. s. c. o. n. v. n. a. s. m. a. n. t. a. s. p. e. q.
 n. a. s. q. u. a. n. d. o. s. e. c. i. u. b. i. e. n. s. u. e. v. e. r. g. u. e. n. c. a. s. y. l. a. s. m. u. g. e. r. e. s.
 m. m. a. e. m. m. e. n. o. s. y. a. l. g. u. n. o. s. a. n. d. a. n. c. o. n. m. a. n. t. a. s. y. a. m. g. e. t. o. s.
 c. o. m. o. o. r. u. e. l. p. i. e. l. i. n. o. a. d. o. z. a. n. v. d. o. s. l. o. s. m. s. e. c. o. s. a. l. l. o. c. o. s. a. d. e.
 a. d. o. z. a. c. o. n. s. u. a. b. i. t. a. c. o. n. o. r. s. d. e. l. a. x. o. s. e. l. a. t. i. e. r. r. a. p. o. r. a. b. s. a.
 s. e. l. y. n. v. i. e. r. n. o. q. u. e. s. a. z. e. s. t. a. n. d. e. s. t. e. n. p. e. s. t. a. d. e. s. s. e. v. i. e. n. a. y. l. l. u. b. i. a.

sustentan[se] de algarrobas y de chañares y de caza que tienen mucha. Son dados a ladronicios y viénenles a hurtar las comidas que es maíz y frísoles y zapallos y maní, y estos Xuries los temen. A esta causa tienen los pueblos cercados, y tienen en cada pueblo de estos dos y tres y cuatro mil indios. Cuando éstos se juntan trescientos de ellos, aunque estén tres mil Xuris [sic] no osan defenderles las comidas. En esta provincia no hay oro ni plata. Tienen ovejas y por los campos guanacos. Hay muchos avestruces y por esta causa se llama esta provincia Xaries [sic], porque se llaman los avestruces en su lengua así. Hay muchas perdices. Tienen mucho pescado en el río; tiene cien leguas la cordillera nevada de sí, y a la falda de la cordillera nevada pobló Juan Núñez de Prado un pueblo por mandato del presidente Pedro de la Gasca. Púsole por nombre ciudad del Barco. Está en la provincia de Toluca.

Estando Francisco de Villagrán en esta provincia, pareciéndole a Juan Núñez que tenía poca gente y que fácilmente se la podía quitar, vino una noche con cierta gente sobre él. Como vió que traía mucha gente, no hizo nada sino volviöse a su pueblo. Visto el atrevimiento Francisco de Villagrán caminó a la ciudad del Barco, del cual envió al camino Juárez [sic] de Prado al padre Caravajal a disculparse, y que él quería quedar por teniente del gobernador don Pedro de Valdivia, pues que la había poblado aquella ciudad en sus límites, y que le dejase alguna gente para la sustentación, y así lo dejó Francisco de Villagrán.

Capítulo cxi que trata de la provincia de los Comechingones y de las demás provincias que se vieron hasta llegar a Chile

Esta provincia de los Xuris se fue a los Comechingones y de la provincia de los Xuris a esta de los Comechingones hay sesenta leguas caminando hacia el sur. La causa porque los llaman los españoles Comechingones es porque, cuando vienen a pelear, trae por apellido Comechingón. Comechingón quiere decir en su lengua "muera, muera" o "matar." Esta provincia es tierra doblada. Hay grandes algarrobales y de estas algarrobas hacen pan como la que tengo dicho. Hay muchas chañares. Es tierra fértil de mucho maíz y frísoles y maní y camotes y zapallos y ovejas mansas. Andan vestidos con unas mantas pequeñas cuando se cubren sus vergüenzas, y las mugeres ni más ni menos. Algunos andan con mantas y camisetas como en el Perú. No adoran ídolos, ni se le halló cosa de adoración. Su habitación es debajo de la tierra por causa del invierno que hace grandes tempestades de viento y lluvias.

Almugha ca ca se benados. como los senad orspana y perozes
y liebres tan grandes como los sepana ay bi boras q tienen
la ola una manera de cas cabel q va sonando q van andas
y bien ponsonozas almugos papa gados y las plumas so
pazadas sta ellos. v abezarlos a ablar de una manera que
huncen tal oro y do. ques. sbol verlos una manilla y los at
y ponon una ca cuela al fuego. y meterle gen tro y con la calor
del papayo. muy grates se gras mados se como se fue ta tienen ellos
que de aqui ces queda el ablar. orsen te velicoso. pezan or n
esquazot vsus armas. son bastones. y eizos. de vn palo. muy re
zio. y fletas y no tienen y do. orsen (or lugar. se sta pro vinda
quese dice. ca la morica dixeron. vnos vs. e yd. como los tienbo
dasados. a vian vempo. agl pueblo una gente. como ellos apien
q trahan. vna casa pegna. vases q la tira van de van muy gran qu
vles. sferia zon vna casa donde a vian estado. aer los dias. y
q de alli salieron y nolos. vieron mas. esto se tiene por aer po
q fue (cezar el q salio. de la fortaleza. segobos con sonre con pane
zos. y vino a tra vesando toda esta tierra sbus ca del mar
del suz. y q a via buelo. s azia el suz. segun esto vs dixeron.
va viendo camnado. tan laz go amno. vn con trar. la mar del
suz. para aenoble q sta va le dos. diolabuelta. s azia la mar del
norte. orl qul bol vio. donde a via salido. con gno con panes
q los semas selea vian que dazo. cansados. s al gunas. do
vina ge. se sta. pro vinda. nose ve la cor dilleza. ne vado. y se
don de ellos. bol vieron. la mar. del norte. ques mas se orzienta
legua. se sta pro vinda. vieron la cor dilleza ne vado. segun
dixo santa marta. vnos de los companeros. q vovi q onela vigan
dado. y tan bien lo y deriz. q a vian pasado por vna pro vinda
se gente barbada. van orson orcos. como vintonas. por q s qua
se. a deo cubiera. las vs. nolas ory. por q selas. pelan. y a es ta
ca vsa. me pare ce queson esos. y que toparon a tra pro vinda
zziad de sra y plata sba orjas. y q dando noti ca de su nta.
se murio ferd. la qul nose a deo cubiera. estos come vintonas
pose en oro. y haer lo a los. pes cueros. selgo vna maner como
grademad. q haer ala gar ganta. se sta. pro vinda. ala a
caia. orciad y verna teleguas. de tierra seca arenales
or vs. mas no orsen bzan. quese sustentan. de algarrobos
or m se ste camno. esta vn valle. el qul los. orspano les
llamaron orltio bermejo. por ca vsa. de yz muy bermejo
del barro q lle van es orlagua. salobre. aqui ay muchos. vs.
y semas ganados y no ay. se stas (agno y verna teleguas)
or no este zio. q corra. por q todos son xaque vs. q los vs saze
or mano y de que fue ve. se rre co je alli el agua. catiz muy po
blada. y es tze. fertil. a vnglos. vs noson muy gran or

Hay mucha caza de venados como los de nuestra España, y perdices y liebres tan grandes como los de España. Hay víboras que tienen en la cola una manera de cascabel que va sonando cuando van andando y bien ponzoñosas. Hay muchos papagayos y las plumas son preciadas entre ellos, y avézanlos a hablar de una manera que nunca tal he oído, que es envolverlos en una mantilla y los atan y ponen en una cazuela al fuego. Métenle dentro y con la calor da el papagayo muy grandes graznidos de como se tuesta. Tienen ellos que de aquí les queda el hablar. Es gente belicosa; pelean en escuadrón, y sus armas son bastones hechos de un palo muy recio y flechas, y no tienen hierba.

En en [sic] un lugar de esta provincia que se dice Calamochica dijeron unos indios e indias como en los tiempos pasados habían venido [a] aquel pueblo una gente como ellos a pie y que traían una casa pequeña, y desde que la tiraban daban muy gran trueno. Les enseñaron una casa donde habían estado ciertos días y que de allí salieron y no los vieron más. Esto se tiene por cierto que fue César, el que salió de la fortaleza de Gaboto con once compañeros, y vino atravesando toda esta tierra en busca de la mar del sur, y que había vuelto hacia el sur según estos indios dijeron. Habiendo caminado tan largo camino sin encontrar la mar del sur, pareciéndole que estaba lejos, dió la vuelta hacia la mar del norte, el cual volvió donde había salido con cinco compañeros, que los demás se le habían quedado cansados en algunas provincias. De esta provincia no se ve la cordillera nevada, y de donde ellos volvieron a la mar del norte, que es más de docientas leguas de esta provincia, vieron la cordillera nevada según dijo en Santa Marta uno de los compañeros que yo vi que con él había andado. También le oí decir que habían pasado por una provincia de gente bárbara y así son estos Comechingones porque, en cuanto se ha descubierto en las Indias, no las hay porque se las pelan. A esta causa me parece que son éstos y que toparon otra provincia rica de oro y plata en vasijas y que, dando noticia a su magestad, se murió César, la cual no se ha descubierto.

Estos Comechingones poseen oro y tráenlo a los pescuezos hecho una manera como diadema que traen a la garganta. De esta provincia a la de Caria hay ciento y veinte leguas de tierra seca, arenales. Hay indios mas no siembran, que se sustentan de algarrobas. En medio de este camino está un valle, el cual los españoles llamaron el río Bermejo por causa de ir muy bermejo; del barro que llevan es el agua salobre. Aquí hay muchos indios y de mucho ganado. No hay en estas ciento y veinte leguas sino este río que corre, porque todos son jagüeyes que los indios hacen a mano, y de que llueve se recoge allí el agua. Es tierra muy poblada y es tierra fértil, aunque los indios no son muy grandes

Labrazores. sus ten tan se sealgazobae y chanares. y azen
 panzello. y del y aiaz gazer vino qellos. bouon tienen muyos
 guandos. y liebres. y perozes comolas q tengo dicho. co. tza
 de regado. fueron conquis tados. sel ynga. va yn o y oen
 oia. estan sepo sy talde aql tipo. y acalli tomazon. algunas
 costumbres suyas. esta provincia ala de curo. ay. treyn
 egude. es tan todas pobladas. y demuy gente estos y
 de curo tambien. fueron conquis tados. delos yngas es los
 mas labrazores. q noslos se caria. y en bran muyzomay
 fusoles. y quinos. poses en muyos guandos estan algalon
 dela cordillera. ne vado. en todas las areas q se dicho. vsua
 vcofizaras son delana. tambien ay. a se quias muy Buenas
 se aqui se fue a varrio. quese dize diamante. sepo co gente es
 tza. heynta leguas po co mas. o menos. esta provincia don
 es allo. un mar mol sinada al suelo de esta tura. se vnobre
 y pre guntado. alos. y q que era aqillo. dixeron q los yngas.
 quando vimeron. conquis taz aqlla. provincia regaron alli
 y q se memoria q a vian conquis tado saca aqllzo. pu oero
 a quella oen y de aqui aluelta. esta provincia se
 curo son. delas costumbres delos xema pocho y algunos ca a
 orben. ala ciudad se an hagu mas es quando dellos. quieran.
 aca pso se tza far los. v no po ser se pasae aellos. por amor
 dela cordillera ne vado se aqui se tu va notia de muyas de
 vingaas. sa y la mar del norte. y demuy gran des pblazones. to
 eta. por conquis taz. se aqui se ta provincia. de curo. paso. de
 general fran de villagran. la cordillera y salio al valle. se
 un con ayud. estas provincias de curo y caria son ricas
 se oro. por q se vio ante los y. oknce te camino tza de el gen
 gran de villagran dos años

Capitulo. cxxij. q trata de
 los pueros que ay. de se
 Valle. sea ta camo. sea ta.
 la ciudad de valdibia y de
 al tura con queta.

Valle. sea ta camo. tiene muy gentil. baya abn
 queno so le zio. aella. solamente tiene un caquen calobre
 de se. y de leguas a delante. pasa
 eta. de n. xij grado. el pueros de apia po se en an. aca de se capi
 nera de se. y se playa y no tiene reparo. para el norte est
 pueros es ta del zio. legua y m. saza el sur. tiene este pueros
 muyo pescado. y muy po me de se toman pueros lo nobios

labradores. Susténtanse de algarrobas y chañares y hacen pan de ello, y del chañar hacen vino que ellos beben. Tienen muchos guanacos y liebres y perdices como las que tengo dicho. Es tierra de regadío. Fueron conquistados del Inca y aun hoy en día están depositados de aquel tiempo, y de allí tomaron algunas costumbres suyas.

De esta provincia a la de Cuyo hay treinta leguas. Están todas pobladas y de mucha gente. Estos indios de Cuyo también fueron conquistados de los Incas. Estos son más labradores que no los de Caria; siembran mucho maíz y frísoles y quinoa; poseen muchos guanacos. Están a la falda de la cordillera nevada. Hay todas las cazas que he dicho, y sus vestiduras son de lana. También hay acequias muy buenas. De aquí se fue a un río que se dice Diamante de poca gente. Estará treinta leguas, poco más o menos, de esta provincia donde se halló un mármol hincado en el suelo de estatura de un hombre. Preguntado a los indios que qué era aquello, dijeron que los Incas, cuando vinieron a conquistar aquella provincia, llegaron allí y que, en memoria que habían conquistado hasta el río, pusieron aquella señal y de aquí dieron vuelta.

En esta provincia de Cuyo son de las costumbres de los de Mapocho y algunos caciques sirven a la ciudad de Santiago, mas es cuando ellos quieran a causa de estar tan lejos y no poderse pasar a ellos por amor [temor?] de la cordillera nevada. De aquí se tuvo noticia de muchas provincias hacia la mar del norte y de muy grandes poblaciones. Todo está por conquistar. De aquí de esta provincia de Cuyo pasó el general Francisco de Villagrán la cordillera, y salió al valle de Anconcagua. Estas provincias de Cuyo y Caria son ricas de oro porque se vió entre los indios. En este camino tardó el general Francisco de Villagrán dos años.

Capítulo cxii que trata de los puertos que hay desde el valle de Atacama hasta la ciudad de Valdivia y de la altura en que está

El valle de Atacama tiene muy gentil bahía aunque no sale río a ella. Solamente tiene un jagüey salobre. Hay indios en él y doce leguas adelante pasa el Trópico de Capricornio. Está en xxi grados. El puerto de Copiapó es un ancón a manera de Ce y es playa y no tiene reparo para el norte. Este puerto está del río legua y media hacia el sur. Tiene este puerto mucho pescado y muy pocas veces toman puerto los navíos en él

sino es trayendo ganado, que lo echan allí. Este puerto está a veinte y seis grados y dos tercios. Estos grados de esta mar del sur se cuenta cada uno diez y siete leguas y media. El puerto de La Serena es una bahía grande y, antes de entrar en el puerto, tiene dos isletas pequeñas. Tiene buen reparo al norte. Está la ciudad de este puerto legua y media. Tiene este puerto mucho pescado de muchas maneras y hay en tiempo muchos atunes que, si hubiese aderezo, se podrían hacer almadrabas. Este puerto está en treinta grados y un cuarto. El puerto de Valparaíso es un ancón pequeño, y que entran en este ancón con todos vientos. Es limpio y está reparado del norte. Está en treinta y dos grados y medio largos. Está el río Maule en treinta y cinco grados y dos tercios. Tiene un portezuelo que es el mismo río. Entran en él pocos navíos por ser peligrosa la entrada de la resaca de la mar. El puerto de La Concepción es una muy grande bahía casi redonda. Entran dos ríos pequeños en ella. No tiene reparo al norte. A la boca a la banda del sur tiene una pequeña isla donde se reparan del norte. En un puerto que tiene la isla en el río entran navíos pequeños vacíos. Este es el río de Andalíen y tiene mucho pescado y de muchas maneras como en nuestra España donde son pescadas sardinas y licas y lampreas y, por no saber los nombres de los más, no los cuento. Hay también lenguados. Es muy conocido puerto. Está en treinta y seis grados. Es buen puerto aunque muy pocas veces se han visto navíos en el río de Cauten. Está en treinta y ocho grados y un tercio. No es puerto sino playa. El puerto del Carnero está en treinta y seis grados y un tercio. El puerto de Valdivia es muy buen puerto. Tiene una bahía muy grande y reparado de todos los vientos, y el río que he dicho tan caudaloso que, con todos los vientos, se puede entrar en este puerto seguramente cualquiera navío como tengo dicho hasta la ciudad. Es muy cómodo puerto. Está este puerto en treinta y nueve grados y dos tercios.

Capítulo cxiii que trata de como salió el gobernador
don Pedro de Valdivia a descubrir adelante

Después de haber fundado el gobernador la ciudad de Valdivia y repartidos los solares y estancias en los vecinos que habían de ser, y escomenzando a edificar casas con algunos principales que había repartido, y habiendo descansado la gente que Francisco de Villagrán trujo, dejando en la ciudad la gente que convenía a buen recaudo, salió con ochenta hombres a siete días del mes de febrero de 1552 a descubrir y conquistar adelante. Andadas siete leguas de esta ciudad, dimos en un río muy hondable y caudaloso y en tierra muy poblada y sin monte, porque en las siete leguas cesa la montaña. Esta tierra que he dicho que está

Capitulo. xiiij. q. teata
de como se bol vio m. por don
se bol en via. con k to. bala en
sestelago. ala ciudad de val
br via. de como se bol
se bol en via. con k to. bala en
sestelago. ala ciudad de val
br via. de como se bol
se bol en via. con k to. bala en
sestelago. ala ciudad de val
br via. de como se bol

sin monte no hay árbol sino es puesto a mano. Es tres leguas de latitud y diez o doce de longitud. Este compás que está sin monte es tierra fértil de maíz y frísoles y de papas. Luego dimos en otro río pequeño que pusimos por nombre el de Las Canoas, y el otro que digo se llama el río Bueno [?], y de este río de Las Canoas vuelve el monte en partes muy espeso y en partes claro.

Caminamos quince días por tierra muy poblada donde llegamos a un gran lago que está a la falda de la cordillera nevada. Estuvimos en una loma pequeña que a las espaldas tenía. Este lago se puso por nombre el lago de Valdivia. Estará treinta leguas de Valdivia. Es tierra de mucho ganado aunque no anda suelto. Andan vestidos los indios razonablemente, aunque no anda sino como cada uno alcanza y tiene la posibilidad. La gente es dispuesta y las mugeres de buen parecer, aunque en estas provincias no he visto yo más blancas mugeres y los cabellos muy largos.

Poseen oro y plata y aquí nos daban los indios relación que siete leguas adelante de este lago había otro mayor lago y que se pasaba en dos o tres días de camino en canoas. También nos dieron noticia que, detrás de este lago, estaba otro lago en la cordillera, y que desaguaba a la mar del norte, que detrás de la cordillera nevada estaba otra provincia muy poblada de mucha gente. Yo vi al indio que nos dió esta relación tomar un jarro de plata, y que de aquello tenían mucha cantidad; y que ganado no lo tenían sino por los campos, a lo cual me parece esta noticia ser lo que vió César, según contaba el compañero suyo que yo hablé en Santa Marta, por el altura que él decía, porque de aquella provincia dijo habían visto la cordillera nevada, y que de otra parte no la habían visto tan banxa [baja?] como por allí va, y así es; que hacía una ensenada, y así la hace; y que había dos mogotes altos que estaban norte sur a manera de dos tejas, y que hacía una abertura por entre ellos que estaban nevados, y así están. Por esto me parece a mí ser aquella la noticia aunque detrás de la ciudad Imperial se tiene otra muy gran noticia, según dicen los indios, detrás de la cordillera. Aun yo vi a uno que decía haber estado allá y que, si iban catorce o quince jornadas, allegarían allá. Es una jornada de ellos cuatro leguas. A mí paréceme que podría ser toda una, porque del lago a llanos dijeron que en doce jornadas llegaríamos más por La Imperial según el indio decía. Es gran trabajo por falta del agua que no se ha podido descubrir ni ir allá por haber pocos españoles.

Capítulo cxiiii que trata de como se volvió el gobernador don Pedro de Valdivia
con toda la gente de este lago a la ciudad de Valdivia,
y de como fue a la ciudad de Santiago

De este gran lago dió vuelta el gobernador sin ver más tierra porque fuimos

por dentro la mar y la coroi tierra ne vada Por medio del congo
que ay se tza. qno vimos. samar m saci di veta ne vada qno
se poros de lago. buela. orl q. ala ciudad de valdivia. de todo
los pren q pades que temo notaa rre partio al agente q temo
ala ciudad saca ta. tan. qbol viese a fepartizlos y a como
dar selos. y se aqui fue ala ciudad vnpertal. y vsta la visita
selos a aque de pzi n a pates de la comarca de la ciudad los fe
partio y se comendo y dio se a ula de los solos. vey nos. q alli
a vian sezer. que fueron. sienta. esto sizo a quatro dias
del mes de marzo semillu quiza y an q y os anos estu y o qu
el q. sizo dias de luego se partio. La ciudad de la conpion
de kando por su tem. al msc campo pde villagran. fue con el gen
sno. de al de re te que vino de la villa rria. a vienda de re te que
con vema. sego. el q. ala ciudad de la conpion n. anco se
abril. del ano de. 52. y es tu vo. de nesta ciudad. anco meses luego
separtio por la mar ala ciudad de santiago de pago. a fran de
aguirre por su tem a la. ciudad de lbaro la quea via poblado. se
nunce de para. y pora con le dio sus pro di. on ones y para que oy
se salase. con gente poblase a tra ciudad. los dia qu tas y.
diole. ala villa de la serena. para que tu viesse para a qlla
tierra de luego de pago. al gene al qion mo. de al de re te. a sum.
y lle vo. sienta mepedas. de pabado. qno de al de re te separtio. orl
q. pot tza. ala ciudad de la conpion v llogo bispera de pabado
separ. vi. ad. y pasadola. fiesta de pago a fran de villagran
con seenta q on bres fuese. al lago y visi faseda tierra
q de alli nces. y tres meses y ria. alla el. y poblaria. an orl
qlla. loma de de a via. estadia a tra ves. una ciudad y de
ria de comer. alos. q noa via. dado. de pabado. fran de
villagran. a cordo. sbiar. ofia vlos q temo. a des allu. de
eles. fredo de malla nes. sbio. allos. al cap. fran de villor.
salieron. estos na vlos. de la conpion. a dize dias del mes. de
setien bre. Ano de mill y quiza. y an quenta y tres anos. a dize con. w
tos na vlos. ala ciudad. de valdivia. a pel mes de. a tubre y p a vi
llagran. que ta. vapor temo. de la ciudad vnpertal. fue con de vi
y anco. son bres. a pasaz la cor di lleria para. y a la no h. na q
trio. pues. viendo los. y s. los. de pantes. repartidos. y de bi
sidos. a tan tas partes. y viendo. el tja. vajo. q temo. por q s. a
el pzi. mer. alio. qles a viado. y vado. aza. cor. de. a cor. paron. le va
targe. no como. y s. on no como gente. q. extendian. n. q. pro. curava
deze. libras. n. s. una. provin. a. que se. sizo. to. n. pel. temo. una
a. fuerte. orl. q. y o. v. te. es. pantes. alla. est. an. a. la. an. q
son. orl. cap. dize. mal. donado. con. se. y s. ed. lidos. y. llo. g. a. d. p. a. r. o. u. o.
on. a. a. v. la. d. z. es. pantes. q. z. a. a. f. u. e. n. t. e. que. ta.
de. l. e. g. u. e. de. a. la. con. p. i. o. n. y. de. c. e. t. a. a. la. de. t. o. m. p. e. l. a. y. de. p. e. l. e. g. u. e.
salio. orl. cap. dize. mal. donado. an. an. a. son. bres. para. b.
asa. y. to. a. pel. y. sego. a. v. i. s. t. a. de. l. l. a. y. v. i. o. como. a. r. d. i. a.
la. casa. de. los. v. e. m. a. n. de. l. y. a. m. o. v. i. o. salu. los. y. s. de.

por entre la mar y la cordillera nevada lo medio del compás que hay de tierra, que no vimos la mar ni la cordillera nevada sino es por este lago. Vuelto el gobernador a la ciudad de Valdivia, de todos los principales que tenía noticia repartió a la gente que tenía en la ciudad hasta tanto que volviese a repartirlos y a encomendárselos. De aquí fue a la ciudad Imperial y, vista la visita de los caciques y principales de la comarca de la ciudad, los repartió y encomendó y dió cédula de ellos a los vecinos que allí habían de ser, que fueron ochenta. Esto hizo a cuatro días del mes de marzo de mil y quinientos y cincuenta y dos años.

Estuvo aquí el gobernador doce días y luego se partió para la ciudad de La Concepción, dejando por su teniente al maese de campo Pedro de Villagrán. Fue con el general Gerónimo de Alderete que vino de la Villarica. Llegó el gobernador a la ciudad de La Concepción a cinco de abril del año de 52. Estuvo en la ciudad cinco meses. Luego se partió por la mar a la ciudad de Santiago. Despachó a Francisco de Aguirre por su teniente a la ciudad del Barco, la cual había poblado Juan Núñez de Prado. Para esto le dió sus provisiones y para que, si se hallase con gente, poblase otra ciudad en los Diaguitas, y dióle a la villa de La Serena para que tuviese puerto para aquella tierra. Luego despachó al general Gerónimo de Alderete a su magestad y llevó ochenta mil pesos.

Despachado Gerónimo de Alderete, se partió el gobernador por tierra a la ciudad de La Concepción y llegó víspera de Pascua de Navidad.

Pasada la fiesta, despachó a Francisco de Villagrán con sesenta hombres [que] fuese al lago y visitase la tierra, que de allí a dos y tres meses iría allá él y poblaría en aquella loma donde había estado la otra vez una ciudad y daría de comer a los que no había dado. Despachado Francisco de Villagrán, acordó enviar dos navíos que tenía a descubrir el estrecho de Magallanes. Envió en ellos al capitán Francisco de Ulloa.

Salieron estos navíos de La Concepción a ocho días del mes de septiembre, año de mil y quinientos y cincuenta y tres años. Llegaron estos navíos a la ciudad de Valdivia en el mes de octubre y Pedro de Villagrán, que estaba por teniente de la ciudad Imperial, fue con veinte y cinco hombres a pasar la cordillera para ir a la noticia que he dicho. Pues, viendo los indios los españoles repartidos y divididos en tantas partes y viendo el trabajo que tenían, porque era el primer año que les habían echado a sacar oro, acordaron levantarse no como indios sino como gente que entendían y que procuraban verse libres.

En una provincia que se dice Tocapel tenía una casa fuerte el gobernador y siete españoles en ella. Estando en La Concepción el capitán Diego Maldonado con seis soldados y llegado a Arauco, donde había doce españoles, que era otra casa fuerte que está doce leguas de La Concepción, y de ésta a la de Tocapel hay siete leguas. Salió el capitán Diego Maldonado con cinco hombres para la casa de Tocapel y llegó a vista de ella. Vió como ardía la casa y los indios venían de él. Como vió salir los indios de

Zúñiga. y q' mas la casa. temo que a vian muerto a los capitanes
 q' ornella esta van. diosuelta y como cargo tanta gente. elos pasaron
 mal solamente. se oyo q' con otros soldados. los y's mataron los
 quatro y a otros q' antes a vian dado los y's q' los. Orspanoles. que
 to van oñto capel y los sepanoles se bataron los y's. y aq'lla
 no se dexaron la casa y se fueron ala depueron. q' se norenda q'
 y los y's se rezagaron y oñman q' otros sobre. Orillos. que estaban
 mal seridos. de aq'el dia y q' no se uian parte. Orreseser los y's. Or
 balvian. San y a oñdaron. Entre ellos. se y'ree aq'llancho. ala
 casa sepueren. Orjun tarde. con otros diez. espanoles que estaban
 sella y gazer lo saber al go de nador. el suceso y venzo el
 dia. y sabi solos y's que a vian q' uio. los espanoles. fueron
 ala casa y sepegaron fuego. como esta van todos. Orjuntados ve l
 ap. diez y mal do nado. y va descurpado salieron y se mdraro
 los quatro soldados y se oñ capo mal serido. Llegado ala casa
 arauco. los izieron saber al go por una carta. la qual es ege. Or
 om ngo vido. la carta Or go y nador y el suceso. Or ap. diez
 mal donado. tu vo. q' a vian muerto. a los. Orspanoles que estaba
 oñto capel. y asi salio sela caudado. sela con se aon.

Capitulo. Cxv. q' trata de.
 la salida del go. don. q' el bal
 diya sela caudado sela con
 se aon y sela des gñ a q' duo

Vista la carta. Or go. mal donado. lea via. Orbiado. salio luego Or
 m amo Or ngo a bis peras con treinta y seys ombres. y fue
 alas m nas. que estan lano leguas de esta caudado que se dire qui lla
 cuay don de. Orstudo. Orhosias. aca vido se gazer Or fuerte Or
 q' que oasen seguro e los. espanoles que an da van con los y's sa
 arido. Or q' se zian lano. Orspanoles y mas de Ormilly y's. y se tan
 Or keste a Oran. Or el go. Orlellego. una. carta sela casa. sepueren se l
 a vido. Orquesta Or Orn to capel. Orzozos. Orpete. Orspanoles que ta
 van Or la casa. Orto capel se a vian. Or capado. a Orn q' les abia
 muerto. Orto Or l seron go. y q' Orq'lla. Orsa sepueren se ta van
 Orjores. Orspanoles q' Or la y n perial a vian Ornzo con otros
 Orbo y q' a vian Ornzo. sobre la casa diez mill y's. y q' a vian
 Or salido los Orspanoles a ellos. y los. a vian. se bataron luego
 Or go. Orresponso ala casa sepueren. aq' u gomer Orz Or la y n
 perial q' Orn lamas gente q' pudiese sacar para Or l primer Or
 Orpas cu. Orna vido. Ortrase. Orn to capel. Or go. Orq' Orq' Or
 Orntzario Or l. Orjuntarse Orn l. y q' para esto dia Ortu Orice
 Orpez. Orbiado. Or q' Orsepartia luego. para la casa se aza Or
 y Orn esta casa. Orstudo. Orsdias y se partio della y Orro
 Orze Orspanoles y lle vo quarenta Orgo a Orn pueblo q' se dire
 Orbo Orbo. Or quatro leguas. sela casa. se aza Orn y se sela

guerra y quemar la casa, temió que habían muerto a los españoles que en ella estaban. Dió vuelta y, como cargó tanta gente y los pasos malos, solamente se escapó con otro soldado. Los indios mataron los cuatro, y otro día antes habían dado los indios en los españoles que estaban en Tocapel. Los españoles desbarataron los indios y aquella noche dejaron la casa y se fueron a la de Puerén, entendiendo que si los indios se rehacían y venían otro día sobre ellos que estaban mal heridos, de aquel día que no serían parte a resistir los indios.

Así acordaron entre ellos de irse aquella noche a la casa de Puerén a juntarse con otros diez españoles que estaban en ella y hacerlo saber al gobernador el suceso. Venido el día y sabido los indios que habían huído los españoles, fueron a la casa y le pegaron fuego. Como estaban todos ayuntados y el capitán Diego Maldonado iba descuidado, salieron y le mataron los cuatro soldados y se escapó mal herido. Llegado a la casa de Arauco, lo hicieron saber al gobernador por una carta, la cual llegó un domingo. Visto la carta el gobernador y el suceso del capitán Diego Maldonado tuvo, que habían muerto a los españoles que estaban en Tocapel, y así salió de la ciudad de La Concepción.

Capítulo cxv que trata de la salida del gobernador don Pedro de Valdivia de la ciudad de La Concepción y de la desgracia que hubo

Vista la carta el gobernador que Diego Maldonado le había enviado, salió luego el mismo domingo a vísperas con treinta y seis hombres y fue a las minas que están cinco leguas de esta ciudad que se dice Quyllacuay donde estuvo ocho días a causa de hacer un fuerte en que quedasen seguros los españoles que andaban con los indios sacando oro, que serían cincuenta españoles y más de doce mil indios.

Estando en este asiento el gobernador, le llegó una carta de la casa de Puerén del caudillo que estaba en Tocapel que todos siete españoles que estaban en la casa de Tocapel se habían escapado, aunque les había muerto todo el servicio, y que en aquella casa de Puerén estaban diez y ocho españoles que de la Imperial habían venido con otros ocho, y que habían venido sobre la casa diez mil indios, que habían salido los españoles a ellos y los habían desbaratado.

Luego el gobernador respondió a la casa de Puerén a Juan Gómez, vecino de la Imperial, que, con la más gente que pudiese sacar para el primer día de Pascua de Navidad, entrase en Tocapel porque, para aquel día, entraría el juntarse con él y que, para este día, estuviese apercebido, y que él se partía luego para la casa de Arauco. En esta casa estuvo dos días y se partió de ella y dejó doce españoles, y llevó cuarenta. Llegó a un pueblo que se dice Lebolebo, que es cuatro leguas de la casa de Arauco y tres de la

eto capel. Onzele dixerón. Los y^s. que se ta van mas
an^{te} mill y^s. es perando. aqui estu vo el viernes bio perdo de
pas cua y a Azodia. sabado. bio alu^{go} se bobadi la su cabn
les donan^{te} soladas. y le mando q fuese ala casa de to a zel
y q de vista. della se bol viese. llegado el a vaillo a to a zel
casa. salieron los y^s a los. espanoles a viendoles tomados los
pasos matabon a esta a vaillo y quatro. espanoles y se es apo
vno y fue onse es ta va del q. y le conto el suceso como avia
visto. muy gran contras. de y^s. Aste ~~mucho~~ edri^{to} a la
casa de a tauco a viendoles. quese guardasen. a los. que se ta van
ela casa. viendo del q. el cuento de a glea vaillo. q a vira (biano)
y con oy decando. que los y^s. esta van oes y por azos. (aia se
bol viera de aqui oyo no fuera por la carta. q a vira (biano)
asi qomez apuezen q trase como dho tiempo. del q. esta vides
leguas de to capel y que svel se bolund a tauco. q avria peligro
los espanoles. que vntzasen con ju gomez y q grande del por
alli y ju gomez por la. otra parte los y^s se de terminan viend
y car por dos partes. y juntos. todos. los espanoles. no se rian q
los y^s. porq el lle vaua. xxxv. y ombres y ju gomez. y aya xxi.
v como se junta sen On capel. nose a tre vezia los y^s. y q pa q
les aome tiege no se rian parte y 2 vas. estas con y de raciones
con a gl amno. q se me xan tes tienpos. no les. falta va. amano.
y unero y on n go de pas cua. dona vidad. y pimer dia zel ano de
an fa y quatro. amj no. y por el amno. temen los y^s pue se y
y azados las. cabecas selos de espanoles q ora. antes les a vian
muero y no poa. la ultima y perar sentio del q. y a v unjunta
mente cono a la oes bez quien a q los y^s temen y a se rian se rian
mayor. lle go. a vna loma. no muy alta. la qual. esta a vista de
la casa de to capel. se hbradas y malos pasos. y a los. y a la
abajada de esta loma. corre vnpe q no zio. llegado del q. ala mta
sees taloma. que mas de vna loma. y viendoles y^s. q ya
temen a los. de espanoles. on parte. on de ellos. se podian muy bien
a pro. vez az selos. espanoles. mejor q los. de espanoles selos. salie
ron de donde. esta vana y culas. y es comen (aron. a tocar sus
y onpetas. que vna manera. de corne tas y elgas de queso. y a
mo dar se por todas partes. y visos por el q. a co vaillo. sus or
panoles am mandolos como. a os fun bala. orio los. y y
a comefio con el amno. q se me jantes. casco. solian a cometer
a comolagen te. y a muetha cao a vez q a cometian. es se rian
espanoles a los y^s. del q. por baxar. a lo llano los y^s por se
fender selo para van y a bajo. los. espanoles. como 2 zan pocos
y como del dia y va ofiano. el sol callentando. los a vaillos
des a lma van. los. a vaillos. se can saban. por q se esta
y se. eotetfo. es la fuerza del verano y a meo dale fal
ta va. al go y naor. algunos. espanoles. toza via. peleda
con a glea. con fianca. de se rso op zidos. y como los de enemigos

de Tocapel donde le dijeron los indios que estaban más de cincuenta mil indios esperándole. Aquí estuvo el viernes, víspera de Pascua, y otro día sábado envió a Luis de Bobadilla, su caballerizo, con cinco soldados. Le mandó que fuese a la casa de Tocapel y que, de vista de ella, se volviese.

Llegado el caudillo a vista de la casa, salieron los indios a los españoles. Habiéndoles tomado los pasos, mataron a este caudillo y cuatro españoles y escapó uno. Fue donde estaba el gobernador y le contó el suceso como había visto muy gran cantidad de indios. Esto escribió a la casa de Arauco, avisándoles que se guardasen a los que estaban en la casa. Viendo el gobernador el suceso de aquel caudillo que había enviado, y considerando que los indios estaban desvergonzados, cierto se volviera de aquí si no fuera por la carta que había enviado a Juan Gómez a Puerén que entrase como era dicho. El gobernador estaba tres leguas de Tocapel y que, si él se volvía a Arauco que corría peligro, los españoles que entrasen con Juan Gómez y que, entrando él por allí y Juan Gómez por la otra parte, los indios se detendrían viendo entrar por dos partes y juntos todos los españoles. No serían parte los indios porque él llevaba xxxv hombres y Juan Gómez traía xx. Como se juntasen en Tocapel, no se atreverían los indios y que, ya que les acometiese, no serían parte.

Hechas estas consideraciones con aquel ánimo que, en semejantes tiempos, no le faltaba, amaneció primero domingo de Pascua de Navidad, y primer día del año de cincuenta y cuarto caminó por el camino. Tenían los indios puestos y echados las cabezas de los españoles que el día antes les habían muerto. No poca lástima y pesar sentía el gobernador y aun juntamente conocía la desvergüenza que los indios tenían. A hora de misa mayor llegó a una loma no muy alta, la cual está a vista de la casa de Tocapel, de quebradas y malos pasos y árboles, y a la abajada de esta loma corre un pequeño río.

Llegado el gobernador a la mitad de esta loma, que es más de una legua, y viendo los indios que ya tenían a los españoles en parte donde ellos se podían muy bien aprovechar de ellos mejor que los españoles de ellos, salieron de donde estaban ocultos y escomenzaron a tocar sus trompetas, que es una manera de cornetas hechas de hueso, y a amosarse [amasarse?] por todas partes. Vistos por el gobernador, acaudilló sus españoles, animándoles como acostumbraba, y dió en los indios y acometió con el ánimo que en semejantes casos solía acometer. Como la gente era mucha, cada vez que acometían, les dejaban españoles a los indios, el gobernador por bajar a lo llano, los indios por defendérselo. Pasaban trabajo los españoles como eran pocos y, como el día iba entrando, el sol calentando, los caballos se les calmaban, los caballeros se cansaban, porque en esta tierra en este tiempo es la fuerza del verano, y a mediodía le faltaba al gobernador. Algunos españoles todavía peleaban con aquella confianza de ser socorridos y, como los enemigos

Casa de ra. e tan mas y salian. de re fresco vel o y no como los
 en vallos lo a vian menester y la calor grande. y fati gados. y
 todas estas cosas. pue de q murgas de re. los de barta ta va
 y los saziand meter los montes y viendo vn mal y n que se
 dezia. la btazo q se vicia al q. q los y s. se a floxa van. se pasó
 a ellos diziendo les quese an maser v q bolvi esen sobre los. Or s
 paño les. por q anda van. cansa dos. y los. ca vallos. nose podian
 mener a ca vaillo. los y s. y to mado vna pica. es comen a cam
 nec saziand los. es paño les y los y s. a se guir le comen a azon la dize
 nue vo de bta los. Or paño les oriendo la a v s a estema l y n y amo
 los. ca vallos. esta van fati gados. y los. bra gos de los. es paño les
 andados y a dza debis peras nose g alfo. Or l. q m ten a con v g om
 se nue ve es paño les y es os. mal sezi dos. y los. ca vallos. mal
 y tadas. Or todos las de mas. es paño les mueros y va des con fa
 del socorro. que a guar da va. se de ter mño de b al ver se a azau co
 como le temand to mado las pasos. lle go a vn pueblo. que se dize pel
 may quen. que seza legua y m. ga via. am y nado. y s esta legua
 y m le maza ron e maza ron. los. y se te es paño les y a quí fue e
 q preso. por los y s q como lle va va. Or la vallo ma l sezi do
 y de a q l dia fati gado. e to mazon los. y s. y con vna ana cona q.
 allí se sallo. s ablo alas y s y les dezia q no le maza sen. q bastaba
 Or dño. que a via s e so asus es paño les. y an os los y s. estabi
 se di ver sos pare a re. q vnos de zian q lo ma tase. y s tios. q le
 dicesen la vi da. y como es jente. de tan ezi yn. q tenci n. no cono
 asido m i kn ten diendolo q saziand. a esta sazon. lle go. vn mal y n
 que se dezia te spali an. q zra. omor dela parte de a q l pueblo y dize
 a los y s q saziand con el. apo. q por q no le maza va. q mueros
 ese. q man sa. a los. es paño les fa al monte. maza mos. a los. q que
 dan va i ole. con vna l ana delas que di zo tengo. y loma do. y an os
 peze do y a co to el ven tuoso. q. q sa ta a q uí (aer lo a
 via. v do de n do q l sa ta. es te dia. e pre nido y a co mato y le
 vazon la cabe ca a tu capel. e la pu ezi on e la pu ezi a del mor
 pna pel vna pala y a tras os. co be cae con ella. y teman
 las allí por gran de za por q a q llos y se es paño les. a vian q d
 los mas valien tes y conta van cosas de l q y de los os. Or s
 paño les. q a vian. se zo a q l dia. por no sober sus nom bres.
 no los pongo. a quí q se do lomeze a an se gun las sazan as.
 q los y s de zian de llos. no an du viron las. lan cas de los. Or s
 paño les. a q l dia tan pe se so zas. m las. ce pa das and u viron
 har botas. de f las que se te. a en os y s maza ron. y y q y.
 de ziz algunas y s q mas y de so me y n forme. de vanas
 con la adma. Or y q allí se a lla ron. y es caparon

Muer e debal
 ribia

Capitulo de q trata.

dela. etia. de se uome
 se pueren a to a p l velle
 su ceto

Recibida la carta. Or y q gomez. q l y le sbia va. q man gar

cada hora eran más y salían de refresco y el sitio no era como los caballos lo habían menester y la calor grande y fatigados de todas estas cosas, puesto que muchas veces los desbarataban y los hacían meter en los montes y viendo un mal indio, que se decía Lautaro que servía al gobernador, que los indios se aflojaban, se pasó a ellos, diciéndoles que se animasen y que volviesen sobre los españoles porque andaban cansados y los caballos no se podían menear. Acaudilló los indios y, tomando una pica, escomenzó a caminar hacia los españoles y los indios a seguirle.

Comenzaron a dar de nuevo sobre los españoles, siendo la causa este mal indio y, como los caballos estaban fatigados y los brazos de los españoles cansados, ya a hora de vísperas no se halló el gobernador ni tenía consigo más de nueve españoles y éstos malheridos y los caballos maltratados y todos los demás españoles muertos. Ya desconfiando del socorro que aguardaba, se determinó de volverse a Arauco. Como le tenían tomado los pasos, llegó a un pueblo que se dice Pelmayquen, que sería legua y media que había caminado. En esta legua y media le mataron los siete españoles, y aquí fue el gobernador preso por los indios que, como llevaba el caballo malherido y de aquel día fatigado, le tomaron los indios. Con un yanacona que allí se halló habló a los indios y les decía que no le matasen, que bastaba el daño que habían hecho a sus españoles. Ansí los indios estaban de diversos pareceres, que unos decían que lo matasen y otros que le diesen la vida. Como es gente de tan ruín entendimiento, no conociendo ni entendiendo lo que hacían a esta sazón, llegó un mal indio, que se decía Teopolican que era señor de la parte de aquel pueblo, y dijo a los indios que qué hacían con el *apo* que porqué no le mataban, "que muerto ése que manda a los españoles fácilmente mataremos a los que quedan." Diole con una lanza de las que dicho tengo y lo mató.

Ansí pereció y acabó el venturoso gobernador que hasta aquí cierto lo había sido en todo cuanto hasta este día emprendió y acometió. Llevaron la cabeza a Tucapel y la pusieron en la puerta del señor principal en un palo y otras dos cabezas con ella, y teníanlas allí por grandeza, porque aquellos tres españoles habían sido los más valientes, y contaban cosas del gobernador y de los dos españoles que habían hecho aquel día. Por no saber sus nombres no los pongo aquí, que cierto lo merecían según las hazañas que los indios decían de ellos. No anduvieron las lanzas de los españoles aquel día tan perezosas, ni las espadas anduvieron tan botas de filos, que setecientos indios mataron, y yo oí decir [a] algunos indios que más de esto. Me informé de yanaconas ladinos e indios que allí se hallaron y escaparon.

Capítulo cxvi que trata de la entrada de Juan Gómez de Puerén a Tocapel y del suceso

Recibida la carta el Juan Gómez en que el gobernador le enviaba a mandar

quel a diez mer dia. - sepas cun. como luego. **E** m. lca. a to cope
con la gen que pudiese allegado. or la dia. depas cun. quito. **E** haz
como del q. seloa via man dado. y fueze que ayo. de la gente q.
alli esta va. no et n faze a a vba del peli gro. q q da vale
vando. or l xuy. **E** robres vaesta ca vba. **E** de tu va. **E** ven on
lanor. **E** vienes q no cunplia. or l mahado del q. **E** quel estara
crnto apcl. vel no a via v. **E** q vba qo conda aforze. **E** pando
camino t. **E** dlanode v. **E** dlanode. luncs segundo dia. depas cun fue
amanece. m legua. de la casa de to apcl. los quales. se aparon
dieron de a mer. asue ca vba. **E** maza villados. **E** como no a
vian. sallado. m vian. **E** enal. **E** a **E** espanoles. **E** stando on
cedo les. **E** dlanode v. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
concl q a via v do. **E** a via estado es con vdo. **E** dlanode. **E** dlanode.
alli. quel q. **E** todos los. **E** p. anos. a vian. **E** maza. los. **E** dlanode.
legua a delante. **E** de onde or llos. esta van or los espanoles. q an
E enestas partes. curados. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
dan c. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
vna. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
vles. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
q conel. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
de fu. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
les. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
c. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
guerra. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
ron. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
na. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
y ligeramente. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
como. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
van. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
sebi. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
m. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
y. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
alles. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
ceza. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
y. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
y. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
or. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
malos. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
m. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
labore. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
gen. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
getos. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
pando. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
a via. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
a vallo. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.
or. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode. **E** dlanode.

que el primer día de Pascua entrase a Tocapel con la gente que pudiese [y] allegado el día de Pascua, quiso entrar e ir como el gobernador se lo había mandado. Fue requerido de la gente que a [sic] allí estaba no entrase a causa del peligro que quedaba llevando el xiiii hombres. A esta causa se detuvo y, venida la noche y viendo que no cumplía el mandato del gobernador y que él estaría en Tocapel y él no había ido, cabalgó con sus catorce españoles. Caminó toda la noche y otro día, lunes, segundo día de Pascua, fue a amanecer media legua de la casa de Tocapel, los cuales apearon y dieron de comer a sus caballos.

Maravillados de como no habían hallado ni veían señal de haber españoles y estando en esto, les salió un yanacona, el cual era de los españoles que con el gobernador había ido y había estado escondido. Les dijo que qué hacían allí? Que al gobernador y todos los cristianos habían muerto los indios una legua adelante de donde ellos estaban. Los españoles que andan en estas partes, cursados en las cosas de los indios, pocas veces le dan crédito a lo que dicen, y ellos no creyendo pudiese ser, salió una india que también se había escondido. Y llorando llegó a ellos y les dijo que qué hacían? Que ayer mataron al apo y todos los cristianos que con él venían, que no escapó ninguno, y todos los yanaconas de servicio si no eran los que se habían escondido.

Oído los españoles la india y que conformaba con el yanacona, diéronle crédito y cabalgaron en sus caballos y vieron venir la gente de guerra por todas partes. Llegados los indios a ellos, se acaudillaron con todos catorce y arremetieron. Como era tierra llana los caballos tenían lugar para andar en todas partes y ligeramente entraban y salían y peleaban con los indios como españoles que eran. Como la calor del sol les fatigaba y así anduvieron peleando todo el día, venidas a hora de vísperas, se ayuntaron todos catorce sin faltarles ningunos, ni haberles muerto caballo en todo este tiempo. Viéndose tan fatigados y los indios que les acosaban, aunque ellos habían muerto hartos, y viendo que la noche les venía cerca, acordaron de volverse a Puerén donde habían salido. Puestos en camino y en huida y más, españoles —según yo he visto en estas partes y aun me [he] hallado huyendo— son malos de acaudillar y aun peores de ordenar porque no miran más de cada uno por sí, y no socorren a nadie, ni favorecen al amigo, puesto que tenían malos pasos y en ellos gente de guerra que los aguardaban.

Como llegaban y pasaban estos pasos, a ninguna parte llegaban que no dejaban españoles en poder de los indios de manera que, al medio camino, les había muerto siete cristianos. Al caudillo se le cansaba el caballo y quiso su ventura que fue en un monte. Viéndose en aquel peligro y el caballo cansado, se apeó y se metió

Capitulo. Cexby q trat
de lo que ptezon los r^{os}
el al^o cam. a viendo huer
a^{or} de todos los espa
noles q aonel (stfazo n)

I73*

por el monte. Como venía la noche y ellos que no caminaban perezosos, y como cada uno procuraba escaparse, no cuidaba por el caudillo y así se lo dejaron. Llegados los indios que en su seguimiento venían, vieron el caballo y, considerando que estaría allí el español, comenzaron a buscarle. Fue Dios servido que no lo hallaron. Venida la noche, tomó el camino y escomenzó a caminar. Ya que amanecía llegó a vista de la casa de Puerén y los seis españoles que habían escapado llegaron a Puerén.

Como los que estaban en la casa los vieron de aquella arte, algunos de ellos malheridos, no poco temor cobraron. Desmampararon la casa y se fueron a la ciudad Imperial que está diez leguas de ella. Antes que llegase Juan Gómez a la casa de Puerén, vió que ardía y salió a él un yanacona que era de los españoles que con él habían ido y le dijo: "O señor, que todos los cristianos se han ido de la casa! Los indios de guerra están en ella, que no podemos pasar!" y así se tornó a esconder.

Dijo al yanacona que fuese a alcanzar a los españoles y les dijese como él venía allí. El yanacona le dijo que él iría, y así caminó el yanacona sin que los indios le viesan y alcanzó a los españoles cuatro leguas de la casa, el cual les dijo como venía un cristiano y volvieron dos españoles a buscarle. Andando por donde el yanacona les había dicho y, como no le topaban, se quería volver. Acaso relinchó un caballo, el cual salió a ellos y así le tomaron y se fueron a la Imperial. Quiero nombrar estos siete españoles que se escaparon que fue: Juan Gómez, Gerónimo Hernández Buenosños, Gregorio de Castañeda, Luis Hernández de Córdoba, Juan Morán, Diego de Velgara [Vergara?], Juan de San Martín.

Capítulo cxvii que trata de lo que hicieron los indios en el alzamiento, habiendo muerto al gobernador y a todos los españoles que con él entraron

Viéndose los indios tan victoriosos con los españoles, habiendo muerto cincuenta y un español[es], no pocos soberbios estaban. Pareciéndoles que ya no había cristianos que los resistiesen, hicieron una junta muy grande. Vinieron todos los señores y principales de toda la tierra. Hicieron esta junta en el pueblo de Tocapel, y allí hicieron grandes convites y, pareciéndoles que era necesario de nombrar un señor a quien obedeciese y les mandase en las cosas de la guerra de los españoles y, juntos estos señores, les pareció bien. Se devantaron [levantaron?] Colocolo, que era señor de 6 mil indios, y Paylaguala, que era señor de 5 mil indios, y Paycavi, señor de 3 mil indios, Illacura señor de más de 3 mil indios y Tocapel, señor de más de 3 mil 500, y Teopolican, señor de cuatro mil indios, Ayllacura, señor de más de 5 mil indios. Todos estos señores que he dicho había entre ellos gran diferencia porque cada uno particularmente lo pretendía, y había grandes desafíos.

Viendo Myllarapue, que era señor de más de 6 mil indios, la discordia que había entre los demás señores y por ser viejo no pertenecía a él aquel cargo,

Capitulo. Cxxvii q^{ta} ta de
com^o sa bizo o la y nperial.
reluse co de muer te del^{2a} 2a
9120.8 able. Afran se vllagia

174*

llegado a ellos, les dijo que callasen y que les rogaba le oyesen. Así lo hicieron y les habló en esta manera:

“¿Cómo, hermanos y amigos, yendo como vamos y de victoria contra nuestros enemigos y que los que quedan ya no son parte a resistir nuestras fuerzas, porqué permitís que haya entre nosotros discordia? Yo quiero dar mi parecer porque ya no soy para otra cosa si aprovecharse.” Mandó traer un trozo de palo grande y pesado que bien tenía un indio que levantarlo [*sic*] del suelo. Díjoles que allí quería él ver las fuerzas de cada uno y no en los desafíos, y que él que más tiempo aquel trozo en los hombros trujese fuese el general y de todos obedecido.

Oído los señores e indios, dijeron que era buen parecer, y así lo otorgaron todos que estarían por ello. El primero que tomó el trozo fue Manygalgo. Lo trujo seis horas, y dejado lo tomó Colocolo y le trajo medio día. Luego lo tomó Paylaguala que lo trujo doce horas; y luego le tomó Paycavi y lo trujo un día entero, y dejado lo tomó Illacura y le trajo un día y casi media noche, y dejado la tomó Ayllacura y le trajo un día y una noche; luego la tomó Tocapel y le trajo día y medio. Este tenía cierto que había de ser general, y dejado la tomó Teopolicán, indio dispuesto, menbrudo, y robusto, y tuerto del ojo izquierdo, y trujo el trozo dos días y una noche. Visto por todos los señores, fueron espantados y maravillados de ver las fuerzas de Teopolicán. Con la ligereza que traía aquel trozo tan pesado fue luego recibido por todos los señores indios de toda la tierra. Hizo sus capitanes; hizo a Lautaro, el que tengo dicho que se pasó cuando mataron al gobernador, su general y le dió tres mil indios no poco belicosos contra los españoles.

Capítulo cxviii que trata de como, sabido en La Imperial del suceso y muerte del gobernador, se hizo saber a Francisco de Villagrán

En este tiempo andaba Francisco de Villagrán en el lago de Valdivia como tengo dicho, visitando aquella provincia, trayendo de paz [a] aquellos naturales para poblar una ciudad. Sabido en La Imperial el suceso acontecido por los siete que se escaparon, despachó Pedro de Villagrán cuatro de a caballo a hacerle saber el suceso y alteración de los naturales. Llegado los cuatro de a caballo y entendido por Francisco de Villagrán, se vino a la ciudad de Valdivia. Llegado fue el cabildo y le recibió por capitán general y justicia mayor para que los tuviese debajo de su amparo. Dejó el recaudo que convenía en aquella ciudad y se partió para La Imperial. Y llegado, el cabildo fue a él, y le dijeron que convenía al servicio de Dios y de su magestad los tomase debajo de su amparo para que los tuviese en justicia, y que para esto le querían recibir y recibieron por capitán general y justicia mayor.

También lo recibió el cabildo de la Villarica que con el alteramiento, antes que Francisco de Villagrán viniese

Alla y nperial. sea vian des poblado et sea vian de asido en
 la ciudad y nperial. y tan bien sea vian de corado de nella o de
 villa qd qd a via fundado q se dezia. los con fines como a delate
 dire della. por q los vezinos q alli e han e han sacados. dela ciudad
 y nperial e dela ciudad dela con seccion e con el del camy. de los. v. s.
 los vezinos que a vian e aldo. dela ciudad y nperial. se bol vi
 ron alla de los. dela ciudad e de reu xeron ala con seccion y de la q
 se allaron en la y nperial. sea ta villa e de abien de fran de
 villa gran como los. e en la. a villas y de e bido. fran de villas
 por todos. de los. e de bidos como e n g d i s o. e bial va en villas
 por todas partes a re que rir. los y s. nose al e z a s e n los q nose a
 vian al e z a d o. y los y s. q to m a d a n e s t o s a v i l l a s l o s q t r a n a
 fran de villas gran. los q u a l e s e e s e z i a n q u e t a n b i e n a v i a n l e
 b i d o l a c i u d a d d e l a c o n s e c c i o n y m u e r d o s t o d o s l o s d e p a n o l e s
 e y n f o r m a d o d e l g l. d e s d e q l o s. y s d e z i a n. y q u e y e n z o q u e p o r u a
 s e z. a r a d o s e v r a v i s i t a r l a. y s a b a z. y e r a v e r d a d. y a n t e s
 q u e s a l i e s e f o r t a c e a l a c i u d a d y n p e r i a l. y d e x o p o r s u t e n a
 p r e v i l l a g r a n. y o r a n e s e l r e c a v d o q c o n s e m a t o m o a n q
 o e n a b a l l o p a r a v r a l a c i u d a d d e l a c o n s e c c i o n e n b i o a d e r i
 a l o s n o v i o s q u e a v i a n b u e l d o. s e l e o y e i z o. s e v i m a s e n a l p i e r.
 d e l a c o n s e c c i o n p o r q u e e l s e p a r t i a d a l l a. l l e g o d e l g l. f r a n
 v i l l a g r a n. a l a c i u d a d d e l a c o n s e c c i o n. a x x. v. d e s e n. d e l a n o s e m e
 y q u i s. y a n q. y q u a t r o. a n e s. y e l c a b i l d o. d e l a c i u d a d l o r e a b r i o c o m o
 l o s s e m a o. c a b i l d o s l o a v i a n s e i z o. y l u e g o. q i z o. l o p i a d e l a g e n q u e
 a v i a y m a n d o a d e r e c a z d i e z p i e c a s d e a r t i l l e r i a. q a v i a v.
 t o d o s l o s a r a b u z e e. y s e e p a r t i o a l c a p. s i e g u n t o m a l d o n a d o. y
 a s i l q u e m e z a l a c i u d a d s e s a n t i a g o y d e s p a r t i o s p a r a d e l c a b i l d o
 d e l l a. p a r a q l o s. e z e a b i e d e n. c o m o l o s s e m a s c i u d a d e s y c a b i
 d o s l o a v i a n s e i z o. p o r q a n v e m a p a r l a p a r a f i a y a d o n d e l a t e
 y s e r v i c i o s e s u m. l l e g a d o s e s t o s. d e s m e n s a j e r o s. a l a c i u d a d
 s e s a n t i a g o. v r a d o s l o s d e s p a r t i o s a l a b i l d o d e l l a s e z e s p o r o
 d i e z o n q n o. a v i a l u z a r p o r q a v i a n e z e b i d o p o r q l a t t o
 q u i z o g a. q u e s t a p o r t e m. d e l q a c a v r a q t e m a n p o r m e v a. s e
 q u e a z z i b a n o a v i a d e s p a n o l e s. q t o d o s l o s a v i a n m u e r d o l o s
 y s. y q p a r a. e z a p a r o s e s t a c i u d a d l e a v i a n e z e b i d o y b u e l d o
 l o s m e n s a j e r o s e s a b i d o p o r f r a n d e v i l l a g r a n l a z z e s p u e s t a
 q u e l c a b i l d o d e s a n t i a g o l e o b i a v a y q n o l e q u e r i a e z e b i
 e a p e r a b i o p a r a y e a p a g f i a r l a t r e y a s t i g a z l o s n a t u
 r a l e s.

Capitulo. De qd qd a de
 como salio fran de villas
 dela ciudad dela con seccion
 al castigo y paor f i a d o
 de los naturales. de del c u e r o
 y des poblacion dela con seccion

D i e n d o f r a n d e v i l l a g r a n l o s n e g o c i o s d e l t e r c i o n d e
 l a t r e y q l o s m e n s a j e r o s. q o b i a v a a l o s q s. e z e b e l a d o s n o

a La Imperial, se habían despoblado y se habían recogido en la ciudad Imperial. También se habían recogido en ella otra villa que el gobernador había fundado que se decía Los Confines, como adelante diré de ella, porque los vecinos que allí eran sacados de la ciudad Imperial y de la ciudad de La Concepción. Con el alzamiento de los indios los vecinos, que habían salido de la ciudad Imperial, se volvieron a ella, y los de la ciudad se recogieron a La Concepción, y de los que se hallaron en La Imperial de esta villa recibieron a Francisco de Villagrán como los demás cabildos.

Recibido Francisco de Villagrán por todos estos cabildos como tengo dicho, enviaba caudillos por todas partes a requirir los indios no se alterasen los que se habían alterado. Los indios que tomaban estos caudillos los traían a Francisco de Villagrán, los cuales le decían que también habían llevado la ciudad de La Concepción y muertos todos los españoles. Informado el general de esto que los indios decían y creyendo que podría ser, acordó de ir a visitarla y saber si era verdad. Antes que saliese fortaleció la ciudad Imperial y dejó por su teniente a Pedro de Villagrán. Dejando el recaudo que convenía, tomó cincuenta de a caballo para ir a la ciudad de La Concepción. Envió a decir a los navíos, que habían vuelto del estrecho, se viniesen al puerto de La Concepción porque él se partía para allá.

Llegó el general Francisco de Villagrán a la ciudad de La Concepción a xxvi de enero del año de mil y quinientos y cincuenta y cuatro años y el cabildo de la ciudad lo recibió como los demás cabildos lo habían hecho. Luego hizo copia de la gente que había y mandó aderezar diez piezas de artillería que había y todos los arcabuces. Despachó al capitán Diego Maldonado y a Juan Gómez a la ciudad de Santiago y despachos para el cabildo de ella para que los recibiesen como las demás ciudades y cabildos lo habían hecho, porque convenía para la pacificación de la tierra y servicio de su magestad.

Llegados estos dos mensajeros a la ciudad de Santiago y dados los despachos al cabildo de ella, le respondieron que no había lugar porque habían recibido por general a Rodrigo de Quiroga que estaba por teniente del gobernador a causa que tenían por nueva de que arriba no había españoles, que todos los habían muerto los indios y que, para reparo de esta ciudad, le habían recibido. Vuelto los mensajeros y sabido por Francisco de Villagrán la respuesta que el cabildo de Santiago le enviaba y que no le quería recibir, se apercibió para ir a pacificar la tierra y castigar los naturales.

Capítulo cxix que trata de como salió Francisco de Villagrán de la ciudad de
La Concepción al castigo y pacificación de los naturales y
del suceso y despoblación de La Concepción

Viendo Francisco de Villagrán los negocios y alteración de la tierra y que los mensajeros que enviaba a los indios rebelados no

volvían con respuesta, antes hacían alterar a los que no lo estaban, acordó salir a ellos. Antes que saliese despachó un navío de los que habían venido de Valdivia con despachos a su magestad, haciéndole saber el suceso. Llevó estos despachos Gaspar Orense, vecino de la ciudad de Santiago.

El otro navío envió a Valdivia y, despacho [despachados?] estos dos navíos, salió Francisco de Villagrán de La Concepción, lunes a veinte y tres de febrero del año de mil y quinientos y cincuenta y cuatro años, con ciento y sesenta soldados muy bien aderezados, y seis piezas de artillería y treinta arcabuces, dejando en la ciudad ochenta hombres y por su teniente a Graviel de Villagrán. Pasó el río de Bíobío y, pasado este río de Bíobío, caminó con aquella orden que en semejantes tiempos se requiere. Llegó a un pueblo de Andalican que está cinco leguas de la ciudad de La Concepción donde se tomaban indios, de donde se informó el general como la gente de guerra le estaban esperando en un paso dos leguas de allí, y que allí le habían de esperar y dale la batalla.

Salido de aquí el general, llegó a este paso que los indios le habían dicho y asentó gente al pie de él en un pequeño llano que hace la playa de la mar, donde estuvo tres días aguardando los indios si venían a dale batalla. Como no venían, pareciéndole que no estaban allí pues no se habían mostrado ni parecido. Este es un cerro grande de más de media legua de mala subida. Encima de él hace una loma de poco compás de llano, y de la parte de la tierra muy montuosa y de malas quebradas y espesos cañaverales, y de la parte de la mar profundas y grandes quebradas y, al cabo de ella, tiene una pequeña abajada. Subió el general con su gente y, caminando por la loma que es de más de media legua, topaban el camino de una banda y otra de palizada y árboles hincados.

Ya que iban a la bajada de este cerro comenzaron los indios [a salir] de donde habían estado ocultos y a mostrarse a los españoles por todas partes, porque éstos son los sitios y campos que generalmente buscan estos indios por amor [temor?] de los caballos y aprovecharse más de los españoles. Vistos por el general, acaudilló sus españoles en un pequeño compás, aunque de los caballos poco se podían aprovechar a causa que tenían los indios cerca la acogida del monte. Asentaron su artillería y escomenzaron los arcabuceros a jugar y los caballos a acudir donde podían. Así estuvieron gran rato, peleando y muchas veces desbarataban a los indios y, como tenían cerca la montaña, allí se rehacían y salían de refresco. El general andaba a todas partes favoreciendo a donde más necesidad había. Do vió un escuadrón que nunca se había podido desbaratar, arremetió a los indios y ellos le recibieron de tal manera que le derribaron y mataron al caballo. Fue socorrido de Juan Sánchez Alvarado y Juan de Chica y Hernando de Medina. Estos socorrieron al general y, quitado de poder de sus enemigos y visto por el Hernando de Medina que el general estaba a pie y mal

herido, se apeó de su caballo y le hizo cabalgar al general. Ciertamente fue gran ánimo y liberalidad de soldado en semejante tiempo en dar su caballo al general, pues perdió la vida por ello.

Escapado el general de esta ventura, no le faltaba el ánimo porque a todas partes acudía, animando a sus españoles con palabras que le convidaban a ello. Visto los indios que el artillería les hacía más daño, se acaudillaron y arremetieron con tan gran ímpetu y ánimo que, sin poder resistir los españoles, ganaron la artillería y mataron diez españoles. Como el sol les fatigaba y el sitio era peligroso y que estaban cansados y los caballos calmados a causa de haber peleado más de seis horas, y viendo el general que no eran parte para desbaratar aquella gente, y que bajar a lo llano corrían peligro por causa que les faltaban muchos españoles, y que abajo en el río había mucha gente de refresco, y que de allí a Arauco tenían dos leguas y, por parecer de sus capitanes, acordó retirarse.

Viendo los indios que los españoles huían, cobraron tan grande ánimo y, como era el paso tan malo y los caballos llevaban cansados y grandes quebradas y cada uno huía por donde quería, se despeñaban e iban a dar a mano de sus enemigos donde eran hechos pedazos. Hicieron mucho daño los indios con aquellos lazos que tengo dicho y los comían, de manera que podremos decir que esta gente bárbara fueron sepulcro de aquestos españoles. Habíanles tomado los pasos y hecho grandes albarradas y puestas gentes en ellas y los iban siguiendo, el general en la retaguardia socorriendo y animándolos, y algunas veces revolvía sobre los indios sólo porque los españoles tuviesen lugar de andar.

Andando legua y media, toparon un paso con mucha gente y una fuerte albarrada y allí los españoles se repararon, que ninguno quería hacer el camino, temiendo de no quedar allí. Visto por el general que los españoles se reparaban y que no pasaban adelante, se adelantó y llegó a la albarrada y, como era animoso y esforzado, arremetió y la rompió y desbarató los indios e hizo camino. Pasaron los españoles y tornó a tomar la retaguardia y hasta aquí le siguieron los indios. Llegaron a Bíobío a media noche y, mirando los españoles que iban, hallaron setenta y quedaron muertos noventa y más de tres mil piezas de servicio. Dió orden el general como pasasen los españoles y no quiso pasar él hasta que todos pasasen.

Tardó ocho días en ir y volver estos setenta hombres que se habían escapado. Llegaron a La Concepción lunes muy malheridos ellos y sus caballos desarmados porque, por venir a la ligera, las celadas echaban y las cotas les pesaban, y muchos no traían espada. Los que estaban en la ciudad eran viejos y enfermos, y había pocos para la guerra. Los que habían escapado venían espantados, y los que estaban en la ciudad no poco amedrentados. Cada uno procuraba escaparse y otro día por la mañana, martes, segundo de marzo, se dió una alarma en la ciudad que los indios pasaban a Bíobío. Luego la gente

Començamos a salir ya ses manparar la ciudad syn q fuese
 anama nazas m palabraz a de tener la gente orbiado. orl general. que
 ses manparar van la (ciudad) salio fuera. Onas barano queo taba
 el aplaya y izo sbar car (aer tas mizerco. biudas. 2 onzellas ory
 el ha ve a nel sasta q se sbarco or mardo huer dela yele or
 el zutablo y on cruca firo ylo y izo meter el barco. eles (bio)
 se fuesen. a balparuso. y el se queo con antorze sol dados. sasta
 la pofe 2 re corio lo q pido. 2 salio slazetaguat ory si npre
 vino conella a viano y so arriero y aeri dos. y femos. 2 co
 beyen or a valga ducia amigues que veman apie. los leguas de
 la ciudad dela conyaon y izo parar. lagn te or vna dola. juna or
 todos los soldados 2 juna los dixo. vas a beva am gos y seroz
 el peli gro. q que q dan. vestan nro ser manos los. que tan de la
 y nperial. y la ciudad se vblai via y q nese a dno tienen de
 saber nro supe. por q sacro co q los. y n por to mado los des curyados
 no gelo dize m. y saron e para. can or ppp. vras mds. se par te
 sesum. se jun te q nre. 2 ver n se los q mals. si pu dy non deo
 tiean. para yz. ala ciudad y nperial. y so arriero la or dola el
 a viso de nro su caso. que ellose. 2 qe gran fuy adios y asu m.
 y las que lre e fce (aeron a yz. fueron. l sasta q nro vno. por que
 todos los de mas esta van ses armados y fal ds. se buenos co
 vallos por q parola jornada q a vian de yz. y el cam no q a via
 se parar. 2 abien menes ter los co vallos. pries viedo. orl genel
 q no. se e fce aia mas de orllos. seye. y que sbar los y van
 el peli gro. aca val de serposos y lalga la jornada. y la tyz mnd
 poblada y los mte de la dos. noqu do. sbar los. y viedo jul
 yeca. q no a via quyen. fuese a dar el a viso. se ofe go al genl
 deyz el solo. apie 2 que seria mejor. q no a venturar. qu nre. 2 or bze.
 por q l searia mania como cam nase de nre. es. con dcl nro se se
 dia y q l se diese. las artas y ses. paltos y q los. de vazio or
 con dcl on. q les. diese vn z repartim. q l sena la via. y el gl se los
 tozo. 2 non bze de nre. salio este soldado. 2 cam no. y se jornada
 sasta el rrio sem e vq ten yalli le m a taron. los yz. no e supo
 sasta q l gl bolujo con so corzo. 2 se parado. este. soldado. se
 pario. orl gl. con la or den que sasta. allia via y ap. 2
 la ciudad de santiago. y llegados. los vezinos. re orieron lo
 soldados. 2 no dola. gente

Capitulo. Ex q ta ta de.
 los puezos. q sed cubiero
 los na vras q bio. orl q
 a ses cubir. or l e t r e y o d e
 magllance. y l q zados el

En qu h o de no bienbre. de v l l y a n o s. salio slarmada. q l or
 cony. de val di via. bio. a ses cubir. or l e t r e y o d e m a g l l a n c e
 se la ciudad. se bal di via. salio fue. esta armada. se v a r m a
 bora. que tema. se bora. or l e t r e y o d e m a g l l a n c e
 v l a s. p e q n a s y o e n t r o. a f a s y l a s p e q n a s q e u a n. a n c o.

escomenzó a salir y desmamparar la ciudad sin que fuese parte el general con amenazas ni palabras a detener la gente.

Visto el general que desmamparaban la ciudad, salió fuera en unas barcas que estaban en la playa. Hizo embarcar ciertas mugeres, viudas, y doncellas, y yo estuve con él hasta que se embarcó. Mandó traer de la iglesia el retablo y un crucifijo y lo hizo meter en el barco. Les envió se fuesen a Valparaíso y él se quedó con catorce soldados hasta la postre y recogió lo que pudo. Salió en la retaguardia y siempre vino con ella, aviando y socorriendo a heridos y enfermos proveyendo cabalgaduras a mugeres que venían a pie. Dos leguas de la ciudad de La Concepción hizo parar la gente y un día los juntó a todos los soldados y juntos les dijo:

"Ya sabéis, amigos y señores, en el peligro en que quedan y están nuestros hermanos, los que están en la Imperial y en la ciudad de Valdivia, y cuanta necesidad tienen de saber nuestro suceso porque cierto es que los indios, por tomarlos descuidados, no se lo dirán ni avisarán. Para esto pido [a] vuestras mercedes de parte de su magestad y de la mía les ruego se junte quince o veinte de los que más en disposición se sintieren para ir a la ciudad Imperial y socorrerla y darle el aviso de nuestro suceso, que en ello se hace gran servicio a Dios y a su magestad." Los que se ofrecieron a ir fueron hasta cinco o seis, porque todos los demás estaban desarmados y faltos de buenos caballos porque, para la jornada que habían de ir y el camino que habían de pasar, era bien menester los caballos.

Pues, viendo el general que no se ofrecían más de aquellos seis y que enviarlos iban en peligro a causa de ser pocos y larga la jornada y la tierra muy poblada y los indios rebelados, no quiso enviarlos. Viendo Juan de Chica que no había quien fuese a dar el aviso, se ofreció al general de ir él solo a pie y que sería mejor que no aventurar quince hombres, porque él se daría maña como caminase de noche, escondiéndose de día, y que le diese las cartas y despachos, y que los llevaría a condición que le diese un repartimiento que él señalaría. El general se lo otorgó en nombre de su magestad. Salió este soldado y caminó tres jornadas hasta el río de Nivequeten y allí le mataron los indios. No se supo hasta que el general volvió con socorro. Despachado este soldado, se partió el general con la orden que hasta allí había traído para la ciudad de Santiago y, llegados los vecinos, recogieron los soldados y toda la gente.

Capítulo cxx que trata de los puertos que descubrieron los navíos que envió el gobernador a descubrir el estrecho de Magallanes y en qué grados está.

En cuatro de noviembre de MDLII años salió el armada que el gobernador don Pedro de Valdivia envió a descubrir el estrecho de Magallanes de la ciudad de Valdivia. Llegó a una bahía que tenía de boca ocho leguas, y a la boca de ella tenía dos islas pequeñas y dentro otras islas pequeñas que serían cinco

Desse. Ocho de la baya. Or nta y sale. muy gran corrientte con gran
argullo. semar. no tomamos puer. co por ca. o sea cenopaz. (vez or tpo)
q temamos para nro viaje no vimos gente ninguna. no saca
baya ee. son dable. q nate. fallamos foras. yalpa. y
tema buenos surizeros. mas junta a tzo es tierra llana de
q partes vblada y tierra de montes y lazos. y buena pare aenra
de tzo pasados q fuy mos. de la baya. am namos. vndia
vndia. y o tzo dia. topamos. vna ysla. de esta dize vquino
legua. se buena pare nra. de tzo a ta. legua y m. de la
tierra fome. no vimos. q esta va poblada. pu o y mos le por nombre
san m n. andado aq dia. y aqlla noxe. sallamos. Or tzo stas
de yslas. gran de la vna. el tamano de la pasada. y la
otra mayor. y buena pare nra de tierra. con stas muchas yslas
junta ala. tierra. fome. las quales pu o y mos. por nombre las
yslas. sena. mora. de la y. queriendo tomar. estas yslas no
podimos por sernos. Or tpo. contrario. yamos. sobre stas tres.
que ta van. (anc. p. seros. leguas. de la tzo. fome. no quisimos. suri
por la rruy n. a pare nra. q temar. y a y nos. andu vimos. sobre
ella. sac ta. a tzo dia. de mañana. que se. con taron. dize. del d. bol
mes. q oimos. Or n. d. abiar. Or. de aya. vnzio. de tzo. de m
legua. de ayo. y subimos. por el. vna. legua. Or n. a. llaz. fonde
y elegamos. a vna. playa. donde. suri mos. a z. m. q. d. de la. ep
nas. Or n. 25. bra. mo. alli. estu dimos. tres dias. y tomamos. agua
y lena. y al tzo dia. mand. el cap. al p. lo. fuese. Or n. v. baki
el c. tzo. arriba. a. ges. cubriz. tierra. y asi. fue. y bol. v. o. a. quel
dia. y gallo. que. era. ysla. ala. que. ta. v. n. as. en. t. amos. por. este
bra. f. a. sen. tpo. a. leste. Or. suete. v. esta. este. a. z. a. p. i. lago. Or n.
quarenta. y a. n. a. grados. v. a. g. le. a. z. a. p. i. lago. por. que. Or n. p. o. d.
termino. ay. lo. r. v. o. r. yslas. y a. t. ras. q. no. vimos. por. esta. jun.
a. t. r. a. y. tienen. sus. q. r. a. d. as. y. sal. i. d. as. ala. b. o. a. de. t. e. b. r. a. s.
tiene. vna. y. s. l. e. t. a. e. de. p. e. n. a. que. se. p. u. e. d. e. Or n. t. a. r. por. m. de. las. y. s. l. a. s.
esta. t. r. a. que. v. i. mos. es. mon. t. u. o. s. y. no. v. i. mos. q. o. n. t. e. sal. v. o.
y Or n. v. n. o. ysla. vimos. v. n. o. s. r. a. n. d. as. p. e. q. n. o. s. yal. p. a. r. e. c. e. r.
z. a. n. de. f. e. t. p. o. r. e. a. v. i. a. p. a. p. a. s. y. m. a. y. z. tema. buen. pare. c. e. r.
t. r. e. s. a. l. l. a. mos. vna. canoa. s. e. r. a. de. y. e. s. tablas. muy. bien. co. f. d. a.
de. v. e. y. n. t. e. y. q. u. a. t. o. p. v. e. v. n. y. a. n. c. o. p. i. c. e. y. p. o. r. l. a. s. co. s. t. u. r. a. s. t. e.
mar. s. i. g. a. d. o. v. n. b. e. t. u. n. que. e. l. l. o. s. s. a. z. e. r. d. z. a. y. a. m. a. n. e. r. a. de. l. a. n. c. a.
de. r. a. con. las. p. u. n. t. a. s. muy. grandes. de. t. e. p. u. e. r. d. s. a. l. i. mos. d.
m. n. g. o. p. i. e. r. y. n. u. e. v. e. s. e. n. d. b. i. e. n. b. r. e. de. l. a. i. c. h. o. a. n. o. y. a. m. i. n. a. m. o. s.
con. buen. t. p. o. al. u. e. n. g. o. de. t. r. a. Or. d. i. a. s. y. l. u. e. g. o. t. o. p. a. m. o. s. v. n.
a. n. a. n. Or. n. o. t. o. m. a. m. o. s. p. u. e. r. d. y. e. s. t. a. Or. n. a. l. t. u. r. a. de. q. u. a. r. e. n. t. a.
y. s. e. n. t. a. g. r. a. d. o. s. y. v. o. s. t. e. r. a. o. s. es. vna. tierra. alta. y. v. n. b. u. e. n.
p. u. e. r. d. l. i. n. p. i. o. y. g. a. z. e. vna. playuela. p. e. q. n. a. y. la. t. r. a. Or. s. m. u. y.
poblada. por. que. v. i. mos. muchos. s. u. m. o. s. y. a. m. i. n. a. m. o. s. y. a.
l. l. a. m. o. s. m. i. n. g. o. r. a. s. y. e. g. e. n. t. e. es. tierra. de. a. r. b. o. l. e. s. f. u. y. e. l.
y. a. Or. p. r. e. s. e. n. t. e. y. a. z. a. y. a. m. y. p. o. t. r. a. s. m. u. l. t. a. s. y. e. r. b. a. s. de. t. r. a.
copando. y. la. yerba. como. a. v. e. n. a. a. r. p. a. p. a. s. y. m. a. y. z. es. t. u.

o seis. En esta bahía entra y sale muy gran corriente con gran orgullo de mar. No tomamos puerto por causa de no perder el tiempo que teníamos para nuestro viaje. No vimos gente ninguna. Toda esta bahía es hondable, que no le hallamos fondo, y al parecer tenía buenos surgideros. Mas junto a tierra es tierra llana, aunque partes doblada, y tierra de montes claros y buena pareciencia de tierra.

Pasados que fuimos de esta bahía, caminamos un día y una noche, y otro día topamos una isla de hasta doce y quince leguas de buen apariencia de tierra hasta legua y media de la tierra firme. No vimos si estaba poblada. Pusímosle por nombre San Martín. Andado aquel día y aquella noche, hallamos entre otras dos islas grandes, la una del tamaño de la pasada, y la otra mayor y buena apariencia de tierra, con otras muchas islas junto a la tierra firme, las cuales pusimos por nombre Las Islas de Nuestra Señora de la O. Queriendo tomar estas islas, no pudimos por sernos el tiempo contrario y dimos sobre otras tres que estaban cinco o seis leguas de la tierra firme. No quisimos surgir por la ruin apariencia que tenían, y así nos anduvimos sobre ella hasta otro día de mañana que se contaron doce del dicho mes, que dimos en un abra donde hacía un río o estero de media legua de ancho. Subimos por él una legua sin hallar fondo, y llegamos a una playa donde surgimos arrimados a las peñas en 25 brazas.

Allí estuvimos tres días y tomamos agua y leña. Al tercero día mandó el capitán al piloto fuese en un batel el estero arriba a descubrir tierra, y así fue y volvió aquel día. Halló que era isla en la que estábamos. Entramos por este brazo adentro a leste y sueste. Está este archipiélago en cuarenta y cinco grados. Dígole archipiélago porque en poco término hay diez o doce islas y otras que no vimos por estar junto a tierra, y tienen sus entradas y salidas a la boca de este brazo. Tiene unas isletas de peña que se puede entrar por medio de ellas. Toda esta tierra que vimos es montuosa y no vimos gente, salvo que en una isla vimos unos ranchos pequeños y al parecer eran de gente pobre. Había papas y maíz; tenía buen parecer. En tierra hallamos una canoa hecha de tres tablas muy bien cosida de veinte y cuatro o veinte y cinco pies, y por las costuras tenían echado un betún que ellos hacen. Era a manera de lanzadera con las puntas muy grandes.

De este puerto salimos, domingo, diez y nueve de noviembre del dicho año, y caminamos con buen tiempo aluengo de tierra dos días, y luego topamos un ancón donde tomamos puerto. Está en altura de cuarenta y seis grados y dos tercios. Es una tierra alta y un buen puerto limpio y hace una playuela pequeña, y la tierra es muy poblada, porque vimos muchos humos y caminamos y hallamos mucho rastro de gente. Es tierra de árboles, laurel y cipreses y arrayán, y otras muchas hierbas de nuestra España y la hierba como avena. Hay papas y maíz.

Estuvimos en este puerto ocho días. Aquí vimos una cueva muy grande con un pilar en medio hecho de la misma peña, que cabrían en ella más de mil hombres, y ranchos hechos alrededor con rastros de perros. Pusímosle por nombre La Cueva Infernal por su grandeza. Pusimos por nombre a este puerto Santiestéban.

Salidos de este puerto fuimos nuestro viaje. Llegamos a una punta que sale dos leguas leste oeste, en la cual entramos a tomar puerto y nos llegamos a tierra. Hallamos una bahía que hace muchos puerto, en la cual hay muchos bajos encubiertos. Llegados a este puerto, envió el capitán por un estero arriba o río hasta dos leguas y media un batel. Hallaron una braza donde se juntan otros muchos esteros. No quisieron pasar de aquí y se volvieron. No hallaron rastro de gente y no vieron sino solo una casa pequeña. Es tierra montuosa y fría. A este puerto pusimos por nombre Los Puertos de Hernando Gallegos, porque los descubrió él. Está en altura de 48 grados y dos tercios.

Salimos de este puerto a seis de diciembre, y seguimos nuestro viaje y llegamos día de Nuestra Señora de La Concepción, que se contaron nueve de diciembre del año de mil y quinientos y cincuenta y tres. Llegamos a la boca del estrecho de Magallanes y estuvimos allí dos días por no nos aclarar el tiempo. Aclarado el tiempo, se vió la boca del estrecho que tiene tres leguas de ancho. Tiene dos isletas pequeñas en medio y al lado del norte tiene unos farellones que parecen velas. A la banda del sur tiene una isla a manera de campana, y así se llama la isla de la Campana. Es montuosa y poblada de indios. Tienen sus casas cubiertas con cortezas de árboles y con cueros de lobos marinos, y ellos desnudos y andan untados los cuerpos de lobos marinos y trasquilados. Toda la costa de la banda del sur es montuosa y de grandes peñascos altos. Está en altura de cincuenta y un grado y medio.

Entrados por la boca del estrecho, se caminó todo el día y a la noche se tomó puerto en una playuela en la costa que se contaron doce del presente. Allí se quedó la nao capitana por causa de habérsele quebrado el entena con unas refriegas, y el otro navío subió por el estrecho arriba a trece del presente. Caminó hasta la noche y se arrimó a unas peñas porque por medio no se halla fondo sino es llegándose muy junto a tierra y todos estos peñascos altos y de muy gran nieve hace frío y los días pequeños.

Otro día siguiente se caminaron hasta cuatro o cinco leguas, que no se pudo caminar más por las refriegas y aguaceros. Otro día, sábado, se caminaron tres o cuatro leguas a causa de unas turbias con viento contrario, y surgióse arrimados a unas peñas.

Aquí se estuvo el domingo barloado a las peñas, y otro día

fue la barca. Al pilo d. ya viel del río. A des cubrir para acabar se de
 ger ti ficar. delectoio. Alquil. fue. y des cubrio. boluer. el es y eigo. a les
 por don de pare (a) lara. ser del es y eigo y an sola buelta a les te ml
 etreos. eaze vno orna na de. Alueste. con vnza vuelo. vno v
 tras. plazillas. de arena. orna pio. ornellas. sallo. vnos. eran v
 los. de v. y alla on se vna daz des. digo. esto y pongo por sena
 el apio y las. plazillas para las que vime renona. vefalla to v
 es a quese. Orntre. por el Orstreio. tiene de an igo. la gna y m. vbo
 v en par tes. mas e todo clay. vbrigos. son de serre cojer. fue y vno
 aql dia. de aqui sedio buelta. A. i. d. de m. z. el amo. el amo. don de se
 xamos. Al p. trena vio. llegamos. y toda. don de esta va por m. vna
 del buen tipo y de aqui se bsbq. con los. dos. na vno. adaze esta ff
 la con m. son p. de valdiza.

Epitulo. xxij. q. trata se
 como. Llego a Or. q. fran de vi.
 llagan ala auda de santia po.
 ala tozala gente. y solo gallizo

Llego a Or. q. fran de villagran. ala auda de santia po. Con la gente
 de la con aq. on. q. zan. dion van q. son bres. y mas de q. quenta
 mufes. orntendio. con el a bilzo. orna mole re. abies en pueblas de
 mas. audades lea dian re. cebizo. Al abildo. le tres. ponio que
 a or. darian. ornello y. yados. a suacuetos. a or. daron de no leza
 ca biz. y la ca vna. dello. fue por a ver. re. cebizo. a or. daron de
 quiza. como tengo dicho. y quando supieron. las nue. vas. de la m. l.
 del go. y nador. sacaron. vntesta m. ena. q. l. q. Conre. v. l. d. d. a
 tena. ala. aza. resumag. Alquil. eey. do. y. v. l. a. por el. cabildo. de
 auda hallaron. el q. de. va. de. pue. de. sus. d. no. al. q. l. g. m. de. l.
 de. te. para. que. tu. viese. or. n. l. p. l. a. t. i. e. r. a. s. a. t. a. t. i. n. a. q. u. e. s. u. m. p. r. o.
 de. v. e. s. e. y. s. a. v. s. e. n. c. a. del. g. e. h. e. r. a. l. y. e. r. d. y. m. a. de. a. l. o. e. r. e. k. Al. c. a. p. f. r. a. n.
 de. a. g. u. i. r. e. e. l. o. r. i. o. p. o. r. d. i. t. u. s. de. v. n. o. p. r. o. v. i. g. i. o. n. q. u. e. d. e. l. p. r. o. l. a. g. a. s.
 t. e. m. a. y. u. e. l. p. u. d. i. e. s. e. s. e. n. d. a. r. y. d. e. a. r. d. e. s. p. u. e. s. d. e. s. u. s. d. i. d. a. a. v. n. a.
 p. e. r. s. o. n. a. y. e. s. t. a. s. a. d. o. n. el. q. l. g. m. de. a. l. a. r. e. t. e. e. s. t. a. v. a. or. n. e. a. p. a. n.
 y. f. r. a. n. de. a. g. u. i. r. e. e. s. t. a. v. a. e. l. a. p. r. o. v. i. n. c. a. d. e. t. o. c. u. m. a. n. Al. q. l. a.
 v. i. a. e. s. b. t. a. d. o. p. r. e. s. a. a. e. s. t. a. t. e. p. o. a. s. u. n. l. i. n. e. z. d. e. p. r. a. d. o. y. p. a. r. a. e. l. l. o. l. l. e. v. o.
 p. r. o. v. i. d. o. n. d. e. l. g. m. p. o. r. q. q. u. a. n. d. o. f. r. a. n. de. v. i. l. l. a. g. r. a. n. l. e. x. e. r. o. p. o. r. t. e. m.
 d. e. l. g. m. p. r. o. v. i. d. o. n. e. l. a. a. u. d. a. d. e. l. b. a. r. c. a. or. n. l. a. p. r. o. v. i. n. c. i. a. d. e. t. o.
 c. u. m. a. n. v. i. e. n. d. o. q. u. e. t. a. v. a. d. i. l. o. s. l. i. m. y. t. e. s. d. e. l. a. g. o. y. n. a. a. g. u. i. r. e. d. e. f. r. a. n. de.
 v. a. l. d. i. u. r. a. m. u. s. o. l. a. a. u. d. a. d. d. e. l. a. p. r. o. v. i. n. c. i. a. d. e. l. o. s. x. u. r. i. s. d. o. n. d. e. e. s. t. a. v. a.
 f. r. a. n. de. a. g. u. i. r. e. y. s. a. b. i. d. o. p. o. r. a. l. g. u. n. o. s. a. m. y. g. o. s. s. u. y. o. s. d. e. s. p. a. n. a. n. o.
 d. e. a. n. t. i. a. g. o. l. a. e. l. a. v. i. d. u. l. a. d. e. l. t. e. s. t. a. m. e. n. d. o. l. e. o. r. s. c. e. i. v. i. e. r. o. n. c. o. m. o.
 e. l. g. m. l. e. a. v. i. a. d. e. x. a. d. o. y. n. t. e. n. o. b. r. a. d. o. e. s. s. u. s. t. e. n. t. a. m. e. n. d. o. d. e. s. p. u. e. s. d. e.
 s. u. s. d. i. d. a. q. u. e. s. t. a. s. a. r. t. a. s. l. e. c. o. r. r. i. v. i. e. r. o. n. t. e. m. a. n. q. u. e. a. v. i. a. n. l. l. e.
 v. a. d. o. l. a. s. a. u. d. a. d. d. e. a. r. r. i. b. a. t. o. d. a. s. y. m. u. e. r. d. e. l. o. s. o. r. s. p. a. n. o. l. e. s. y.
 a. o. y. s. e. l. o. o. r. s. c. e. i. v. i. e. r. o. n. v. i. s. t. a. s. l. a. s. a. r. t. a. s. p. o. r. f. r. a. n. de. a. g. u. i. r. e.
 y. s. a. b. i. d. o. Al. s. u. c. e. s. a. d. e. l. g. m. d. o. x. a. n. d. o. b. u. e. n. z. e. a. v. o. s. l. o. l. l. a. g. u. a. d.
 s. e. p. a. r. t. i. o. c. o. n. s. e. s. e. n. t. a. s. o. n. b. r. e. s. q. u. e. a. e. n. o. y. v. i. e. n. t. a. l. e. g. u. a. s.

fue en la barca el piloto Graviel del Río a descubrir para acabarse de certificar del estrecho, el cual fue y descubrió volver el estrecho al este por donde pareció claro ser el estrecho. Dándo la vuelta al este al estrecho, hace una anconada al oeste con un riachuelo y dos o tres playecillas de arena. Apeó en ellas. Halló unos ranchuelos de indios y halláronse unos dardos. Digo esto y pongo por seña el apio [sic] y las plaecillas [sic] para los que vinieren a navegarlo. Todo esto que se entró por el estrecho tiene de ancho legua y media y dos, y en partes más. En todo él hay abrigos donde se recoger. Fue y vino aquel día. De aquí se dió vuelta a 18 de diciembre para donde dejamos el otro navío. Llegamos otro día donde estaba por causa del buen tiempo, y de aquí se volvieron los dos navíos a dar esta relación al gobernador don Pedro de Valdivia.

Capítulo cxxi que trata de como llegado el general Francisco de Villagrán a la ciudad de Santiago con toda la gente, y de lo que allí hizo

Llegado el general Francisco de Villagrán a la ciudad de Santiago con la gente de La Concepción, que eran ciento y cincuenta hombres y más de cincuenta mugeres, entendió con el cabildo en como le recibiesen, pues las demás ciudades le habían recibido. El cabildo le respondió que acordarían en ello y, entrado en su acuerdo, acordaron de no le recibir. La causa de ello fue por haber recibido a Rodrigo de Quiroga, como tengo dicho. Cuando supieron las nuevas de la muerte del gobernador, sacaron un testamento que el gobernador don Pedro de Valdivia tenía en la caja de su magestad, el cual leído y visto por el cabildo de esta ciudad, hallaron en él que dejaba después de sus días al general Gerónimo de Alderete para que tuviese en justicia la tierra hasta tanto que su magestad proveyese, y en ausencia del general Gerónimo de Alderete, al capitán Francisco de Aguirre. Esto hizo por virtud de una provisión que del presidente Pedro de la Gasca tenía y que pudiese señalar y dejar después de sus días a una persona. En esta sazón el general Gerónimo de Alderete estaba en España y Francisco de Aguirre estaba en la provincia de Tucumán, el cual había enviado preso a esta tierra a Juan Núñez de Prado. Para ello llevó provisión del gobernador porque, cuando Francisco de Villagrán le dejó por teniente del gobernador don Pedro de Valdivia en la ciudad del Barco en la provincia de Tucumán, viendo que estaban los límites de la gobernación, don Pedro de Valdivia mudó la ciudad de la provincia de los Xuris donde estaba Francisco de Aguirre. Sabido por algunos amigos suyos en esta ciudad de Santiago la cláusula del testamento, le escribieron como el gobernador le había dejado incumplido en sustentam[i]ento después de sus días. Cuando estas cartas le escribieron tenían que habían llevado las ciudades de arriba todas y muertos los españoles y así se lo escribieron.

Vistas las cartas por Francisco de Aguirre y sabido el suceso del gobernador, dejando buen recaudo en aquella ciudad, se partió con sesenta hombres, que es ciento y ochenta leguas

182*

de esta ciudad de Santiago, el cual vino al valle de Copiapó porque es la entrada de aquellas provincias por allí. De allí vino a la ciudad de La Serena. Visto y sabido por Francisco de Villagrán la venida de Francisco de Aguirre y al efecto que venía, daba priesa al cabildo que le recibiesen, y lo mesmo escribió Francisco de Aguirre al cabildo, pues que Gerónimo de Alderete no estaba en la tierra. Visto por el cabildo que el uno y el otro pretendían mandar esta gobernación, respondieron que no había lugar. Esto dijeron a Francisco de Villagrán y lo mesmo a Francisco de Aguirre. Tornó a escribir al cabildo como él era venido de la provincia de los Xuries a causa de la muerte del gobernador y que, en un testamento que había dejado en esta ciudad en la caja de su magestad le dejaba después de sus días en su lugar hasta en tanto que su magestad proveyese otra cosa o, en su lugar, a la Audiencia real de la ciudad de los Reyes. Vista la carta por el cabildo, le respondieron como de antes. En este tiempo el general Francisco de Villagrán, visto que no lo recibían en esta ciudad, despachó un navío a la ciudad de Valdivia y a la Imperial con los soldados que en él pudo enviar, que fueron hasta treinta hombres, para darles aviso del suceso y como la tierra estaba.

Con este aviso se partió este navío del puerto de Valparaíso y, llegado que fue a la ciudad de Valdivia, dió los despachos que llevaba, por los cuales luego el teniente, que era allí por el general, despachó a la ciudad Imperial, haciendo saber lo que pasaba a Pedro de Villagrán. Viendo Pedro de Villagrán la necesidad que tenía de socorro, despachó un regidor para que viniese a la ciudad de Santiago, y de la ciudad de Valdivia vino otro regidor. Con ellos se partió el navío y vino a Valparaíso. Vinieron los regidores a la ciudad y dieron sus despachos. Viendo que le pedían socorro y que él no podía darlo y que no bastaban los requerimientos de los cabildos de todas las ciudades para que le recibiese el cabildo de Santiago, y viendo la necesidad que las ciudades de arriba tenían, y que él no era parte para sacar la gente para poder hacer aquel socorro que tan necesario era al servicio de Dios y de su magestad y bien de este reino, acordó que, en nombre de su magestad, repartir todos los indios que estaban vacos en ciento y cincuenta conquistadores. Para hacer mejor este socorro, requirió al cabildo de esta ciudad le recibiese porque convenía al servicio de su magestad, y que él quería ir con aquellos ciento y cincuenta hombres a socorrer las ciudades de arriba. El cabildo le respondió que aquí estaban el licenciado Juan Gutiérrez de Altamirano y el licenciado Pedro de las Peñas que eran letrados, y que lo que ellos dijese por su parecer que ellos estarían por ello. El general respondió que era contento, y que cualquiera persona que ellos señalasen que fuese recibido, en ello obedecería y estaría por ello.

Con este acuerdo habló el cabildo a los letrados para que diesen su parecer quien tenía más justicia de ser recibido y se debía recibir, Francisco de Villagrán o Francisco de Aguirre. Respondieron que eran contentos y los licenciados

pondieron q' z'ran con ten d's de ar supare cer. con tal condi tion
 q' a vian de dar el puer to de val para vso. me ti dos a on na vto r
 q' alli darian el paze cer para q' l' vno de los fue de de nel na vto r
 dar quenta a la a vden a z'ran de la ciudad de los rreyes y q' el
 y quel d' t'io a loria. con el paze cer. q' d'esen. vis a. p'orel al c'el b' l' d'o
 la z'ran p'ue sta de los. l' e f'ados. a z'ran q' fue san v. y en d' con el
 q' fue se a dar quenta vno de los. el t' b' l' d'o. v a z'ran de nes d'
 fran de villagran vel t' b' l' e tomaz on p'ey d' d' mena se queno
 vzia n' verna con tra. el paze cer q' los le t'ados d'esen vel lo
 z'ran a n' v. a l' e f'ado. que y va a dar q' a la vden a a d'era qu' a f'o
 mill y q' l' d' pesos. val q' ues a l' e se. con el paze cer mill y q' ues p' v
 a o y. fueron a lamar los do de t'ados y e b'arados el na vto
 v apun a desazerse a la vela d'esen supare cer. d'ado. le ce
 raron. e salio a n' el p' e g' uierre. al tam rano vel d' o fuenda r
 q' a con el t' r' g' idor q' fue. fran de rru beros y luego. se z'io or t'
 na vto. a la vela. de verno. el paze cer. a la ciudad y q' e f'ado al
 t' b' l' d'o. e o t'ando. p'ezente. fran de villagran. d' le y d'o. el paze
 cer que d'ieron fue. q' la t'ra. se de tu viese. como se esta va o y
 re. e abir a n' i g'uno. y e o t'apazados. se v m'eses. y que o y den t'io
 de o t'os. se v m'eses. no v i n' o se rre o p'ue sta de la. a vden a d' rre a l'
 q' re e abiesen. a fran de villagran van o y vis a v' e l' l' arado lo q'
 el paze cer se rian. y d'ien do. fran de villagran. e l' a n' o que la t'ra
 rre e abia. d' en no a ver a be a. y que se p' e d'ia. y que z'ra. p' u n'
 de su mag' y que a l' e e a d'ian de e b'ar. la culpa. s' i o con el t' b' l' d'o
 q' le rre e abiesen. por que a n' o y con verna. al f' u i d' d' ias. y de su d'
 v a l' a s' u e n t' a a o n de se t' e r' y no yellos. p' e r' e p'ondieron. que o y f' e
 abian. mas q' le. rre e abian. por fuerca. v a s' i l' e rre e abieron. m' e o
 les. a a t'orze de settembre. de l' a n' o. de mill y q' uis y a n' q' y qu' d'io. no
 v i n' e r' a n' e o t' e a n' o na vto s. a l' a v' d' a de la al t' e r' a a o n de f' r' a n' s' e z'
 n' a n' d' e r' q' i o n' y a e s' t' a a v' d' a. los le t'ados. p' u e r' o n' los. o e y m'eses.
 q' z'ra. el t' p' a. q' los na vto s. v i n' y e n a e s' t' y q' u' v' e n a n' o n. s' o b' i z' o p' o r
 f' r' a n' de a g' u' r' e el paze cer q' los le t'ados a v i n' d' a d' o. y como se abia
 se y l' q' r' e e abir. fran de villagran. de p' a n' o. se y s' o b' b' r' e s p' o r t' r' a
 a l' a v' d' e n a a t' r' a n' d' e la ciudad de los rreyes. con el t' r' a d' o de l' t' e a.
 t' a m' e n' d' a. de d' o n' p' e v a l' d' i v' i a. vis a. el g' e n' e r' a l'. q' los. r' e g' i z' o r' e a
 que a v i a n v' e n' d' o de los t' b' l' d' o s. de a r' i b' a. l' e s' a v' a n p' u e r' a q' fue s'
 a s' o o r' r' e r'. a q' l' l' a s. a u d' a d' e s p' o r q' l' a s. de r' a u n' q' u' a n' e se e a z' a d' y q' los
 y s' o v i a n f' l' e g' a d' o. l' e g' u a n' a l' a a u d' a d' y n' p' e r' i a l'. para dar de n' e l l' o s
 e q' fue n' o s' e n' o r'. f' u i z' o. no d' i e r' o n' a n' t' e s. se b' o l' v i e r' o n'. a s' u s t' i e r' a s. a
 o r' a o d' e y l' l' a s. a s' o o r' r' e r'. y para e l l' o s' a d' o de la a n' a de su mag' de la
 a u d' a d' de s' a n' t' i a g' o. a n' q' m' e l l' p' s. a v' n' q' a l' g' u' n' a s. se l' o t' u d' i e r' o n' a
 m' a l'. no d' e n' d' a n' d' o. e l' e r' v i d' o q' e l l' o se s' a z' i a. a n' i o s. v a s' u m' a g'. y
 a l' a s' u s p' e n t' i n' a i o n de e t' e r' r' a y n' o. p' l' o. s' i z' o. e l' t' p' l'. t' e n' d' o a t' e n' n' o n'
 q' o u mag' de l' o t' e r' m' a e f' u i.

nes no
 de ar

Capitulo. De ay q' t' r' a t' a.
 de l' o. q' s' i z' o p' e v i l l a g' r a n.
 e l a a u d' a d' y n' p' e r' i a l' y e
 como salio a v n' p' u e r' t' e
 y de l' o q' l' e e u s' e d' i a

respondieron que eran contentos de dar su parecer con tal condición que habían de estar en el puerto de Valparaíso metidos en un navío, y que allí darían el parecer para que el uno de ellos fuese en el navío a dar cuenta a la Audiencia real de la ciudad de los Reyes, y que el otro saldría con el parecer que diesen. Visto por el cabildo la respuesta de los letrados, acordaron que fuese así, yendo con el que fuese a dar cuenta uno de los del cabildo. Acordado en esto Francisco de Villagrán y el cabildo, le tomaron pleito homenaje que no iría ni vendría contra el parecer que los letrados diesen y él lo juró así.

Al letrado que iba a dar cuenta a la Audiencia dieron cuatro mil y quinientos pesos, y al que saliese con el parecer mil y quinientos pesos. Así fueron a la mar los dos letrados y, embarcados en el navío y a punto de hacerse a la vela, dieron su parecer, y dado le cerraron. Salió con él Juan Gutiérrez Altamirano, y el otro fue a dar cuenta con el regidor que fue Francisco de Riberos. Luego se hizo el navío a la vela y, venido el parecer a la ciudad y entregado al cabildo, estando presente Francisco de Villagrán, y leído el parecer que dieron, fue que la tierra se estuviese como se estaba sin recibir a ninguno hasta pasados seis meses, y que si dentro de estos seis meses no viniese respuesta de la Audiencia real, que recibiesen a Francisco de Villagrán.

Así visto y declarado lo que en el parecer decían y viendo Francisco de Villagrán el daño que la tierra recibía en no haber cabeza, y que se perdería, y que era servicio de su magestad, y que a él le habían de echar la culpa, hizo con el cabildo que le recibiesen, porque así convenía al servicio de Dios y de su magestad y a la sustentación de este reino. Ellos le respondieron que sí recibían, mas que le recibían por fuerza. Así le recibieron, miércoles, a catorce de septiembre del año de mil y quinientos y cincuenta y cuatro.

No vinieron este año navíos a causa de la alteración de Francisco Hernández Girón, y a esta causa los letrados pusieron los seis meses que era el tiempo que los navíos viniesen a esta gobernación. Sabido por Francisco de Aguirre el parecer que los letrados habían dado y como se había hecho recibir Francisco de Villagrán, despachó seis hombres por tierra al Audiencia real de la ciudad de los Reyes con el traslado del testamento de don Pedro de Valdivia. Visto el general que los regidores, que habían venido de los cabildos de arriba, le daban priesa que fuese a socorrer aquellas ciudades por que las dejaba en gran necesidad, y que los indios habían llegado legua y media de la ciudad Imperial para dar en ellos, y que fue Nuestro Señor servido no dieron, antes se volvieron a sus tierras, acordó de irlos a socorrer. Para ello sacó de la caja de su magestad de la ciudad de Santiago cincuenta mil pesos, aunque algunos se lo tuvieron a mal, no entendiendo el servicio que en ello se hacía a Dios y a su magestad y a la sustentación de este reino. Esto hizo el general, teniendo atención que su magestad se lo tendría en servicio.

Capítulo cxxii que trata de lo que hizo Pedro de Villagrán en la ciudad Imperial, y de como salió a un fuerte y de lo que le sucedió

Ya tengo dicho como los indios de guerra de la costa de la mar llegaron legua y media de la ciudad Imperial, y de como se volvieron sin efectuar el propósito que traían a causa de no querer los de la comarca de la ciudad ayudarles. Mas la causa de su vuelta fue que llamaron a ciertos hechiceros, ya tengo dicho como éstos son tenidos entre ellos, y les preguntaron que les dijese si irían sobre los cristianos, y que mirasen si les sucedería bien, y ellos le respondieron que esperasen. Juntáronse estos hechiceros y miraron en sus abusiones y, como son tan agoreros, tomaron un león de los que hay en esta tierra que son pardos pequeños, y lleváronlo donde estaba la gente de guerra. Mandáronlos poner en orden y les dijeron que, si aquel león se les iba, que se volviesen, porque les iría mal con los cristianos, y si le matasen, que seguramente podían ir. Suelto el león, lo procuraron de matar, mas fue Dios servido se les escapase porque cierto, si no socorriera con su misericordia y fueran los indios a la ciudad, pusieran en gran trabajo a los españoles:

Ansí se deshizo esta junta y se volvieron a sus tierras, pues visto por los señores y principales de la comarca de la ciudad Imperial que los indios de la costa se habían vuelto a sus tierras, y el daño que habían hecho a Francisco de Villagrán, y como se había despoblado la ciudad de La Concepción, acordaron alzarse y hacer el daño que pudiesen a los españoles. En un pueblo que se dice Reinaco todos los de aquella comarca hicieron un fuerte, y que, metidos allí sus mugeres e hijos, ellos irían a correr la tierra, y que, ya que no hiciesen daño a los cristianos, la harían en los indios que sirviesen.

Sabido por Pedro de Villagrán, se informó del fuerte y como cada día se iban allegando más y convidaban a los que quisiesen ir a él, y viendo Pedro de Villagrán que al presente no tenían socorro sino el de Dios, y que el fuerte estaba doce leguas de la ciudad hacia la cordillera nevada y, aunque salido él, quedaba la ciudad en peligro, acordó, encomendándose a Dios Nuestro Señor, salir a ellos con sesenta hombres.

Salió de la ciudad a diez días del mes de junio de mil y quinientos y cincuenta y cuatro años y llegó al fuerte, el cual estaba en un cerro alto y por la falda de él corría un pequeño río por hacia la banda del sur. Toda esta parte de este cerro era montuosa de espesos cañaverales, y por la otra parte tenía grandes peñas y muy fuertes, y por un lado de este cerro era raso aunque peligroso de subir, y que es terrazo. Llegó Pedro de Villagrán en el alto de este cerro hacia un llano, y todo este llano estaba por partes muy fuerte palizada porque, donde no la había, la peña lo tenía fortalecido. Aquí tenían hechas sus casas donde tenían sus hijos y mugeres. Visto por Pedro de Villagrán y reconocido el sitio, les hizo acometimiento de subir. Luego los indios escomenzaron [a] tocar sus cornetas y a dar grito y [a] acometer, que salían del fuerte y se ponían en partes donde podían flechar. Viendo Pedro de Villagrán que aquella subida era peligrosa, y que todos los indios estaban en aquella frontera, mandó secretamente [a] diez peones arcabuceros que fuesen secretos por aquel monte hasta la otra cuchilla del cerro, y que por todas vías hiciesen por subir al fuerte, porque él subiría por la otra parte a favorecerlos. Idos

hacia el fuerte los diez de a pie, llegaron al cerro donde hallaron una pequeña senda que los indios tenían para su servicio, por donde subieron sin ser vistos de los indios hasta que llegaron a la palizada. Viéndose en lo alto, acometieron a la palizada y, como había poca defensa a causa de estar toda la gente haciendo rostro al maese de campo, pelearon con los indios que les defendían, de manera que entraron dentro. Pues ida la nueva a la gente que defendía la subida al maese de campo, y viendo por todas partes les daban los españoles, acudía gente a defender los fuertes. Viéndose ellos dentro del fuerte con los arcabuces que llevaban y las espadas, defendíanse tan bien que daban en qué entender a los indios. A esta sazón Pedro de Villagrán estaba en la palizada y, como sintió el murmullo de los indios de como se dividían, entendió que los diez españoles estaban ya en lo alto y que tenían necesidad de socorro, rompió con gran ímpetu que desbarató los indios y entró en el fuerte y socorrió los diez españoles. Viendo los indios que no lo podían resistir, como no tenían huida, se despeñaban de lo más agrio y echábanse con tan lindo ánimo que muchos se hacían pedazos, y querían más morir de esta manera que no verse en poder de los españoles. Así desbarató este fuerte. Murieron más de ochocientas ánimas y prendiose gran cantidad. De los indios que se prendieron castigó Pedro de Villagrán, cortándoles las narices a unos y otros las manos porque los demás escarmentasen. Hecho esto, se volvió a la ciudad donde fue bien recibido.

Capítulo cxxiii que trata de otro fuerte que fue a desbaratar
Pedro de Villagrán, y de lo que le sucedió

Estando Pedro de Villagrán y los españoles, que en la ciudad Imperial estaban, en el trabajo acostumbrado, porque no se desarmaban de noche ni de día, ni los caballos se desensillaban a causa de que cada día les daban armas los indios que en una fuerza estaban legua y media de la ciudad en una laguna, la cual tenía dentro islas. Todos los indios de la comarca de esta laguna recogieron sus hijos y mugeres, y lo metieron en una isla que estaba en esta laguna, considerando que allí los tendrían seguro, y que ellos saldrían en canoas a hacer el daño que pudiesen, y que si acaso fuesen cristianos a ellos, metiéndose en su isla no podían los españoles entrarles, y que harían que no le sirviesen ningunos indios y que, viendo los españoles que no tenían quien les sirviese, se irían y les dejarían sus tierras. Así les cor[r]ían y llegaban cerca de la ciudad, y les mataban las piezas de servicio y hacían el daño que podían. Amenazaban a los indios y principales que servían y estaban de paz.

Pues, viendo Pedro de Villagrán el gran desasosiego que de aquellos indios recibían, determinó de salir con cincuenta y cinco hombres, y salió miércoles a veinte y seis de julio del año de mil y quinientos cincuenta y cuatro años. Antes que saliese, recogió todas las canoas que pudo y mandó a veinte de a pie fuesen en ellas por el río abajo hasta

la boca de la laguna, costa de la mar, y que él iría por la otra parte del río para defender de los indios que saliesen a ellos. Los que fueron en las canoas fueron [a] amanecer a la boca del río, costa de la mar, donde entra el río de Cauten. Pedro de Villagrán durmió de la otra banda del río de Cauten una legua de la ciudad. Visto los indios que no había más españoles que iban en las canoas, salieron hasta seiscientos indios y dieron en los españoles, a los cuales hicieron huir en las mismas canoas por el río arriba, yendo los indios por la orilla del río siguiendo a los españoles.

En esta sazón asomó Pedro de Villagrán con la gente de a caballo y, visto por los [indios], se escomenzaron a retirar hacia su fuerte. No fueron tan ligeramente que los caballos no alcanzaron algunos antes que se metiesen en las canoas. Quedaron más de ciento muertos. Luego mandó volver las canoas y sacar a tierra y, con amigos que llevaba, las mandó llevar has[ta] el desagadero de aquella laguna que de donde sacaron las canoas hasta el desagadero de esta laguna hay media legua por junto a la mar. Tardaron en llevarse estas canoas dos días a causa de las llevar arrastrando y haber poca gente que las llevase. Llegadas las canoas, las mandó echar en el río que desaguaba de la laguna. Luego los indios se pusieron a la otra parte en defensa y flechaban.

Otro día mandó el capitán Pedro de Villagrán a un caudillo fuese con las canoas con xx españoles por el desagadero de la laguna. También envió a otro caudillo con xiiii de a caballo pasase de la otra banda y fuese haciendo espaldas a las canoas. El fue con la demás gente a orilla de la laguna a vista de la isla. Las canoas no pudieron llegar aquel día a causa de las muchas canoas de los indios de guerra que salían a pelear con ellos, sino quedáronse aquella noche de la otra parte por donde iban los catorce de a caballo.

Otro día de mañana allegaron las canoas a vista de la isla, los cuales encontraron muchas canoas que pasaban gente a la isla. Mataron aquel día algunos indios y tomáronse ciertas canoas. Pedro de Villagrán les hizo seña que viniesen donde él estaba y así vinieron. Mandó entrar diez españoles más en las canoas, que por todas era treinta, y que fuesen a la isla, y que desembarcasen, y que peleasen con los indios como españoles que eran e hiciesen por desbaratarlos.

Idas las canoas y llegados cerca de la isla, salieron y se pusieron en defensa tres escuadrónes de indios. Visto por el caudillo que iban en las canoas la gente que estaba, mandó que diesen vuelta a la isla para descubrir si había más gente, y descubrió una loma baja en la cual estaba muy gran cantidad de gente. Visto, acordaron de no acometer sino volver a dar aviso al capitán y decirle lo que había en la isla. Como iban pocos españoles para acometer tanta cantidad de gente y dado el aviso a Pedro de Villagrán, otro día siguiente mandó a doce españoles llevasen las canoas a una parte de la tierra firme que más cerca de la isla estaba, y que él se iba allá con la demás gente. Idas las canoas, para ir[a] aquella punta que tengo dicho, pasaron por junto a la isla y vieron estar cincuenta indios y que no parecían más a causa de estar ocultos. Parecióle al caudillo que iba en las canoas con los doce españoles

que d'ellanotbe sea vian hanzo. los v's a cometo a los an q' v's
vi a los v's. q' las canoa e v' d'and. a estos. a los m' eomes. se me non
et no lagos. para los m' eomes. pelearon los v's a tal m' eomes. q' los
tomaron una canoa los m' eomes. para los v's. a tal m' eomes. q' los
v's. villagran esta va. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes.
q' las. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes.
q' las. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes.
a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes.
a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes. a tal m' eomes.

se los arden á la vez que villan
de por el otro ya es la yzquierda
Como Quieren Los v's se abian

Llegadas las Canoas a donde se villa gran esta va. De abionny
 stan se o noxo a verga. Dicho aometto alos y's. y aterra gran
 pena de vermal heridas a algunos desprohiles. Luego que les va
 sen quatro a vallos. de p. y d. y q. fueren nazando a esta don
 tomasen pie y q. luego a valgo sen sus dueños. saliesen de ntra
 para ques izen lugar. alos canoas para q. lo gente. de ciz tanos. se lie
 sen de ntra. Llegadas las canoas a la ysla. y toman de pie los caballos
 a valgaron sus dueños a via elo. y traen a gen y's. q. selas efen
 dian. y los tres de a caballo a valgaron. porquel otro a vallo
 se ool. y q. los y's les da van. q. que q. tender. a parq. a da van los de
 aca vallo. y traen a nra. luego. fueron de seba. tados los y's. y se
 zeharon donde esta de la de mas gente. Los quales esta van
 de ntra. y a nra. que al pie de la loma. q. ten y d. esta va. y los
 que y van a nra. topan van y's. q. los y's van a nra. y a nra.
 de fencia la nra. y a nra. y viendo q. los y's no les
 esta van muy a nra. se bol. y a nra. la de mas gente los quales se abian
 de secho. nra. playa. temendo a nra. laguna. por delante. y a
 man a nra. y los y's. y nra. por las espaldas. llegados los co
 panoles a don se efan van los y's. e comen a nra. los y's. a pelear
 tan amosa mente. e apor. y d. nra. q. lo primero e nra. q. no temen
 hura. y la otra por nra. sus hijos. y mugeres. nra. y q. h
 las temen a nra. y los capanoles que e seme jantes. tien po
 nra. suele faltar a nra. peleaton con los y's. mas se oen a nra. q
 se o. y como los a nra. buzes. y los filos. de las espadas. de los capanoles
 no a nra. de nra. perecosos. Le varon e cristianos nra. y's. a nra.
 y la laguna. y no pudiendo. se o. nra. la fuerza de los y's. y a nra.
 y a nra. de nra. pensando a nra. por a nra. las y's. y a nra.
 a nra. por donde. y los y's. y a nra. de la tierra mas a nra. y
 legua y m. yendo. el camp. y a nra. fados. y como a nra. la
 tarde. le van a nra. y a nra. y a nra. fu uosa q. le o. a nra.
 las. y las. de la laguna q. pare a nra. mar. y como y van a nra. y
 a nra. tocos. q. fue a nra. tima. muy grande. se ve a nra.
 cuerpos sobre a nra. y a nra. de nra. playa. y a nra.

que aquella noche se habían huído los indios [y] acometió a los cincuenta indios. Visto los indios que las canoas iban a ellos, ellos mismos se metían en el agua para los recibir. Pelearon los indios de tal manera que les tomaron una canoa [a] los españoles, hirieron algunos muy mal. Ya Pedro de Villagrán estaba en esta sazón en la punta de la isla y, viendo que los españoles andaban envueltos con los indios, no poco enojado mandó que llamasen a los de las canoas y ansí se retiraron las canoas y se fueron a donde Pedro de Villagrán estaba.

Capítulo cxxiiii que trata de la orden que el capitán Pedro de Villagrán dió para entrar en la isla, y de como fueron los indios desbaratados

Llegadas las canoas a donde Pedro de Villagrán estaba, recibió muy gran enojo de ver que habían acometido a los indios y tenía gran pena de ver malheridos algunos españoles. Luego mandó que llevasen cuatro caballos ensillados, y que fuesen nadando hasta donde tomasen pie, y que luego cabalgasen sus dueños, y saliesen en tierra para que hic[ie]sen lugar a las canoas para que la gente de cristianos saliesen en tierra. Llegadas las canoas a la isla y, en tomando pie los caballos, cabalgaron sus dueños. Había en la entrada cien indios que se la defendían, y los tres de a caballo cabalgaron porque el otro caballo se soltó, que los indios les daban en qué entender aunque andaban los de a caballo entre ramas. Luego fueron desbaratados los indios y se retiraron donde estaba la demás gente, los cuales estaban en una ciénaga que, al pie de la loma que tengo dicho, estaba. Los que iban huyendo topaban indios que les iban a socorrer y aun defendían la entrada a los españoles. Viendo que los españoles estaban muy a tierra, se volvía la demás gente, los cuales se habían rehecho en la playa, teniendo aquella laguna por delante, y tenían a sus hijos y mugeres por las espaldas

Llegados los españoles a donde estaban los indios, escomenzaron los indios a pelear tan animosamente. Era por dos cosas: que lo primero era que no tenían huída, y la otra por tener sus hijos y mugeres allí, y que no los tenían seguros. Los españoles, que en semejantes tiempos no les suele faltar ánimo, pelearon con los indios más de dos horas grandes. Como los arcabuces y los filos de las espadas de los españoles no andaban perezosos, llevaron los cristianos a los indios hasta la laguna y, no pudiendo resistir la fuerza de los cristianos, echáronse a nado, pensando escapar por allí las vidas. Como había, por donde ellos iban nada[n]do a la tierra más cercana una legua y media, yendo en el camino y engolfado, y como se venía la tarde, levantose un viento y tempestad furiosa que levantó las olas de la laguna que parecía mar. Como iban cansados, se ahogaron todos, que fue una lástima muy grande de ver tantos cuerpos sobre aguados y echados por aquella playa de la

laguna y ahogados y muertos, así de españoles [sic]. Fueron más de dos mil ánimas. Salieron doce españoles muy malheridos. Esta laguna tiene más de seis leguas de torno. Tiene esta isla que tengo dicho dentro otras dos pequeñas. Está media legua de la mar y legua y media de la ciudad Imperial.

Habida esta victoria, Pedro de Villagrán se volvió de la ciudad. Fue tanto el miedo que los indios cobraron que no fue poco provecho y así, en este ejercicio acostumbrado y con el buen capitán que aquella ciudad tenía, se sustentaban los naturales, y así, en saliendo de juntas y fuerzas, salía Pedro de Villagrán con sus compañeros y los desbarataba y no los dejaba juntar. De esta suerte tenían tanto a los españoles que los llamaban "los cristianos de Cauten." Desde aquí adelante escomenzaron a comerse, que hasta aquí no lo habían hecho que los españoles lo supiesen. Así donde salían españoles, hallaban cuartos de carne de indios e indias como carnicería, como tengo dicho, porque había algunos principales que se juntaban con sesenta o setenta indios, y su ejercicio era andar por los caminos en tomar gentes para comer. A los que llegaban, no dejaban chico ni grande que no mataban, que era lástima ver la destrucción que entre estos bárbaros había.

Estando Pedro de Villagrán en esta sustentación y cada día salían a correr la tierra, supo como en los puertos de Peltacavi había muy gran junta de indios, y que habían hecho un fuerte, y habían llegado a él catorce españoles, y que los habían hecho retirar los indios. Estaba diez leguas de la ciudad.

Capítulo cxxv que trata de como salió Pedro de Villagrán para Peltacavi
adonde estaba un fuerte de indios y de como lo desbarató

Viéndose Pedro de Villagrán tan venturoso e informado de este fuerte, y como Dios Nuestro Señor le había ayudado en lo demás y, encomendándose a su Bendita Madre, confiado que así le ayudaría en lo demás como hasta allí le había ayudado, salió con cincuenta hombres, lunes, a veinte y ocho de agosto de MDLIII.

Llegado y reconocido el fuerte y sitio en que los indios estaban, se puso en una parte donde más raso estaba. Visto por los indios, comenzaron a hacer aquello que acostumbran, a tocar las cornetas y hacer los fieros y dar grandes voces. Estaba este fuerte en medio de un grande y espeso monte de muy grandes malezas. Corría un hondable estero por junto a él que casi le cercaba, y de esta banda estaba Pedro de Villagrán con su gente. Tenía una gran plaza y junto a la orilla del río que era raso tenían una gruesa y fuerte trinchera hecha de palos que tomaba desde el monte todo el raso sin puerta, y adelante, dejando otro compás de llano en largo, estaba otra trinchera, la cual llegaba a entrambas partes y se juntaba al monte con una puerta casi al cabo. Más adelante, dejando otro compás en

Capitulo ~~xxvj~~ que
tra ta de como salio fran
de villagran de la (au da)
desan tiago para yr a
soa tier. a las (au da) de

189*

largo, iba de monte a monte otra palizada con una puerta en medio, la cual tapaba otra pequeña palizada, y de la otra parte había otra gran plaza donde tenían sus casas y mugeres e hijos cercado de montaña espesísima. Estos compases que había de las palizadas estaban lleno[s] de hoyos. De esta causa no había sino caminos por donde ellos andaban.

Viendo Pedro de Villagrán el peligroso fuerte, escomenzaba y hacía que quería pasar, y los indios salían al compás que había de la palizada a riberas del estero y de allí flechaban a los españoles. Viendo Pedro de Villagrán que toda la gente de guerra, o casi la más estaba en aquella frontera, mandó a doce españoles de a pie fuesen por aquel monte adentro porque, si los indios caminaban, había de ser por aquella espesura del monte y que, por donde pudiesen llegar al fuerte, hiciesen por entrar porque él, en sintiendo ruido dentro, se arrojaría con los de a caballo y a nado pasaría el estero y entraría a los favorecer.

Pues, idos los doce españoles por el monte adentro, aunque con trabajo, llegaron a una senda que los indios tenían por su servicio. Toparon piezas que les metían hasta la plaza que tengo dicho donde tenían las casas y éstos fueron dentro sin ser sentidos. Luego les salieron los que estaban guardando las mugeres e hijos y pelearon con ellos. Ida la nueva a la gente que estaba con los otros españoles, que van entrando por otra parte españoles, escomenzáronse a dividir y haber gran ruido entre ellos. Viendo el maese de campo que los indios se dividían, consideró que los españoles estaban dentro y que habían menester socorro, se echaron a nado con los caballos y pasaron el estero y rompieron por una parte de la palizada. Entraron dentro a pesar de los indios, aunque algunos caballos caían en los hoyos, mas solamente se hirió un caballo. Así socorrieron a los doce españoles que no poco menester lo habían cuando llegaron porque, como sea gente de pie, atrévense más los indios que no a los de a caballo. Así acordaron los indios de desmamparar el fuerte y meterse por aquellas espesuras del monte, y así fueron desbaratados y los españoles quedaron por señores del fuerte. Con esta buena diligencia y maña que Pedro de Villagrán se daba, sustentó aquella ciudad todo el tiempo que estuvo, aunque el trabajo del invierno era grande.

Capítulo cxxvi que trata de como salió Francisco de Villagrán de la ciudad de Santiago para ir a socorrer a las ciudades de arriba

Habiendo oído Francisco de Villagrán los embajadores de arriba, y habiendo repartido la moneda que dicho tengo, salió de esta ciudad para la Imperial a primero de noviembre del año de mil y quinientos cincuenta y cuatro. Llegó a la ciudad Imperial en fin de

(bienbre y visiblos v^o ^{por} nosea vian al terado q lea a via la
 so arzo a vng e tard poco. a men razon q madas con pns
 alre deor e la ciudad a via rulas senten teras. q pora te p
 rnas ta t^o seose del tu qo yloga rian elles pensand q por
 rambrel se rian los. espandee la t^o ma al co bo la por
 parte. les me ves come n raron acalar se senue vo viz o. or l^o
 or fusese. ebia v^o a vaillos. a to das partes. a qeelles. la
 quera. vime ror las. d. e fangian nese eiaz se com de
 algunas partes. q se vime ror. d. comer vnos a otros. val quinos
 mados a rian d. v^o a se de la quera qas de la felta. de com d^o
 q temen. por q se vio or n^o d^o pueblo. eatar el marido. y la mujer
 al fugo y tenen sijo de qno v^o. y con vnos. a rillas q tienen se
 abre. y de p^o d^o l. aorta vian. sel^o. p. plo a sa vian plo coman
 v viose m^o a rnas d^o de v^o. de v^o v^o rian. comer deos a r nes
 de a ta manera q sea ta vian. de d^o rian. a baxo y a rilla
 y ocl m^o a rta v^o y a rta y fangian se v^o. or l^o marido a la mujer
 partes. de a lla vian. a sa. a rillas a l gadas. como a rne rian
 v^o de vian y p^o a q noles. q rize m^o. to m^o d^o v^o rta medio
 q lo a rian a rian. y de a rta. a rte noles. h^o rta d^o v^o a rta
 ce d^o tan gran p^o t^o len a q lo v^o a rta a rta fue p^o te p^o
 de m^o v^o rta or n^o tal maneta. q faltan de l^o partes l^o d^o
 q queri do hazer m^o sion de d^o. por que a rta. or m^o rta ble. y
 a rta nolo a rta p^o rta. por me m^o rta a rta. notu v^o rta m^o rta
 rta. y. de comer se vnos a otros noes de m^o rta villar. q rta rta
 segun rillos. rizen. sea vian a rta de rta rta rta. or n^o rta
 a rta p^o t^o len a rta y fangian a v^o a v^o de maneta q q^o rta la
 t^o rta de poblada y rizen v^o a rta rta. que de a rta rta de
 a rta. sea v^o a rta de. a poblaz a rta v^o rta or nes a los rta
 or l^o rta n^o a rta de rta. tan rta rta rta. rizen a rta q rta
 m^o m^o rta. or l^o v^o rta a rta. a rta a rta rta rta rta rta
 m^o m^o rta quemueren y q no se les. de a rta. de m^o rta p^o rta a rta
 rta a rta. y a rta rta rta rta. de rta de rta or l^o rta del rta. y
 a rta rta de rta a rta rta. rta rta rta rta. or l^o rta rta
 q vianen a rta rta. a rta rta rta rta. no rta rta a rta rta rta rta
 quemueren. or l^o q rta rta. q po a rta rta de rta. or l^o rta rta
 rta rta rta rta. q anse rta fua rta rta rta. y rta rta rta rta
 de a rta rta rta rta y a rta rta rta rta rta rta rta rta rta
 los na v^o rta a rta rta rta rta a rta rta rta rta rta rta rta
 y fangian de villar rta. baxa va. de v^o rta rta. rta rta rta
 a rta rta. or l^o rta rta na v^o rta. vno vna rta rta rta rta
 a v^o rta rta rta rta rta rta rta rta rta rta rta rta rta rta
 rta vian q los a l^o rta rta rta rta y rta rta rta rta rta rta rta

noviembre y, visto por los indios que no se habían alterado que les había llegado socorro, aunque eran pocos, comenzaron a quemar las comidas que alrededor de la ciudad había en las sementeras, que por este tiempo en esta tierra se coge el trigo. Esto hacían ellos, pensando que por hambre serían [se irían?] los españoles de la tierra, mas al cabo la peor parte les cae y escomenzaron de alzarse de nuevo. Visto el general el suceso, enviaba caudillos a todas partes a hacelles la guerra.

Vinieron los indios en tan gran necesidad de comida en algunas partes que se vinieron a comer unos a otros. Algunos más los hacían de vicio y de bellaquería que no de la falta de comida que tenían, porque se vió en un pueblo estar el marido y la muger al fuego y tener un hijo de año y medio y con unos cuchillos que tienen de cobre y de pedernal, cortaban del hijo y lo asaban y lo comían. Viose más en casa de un vecino una india comer de sus carnes de esta manera: que se ataban dos cuerdas al muslo abajo y arriba, y del medio cortaba y comían. También se vido el marido a la muger y la muger al marido y así, andando los españoles por estas partes, se hallaban casas con cuartos colgados como carnería y se vendían. Para que no les hiciese mal, tomaron un remedio que lo cocían con arrayán, y de esta arte no les hacía daño, y comiendo, les dió tan gran pestilencia que lo uno con lo otro fue parte para desminuirse en tal manera que faltan de tres partes las dos. He querido hacer mención de esto porque es cosa admirable, y cierta no lo osara poner por memoria si de ello no tuviera muchos testimonios. De comerse unos a otros no es de maravillar, que otra vez, según ellos dicen, se habían comido en tiempos pasados en que otra pestilencia y hambre había habido, de manera que quedó la tierra despoblada. Dicen indios antiguos que, de otra tierra de arriba, se había vuelto a poblar aquella vez. En esto los tiene el demonio, nuestro adversario, tan asentidos, diciéndoles que ni más ni menos volverán a poblar como la otra vez pasada los mismos que mueren, y que no se les da nada de morir, pues han de resucitar. A mí parecer les debe de decir el día del Juicio. Como es gente de tan poca razón, creen que será así, y con esto, cuando vienen a pelear con los españoles, no traen otro apellido sino que "muera el que muriere," que poco se les da de ello con la mala y errónea [creencia] que tienen que han de resucitar.

A diez y siete días del mes de abril de mil y quinientos y cincuenta y cinco años vinieron los navíos a esta gobernación al puerto de Valparaíso, y Francisco de Villagrán bajaba de visitar las ciudades de arriba, con los cuales navíos vino una provisión del Audiencia real del Pirú en que por ella proveían y mandaban que los allds [alcaldes] mandasen y proveyesen en todo

q'lo q'los. Viesen. q'za nese (carro olla. tzo. yq' a tra per sona
 m'n q'una nose (ste me hese. cello. nq' fcan' sea q'za. sestu)
 viese. (la ciudad dela. serena. p' q' d' n' de villagran. es la
 ciudad sesan tiago. y llamanda vna q'uea viene p' on bilidad)
 y p' uien q' se poblaz. se poblase la ciudad de la anspacion y que
 para ella fue de me nos ter. jente' se oes poblase vna ciudad dela
 seaziba y q' la sus ticia dela ciudad sesan tiago. di o se fabor
 ya vna. Llegado. fcan' de villagran. ala ciudad sesan tiago
 se publico. la. Pro vision. q' a vn nose a via publica de sas
 s asta n tan q' allegase. porque le o p' e r a z o n para n' llo. la q' u' Pro
 vision se p' u. sabado a vey nte y o r n e a d a d m e s d e n b u l. del o' h o
 ano. vista por fcan' de villagran. hablo. n' n' la t' r e s. diziendo se tra
 manera. señores. ya valla n' y n ven v' d' s m e s d e e. lo q' p' o s o m o r
 de la v' d' n' a e s p' o s d' e y d o. y s a s t o o r g o z a. v' d' a m' d' s n' u n p' l i d o. la
 y l e e. n' l' como q' l' s e s d e a q' u a d e l a n t e. s u p' u. a v' d' s m' d' e. a
 b e s e q' a n. a l o s. a l l' s. porque n' n' o l o. e a z e y s. y e l q' a l a n t' a n o s i e r n
 s e p' a q' u e s e r e n o a l g' u a z i l d e l l o s. a l l' s. para s e c u t a r. la f u o t' a d e l
 q' d e a l l i a d e l a n t e. n o s z a e l m a s d e v n a p e r s o n a p a r t i c u l a r. y a n d' e s
 t u o o. e l a c i u d a d. s e s a n t i a g o. y n' v e n i e n t' r a d' a d q' l o s a l l' s
 h i z i e s e n.

Capitulo **xxv**. **uy** q^{ta}ta
seamos e tte de lazon. los visse
la. prodi naa selos por moaee
seamos e tte de lazon. los visse
selo que **hizo**

Salido el gl. fran de Villagran. Aso a breo las caudades Imperial
y valduna. y lleuado la mac gente de san tiago. la prouincia de los
por mores bienda que q da va pora gente. la acazo y los q y van
con fran de Villagran. van ara vas. oyando q. q a q los y a matan
a q los de spanoles y q e los mata han los q q da van la caudad
se re velaron. y a zi endo el dño. q e las sajiendas de sus amas pa
dian comiendo les los ganados. y comdas q e los pueblos te man
sus almos y a sbia. sus mensa jeros a los ca a ques de la comara de
la caudad de san tiago. van si se comen caron are de las mudos
ca a ques y asta el valle de amon caqua. y los espanoles q los or
no des. ay s temon. y sus pueblos ara ar se de la caudad. vienon
a labildo de la caudad de san tiago. la tieza al tera ad vna
de scobia. de fran de Villagran. y queno a via a baltos. mar mas
aca yoa sea de lo. de vado fran de Villagran. va ve fulta
de la tiza comen caron. a az diado sazer. frenos y gillas. y
obra los los ca y los de las. y las de palo y las. ara are de las
y las de guadame. a les. y e m. por los. sbia on al ap. ju.
Tu fre q uese a los por mo caes con nue de son breo. y e as t. y
y asen stas en los y s. q e sbia uan so orro salido al ap. ju.

aquello que ellos viesan que era necesario a la tierra, y que otra persona ninguna no se entremetiese en ello, y que Francisco de Aguirre se estuviese en la ciudad de La Serena, y Francisco de Villagrán en la ciudad de Santiago, y en ella mandaba que, habiendo posibilidad y pudiéndose poblar, se poblase la ciudad de La Concepción, y que si para ello fuese menester gente, se despoblase una ciudad de las de arriba, y que la justicia de la ciudad de Santiago diese favor y ayuda.

Llegado Francisco de Villagrán a la ciudad de Santiago, se publicó la provisión que aun[no] se había publicado hasta hasta [sic] en tanto que llegase porque le esperaron para ello, la cual provisión se publicó sábado, a veinte y siete días del mes de abril del dicho año. Vista por Francisco de Villagrán, habló en general a todos, diciendo de esta manera: "Señores y caballeros, ya ven vuestras mercedes lo que por los señores de la Audiencia es proveído y hasta agora vuestras mercedes han cumplido lo que yo les he mandado como general, y desde aquí adelante suplico a vuestras mercedes obedezcan a los allds [alcaldes] porque así lo haré yo, y el que al contrario hiciere, sepa que seré yo alguacil de los allds [alcaldes] para ejecutar la justicia," y que de allí adelante no era él más de una persona particular, y así estuvo en la ciudad de Santiago sin ir ni venir contra cosa que los allds [alcaldes] hiciesen.

Capítulo cxxvii que trata de como se rebelaron los indios de la provincia de los Pormocoes, y de como fue un capitán a ellos y de lo que hizo

Salido el general Francisco de Villagrán a socorrer las ciudades de Imperial y Valdivia y llevado la más gente de Santiago, la provincia de los Pormocoes, viendo que quedaba poca gente en la ciudad y que los que iban con Francisco de Villagrán iban a Arauco, echando cuenta que aquellos indios matarían [a] aquellos españoles y que ellos matarían los que quedaban en la ciudad, se rebelaron, haciendo el daño que en las haciendas de sus amos podían, comiéndoles los ganados y comidas que en los pueblos tenían sus amos, y a enviar sus mensajeros a los caciques de la comarca de la ciudad de Santiago. Así se comenzaron a rebelar muchos caciques hasta el valle de Anconcagua, y los españoles que los señores de los indios tenían en sus pueblos a recogerse a la ciudad.

Viendo el cabildo de la ciudad de Santiago la tierra alterada y que no se sabía de Francisco de Villagrán, y que no había caballos ni armas a causa de haberlo llevado Francisco de Villagrán y haber falta en la tierra, comenzaron a dar orden de hacer frenos y sillas de cobre, y los estribos de las sillas de palo, y las corazas de las sillas de guadameciles, y domar potros, Enviaron el capitán Juan Jufré fuese a los Pormocoes con nueve hombres y castigase y asentasen los indios, que le enviarían socorro.

Salido el capitán Juan

Juste dela ciudad de leguas. su po. como el pueblo. segun lo mo. segun
 una junta. y que a. via tas mlt. y. y cam. no. or. n. v. n. d. n. d. s. e. allan.
 se. cet. m. e. k. l. o. s. a. n. f. i. a. n. e. r. e. q. s. u. b. u. e. n. a. v. e. n. t. u. r. a. o. m. m. o. a. u. s. m. u. b. s.
 s. o. l. d. a. d. o. s. d. i. r. i. e. n. d. o. l. e. e. q. n. o. t. u. v. i. e. s. e. n. t. e. m. o. r. q. l. q. u. e. r. i. a. d. i. c. e. m. a. d. u. l.
 t. a. d. a. o. r. n. a. q. u. i. l. l. o. s. y. q. l. t. e. m. a. a. n. f. i. a. n. a. n. d. i. o. s. n. o. s. e. n. o. r. e. d. e. e.
 l. u. r. a. t. a. l. l. o. s. y. q. u. e. m. i. t. a. s. e. q. u. e. r. r. e. t. i. z. a. s. e. e. z. a. p. e. o. z. y. e. s. a. l. o. s. s. a. z. e.
 m. a. s. j. u. n. t. a. d. e. n. d. i. a. m. a. s. z. a. n. o. y. q. u. e. a. l. l. i. p. o. d. i. a. n. g. a. n. a. z. d. i. n. t. a. l. d. e.
 n. a. b. i. l. e. s. a. n. e. v. a. m. j. n. a. z. o. n. e. e. r. e. d. o. s. v. d. i. n. d. s. e. r. g. e. n. d. i. d. o. s. d. e. l. o. s. v. d. m.
 d. e. z. u. s. c. o. m. i. n. e. l. a. s. y. a. m. o. z. i. e. r. o. n. e. l. l. o. s. d. e. r. o. p. e. n. l. e. p. a. r. a. g. o. l. e. s. a. l. o. s.
 v. d. q. l. a. p. r. a. u. s. n. u. e. d. e. d. o. n. p. a. d. e. r. o. s. e. z. a. m. a. s. s. e. n. t. e. a. m. e. n. t. e. r. o. n. v. n. o. b.
 a. s. c. e. n. d. e. r. e. v. d. i. t. o. s. d. e. u. v. e. p. o. r. v. n. c. a. p. e. s. o. a. n. i. d. v. e. a. d. s. e. m. o. n. t. a. n. a.
 v. v. e. c. t. a. m. a. n. e. r. a. l. o. s. d. e. a. b. i. t. a. t. o. r. i. o. m. a. t. a. z. o. n. a. n. q. l. i. v. d. o. s. v. d. s.
 e. i. e. r. o. n. a. s. v. e. k. e. a. s. p. a. n. o. l. e. s. p. a. n. d. i. e. r. o. n. e. s. d. e. l. g. u. n. o. v. d. s. v. e. l. a. p. s. a. z. o.
 j. u. s. t. i. f. i. c. a. d. e. l. l. a. s. e. l. u. e. g. o. a. m. e. n. o. h. a. z. e. r. m. e. n. s. a. j. e. r. o. s. a. l. o. s. v. d. s. v. i. n. t. e. n. d. o.
 d. e. p. a. z. o. r. l. u. e. g. o. d. e. a. l. i. e. r. o. n. s. e. g. u. i. d. o. l. e. m. o. q. e. r. a. n. s. e. l. c. a. p. i. f. a. n. j. u. j. u. f. a. d. e.
 v. i. d. a. t. a. s. l. a. s. d. e. m. a. s. e. l. s. u. c. e. s. o. d. e. s. b. a. r. d. i. t. a. d. o. s. e. l. p. u. n. c. i. p. i. o. s. e. s. u. j. u. n. t. a.
 s. o. l. i. e. r. o. n. d. e. p. a. z. v. l. o. s. d. e. m. a. s. a. s. c. e. n. d. a. z. o. n. v. v. e. c. t. a. m. a. n. e. r. a. d. e. l. c. a. p. i. j. u.
 j. u. f. i. e. y. s. u. s. n. u. e. v. e. s. o. l. d. a. d. a. s. a. p. l. a. a. s. e. s. t. e. a. t. c. a. m. q. n. o. p. o. v. s. o. b. e. r. v. i. a. t. e.
 m. a. n. t. o. s.

Capitulo. Cxxviii. q. tit. de.

de. como. v. i. s. a. d. e. l. m. a. n. d. a. d. o. s. o. s. o. s. o.
 y. v. o. z. e. s. l. o. s. a. l. l. a. s. d. e. l. a. s. a. u. d. a. d. e. s.
 t. o. m. a. z. o. n. l. a. m. a. n. o. d. i. r. a. p. o. b. l. a. r.
 l. a. a. u. d. a. s. d. e. l. a. c. o. n. s. e. a. c. o. n. v. o. e. l.
 s. u. c. e. s. o.

D. i. s. p. o. s. i. t. a. d. o. d. e. t. o. d. a. s. l. a. s. a. u. d. a. d. e. s. d. e. a. r. r. i. b. a. q. u. e. a. l. p. r. e. s. e. n. t. a. v. a. n. e. l. a. a. u. d. a. d. s. e. a. n. t. i. a. g. o. l. o. q. u. e. l. a. s. o. m. o. z. e. s. y. d. o. z. e. s. p. o. r. s. u. p. r. o. v. i. s. i. o. n. m. a. n. d. a. v. a. n. e. a. d. a. v. n. g. a. n. d. i. e. n. t. e. d. e. l. a. s. a. u. d. a. d. e. s. s. e. f. u. e. r. o. n. a. p. o. b. l. a. t. a. s. n. o. e. t. e. n. d. i. e. n. d. o. l. o. q. l. a. p. r. o. v. i. s. i. o. n. m. a. n. d. a. d. a. q. u. e. e. z. a. q. l. o. s. d. e. l. a. a. u. d. a. d. s. e. a. n. t. i. a. g. o. m. a. n. d. a. s. e. n. y. p. e. o. s. d. e. p. e. s. e. n. a. q. l. l. o. d. a. n. d. i. e. s. e. a. l. a. a. u. d. a. d. d. e. l. a. c. o. n. s. e. a. c. o. n. v. a. r. d. e. v. i. s. o. l. o. p. o. r. o. p. o. m. a. n. d. a. z. d. e. l. t. i. p. o. q. l. e. d. e. b. i. a. q. u. o. d. i. c. e. n. e. s. t. a. g. o. e. n. a. c. i. o. n. d. e. r. e. d. e. b. e. r. a. v. a. n. o. y. l. o. s. a. l. l. a. s. d. e. l. a. v. n. p. e. r. t. i. a. l. s. e. f. u. e. r. o. n. a. s. i. u. a. u. d. a. d. v. l. o. s. d. e. l. a. v. i. l. l. a. z. i. t. a. d. a. l. a. s. u. p. a. d. a. p. o. b. l. a. r. l. a. c. o. n. t. e. p. n. t. a. y. a. n. o. s. e. r. o. b. r. e. s. v. l. o. s. d. e. l. p. u. e. b. l. o. d. e. l. o. s. a. n. f. i. n. e. s. s. e. f. u. e. r. o. n. a. p. o. b. l. a. r. l. e. q. u. e. t. e. p. u. b. l. o. n. o. s. d. e. p. o. r. q. u. e. n. u. n. c. a. a. c. e. t. a. d. o. p. o. b. l. a. d. o. e. y. n. o. b. n. m. e. s. s. o. l. a. m. e. n. t. e. a. n. q. l. d. o. z. m. u. z. i. a. s. e. s. e. n. a. l. o. a. q. l. a. e. v. e. n. i. o. p. a. r. a. p. o. b. l. a. r. v. n. p. u. e. b. l. o. q. u. e. s. d. e. t. i. p. a. n. q. u. i. b. o. d. e. l. a. a. u. d. a. d. y. n. p. e. r. t. i. a. l. y. d. e. l. a. c. o. n. s. e. a. c. o. n. e. l. a. f. a. l. d. a. d. e. l. a. c. o. r. d. i. l. l. e. r. a. n. e. v. a. d. a. v. l. o. s. d. e. l. a. c. o. n. s. e. p. a. c. o. n. s. e. f. u. e. r. o. n. a. n. g. e. s. e. n. t. e. h. a. r. o. b. e. s. a. p. o. b. l. a. t. a. y. a. r. d. e. s. i. v. i. s. a. g. e. n. t. e. q. n. o. q. u. e. s. i. e. r. o. n. d. a. z. s. o. a. o. r. t. o. m. y. v. z. a. f. a. b. o. r. e. c. e. r. d. i. o. s. d. e. l. a. c. o. n. s. e. p. a. c. o. n. p. a. r. a. q. u. e. s. e. s. u. s. t. e. n. t. a. d. e. a. q. u. e. l. l. a. a. u. d. a. d. v. i. s. a. p. o. r. o. l. g. e. n. t. q. l. o. s. a. l. l. o. s. t. o. m. a. d. a. n. d. a. m. a. n. o. y. q. l. n. o. z. a. p. a. r. t. e. p. a. r. a. e. s. t. o. r. v. a. z. s. e. l. o. a. d. o. h. e. s. o. d. i. o. s. d. e. l. a. c. o. n. s. e. p. a. d. q. n. o. q. u. e. s. e. n. o. a. p. o. b. l. a. t. a. s. u. a. e. v. e. n. i. o. e. y. n. o. q. u. e. s. t. u. v. i. e. s. e. n. q. u. i. p. o. l. o. g. u. a. s. v. a. n. o. s. l. o. s. l. l. a. n. o. s. s. e. g. u. y. l. a. c. u. r. a. p. o. r. q. u. e. e. l. a. e. v. e. n. i. o. d. e. l. a. c. o. n. s. e. a. c. o. n. t. i. e. n. e. m. a. l. o. s. p. a. s. o. s. y. m. a. l. a. s. d. e. n. t. i. f. i. c. a. d. a. s. d. e. c. u. s. a.

Jufre de la ciudad doce leguas, supo como en el pueblo de Gualemo se hacía una junta, y que había tres mil indios y caminó en una noche, hallándose cerca de ellos. Confiándose en su buena ventura, animó sus nueve soldados, diciéndoles que no tuviesen temor, que él quería dar de madrugada en aquellos indios, y que él tenía confianza en Dios Nuestro Señor de desbaratallos, y que mirase que retirarse era peor y dejarlos hacer más junta vendría más daño, y que allí podían ganar honra de nobles.

Ansí caminaron secretos y sin ser sentidos de los indios, ni de sus centinelas y, como dieron en ellos de repente, parecieron a los indios que el capitán y sus nueve compañeros era más gente. Comenzaron unos a defenderse y otros a huir por un espeso cañaveral de montaña, y de esta manera los desbarataron. Mataron cincuenta indios y los indios hi[ri]eron a siete españoles. Prendiéronse algunos indios y el capitán hizo justicia de ellos. Luego comenzó [a] hacer mensajeros a los indios viniesen de paz, y luego salieron de Gualemo, que eran del capitán Juan Jufre. Vistos los demás el suceso y desbaratados el principio de la junta, salieron de paz y los demás asentaron. De esta manera el capitán Juan Jufre y sus nueve soldados aplacó este alzamiento, que no poca soberbia tenían los indios.

Capítulo cxxviii que trata de como, visto el mandado de los oidores,
los alcaldes de las ciudades tomaron la mano a ir a poblar
la ciudad de La Concepción, y del suceso

Visto por los alcaldes de todas las ciudades de arriba que al presente estaban en la ciudad de Santiago lo que los señores oidores por su provisión mandaban, cada uno con la gente de las ciudades se fueron a poblallas, no entendiendo lo que la provisión mandaba, que era que los de la ciudad de Santiago mandasen y proveyesen aquello que conviniese a la ciudad de La Concepción. Cada uno tomolo por sí por mandar el tiempo que le cabía, que yo vi en esta gobernación doce cabezas. Ansí los alcaldes de la Imperial se fueron a su ciudad, y los de la Villarica a la suya a poblarla con treinta y cinco hombres, y los del pueblo de Los Confines se fueron a poblarle. De este pueblo no he dicho porque nunca ha estado poblado sino un mes solamente. Antes que el gobernador muriese señaló aquel asiento para poblar un pueblo, que es a triángulo de la ciudad Imperial y de la de La Concepción a la falda de la cordillera nevada. Los de La Concepción se fueron con sesenta hombres a poblalla. Ansí se divi[di]ó la gente que no quisieron dar socorro ni ir a favorecer a los de La Concepción para que se sustentase aquella ciudad.

Visto por el general que los alcaldes tomaban la mano y que él no era parte para estorbárselo, aconsejó a los de La Concepción que no entrasen a poblalla en su asiento sino que estuviesen cuatro leguas o cinco en los llanos de Quylacura, porque el asiento de La Concepción tiene malos pasos y malas ntradas a causa

1891

de la cordillera, que tengo dicho, que pasa por ella. A este efecto les dijo Francisco de Villagrán a los vecinos de ella que porque iba poca gente para poder sustentarla.

Llegados que fueron al asiento de Quylacura, no quisieron sino entrar, aunque de los más vecinos fueron requeridos que no entrasen porque se ponían en muy gran peligro. Mas, no mirando los alcaldes el inconveniente, entraron y, entrados dentro, enviaron dos hombres a esta ciudad de Santiago a decir como estaban poblados, y que les enviasen algún socorro. Estando los mensajeros en la ciudad de Santiago, pasó cinco leguas de allí el maese de campo Pedro de Villagrán con diez hombres, el cual habló con un alcalde de ellos que estaba con veinte hombres corriendo la tierra, el cual se vino a esta ciudad de Santiago, visto que la voluntad de los alcaldes era quererse estar en La Concepción.

Estando en este medio tiempo, visto los indios que eran pocos españoles, se juntaron y dieron en ellos un sábado, veinte y cuatro de noviembre del año de 1556, y pelearon con ellos los españoles. Como eran pocos no pudieron resistirlos; hiciéronlos huir y dejar la ciudad con pérdida de diez y siete españoles. En un navío que tenían en el puerto se escaparon algunos, echándose a nado, y los demás por tierra se volvieron a la ciudad de Santiago. Acabados de desbaratar los españoles de La Concepción, les venían catorce hombres de socorro de la ciudad Imperial, que es de allí cuarenta leguas y entraron lunes siguiente. Como vieron indios muertos y los españoles que no estaban en el asiento, subiéronse por el río de Andalien arriba y toparon un indio de la otra parte del río que se estaba lavando. Llegáronse los españoles a la orilla y le preguntaron que cuyo era? El indio se salió del agua y se vistió y tomó una lanza y, blandeándola, les dijo: *Mamoynechylata*, que quiere decir "tanto como éste es mi amo señor." Ciertó fue dicho para ponerle aquí.

Los españoles se volvieron a la Imperial sin que los indios los enojasen a causa que, con la victoria pasada, estaban todos juntos en sus convites, porque es su costumbre de que salen con alguna victoria se juntan a beber. Sabido este negocio los españoles, que estaban en Los Confines, despoblaron el pueblo y se fueron a la Imperial. Visto por el general Francisco de Villagrán las [sic] despoblación de La Concepción segunda vez y como les habían muerto 17 españoles, acordó de despachar un galeón que estaba en el puerto de Valparaíso, para que fuese a la ciudad de Valdivia. Navegando este galeón para hacer su viaje, pasó adelante de Valdivia a causa de que, como he dicho, cuando vienta el norte obscurece la tierra. Dieron en una bahía diez y siete leguas de Valdivia. Fue Dios servido que se escapase la gente, solamente se ahogó un esclavo.

Estuvieron aquí dos meses sin que los indios los enojasen, y en este tiempo aderezaron el batel lo mejor que pudieron, y se metieron en él

tozoz. q. 2. zan. 27. de pñales y quatro mueras q. y van con sus
 maridos y si se vi m. e. r. o. n. a. l. a. l. a. d. a. d. e. s. e. v. a. l. a. d. i. a. l. u. e. g. l. o. s.
 zela. a. u. d. a. d. e. s. e. v. a. l. a. d. i. a. l. u. e. g. l. o. s. s. e. p. a. r. a. z. a. r. o. n. d. e. l. b. a. r. a. d. a. l. a.
 a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. a. v. i. s. a. n. d. o. l. a. l. u. e. g. l. o. s. s. a. n. e. s. e. s. a. d. a. s. q. t. e. n. a. n. s. e.
 s. o. d. i. z. o. y. v. i. s. a. d. o. l. a. s. s. e. s. p. a. r. a. z. o. s. p. o. r. e. l. q. l. f. r. a. n. s. e. v. i. l. l. a. g. r. a. n. d. e.
 v. i. e. n. d. o. q. u. e. p. o. r. h. e. r. r. a. n. o. s. p. o. r. a. s. e. o. c. o. r. r. e. r. d. e. s. e. v. i. a. v. i. s. i. t. a. d. o.
 n. q. l. l. a. s. a. u. d. a. d. e. s. c. o. n. s. u. e. d. i. m. g. o. s. s. e. f. u. e. a. l. p. u. e. r. t. o. s. e. v. a. l. p. a. r. a.
 y. s. a. q. u. e. s. e. g. b. a. r. a. s. c. o. n. h. e. r. r. a. s. o. l. d. a. d. a. s. e. n. a. v. e. g. o. p. a. r. a. s. a. z. e.
 s. i. v. i. a. j. e. y. c. o. m. o. d. i. n. e. s. t. e. t. i. p. o. v. i. e. n. t. a. e. l. v. i. e. n. t. o. s. u. r. c. o. m. o. p. a. t. e. n. g. o.
 d. i. s. o. n. t. r. a. v. a. s. o. s. l. a. n. a. v. e. g. a. s. i. o. n. p. o. r. s. e. r. a. v. i. e. n. t. e. s. e. h. e. r. r. e. n. d. i. e.
 d. i. p. o. d. l. a. n. e. s. c. i. a. d. a. s. e. b. a. s. t. i. m. e. n. t. o. s. e. s. f. u. e. p. o. r. d. i. s. o. s. e. r. u. b. a. d. a. l. p. u. e. r. t. o.
 e. s. a. s. g. b. a. r. a. s. s. a. b. i. d. o. p. o. r. l. o. s. a. l. l. a. s. s. e. l. a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. q. l.
 g. e. n. e. r. a. l. a. v. i. a. a. r. r. i. b. a. d. o. n. q. u. e. s. e. s. e. n. d. a. l. a. a. u. d. a. d. l. e. d. e. s. e. v. i. a.
 z. o. n. q. n. a. n. t. i. g. a. t. e. s. l. a. a. u. d. a. d. m. p. a. r. e. c. o. n. d. o. s. e. u. a. d. o. s. p. o. r. q. a. n. o. s. t. a. n.
 v. e. n. a. a. l. f. u. y. s. e. s. u. m. a. g. n. i. t. u. d. e. d. e. l. l. a. s. c. a. r. t. a. s. s. e. l. o. s. a. l. a. i. l. d. e. s.
 v. i. n. a. n. e. s. e. s. e. x. a. n. t. o. s. t. o. d. a. l. a. g. e. n. t. e. s. e. s. a. l. i. o. s. e. v. i. n. o. a. l. a. a. u. d. a. d.
 a. n. t. o. s. e. i. a. d. o. s. y. e. l. e. g. i. d. o. a. l. a. a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. e. s. t. a. v. o. l. l. a. c. o. n. s. e. n. t. i. e. n. t. e.
 t. e. r. s. e. c. o. m. u. n. i. t. a. d. a. s. s. a. s. t. a. s. t. a. n. d. o. s. e. l. l. e. g. a. r. o. n. l. o. s. n. a. v. i. a. s. e. l.
 p. i. r. u. q. f. u. e. a. l. g. o. s. e. m. a. n. y. s. e. m. e. l. l. y. q. u. i. s. v. a. n. q. l. y. s. e. p. e. a. n. o. s. d. i. e.
 l. e. v. i. n. o. v. i. n. o. p. r. o. v. i. s. i. o. n. s. e. l. a. z. z. e. l. a. v. i. e. n. t. a. d. o. s. q. u. e. p. o. r. e. l. l. a. l. e.
 n. o. n. b. r. a. v. a. p. o. r. j. u. s. t. i. c. i. a. m. a. y. o. r. s. e. s. t. a. g. o. s. e. n. a. s. o. n. p. a. r. a. q. l. a.
 t. u. v. i. e. s. e. o. c. n. j. u. s. t. i. c. i. a. s. a. s. t. a. s. t. a. n. d. o. q. l. a. s. e. l. a. n. t. a. d. o. s. g. e. n. t. e. s. e. a. l.
 s. e. r. e. t. e. v. i. n. e. s. e. p. o. r. q. t. e. n. a. n. h. o. t. i. a. a. q. u. e. v. e. n. a. p. o. r. q. u. e. p. o. r. s. u.
 m. a. g. n. i. t. u. d. e. l. a. p. r. o. v. i. s. i. o. n. s. e. l. a. a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. l. u. e. g. o.
 s. e. p. o. r. s. u. o. s. a. t. e. m. e. n. t. e. a. l. a. a. u. d. a. d. e. s. e. l. a. s. e. n. d. a. e. s. t. a. n. d. o. c. o. n. f. o. r. m. e. s.
 e. l. v. i. l. l. a. g. r. a. n. d. e. a. g. u. y. r. a. d. e. n. e. s. t. e. t. i. p. o. s. o. p. o. r. s. e. l. a. p. r. o. v. i. n. a. d. a. s. e. l. o. s.
 p. o. r. m. a. d. a. s. t. o. r. n. a. t. o. n. a. s. b. i. a. r. s. u. b. m. a. n. d. a. s. e. r. o. s. d. i. o. s. s. e. s. e.
 a. z. a. n. d. o. n. o. m. e. s. e. l. a. m. a. s. s. e. n. t. e. q. p. u. d. o. v. e. s. e. d. i. s. u. h. e. r. r. a. n. q. a. l. l. i.
 e. s. l. e. g. i. d. a. n. m. u. e. v. a. c. o. m. p. a. d. a. s. e. s. o. p. o. r. e. s. t. a. v. o. p. a. r. a. l. a. s. e. n. t. e. s. e.
 g. u. e. r. r. a. q. h. a. t. e. s. e. r. o. p. u. e. s. s. a. l. l. i. s. e. s. t. a. n. d. a. r. i. a. n. t. o. s. o. s. y. v. e. n. i. a. n.
 s. e. b. a. l. a. a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. y. q. s. a. r. i. a. n. l. a. g. u. e. r. r. a. d. i. a. s. n. o. s. y. v. e. n. i. a. n.
 p. r. i. n. c. i. p. a. l. e. s. v. i. s. a. l. o. s. l. i. s. a. r. d. u. a. s. e. l. m. e. n. s. a. s. e. g. l. e. o. s. b. i. a. b. a. n.
 y. c. o. m. o. s. t. a. d. a. n. d. o. v. i. s. i. o. s. o. s. p. a. r. e. q. u. e. n. o. s. e. s. q. u. e. c. o. n. e. l. f. a. b. o. r.
 s. e. l. o. s. d. e. s. a. n. t. i. a. g. o. s. a. l. o. r. i. a. n. c. o. n. e. l. l. o. n. l. u. e. g. o. s. b. i. a. r. o. n. a. l. l. i. l. l. a. u.
 t. a. n. d. o. e. l. q. u. e. t. e. n. g. o. d. i. c. h. o. c. o. n. z. u. e. l. p. a. r. t. i. d. o. c. o. n. e. s. t. a. s. e. n. t. e. l. l. e. g. o. a. b. o. r.
 p. u. e. b. l. o. q. l. e. d. i. z. e. t. e. n. o. 7. z. d. l. e. g. u. a. s. s. e. l. a. a. u. d. a. d. e. s. e. s. a. n. t. i. a. g. o. v. a. e.
 q. u. e. s. e. a. b. a. t. e. a. d. i. e. n. d. o. e. s. t. e. a. p. p. n. s. i. z. o. v. i. n. f. u. e. r. t. e. c. o. n. e. l. f. a. b. o. r.
 q. l. e. s. i. e. r. o. n. l. o. s. p. o. r. m. o. d. a. s. e. s. e. t. i. a. l. a. d. o. m. a. q. p. u. d. o. o. r. a. s. e. n. t. e.
 s. e. n. d. o.

f. de la gram
 f. p. m.

Capitulo  de xpc. q. trata de
 como sabido por el al. fran
 de villagran. tallegada. de lautaro
 alas terminos de esta. a. u. d. a. d. e. s. e. l. o.
 que. d. n. e. l. l. o. s. i. z. o.

sabido por el al. lo. venj. da. del. cap. l. a. v. t. a. r. o. t. a. n. c. a. z. a. s. e. s. t. a. f. u. e. n. t. e.

todos, que eran 27 españoles y cuatro mugeres que iban con sus maridos. Así se vinieron a la ciudad de Valdivia. Luego los de la ciudad de Valdivia e Imperial despacharon aquel barco a la ciudad de Santiago, avisando al general la necesidad que tenían de socorro.

Visto los despachos por el general Francisco de Villagrán y viendo que por tierra no los podía socorrer, acordó de ir a visitar aquellas ciudades, y con sus amigos se fue al puerto de Valparaíso donde se embarcó con treinta soldados y navegó para hacer su viaje. Como en este tiempo vienta el viento sur, como ya tengo dicho, es trabajosa la navegación. Por ser a veinte de noviembre y por la necesidad de bastimento, le fue forzoso arribar al puerto y se desembarcó. Sabido por los alcaldes de la ciudad de Santiago que el general había arribado, y que se venía a la ciudad, le escribieron que no entrase en la ciudad más de con dos criados, porque así convenía al servicio de su magestad. Visto el general las cartas de los alcaldes una noche, dejando toda la gente, se salió y vino a la ciudad con dos criados.

Llegado a la ciudad, estuvo en ella sin entremeterse en ninguna cosa hasta en tanto que llegaron los navíos del Pirú, que fue ocho de mayo de mil y quinientos y cincuenta y seis años, donde le vino una provisión de la real Audiencia en que por ella le nombraba por justicia mayor de esta gobernación para que la tuviese en justicia hasta en tanto que el adelantado Gerónimo de Alderete viniese, porque tenían noticia que venía por gobernador por su magestad. Publicada la provisión en la ciudad de Santiago, luego proveyó su teniente a la ciudad de La Serena, estando conforme él y Francisco de Aguirre.

En este tiempo los indios de la provincia de los Pormocoes tornaron a enviar sus mensajeros a los indios de Arauco a que viniese la más gente que pudiese a su tierra, y que allí les tendrían mucha comida y todo recaudo para la gente de guerra que trajesen, puesto allí se juntarían todos y vendrían sobre la ciudad de Santiago, y que harían la guerra a los españoles. Visto los indios de Arauco el mensaje que les enviaban y como estaban victoriosos, pareciéndoles que, con el favor de los de Santiago, saldrían con ello, y luego enviaron al general Lautaro, el que tengo dicho, con 3 mil indios.

Partido con esta gente, llegó a un pueblo que se dice Teno 20 leguas de la ciudad de Santiago. Llegado a este asiento, este capitán indio hizo un fuerte con el favor que le dieron los pormocoes, y metió la comida que pudo y su gente dentro.

Capítulo cxxix que trata de como sabido por el general Francisco de Villagran la llegada de Lautaro a los términos de esta ciudad y de lo que en ello hizo

Sabido por el general la venida del capitán Lautaro tan cerca de esta ciudad,

envió a Pedro de Villagrán con cuarenta hombres y, llegado junto a los indios, les acometió a entrar, y los indios se defendían tan bien que los españoles no le podían ganar ninguna cosa. Viendo Pedro de Villagrán que no les podían entrar en el fuerte sino era con gran trabajo, acaudilló su gente y se volvió a su asiento. Otro día siguiente volvió a dar en el fuerte, mas no pudieron hacer más que el primer día, aunque murieron hartos indios.

Con esto se tornó a su asiento a causa de que le herían mucha gente, y de allí le hablaban a este capitán indio los españoles y le decían que viniese de paz, y que le perdonarían. Respondía que no había venido para servir a los españoles sino para matallos, y que él estaba allí en aquel fuerte esperando los indios de los Pormocoes que se juntasen con él, porque ellos le habían enviado a llamar.

Aquella noche siguiente llovió tan recio y tanto que otro día les fue forzado a los españoles de dejar el asiento que tenían y retirarse dos leguas de allí a causa que lloviendo en esta tierra no pueden andar los caballos porque se empantana la tierra y donde estaba Lautaro era ciénaga. Visto por Lautaro que se habían retraído los españoles dos leguas de allí, y que de la ciudad de Santiago supo que venía otro capitán con cuarenta españoles, determinó de no los esperar y retirese con toda su gente. Se fue marchando hasta riberas del río Maule en una montaña y allí asentó su gente.

Sabido por Pedro de Villagrán que Lautaro se había retirado, se volvió a la ciudad de Santiago y el caudillo que salió con los otros cuarenta españoles, que se decía Juan Godínez, vecino de la ciudad de Santiago, pasó donde estaba Lautaro, que se había hecho fuerte en la montaña que tengo dicho donde le llegó otro capitán con trescientos indios de socorro. Llegado donde Lautaro estaba, le envió con cien indios una legua de allí a hacer armas, que son unos garrotejos que tiran arrojadizos y flechas y lazos. Supo el caudillo que iba con los cuarenta soldados como estaban aquellos cien indios en aquel sitio haciendo armas, fue a ellos y, de[sde?] que los indios lo vieron, se apercibieron. Los españoles dieron en ellos y los desbarataron, y los mataron todos, salvo uno que se escapó y fue a dar mandado a Lautaro de lo que había acontecido con los españoles. Mataron los indios un español y, visto Lautaro el desbarate de los cien indios, cobraron mucho temor y fuese de allí a Bfobío.

Sabido los españoles se habían retirado y vuelto a sus tierras, se volvieron a la ciudad, y de aquí salió el general Francisco de Villagrán a La Serena a verse con Francisco de Aguirre. En este tiempo estaba Francisco de Aguirre en el valle de Copiapó y, por cierta enfermedad, no pudo venir a verse con Francisco de Villagrán a la ciudad de La Serena.

En este tiempo

llegó un mensajero al valle de Copiapó de los reinos del Pirú por tierra, el cual enviaba el marqués de Cañete, visorrey del Pirú, con despachos a esta gobernación y cartas para Francisco de Aguirre y Francisco de Villagrán, por el cual se supo la muerte de Gerónimo de Alderete que venía por gobernador por su magestad de la gobernación de Chile, y como enviaba a su hijo don García de Mendoza por gobernador de estos reinos de la Nueva Estremadura del arte que Gerónimo de Alderete la traía por su magestad, y como se quedaba aderezando en los Reyes de armas y gente y cosas necesarias a la conquista de la ciudad de La Concepción, y que sería en todo el mes de abril del año de 1557 con todo recaudo. Mandó en una carta que escribió al cabildo de esta ciudad de Santiago que tuviesen recaudo de bastimento en los caminos para la gente que viniese.

Sabido estas nuevas por Francisco de Villagrán que estaba en la ciudad de La Serena, en un navío que estaba allí de partida para los reinos del Pirú despachó el mensajero que vino con las cartas para el gobernador donde le avisó de las cosas de esta tierra y de lo que era necesario traer para la conquista de ella y para la población de la ciudad de La Concepción, y Francisco de Villagrán se volvió para la ciudad de Santiago.

Despachado que hubo el navío y mensajero que el virrey había enviado y, dentro de quince días que hubo llegado, se partió para la Imperial para saber de las ciudades de arriba y socorrerlas.

Los vecinos de la ciudad de Santiago tienen las minas junto al río Maule y estaban siete españoles en ella. El Lautaro estaba en Biobío y, viendo que el general estaba en la Imperial y que seguramente podía venir a la provincia de los Pormocoes y matar a los españoles que allí estaban y hacer el daño que pudiesen y destruyesen las comidas, salió con setecientos indios. Avisados los españoles, que en las minas estaban, que venía Lautaro, desmampararon las minas y aun el oro que habían sacado, y viniéronse a la ciudad.

Llegado el Lautaro a las minas, se entregó en las comidas que tenían los españoles y herramientas y del oro. Están estas minas en una provincia que se dice Mataquito y, en lo más fuerte que halló, asentó su campo con otros quinientos indios que se le allegaron. En un carrizal y monte y a las espaldas hay dos acequias de agua por delante, porque los asientos que estos indios generalmente buscan es tener huída, principalmente cuando tienen guerra con los españoles. Sabido en la ciudad de Santiago por los vecinos como se había vuelto aquel capitán indio, allí enviaron a un caudillo que se decía Juan Godínez por caudillo con 29 hombres. En el camino supo este caudillo como Francisco de Villagrán estaba en el río de Maule. Fue avisado Francisco de Villagrán por naturales como siete leguas de allí estaba Lautaro

Con mas de mill y trescientos y tambien la visaron como de mado
cap de la ciudad de san tiago con gente de brios es de por el qd es cuido
al cauallo q de la ciudad venga. mandan q se de alli a dos dias
se junten con el y la provincia de segund lemo. por qd alli le estara
coprando. para q de alli se saliesen jun dos. a hazer la guerra. a los
y de que se ha de leguas de donde esta va. ella vta zo. viscopor la pu
dinez la carta. del qd. y lo que se ella. le manda va. luego lo puso por
bra y an si se jun do. con el qd. a aquel tpo. q se fue mandado. a via
de dos setenta de spanos de aqui salio el qd. al quando se la lue
le go. va que amaneaa sobre los. y. re cono ciendo el apon do
ques ta van dio. y los. y nger sentidos. m viscos. de las. centine
las de los y. sentidos por los y. luego se apellidaron y se pu
overon de n do fensa. y vis do por el qd. la orden vel exio. de nque
esta van mandado a pta y ynta y o no tes. aca buzeras. y no de lezo
y el con los. quarenta de aca buzo. non pieron por los y. y los
y zo sup y de xxi el exio. aqy muio el la vta zo y pto cap. y
mas de oziendos y ainq. y. los y. mataron un espanol. q se de xia
y de villagran es te a o ven do. temo este cap. y n y de villas. de un
a vda lo so qto. y por delante. temo. dos. aca buzas. de agua. y un aia
de al. y monte. por las. espaldas. esta batalla se dio y m n g o cho
de mayo de 1557. años. de yo es de ob lio. el qd. a la. ciudad de san tiago.

Capitulo. xxxi. q trata.

De como fue proveido don
garcia de la cruz. neman do a
por go bernador. y capitán
de las provincias de Chile.

Atengo dicho. de como de pa cho. de la. don pte. baldiura. aqy de m
de te. aca buza asue. ne go tios. vende te tpo los na tuales. de la. pda n
de aca buzo. de re belaron. y en do. ala. pa. a fca con sel al am con
aeros de spanos. vno una batalla. con las. y. don se fue de la batalla.
y muero. de bido. de nes paña estanue va. su. m. si so aqy de
al derate. su q. y cap genl de las. de vna go de Chile. y de nes ta zo
a via prove y. su mag. al mar qués de cariete por do so re y. de los. de
nas sel pira. los. qd. es. oba arion. la ciudad de seg. y n g a r ma do
para pasad. al n de zios. y en pan. de aca buza. de ferna da. fua de y. de
y mo de al derate. fue of funa. lle ga do el visorrey don. g u r tado
men de ca. ala ciudad de los. rre yos. don de re fize la a vna aia. de
y g tando de n a q u e r do los. y pto res. a los. es tados. de aca buza. de
q la nese. aca buza q las. provincias de Chile. temo. de vna persona
q go vernase. por q los. de rociadores que a via n de n bida de
ta van de fe rentes. por q vnos pedian a fra n de villagran. y
o q los. pedian a fra n de aqy re. y n forma do de las. cosas. q
a via n pasad. y q proveer a m n g u no. de a q los. a di taneos

con más de mil indios de guerra. También le avisaron como venía un capitán de la ciudad de Santiago con gente. Sabido esto por el general, escribió al caudillo, que de la ciudad venía, mandándole que de allí a dos días se juntasen con él en la provincia de Gualemo, porque allí le estaría esperando para que de allí se saliesen juntos a hacer la guerra a los indios, que era tres leguas de donde estaba el Lautaro.

Visto por Juan Godínez la carta del general y lo que en ella le mandaba, luego lo puso por obra, y así se juntó con el general en aquel tiempo que le fue mandado. Había en todos setenta españoles. De aquí salió el general al cuarto de la luna; llegó ya que amanecía sobre los indios. Reconociendo el asiento en que estaban, dió en ellos sin ser sentidos ni vistos de las centinelas de los indios. Sentidos por los indios, luego se apellidaron y se pusieron en defensa. Visto por el general la orden y el sitio en que estaban, mandó apearse treinta hombres arcabuceros y rodeleros, y él con los cuarenta de a caballo rompieron por los indios y los hizo huir y dejar el sitio. Aquí murió el Lautaro y otro capitán y más de doscientos y cincuenta indios. Los indios mataron un español que se decía Juan de Villagrán. Este asiento tenía este capitán indio a orillas de un caudaloso río, y por delante tenía dos acequias de agua y un cañaveral y monte por las espaldas. Esta batalla se dió domingo, ocho de mayo de 1557 años. Hecho esto, se volvió el general a la ciudad de Santiago.

Capítulo cxxx que trata de como fue proveído don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de las provincias de Chile

Ya tengo dicho de como despachó el gobernador Pedro de Valdivia a Gerónimo de Alderete a España a sus negocios y, en este tiempo los naturales de la provincia de Arauco se rebelaron, [y] yendo a la pacificación del alzamiento con ciertos españoles, hubo una batalla con los indios donde fue desbaratado y muerto. Sabido en España esta nueva, su magestad hizo a Gerónimo de Alderete su gobernador y capitán general de las provincias de Chile. En esta sazón había proveído su magestad al marqués de Cañete por visorrey de los reinos del Pirú, los cuales embarcaron en la ciudad de Sevilla en una armada para pasar al Nombre de Dios, y en Panamá de cierta enfermedad gobernador Gerónimo de Alderete fue difunto.

Llegado el visorrey don Hurtado de Mendoza a la ciudad de los Reyes donde reside la Audiencia real, y entrando en acuerdo los oidores en los estrados reales en viendo la necesidad que las provincias de Chile tenían de una persona que gobernase, porque los procuradores que habían enviado estaban diferentes, porque unos pedían a Francisco de Villagrán y otros pedían a Francisco de Aguirre, informado de las cosas que habían pasado, y que proveer a ninguno de aquellos capitanes

que los procuradores pedían haya inconvenientes, y que la necesidad que tenían era de gente y, si no había persona que la llevase del Pirú, no iría, y viendo la necesidad que había en acuerdo, se proveyó a don García Hurtado de Mendoza, su hijo, por gobernador y capitán general de la suerte que su magestad lo había dado a Gerónimo de Alderete. Con este provimiento fueron contentos los procuradores, porque no se podía proveer a persona que más necesaria fuese en aquellas provincias por ser los indios belicosos y, yendo su persona, saldría mucha gente del Pirú; de otra manera, había muy pocos que fuesen.

Viendo el provecho que redundaba al servicio de Dios y de su magestad para aquellas provincias, se le dió la provisión, y publicada se le vinieron a ofrecer muchos soldados y algunos vecinos de los reinos del Pirú para para [sic] venir con él la jornada. Escomenzó a proveer a los soldados de cosas que tenía necesidad para la jornada. Envió por tierra a don Luis de Toledo con ochenta hombres y doscientos caballos, avisándole que, por doquiera que fuese, no hiciese daño a los naturales. Luego dió orden en mandar proveer los navíos que tenía en que él había de ir, y proveer los bastimentos y cosas necesarias. Trajo consigo dos letrados religiosos para tomar sus pareceres y como se había de hacer la guerra y los requerimientos que había de hacer a los indios como su magestad lo mandaba, el cual era uno de ellos fray Gil González de San Nicolás de la orden del Bienaventurado Santo Domingo. El otro era fray Juan de Gallegos de la orden del Señor San Francisco. Llevó consigo muchos casados con sus mugeres e hijos y, llegado el tiempo para la navegación, se embarcó con trescientos hombres post[r]ero día del mes de enero de mil y quinientos y cincuenta y siete. Llegó al puerto de Arica y tomó bastimentos y luego se hizo a la vela para seguir su viaje. Con el trabajoso [sic] que tengo dicho de la navegación de esta costa, llegó al puerto de la ciudad de La Serena.

Capítulo cxxxi que trata de la llegada de don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de estas provincias de Chile

A veinte y cuatro días del mes de abril, año de nuestra salud de mil y quinientos y cincuenta y siete, llegó don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de estas provincias de Chile al puerto de La Serena con cinco navíos donde desembarcó. Luego salió Francisco de Aguirre a recibirle y lo llevó a su posada donde hizo juntar el cabildo de la ciudad y le recibió por tal gobernador y capitán general de estas provincias, donde halló al capitán don Luis de Toledo que, con la gente de por tierra había llegado. Habiendo reposado dos días, mandó al capitán Juan Remón que con él venía, vecino de la ciudad de Nuestra Señora de la Paz en los reinos del Pirú, que prendiesen a Francisco de Aguirre y lo metiese en un navío.

Así lo prendió y lo llevó al puerto y lo embarcó y, hecho esto, despachó al capitán Juan Remón para la ciudad de Santiago con veinte hombres con un traslado de la provisión que traía de gobernador y capitán general de estos nombres nombrado por el Audiencia real,

que si se. a la ciudad de los Reyes y oíles supodet p^o quele. De
a bienden. orna al ligar. varole. en manada m^o para que d^oan dicesen
frasi de villa gran. salio zela. serena. a vey n^ote y seys del arch omea
reya ala ciudad se san tiago a anco dias. del mes de mayo y y^o y^o
junta. al cabildo della. y present el y eslado de la. Provi aon y
po ger del p^o para q^o le re abiesen y an oyle osbede aaron y re (abie
d^o de vail de se de aaron y qui a la vara. a fran de villagran. y
a las alcaldes valguarill mayor. y m^o a pregonar. la p^o vision el aplaen
sela ciudad con laa (cerimonias. que se a con tumban q^o fue el dia q^o
elego. y puso por teni a p^o de mesa. q^o conela via veydo y luego aecho
del aoomies separ tio. al puer^o. de valparayso. lleuando preso. A
fran de villagran. para sbarcalle con na vio. q^o para ello. al puer^o
de valparayso. a via. veydo y con es o. se boluso despues. dea velle
sbarcado. ala ciudad sbarcado fran de villagran separ tio. aha vio
para el puer^o de la serena. y llegado. q^o fue sacaron a fran de aguyre de
a trona vio a nquest a va. y le pa saron al na vio a nq^o y da. fran de
villagran y estado. dentro se gizo ala vela el na vio. y n^o los el
p^o para la ciudad. selos reyes del puer^o. para que pare (aesen ante el viso)
de v. de d^o qu^o provero el go^o a juperez (a lita. por capitán y fuffe mayor
de los ju^ois. y rangu^o tas. y le dio. quarenta y onbreas. q^o fue sen conel. y
sado. es to se sbarco y se gizo ala vela. fue ves. 20 y. q^o se jumo y ha^oien
la. buen tiempo. paso a delante quenguyso de n^ote. el puer^o. de valparay
so. y fue a tomar puer^o a la confesio^o. orno tu vo. a nada el t^oo vajo. del
y n^o bierzo queno poco y a vajo. es. Gestat^o. con q^o tengo dicho. al o^o
esta queta. alabo a el puer^o q^o tengo dicho. q^o se se a n^o barto. con
foza lagente. de orqui sbio el q^o. al capitán vas a ju^oas. de zino sela
a^oas seguamanga alos reyes nos del puer^o. ala ven^o. sela confesio^o en o^o
barcas. con trey n^ota y anco y onbreas. y que se p^ose por tomar a lgunas pie
gas. de que se p^oriese y n^o formar sela. tierra. salio a media noche. y fue a
a^oon a sela con se aon y a que amanca a vajo a una rran y a^oia. de y^o y
tomo vey n^ote. y y^o y^o. con los q^oiles. se boluso a aen se es ta va a l^o y
y el q^o sablo. a esta jente. y le dixeron lo que temen y ordenado. los. o^o y^o
y el gobernador le dio. algunas cosas de q^o ellos. a^oren y sbio algunos
por men sa jeros. y aelli a vajo dias. salio. a l^o y^o con quarenta. y onbre
y fue al a ven^o de sela con se aon y n^o se salieron. algunos. a ren a pal
a sablarle. a p^oetados. y el le da va a l^o ten der. a lo q^o veyan. y q^o
a l^o ien se paz y q^o no tu viesse temoz. gles. seria mejor parti so. luego vie
m ezon a lgunos pren a paes. separ. mas fue es ta. veyda. y a^o y
de alguna a v^oela como ellos. lo suelen. sazer. y para ver como e^ota y a
los. es pañoles q^o no para. a vajo veyar a alguna cosa. y buel a l^o y
y a la ysla. de espazo a l^o y. la o^o llero. con na vio. ala ciudad se
san tiago a sus capitanes. q^o a^oien viles saber como a l^o esta va a
a lla ysla. y sbio. una p^o vision. al cap^o. j^o remon sem. se a n^o y
y o^o a p^o vision. a on luyo. a toleso se su a^oon el. man dles. a
licen con la jente. q^o. que se t^oo llegado. es te apitan. ala ciudad

que reside en la ciudad de los Reyes. Diole su poder para que le recibiesen en su lugar, y diole un mandamiento para que prendiese a Francisco de Villagrán. Salió de La Serena a veinte y seis del dicho mes; llegó a la ciudad de Santiago a cinco días del mes de mayo e hizo juntar el cabildo de ella. Presentó el traslado de la provisión y poder del gobernador para que le recibiesen. Así le obedecieron y, recibido que fue, quitó la vara a Francisco de Villagrán y a los alcaldes y al alguacil mayor, y mandó a pregonar la provisión en la plaza de la ciudad con las ceremonias que se acostumbra, que fue el día que llegó, y puso por teniente a Pedro de Mesa que con él había venido.

Luego a seis del dicho mes se partió al puerto de Valparaíso, llevando preso a Francisco de Villagrán para embarcarlo en un navío que para ello al puerto de Valparaíso había venido. Con esto se volvió después de haberle embarcado a la ciudad. Embarcado Francisco de Villagrán, se partió el navío para el puerto de La Serena y, llegado que fue, sacaron a Francisco de Aguirre de otro navío en que estaba. Le pasaron al navío en que iba Francisco de Villagrán y, entrado dentro, se hizo a la vela el navío sin verlos el gobernador para la ciudad de los Reyes del Perú para que pareciesen ante el visorrey. De aquí proveyó el gobernador a Juan Pérez Zorita por capitán y justicia mayor para los Xuris y Diaguitas. Le dió cuarenta hombres que fuesen con él y, hecho esto, se embarcó y se hizo a la vela, jueves, 20 y ocho de junio. Haciéndole buen tiempo, pasó adelante, que no quiso entrar en el puerto de Valparaíso y fue a tomar puerto a La Concepción —no tuvo en nada el trabajo del invierno que no poco trabajoso es en esta tierra como tengo dicho— a la isleta que está a la boca del puerto que tengo dicho donde desembarcó con toda la gente.

De aquí envió el gobernador al capitán Vasco Juárez, [Suárez?] vecino de la ciudad de Guamanga en los reinos del Perú, al asiento de La Concepción en dos barcas con treinta y cinco hombres y que hiciese por tomar algunas piezas de que se pudiese informar de la tierra. Salió a medianoche y fue al asiento de La Concepción. Ya que amanecía dió en una ranchería de indios y tomó veinte indios e indias con los cuales se volvió a donde estaba el gobernador. El gobernador habló a esta gente y le dijeron lo que tenían ordenado los señores. El gobernador les dió algunas cosas de que ellos carecen y envió algunos por mensajeros. De allí a ocho días salió el gobernador con cuarenta hombres y fue al asiento de La Concepción donde salieron algunos principales a hablarle apartados. El les daba a entender a lo que venía y que saliesen de paz, y que no tuviesen temor, que les sería mejor partido. Luego vinieron algunos principales de paz. Fue esta venida para usar de alguna cautela como ellos lo suelen hacer y para ver como estaban los españoles más que no para aprovechar en alguna cosa.

Vuelto el gobernador a la isla, despachó al capitán Ladrillero en un navío a la ciudad de Santiago a sus capitanes, haciéndoles saber como él estaba en aquella isla. Envió una provisión al capitán Juan Remón de maese de campo y otra provisión a don Luis de Toledo de su coronel. Mandoles saliesen con la gente cuando fuese tiempo. Llegado este capitán a la ciudad

Capitulo = xxxv y Trata
De la saliza. del y. del monen
gela con sep adon. pata la paon
ficio adon dela tiza y del susco.

200*

de Santiago y dadas las provisiones [a] aquellos capitanes, despachó el maese de campo Juan Fernández Alderete, vecino de la ciudad de Santiago, para el río Maule para hacer balsas para que estuviesen apercebidas para cuando la gente legase y en los más ríos hubiese recaudo, y para que recogiese bastimento. Luego se despacharon dos navíos con bastimento y la gente que de pie había para ir arriba a la conquista. Llegaron estos navíos donde estaba el gobernador, miércoles, once de agosto del año de 57. Luego el domingo siguiente, que fue día de Nuestra Señora, vió la gente que tenía y halló 250 hombres. Luego lunes siguiente despachó un navío a la ciudad de Santiago, mandando a sus capitanes partiesen con toda la gente porque él iba a hacer un fuerte al asiento de La Concepción para salir a tierra.

Visto por los capitanes lo que el gobernador mandaba, se partieron por tierra, sábado, veinte y ocho del dicho mes, y el capitán Rodrigo de Quiroga salió el lunes siguiente con la gente que quedaba y fueron los más vecinos de la ciudad de Santiago. Con él fueron por todos doscientos y treinta hombres muy bien aderezados; llevaban ochocientos caballos. Despachado el gobernador el navío otro día, se acercó junto al asiento de La Concepción con los navíos donde dió orden en como hizo un fuerte de palizada encima de una loma baja, teniendo por las espaldas la mar, y hecho salió con toda la gente de guerra a tierra, viernes, veinte de agosto. El miércoles siguiente vinieron hasta siete mil indios [a] acometelle una hora antes que amaneciese.

Sentidos por las centinelas, se puso el gobernador en arma dentro de su fuerte, mandando a sus capitanes no saliesen fuera sino que dentro del fuerte peleasen con los enemigos, jugando el arcabucería y con las piezas de artillería. Llegaron los indios hasta el fuerte con aquel ímpetu que traían, mas los arcabuces y artillería se la hicieron perder que, dejando muertos cien indios, huyeron. Los indios pelearon hasta dos horas. Los indios mataron dos españoles e hirieron veinte. Del río de Maule se adelantó el maese de campo con sesenta de a caballo, y la demás gente llegó en fin de septiembre, con lo cual se holgó mucho en tener consigo la gente de a caballo. Llegaron a muy buen tiempo porque estaban los indios una legua de allí para de ahí a dos días dar en la ciudad. Sabido por los indios que a los españoles había venido más socorro, dejaron el propósito que tenían y se volvieron a sus tierras. Esto se supo por indios.

Capítulo cxxxii que trata de la salida del gobernador del asiento de La Concepción para la pacificación de la tierra y del suceso

Llegada la gente de por tierra, se entendió luego en aderezarse la salida. Luego despachó al capitán Ladrillero con dos navíos para el estrecho de Magallanes, y despachó a Bartolomé de Arenas con cuatro de a caballo a la ciudad Imperial que de las ciudades de arriba saliese la gente que pudiese, dejando buen recaudo en ellas y que, para en fin de octubre, bajasen a Bíobío porque por aquel tiempo estaría

él allí.

Sabido por los indios de guerra, aunque pocos había de paz, que los españoles se apercebían para irlos a buscar, había entre ellos grandes diferencias, porque unos decían uno y otros otro. En fin que se conformaron en sus ayuntamientos en esta manera: que los de la comarca de La Concepción se ayuntase e hiciesen un fuerte en un puebló que se dice Andalican, que es cinco leguas de la ciudad de La Concepción como he dicho y camino por donde los españoles habían de ir, y que de la provincia de Arauco y de su comarca se ayuntasen en la tierra de Millarapue, que es tres leguas de Arauco en el mismo camino, y de Tocapel y su comarca, y que en todas estas juntas hiciesen fuertes y que, si los españoles desbaratasen la primera, se rehiciesen en la segunda, y si por ventura los desbaratasen en la segunda, se juntasen en la tercera, y de allí harían la guerra todos juntos.

Salió el gobernador del as'ento de La Concepción, viernes, a ve'nte y nueve de octubre del año de mil y quinientos y cincuenta y siete, y llegó al gran río de Bíobío. Tardó en pasar la gente cinco días y al sexto día llegó el capitán Pero Esteban con cincuenta hombres de la ciudad de arriba. Fueron por todos quinientos y treinta hombres muy b'en aderezados de armas y caballo; iban docientos arcabuceros y cinco piezas de artillería. Salió el gobernador de este río, jueves, cuatro de noviembre, y fue [a] alojarse en un llano junto a un arroyo. Este día salió el capitán Reinoso con doce de a caballo a correr el campo, y fue dos leguas del real do encontró los indios que venían caminando.

Visto por los españoles, se comenzaron a retirar, y dieron aviso al gobernador de como venían los enemigos envueltos con ellos. Luego salió el maese de campo con ocho de a caballo, y del camino envió un soldado al gobernador le enviase treinta hombres. Luego el gobernador mandó salir treinta de a caballo de su compañía. Los xx arcabuceros y mandó que de la compañía del capitán Rodrigo de Quiroga saliesen xx de a caballo; toda la más gente mandó el gobernador estuviese apercebida. Llegado esta gente a donde estaba el maese de campo, la acaudilló y dió en los indios con tan buen ánimo como españoles que eran, y ellos que no se defendían menos, porque daban bien en qué entender a los españoles.

A esta hora llegó el capitán Rodrigo de Quiroga con la demás gente de su compañía, y así los hicieron retirar en una ciénaga que allí cerca estaba. Allí los indios se rehacían por parecerles que los caballos no les podían entrar. Mas no faltaba quien los alcanzaba, porque los arcabuces les daban en qué entender. Viendo los indios que no tenían resistencia, no les osaron esperar y así desmampararon la ciénaga. Hiciéronlo aquí también los españoles aunque no menos los indios, que por no ser prolijo, no cuento particularidades que pudiera contar de algunos hechos de los españoles.

Salieron de esta batalla heridos treinta hombres, y matáronles un caballo. Murieron de los enemigos más de trescientos, y prendiéronse ciento y cincuenta, a los cuales mandó el gobernador cortar las manos derechas y narices. [A] algunos les cortaban entrambas manos y éstos enviaba por embajadores

A los compañeros q se a vian a capazo. gallaronse. Esta batalla
 ozeron el v.º. segun los pasos. diaron. A lo dia si o.º. lo es
 q se te a oren. y fualo xarse. a an. ali. con. donde terna los
 v.º. el fuer te. mas no a vna defensoras. Anel. por q el dia an res
 q daron te meras. y se terminaron. seno arguaz qaz. por la buena
 q se les hizo. esta vace te fuer te orn. vna lo ma. al ta. q m de os que
 bradas. demuy fuer te polizada y demuyas y onoras y de tuas
 al baradas. q a vn q no tra. de can. te. uia. de se. ver. Aquel catib
 el q. y es dias. y o. tro dia. lures que se con. taton. Oyo el mes. talia
 de te a oren. y lleo al pie de la pasa. qren. go. qd. donde. de. b. q. d. a. d.
 ofrañ de villa gran. donde tu vono ti. a. d. ali. de esta van. aguan
 dand. los. v.º. y de. ta. m. d. para. aqu. del. campo. y o. dia. y. q. u. e. n.
 se. pas. y no. v.º. q. u. e. n. lo. es. to. d. ase. m. de. fen. d. i. e. se. y. se. a. lo. x. o. del. campo
 el. r. i. o. q. t. e. n. g. o. d. i. e. h. o. q. u. e. t. a. a. l. a. b. a. p. t. a. d. o. y. o. t. r. o. d. i. a. o. p. q. z. a. m. n. o. n. o. n. e.
 fue. lo. x. a. r. del. campo. se. la. o. t. r. a. p. a. r. t. e. de. a. r. a. u. o. s. con. v. a. l. l. e. j. u. n. d. o. l. a. m. a. r.
 l. u. e. g. o. y. o. t. r. o. d. i. a. m. a. n. d. o. el. q. u. e. b. o. l. u. e. r. e. el. campo. j. u. n. d. o. a. l. a. c. a. s. a. f. u. e. r. t. e.
 q. u. e. l. q. d. n. j. o. e. v. a. l. d. i. h. a. t. e. n. a. p. o. r. q. u. e. a. l. l. i. d. o. n. e. e. s. t. a. b. a. a. r. z. a.
 a. a. d. e. l. e. n. d. a. v. d. e. a. r. a. u. o. s. o. s. a. s. n. e. s. e. a. r. a. u. o. s. y. t. a. n. b. i. e. n. p. o. r. b. e. r. s. e. b. e. r. a. r. d.
 a. l. g. u. n. o. s. d. i. z. n. q. p. o. l. e. s. s. e. p. a. z. e. s. t. u. v. o. A. q. u. e. l. q. d. n. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. c. i. a.
 de. a. r. a. u. o. s. d. i. e. z. v. s. i. e. t. e. d. i. a. s. d. o. n. d. e. c. a. d. a. d. i. n. d. e. s. a. l. j. a. p. o. r. r. e. r. del. campo. y. n. o.
 s. e. p. u. s. o. t. o. m. a. r. l. e. n. g. u. a. d. e. d. o. n. d. e. e. s. t. a. v. a. n. l. o. y. s. s. e. q. u. e. r. e. a. s. a. l. i. e. n. e. s.
 d. i. a. d. o. r. r. e. r. l. o. s. c. o. r. r. e. d. o. r. e. s. p. o. r. d. e. m. a. n. d. a. r. s. e. v. n. d. e. l. o. s. a. s. o. l. e. m. a. t. a. r. o. n.
 los. v.º.

Capitulo. Cxxxv. q. t. a. t. a.
 de la batalla del ²⁰² de la ²⁰²
 vna a de guerra para la
 de tu capel. y lo q. de nos te
 cam no le sa. ce. d. i. o.

A vicio feposazo. del q. diez y siete dias como se dicho. y acazio
 se corria el campo. no puzien. de se. y n. formar. m. sabiendo. donde se. a. d. i. n.
 o. p. u. n. t. a. d. o. s. los. v.º. de guerra. de. t. e. r. m. n. o. s. a. l. i. z. s. e. s. t. a. p. r. o. v. i. n. c. i. a. y.
 cam no a. g. l. a. i. a. s. a. s. t. a. l. a. p. r. o. v. i. n. c. i. a. d. e. m. l. l. a. t. a. p. u. e. s. a. c. a. v. s. a. d. e. s. t. e. r. l. a.
 tierra de blada. y se. p. r. o. f. u. n. d. a. s. q. b. r. a. d. a. s. de. a. s. e. n. d. o. l. a. m. p. o. s. e. n. d. o. n. a.
 t. o. m. a. a. l. t. i. c. e. s. t. e. d. i. a. l. o. s. a. r. z. a. d. o. r. e. s. t. o. m. a. r. o. n. y. s. e. d. o. n. d. e. t. u. v. o. s. t. l. q.
 n. o. t. i. a. n. q. l. a. s. y. s. e. g. u. e. r. a. e. s. t. a. v. a. n. a. r. z. a. d. e. a. l. l. i. o. r. n. v. o. f. u. e. r. t. e. v. d.
 y a. d. e. m. a. n. m. a. r. t. a. n. a. s. o. s. a. z. i. a. l. o. s. d. e. s. p. a. n. o. l. e. s. y. o. t. r. o. d. i. a. d. e. b. a. d. o. q. d. e.
 o. n. t. a. r. o. n. d. e. y. n. e. y. s. i. e. t. e. d. e. n. b. i. e. n. b. r. e. l. l. e. g. a. r. o. n. l. o. s. v.º. y. a. q. u. e. r. m. a. n. y.
 a. a. y. e. s. d. o. m. e. n. a. r. z. o. n. a. d. a. r. g. r. a. n. q. u. e. t. a. y. t. o. a. r. s. u. s. c. o. r. n. e. t. a. s. l. o. s. q. u. l. c. o.
 d. e. m. a. n. p. o. r. d. o. s. p. a. r. t. e. s. d. e. m. a. n. p. o. r. q. l. s. e. e. t. a. y. e. n. t. e. v. n. d. e. n. o. q. d. e. s.
 z. i. a. t. e. o. p. o. l. i. c. a. n. y. n. m. u. y. v. e. l. i. c. o. s. a. y. g. u. e. r. r. e. r. o. v. i. s. o. p. o. r. e. l. q. d. m. a. n. d. o.
 p. o. n. e. r. s. u. f. e. n. t. e. s. d. o. s. s. a. c. e. s. c. o. m. o. l. o. s. d. e. n. e. m. i. g. o. s. d. e. m. a. n. d. o. d. i. o. l. a. b. o. r. a.
 h. a. z. a. l. c. a. p. i. t. u. l. o. d. e. q. u. e. r. o. g. n. a. l. q. u. l. m. q. u. e. s. u. c. o. m. p. a. n. a. y. l. a. m. t. a. d.
 de la del cap. rren. q. f. o. a. d. i. o. l. a. d. e. y. n. a. z. a. b. u. z. e. r. o. s. y. v. e. y. n. r. i. o.
 s. e. l. e. r. a. s. y. q. d. o. n. a. q. u. e. l. l. a. z. e. n. t. e. d. i. e. s. e. c. l. a. v. n. a. p. a. r. t. e. d. e. l. o. s. v.º.
 q. m. a. s. a. r. z. a. d. e. l. c. a. m. p. o. d. e. m. a. n. y. e. l. q. d. t. o. m. o. l. a. a. r. a. z. a. z. d. o. r.

a los compañeros que se habían escapado. Halláronse en esta batalla doce mil indios, según los presos dijeron.

Otro día siguiente salió el gobernador de este asiento y fue [a] alojarse a Andalican donde tenían los indios el fuerte, mas no había defensores en él porque el día antes quedaron temer[os]os y determinaron de no aguardar por la buena obra que se les hizo. Estaba este fuerte en una loma alta en medio de dos quebradas de muy fuerte palizada y de muchas troneras y de gruesas albarradas que, aunque no era de cantería, era de ver. Aquí estuvo el gobernador tres días, y otro día, lunes, que se contaron ocho del mes, salió de este asiento y llegó al pie del paso que tengo dicho donde desbarataron a Francisco de Villagrán donde tuvo noticia que allí le estaban aguardando los indios. A esta causa paró aquí el campo. Otro día siguiente se pasó y no hubo quien lo estorbase ni defenderse. Se alojó el campo en el río que tengo dicho que está a la bajada. Otro día siguiente se caminó y se fue [a] alojar el campo de la otra parte de Arauco en un valle junto a la mar. Luego otro día mandó el gobernador que volviese el campo junto a la casa fuerte que el gobernador don Pedro de Valdivia tenía, porque allí donde estaba carecía de leña y de otras cosas necesarias, y también por ver si venían algunos principales de paz. Estuvo aquí el gobernador en esta provincia de Arauco diez y siete días donde cada día se salía a correr el campo y no se pudo tomar [sic] lengua de donde estaban los indios de guerra. Saliendo un día a correr los corredores, por desmandarse un soldado, le mataron los indios.

Capítulo cxxxiii que trata de la salida del gobernador de la provincia de Arauco para la de Tucapel, y lo que en este camino le sucedió

Habiendo reposado el gobernador diez y siete días como he dicho, y cada día se corría el campo, no pudiéndose informar, ni sabiendo donde estaban ayuntados los indios de guerra, determinó salir de esta provincia. Caminó aquel día hasta la provincia de Millarapue. A causa de ser la tierra doblada y de profundas quebradas, se asentó el campo en una loma alta. Este día los corredores tomaron indios de donde tuvo noticia el gobernador que los indios de guerra estaban cerca de allí en un fuerte, y que ya venían marchando hacia los españoles. Otro día, sábado, que se contaron veinte y siete de noviembre, llegaron los indios ya que amanecía, y escomenzaron a dar gran grito y tocar sus cornetas, los cuales venían por dos partes.

Venía por general de esta gente un señor que se decía Teopolican, indio muy belicoso y guerrero. Visto por el gobernador, mandó poner su gente en dos haces. Como los enemigos venían, dió la una haz al capitán Rodrigo de Quiroga, al cual mandó que su compañía y la mitad de la del capitán Rengifo, a que dió veinte arcabuceros y veinte rodeleros, y que con aquella gente diese en la una parte de los indios que más cerca del campo venía. El gobernador tomó la otra haz para ir

A dar los a Aros q' era la mayor saz y ansi arremetieron y pelearon
 a tan buena ay'mo los españoles por los vençer y ellos por defen-
 supatria que estubieron. mas se vno zapeleando. el fin fue sea
 barata de aquella q' conocio el cap' de segu' roya. mueron aien
 v' ven'te y tres o'n'talos. qu'ee mataron y ete. pren' a paces y on'to
 de o' topolican q' no era menos. velicoso y a' rnes te. t'pa a via el q' a
 zrenpi do el o' t'ro es qu'adion. y o'ebatata o'le a on'queno sea via de
 fenai domenos. q' la t'ro mueron q' o'ebat o'es. qu'adion q' l' q' honpio. y
 zien dos y s. y pren' a' zren' de mag' de q' u' s' a' an' todos. es dos. q' v'mero
 a' ad' e' ta batalla qu' n'ze m' q' s' a' l' i' z' o' m' s' e' ta batalla. seridos muchos
 o'spanoles y a' vallos) con'tate a' on' y' n'. q' o'ebat e' n' e' sta saz q' r'ion
 pio el q' a' l' qual era vno de los q' a' z' t'aron las. manas. que s' a' i' cho. de
 m' a' s' a' z' j' e' a' n' d' o. y a' m' m' a' n' d' o. s' n' e' s' t' a' m' a' n' e' r' a. s' a' s' e' r' m' a' n' o' s' m' o' s' m' y' c' o'
 q' todos pele o' r' y' s' m' e' y' b' i' e' n' y' n' o' s' q' u' e' r' e' y' e' v' e' r' a' s' c' o' m' o' y' s' m' e' p' e' o'. s' y' n' o'
 manas. qu'ee po' d' e' y' s' t' r' a' v' a' s' a' r' y' c' o' m' e' r' o' y' n' o' s' l' o' d' a' n' y' a' l' m' b' a' l' o' s' b' r' a' s' o'
 s' a' l' q' o' s' e' n' a' n' d' o' s' o' s' p' a' r' a' x' o' v' o' d' a' d' o' s' o' s' a' m' a' s' a' y' m' o' y' d' i' z' i' e' n' d' o' s' o' l' e' s'
 e' s' o' s' c' o' n' q' u' e' n' d' a' y' e' a' p' e' l' e' a' r' m' e' l' o' s' c' o' n' t' a' r' o' n' y' l' o' m' e' s' m' o' s' a' z' a' n' d' a' l' o' s'
 p' a' e' v' o' s' o' t' r' o' s' t' o' m' a' t' e' n' y' n' a' z' i' e' p' e' r' m' i' t' a' s' u' r' e' s' y' n' o' m' o' r' i' z' p' u' e' s' m' o' r' i' s' s' e'
 f' e' n' d' i' e' n' d' o' s' o' r' a' p' a' t' u' a' y' a' d' e' l' a' n' t' a' v' a' s' e' v' i' n' t' e' y' o' s' e' l' d' e' s' q' u' a' d' i' o' n' s' o' l' o'
 v' d' e' r' i' a' e' s' a' a' y' t' a' n' d' e' s' b' o' z' e' s' v' a' l' m' o' r' i' a' d' a' p' r' i' m' e' r' o' y' q' y' a' q' n' o' t' e' m' a' m' a'
 p' o' s' q' u' e' c' o' n' l' o' s' d' i' e' n' t' e' s' s' a' r' i' a' l' o' q' u' e' p' u' d' i' e' s' q' u' s' e' l' o' p' o' n' e' r' d' i' q' u' y' p' o' r' n' o'
 m' e' p' a' r' e' c' e' r' r' a' z' o' n' e' s' d' e' y' s' y' n' o' d' e' a' l' l' o' s' a' n' t' i' g' u' o' s' h' u' m' a' n' i' t' i' n' o' s' q' u' e'
 s' e' d' e' f' e' n' d' i' a' n' d' e' l' o' s' r' o' m' a' n' o' s' y' a' q' u' y' s' e' p' r' e' n' d' i' o' y' l' e' m' a' n' z' o' a' l' t' i' p' a' p' e' r' z' a' r'
 o' n' t' a' l' o' s' p' r' e' s' o' s' s' e' h' a' l' l' a' r' o' n' v' e' y' n' t' e' p' r' e' n' s' a' p' a' l' e' s' l' o' s' q' u' a' l' e' s' m' a' n'
 a' l' t' i' p' a' s' q' u' e' a' r' y' r' e' c' a' b' i' a' n' l' a' m' u' e' r' t' e' c' o' n' t' a' n' l' i' n' d' o' a' y' m' o' c' o' m' o' v'
 f' u' e' r' a' n' d' e' s' a' z' e' r' o' t' r' a' c' o' s' a' d' e' m' a' s' y' n' o' p' o' r' t' a' n' c' a' q' u' o' s' t' a' r' a' m' e' n' o' s' q'
 l' a' v' i' d' a' p' o' r' q' u' e' l' l' o' s' m' o' s' m' o' s' p' e' d' i' a' n' l' a' s' o' g' a' y' s' e' l' a' s' a' t' a' v' a' n' y' s' e'
 s' u' b' i' a' n' y' s' e' d' e' x' a' v' a' n' a' l' g' a' r' y' a' v' i' n' d' e' z' i' a' n' q' u' e' m' a' s' v' a' l' i' a' m' o' r' i' z'
 a' l' l' i' c' o' m' o' v' a' l' i' e' n' t' e' s' q' n' o' s' e' r' v' i' d' o' s' d' e' s' p' a' n' o' l' e' s' d' i' z' i' e' n' d' o' s' o' t' r' o'
 v' n' o' p' o' r' m' e' j' o' r' d' e' z' i' z' s' e' p' u' l' c' r' o' q' f' u' e' d' e' t' r' e' s' s' e' r' m' a' n' o' s' y' d' e' s' u' m' a' d' e'
 v' d' e' s' u' p' a' r' i' e' q' f' u' e' s' c' o' m' e' r' l' o' s' a' t' o' d' o' s' n' o' l' o' s' t' r' o' p' o' r' s' u' c' o' n' f' i' s' i' o' n'
 y' n' o' q' a' t' r' o' s' y' l' o' d' i' x' e' r' o' n' y' a' v' n' l' e' t' a' m' a' n' d' o' s' u' y' a' n' d' e' l' y' d' e'
 z' i' a' q' u' e' n' o' a' v' i' a' s' a' l' l' a' d' o' c' a' r' n' e' m' a' s' s' a' b' r' o' s' a' g' l' a' s' e' s' u' m' a' d' e' y' a' n' s' i'
 t' o' d' a' v' i' a' s' e' c' o' m' e' n' d' e' d' i' q' u' y' s' a' l' i' o' a' l' t' i' p' a' y' f' u' e' d' e' l' a' p' r' o' v' i' n' c' i' a' d' e'
 l' e' b' o' l' e' b' o' y' o' t' r' o' d' i' a' l' l' e' g' o' a' l' a' p' r' o' v' i' n' c' i' a' d' e' t' o' d' o' p' e' l' v' a' s' e' n' d' o' s' u' a' n' p' o'
 i' s' l' a' o' v' a' n' d' o' o' n' d' e' e' s' t' a' v' a' l' a' c' a' s' a' f' u' e' r' t' e' s' e' l' t' i' p' a' s' o' n' s' e' v' o' l' a' n' d' o'
 c' o' m' o' r' a' d' i' c' h' o' l' a' q' u' i' l' e' s' t' a' v' a' t' o' d' a' v' i' a' f' u' e' r' t' e' a' v' n' q' u' e' r' y' n' a' d' o'
 a' q' u' i' d' i' o' l' i' e' a' l' t' i' p' a' r' a' d' q' u' e' t' a' d' e' s' e' n' c' o' m' i' d' a' m' c' a' n' p' o' s' q' u' i' t' o'
 d' i' a' s' p' o' r' q' p' a' s' a' d' o' s' n' o' s' e' a' v' i' a' d' e' t' a' e' r' m' i' a' s' t' u' x' e' r' o' n' d' e' a' n' c' e' s' c' o' m' u' l' t'
 d' i' a' s' m' a' s' d' e' q' u' i' t' o' m' i' l' l' i' t' a' n' e' g' a' s' d' e' c' o' m' i' d' a' q' u' e' s' e' a' m' a' v' i' z' y' p' a' p' a' o'
 y' f' u' s' o' l' e' s' d' e' b' a' b' a' s' o' m' e' d' e' d' i' z' s' a' l' i' o' a' o' r' t' e' d' e' l' c' a' n' p' o' a' l' c' a' p'
 y' s' e' g' u' i' r' o' y' a' c' o' n' t' e' y' n' t' a' y' a' l' n' a' h' o' n' b' r' e' s' y' f' u' e' s' a' s' t' a' l' e' g' u' a'
 y' m' o' n' d' e' s' a' l' i' e' r' o' n' h' a' s' t' a' t' r' i' m' i' l' l' y' s' a' e' l' s' u' n' d' a' n' o' a' v' i' e' n' t' e

a dar en los otros, que era la mayor haz. Ansí arremetieron y pelearon con tan buen ánimo, los españoles por los vencer, y ellos por defender su patria, que estuvieron más de una hora peleando. Al fin fue desbaratada aquella haz donde dió el capitán Rodrigo de Quiroga, murieron ciento y veinte indios, entre los cuales mataron siete principales y un hermano de Otopolican [Teopolican?] que no era menos belicoso. Ya en este tiempo había el gobernador rompido el otro escuadrón y desbaratádole, aunque no se había defendido menos que el otro. Murieron en este escuadrón que el gobernador rompió trescientos indios, y prendiéronse más de quinientos.

Eran todos estos indios que vinieron a dar esta batalla quince mil. Salieron de esta batalla heridos muchos españoles y caballos. Contaré de un indio que venía en esta haz que rompió el gobernador, el cual era uno de los que cortaron las manos que he dicho. Venía sargenteando y animando en esta manera: "Ea, hermanos míos, mira, que todos peleéis muy bien y que no queráis veros como yo me veo sin manos, que no podéis trabajar ni comer si no os lo dan!" y alzaba los brazos en alto, enseñándolos para provocarlos a más ánimo y diciéndoles: "Estos con quienes váis a pelear me los cortaron y lo mesmo harán a los que de vosotros tomaren, y nadie permita huir sino morir, pues morís defendiendo vuestra patria!" Y adelantábase un trecho del escuadrón solo, y decía esto a grandes voces, y que él moriría primero, y que ya que no tenía manos, que con los dientes haría lo que pudiese.

Quise lo poner aquí por no me parecer razones de indios sino de aquellos antiguos numantinos cuando se defendían de los romanos. Y aquí se prendió y le mandó el gobernador aperrear, y entre los presos se hallaron veinte principales, los cuales mandó el gobernador ahorcar. Recibían la muerte con tan lindo ánimo como si fueran a hacer otra cosa de menor importancia, que costara menos que la vida, porque ellos mismos pedían la soga y se las ataban y se subían y se dejaban colgar, y aun decían que "más valía morir allí como valientes que no servir a los españoles."

Diré de otro indio o, por mejor decir, sepulcro que fue de tres hermanos y de su madre y de su padre, que fue en comerlos a todos. No lo digo por su confesión sino que otros indios lo dijeron y aun le temían y huían de él, y decía que no había hallado carne más sabrosa que la de su madre. Ansí todavía se comen.

De aquí salió el gobernador y fue a la provincia de Lebolebo, y otro día llegó a la provincia de Tocapel. Asentó su campo en el asiento donde estaba la casa fuerte del gobernador don Pedro de Valdivia como ya he dicho, la cual estaba todavía fuerte, aunque arruinada. Aquí dió licencia el gobernador para que trajesen comida al campo para cuatro días, porque pasados no se había de traer más. Trujéronse en estos cuatro días más de cuatro mil fanegas de comida, que era maíz, papas, y frísoles.

Sábado, a once de diciembre, salió a correr el campo el capitán Rodrigo de Quiroga con treinta y cinco hombres y fue hasta legua y media donde salieron hasta tres mil indios a él en un llano, habiéndole

Capitulo xxxviii q^a trata
de como fundo o r^ey de bonza
guatado de p^r una ciudad en
la dⁱcha de tu capel y
como obio. ordesi fiaz la ciudad.
yela con se con

204*

tomado los pasos. Viéndose que no podía hacer otra cosa sino dar en ellos, animó su gente como en tales tiempos lo suelen hacer los buenos capitanes, y mandó apear a ciertos arcabuceros que llevaba. Rompió por los indios con el ánimo que en tal tiempo se requiere tener; sin perder español ni caballo, quedaron muertos en el campo cien indios. Salieron heridos quince españoles.

Capítulo cxxxiiii que trata de como fundó
el gobernador don García Hurtado de Mendoza una ciudad
en la provincia de Tucapel, y como envió a reedificar
la ciudad de La Concepción

Viendo el gobernador tan buen asiento y en buena comarca, y parecióle ser necesario, fundó una ciudad e intitulola la Ciudad Cañete de la Frontera. Creó cabildo y alcaldes, y señaló solares a los vecinos que habían de ser, y dioles principales para que les sirviesen. Entre la ciudad de La Concepción veinte leguas, y de la ciudad Imperial diez y ocho [*sic*]; tiene a media legua la mar, mas no tiene puerto sino es cinco leguas de ella; pasa un río junto a la ciudad. Está la ciudad en un llano y a media legua de ella tiene gran desmonte de que pueden hacer madera para las casas. Es tierra fértil de comidas. De aquí envió a Gerónimo de Villegas con ciento y setenta hombres por teniente para que fuese a reedificar la ciudad de La Concepción. Señaló los alcaldes que habían de ser, y mandó al capitán Rodrigo de Quiroga y a los demás vecinos de la ciudad de Santiago se fuesen a sus casas. Llegaron a la ciudad de La Concepción, miércoles, a cinco de enero, y otro día, jueves, que fue día de los Bienaventurados Reyes, del año de mil y quinientos y cincuenta y ocho años, se reedificó la ciudad de La Concepción, que tres años y nueve días había que estaba despoblada.

Habiendo fundado estas ciudades de Cañete de la Frontera y reedificado a la de La Concepción, envió a don Pedro de Avendaño con treinta hombres a la ciudad Imperial a traer algún ganado. Fue con el capitán Vasco Suárez con cuarenta hombres a echallo siete leguas de allí a causa de ser estas siete leguas de malos pasos y profundas quebradas. Llegados a Purén, que es donde estaba la otra casa fuerte que tengo dicho, se fue don Pedro de Avendaño a la ciudad Imperial y el capitán Vasco Suárez se volvió de la ciudad de Cañete. Viendo el gobernador que ya era tiempo que aquel caudillo viniese, considerando que aquellas siete leguas eran peligrosas y la gente que traía poca, y los indios de aquella tierra belicosos —se atrevieron [a] aguardalle en algún mal paso— envió el capitán Reinoso con noventa hombres a que le aguardase.

Pasadas estas siete leguas de mal camino y llegado este capitán a Puerén, topó a don Pedro de Avendaño que venía ya caminando, y junto llegaron al pie de una costa en medio de dos sierras de grandes montañas, las cuales se llaman “La Cuesta de Puerén,” y por medio de las dos quebradas corre un pequeño río. Llegados los españoles a este paso, salieron a ellos los indios por todas partes,

que serían hasta 6 mil indios, poco más o menos, según se supo por los naturales. Como el compás era pequeño y la tierra tan agria, no se podían aprovechar de los caballos. Viendo los españoles que los indios venían con aquel ímpetu, se apearon ciertos españoles para los resistir, aunque más peligroso era para los de a pie. Pelearon los indios tan bien que daban bien en qué entender a los españoles y les tomaron parte del ganado que traían. Los españoles, como no les faltaba en semejantes tiempos, dieron en ellos de manera que los desbarataron y cobraron el ganado que habían perdido, dejando muchos indios muertos. Salieron heridos de esta batalla cuarenta españoles de flechas y botes de lanzas. Habida esta victoria, se fueron a la ciudad, de lo cual fue muy alegre el gobernador por haber ido tan bien a los españoles.

Capítulo cxxxv que trata de la salida del gobernador de la ciudad de Cañete para la ciudad Imperial, y de la burla que hizo un yanacona a Teopolican

Dejando el recaudo que se requería a los sustentadores que en aquella ciudad quedaban, dejó por su teniente al capitán Diego Reinoso, y se partió de esta ciudad, lunes, a veinte días del mes de enero de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. Llegado a la ciudad Imperial, fue recibido con gran alegría de aquellos sustentadores con la posibilidad que en aquella sazón tenía. Luego escomenzó a repartir la tierra y dalla a los conquistadores, aunque la tierra no estaba como cuando entramos con el gobernador don Pedro de Valdivia, porque faltaban de los naturales de cinco partes las tres, de lo cual tenían gran pena el gobernador, según la voluntad que él tenía de dar de comer a los conquistadores.

De esta sazón llegó un mensajero con despacho del visorrey del Pirú en que venía una provisión de su magestad para que recibiesen al príncipe don Felipe por rey como en todas las demás partes se había hecho. Llegado el domingo, salieron por la mañana todos los vecinos e hijosdalgo a caballo con el gobernador. Llevaba el gobernador un estandarte de damasco carne y con las armas de su magestad. Llegado a la plaza, manejó el caballo, apellidando a España, y nombrando a Chile en nombre del rey don Felipe nuestro señor. Hizo el gobernador aquel día grandes fiestas. Hubo a la tarde juego de cañas. Otro día, lunes, veinte y nueve del dicho mes, llamó a don Miguel de Velasco, al cual le mandó fuese con treinta de a caballo a visitar la ciudad de Cañete. Llegado a la ciudad a la sazón se había huido un [y]anacona de aquella ciudad y, preso por los indios naturales, le querían matar, el cual [y]anacona, viéndose de aquella manera, como era ladino, les dijo que no le matasen, porque él venía con cierta embajada a Teopolican. Oído los indios lo que el [y]anacona decía, le llevaron ante Teopolican y le dijeron que traían un [y]anacona preso. El les dijo que lo matasen allá, que para qué se lo traían delante?

Oído el [y]anacona el recibimiento que el Teopolican le hacía, como hombre discreto para aprovecharse con alguna cautela,

escomenzó a decir en alto que el se merecía quien se había aventurado a venir por mensajero mas, pues que así era, que lo matasen, que él no contaría a lo que venía. Oyendo el Teopolican las razones del [y]anacona, le mandó se le llegasen a él y le dijo que qué decía? El yanacona le respondió: "Sábeta, Teopolican, que yo vengo de parte de ciertos [y]anaconas que estamos con los españoles, los cuales pasamos muy mala vida, los cuales determinamos, como eres capitán general de esta tierra, de hacerte un mensajero, a los cuales les dije que yo vendría a te hablar y es esto: Ya sabes que nosotros estamos con los españoles y que somos gran parte para ayudarte de esta manera, que tenemos concertado que yendo tú cerca de la ciudad con gente que, al tiempo que vayas, nosotros tomemos los frenos a los caballos y nos vamos a ti, y fácilmente mataréis a los cristianos. Ha de ser a mediodía porque están descuidados y con la calor del sol durmiendo."

Oída esta razón, el Teopolican se levantó y se quitó de su cuello la chaquira que tengo dicho que hacen de hueso, que es lo máspreciado que ellos tienen, y se lo puso al [y]anacona, y le mandó dar un vestido y le dijo: "Hermano, eso que dices ¿cumplirloéis [lo cumpliréis] vosotros? Yo te prometo que, si tú lo haces, que yo te haga señor." El [y]anacona le respondió, pues que él venía por mensajero, que tuviese por cierto que sí, y que no se dilatase mucho, que él se quería volver, y que otro día se acercarse con toda la gente que pudiese media legua de la ciudad, y que de allí le enviase un indio como que iba a salir de paz, y que hablasen con el capitán, y que él hablaría al indio y le enseñaría de la manera que los cristianos estaban. Luego el Teopolican le despachó.

Llegado el indio a la ciudad, se fue al capitán Reinoso y le contó lo que había pasado y que se apercibiesen los cristianos secretamente, y que mañana vendría un indio por mensajero como que venía de paz, que le recibiesen como cosa no sabida, y que así tomarían los indios descuidadamente. Venido el día siguiente, el Teopolican se llegó a la ciudad con siete mil indios y, puesto en oculto, despachó el indio como habían concertado con el [y]anacona. Llegado el [y]anacona, le tomó y lo llevó al capitán y le dijo como venía de paz. [A] aquel principal el capitán le habló y le dijo que fuese y que dije [se] a los demás que viniesen de paz. Luego el [y]anacona le trujo por las casas de los españoles, diciéndole que mirase cuan a su salvo podían salir con su empresa. El indio se holgaba mucho de ver que algunos estaban durmiendo y los españoles descuidados, y dijo al [y]anacona que él quería ir a llamar a Teopolican, y que ellos hiciesen de manera que cogiesen los frenos de los caballos. El [y]anacona le dijo:

"Anda, vete, que vosotros veréis como os ayudamos!" Salió el indio.

Luego se apercibieron los españoles y aderezaron ciertas piezas de artillería que tenían y los arcabuceros por su orden y los de a caballo en sus caballos. Luego vieron venir cinco escuadrones de indios. Ya que los tuvieron cerca, porque entonces estaban esta gente en la casa fuerte y, llegados los indios, dispararon las piezas de artillería. Luego jugó la arcabucería de manera que, cuando salieron los de a caballo, ya el Teopolican mandaba se recogiesen para huir, que habían sido engañados, y no huyeron tan ligeramente que no quedaron más de trescientos indios muertos. Otro día salió don Miguel de Velasco con sus xxx de a caballo para

۱۵۲

Capitolo. xxxvi. q. trita.
De lo q. liza. del. xent. reopolian
a vien. v. so. sobre la. causas
Decane. te. ve. compado. della. v.
de. amo. f. ue. v. raso

viendo. trahado del yndiano q' tengo dicho. con el teopolican. dimege
sobre la ciudad. seane te. como fue. y nupido. e fetuar sumol. D'opo y
temay gran posar de vese a oy buclado. luego. se deñe se hazer un furi
tuo. leguas xela ciudad. de allí. ebia va. a aug mē sajerol. a todos lo
a aquea. se ebi a ser jente para la guerra. a los de la ciudad. de la comar
e temendo a viso. el ten al peray no so. se la junta. que se sazia y q' si
espera va. othodias. se junta a la toda la tierra. y q' al presente no ten
mas de tres. mil v's. apery abio. a dny se atendano con se senda. e on bre
eiole cona yndia. por q'ya. es alio de noche e camno lomas. se crea q'
pudo. llego ya que ama nea al fuerte. y como la. y's esta van de auy
dados. y llega a los españoles. de repente. luego. fuereon los v's. y e
una casa prendieron al teopolitan. y muchas. y's. e yndias. no mendo
por el camno. a cer a el con tar. una y n. que e ra. mujer. del teopolican.
e aya un no se on ayo y como ella. no pensa va. q' deya p'lo. el teo
polican. se e vio como a de yde. como tu e res teopolican. e on fiente
quezias. q' notea via de p'azar. e p'ano. q' no lea via. se matar p'ati el ayo
por q' el de la tierra. que an ay te de aye te prender. de los. de los españoles. y
pare ce te q'ual. vas a tado. e q' tenga yo fujo. se on hon bre tan
vate. a motu. e lo azro. se una. que ta. a baxo. e murtio el r'no. sezo
me pare ce grande aymo. ves fuerza de mujer. e q' la podria mos. con p'ar
dalla buena mujer. carta. jinesa q' se metio. con dos. eijos. el fuego. por q'
el mazo. sea via. e ntegado. a los. romanos. e lle vado el teopolican
a la ciudad fue palado. van o p'ete a o. e stemal. y n. tan. e ne migo
de los. de los españoles.

Capitulo cxxxviij q trata
de la saliza del q. de la ciudad
imperial para la ciudad de
Salamanca

[illegible]

hacer saber aquel suceso al gobernador. De esta manera [borrón] la vida que el [y]anacona con esta maña y cautela que usó.

Capítulo cxxxvi que trata de lo que hizo el general Teopolican habiendo ido sobre la ciudad de Cañete y escapado de ella, y de como fue preso

Habiendo tramado el yanacona que tengo dicho con el Teopolican viniese sobre la ciudad de Cañete, como fue y no pudo efectuar su mal propósito, tenía gran pesar de verse así burlado. Luego ordenó de hacer un fuerte tres leguas de la ciudad, y de allí enviaba a sus mensajeros a todos los caciques le enviasen gente para la guerra. Todos le acudían de la comarca y, teniendo aviso el teniente Alonso de Reinoso de la junta que se hacía, y que si esperaba ocho días, se juntaría toda la tierra, y que al presente no tenía más de tres mil indios, apercibió a don Pedro de Avendaño con sesenta hombres y diole una india por guía. Salió de noche y caminó lo más secreto que pudo. Llegó ya que amanecía al fuerte y, como los indios estaban descuidados, llegado los españoles de repente, luego huyeron los indios, y en una casa prendieron al Teopolican y muchos indios e indias.

Viniendo por el camino acertó a encontrar una india que era muger del Teopolican y traía un niño de un año. Como ella no pensaba que venía preso el Teopolican y le vió, comenzó a decirle: "¡Cómo tú eres Teopolican el valiente que decías que no te había de parar cristiano, que no le habías de matar, y a ti alzaron por general de la tierra, que así te dejaste prender de los españoles, y parécete cual vas atado, y que tenga yo hijo de un hombre tan cobarde como tú!" Y lo arrojó de una cuesta abajo y murió el niño. Ciertamente me parece grande animo y esfuerzo de muger, y que la podíamos comparar aquella buena muger cartaginesa que se metió con dos hijos en el fuego porque el marido se había entregado a los romanos. Llevado el Teopolican a la ciudad, fue empalado y así pereció este mal indio tan enemigo de los españoles.

Capítulo cxxxvii que trata de la salida del gobernador de la ciudad Imperial para la ciudad de Valdivia

Habiendo despachado a don Miguel de Velasco con los xxx hombres a visitar la ciudad de Cañete, se partió el gobernador en fin del mes de enero del dicho año, y fue a la Villarrica, en la cual estuvo cuatro días. De allí se partió para la ciudad de Valdivia. De aquí despachó un alcalde y un regidor de la Villarrica que con él habían venido con el repartimiento de aquel puerto, señalando los vecinos que había de ser y a cada uno el cacique que había de servir. Luego despachó el capitán Juan Bautista de Pastene con catorce hombres fuese al lago de Valdivia que tengo dicho, y que allí hiciese un par de barcas.

Salió el gobernador de esta ciudad, lunes, diez y ocho días del mes de febrero de

Nisiquis. Ocho años. con amor y ang. hombres q' fuesen q' lo
 dia. a reuere q' son quatro leguas. de la ciudad de Valdivia de Agui
 de p'aiso de uueste de campo suzamon. y alar. vado juaze. y que
 p'uden p'asas casac. se sbaz casero. q'nel ha vio. queta va (valdi)
 via. se a qui cam no. Al q' porsus jornadas. y lloq. al lago. don del lago
 Al q' sonp de val di dia. y sea te lago sbio. alar. Zubatista repa
 te ne contre y rta. y on b'ez. q'fuese. abue and Al sea. agua zero. se aq
 lago. y buscase pasaje. Elido. cote a d. lloq. a vntio y on d'oble se
 orrien tes rario. Al qua des. agua va. del lago. y on d' poulzio a baxo
 topo pasaje. y de ario algunas años. y lugo. lloq. Al go bernador y bio
 de en como se pasa sen. y en canoa. pasola jente y los. a vallos. ana do
 pasado. Al q' p'etrio. cam no tae. jornadas. de muy gran des. mon tes y
 cienezas. y mas los. pasos. que apenas se podia camnar. y al labo des de
 freddias. q'io glama. una bari. muy gran do. la q' lloq. va y ad tal
 cor dillera. no vas a y en ella de y n te p'ano y las a vnt que algunas
 a foma van. y vermae se t'ay nta. estan pobladas. de aqui sbio. Al go bi
 na dor. Julian gutierrez al tam rano. y n a rta. años. con jente. q' fuese
 a vna y sla. q' separe ca grande. y n a ma se a dadas de ma d la qua
 y sla se dize. Anguy la qual y sla. hallaron muy poblada y muy
 ganado. y maye. y papas. y gran no t'ia de oro y plata. y vis coas
 se bolu y. Al ca vailla y neeta tierra. que paso. Al q' se hallo. y ro
 segu la tes y rta. lo. los y d. la punta. de las. narizes. y de na
 manera de m'illo. y las. mufetes lo. y aen. alas. o rejas. por coz allos.
 co latz. bien poblado y la jente. se buen para coz y ardar bestidos
 de latina. como los. q' tengo. de co. la lengua. si fiera vntio. sus armas
 son. tan cas. y son das. y dadas. sola mente si fiera. el t'ate. de la
 co bea aldo. de mas. q' traen una manera de son b'ero. muy bien se y
 de lana texida y pelusa con un paño como to d'ado. y por a ma se foner
 vna vaqui ra. q' aen vnos coza lejos. peq'nos. o en vnos. shilos. q' fardos
 y ves viados. vno de o to de de des. es de. q' a coz f'ur bran de do
 son b'eros pare ceme q' los. traen por la m'ia. agua. q' lue ve. Al q' rta
 vblada. de gran des montes. y de negas y de buen as. flores de
 y allaron de. sardinas. y las. q' llaman. en nra de p'ano. y en cozas
 and se hallo. Al larte. de a q' los coza les. don q' las. toman y ro f'az
 or se curasen se zian tan buenas. como las de alla. tu vose gran de nota
 de la o tra. parte del lago. y no za tan peq'na

Capítulo cxxviii q' trata.

de la buelta del q' son q'z.

huz. de mendo a y se com.

undo. vna ciudad

Llegado Al q' de aeste lago. par a pie lago. por m'io se yz. y viedo q' no
 halla van vntio. con vimento. y q' l' y no verno se l' coz a va y.
 Al na q' lla t'za. Al rta. de vajoza. si o la buelta y lloq. Al rta. de la
 canoa. y le p'aso. y f'beras del Al vntio de muy. y c'erna de y

mil y quinientos y cincuenta y ocho años con ciento y cincuenta hombres, que fue aquel día a Teuseren, que son cuatro leguas de la ciudad de Valdivia. De aquí despachó a su maese de campo Juan Remón y al capitán Vasco Suárez para que se fuesen a sus casas y se embarcasen en el navío que estaba en Valdivia. De aquí caminó el gobernador por sus jornadas y llegó al lago donde llegó el gobernador don Pedro de Valdivia. De este lago envió al capitán Juan Bautista de Pastene con treinta hombres que fuese a buscar el desagadero de aquel lago y buscase pasaje. Salido este capitán, llegó a un río hondable de corrientes recio, el cual desaguaba del lago. Yendo por el río abajo, topó pasaje y recogió algunas canoas.

Luego llegó el gobernador y dió orden como se pasasen, y en canoas pasó la gente y los caballos a nado. Pasado el gobernador este río, caminó tres jornadas de muy grandes montes y ciénagas y malos pasos, que apenas se podía caminar. Al cabo de estos tres días dió en la mar en una bahía muy grande, la cual llegaba hasta la cordillera nevada. Hay en ella veinte y cinco islas, aunque algunos afirmaban haber más de treinta; están pobladas. De aquí envió el gobernador a Julian Gutiérrez Altamirano en ciertas canoas con gente que fuese a una isla que se parecía grande encima de todas las demás, la cual isla se dice Anquecuy, la cual isla hallaron muy poblada y mucho ganado y maíz y papas y gran noticia de oro y plata. Visto esto, se volvió el caudillo.

En esta tierra que pasó el gobernador se halló oro de quilates, y tráenlo los indios en la punta de las narices y es una manera de anillo. Las mugeres lo traen en las orejas por zarcillos. Es la tierra bien poblada y la gente de buen parecer; andan vestidos de lana como los que tengo dicho. La lengua difiere un poco. Sus armas son lanzas y hondas y dardos. Solamente difieren en el traje de la cabeza a los demás, que traen una manera de sombrero muy bien hecho de lana tejida y peludo con un paño como tocado, y por encima se ponen una chaquira. Traen unos coralejos pequeños en unos hilos ensartados y desviados uno de otro dos dedos. Estos que acostumbran estos sombreros paréceme que los trae por la mucha agua que llueve. Es tierra doblada de grandes montes y ciénagas y de buenas florestas. Halláronse sardinas de las que llaman en nuestra España arencadas, y así se halló el arte de aquellos corrales con que las toman en rota [*sic*]. Si se curasen, serían tan buenas como las de allá. Túvose grande noticia de la otra parte del lago y no era tan pequeña.

Capítulo cxxxviii que trata de la vuelta del gobernador
don García Hurtado de Mendoza y de como fundó una ciudad

Llegado el gobernador a este lago o archipiélago, por mejor decir, y viendo que no hallaban sitio conveniente, y que el invierno se le cercaba, y en aquella tierra era trabajosa, dió la vuelta y llegó al río de las Canoas. Le pasó riberas de él en un llano de muy hermosa vega.

es buena comar en y paze saen de le q 22a muy buen y tio y con
 ven ble fund vna ciudad y edo al cal des y con bilzo. y la y n titulo
 la ciudad de a to no y repartio en q ques y pren apales de to do a q la
 comar en. En s e b e n t a. con qu e t a d o r e s. fundose esta ciudad con n o
 a v e r n t e r s i e t e d i a s. del mes de mar co. del año de mill y qu i s y a n q u
 y o l t o a n i o s n o d i o l e s u l a s a l p r e d e n t e. por q e n n u n g u n a ciudad l a d o
 d i a d a d o. y t a ciudad e s t a t r e s e g u a s d e l a. de v a l d i u n a. y q u i n t e l e g u a s
 d e l l a g u y t a s e p e l e g u a s d e l a m a r. h i e n e m u y g e n t i l l l a n o t i e n e l e r a
 t e n o y m a d e r a. p a r a c a s a s d e s t i z o. f e r t i l. d a s e b u e n t i g o y e s b a d o
 y s e d a r a. t o d o l a s s e m i l l a s y a s b o l e s. d e n t a d e p a n a y s e p u o y e a n y
 s e c h o y t o s a l i o. d e l q. d e s t a ciudad p a r a. l a s e d o l a s t a. d e x a n s o d e l
 y e c a u b o q c o n d e n t a p a r a l a s u s t e n t a c i o n d e l l a. y l l e g a d o a l a ciudad d e
 d a l d i u n a. y p a z e d e n d o l e q p a r a l o s. n e g o c i o s q n o r r i e l e s. d e l a s e m a s
 a u d i d e a. n o z a b u e n o y n d e z n a r a l l i s e f u e d e l a ciudad y n p e r i a l a
 y n v e r n a r.

Capitulo. xxxix. q trata
 De como se a b i e r o n. por
 f e y. d e l a ciudad d e s a n t i a g o.
 a l p r i n c i p e d e n f e l i p e l u n o
 e m o

V a l e n t i n o d i o. d e c o m o. d e l q. d o n q. d e a b i o d e l a y n p e r i a l. a l r e y d e n
 f e l i p e. p o r l a. p r o v i s i o n. q u e d e s u m a g l e f u e. y l u e g o. l a. g b i s d e l a ciudad
 d e s a n t i a g o. p a r a. q l o r r e a b i e r o n. y l l e g a s o l o r r e a b i e r o n d e l e y p o r q
 d e l m e s. d e a b r i l. d o m i n g o d e c a s i m o s o. d e l a n o d e m e l y q u i s. 2 a n q u e n
 d o l y v a n o s e s t e d i a. d e l l i c i o n l o s. d e l c a b i l d o. d e l a ciudad d e l a d o l t o
 d e l a i a. c o n d e t r o s m u c h o s. v e y n o s. y l o s. d e l c a b i l d o. d e l l i c i o n. b e s
 t i z o s. d e t o p a s r o a r g a n t e s. d e r r a s o c a r m e s y. y s t a d l o s. d e s a l c a l d e s
 y o a v n r a g i d o r. d e z d e s t a ciudad q u e s e l l a m a. p a r e m z a n d a. y l l e v a n d o
 d n e s t a n d a r t e d e d a m a s c o a r u l. c o n d n f l u e c o. d e l a r r o n d a d e s e s a
 b l a n d o. y a s l o r a s a. y p o r l a v n a. p a r t e. d e l d e s t a n d a r t e. l l e v a n d o. l a s
 a r m a s d e s u m a g. y p o r l a. p a r t e v a n d o l l e v a n d o. l a s a r m a s. q s u m a g s a
 z i a f i z z a e s t a. d u b a s d e l q u a l. 22a v n l e o n. n a n p a n t e c o n v n a d e s.
 p a d o. d e c o n d a. b l a n i a n o d e s e c h a. A n c a n p o d e p l a t a. y e n t i e n s e l e d
 a u d o o l t o v e n e r a s d e z r o. C a n p o. A z u l. l l e g a s o s a l a p l a c a d o n d e e s t a n
 d n t l e a t t a. s a l i a d l i e s a n t i l l a n. q u e s t a d a p o r f u s t i a n m a y n e n
 e s t a ciudad e t o m o. p e e y o. e m e n a y. a l p d e m z a n d a. a f u e z d e c o n s t i l l a c i
 v i e j a. s e q v s a r i a d e d i q l c a r g o. d e l l i c i o n. d e l l i c i o n. d e l l i c i o n. d e l l i c i o n.
 v a l e r o s l o d e s t a n d a n. q u i s d e s u o. p u n q p e s. 2 e h o. s e m u l t a m o
 n e s o. d e o r o y p l a t a s e d a. a p o s t a l d o s q u a l e s. 22a n d. v n a s. p l a n
 e h u e l a s. c o n l a m a r a d. d e s u m a g. c o n q e s t a ciudad q u i n t a n e l a d
 q u e s d o s a l u n a s y v n a a r o n a. y l u e g o d e l a l f e r r o m a n o j o. d e l
 a v a l l o. y a p e l l i c a v a d. A l s e n i o. s a n t i a g o. p a t r o n d e s p a n a y n o n
 b r a n d o. A z i l e. y a l r e y. d e n f e l i p e l u n o. d e l q u a l. q u a r z e p o r m u l t o
 d i a s. d i o s p r o p n i o r. p a r a q u e p o r e d e t o s r e y n o s. d e d e t o s l o s. s e n f
 y l u e g o b o l v i o a l t e a d. y v i n o l a. l l e z e z i a. y t o m a d a n t o

y en buena comarca. Pareciéndole que era muy buen sitio y conveniente, fundó una ciudad y creó alcaldes y cabildo, y la intituló la ciudad de Osorno.

Repartió caciques y principales de toda aquella comarca en sesenta conquistadores. Fundose esta ciudad domingo, a veinte y siete días del mes de marzo del año de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. No dió cédulas al presente, porque en ninguna ciudad las había dado. Esta ciudad está tres leguas de la de Valdivia y quince leguas del lago. Está seis leguas de la mar; tiene muy gentil llano; tiene cerca leña y madera para casas. Es tierra fértil. Dase buen trigo y cebada, y se dará todas las semillas y árboles de nuestra España que se pusieren.

Hecho esto, salió el gobernador de esta ciudad para la de Valdivia, dejando el recaudo que convenía para la sustentación de ella. Llegado a la ciudad de Valdivia y pareciéndole que para los negocios que ocurriesen de las demás ciudades no era bueno invernar allí, se fue a la ciudad Imperial a invernar.

Capítulo cxxxix que trata de como recibieron por rey en la ciudad de Santiago al príncipe don Felipe, nuestro señor

Ya tengo dicho de como el gobernador don García recibió en la Imperial al rey don Felipe por la provisión que de su magestad le fue, y luego la envió a la ciudad de Santiago para que lo recibiesen, y llegado lo recibieron a diez y ocho del mes de abril, Domingo de C[u]asimodo, del año de mil y quinientos y cincuenta y ocho años. Este día salieron los del cabildo de la ciudad a las ocho del día con otros muchos vecinos, y los del cabildo salieron vestidos de ropas rozagantes de raso carmesí. Entre los dos alcaldes iba un regidor, vecino de esta ciudad, que se llama Pedro de Miranda, y llevaba un estandarte de damasco azul con un flueco a la redonda de seda blanca y colorada. Por la una parte del estandarte llevaba las armas de su magestad, y por la otra banda llevaba las armas que su magestad hacía merced a esta ciudad, el cual era un león rampante con una espada desnuda en la mano derecha en campo de plata, y en torno del escudo ocho veneras de oro en campo azul.

Llegados a la plaza donde estaba un teatro, salió el Licenciado Santillán que estaba por justicia mayor en esta ciudad, y tomo pleito homenaje al Pedro de Miranda afuer de Castilla la Vieja de que usaría de aquel cargo de alférez. Ansí como los hijosdalgo y caballeros lo acostumbran en servicio de sus príncipes, echose mucha moneda de oro y plata hecha aposta, los cuales eran unas planchuelas con la marca de su magestad con que en esta ciudad quintan el oro, que es dos columnas y una corona. Luego el alférez manejó [manejó?] el caballo y apellidaba al Señor Santiago, Patrón de España y, nombrando a Chile y al rey don Felipe, el cual "guarde por muchos años Dios Nuestro Señor para que goce de estos reinos y de todos los demás."

Luego volvió al teatro y vino la clerecía, y tomaban las

Bo: las. Del tan dar te y las. befa van y po man. Ar sus (a
 uene. v lo m. e. mo. ha p. a. l. a. b. s. e. t. a. (a. l. u. a. d. y. s. e. i. z. a. s. e. t. a. s. (e. u. m. o.
 mas. tolle. va. d. a. n. d. a. l. l. a. y. g. l. e. s. i. a. m. a. n. v. e. y. o. p. e. r. o. n. m. s. a. l. a. q. u. i. m. s. a.
 e. a. n. x. o. s. o. b. e. t. e. e. l. e. s. t. a. n. d. a. r. t. e. y. s. o. l. i. d. o. s. d. e. l. a. v. g. l. e. s. i. a. l. l. e. v. a. z. o. n.
 (l. e. s. t. a. n. d. a. r. t. e. a. l. a. p. o. s. a. d. a. s. e. p. s. e. m. z. a. n. d. a. y. l. a. p. u. e. r. o. n. s. o. n. a. d. e. n.
 t. a. n. a. a. l. a. t. a. r. d. e. o. v. o. g. r. a. n. d. e. s. d. e. g. o. y. j. o. s. d. e. t. o. r. o. s. y. l. u. e. g. o. d. e. a. n. d. e. s.
 l. o. s. d. e. l. z. e. r. d. e. n. f. e. l. i. p. e. n. z. o. s. m. i. o. r. n. e. s. t. o. s. e. b. i. z. o. p. o. r. l. a. p. r. o. d. i. g. i. o. n.
 q. d. i. c. h. o. t. e. n. g. o. l. a. q. u. i. l. a. m. e. s. l. a. v. g. l. e. s. i. a.

Si Rey.

Consejo. Ustria. Regidores. la valleros. Arscuderos. a f. i. a. l. e. e.
 y o. m. e. s. b. u. e. n. o. s. d. e. l. a. a. u. d. a. d. d. e. s. e. n. t. i. a. g. o. d. e. l. n. u. e. v. o. d. e. s. t. e. m. o. v. a. t. e. n. e. y.
 e. t. e. n. z. i. d. o. d. e. l. s. u. s. e. a. q. u. e. a. n. t. e. m. d. o. n. i. a. e. o. s. a. s. y. c. o. m. o. s. p. r. e. n. z. i. l. a. q. u. e. r. r. a.
 s. a. l. e. m. a. n. a. p. o. r. l. o. t. o. d. a. n. t. e. d. e. l. a. r. e. l. i. g. i. o. n. d. e. s. e. a. n. d. o. c. o. m. o. s. z. a. r. r. a. z. o. n. p. o. r. l. a.
 o. b. l. i. g. a. a. o. n. q. t. e. m. p. o. a. r. r. e. d. u. z. i. d. o. s. y. b. o. l. s. p. l. o. s. d. e. l. g. r. e. m. i. o. d. e. l. l. a. v. g. l. e. s. i. a.
 p. r. o. d. u. z. a. n. d. o. d. e. p. o. n. e. r. p. a. z. y. q. u. e. t. u. d. s. l. a. c. r. i. s. t. i. a. n. d. a. d. a. s. i. s. t. i. e. n. d. o. y. g. a. z. i. e. n.
 d. o. r. m. p. a. r. t. e. t. o. d. o. l. o. p. o. s. i. b. l. e. p. a. r. a. q. u. e. s. e. a. n. b. o. a. s. e. d. e. l. a. n. a. l. i. o. p. r. o. c. l. u.
 r. a. n. d. o. q. u. e. s. e. a. n. d. e. l. l. u. y. e. s. e. y. s. i. z. i. e. s. d. e. l. a. r. e. f. o. r. m. a. a. o. n. t. a. n. n. e. s. e. a. r. r. a. z. o. n. p. o. r. m. e.
 p. o. r. a. t. r. a. e. r. a. l. o. s. q. u. e. s. e. a. n. a. p. a. r. t. a. d. o. y. d. e. s. b. i. a. d. o. d. e. l. a. f. e. y. t. e. m. e. n. d. o. l. o. p. o. r. l. a.
 b. o. n. d. a. d. d. e. d. i. o. s. s. b. u. e. n. o. s. t. e. r. m. i. n. a. s. e. l. l. e. y. s. e. f. r. a. n. c. a. d. t. r. o. n. p. i. o. b. l. i. m. a. d.
 m. e. n. t. e. l. a. q. u. e. r. r. a. p. o. r. m. a. r. y. t. i. e. r. r. a. s. y. n. t. e. n. e. r. y. n. g. u. n. a. q. u. o. t. a. a. v. s. a.
 n. f. u. n. d. a. m. e. n. d. o. a. y. u. d. a. n. d. o. s. e. d. e. l. o. s. a. l. e. m. a. n. e. e. q. u. o. n. t. a. s. u. f. i. a. c. l. i. d. a. d. s. i.
 z. i. e. r. o. n. l. i. g. a. d. o. r. d. e. l. y. t. r. a. y. e. n. d. o. e. l. a. z. m. a. d. a. d. e. l. t. u. z. a. s. o. n. t. a. n. d. o. d. a. n. o. d. e.
 l. a. d. i. p. i. a. n. d. a. d. o. y. e. s. p. e. a. l. m. e. n. t. e. d. e. n. t. o. s. d. e. s. t. a. d. o. s. y. s. e. n. o. r. i. o. s. q. u. i. t. i. e. n. d. o. l. o. s.
 p. o. b. a. d. i. z. a. m. a. n. e. r. a. q. u. o. d. o. l. o. v. n. o. y. l. o. e. a. t. o. f. u. y. f. o. r. a. d. o. y. n. e. s. e. a. l. a. d. o.
 d. e. l. v. a. n. d. a. d. o. s. d. e. l. p. e. r. a. d. o. s. q. u. e. s. z. u. n. t. a. d. o. q. u. e. m. e. a. n. s. e. g. u. i. d. o. g. r. a. n. d. e. a.
 t. i. a. v. a. j. o. s. a. n. e. p. o. r. a. v. e. z. d. e. s. t. a. d. o. s. s. t. n. c. o. m. p. a. n. a. c. o. m. o. p. o. r. t. i. a. t. a. r. n. e. g. o. q. u. o. b.
 t. a. n. c. o. n. t. i. n. u. o. s. y. p. e. s. a. d. o. s. q. u. e. s. e. a. n. d. o. s. f. r. e. a. d. o. q. a. n. g. u. d. o. a. v. s. a. d. e. l. a. m. a. y. o. r.
 p. a. r. t. e. d. e. l. a. s. s. f. e. r. m. e. d. a. d. e. e. y. y. n. d. i. s. p. u. e. r. q. o. n. e. b. f. a. n. d. a. r. g. a. s. q. u. o. t. e. m. d. o.
 y. t. e. n. g. o. d. e. l. g. u. n. o. s. a. n. o. s. a. c. e. t. a. p. a. r. t. e. v. a. s. a. l. l. a. r. m. e. t. a. n. y. n. p. e. d. i. d. o. v. f. a. l. a.
 d. e. s. o. l. u. d. q. u. o. s. o. l. o. l. a. s. d. e. p. o. d. i. d. o. t. r. a. t. a. r. p. o. r. m. p. e. r. s. o. n. a. y. c. o. n. d. a. l. a. b. r. a. u. e. d. a. d. q.
 a. n. d. e. r. m. a. m. a. s. c. o. n. o. r. a. q. u. e. s. e. a. d. o. y. n. p. e. d. i. m. e. n. d. o. p. a. r. a. d. e. l. l. o. d. e. q. u. o. t. e. m. d. o.
 y. t. e. n. g. o. d. e. s. c. r. i. p. u. l. o. y. q. u. i. s. i. e. r. a. m. u. l. t. o. a. v. e. z. a. n. t. e. s. d. e. a. g. o. r. a. d. a. d. o. r.
 d. e. r. d. e. l. n. e. l. l. o. p. e. r. o. p. o. d. a. l. g. u. n. a. s. s. u. f. i. g. e. n. t. e. a. v. s. a. c. n. o. s. e. a. p. o. s. i. d. o. h. a. z. e. r. l. a.
 a. v. s. e. n. a. d. d. e. l. d. e. z. e. n. s. i. m. o. s. f. e. y. d. e. y. n. g. a. l. a. t. e. r. r. a. y. n. a. p. o. l. e. s. p. r. i. n. c. i. p. e. d. e. s. l. i. a. n. d. o.
 n. z. o. m. u. y. a. m. a. d. o. s. i. z. o. p. o. r. s. e. z. m. e. n. e. s. t. e. r. c. o. m. u. n. i. t. a. z. a. s. a. n. t. a. r. y. t. a. t. a. z. a. n. d. o. d. e. l. v. n.
 p. o. r. t. a. n. t. e. s. y. p. a. r. a. e. s. t. e. p. r. o. p. o. s. y. v. d. e. m. e. s. d. e. v. e. n. i. r. a. c. o. f. e. t. u. a. r. s. u. a. s. a. m. o.
 c. o. n. l. a. s. e. z. i. m. s. i. m. a. r. r. e. y. d. e. y. n. g. a. l. a. t. e. r. r. a. l. e. o. r. d. e. n. e. q. u. e. p. a. s. a. s. e. v. l. t. i. m. a. n. t. e.
 d. e. n. e. c. t. a. s. p. a. r. t. e. s. v. a. v. i. g. i. a. d. o. v. e. n. i. d. o. a. q. u. i. a. c. o. r. d. e. a. m. i. o. d. e. p. r. i. m. e. r. o. l. o. t. e. m. d. o. s. e.
 t. e. r. m. i. n. a. d. o. s. f. e. n. u. t. a. a. d. e. l. a. c. o. s. t. e. y. t. r. a. s. p. a. s. a. d. e. l. e. s. e. s. o. l. u. e. g. o. a. m. o. l. o. d. e. a. g. o.
 l. o. s. t. r. a. y. n. a. s. a. m. o. z. i. o. s. v. e. s. t. a. d. o. s. d. e. l. a. c. o. z. o. n. a. d. e. a. s. t. i. l. l. a. y. l. e. o. n. y. l. o. a. n. e. j. o. v.
 d. e. p. e. n. d. i. e. n. t. e. a. e. l. l. o. s. q. u. e. s. e. y. n. l. l. u. y. e. r. c. e. f. o. s. e. t. a. d. o. s. d. e. l. a. s. v. d. a. m. o. m. a. s.
 c. u. r. i. o. s. i. d. a. y. l. a. s. t. a. n. t. e. m. e. n. d. o. s. e. a. n. f. i. e. n. d. o. y. s. a. l. a. r. a. d. e. n. l. a. c. o. c. u. t. u. r. a. q. u. o. t. e. t.
 h. e. z. i. m. a. s. v. o. t. o. r. g. a. m. o. s. d. e. l. a. v. i. l. l. a. d. e. b. r. u. s. e. l. a. s. a. z. i. e. r. y. s. e. y. e. a. i. a. s. d. e. f.
 d. e. s. e. n. z. e. s. e. s. t. e. p. r. e. s. e. n. t. e. m. e. s. y. a. n. d. o. s. e. m. e. l. l. v. q. u. i. s. y. a. n. d. o.

borlas del estandarte y las besaban y ponían en sus cabezas, y lo mismo hacía el cabildo de esta ciudad. Hechas estas ceremonias, lo llevaron a la iglesia mayor y oyeron misa, la cual misa se dijo sobre el estandarte. Salidos de la iglesia, llevaron el estandarte a la posada de Pedro de Miranda y la pusieron en una ventana. A la tarde hubo grandes regocijos de toros y juego de cañas en loor del rey don Felipe nuestro señor. Esto se hizo por la provisión que dicho tengo, lo cual es la siguiente:



El Rey

Consejo, Justicia, Regidores, Caballeros, Escuderos, Oficiales y Omes buenos de la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, ya tenéis entendido el suceso que han tenido nuestras cosas, y como emprendí la guerra en Alemania por lo tocante a la religión deseando, como era razón, por la obligación que tenía a reducirlos y volverlos al gremio de la Iglesia, procurando de poner paz y quietud en la Cristiandad, asistiendo y haciendo por mi parte todo lo posible para que se convocase el Concilio, procurando que se concluyese e hiciese la reformación tan necesaria por mejor atraer a los que se han apartado y desviado de la Fe, y teniéndolo por la bondad de Dios en buenos términos.

El rey de Francia rompió últimamente la guerra por mar y tierra sin tener ninguna justa causa ni fundamento, ayudándose de los alemanes que contra su fidelidad hicieron liga con él y trayendo el armada del turco con tanto daño de la Cristiandad y especialmente de nuestros estados y señoríos, queriéndolos invadir de manera que, por lo uno y lo otro, fui forzado y necesitado a levantar los ejércitos que he juntado, que se me han seguido grandes trabajos, así por haber estado en campaña como por tratar negocios tan continuos y pesados que se han ofrecido, que han sido causa de la mayor parte de las enfermedades e indisposiciones tan largas que he tenido y tengo de algunos años a esta parte, y de hallarme tan impedido y falto de salud que no sólo no los he podido tratar por mi persona y con la brevedad que convenía, mas conozco que he sido impedimento para ello, de que he tenido y tengo escrúpulo. Quisiera mucho haber antes de agora dado orden en ello pero, por algunas suficientes causas, no se ha podido hacer en ausencia del serenísimo rey de Ingalaterra [Ingalaterra] y Nápoles, príncipe de España, nuestro muy amado hijo, por ser menester comunicar, asentar, y tratar con él cosas importantes y, para este propósito [a]demás de venir a efectuar su casamiento con la serenísima rei[na] de Ingalaterra, le ordené que pasase últimamente en estas partes y, habiendo venido aquí, acordé como de primero lo tenía determinado renunciarlo, cederle y traspasarle desde luego, como lo he hecho, los reinos, señoríos y estados de la corona de Castilla y León y lo anejo y dependiente a ellos en que se incluyen estos estados de las Indias como más cumplida y bastantemente se contiene y declara en la escritura que de esto hicimos y otorgamos en la villa de Bruselas a diez y seis días del mes de enero de este presente mes y año de mil y quinientos y cincuenta. y

Vseys años confian. q. consuma. ch. pruden. ca. v. ap. r. i. e. n. c. i. a. l. a. s. e. g. u. n. d. o.
 a. m. o. s. h. a. z. o. s. a. s. t. a. l. a. q. u. i. s. t. o. s. o. l. o. q. a. t. a. t. a. d. o. s. m. l. u. g. a. r. y. n. v. p. o. r. o. r. p. r. o. p. i. o.
 l. a. s. q. u. e. n. a. z. a. a. d. m. i. n. i. s. t. r. a. d. e. f. e. n. d. e. r. a. y. t. e. r. n. a. p. e. n. a. z. y. l. u. s. h. a. v. i. e. n. d. o. q. u. e. v. o. s. o. t. r. o. s. o. r. d. e. n. d. o. v. r. a. l. e. a. l. t. a. d. y. e. l. a. m. o. r. q. u. e. a. m. i. v. a. e. l.
 a. d. e. u. s. t. e. n. d. o. y. t. e. n. e. y. e. c. o. m. o. l. o. a. v. e. m. o. s. c. o. n. o. q. u. e. p. o. r. o. b. r. a. l. e. s. e. r. v. i. z. e. y. o. c. o. m. o.
 l. o. a. n. f. i. s. v. a. e. v. e. y. s. a. l. a. v. o. l. u. n. t. a. d. q. u. a. n. b. o. s. o. s. a. v. e. m. o. s. t. e. n. d. o. y. t. e. n. e. m. o. s.
 y. a. n. o. s. o. s. o. r. d. e. n. a. m. o. s. y. m. a. n. d. a. m. o. s. q. u. e. a. l. c. a. n. z. o. p. e. n. s. i. o. n. e. s. y. f. i. a. z. i. e. n. d. o. l. a. s. o.
 t. r. a. s. s. o. l. e. m. n. a. d. e. s. q. u. e. s. e. r. e. q. u. i. z. a. r. e. n. t. a. d. o. s. f. u. n. b. r. a. n. p. a. r. a. l. a. l. o. c. u. c. i. o. n.
 d. e. l. o. s. o. b. r. e. p. i. l. h. o. d. e. l. a. m. e. m. a. m. a. n. e. r. a. q. u. e. o. r. d. i. o. s. v. u. l. g. e. s. o. r. d. e. n. a. m. o. s. o. b. e. d. i. e. n. c. i. a. s. s. i. z. v. a. y. s. y. a. c. a. t. e. y. s. y. r. e. s. p. e. t. e. y. s. a. l. d. i. o. s. e. a. m. s. i. m. o. r. e. v. c. u. n.
 p. l. i. e. n. z. a. s. u. s. m. a. n. d. a. m. e. n. d. o. s. p. o. r. o. b. s. e. r. v. a. c. i. o. n. e. s. y. d. e. p. a. l. a. b. r. a. d. e. a. g. u. i. a. d. e. l. a. n. t. e.
 c. o. m. o. d. e. v. o. s. o. s. e. a. m. s. i. m. o. s. e. ñ. o. r. y. r. e. v. e. n. a. t. u. r. a. l. s. e. g. u. n. v. o. m. o. a. v. e. r. s. c. u. p. l. i. d. o.
 v. a. e. v. i. a. d. e. s. c. u. n. p. l. i. z. l. o. s. m. i. s. p. r. o. p. i. o. s. q. u. e. d. e. m. a. s. d. e. h. a. z. e. r. l. o. q. u. e. s. o. y. s. o. b. l. i. g. a. d. o.
 m. e. t. e. r. n. e. c. n. e. l. l. o. p. o. r. m. i. u. y. f. u. n. d. o. d. e. b. u. s. t. a. s. a. p. i. e. r. y. s. e. y. s. d. i. a. s. d. e. l. m. e. s. a. e.
 q. u. e. n. z. o. s. e. m. l. l. y. q. u. e. s. y. a. n. t. q. u. e. y. s. e. y. s. a. ñ. o. s. e. s. t. a. e. s. t. a. l. e. t. t. a. q. u. e. s. u. m. s. b. i. o. c. o. l.
 c. a. b. i. l. d. o. d. e. l. a. a. u. d. a. d. d. e. s. a. n. t. i. a. g. o. d. e. l. a. n. u. e. v. a. c. o. t. a. m. a. d. u. r. a.

Capitulo. xxxv. q. trata
de las plantas y de Boles de
verdura. y sanado. q. m.
de esta provincia de gile
denza de spania

Quesse hazer. Xelaadon. zelas losas q zentra Arspana sean traydo. Aceltas. Xela
 vin aas beuile. por q Anellaay. muchos melones. Armitay buenos. Armitay buenos
 ales. Vlechiugad yza vanos. y cebollas yafos. y canagorias. bezen genab
 2 peragil va algas ycaros. y lantepes y gar vanos ha vas. mastuerco
 vays. alian tto. val basaca. sino p zuda. pues mostaza y nabos. a con
 sio tan. q los campos. no ay. tra cosa. y yed be bucha y nfi m tisimo
 por los campos 2 to do. esto. se da tan bien. como. en la parte q mejor se
 da zentra Arspana Arsedara to do lo. zemas quese truxere. plantas de
 espana ay vi rias. y s m nguna parte se yd. sea dado. tan buena oua.
 como. Ar neta tierra. q zese muy buen vino. y el pzi me^z q losizo. Ar neta
 tzo fue vn vez quese coize. fte. zeara va. y asi mesmo fue Ar l. Ar mero
 q tuxo. trigo. a esta tzo. haze se yatan. vino q basta. De esta go. vna
 y q pueden pro ver ayo tras partes. Ar. si queras. ydan muy buen. fte.
 y granadae. y las. dan buenas. Ar natanjae. y lima e 2 a zras. y men brillas
 vna y canae. y to da lae de mas arboles. q se traygan. zentra espana se
 Sara muy bien. y an vnydmo. Ar mucholina y se haze muy buen lienad.
 Ar se podia pasar con ello. Ar los. mds de vñ tienen. telares. Ar vis ten
 los y s de llo es gran pro verho. para los. naturales. ganado Ar mu
 vas. y eguas. y el q mas y eguas y ca vallos. me tio. Ar mero Ar neta
 tzo fue Ar l. ba viller fte. y onales natural de carmora. Ar mudas
 vacas. Ar o. bejas y abras 2 pueras. yee. o semulti pli ca tan bien
 q an va tanta. cantidad. que. Ar. es tu vizar. a temob los Ar spuals

seis años, confiando que con su mucha prudencia y experiencia, según lo ha mostrado hasta aquí en todo lo que ha tratado en mi lugar y nombre, y por sí propio las gobernará, administrará, defenderá y tendrá en paz y justicia, siendo cierto que vosotros, siguiendo vuestra lealtad y el amor que a mí y a él habéis tenido y tenéis como lo habemos conocido por obra, le serviréis como lo confío y debéis a la voluntad que ambos os habemos tenido y tenemos. Ansí os encargamos y mandamos que, alzando pendones y haciendo las otras solemnidades que se requieren y acostumbra para la ejecución de lo sobredicho, de la misma manera que si Dios hubiese dispuesto de mí, obedezcáis, sirváis, y acatéis y respetéis al dicho serenísimo rey, cumpliendo sus mandamientos por escrito y de palabra de aquí adelante como de vuestro serenísimo señor y rey natural según y como habéis cumplido y debades cumplir los míos propios que, [a]demás de hacer lo que sois obligado, me tendré en ello por muy servido. De Bruselas, a diez y seis días, del mes de enero de mil y quinientos y cincuenta y seis años.

Esta es la letra que su magestad envió al cabildo de la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura.

Capítulo cxxxx que trata de las plantas y árboles y verdura y ganado que hay en esta provincia de Chile de nuestra España

Quise hacer relación de las cosas que de nuestra España se han traído a estas provincias de Chile, porque en ella hay muchos melones y muy buenos, y muy buenas coles y lechugas y rábanos y cebollas y ajos y zanahorias, berengenas, y perejil y acelgas y cardos, y lentejas y garbanzos, habas, mastuerzo y anís, cilantro, y albahaca, hinojo, ruda, pues mostaza y nabos ha cundido tanto que en los campos no hay otra cosa, e hierba buena infinitísimo por los campos. Todo esto se da tan bien como en la parte que mejor se da de nuestra España, y se dará todo lo demás que se trujeren plantas de España. Hay viñas y en ninguna parte de Indias se ha dado tan buena uva como en esta tierra; hácese muy buen vino. El primer hombre que lo hizo en esta tierra fue un vecino que se dice Rodrigo de Araya, y así mesmo fue el primero que trujo trigo a esta tierra. Hácese ya tanto vino que basta para esta gobernación, y que pueden proveer a otras partes.

Hay higueras y dan muy buen fruto, y granadas, y las dan buenas, y naranjas y limas y cidras y membrillos y manzanas, y todos los demás árboles que se traigan de nuestra España se dará muy bien. Ansí mismo hay mucho lino y se hace muy buen lienzo y se podía pasar con ello. Los señores de indios tienen telares y visten los indios de ello. Es gran provecho para los naturales. Ganado hay; muchas yeguas y el que más yeguas y caballos metió primero en esta tierra fue el bachiller Rodrigo González, natural de Carmona. Hay muchas vacas y ovejas y cabras y puercos, y esto se multiplica tan bien que hay ya en tanta cantidad que, si estuvieran atendidos los españoles

al ganado de la tierra, no se comería carne.

Hay muy buenas hierbas y pastos. Hay muchas gallinas y palomas que los naturales crían en torno de esta ciudad de Santiago cuatro y cinco y seis leguas. Se sirven de carretas que no fue poco descanso para los naturales. Hay molinos de agua y no pocos. Estaban los naturales espantados de ver que hacían servir al agua y a las piedras. También tenían a mucho de luego luego [sic] de ver cazar halcones, y de como los cristianos los hacían venir a la mano y los hacían servir de tomar las perdices, y aun decían, pues que aquellos hacían servir, que no era mucho hacerlo servir a ellos.

Capítulo cxli que trata de quien fue el primer obispo electo de Chile y de los templos que hay en esta gobernación, y de quien fue el fundador de ellos

La ciudad de Santiago fue poblada el año de MDXL y, pareciéndome no dejar de decir como se ha aumentado y ennoblecido desde el año de cuarenta hasta el año de cincuenta y ocho. Hase la ciudad ennoblecido de oficiales, mercaderes, y otras personas que en ella se han avencidado. Hay muchos casados y muchas mugeres de Castilla y doncellas. Hay muy buenas casas de teja y ladrillo y cal, que en ella se hace. Hay muy buenos templos, y el primer cura que tuvo cargo de la iglesia mayor de esta ciudad y en ella celebró el culto divino todo este tiempo que tengo dicho sin llevar interés que su magestad manda dar a los tales curas, fue el bachiller Rodrigo González, natural de Carmona, hombre docto y de buen ejemplo y vida, y socorrido hizo mucho provecho en esta gobernación. Entró con el gobernador Pedro de Valdivia cuando vino al descubrimiento y conquista de ella. De las yeguas y caballos que tengo dicho que metió el bachiller Rodrigo González hubo de él, multiplicó más de treinta mil pesos y todo los gastó en servicio de su magestad en la sustentación de esta tierra. Se halló con el gobernador en la población de Valdivia y descubrimiento del lago donde era su doctrina provechosa para la gente de guerra que no hiciesen daño a los naturales. Informado su magestad de sus servicios y su persona, que lo merecía como vicario general que es de la Santa Madre Iglesia, le nombró por obispo.

Envió su provisión y cartas para que asistiese el cargo que su magestad le daba. Llegó esta provisión y merced, lunes, a cuatro días del mes de julio del año de mil y quinientos y cincuenta y ocho. Luego otro día siguiente fue el obispo don Rodrigo González con el licenciado Hernando de Santillán, justicia mayor de esta gobernación por don García Hurtado de Mendoza gobernador, y fue el cabildo de esta ciudad y religiosos que en ella había, letrados y predicadores, y oída misa mayor, se lió [leyó?] la provisión y merced de su magestad en presencia de todos. Leída la provisión, la tomó el obispo. Con gran solemnidad y crianza hizo las ceremonias que se requieren y se deben hacer. Fue recibido por el vicario y curas de la iglesia, y entregáronle las llaves del sagrario. Lo mismo hizo el cabildo de esta ciudad, teniéndolo por obispo electo como su magestad le nombraba.

Templos de religiosos hay tres en esta ciudad, y el primero que se fundó fue de la orden del Bienaventurado Señor

San fran y tiene la. Anbo aadon senza senora del soario. fun sola Alq
 min de zaboloda. natura del desalamana. y el segundo es de la zden
 mer cenarios. tiene la yn boadon senza senora dela mza Alqul fundo
 fray. antom o dizea. senadon por tuques. Altez czo des de labien a ventu
 tarado. san do domingo. tiene la. yn boadon. senora. Anora de zcosario fun
 el p fray gil. desan mculas natura del auzad zual. Anola auzad ynpe
 rial es ta fundado. p tid mones teuo. dela yn boadon senza senora se
 canzo. el qul fundo. el p fray. of zion don. Anla auzad de balsa. es ta
 o tto monesterio. dela yn boadon senza senora dela mza. Alqul fundo fun
 p al mado. hazen mucho pio vecho. sudestana ala conbercion. des dos nati
 zalea. qu los. capañoles. (stacion. Anes tatz. a viamas. de xdm m l l v s
 no anq dazo s los. terminas. desta auzad maellos. or den synoc. qv s. por
 conlas guerras pasadas. y tñmbien el tra vaso. delas mzas. A des me nuy
 dy pad se

Capitulo. Cxly q trata de lo
 q rizo Alq. con q s u
 dem. estan do. en la auzad

ynperial. yn vernando. Arge
 onto. sadio. La auzad de canie

Alq. yn vernando. Anla. auzad ynperial. Pro venendo Atorab
 partes lo q rizo se cario porq Arneate l tpo nose podia sazer la guerra. Al ob
 naturales. Ala vsa de ser mny. tra vafosa por las mudas. de. aguas y zra de
 rrios. q Ar como Ar zicho. ves tando. Aquz llegaron. dos mionda. Jeros. de jupe
 per. (curita. Ar nqles aya. so ber y da. vaf. vzela aon como a viaydo. Al
 Pro vinda de los. Aquz q uitas y quea. dia pblado. vna auzad la qul se zera. lond res
 y luego Alq. des pa zho. aca de mensa Jeros. vaspac ho dio. (e dula a los de
 zinos. dela auzad. d sorno. y valouia. y villarula. Ar ynperial. y continuan
 los y s. Alq mal. Pro po bya. y peado. de cometer tan yn piedad. y q nleas
 basta va cas tpo. ni amena. za. fundo Alq. fuera. dela auzad ynperial. vna
 aza del biena venturado. san do aque tin. su. Propiosia. para. qto gasea
 nro gluzoz. Jhasu ppo pusiese. An cora con y voluntad. des dos yn fice leo
 deasen Alq mal. Pro po bya. y peado. y los al tñbrase. esu san do fu. y rizo
 vna asia dia. y fueron. Anproscion ala aza. y vuo gran. rego y jo. y rizo
 esto. yn dom nro. z de agos. de liss años. Ar ne te. tpo lle go. vn na vio. de
 es. ga vian vda con el capitan. la zulleto. sed baratado. con tormentas q a
 vna temo. Ala vsa dea ver. dazo. al tra ves. y on gran. tra voflea vian
 adere cado lomejor. q puz dizeon. nro bienzo. del o tto na vio. donde y vda
 Alap. Vanon vino. es tena vio. ala auzad de balsa. pues pasado Alq yn
 diezno. y ven do la. prima. vera. viendo. Alq. q los y s. de aznuo y dela
 auzad. se canie. noa vian querido. vepz de paz m apio vecha van. requi
 zimien do. sadio. dela auzad. ynperial. para la z canie te. para visita ta
 auzad. y sazer la. guerra. Al ob y s. sadio dieznes. Acatorze de o tto b re
 y lle go. Al iz. del presente ala auzad luego. los y s. de guerra. comen caron a
 sazer Al dano. q pudian. An los y ana conas de fu. matando Alcundes que
 se decman da van. de liza. La vna q nombrados. vis do qto. por el q v
 y ran de atre bin. q tem an. gizo vn fuete. de adobes. Al nq q da sen las
 Arspanoles. se guos. los q q da sen. ala auzad. De alli sadio aza

San Francisco y tiene la invocación de Nuestra Señora del Socorro. Fundola el padre fray Martín de Robleda, natural de Salamanca; el segundo es de la orden mercedarios. Tiene la invocación de Nuestra Señora de la Merced, el cual fundó fray Antonio Correa, de nación portugués. El tercero es de la orden del Bienaventurado Santo Domingo; tiene la invocación de Nuestra Señora del Rosario. Fundola el padre fray Gil de San Nicolás, natural de la Ciudad Real. En la ciudad Imperial está fundado otro monasterio de la invocación de Nuestra Señora de la Merced, el cual fundó el padre fray Diego de Rondón. En la ciudad de Valdivia está otro monasterio de la invocación de Nuestra Señora de la Merced, el cual fundó fray Pedro Olmedo. Hacen mucho provecho su doctrina a la conversión de estos naturales. Cuando los españoles entraron en esta tierra había más de xxv mil indios y no han quedado en los términos de esta ciudad ni a ellos sirven sino es 9 mil indios porque, con las guerras pasadas y también el trabajo de las minas, ha disminuido su parte.

Capítulo cxlii que trata de lo que hizo el gobernador
don García Hurtado de Mendoza, estando en la ciudad Imperial invernando,
y de como salió para la ciudad de Cañete

Estando el gobernador invernando en la ciudad Imperial, proveyendo a todas partes lo que era necesario, porque en este tiempo no se podía hacer la guerra a los naturales a causa de ser muy trabajosa por las muchas aguas y grandes ríos que hay como he dicho. Estando aquí, llegaron dos mensajeros de Juan Pérez Zorita, en que le hacía saber y daba cuenta y relación como había ido a la provincia de los Diaguitas, y que había poblado una ciudad, la cual se decía Londres.

Luego el gobernador despachó a él dos mensajeros, y despacho [despachados?] dió cédula a los vecinos de la ciudad Osorno, Valdivia, Villarica e Imperial. Continuando los indios aquel mal propósito y pecado de cometer tan sin piedad, y que no les bastaba castigo ni amenazas, fundó el gobernador fuera de la ciudad Imperial una casa del Bienaventurado Santo Agustín en su propio día para que rogase a Nuestro Salvador Jesucristo pusiese en corazón y voluntad estos infieles dejasen aquel mal propósito y pecado y los alumbrase en su santo servicio. Hizo una cofradía y fueron en procesión a la casa y hubo gran regocijo. Hizo esto un domingo, 23 de agosto de 1558 años.

En este tiempo llegó un navío de los que habían ido con el capitán Ladrillero desbaratado con tormentas que había tenido a causa de haber dado al través. Con gran trabajo le habían aderezado lo mejor que pudieron, no sabiendo del otro navío donde iba el capitán, y así vino este navío a la ciudad de Valdivia. Pues pasado el invierno y venida la primavera, viendo el gobernador que los indios de Arauco y de la ciudad de Cañete no habían querido venir de paz, ni aprovechaban requerimientos, salió de la ciudad Imperial para la de Cañete para visitar la ciudad y hacer la guerra a los indios.

Salió viernes a catorce de octubre y llegó a 18 del presente a la ciudad. Luego los indios de guerra comenzaron a hacer el daño que podían en los yanaconas de servicio, matando algunos que se desmandaban del real aunque no muy lejos. Visto esto por el gobernador y el grande atrevimiento que tenían, hizo un fuerte de adobes en que quedasen seguros los españoles que quedasen en la ciudad para de allí salir a dar

en un fuerte que los indios tenían en Millarapue, que había en él 7 mil indios para desde allí hacer el mal que pudiesen a los españoles. Los indios, no contentos con las desvergüenzas pasadas, acordaron hacer muchas balsas para ir por el río del puerto de esta ciudad que he dicho a tomar un navío que estaba en él que había traído bastimento, y matar los españoles, lo cual hicieran fácilmente si Dios Nuestro Señor no remediara, que el gobernador tuvo aviso de ello. Luego salió el gobernador con doscientos hombres y le[s] mandó saliesen del río, y de esta manera los indios se volvieron a su fuerte. El gobernador caminó y llegó a vista del fuerte de los indios y se puso encima de un pequeño cerro de donde les envió a hablar y a requerirles viniesen de paz. Mas no lo determinaron hacer y, viendo los indios a los españoles, escomenzaron a dar grandes voces y tocar sus cornetas y mostrarse muy valientes.

Este fuerte estaba encima de una loma hecho a la larga y dos lienzos de palizada muy fuertes y una cava por delante los lienzos. Por el un cabo, que era hacia oriente, tenía una quebrada muy montuosa y por ella corría un río. Por el otro cabo, que era el poniente, tenía una ciénaga, y por el lienzo de la palizada, que caía hacia el norte, tenía muchos hoyos. Por la cabeza del lienzo tenían sacada una manga de palizada que corría hacia el norte. En la palizada que tengo dicho estaban dentro cuatro mil indios y tenían dos piezas de artillería y siete u ocho arcabuceros. Aunque lo dispararon, fue Dios servido que no hicieron daño, y en la manga de la palizada del lienzo andaban los demás.

Viendo el gobernador esta fuerza, ordenó su gente en esta manera: que a Gerónimo Hernández Buenosaños mandó con cincuenta hombres que fuese por junto a la ciénaga y pasase al lienzo de la palizada que estaba hacia el sur, y que por allí los acometiese. Envío a don Felipe con sesenta hombres por donde estaban los hoyos, y le mandó que a una rompiesen con los demás escuadrones. El gobernador tomó cincuenta de a caballo, dejando con el servicio la demás gente y fuese a la manga de la palizada donde estaba la fuerza de los indios. Llegado el gobernador, rompió por la palizada y dió en los indios, y luego escomenzaron a desmamparar el fuerte y a huir. Así entraron los demás españoles en el fuerte, matando e hiriendo. Murieron aquí en esta batalla ccc indios y prendiéronse muchos. Diose esta batalla a 13 de diciembre, día de la Bienaventurada Santa Lucía del año de 1558 años. Luego el gobernador se vino al pueblo de Arauco.

Acabose esta crónica y relación copiosa y verdadera sábado, a catorce de diciembre del año de nuestro nacimiento de nuestro Salvador Jesucristo de mil y quinientos y cincuenta y ocho años, hecha por Gerónimo de Bibar, natural de la ciudad de Burgos.

Sumario

Proemio del autor en que se declara el intento de esta obra

pág 2

CAPITULO I

Que trata del principio que tuvo Pedro de Valdivia, y de como pasó a Italia y, vuelto a España, pasó a Indias 3

CAPITULO II

Que trata de la llegada de Pedro de Valdivia al valle de la Nasca donde estaba el marqués don Francisco Pizarro, y del cargo que le dió 4

CAPITULO III

Que trata de la muerte de don Diego de Almagro y de la elección de don Pedro de Valdivia teniente de gobernador y capitán general de los Reinos de Chile en nombre de su magestad 6

CAPITULO IV

Que trata de como salió el general Pedro de Valdivia a hacer su jornada 7

CAPITULO V

Que trata de como el general Pedro de Valdivia, después de haber estado en Tarapacá algunos días, se partió al valle de Atacama 9

CAPITULO VI

Que trata de la manera que son las balsas y como las hacen los naturales para aprovecharse de la mar 10

CAPITULO VII

Que trata de la entrada que entró el general Pedro de Valdivia en Atacama y del sitio de la ciudad principal, y de lo que hay en el valle, y de lo que sucedió en el camino hasta llegar a la ciudad . . . 12

CAPITULO VIII

Que trata del valle de Atacama y de su temple y de las cosas que hay en él y costumbres de indios 13

CAPITULO IX

Que trata del daño que la hacían los naturales de Atacama al general Pedro de Valdivia, y del remedio que en ello puso. . . 14

CAPITULO X

Que trata de como el general Pedro de Valdivia salió con su campo de Atacama a pasar el despoblado. 16

CAPITULO XI

Que trata de la constelación y temple del despoblado de entre Atacama y Copiapó . 18

CAPITULO XII

Que trata de la entrada que el general Pedro de Valdivia hizo en el valle de Copiapó y de lo que allí le sucedió. . . . 20

CAPITULO XIII

Que trata de como, habiendo el general Pedro de Valdivia enviado a su maese de campo a buscar bastimento, le dió aviso. 21

CAPITULO XIV

Que trata de como bajados aquellos capitanes indios a comer con el general y les habló y la cautela que usaron con él. . . 23

CAPITULO XV

Que trata de como el general Pedro de Valdivia envió a llamar aquellos capitanes indios y de como vinieron. 24

CAPITULO XVI

Que trata de como supo el general de una fuerza en que estaban los señores y la demás gente de guerra y la orden que tuvo para ir allí a ellos, y de lo que le sucedió. 25

CAPITULO XVII

Que trata del valle de Copiapó y de las cosas que hay en este valle y de las costumbres de los indios. 26

CAPITULO XVIII

Que trata de la salida del general Pedro de Valdivia del valle de Copiapó para el valle de Guasco, y de lo que le sucedió. 28

CAPITULO XIX

Que trata del valle del Guasco y de las cosas que tiene y de los indios y sus costumbres. 29

CAPITULO XX

Que trata de como salió el general Pedro de Valdivia del valle de Guasco hasta el de Coquimbo, y de lo que en el camino le sucedió. 30

CAPITULO XXI

Que trata de lo que aconteció al general, estando en aqueste asiento con diez soldados, y de como vinieron los indios sobre ellos, y como los desbarataron. 31

CAPITULO XXII

Que trata del valle de Coquimbo, de indios, y cosas que hay en él. 32

CAPITULO XXIII

Que trata de la plática y exhortación que hizo el general Pedro de Valdivia a su gente, y la orden que les dió para caminar, y lo que le sucedió en esta jornada hasta llegar al valle de Aconcagua. 33

CAPITULO XXIV

Que trata de la salida del general Pedro de Valdivia del valle de Limarí. 34

CAPITULO XXV

Que trata de la venida de este navío a este puerto de Chile y de donde procedió. 36

CAPITULO XXVI

Que trata del valle de Cocambanbala [sic] hasta el de Anconcagua y de los indios y cosas que hay en él. 37

CAPITULO XXVII

Que trata de la allegada del campo al valle de Mapocho, y de lo que le sucedió. 38

CAPITULO XXX

Que trata de como fue el general Pedro de Valdivia con sesenta hombres a un fuerte donde estaba el cacique Michimalongo. 41

CAPITULO XXXI

Que trata de la orden que el general Pedro de Valdivia dió para el combate de este fuerte. 42

CAPITULO XXXII

Que trata de lo que hizo el general Pedro de Valdivia preso a Michimalongo y apoderado en [sic] fuerte. 43

CAPITULO XXXIII

Que trata de como mandó el general Pedro de Valdivia que fuesen seis hombres de a caballo a ver las minas, y de como fueron y de lo que les sucedió. 45

CAPITULO XXXIV

Que trata de como salió el general Pedro de Valdivia para ir a las minas y de como echó los indios a sacar oro y como quiso despachar al Pirú, y de lo que los indios hicieron. 46

CAPITULO XXXV

Que trata de como, estando el general Pedro de Valdivia en la ciudad en estos negocios, le vino nueva como habían muerto los indios a los cristianos que estaban haciendo el bergantín. 48

CAPITULO XXXVI

Que trata del alzamiento de los indios de toda la comarca de la ciudad de Santiago, y como el general Pedro de Valdivia salió a ellos, y de lo que le sucedió en esta jornada. 49

CAPITULO XXXVII			
Que trata de la salida del general a hacer la guerra a los indios rebelados y de la plática que hizo a toda su gente, así a la que llevaba como a la que dejaba en la ciudad.	52		
CAPITULO XXXVIII			
Que trata de como, estando el general en la provincia de los Pormocoes, dieron los indios en la ciudad y de la victoria que hubieron.	54		
CAPITULO XXXIX			
Que trata de como, habida la victoria, lo hicieron saber al general Pedro de Valdivia, y lo que hizo llegado a la ciudad.	56		
CAPITULO XL			
Que trata de como el general Pedro de Valdivia mandó reformar la ciudad de Santiago y se dieron a criar y sembrar.	58		
CAPITULO XLI			
Que trata de como el general Pedro de Valdivia para reparo de su gente y bastimentos hizo una casa fuerte, y de como despachó al Pirú por tierra a traer socorro.	59		
CAPITULO XLII			
Que trata de como, sabido por el general Pedro de Valdivia las cautelas en que andaban los indios y como querían venir otra vez a la ciudad, salió a ellos.	60		
CAPITULO XLIII			
Que trata del suceso que, a los seis de a caballo que al Pirú iban, les sucedió en el camino.	63		
CAPITULO XLIV			
Que trata de como llevaron a estos dos españoles al valle, y de lo que los indios usaron, y la maña que tuvieron para escaparse.	65		
CAPITULO XLV			
Que trata de como llegó el general Pedro de Valdivia con su gente. Llegó a la fuerza de los indios, y de lo que allí hizo:	67		
		CAPITULO XLVI	
		Que trata de como, después que hubo tomado el fuerte el general Pedro de Valdivia, acordó salirse del monte por ser mal sitio, y de lo que le sucedió.	68
		CAPITULO XLVII	
		Que trata en como, estando el general en este sitio, supo como iban los indios contra el caudillo que había enviado y como se partia a socorrelle.	69
		CAPITULO XLVIII	
		Que trata de como el general Pedro de Valdivia puso quince de a caballo sobre guarnición en la mar para mostrar el puerto a un navío que se esperaba, y del suceso que en este tiempo acaeció en el alzamiento de los indios.	70
		CAPITULO XLIX	
		Que trata de la guerra que se hizo a la gente del valle de Aconcagua.	73
		CAPITULO L	
		Que trata de la necesidad que había de sal y como la fueron a buscar, y de la suerte que la hallaron.	74
		CAPITULO LI	
		Que trata de como repartió el general Pedro de Valdivia por los españoles los caciques que en la comarca de esta ciudad había.	75
		CAPITULO LII	
		Que trata como, estando el general Pedro de Valdivia en la ciudad, tuvo aviso en como había gran junta de indios en un pueblo que se dice La Juntura, y de como de como [sic] fue a ellos, y de lo que le sucedió.	77
		CAPITULO LIII	
		Que trata de la batería que se dió a este fuerte y de como le entraron el general y sus compañeros y lo que en este lugar aconteció.	79
		CAPITULO LIV	
		Que trata de con [sic] el general Pedro de Valdivia hizo justicia de ciertos principales en indios que sacó de aquel fuerte, y de como se volvía a la ciudad con su gente.	81

CAPITULO LV

Que trata en como el general Pedro de Valdivia envió tres capitanes fuera de la ciudad 82

CAPITULO LVI

Que trata de como el general, para remediar la necesidad del herraje, mandó sacar cobre. 83

CAPITULO LVII

Que trata en como, estando el general con veinte españoles entendiendo en hacer la puente de madera en el río Maipo, tuvo nueva en como era venido un navío de mercadería al puerto. 84

CAPITULO LVIII

Que trata de como envió el general Pedro de Valdivia un caudillo con doce compañeros a prender al cacique Cataloe que estaba en un fuerte. 86

CAPITULO LIX

Que trata de la liberalidad que el general Pedro de Valdivia usó aquí con los españoles descubridores y conquistadores y pobladores que con él vinieron y estaban. 88

CAPITULO LX

Que trata de la venida del capitán Alonso de Monroy. 89

CAPITULO LXI

Que trata de como salió el general Pedro de Valdivia con sesenta hombres para la provincia de los Pormocaes. 91

CAPITULO LXII

Que trata de como el general Pedro de Valdivia pobló una villa entre la ciudad de Santiago y el valle de Copiapó en el valle de Coquimbo. 92

CAPITULO LXIII

Que trata de como el general envió un navío a descubrir la costa hacia el estrecho de Magallanes y del suceso. 93

CAPITULO LXIV

Que trata de como el general Pedro de Valdivia despachó un navío al Pirú por más socorro. 94

CAPITULO LXV

Que trata de como, después de haber salido el general Pedro de Valdivia de la villa de La Serena, mandó al piloto de un bergantín que estaba allí, que se decía Luis Hernández, que se fuese al puerto de Valparaíso. 95

CAPITULO LXVI

Que trata de lo que le sucedió al general Pedro de Valdivia junto al río de Andalién. 97

CAPITULO LXVII

Que trata de lo que hizo el general después que vino del descubrimiento de por tierra. 99

CAPITULO LXVIII

Que trata de como el general tornó a repartir los indios en menos vecinos, y de la llegada del capitán Juan Bautista del Pirú. 99

CAPITULO LXIX

Que trata de como vino el capitán Diego de Maldonado con ocho españoles de los reinos del Pirú. 102

CAPITULO LXX

Que trata de como acordó el general Pedro de Valdivia ir al Pirú a servir a su magestad y de la mañosa maña que se dió para seguir su viaje. 103

CAPITULO LXXI

Que trata de como fue el secretario Juan de Cárdenas a la ciudad a los negocios que convenían para seguir el viaje. 105

CAPITULO LXXII

Que trata de como el general Pedro de Valdivia llegó al puerto de la ciudad de los Reyes, y de como se partió a la ligera a alcanzar el campo de su magestad. . 107

CAPITULO LXXIII

Que trata de la cuenta que dió el general y coronel Valdivia al presidente de la salida de Chile para venir a servir a su Señoría en nombre de su magestad. . . 109

CAPITULO LXXIV

Que trata de la orden que el coronel Valdivia dió en el ejército de su magestad. 110

CAPITULO LXXV

Que trata en como pasó el coronel Valdivia la puente y tomó el alto con doscientos arcabuceros, y de como pasó todo el campo otro día. 112

CAPITULO LXXVI

Que trata de la llegada al valle de Xaquixaguana y de como se rompió Gonzalo Pizarro. 113

CAPITULO LXXVII

Que trata de la habla que hizo el coronel al presidente Pedro de la Gasca, y de como le crió por gobernador de su magestad, y de la muerte de Gonzalo Pizarro y sus capitanes. 115

CAPITULO LXXVIII

Que trata de la cuenta que dió al presidente el gobernador Pedro de Valdivia después de haber llegado al Cuzco del descubrimiento y población de la Nueva Extremadura. 116

CAPITULO LXXIX

Que trata de la orden que el gobernador Valdivia dió en su partida. 117

CAPITULO LXXX

Que trata como allegado el gobernador Pedro de Valdivia a la villa de Arequipa donde estuvo diez días, y se salió con la gente que pudo recoger y se fue para el puerto de Arica. 119

CAPITULO LXXXI

Que trata de lo que Francisco de Villagrán hizo, siendo teniente en la ciudad de Santiago, estando ausente el gobernador Pedro de Valdivia sobre cierto motín que se armaba. 121

CAPITULO LXXXII

Que trata de todo lo que le sucedió al gobernador en la jornada después que salieron de la Villaviciosa de Arequipa hasta la ciudad de los Reyes. 123

CAPITULO LXXXIII

Que trata de la salida del gobernador Pedro de Valdivia de la ciudad de los Reyes última vez, y de lo que en su jornada por tierra y mar le sucedió hasta llegar al puerto de Valparaíso. 124

CAPITULO LXXXIV

Que trata de como allegó Esteban de Sosa al valle de Copiapó y de allí a la villa de La Serena, y de allí a la ciudad de Santiago, y de como se rebelaron los indios de Copiapó y de la comarca de La Serena. 126

CAPITULO LXXXV

Que trata de lo que el gobernador don Pedro de Valdivia hizo en el puerto de Valparaíso y de como llegó la galera. 128

CAPITULO LXXXVI

Que trata de como se partió el gobernador del puerto de Valparaíso a la ciudad de Santiago. 128

CAPITULO LXXXVII

Que trata de como fue el capitán Francisco de Aguirre a reedificar la ciudad de La Serena y del suceso. 129

CAPITULO LXXXVIII

Que trata del suceso que al gobernador aconteció, haciendo una reseña. 131

CAPITULO LXXXIX

Que trata de la provincia de Mapocho, de los árboles e hierbas parecientes a las de nuestra España, y de aves y sabandijas que en ellas hay. 132

CAPITULO XC

Que trata de las costumbres y ceremonias de los naturales de la provincia de Mapocho. 133

CAPITULO XCI

Que trata de una manera de juego que tienen estos indios de Mapocho y todos los demás en esta comarca. 135

CAPITULO XCII

Que trata de la cordillera nevada y de donde viene y lo que corre y de una gente que habitan dentro de ella. 136

CAPITULO XCIII

Que trata de la provincia de los Pormocoes y costumbre de los indios, y porque se llamaron Pormocoes. 137

CAPITULO XCIV

Que trata de la salida del gobernador de la ciudad de Santiago para la provincia de Arauco. 138

CAPITULO XCV

Que trata de como caminó el gobernador hacia la mar a buscar un sitio donde poblar una ciudad, y de como hubo una batalla en el camino. 141

CAPITULO XCVI

Que trata de como, vencida por el gobernador esta batalla que se dice la de Andalién, con sus buenos españoles se fue cerca de ahí a la orilla de una bahía y asentó su campo e hizo un fuerte, y de lo que en este tiempo le sucedió. 142

CAPITULO XCVII

Que trata de como vino el capitán Aynavillo sobre el gobernador, estando en aquel fuerte, y la victoria que Nuestro Señor fue servido de dalle. 143

CAPITULO XCVIII

Que trata de la venida de los navíos que quedaron en Valparaíso, y de como fueron a descubrir una isla donde trajo bastimento para el campo. 145

CAPITULO XCIX

Que trata de como el gobernador fundó la ciudad de Santiago, digo de La Concepción en el sitio donde estaba el fuerte. 146

CAPITULO C

Que trata de como el gobernador don Pedro de Valdivia salió de la ciudad de La Concepción y fue a juntarse con el general Gerónimo de Alderete. 149

CAPITULO CI

Que trata de la fundación de la ciudad de La Imperial. 150

CAPITULO CII

Que trata de como llegado que fue el gobernador a la ciudad de La Concepción repartió los caciques que en su comarca había en los vecinos que habían de ser. 151

CAPITULO CIII

Que trata de los árboles e hierbas que hay en el término de la ciudad de La Concepción. 152

CAPITULO CIV

Que trata de la orden que tienen cuando vienen a pelear estos indios de esta provincia de La Concepción y de los géneros de armas que traen y de su orden. 153

CAPITULO CV

Que trata de las costumbres y ceremonias de la gente de la provincia de la ciudad de La Concepción. 155

CAPITULO CVI

Que trata de como pasó la cordillera nevada Francisco de Villagrán. 157

CAPITULO CVII

Que trata de como salió el gobernador de la ciudad de La Concepción para La Imperial y de lo que hizo. 157

CAPITULO CVIII

Que trata de la fundación de la ciudad de Valdivia. 158

CAPITULO CIX

Que trata de las costumbres y ceremonias de los indios de la provincia de la ciudad de Valdivia. 160

CAPITULO CX

Que trata de la salida de Francisco de Villagrán de los reinos del Pirú. 161

CAPITULO CXI

Que trata de la provincia de los Comechingones y de las demás provincias que se vieron hasta llegar a Chile. 163

CAPITULO CXII

Que trata de los puertos que hay desde el valle de Atacama hasta la ciudad de Valdivia y de la altura en que está. 165

CAPITULO CXIII

Que trata de como salió el gobernador don Pedro de Valdivia a descubrir adelante. 166

CAPITULO CXIV

Que trata de como se volvió el gobernador don Pedro de Valdivia con toda la gente de este lago a la ciudad de Valdivia, y de como fue a la ciudad de Santiago. 167

CAPITULO CXV

Que trata de la salida del gobernador don Pedro de Valdivia de la ciudad de La Concepción y de la desgracia que hubo. . 169

CAPITULO CXVI

Que trata de la entrada de Juan Gómez de Puerén a Tocapel y del suceso. . 171

CAPITULO CXVII

Que trata de lo que hicieron los indios en el alzamiento, habiendo muerto al gobernador y a todos los españoles que con él entraron. . 173

CAPITULO CXVIII

Que trata de como, sabido en La Imperial del suceso y muerte del gobernador, se hizo saber a Francisco de Villagrán. . 174

CAPITULO CXIX

Que trata de como salió Francisco de Villagrán de la ciudad de La Concepción al castigo y pacificación de los naturales y del suceso y despoblación de La Concepción. . 175

CAPITULO CXX

Que trata de los puertos que descubrieron los navíos que envió el gobernador a descubrir el estrecho de Magallanes y en qué grados está. . 178

CAPITULO CXXI

Que trata de como llegado el general Francisco de Villagrán a la ciudad de Santiago con toda la gente, y de lo que allí hizo. . 181

CAPITULO CXXII

Que trata de lo que hizo Pedro de Villagrán en la ciudad Imperial, y de como salió a un fuerte y de lo que le sucedió. . 183

CAPITULO CXXIII

Que trata de otro fuerte que fue a desbaratar Pedro de Villagrán, y de lo que le sucedió. . 185

CAPITULO CXXIV

Que trata de la orden que el capitán Pedro de Villagrán dió para entrar en la isla y de como fueron los indios desbaratados. 187

CAPITULO CXXV

Que trata de como salió Pedro de Villagrán para Peltacavi adonde estaba un fuerte de indios y de como lo desbarató. 188

CAPITULO CXXVI

Que trata de como salió Francisco de Villagrán de la ciudad de Santiago para ir a socorrer a las ciudades de arriba. . 189

CAPITULO CXXVII

Que trata de como se rebelaron los indios de la provincia de los Pormocoes, y de como fue un capitán a ellos y de lo que hizo. . 191

CAPITULO CXXVIII

Que trata de como, visto el mandado de los oidores, los alcaldes de las ciudades tomaron la mano a ir a poblar la ciudad de La Concepción, y del suceso. . 192

CAPITULO CXXIX

Que trata de como sabido por el general Francisco de Villagrán la llegada de Lautaro a los términos de esta ciudad y de lo que en ello se hizo. . 194

CAPITULO CXXX

Que trata de como fue proveído don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de las provincias de Chile. . 197

CAPITULO CXXXI

Que trata de la llegada de don García Hurtado de Mendoza por gobernador y capitán general de estas provincias de Chile. . 198

CAPITULO CXXXII

Que trata de la salida del gobernador del asiento de La Concepción para la pacificación de la tierra y del suceso. . 200

CAPITULO CXXXIII

Que trata de la salida del gobernador de la provincia de Arauco para la de Tucapel, y lo que en este camino le sucedió. 202

CAPITULO CXXXIV

Que trata de como fundó el gobernador don García Hurtado de Mendoza una ciudad en la provincia de Tucapel, y como envió a reedificar la ciudad de La Concepción. . 204

CAPITULO CXXXV

Que trata de la salida del gobernador de la ciudad de Cañete para la ciudad Imperial, y de la burla que hizo un yanacona a Teopolicán. 205

CAPITULO CXXXVI

Que trata de lo que hizo el general Teopolicán habiendo ido sobre la ciudad de Cañete y escapado de ella, y de como fue preso. 207

CAPITULO CXXXVII

Que trata de la salida del gobernador de la ciudad Imperial para la ciudad de Valdivia. 207

CAPITULO CXXXVIII

Que trata de la vuelta del gobernador don García Hurtado de Mendoza y de como fundó una ciudad. 208

CAPITULO CXXXIX

Que trata de como recibieron por rey en la ciudad de Santiago al príncipe don Felipe, nuestro señor. 209

CAPITULO CXL

Que trata de las plantas y árboles y verdura y ganado que hay en esta provincia de Chile de nuestra España. 211

CAPITULO CXLI

Que trata de quien fue el primer obispo electo de Chile, y de los templos que hay en esta gobernación, y de quien fue el fundador de ellos. 212

CAPITULO CXLII

Que trata de lo que hizo el gobernador don García Hurtado de Mendoza, estando en la ciudad Imperial invernando, y de como salió para la ciudad de Cañete. 213

Indice Cronológico

1538

Abril 11. El marqués don Francisco Pizarro manda dar cédula de su magestad en el valle de Yucay, al maese de campo Pedro de Valdivia, de teniente de gobernador y capitán general para la empresa del descubrimiento, conquista y población de los reinos de Chile.

1540

Septiembre 15. Por mandado del general Pedro de Valdivia, el maese de campo Pedro Gómez de Don Benito, inicia el paso del despoblado de Atacama a la cabeza de la primera cuadrilla de conquistadores.

Octubre 24. Ante un escribano del rey, el general Pedro de Valdivia, en nombre de su magestad, toma posesión de los reinos de Chile.

1541

Abril. El general Pedro de Valdivia, viendo la contumacia y soberbia y graves amenazas de Michimalongo, sale a combatirlo al valle de Anconcagua.

Septiembre 11. Al cuarto de la alba, los indios de guerra encabezados por el cacique Michimalongo, asaltan e incendian la ciudad de Santiago.

Diciembre 26. El general Pedro de Valdivia envía por socorros al Perú, a su teniente Alonso de Monroy, quien sale de Santiago, por tierra, acompañado de cinco compañeros.

1542

Mayo 27. Al principio del invierno, el general Pedro de Valdivia, de regreso a la ciudad de Santiago, después de hacer justicia en ciertos indios principales, es sorprendido por una tormenta de lluvia y viento que estuvo a punto de hacer perecer a la mayor parte de su gente.

1543

Julio 10. El general Pedro de Valdivia envía a Pero Esteban con veinticinco compañeros, a romper ciertos pucaranes de las cabezadas del valle de Anconcagua.

1544

Diciembre 20. Se reúnen en el valle y tierra del cacique Cataloe, Pero Esteban y Alonso de Monroy, que viene de regreso del Perú.

1545

Enero 1º. Llega a Santiago, de regreso del Perú, Alonso de Monroy que viene acompañado de un refuerzo de sesenta hombres y socorro de provisiones.

Febrero 20. El general Pedro de Valdivia sale desde Santiago con sesenta hombres para la provincia de los Pormocoes a correr la tierra de los indios de guerra hasta el río Maule.

Junio 17. Entra en el puerto de Valparaíso el piloto genovés Juan Bautista Pastene, guiado por las ahumadas que hacían seis hombres de a caballo.

Fin de Junio. Desembarca del navío de Pastene doce mil pesos de mercadería Calderón de la Barca, criado de D. Cristóbal Vaca de Castro.

Agosto. Viendo el general Pedro de Valdivia que desde la ciudad de Santiago hasta el valle de Copiapó había ciento veinte leguas de distancia, mandó al capitán Juan Bohón con treinta de a caballos poblar una villa en el valle de Coquimbo, a la cual puso por nombre La Serena.

Septiembre 3. El general Pedro de Valdivia envía por mar a saber de la tierra de adelante al capitán Gerónimo de Alderete en el navío del piloto Juan Bautista Pastene.

Postrero día de Septiembre. Regresa a Valparaíso, a dar relación al general Pedro de Valdivia de lo que ha visto, el navío enviado a descubrir la costa hacia el Estrecho de Magallanes.

1546

Septiembre 4. Sale del puerto de La Serena el navío de Juan Bautista Pastene para el Pirú, por socorro de gente, de armas y de caballos.

1547

Fin de Enero. El general Pedro de Valdivia manda aderezar armas y reformar los caballos para pasar el caudaloso río de Itata, lo último que él con sus compañeros había conquistado.

Diciembre 13. Sale del puerto de Valparaíso el general Pedro de Valdivia en viaje al Perú con el propósito de desbaratar a Francisco Pizarro y restituir aquella tierra en servicio de Su Majestad.

Diciembre 15. Llega al puerto de la villa de La Serena, en donde estuvo un día.

Diciembre 16. Se hace a la vela.

Diciembre 24. Allega al puerto de Yqueyque, en los términos y minas de plata del valle de Tarapacá en los reinos del Perú.

Marzo 13. El coronel Pedro de Valdivia, en el valle de Andaguaylas, escribe a Su Majestad, dándole breve cuenta del discurso de su vida y de su venida a servir al presidente Pedro de la Gasca.

Abril 12. Al amanecer, el coronel Pedro de Valdivia, en el valle de Xaquixaguana, desbarata al ejército de Gonzalo Pizarro.

Abril 26. El gobernador Pedro de Valdivia sale del Cuzco para la Ciudad de los Reyes.

Mayo 16. Presenta en la ciudad de los reyes las cartas y comisión del presidente Pedro de la Gasca a los oficiales de Su Majestad para que le entreguen un galeón y una galera en la cantidad de veinte mil castellanos.

Diciembre 24. Llega a la villa de Arequipa.

Junio 10. Día de Corpus Christi, allega a la ciudad de Santiago el gobernador Pedro de Valdivia, después de diecisiete meses que había salido del puerto de Valparaíso en servicio de Su Majestad al Perú contra la rebelión de Gonzalo Pizarro. Lo sale a recibir el Cabildo con todo el pueblo; llegado junto a la iglesia, presenta las provisiones reales por las cuales le hace Su Majestad merced de le criar por su gobernador y capitán general en todas estas provincias de la Nueva Extremadura.

Agosto 26. El capitán Francisco de Aguirre, por mandado del gobernador Pedro de Valdivia, inicia la reedificación de la ciudad de La Serena.

Septiembre Andando escaramuzando en el campo, el gobernador Pedro de Valdivia cayó con el caballo y dió tan gran golpe con el pie derecho que se hizo pedazos todos los huesos del dedo grande.

2º. día de Navidad. Viendo que era tiempo muy conveniente para ir a poblar adelante, el gobernador Pedro de Valdivia salió de Santiago con ciento ochenta hombres de a caballo.

Enero 24. Llega el gobernador Pedro de Valdivia al gran río de Bío-Bío.

Febrero 21. Viendo el gobernador Pedro de Valdivia tan buen sitio y lugar tan aparejado para poblar, asienta su campo en la bahía en que entra el río Andalién.

Marzo 3. Acábase de construir un fuerte en la bahía en que entra el río Andalién.

Marzo 12. El gobernador Pedro de Valdivia derrota a los indios de guerra del cacique Aynavillo.

Entrada de la primavera. Viendo el gobernador Pedro de Valdivia que habían venido de paz y venían muchos caciques y servían con sus indios, convino trazar una ciudad en el sitio donde estaba hecho el fuerte, fundola e intitulola la ciudad de la Concepción.

Octubre 15. Despacha de la ciudad de la Concepción un mensajero, que se decía Alonso de Aguilera, a dar cuenta a Su Majestad de todo.

Febrero 5. El gobernador Pedro de Valdivia sale de Andalicán, donde estaba el general Gerónimo de Alderete, y va por la costa de la mar por la provincia de Arauco por ver la disposición de la tierra y llega hasta riberas del río que se dice Cautén.

Abril 7. El gobernador Pedro de Valdivia, luego de fundar una ciudad en las riberas del río Cautén, a la que intituló La Imperial, regresa a la ciudad de la Concepción.

Abril 17. El gobernador Pedro de Valdivia llega a la Concepción.

Septiembre 15. El capitán Francisco de Villagrán hace saber al gobernador Pedro de Valdivia, cómo ha pasado la cordillera nevada.

Octubre 6. El gobernador Pedro de Valdivia parte de la ciudad de la Concepción para la Imperial.

Febrero 9. El gobernador Pedro de Valdivia funda la ciudad de Valdivia

Febrero 17. Después de haber fundado la ciudad de Valdivia, sale el gobernador con ochenta hombres a descubrir y conquistar adelante.

Marzo 4. Vista la visita de los caciques y principales de la comarca de la ciudad Imperial, el gobernador Pedro de Valdivia los reparte y encomienda, y da cédula de ellos a los vecinos que allí han de ser.

Abril 5. Llega el gobernador Pedro de Valdivia a la ciudad de La Concepción, donde estuvo cinco meses.

Agosto. Parte por la mar a la ciudad de Santiago.

Diciembre 24. El gobernador Pedro de Valdivia llega a la ciudad de La Concepción.

Septiembre 8. El gobernador Pedro de Valdivia envía dos navíos a descubrir el Estrecho de Magallanes, al mando del capitán Francisco de Ulloa.

Octubre. Llegan los dos navíos mandados por el gobernador Pedro de Valdivia a descubrir el Estrecho de Magallanes a la ciudad de Valdivia.

Noviembre 4. Sale de la ciudad de Valdivia el armada que el gobernador Pedro de Valdivia envió a descubrir el Estrecho de Magallanes.

Noviembre 12. La armada enviada a descubrir el Estrecho de Magallanes da en un abra donde hace un río o estero de media legua de ancho.

Noviembre 15. El piloto de la armada, al subir en un batel el estero arriba a descubrir tierra, reconoce que se hallan en un archipiélago, en cuarenta y cinco grados.

Noviembre 19. Sale la armada del puerto anterior.

Noviembre 21. La armada toma puerto en un ancón que está en altura de cuarenta y seis grados y dos tercios, al cual pusieron por nombre Santistéban.

Diciembre 6. Sale la armada del puerto al cual pusieron por nombre Los Puertos de Hernando Gallegos, que está en altura de cuarenta y ocho grados y dos tercios.

Diciembre 9. Llega la armada a la boca del Estrecho de Magallanes que está en altura de cincuenta y un grad y medio.

Diciembre 12. Entrada la armada por la boca del estrecho, toma puerto en una playa donde se queda la nave capitana, por causa de habérsele quebrado el entena.

Diciembre 13. El otro navío de la armada sube por el estrecho arriba.

Diciembre 18. Da la vuelta el navío que subió por el estrecho arriba para donde quedó la nave capitana.

Diciembre 19. Regresan los dos navíos de la armada a dar relación al gobernador Pedro de Valdivia.

Domingo a vísperas de Pascua. El gobernador Pedro de Valdivia sale de la ciudad de la Concepción a socorrer la casa de Arauco.

Vispera de Pascua. El gobernador Pedro de Valdivia llega a un pueblo que se dice Lebolebo.

1554

Enero 1º. A tres leguas de Tucapel, en el pueblo que se dice Pelmayquen, con treinta y cinco hombres, muere el gobernador Pedro de Valdivia a manos de los indios de guerra.

Enero 2. Llega Juan Gómez con catorce españoles a media legua de la casa de Tucapel con el propósito de reunirse con el gobernador Pedro de Valdivia, de cuya muerte es informado.

Enero 26. El general Francisco de Villagrán es recibido por el Cabildo de la ciudad de La Concepción, por capitán general y justicia mayor, como los demás cabildos de las ciudades del sur lo habían hecho.

Febrero 23. El general Francisco de Villagrán sale de la ciudad de La Concepción con ciento sesenta soldados muy bien aderezados, al castigo y pacificación de los indios rebelados.

Marzo 2. La ciudad de La Concepción es despoblada.

Junio 10. Pedro de Villagrán, con sesenta hombres, sale a desbaratar a los indios alzados de la comarca de la ciudad Imperial, que en un pueblo que se dice Renaico hicieron un fuerte.

Julio 26. Pedro de Villagrán viendo el gran desasosiego que recibían los españoles de la ciudad Imperial, determinó salir con cincuenta y cinco hombres a desbaratar los indios a de guerra.

Agosto 28. Pedro de Villagrán sale para Peltacavi a desbaratar un fuerte de indios.

Septiembre 14. El general Francisco de Villagrán, viendo el daño que la tierra recibía en no haber cabeza, hace que el Cabildo de la ciudad de San-

tiago le reciba como capitán general y justicia mayor, porque así conviene a la sustentación del reino.

Noviembre 1º. El general Francisco de Villagrán sale para la ciudad Imperial para ir a socorrer a las ciudades de arriba.

1555

Abril 17. Llega una provisión del Audiencia Real del Perú por la cual provee y manda que los alcaldes manden y provean en todo aquello que ellos vean es necesario a la tierra, y que otra persona ninguna no se entrometa en ello, y que Francisco de Aguirre se mantenga en la ciudad de La Serena y Francisco de Villagrán en la ciudad de Santiago.

Abril 27. Se publica la provisión del Audiencia Real del Pirú.

Noviembre 24. Los alcaldes de La Concepción, toman la mano a ir a poblar la ciudad de La Concepción, pero son obligados por los indios a dejarla con pérdida de diecisiete españoles.

1556

Mayo 8. Llega una provisión de la Real Audiencia del Pirú, en que nombra por justicia mayor de la gobernación al general Francisco de Villagrán, hasta tanto que el adelantado Gerónimo de Alderete venga.

Mayo 8[?]. El general Francisco de Villagrán, a la cabeza de setenta hombres, da batalla a los indios en la cual muere el jefe indio Lautaro.

1557

Postrero día de Enero. Se embarca para las provincias de Chile, Don García Hurtado de Mendoza, proveído por gobernador y capitán general de la suerte que S. M. lo había dado a Gerónimo de Alderete.

Abril 24. Don García Hurtado de Mendoza, gobernador y capitán general de estas provincias de Chile, llega al puerto de La Serena con cinco navíos.

Mayo 5. Llega a la ciudad de Santiago el gobernador García Hurtado de Mendoza y hace juntar al Cabildo de ella para presentarle el traslado de la provisión y poder de gobernador para que le reciba.

Mayo 6. El gobernador García Hurtado de Mendoza parte para el puerto de Valparaíso.

Junio 28. El gobernador García Hurtado de Mendoza se embarca en Valparaíso para ir a tomar puerto a La Concepción.

Agosto 11. Llegan a La Concepción dos navíos con bastimento y la gente que de a pie había para ir arriba a la conquista.

Agosto 20. El gobernador García Hurtado de Mendoza se acerca junto al asiento de La Concepción

con los navíos, dando orden de hacer un fuerte de palizadas en una loma baja; hecho esto, sale con toda la gente de guerra a tierra.

Agosto 25. El gobernador García Hurtado de Mendoza es atacado por siete mil indios,

Agosto 28. Visto por los capitanes de Santiago lo que el gobernador García Hurtado de Mendoza mandaba, se parten por tierra con toda la gente al asiento de La Concepción.

Fin de Septiembre. Llega al asiento de La Concepción la demás gente, con lo cual se holgó mucho el gobernador García Hurtado de Mendoza.

Octubre 29. Sale el gobernador García Hurtado de Mendoza del asiento de La Concepción para pacificar la tierra.

Noviembre 4. Sale el gobernador García Hurtado de Mendoza del gran río de Bío-Bío.

Noviembre 8. Sale el gobernador García Hurtado de Mendoza del fuerte indio de Andalicán.

Noviembre 27. Asentado el campo del gobernador García Hurtado de Mendoza en la provincia de Millarapue, es atacado por los indios que traen por general a Caupolicán.

Diciembre 11. El capitán Rodrigo de Quiroga sale a correr el campo, en la provincia de Tucapel, con treinta y cinco hombres.

1558

Enero 6. Gerónimo de Villegas, con ciento setenta hombres, reedifica la ciudad de La Concepción.

Enero 20. El gobernador García Hurtado de Mendoza, luego de dejar por teniente de la ciudad de

Cañete de la Frontera al capitán Diego Reinoso, parte para la ciudad Imperial.

Enero 28. El gobernador García Hurtado de Mendoza recibe en la ciudad Imperial por rey al príncipe don Felipe.

Enero 29. El gobernador García Hurtado de Mendoza manda a Don Miguel de Velasco, con treinta de a caballo, a visitar la ciudad de Cañete.

Fin de Enero. El gobernador García Hurtado de Mendoza parte para Villarrica.

Febrero 18. El gobernador García Hurtado de Mendoza sale de Villarrica para Teuseren, a cuatro leguas de la ciudad de Valdivia.

Marzo 27. El gobernador García Hurtado de Mendoza funda la ciudad de Osorno.

Abril 18. La ciudad de Santiago recibe por rey al príncipe don Felipe.

Julio 4. Llega una provisión real por la cual se nombra obispo al bachiller Rodrigo González.

Agosto 23. El gobernador García Hurtado de Mendoza funda fuera de la ciudad Imperial una casa del Bienaventurado Santo Agustín.

Octubre 14. Viendo el gobernador García Hurtado de Mendoza que los indios de Arauco y de la ciudad de Cañete, no habían querido venir de paz, sale de la ciudad Imperial a hacerles la guerra.

Octubre 18. El gobernador García Hurtado de Mendoza llega a la ciudad de Cañete.

Diciembre 13. El gobernador García Hurtado de Mendoza derrota a los indios en un fuerte que tenían en Millarapue.

Diciembre 14. Gerónimo de Bibar, natural de la ciudad de Burgos, acaba su crónica y relación copiosa de la conquista de los reinos de Chile.

Indice Geográfico

A

Abancay, puente / 4
Aconcagua, valle / 33, 35, 37, 38, 42, 50, 53, 71, 72, 73, 74, 76, 82, 152, 157, 165, 191
Alemania / 210
Amaguaca / 161
Amocha / Véase: Mocha, isla
Anconcagua / Véase: Aconcagua, valle
Anchallulla, río / 17
Andaguaylas / 108, 110, 111, 124
Andalican, pueblo / 149, 176, 201, 202
Andalién, río / 97, 98, 141, 142, 144, 166, 193
Anquecuy, isla / 208
Apurima / Véase: Apurímac, río
Apurímac, río / 111
Arauco, fuerte / 168, 169, 170, 171, 177, 214
Arauco, provincia / 37, 120, 124, 138, 144, 145, 149, 191, 194, 197, 201, 202, 213
Arequipa / 8, 37, 86, 107, 110, 118, 119, 121, 123, 124
Arica / 10, 102, 110, 118, 119, 124, 125, 198
Atacama, provincia / 10, 15
Atacama, valle / 9, 12, 13, 14, 16, 18, 20, 23, 27, 64, 86, 102, 103, 117, 118, 120, 125, 130, 131, 165
Atienza / 18

B

Barco (El), ciudad / 163, 168, 181
Bermejo, río / 164
Bío-Bío, provincia / 149, 177, 195, 196, 200
Bío-Bío, río / 98, 139, 141, 142, 147, 153, 176, 201
Brasil / 36
Bruselas / 210, 211
Bueno (?), río / 167
Burgos / 214

C

Cáceres / 95
Cachapoal, río / 52, 53, 54
Cajamarca / 121
Calamochica / 164
Callao, puerto / 107
Campana, isla / 180
Canoas, río / 167, 208
Cañete de la Frontera / 204, 205, 207, 213
Caria / 164, 165
Carmona / 211, 212
Carnero, puerto / 37, 166
Cartagena de Indias / 136
Castilla / 14, 18, 35, 58, 59, 210, 212

Castilla la Vieja / 153, 209
Castruera / Véase: Castuera
Castuera / 3
Cauquenes / 93
Cautén, río / 93, 149, 150, 155, 157, 166, 186, 188
Capiruzones (Los) / 9
Ciudad de los Reyes / Véase: Lima
Cocambala / Véase: Combarbalá
Cocambanbala / Véase: Combarbalá
Cochabamba / 6
Cochabanua / Véase: Cochabamba
Colina / 51
Collao / 8, 106
Combanbala / Véase: Combarbalá
Combarbalá / 34, 37, 38
Concepción (La), ciudad / 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 155, 156, 157, 159, 161, 166, 168, 169, 175, 176, 177, 178, 181, 184, 185, 191, 192, 193, 196, 199, 200, 201, 202, 204
Confines (Los), ciudad / 175, 192, 193
Copiapó, valle / 13, 18, 19, 20, 21, 22, 26, 28, 29, 60, 63, 67, 76, 86, 91, 92, 103, 121, 126, 127, 128, 130, 152, 165, 182, 195, 196
Coquimbo / 10, 30, 32, 33, 76, 92, 93, 127, 128, 129
Cotagaeta / Véase: Cotagaita
Cotagaita / 161
Cuyo / 152, 165
Cuzco / 4, 6, 7, 8, 19, 21, 22, 28, 39, 60, 65, 76, 108, 110, 111, 113, 116, 117, 118, 120, 126, 136

CH

Chañar / 19, 76
Charcas / 6, 8, 9, 13, 102, 103, 118
Chile / 1, 2, 3, 4, 6, 8, 19, 26, 35, 36, 38, 44, 61, 76, 92, 101, 102, 107, 109, 116, 117, 118, 119, 121, 124, 129, 163, 196, 197, 198, 205, 209, 210, 211, 212
Chincha / 5
Chire / nombre primitivo de Chile
Chuapa / 35, 37
Chuquisacan / Véase: Plata (La)

D

Diamante, río / 165

E

España / 1, 3, 4, 10, 18, 22, 23, 27, 29, 32, 37, 41, 43, 47, 56, 75, 84, 89, 91, 95, 99, 105, 118, 121, 131, 132, 133, 153, 155, 158, 160,

162, 164, 166, 179, 181, 197, 208, 209, 210, 211
Espanas / 1, 34
Española, isla / 4
Esteco / 161

F

Flandes / 3
Francia / 3, 210

G

Gaboto, fortaleza / 164
Galicia / 43
Garrobillas / 99
Guadalquivir, río / 10, 19
Gualemo / 192, 197
Guamanga / 8, 199
Guarco / 5
Guarina / 106
Guasco / 9, 28, 29, 30, 32, 67, 82, 125, 127, 128
Guatacondor / 12
Guaytara / 5
Guinea / 36

H

Hilo / Véase: Ilo, puerto

I

Ilo, puerto / 107, 109, 123
Imperial (La) / 150, 155, 156, 157, 158, 159, 161, 167, 168, 169, 173, 174, 175, 178, 182, 183, 184, 188, 189, 191, 192, 193, 194, 196, 200, 204, 205, 207, 209, 213
Indias / 1, 2, 3, 4, 21, 23, 40, 105, 116, 117, 137, 155, 158, 162, 164, 210, 211
Inglaterra / Véase: Inglaterra
Inglaterra / 210
Iquique (?), puerto / 106
Italia / 2, 3
Itata, río / 96, 139, 143, 155
Itata, valle / 152

J

Jauja / 107
Juntura (La) / 77

L

Lebolebo / 169, 203
Leobue, río / 93
León / 210
Liga / Véase: Ligua
Ligua / 37
Lima / 4, 5, 6, 8, 33, 36, 37, 48, 95, 101, 102, 106, 107, 108, 116, 117, 118, 119, 120, 123, 124, 128, 182, 183, 196, 197, 199, 213
Limarí, valle / 30, 32, 33, 34, 86, 87, 127
Londres, pueblo / 213

M

Magallanes, estrecho / 36, 93, 118, 121, 129, 136, 168, 178, 180, 200
Maipo, río / 77, 84
Mairena / 46
Mala / 5
Málaga / 55
Mallalauquén (?) / 160
Mapocho, provincia / 62, 68, 132, 133, 135, 138, 143, 156, 165
Mapocho, río / 28, 29
Mapocho, valle / 34, 38, 39, 50, 51, 67, 72, 152, 153
Marequina / 158
Mataquito / 196
Maule, río / 91, 94, 133, 138, 166, 195, 196, 200
Maule, valle / 152
Milán / 3
Millarapue / 201, 202, 214
Mocha, isla / 148
Monzón / 116

N

Nápoles / 3, 210
Nasca / 4, 118
Nivequetén, río / 139, 141, 147, 178
Nombre de Dio: / 4, 103, 197
Nuestra Señora de la O, islas / 179
Nuestra Señora de la Paz Véase: Paz (La)
Nueva Extremadura / Véase: Chile
Nuevo Toledo / 116

O

Omaguaca / Véase: Amaguaca
Osorno / 209, 213

P

Palta / 35
Panamá / 4, 102, 103, 105, 107, 118, 119, 197
Pavia / 3
Paz (La) / 198
Pelmayquén / 171
Peltacavi / 188
Perú / 2, 4, 14, 18, 19, 25, 30, 37, 38, 39, 40, 44, 45, 46, 47, 48, 55,

57, 59, 60, 63, 66, 67, 70, 76, 82, 84, 85, 86, 89, 90, 91, 92, 94, 95, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 115, 117, 118, 120, 121, 125, 128, 129, 130, 136, 151, 161, 163, 190, 194, 196, 197, 198, 199, 205

Pica / 12
Pirú / Véase: Perú
Plasencia / 36
Plata (La) / 8, 12
Plata, río de la / 36, 162
Porca / 8
Porcotán, mina / 6
Potosí / 161, 162
Pueblo de las Cabezas, fuerte / 16
Puerón / Véase: Purén, fuerte
Puertos de Hernando Gallegos, puerto / 180
Purén, fuerte / 169, 170, 171, 172, 173, 204

Q

Quilca, puerto / 37
Quillota / 86, 100, 126, 133
Quintero, puerto / 126, 127
Quito / 101, 103
Quylacura, llanos / 192, 193
Quyllacuary / 169

R

Reinaco / 184
Reynogüelén / 143
Roma / 3

S

Salamanca / 8, 213
Salinas / 6
San Agustín, cabo / 36
San Lucar / 36
San Martín, isla / 179
Santa Marta / 4, 136, 164, 167
Santiago de Chile / 47, 49, 51, 52, 58, 60, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 99, 100, 102, 105, 116, 120, 121, 124, 126, 128, 129, 131, 132, 137, 138, 139, 146, 152, 153, 155, 158, 165, 167, 168, 175, 176, 178, 181, 182, 183, 189, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 204, 209, 210, 211, 212

Santiesteban, puerto / 180
Serena (La) / 93, 94, 95, 99, 100, 101, 106, 125, 126, 127, 129, 130, 166, 168, 182, 191, 194, 195, 196, 198, 199
Sevilla / 197
Suncacinayo, río / 18

T

Tacana / Véase: Tacna
Tacna / 8, 102, 119, 125
Tarapacá, valle / 8, 9, 12, 106, 110
Tarija / 9
Teno / 194
Teuseren / 208
Tintero / Véase: Quintero, puerto
Tucapel / Véase: Tucapel
Toltén, río / 155, 156, 157, 158
Tonuca / 163
Topocalma, laguna / 74, 133
Tuama / 161, 162
Tucapel, fuerte / 168, 169, 170, 172
Tucapel, provincia / 168, 171, 172, 173, 201, 202, 204
Tucumán / 181
Tumbes / 9, 29

V

Valdivia, ciudad / 158, 159, 165, 166, 167, 168, 174, 176, 178, 182, 191, 193, 194, 207, 208, 209, 213
Valdivia, lago / 167, 174, 270, 212
Valenciana / 3
Valparaíso, puerto / 37, 86, 93, 94, 95, 101, 103, 106, 124, 126, 128, 145, 166, 178, 182, 183, 190, 193, 194, 199
Villarrica / 158, 159, 168, 174, 192, 207, 213
Villaviciosa de Arequipa / Véase: Arequipa

X

Xaquixaguana / 113, 116
Xauxa / Véase: Jauja

Y

Ylo / Véase: Ilo, puerto
Yqueyque / Véase: Iquique(?), puerto
Yucay / 7

Índice Onomástico

A

Acosta, Juan de / 113, 116
 Aguilera, Alonso de / 147
 Aguirre, Francisco de / 9, 16, 30, 42, 45, 54, 69, 91, 94, 122, 127, 129, 130, 168, 181, 182, 183, 191, 194, 195, 196, 197, 198, 199
 Aldana, Lorenzo / 101
 Aldequín, cacique / 22, 23, 63, 65, 66, 86
 Alderete, Gerónimo de / 93, 104, 106, 114, 118, 119, 123, 125, 126, 138, 140, 144, 145, 147, 148, 149, 151, 158, 160, 168, 181, 182, 194, 196, 197, 198
 Alejandro Magno / 25
 Aligero, Dante / Véase: Alighieri, Dante
 Alighieri, Dante / 90
 Almagro, Diego de / 2, 4, 5, 6, 7, 19, 22, 29, 38, 39, 44, 45, 47, 59
 Alvarado, Alonso de / 4, 5, 109, 110, 112, 113, 114, 115
 Andagoya, Pascual de / 8
 Andalien, cacique / 97, 98, 156
 Andavoya, Pascual de / Véase: Andagoya, Pascual de
 Araya, Rodrigo de / 211
 Arenas, Bartolomé de / 200
 Atepudo, cacique / 35, 39
 Avendaño, Pedro de / 204, 207
 Ayllacura, cacique / 173, 174
 Aynavillo, cacique / 141, 143, 144, 156

B

Bartolomé, fray / 112
 Bibar, Gerónimo de / 214
 Bobadilla, Luis de / 170
 Bohón, Juan / 93, 95, 126

C

Cabimba, cacique / 130
 Cachapoal, cacique / 53
 Calaba, jefe indio / 28
 Calderón de la Barca, Juan / 91
 Candia, Pedro de / 9
 Cañete, marqués de / Véase: Hurtado de Mendoza, Andrés
 Caravajal, Francisco de / 115, 116
 Caravajal, fray / 163
 Cárdenas, Juan de / 93, 104, 105, 107, 109, 110, 120, 121
 Carlos V / 1, 3, 34
 Castañeda, Gregorio de / 173
 Cataloe, cacique / 86, 87, 88, 89
 Cateo, jefe indio / 63, 64, 66
 Caupolicán / 171, 173, 174, 202, 203, 205, 206, 207
 Centeno, Diego / 106
 Cepeda, Juan de / 97
 César, soldado / 164, 167

Colocolo, cacique / 173, 174
 Colona, Próspero / 3
 Colondres, Diego / 127
 Córdoba, Alonso de / 80, 97, 122
 Correa, fray Antonio / 213
 Cueva, Cristóbal de la / 118, 146

CH

Chica, Juan de / 176, 178

E

Echaves, Francisco de / 5
 Espinosa, Francisco de / 110
 Esteban, Pero / 82, 86, 201

F

Felipe / 214
 Felipe II / 205, 209, 210
 Felipe el Hermoso, duque de Borgoña / 1
 Fernández Alderete, Juan / 200
 Fernández Mascareñas, Pero / 140

G

Gallegos, Hernando / 180
 Gallegos, fray Juan / 198
 Gangas, Juan de / 97
 García de Cáceres, Diego / 104
 Gasca, Pedro de la / 107, 108, 109, 115, 116, 119, 129, 161, 163, 181
 Gasco, Francisco / 64
 Godínez, Juan / 195, 196, 197
 Gómez, Juan / 122, 169, 170, 171, 173, 175
 Gómez de Don Benito, Pero / 8, 16, 21, 35, 51
 González de San Nicolás, fray Gil / 198, 213
 González Marmolejo, Rodrigo / 211, 212
 Gualenica, cacique / 22, 26, 28
 Guevara, capitán / 116
 Gutiérrez de Altamirano, Juan / 182, 183
 Gutiérrez Altamirano, Julián / 208

H

Hernández, Luis / 95
 Hernández Buenosaños, Gerónimo / 173, 214
 Hernández de Córdoba, Luis / 173
 Hernández Girón, Francisco / 183
 Higuera, Diego de / 149

Hinojosa, Pedro de / 107, 110, 115, 119, 120, 123
 Hoces, Pedro Sancho de / Véase: Hoz, Pero Sancho de
 Hoz, Pero Sancho de / 13, 121, 122, 123
 Huayna Capac / 25
 Hurtado de Mendoza Andrés / 196, 197
 Hurtado de Mendoza, García / 3, 196, 197, 198, 204, 208, 209, 212, 213

I

Illacura, cacique / 173, 174

J

Juárez, Inés / Véase: Suárez, Inés
 Juárez, Vasco / Véase: Suárez, Vasco
 Jufre, Juan / 104, 118, 128, 191, 192
 Juárez de Prado, Juan / Véase: Núñez de Prado, Juan

L

Ladrilleros, Juan Fernández de / 199, 200, 213
 Lautaro, jefe indio / 171, 174, 194, 195, 196, 197
 Leiva, Antonio de / 3
 Leve, jefe indio / 46
 Livio, Tito / 1
 Lobo, fray Juan / 80, 122

M

Maldonado, Diego / 102, 103, 151, 152, 157, 168, 169, 175
 Malloquete, jefe indio / 97
 Manyalgo, cacique / 174
 Marcandey, cacique / 29
 Martín, Lope de / 111, 112
 Martínez de Vegaso, Lucas / 86
 Medina, Hernando de / 176
 Mendoza, Alonso de / 102
 Mesa, Pedro de / 199
 Michimalongo, cacique / 35, 38, 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 54, 55, 71, 72, 74
 Min, Lope de / Véase: Martín, Lope de
 Miranda, Pedro de / 67, 209, 210
 Monroy, Alonso de / 8, 9, 16, 20, 33, 47, 60, 63, 64, 65, 66, 67, 82, 86, 87, 89, 90, 95, 100, 101
 Monte, Vicencio de / 104, 124
 Morán, Juan / 173
 Muñoz Vegaso, Lucas / Véase: Martínez de Vegaso, Lucas
 Myllarapue, cacique / 173

N

Núñez, Antonio Alvaro / 104
Núñez de Prado, Juan / 113, 161,
162, 163, 168, 181
Núñez Vela, Blasco / 101

O

Olmedo, fray Pedro / 213
Orense, Gaspar / 97, 127, 176
Oro, Diego / 104, 118, 125, 126,
147, 149
Otopolicán / Véase: Caupolicán

P

Palomino, Juan / 112
Pardavel, capitán / 114
Pastene, Juan Bautista / 91, 92,
93, 94, 99, 100, 101, 103, 104,
138, 145, 148, 207, 208
Paylaguala, cacique / 173, 174
Peñas, Pedro de las / 182
Pérez Zorita, Juan / 199, 213
Pescara, marqués de / 3
Pateguelen, cacique / 156
Pizarro, Francisco / 2, 4, 5, 6, 7,
37, 47, 60, 66, 116, 121
Pizarro, Gonzalo / 6, 101, 102,
103, 105, 106, 107, 109, 110,
111, 113, 114, 115, 119, 128
Pizarro, Hernando / 4, 5, 6
Pucorco, cacique / 159

Q

Quilicanta, cacique / 39, 50, 51,
53, 55
Quiroga, Rodrigo de / 43, 71, 93,
157, 175, 181, 200, 201, 202,
203, 204

R

Reinoso, Alonso de / 207
Reinoso, Diego / 201, 204, 205,
206
Remón, Juan / 198, 199, 208
Rengifo, Francisco de / 202
Riberos, Francisco de / 183
Río, Graviel del / 181
Robleda, fray Martín / 213
Rodríguez de Monroy, Hernán /
122, 123
Romero, Francisco / 121, 122, 123
Rondón, fray Diego / 213

S

Sánchez, Alonso / 151
Sánchez, Pero / 96
Sánchez Alvarado, Juan / 176
Sánchez de Morales, Diego / 46
Sangotay, cacique / 29
San Martín, Juan de / 173
Santa Cruz, Juan de / 161, 162
Santillán, Hernando de / 209, 212
Sosa, Esteban de / 117, 118, 120,
126, 140
Suárez, Inés / 55
Suárez, Vasco / 199, 204, 208

T

Tanjalongo, cacique / 38, 39, 45,
71, 72, 73, 74
Teopolicán / Véase: Caupolicán
Tocapel / Véase: Tucapel
Toledo, Luis de / 198, 199
Tolomeo, Claudio / 1
Tucapel, cacique / 173, 174

U

Ulloa, Antonio de / 95, 99, 101,
102, 103
Ulloa, Francisco de / 120, 168
Ulpar, jefe indio / 22, 63

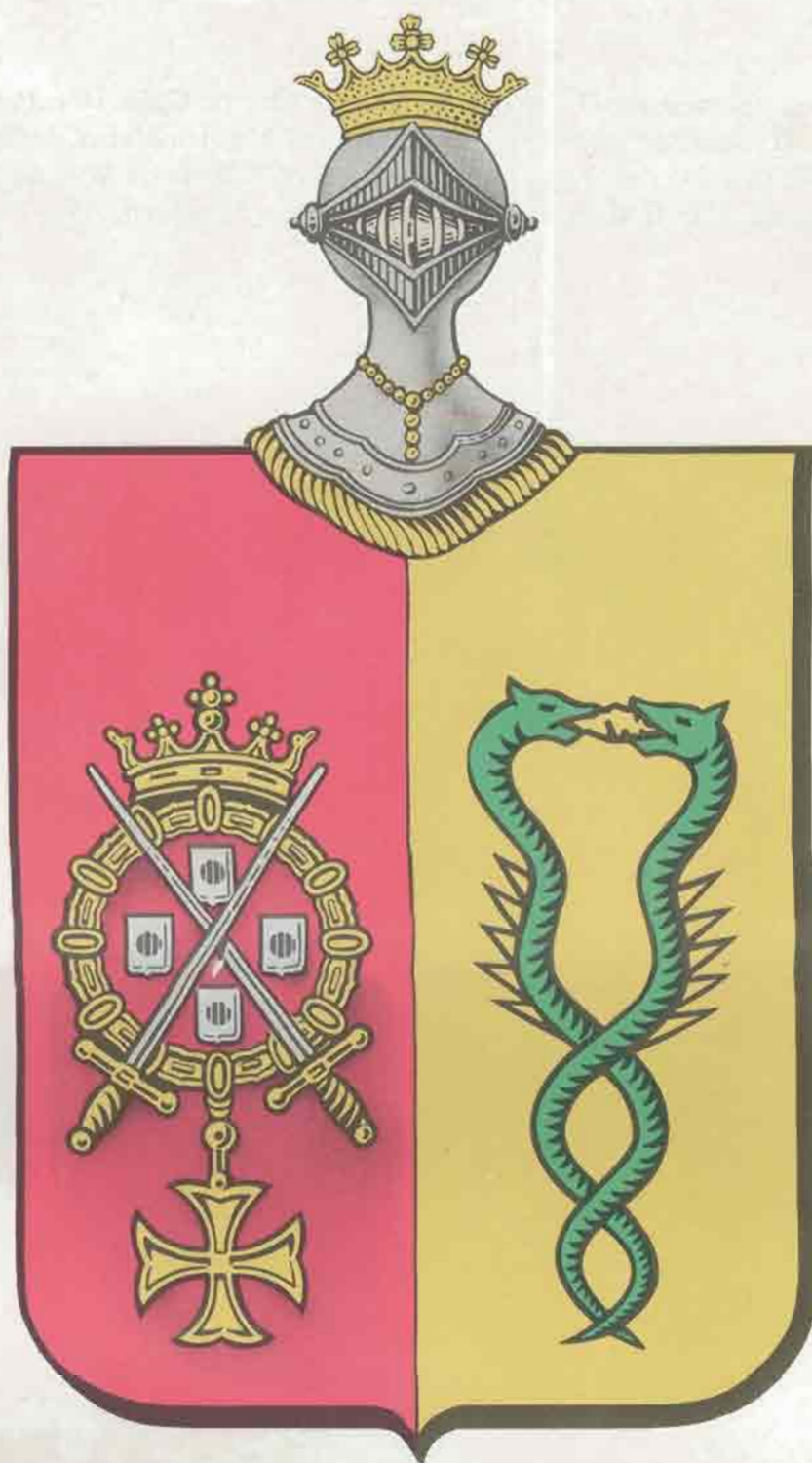
V

Vaca de Castro, Cristóbal / 91, 96
Valdía / Véase: Valdivia, Pe-
dro de
Valdivia, Pedro de / 1, 2, 3, 4, 5,
6, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 16, 19, 20,
21, 22, 23, 24, 27, 28, 29, 30, 31,
33, 34, 37, 41, 42, 43, 45, 46, 48,
49, 52, 56, 58, 59, 60, 67, 68, 70,
73, 75, 77, 81, 82, 84, 86, 88, 91,
92, 93, 94, 95, 97, 101, 103, 105,
107, 108, 109, 110, 111, 112, 113,
114, 115, 116, 117, 119, 123, 124,
128, 149, 163, 166, 167, 169, 178,
181, 183, 197, 202, 203, 205, 208,
212
Valerio Máximo / 1
Veas, Marcos / 24
Velasco, Miguel de / 205, 206, 207
Vergara, Diego de / 173
Villagrán, Francisco de / 9, 42,
45, 54, 72, 77, 80, 104, 105, 106,
116, 121, 122, 126, 127, 128, 129,
151, 152, 157, 158, 159, 161, 162,
163, 165, 166, 168, 174, 175, 176,
181, 182, 183, 184, 189, 190, 191,
193, 194, 195, 197, 199, 202
Villagrán, Graviel de / 162, 176
Villagrán, Juan de / 197
Villagrán, Pedro de / 122, 125,
138, 146, 168, 174, 175, 182,
183, 184, 185, 186, 187, 188,
189, 193, 195
Villegas, Gerónimo / 204

Índice de láminas

Pág.		Pág.
	Retrato que representa a José Toribio Medina un año antes de su fallecimiento en 1930. Ejecutado en Santiago en 1952 por el pintor español Luis Alberto Sangroniz conforme a una fotografía de esa época. Oleo de 1,50 X 1,00 mts. El original se encuentra en la Biblioteca Americana de J. T. Medina de la Nacional de Santiago de Chile. En colores. iv-v	
	Copia ampliada del retrato del Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia que la Reina Isabel II de España obsequió a la Ilustre Municipalidad de Santiago en 1854. Ejecutado en Santiago por F. L. Mandiola. Oleo de 1,50 X 1,00 mts. El original se encuentra en la Biblioteca Americana de J. T. Medina de la Nacional de Santiago de Chile. En colores. 1	
	Escudo de Armas que aparece en el retrato del Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia que la reina Isabel II de España obsequió a la Ilustre Municipalidad de Santiago en 1854. Dibujado de acuerdo con los datos proporcionados en <i>Nobiliario de la antigua Capitanía General de Chile</i> , por Juan Luis Espejo. Santiago, 1917. En colores. 96	
	Descripción de las Indias Occidentales. En <i>Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. A	
	Descripción de las Indias de Mediodía. En <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. A	
	Tabla Geográfica del Reyno de Chile. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646. B	
	Descripción de la Provincia de Chile. En <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. B	
	El marqués Francisco Pizarro; Adelantado Don Diego de Almagro; Visorrey Blasco Núñez de Vela; Licenciado Vaca de Castro, Gobernador del Perú; Licenciado Pedro de la Gasca; Hernando de Magallanes, descubridor del Estrecho de su nombre. Adaptado de la portada de la <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. C	
	El mariscal Alonso de Alvarado; General Pedro Alfonso de Hinojosa; Capitán Diego Centeno; Gabriel de Rojas, General de la Artillería; Mariscal Rodrigo Oriones. Adaptado de la portada de la <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. D	
	El Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia. Adaptado de la portada de la <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615. E	
	El Gobernador de Chile Pedro de Valdivia; Adelantado Gerónimo de Alderete; Gobernador Francisco de Villagra; Capitán Alonso de Monroy. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646. F	
	General Juan Bautista Pastene; Gobernador D. García Hurtado de Mendoza; Capitán D. Martín de Avendaño; Capi-	

	Pág.		Pág.
tán Cristóbal de Escobar Villarroel. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.	G	a Sevilla rodeado el mundo; Ejército Real y Rebelde en Xaquixaguana. En <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.	M
El apóstol Santiago. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.	H	Construcción de un navío. En <i>Historia General de las Indias Occidentales o de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Amberes, 1728. Impresión enriquecida con figuras y retratos.	N
El apóstol Santiago. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.	I	Fundación de una ciudad. En <i>Twee verscheyde-scheeps-togten gedaan na de Moluccos en St. Martha in't jaar 1525</i> . Leyden, 1707.	O
Perspectiva y planta de la ciudad de Santiago, En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.	J	Combate entre españoles e indígenas. En <i>Seer Aanmerkelijke scheeps-togten, gedaan door Franciscus Pizarrus en Didacus Almagrus, van Panama na Peru in den jare 1526</i> . Leyden, 1706.	O
Planta de algunas islas y puertos de las costas de Chile. Puerto de Valparaíso; Archipiélago de Chiloé; Puerto de Coquimbo. Puerto de Quintero. En <i>Histórica Relación del Reyno de Chile</i> , por el P. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.	K	Batalla entre españoles. En <i>Seer Aanmerkelijke scheeps-togten, gedaan door Franciscus Pizarrus en Didacus Almagrus, van Panama na Peru in den jare 1526</i> . Leyden, 1706.	P
Fuerte de Santiago de Chile; Batalla del campo de Huarina; Batalla entre los de Chile y Vaca de Castro; Batalla de Quilacura en Chile; Batalla de Abancay. En <i>Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano</i> , por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.	L	Combate entre españoles e indígenas. En <i>Seer Aanmerkelijke scheeps-togten, gedaan door Franciscus Pizarrus en Didacus Almagrus, van Panama na Peru in den jare 1526</i> . Leyden, 1706.	P
Magallanes pasa a la mar del Sur; Muere Magallanes peleando con los indios; Sitio del Cuzco; la nao Vitoria llega			



Yo he entendido después que en la tierra entré y los indios se me alzaron, para llevar adelante la intención que tengo de perpetuarla a V. M., es en haber sido gobernador en su Real nombre para gobernar sus vasallos, y a ella con autoridad, y capitán para los animar en la guerra, y ser el primero a los peligros, porque así convenia; padre para los favorecer con lo que pude y dolerme de sus trabajos, ayudándoselos a pasar como de hijos, y amigo en conversar con ellos; zumétrico en trazar y poblar; alarife en hacer acequias y repartir aguas; labrador y ganán en las sementeras; mayoral y rabadán en hacer criar ganados; y, en fin, poblador, criador, sustentador, conquistador y descubridor.

J. de Baesja

Carta al Emperador Carlos V.
La Serena, 4 de septiembre de 1545

Escudo de Armas que aparece en el retrato del Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia que la reina Isabel II de España obsequió a la Ilustre Municipalidad de Santiago en 1854. Dibujado de acuerdo con los datos proporcionados en *Nobiliario de la antigua Capitanía General de Chile*, por Juan Luis Espejo. Santiago, 1917



Láminas

Descripción de las Indias Occidentales. En *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.



Descripción de las Indias de Mediodía. En *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.

Tabla Geográfica del Reyno de Chile. En *Histórica Relación del Reyno de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.

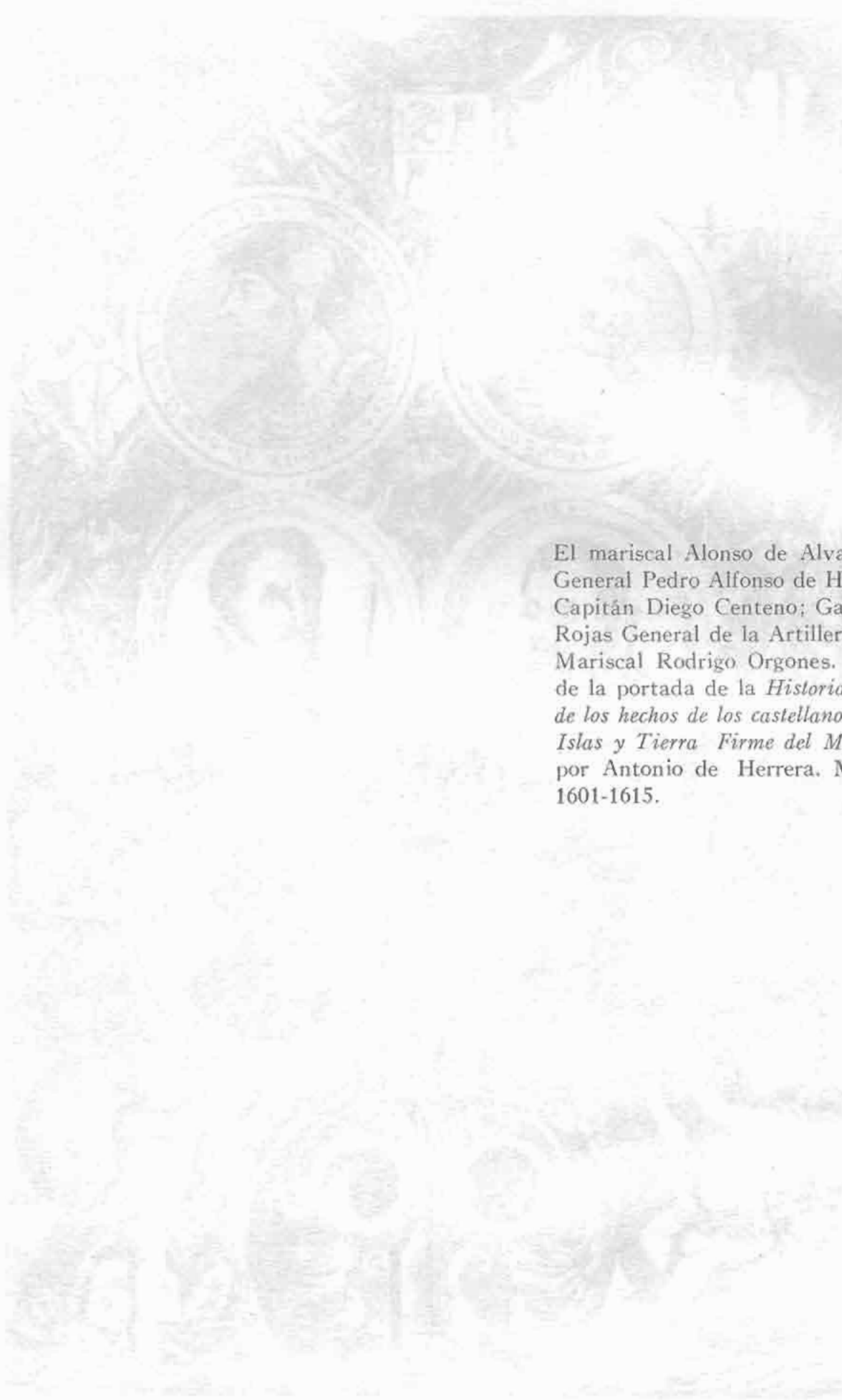


Descripción de la Provincia de Chile. En *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.



El marqués Francisco Pizarro; Adelantado
Don Diego de Almagro; Visorrey Blasco
Núñez de Vela; Licenciado Vaca de Castro,
Gobernador del Perú; Licenciado Pedro de
la Gasca; Hernando de Magallanes,
descubridor del Estrecho de su nombre.
Adaptado de la portada de la *Historia*





El mariscal Alonso de Alvarado;
General Pedro Alfonso de Hinojosa;
Capitán Diego Centeno; Gabriel de
Rojas General de la Artillería;
Mariscal Rodrigo Orgones. Adaptado
de la portada de la *Historia general
de los hechos de los castellanos en las
Islas y Tierra Firme del Mar Océano*,
por Antonio de Herrera. Madrid,
1601-1615.





El Gobernador de Chile Don Pedro de Valdivia. Adaptado de la portada de la *Historia general de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, por Antonio de Herrera. Madrid, 1601-1615.







El Gobernador de Chile Pedro de Valdivia; Adelantado Gerónimo de Alderete; Gobernador Francisco de Villagra; Capitán Alonso de Monroy. En *Histórica Relación del Reyno de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle. Roma 1646.



GOVERNADOR PEDRO DE VALDIVIA



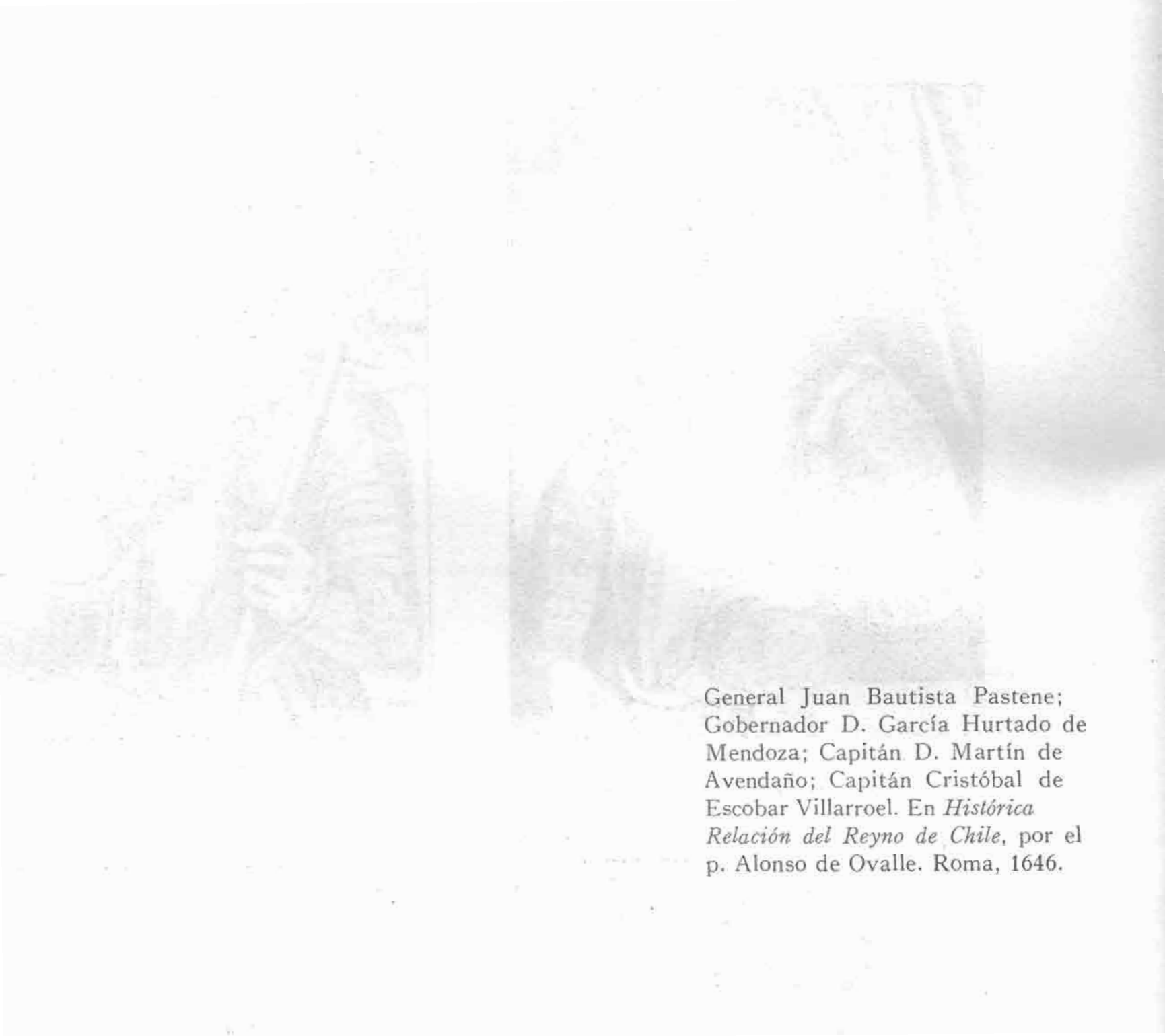
ADELANTADO GERONIMO DE ALDERETE



GOVERNADOR FRAN.^{co} DE VILLAGRA



CAP. N. MONROY



General Juan Bautista Pastene;
Gobernador D. García Hurtado de
Mendoza; Capitán D. Martín de
Avendaño; Capitán Cristóbal de
Escobar Villarroel. En *Histórica
Relación del Reyno de Chile*, por el
p. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.





GENERAL IVAN BAPTISTA PASTENE



GOVERNADOR D GARCIA VRTADO DE MENDOZA



CAP. D. MARTIN DE AVENDANO



CAP. CHRISTOBAL DE ESCOBAR VILLARROEL

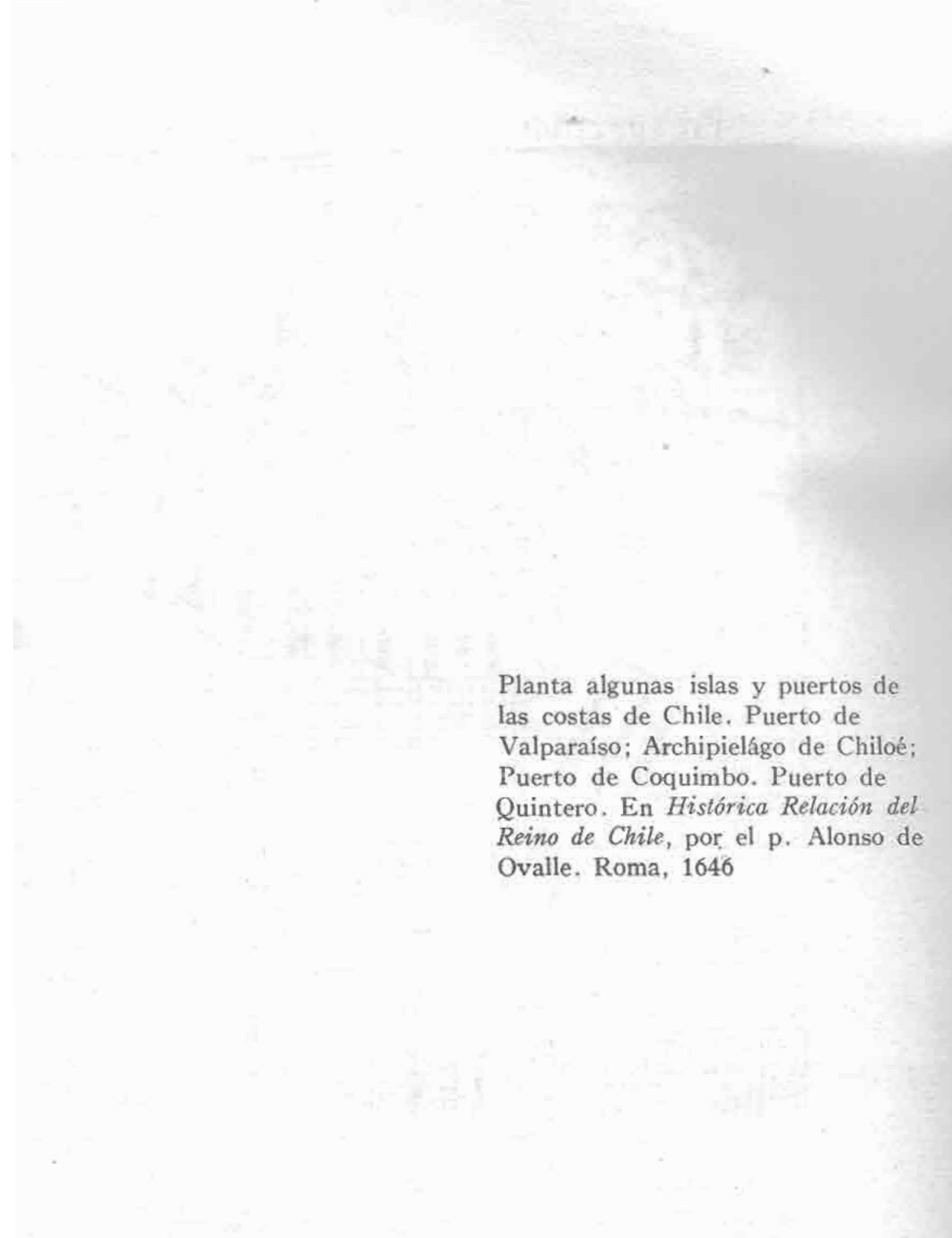
El apóstol Santiago. En *Histórica Relación del Reyno de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle.
Roma 1646.



El apóstol Santiago. En *Histórica Relación del Reyno de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle.
Roma, 1646.

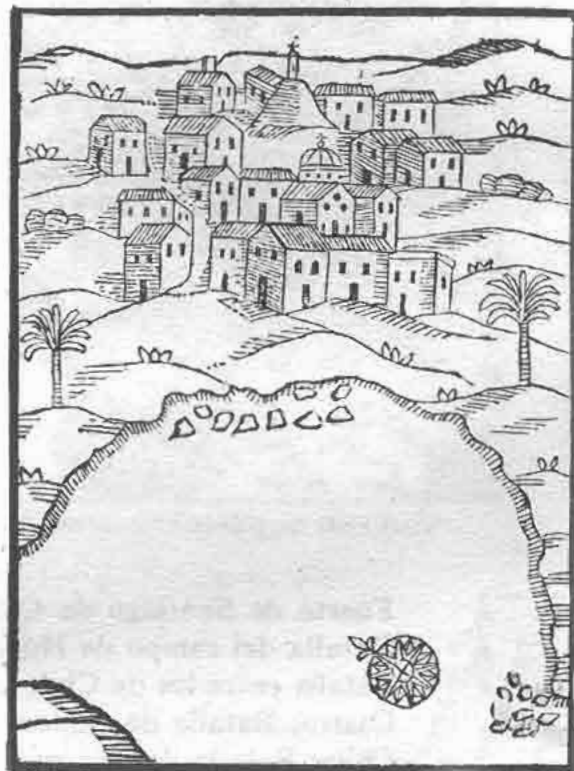


Perspectiva y planta de la ciudad de Santiago. En *Histórica Relación del Reyno de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle. Roma, 1646.

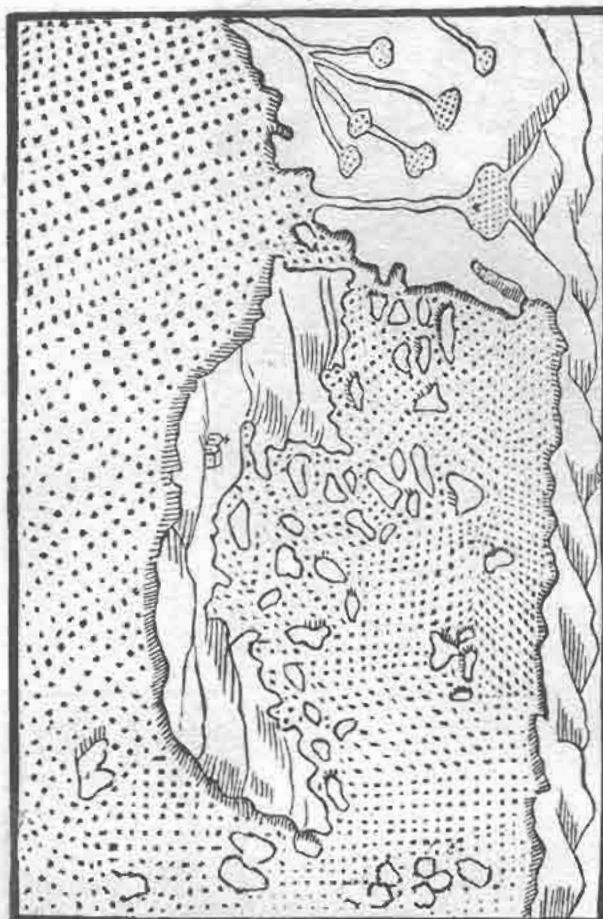


Planta algunas islas y puertos de las costas de Chile. Puerto de Valparaíso; Archipielágo de Chiloé; Puerto de Coquimbo. Puerto de Quintero. En *Histórica Relación del Reino de Chile*, por el p. Alonso de Ovalle. Roma, 1646

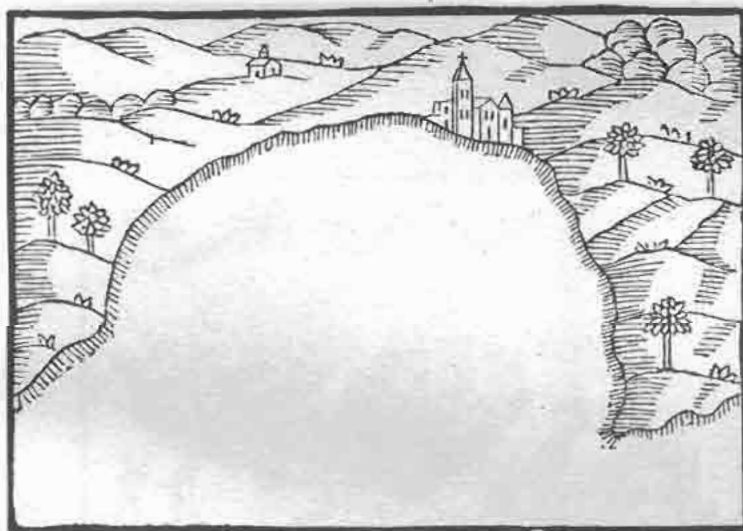
Planta de algunas Yslas,y puertos delas costas de Chile.
Puerto de Valparaiño.



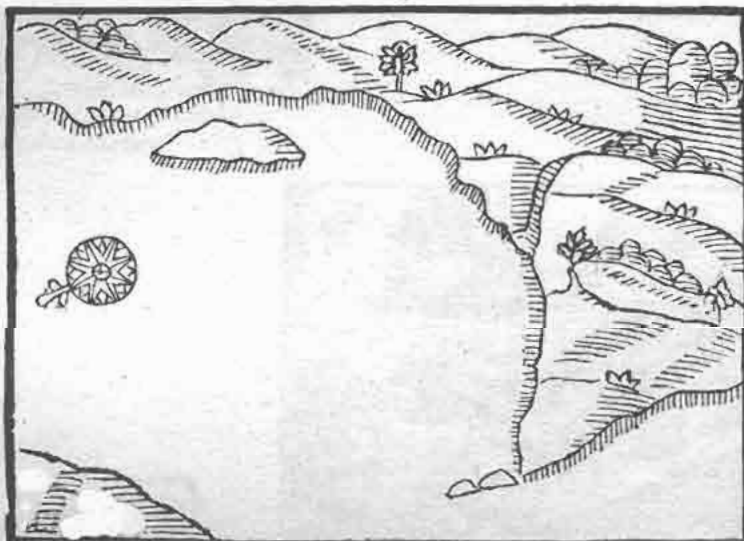
Archipelago de Chiloe.



Puerto de Coquimbo.



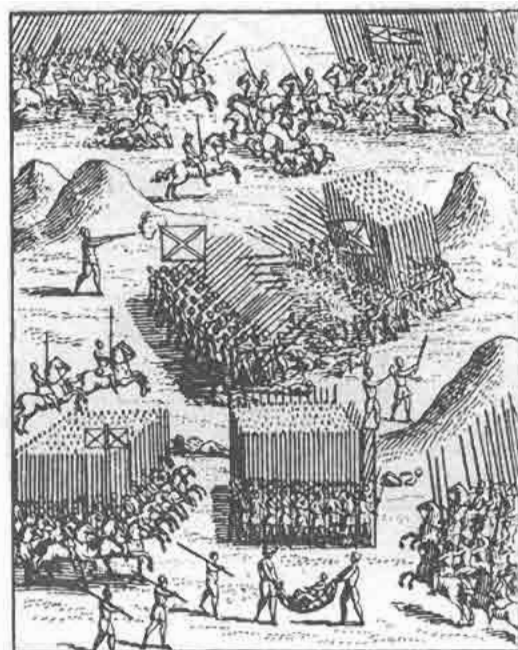
Puerto de Quintero.



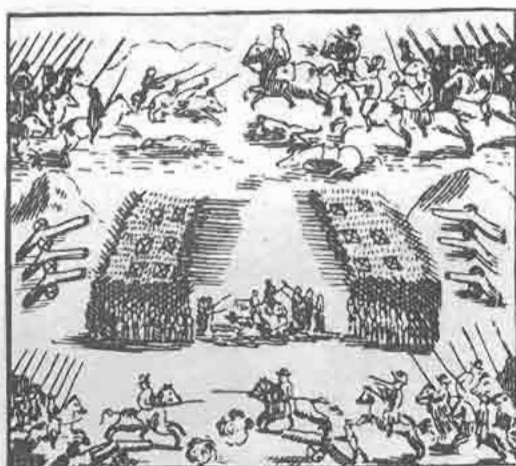
Fuerte de Santiago de Chile;
Batalla del campo de Huarina;
Batalla entre los de Chile y Vaca de
Castro; Batalla de Quilacura en
Chile; Batalla de Abancay. En
*Historia general de los hechos de los
castellanos en las Islas y Tierra
Firme del Mar Océano*, por Antonio
de Herrera. Madrid, 1601-1615.



Fuerte de Santiago de Chile



Batalla del Campo de Huarina



*Batalla entre los de Chile
y Vaca de Castro*

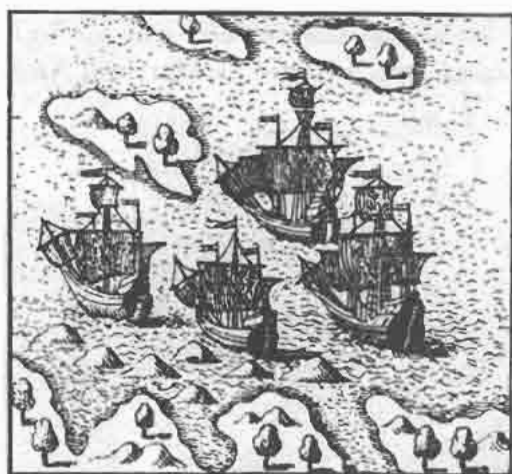


Batalla de Quilicura en Chile



Batalla de Abancay

Magallanes pasa a la mar del Sur;
Muere Magallanes peleando con los
indios; Sitio del Cuzco; La nao
Vitoria llega a Sevilla rodeado el
mundo; Ejército Real y Rebelde en
Xaquixaguana. En *Historia general
de los hechos de los castellanos en las
Islas y Tierra Firme del Mar Océano*,
por Antonio de Herrera. Madrid.
1601-1615.



Magallanes pasa a la mar del Sur



Muere Magallanes peleando con los Yndios



Sitio del Cuzco



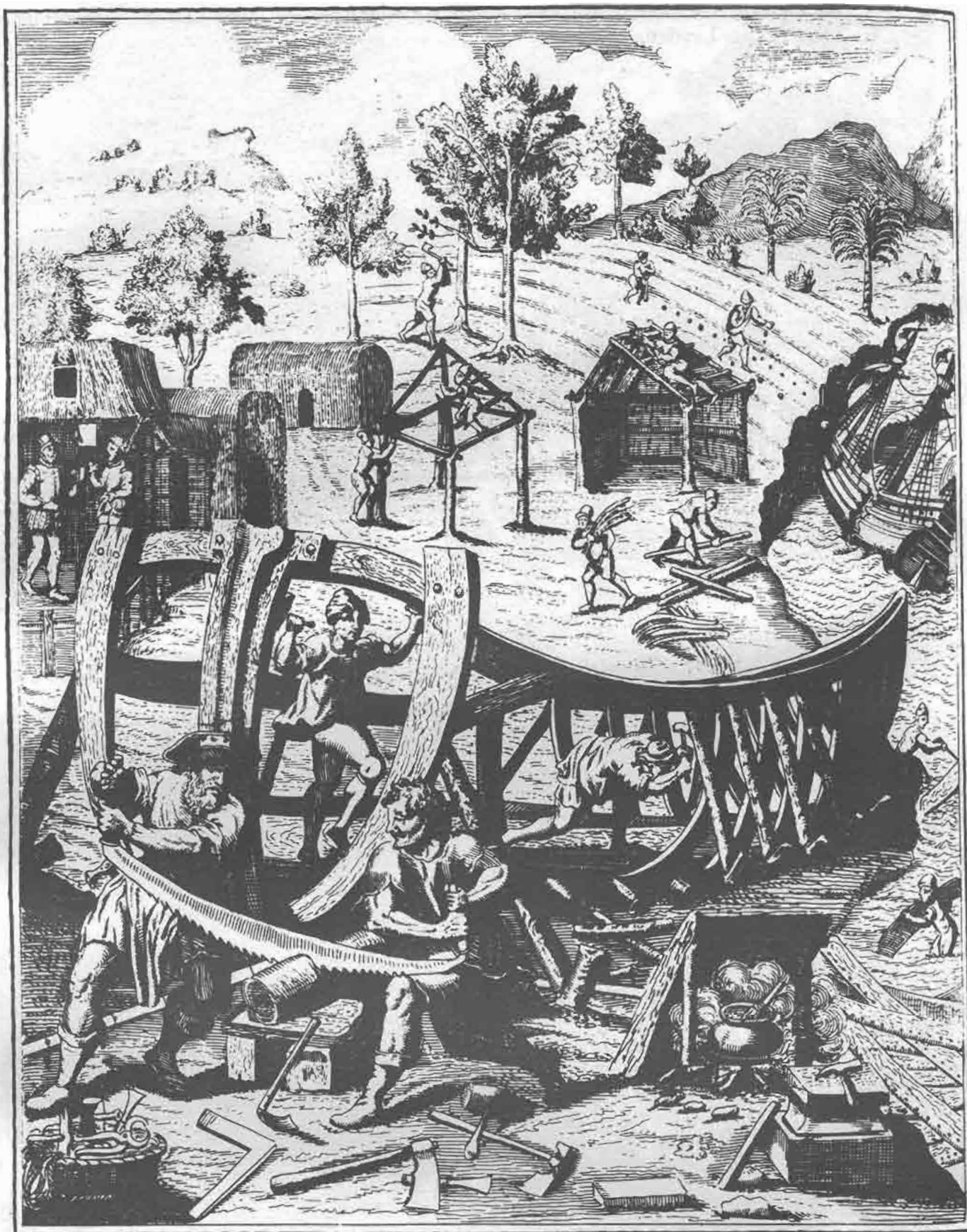
la nao Vitoria llega a Sevilla rodeado el mundo



*Exercitos Real y Rebelde
Sacsahuana*

Construcción de un navío. En *Historia general de las Indias Occidentales o de los hechos de los castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano*, por Antonio de Herrera. Amberes, 1728. Impresión enriquecida con figuras y retratos.

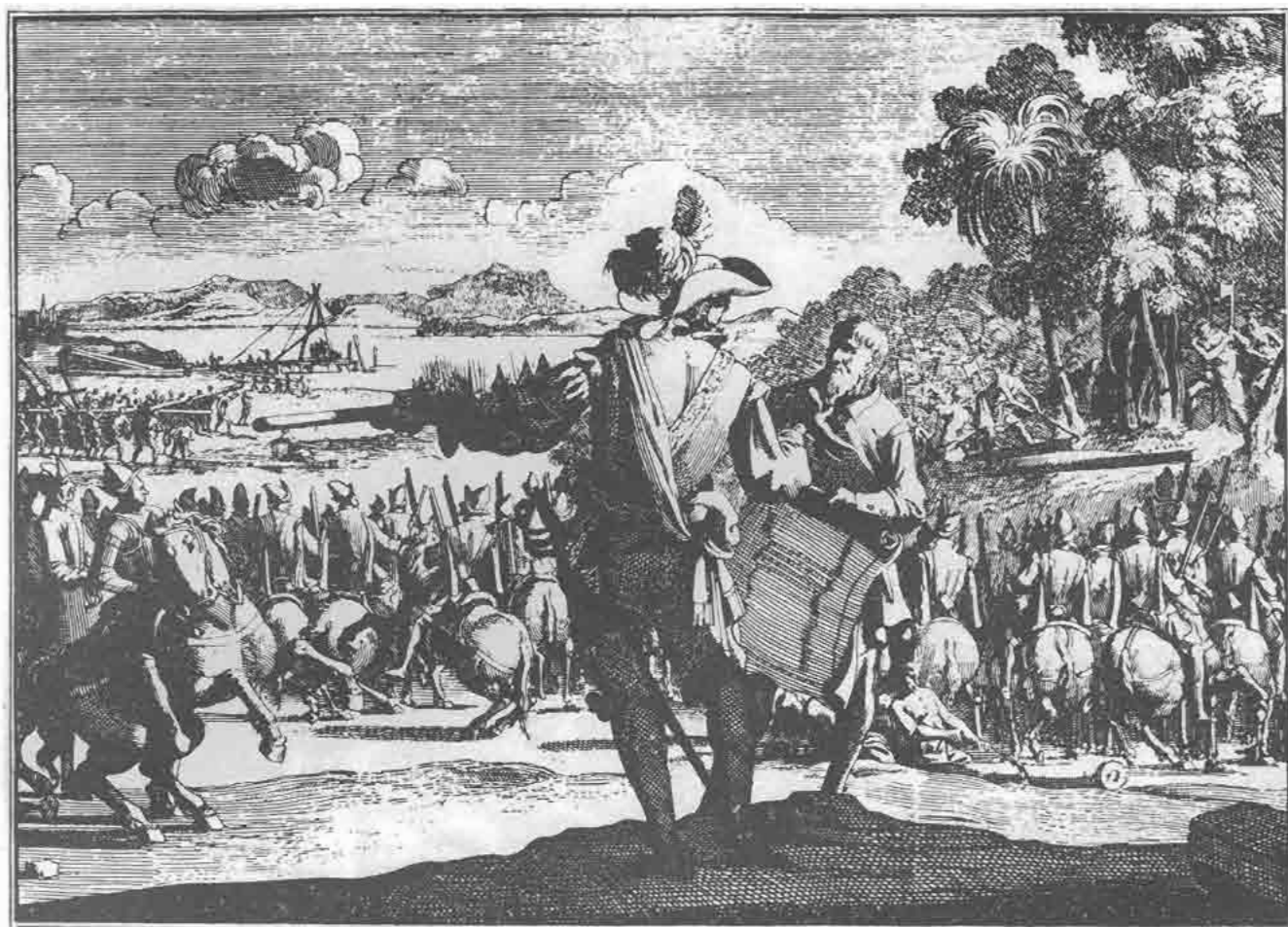




Fundación de una ciudad. En *Twee verscheyde scheeps-logten* gedaan na de Moluccos in St. Martha in't jaar 1525. Leyden, 1707.



Combate entre españoles e indígenas. En *Seer Aanmerkelijke scheeps-logten*, gedaan door Franciscus Pizarrus en Didacus Almagrus, van Panama na Peru in den jare 1526. Leyden, 1706.



Batalla entre españoles. En *Seer Aanmerkelyke scheeps-logten*, gedaan door *Franciscus Pizarrus* en *Didacus Almagrus*, van *Panama* na *Peru* in den *jare 1526*. Leyden, 1706.



Combate entre españoles e indígenas. En *Seer Aanmerkelyke scheeps-logten*, gedaan door *Franciscus Pizarrus* en *Didacus Almagrus*, van *Panama* na *Peru* in den *jare 1526*. Leyden, 1706.



El Disfrazado autor del "Quijote" impreso en Tarragona fue fray Alonso Fernández - Novela de la Tía Fingida - El Lauso de "Galatea" de Cervantes en Ercilla - Escritores americanos celebrados por Cervantes en el "Canto de Caliope" - Cervantes Americanista - Cervantes en Portugal - Cervantes en las letras chilenas - Recopilación. Prólogo del Dr. Rodolfo Oros Scheibe. 1958.

- 15.—*Historia de la imprenta en los antiguos dominios españoles de América y Oceanía*. Dos tomos. Con prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Complemento bibliográfico de José Zamudio Z. 1958.

- 16.—*Colección de Documentos inéditos para la Historia de Chile. Segunda Serie*:
Tomo I (1558 - 1572) - Rodrigo de Quiroga - M. Bravo de Saravia. 1956.
Tomo II (1573-1580) - M. Bravo de Saravia - Rodrigo de Quiroga. 1957.
Tomo III (1577-1589) - Martín Ruiz de Gamboa - Alonso de Sotomayor. 1959.
Tomo IV (1590-1594) - Alonso de Sotomayor - Martín Oñes de Loyola. 1960.
Tomo V (1595-1602) - Pedro de Vizcarra - Francisca de Quiñones. 1961.
Tomo VI (1603-1603) - Informaciones de méritos y servicios.

- 17.—*Biblioteca Hispanoamericana*.

Reimpresión facsimilar. 7 vols. (1492-1810).

Tomo I (1492-1600). 1958.
Tomo II (1601-1650). 1959.
Tomo III (1651-1700). 1960.
Tomo IV (1701-1767). 1961.
Tomo V (1768-1810). 1961.
Tomo VI (sin fechas). 1962.
Tomo VII (títulos nuevos y descripciones complementarias). 1962.

- 18.—*Biblioteca Hispanoamericana*.

Reimpresión facsimilar. 3 vols. (1523-1817).

Tomo I (1523-1600). 1963.
Tomo II (1700-1768). 1963.
Tomo III (1769-1817). 1963.

- 19.—*Actas del Cabildo de Santiago durante el periodo llamado de la Patria Vieja (1810-1814)*.

Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Reimpresión facsimilar de la edición de 1910. Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1960.

- 20.—*Bibliografía de la imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta febrero de 1817 y Adiciones y Ampliaciones*.

Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Reimpresión facsimilar de las ediciones de 1891 y 1939, respectivamente. Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1960.

- 21.—*Viajes Relativos a Chile*.

Tomo I - J. Lemaire y G. Schouten - H. Brouwer y E. Herckmans - A. M. Fanelli - M. Brizuela - J. F. de Sobrecasas - S. B. Johnston.

Tomo II - J. F. Coffin - R. L. Vowel - E. H. Apleton - G. F. Mathison.
Recopilación y Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1960.

- 22.—*Estudios sobre la Independencia de Chile*.

Tomo I - Un precursor chileno de la Revolución de la Independencia de América.
Tomo II - Un libro de familia: Los Errázuriz.
Tomo III - El Acta del Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810 - Los que firmaron el Acta del Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810 - D. Manuel Antonio Talavera - Un folleto de propaganda hasta ahora desconocido sobre la Revolución de la Independencia de Chile - Las Medallas de la Revolución de la Independencia - Ensayo de una Bibliografía de las obras de don José Miguel Carrera.
Tomo IV - La Expedición de corso del Comodoro Guillermo Brown en aguas de Pacífico - Biografía del General de Brigada don José Rondizzoni - Para la biografía de don Antonio de Quintanilla - La Crónica de 1810, por don Miguel Luis Amunátegui.
Recopilación y Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1960.

EN PREPARACION

Estudios sobre la literatura colonial de Chile, Recopilación.
Colección de Documentos inéditos para la Historia de Chile. Tomo VII (1595-1598).

DE OTROS AUTORES

- 23.—Armando Donoso. *José Toribio Medina* (1852-1930). 1952.

- 24.—Sergio Villalobos. *Medina, su vida y sus obras* (1852-1930). 1952.

- 25.—Carlos Stuardo y Luis E. Olave. *Medina y sus aficiones entomológicas*. 1952.

- 26.—Carlos Stuardo. *Índice de autores y nombres del Ensayo acerca de una Mapoteca Chilena*.

Homenaje del Ejército de Chile a su autor en el Centenario de su nacimiento 1852-1952. 1952.

- 27.—Luis Silva Lezaeta. *El Conquistador Francisco de Aguirre*.

Reimpresión de la edición de 1904. 1953.

- 28.—Ernesto Greve. *El Conquistador Francisco de Aguirre. Comentarios y Complementos*. 1953.

- 29.—Juan Luis Espejo. *La Provincia de Cuyo del Reino de Chile*.

Dos volúmenes. 1953.

- 30.—Lewis Hanke y Manuel Giménez Fernández. *Bartolomé de las Casas 1474-1566. Bibliografía crítica*. 1954.

- 31.—Humberto Bursio. *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*.

Tres volúmenes I y II texto, III láminas. 1954.

- 32.—Guillermo Feliú Cruz. *Historiografía Colonial de Chile*. Tomo I (1796-1886). 1957.

- 33.—Sturgis E. Leavitt. *Revistas Hispanoamericanas. Índice Bibliográfico 1843-1935*.

Prólogo de Guillermo Feliú Cruz. Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia Nacional. 1960.

- 34.—Augusto Capdeville. *Arqueología de Taltal*. Tomo I, texto; II, láminas.
Prólogo, recopilación y notas de Grete Mostny. 1964.